



PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Esta obra ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 2.5 Perú.

Para ver una copia de dicha licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>



“Espacios públicos, encuentros sociales y ritual funerario en San José de Moro: Análisis de la ocupación Mochica Tardío en el Área 45, Sector Oeste de San José de Moro”

Luis Armando Muro Ynoñán

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS

A través de esta investigación intentamos entender un conjunto de evidencias recuperadas a partir de la excavación en el sitio arqueológico San José de Moro, ubicado en la margen derecha del río Jequetepeque, en el departamento La Libertad. Esta tesis intenta seguir las pautas establecidas en todo proceso de investigación, el cual se basa en la identificación de un problema, el planteamiento de una hipótesis, la obtención de datos, el análisis de los mismos y la comprobación de las ideas planteadas. La obtención de los datos se realizó durante la temporada de campo 2008 del Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM), y se hizo empleando la metodología de excavación y registro planteado por el proyecto. El análisis de los objetos recuperados se realizó en los Laboratorios de Arqueología de la PUCP, donde se procedió a su limpieza y catalogación. Posteriormente, los datos fueron analizados, haciendo especial hincapié en los restos arquitectónicos y en el material cerámico, este último nos permitió responder preguntas cronológicas y funcionales de las estructuras excavadas. Los resultados fueron, finalmente, interpretados a la luz de los lineamientos teóricos mencionados líneas abajo.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta investigación se originó a raíz del descubrimiento de una importante cámara funeraria del periodo Mochica Tardío, excavada por el equipo del PASJM durante la temporada 2007 y catalogada como M-U1525. Este contexto funerario contuvo ocho (8) mujeres, de las cuales dos (2) estuvieron asociadas a la indumentaria típica del personaje iconográfico conocido como “La Sacerdotisa” o “La Deidad Femenina”. La importancia de esta tumba radicó no solo en el extraordinario ajuar funerario que la componía, sino en que pudo ser reutilizada en el tiempo a través de múltiples reingresos para la colocación de nuevos cuerpos. Las excavaciones dieron cuenta además de una particular trama arquitectónica asociada directamente a la cámara funeraria, compuesta por corredores, patios cuadrangulares y depósitos. La apertura del Área de Excavación N°45, sobre la cual se basa esta tesis, respondió a la necesidad de entender, de manera integral, la función de estos espacios, así como su relación directa con la cámara funeraria.

3. OBJETIVOS

Los objetivos de esta tesis pueden ser enumerados de la siguiente manera:

1. Determinar las funciones de las estructuras descubiertas alrededor de la cámara funeraria M-U1525, así como entender la relación entre estos espacios y la cámara funeraria.
2. Aproximarnos a la relación que existió entre los contextos funerarios y los contextos de actividad halladas en las excavaciones de este sector.
3. Establecer la secuencia cultural del Área 45, para compararlos con las secuencias obtenidas en las excavaciones de otras unidades en el mismo sector.

4. HIPÓTESIS

Los datos recuperados en San José de Moro, han permitido a Castillo postular que el sitio fue un importante cementerio y centro ceremonial en la época Mochica Tardía (*circa* 650 al 850 d.C). La función como cementerio es comprobada por la alta concentración de contextos funerarios ubicados en las llanuras localizadas entre los montículos del sitio, y la función como centro ceremonial es inferida por la asociación de determinados elementos, como por ejemplo ollas, cántaros, grandes tinajas para el almacenamiento de chicha, áreas de intensa quema, y estructuras de adobe y barro de carácter temporal. Estos elementos se hallan en asociación directa a tumbas de personajes importantes por lo que Castillo infiere que las ceremonias y rituales fueron celebrados en honor a los muertos y al culto a los ancestros. Los espacios registrados en relación directa a la cámara funeraria M-U1525 podrían haber servido para la misma finalidad, es decir, la celebración de los rituales y ceremonias en honor a los personajes inhumados en la cámara. Creemos además que detrás de estos complejos rituales, que implicaron la participación masiva de personas, se escondieron determinados discursos ideológicos que a su vez tuvieron la finalidad de afianzar los lazos de verticalidad entre los grupos de poder y la población.

5. BREVE REFERENCIA AL MARCO TEÓRICO

Utilizamos como marco teórico los planteamientos propuestos por Castillo, quien estudia las evidencias de ceremonias y eventos públicos en distintas zonas de San José de Moro. Este investigador propone que estas ceremonias, realizadas en honor a los muertos, implicaron el consumo masificado de chicha, la cual era guardada en diversos contenedores o paicas durante gran parte del año. Estos “festivales” pudieron ser realizados solo en determinados momentos del año y contar con la participación de pobladores de distintas zonas del valle. Seguido de ello, utilizamos los planteamientos de diversos autores como Hayden, Kaulicke, Dillehay entre otros, quienes brindan determinados conceptos relacionados a las implicancias de los encuentros sociales y los espacios públicos en los Andes Centrales.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis se estudia un conjunto de datos recuperados de la excavación del Área 45, los cuales nos permiten entender, por un lado, la secuencia cultural del área, como los eventos que se realizaron en torno a la cámara funeraria M-U1525. El análisis cerámico efectuado, nos permitió brindar un fechado relativo a las capas estratigráficas

excavadas y entender los eventos realizados en cada una de ellas. El análisis de la capa cultural Mochica Tardío, asociada a la cámara, nos permitió confirmar la idea de que estos espacios tuvieron como función la realización de actos de concurrencia social y pública en torno a este evento funerario. Estos actos tuvieron como finalidad el culto a los muertos y a los ancestros, para lo cual se consumió chicha en cantidades masivas. Esta última fue preparada y/o almacenada en grandes tinajas empotradas en los pisos de barro. La realización de estos eventos tuvo una triple finalidad; en primer lugar, el culto a los muertos por sí mismo; en segundo lugar, la cohesión grupal y la creación de lazos de identidad en los participantes; y finalmente, el reforzamiento de los lazos de verticalidad entre los grupos de poder Mochica y la población.

7. BIBLIOGRAFÍA

ABERCROMBIE

1998 *Audiences: A Sociological Theory of Performance and Imagination*, Sage, London.

ALVA, Walter

2001 «The royal tombs of Sipán: art and power in Moche society». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 223-245. *Studies in the History of Art 63*. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C. 2004 *Sipán. Descubrimientos e Investigaciones*. Lima, Perú.

ALVA, Walter and B. DONNAN, Christopher

1993 *Royal Tombs of Sipán*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

ALVAREZ-CALDERÓN Rosabella, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 6 a 11». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 102-121.

AMADOR, Augusto

2000 «Excavaciones en el Área 14». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 64-67.

BAWDEN, Garth

1977 *Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, MA. 1994 «Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79*: 207-221. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima. 1996 *The Moche*.

BLACKWELL, Oxford

2001 «The symbols of late Moche social transformation». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 285-305. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

BENNETT, Wendell C.

1949 «Engineering». En Handbook of South American Indians, Volume 5, The Comparative Ethnology of South American Indians, editado por Julian H. Steward, pp. 53-65. Bulletin 143. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

BERNAL, Vanesa

2003 Informe Final de Prácticas Pre – Profesionales, Área 27. Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú.

BERNAL, Vanessa, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 1 a 5». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-101.

BERNUY, Jaquelyn

2003 «Excavaciones en el Área 18 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2004 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2005 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 53-77. Ms. «Lambayeque en San José de Moro: Los Patrones Funerarios y Los Patrones Ocupacionales ». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BERNUY, Katiusha

2002 «Área de excavación 16». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada.2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 25-37.

2003 «Excavaciones en el Área 28 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 122-132.

2004 «Excavaciones en el Área 32 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 59-88.

BERNUY, Katiusha y Vanessa BERNAL

2009 «La presencia Cajamarca en San José de Moro». En: Actas de la Primera Conferencia

Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BOURGET, Steve

2001 «Rituals of sacrifice: its practice at Huaca de la Luna and its representation in Moche iconography». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 89-109. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2003 «Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú». Moche: Hacia el Final del Milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 245-267. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BRAZZINNI, Alexia

2002 «Área de Excavación 20» En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 60-66.

BUSTAMANTE, Carlos

2003 «Observaciones Estratigráficas en el Complejo Arqueológico de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 146-153.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime

1991 Informes de Excavación de la Primera Temporada de Campo en el sitio Arqueológico San José de Moro. Presentado al Instituto Nacional de Cultura. La Libertad.

1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San José de Moro». Gaceta Arqueológica Andina 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

1996 La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.

1997 La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997.

1999a Informe de Investigaciones 1998 y Solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

1999b «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées del Prêtres de San José de Moro». En: Perú: dioses, pueblos, tradiciones, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.

2000a «Die Gräber del Priesterinnen von San José de Moro». En: Peru, Versubkene Kulturen, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.

2000b «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. Boletín de Arqueología PUCP 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2000c Informe de Investigaciones y Solicitud de permiso para excavación arqueológico. Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2001a «The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley». En: Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Gallery of Art.

2001b Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2000. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. 2002 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003a «Los Últimos Mochicas en Jequetepeque». En: Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editors, T. II, pp 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003b Le resenti scopertenella Costa Settentrionale (Sipán, Dos Cabezas, San José de Moro). En: Peru, Tremila Anni di Capolavori, Catalogo de la Exhibición del mismo nombre, pp. 46-47. Florencia, Palazzo Strozzi 15 de Noviembre del 2002. Firenze

2003c Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003d «El Proyecto Arqueológico San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad

Católica del Perú, pp. 16-27.

2004a San Jose de Moro. En: Enciclopedia de Arqueología, Enciclopedia Internacional de Arqueología, Vol. III, pp. 34-54.

2004b Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005a Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005b «Prefacio». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 7-9. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005c «Ideología, Ritual y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto San José de Moro (1991-2004)». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital, Luis Jaime Castillo, Editor, pag. 10-81. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005d «Las Sacerdotisas de San José de Moro, Rituales funerarios de mujeres de élite en la costa norte del Perú». Divina y humana, La mujer en los antiguos Perú y Mexico, 18-29. Ministerio de Educación, Lima.

2005e «Las Señoras de San José de Moro, Rituales funerarios en la costa norte del Perú». Divina y humana, La mujer en los antiguos Mexico y Perú, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Conaculta, Mexico.

2005f«Five Sacred Priestesses form San José de Moro, Elite Women Funerary Rituals on Peru's Northern Coast «. Divine and Humane, Women in Ancient Mexico and Peru, National Museum of Women in the Arts, Washington.

2005g «El Programa Arqueológico San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor, Pág. 10-39. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2007 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2008a Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2008b«Prácticas funerarias de elite en San José de Moro». En: Los señores de los reinos de la luna. Krzysztof Makowski, compilador. Pp. 288-293. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú. Lima.

ms. a Ceramic Sequences and Cultural Processes in the Jequetepeque Valley. In: The Art, the arts and the Archaeology of the Moche, Actas del Fourth D.J. Sibley Family Conference on World Traditions of Culture (Austin, Texas, 15 al 16 de Noviembre del 2003) Steve Bourget, editor. The University of Texas at Austin.

ms. b Moche Politics in the Jequetepeque Valley, A case for Political Opportunism. In: New Perspectiva in the Political Organization of the Moche, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

ms. c «Gallinazo, Vicús y Moche en el desarrollo de las sociedades complejas de la costa norte del Perú». En: Actas del Primer Simposium sobre la Cultura Gallinazo, editado por Jean Françoise Millaire, págs. Xxx-xxx. City Publisher.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN

1992 Primer Informe Parcial y solicitud de permiso para realizar excavaciones arqueológicas. Proyecto Arqueológico San José de Moro, 1ra. Temporada de Excavación. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. Travaux del'Institute Français d'Etudes Andines 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON

1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Ulla HOLMQUIST PACHAS

2000 «Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía». En: El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Rocío DELIBES Y Karim RUIZ

2003 «Excavaciones en el Área 26 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 54-76.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Martín DEL CARPIO PERLA, Katuska BERNUY QUIROGA, Karim RUIZ ROSELL, Carlos RENGIFO CHUNGA, Gabriel PRIETO BURMESTER y Carole FRARESSO

2008 «Ideología y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque. El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 -

2005)». Aceptada para publicación en *Nawpa Paccha*, 26: Berkeley, Institute of Andean Studies.

CAVIEDES Y WAYLEN

1987 El Niño y crecidas anuales en los ríos del norte del Perú. Boletín del Intituto Francés de Estudios Andinos. N° 1-2, pp 1-19.

CUSICANQUI Solsire y BARRAZUETA, Roxana.

2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2009 Continuidad en el manejo del espacio y procesamiento de bienes de consumo en el Área 35 de San José de Moro. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

CHAPDELAINE, Claude

2002 «Out in the streets of Moche: urbanism and sociopolitical organization at a Moche IV urban center». En *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, editado por William H. Isbell y Helaine Silverman, pp. 53-88. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

2003 «La ciudad de Moche: urbanismo y estado ». En *Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche* (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo II, pp. 247-285. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEL CARPIO, Martín

2000 «Excavaciones en el Área 08». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 21-37.

2002a «Resumen de la Temporada 2001». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 11-19.

2002b «Contextos funerarios Mochica Medio de las Áreas 15 y 16». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pág. 38 y anexos.

2003 «Excavaciones en el Área 24 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-53.

2008 «La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEL CARPIO, Martín y Rocío DELIBES

2005 «Excavaciones en el Área 34 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 173-223.

DEL CARPIO, Martín y Paloma MANRIQUE

2002 «Área de Excavación 24». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 83-91.

DELIBES, Rocío y Alfonso BARRAGAN

2008 «Consumo Ritual de Chicha en San José de Moro». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEZA RIVASPLATA, Jaime

1996. Xequetepeque (Historia economica social y su aporte al desarrollo nor-andino). Universidad Alas Peruanas. Fondo editoria.

2000 Cuando los desiertos eran bosques. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial.

2001 ¿Se Seca la Costa?: Ideología y riego prehispánico en el norte peruano. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial

2008 Los dioses de la economía: 120 años de historia en el valle de Jequetepeque. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial

DIETLER M., Y HAYDEN

2001 Digesting the Feast: Good to Eat, Good to Drink, Good to Think: An Introduction, en: M. Dietler y B. Hayden (eds.) Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspective on Food, politics and Power, 1-2, Smithsonian Institute Press, Washington, D.C.

DILLEHAY, Tom D.

2001 «Town and country in late Moche times: a view from two northern valleys». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 259-283. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2005 Introducción. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 19-24, Lima.

2005 Pequeñas y grandes “voces” en los foros públicos del discurso andino. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 25-44, Lima.

DONNAN, Christopher, B.

1990 «L'iconographie Mochica». En Inca-Perú. 3000 ans d'histoire, editado por Sergio Purin, pp. 370-383. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Brussels, Imschoot, uitgevers.

1996 «Moche». En *Andean Art at Dumbarton Oaks*, editado por Elizabeth Hill Boone, Tomo 1, pp. 123- 162. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

1997 «Introduction». En: *The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donann and Guillermo Cock, pp. 9-16. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

2001 «Moche ceramic portraits». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 127-139. *Studies in the History of Art* 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 43-78. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DONNAN, Christopher B. and Carol J.MACKEY

1978, *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. University of Texas Press, Austin.

DONNAN, Christopher B. and Donna McCLELLAND

1997 «Moche burials at Pacatnamu». En *The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 17-187. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

1999, *Moche Finesline Painting: Its Evolution and Its Artists*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO

1992 «Finding the tomb of a Moche priestess». *Archaeology* 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.

1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

ELING, Herbert H. Jr.

1987 *The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru*. Ph.D.dissertation. Department of Anthropology, University of Texas, Austin.

ESCUADERO, Lizbeth y Jaquelyn BERNUY

2004 «Informe del análisis del material óseo humano excavados en el programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 89-96.

ESTRELLA, Eduardo

1993 La función social del beber en los pueblos andinos prehispánicos. En: Anuario de estudios hispanoamericanos 2. pp 45-58. Sevilla. España.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ

2001 «La Huaca Cao Viejo en el complejo El Brujo: una contribución al estudio de los Mochicas en el valle de Chicama». Arqueológicas 25: 55-59. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

FRARESSO, Carole

2005 Identidad(es) social(es) de un orfebre Mochica del Valle de Jequetepeque. Conférence organisée par l'Institut Français d'Etudes Andines – IFEA. Vendredi 14 octobre 2005. Salle des Lumières de l'Alliance Française (4595 Av. Arequipa, Miraflores – Lima).

FRARESSO, Carole y Sophie VALLET

ms. «Adornos Metálicos de un Ataúd Transicional – Tumba 1242, Área 34. Informe Interno del Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

GIRON, E

2003 Andes Basin Profile. Jequetepeque River Basin. Ed. CONDESAN. Lima. 52 pp.

GODOY ALLENDE, María de la Concepción

2002 «Área de excavación 19». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 51-59.

GOEPFERT, Nicolás

2006 «Estudio arqueozoológico de restos de fauna de tumbas y del contexto de ofrendas de camélidos del Proyecto San José de Moro». Informe de investigación presentado por el autor al PASJM-2006.

HAYDEN, B.

2001 Fabulous Feats: A prologomenon to the Importance of Feasting, en: Dietler and Hayden. Feast: Archaeological and Ethnographic perspectives on food, politics and power, 23-64. Smithsonian Institute Press, Washington.

HESHIKI, Haru

2002 «Área de Excavación 17». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 39-50.

INRENA

2004 Las aguas Subterráneas en el Perú-Valle de Jequetepeque. Ed. Inrena y Pejeza (2004). Lima. 372 pp.

JOHNSON, Ilana

ms. «Portachuelo de Charcape: Daily life and Power relations at a Late Moche hinterland site». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

JHONSON, Ilana y Carlos WESTER

2005 «Mapeo, prospección y recolección superficial en Pampa Grande». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 264-280.

KAULICKE, Peter

1991 El Período Intermedio Temprano en el alto Piura: avances del Proyecto Arqueológico Alto Piura (1987-1990), Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines 20 (2), 381-422, Lima.

1992 «Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano». Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 21(3):853-903. Lima.

1994 La presencia mochica en el alto Piura: problemática y propuestas, en: S. Uceda y E. Mujica (eds.), Moche: propuestas y perspectivas, 327-358, Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79, Lima

2005 La fiesta y sus residuos. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 387-402, Lima.

LARCO, Rafael

1944 Cultura Salinar. Síntesis Monográfica. Museo Rafael Larco Herrera, Chiclín.

1945 Los Mochicas (Pre Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber). Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

1948 Cronología Arqueológica del Norte del Perú. Biblioteca del Museo de Arqueología

Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires. [Reimpreso en Arqueológicas 25. Lima, 2001].

1965 La Cerámica de Vicús. Santiago Valverde S. A., Lima.

1967 La Cerámica Vicús y Sus Nexos con las Demás Culturas. Santiago Valverde, Lima.

2001, Los Mochicas. 2 volúmenes. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.

LOCKARD, Greg

2000 «Excavaciones en el Área 15». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 68-72.

2005 Political Power and Economy at the Archaeological site of Galindo, Moche Valley, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of New Mexico, Albuquerque.

LUMBRERAS, Luis G.

1979, El Arte y la Vida Vicús. Banco Popular del Perú, Lima.

MAKOWSKI, Krzysztof

1994 «Los Señores de Loma Negra». En Vicús, editado por Krzysztof Makowski et al. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú, Lima.

MANRIQUE, Paloma

2004 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-58.

2005 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 78-119.

MAURICIO, Ana Cecilia

2004 «Excavaciones en el sitio arqueológico de Portachuelo de Charcape». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 97-108.

2005 Poder y Prestigio en la Sociedad Mochica Tardía del valle bajo del Jequetepeque; El caso del Sitio Arqueológico Portachuelo de Charcape. Proyecto Teórico de Investigación Científica para optar por el Título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.

MAURICIO, Ana Cecilia y Jessica CASTRO

2008 «Excavaciones en las áreas 42 de San José de Moro-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 114-164. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «La última Sacerdotisa en San José de Moro, Excavaciones en el Área 42». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 66-117. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MAURICIO, Ana Cecilia y URTEAGA, Enrique

2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 44 de San José de Moro-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

MOSELEY, Michael E. and James B. RICHARDSON III

1992, Doomed by natural disaster. *Archaeology* 45(6):44-45.

MURO, Luis Armando

2008 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 45 de San José de Moro-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

2008 Excavaciones en el Área 45: espacios rituales de encuentro social. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 66-117. Pontificia Universidad Católica del Perú.

NARVÄEZ V., Alfredo

1994 «La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 59-81. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.

NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO

1997 «Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro». *Boletín de Arqueología PUC* 1: 137-163. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

NELSON, Andrew, Chris NELSON, Luis Jaime CASTILLO y Carol MACKEY

2000 «Hosteobiografía de una hilandera precolombina ». *Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología* 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.

NETHERLY, Patricia

1967 The managment of Late Andean irrigation system on the North Coast of Peru. *American Antiquity*, vol. 49, N°2, pag. 227-254

1977 Local Levels of the north coast of Peru. A thesis presented to the Faculty of the Graduate School of Cornell University.

NOBL, Mónica

2000 «Excavaciones en el Área 13». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 58-63.

PARDO, Cecilia

2000 «Excavaciones en el Área 11». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 49-57.

PÉREZ-ALBELA, Patricia

2002a «Área de Excavación 21». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 67-76.

2002b «Área de Excavación 23». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-82.

PILLSBURY, Joanne

2001 Introduction. En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 9-19. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

PIMENTEL, Víctor y María Isabel PAREDES

2003 «Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú». En Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 269-303. Universidad Nacional de Trujillo y la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

PRIETO BURMESTER, Gabriel

2004 «Área 35: Ocupación Doméstico/Productiva Chimú en San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital., Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 141-153. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2005». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 43-86.

ms. «Cerámica Utilitaria Chimú de San José de Moro: tipología de formas y modelos interpretativos».

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Solsiré CUSICANQUI

2008 «Informe Técnico de las excavaciones en el Área 35-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor, pp. 36-79. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «Secuencia Ocupacional en el Área 35 durante la temporada de investigaciones 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, pp. 8-35. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRIETO BURMESTER, Gabriel; Solsiré CUSICANQUI y Francesca FERNANDINI

2008 «Estudio de la cerámica Cajamarca Tardía y de la cerámica de estilos Huari del Área 35. San José de Moro, valle de Jequetepeque». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, pp. 62-219. Lima,

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Rosa LENA

2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2004». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 224-258.

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PUIGROS INGENIEROS

1985 Mapa hidrogeológico de la cuenca del Río Jequetepeque regiones Cajamarca y La Libertad. Fluquer Peña y Víctor Vargas. Congreso Peruano de Geología.

ROSAS, Marco

2005 Proyecto Arqueológico Cerro Chepén, Informe de Excavaciones 2004. Informe de Investigaciones Arqueológicas presentado ante la Dirección de Patrimonio del Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2007 Nuevas perspectivas acerca del colapso Moche en el Bajo Jequetepeque. Resultados preliminares de la segunda campaña de investigación del proyecto arqueológico Cerro Chepen. Bulletin de l'Institut Français d'Etude Andines, 36 (2). Pag. 221-240.

RENGIFO CHUNGA, Carlos

2004 «El Área 33 y la Tumba de los Chamanes de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 110-125. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en las Áreas 39, 40 y 41 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-206.

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 28-40, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

RENGIFO CHUNGA, Carlos y Alfonso BARRAGÁN

2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 33, temporada de excavaciones 2004». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 120-172.

2008 «The Funerary Identity of Specialists. The San Jose de Moro Cases and the Construction of the Identity during the Transitional Period». Actas del II Congreso de la

Red de Estudios Amerindios (REEA)–Ritual Americas Configuraciones y recomposiciones de dispositivos y comportamientos rituales del Nuevo Mundo, ayer y hoy (2-5 de abril, Louvain-la-Neuve, Bélgica).

RENGIFO, Carlos; Daniela ZEVALLOS y Luis MURO

2008 «Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43 de San José de Moro-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 114-164. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43. La ocupación Mochica en el sector norte de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 162-209. Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROHFRITSCH, Agnés

2006 Céramiques Mochicas de la Vallée de Jequetepeque (Pérou). Etude technique et physico-chimique d'exemplaires provenant de Dos Cabezas et San José de Moro.. Tesis de Master 2, Arcéomatériaux, Université Michel de Montaigne BORDEAUX 3.

ROSALDO, Renato

2004 Revista de Antropología Social n°4. Universidad Complutense de Madrid. España

RUCABADO, Julio C.

2000 «Excavaciones en el Área 07». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-20.

2002 «Área de Excavación 25». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 92-99.

ms. «Entre Moche y Lambayeque: Practicas funerarias de elite durante en San José de Moro durante el periodo Transicional». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

RUCABADO, Julio C. y Luis Jaime CASTILLO

2003 «El Periodo Trancional en San José de Moro». En: Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999). Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, pp 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

RUIZ, Karim

2005 «Prospecciones en el valle de Jequetepeque». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-263.

2007 «El Área 38: Contextos de Elite Mochica Medio ». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 50-65.

2008 «La tumba M-U1411: un entierro Mochica Medio de elite en el cementerio de San José de Moro». En: Arqueología Mochica, Nuevos Enfoques. Luis Jaime Castillo, Hélène Bernier, Gregory Lockard y Julio Rucabado, editores. Pp. 381-396. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

RUIZ, Karim, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA

2007 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro-Temporada 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 76- 125. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2008 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José e Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo. Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 80-101. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2008 «Excavaciones en el Área 38: Tumbas Mochica Medio». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 36-65

RUIZ, Karim, Cécile RAOULAS, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA

2006 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.

SANDOVAL, Zannie

2000 «Excavaciones en el Área 09». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 38-48.

SARTORI, Marcelo y Henry GAYOSO

2003 «Excavaciones en el Área 29 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-145.

SHIMADA, Izumi

1994 Pampa Grande and the Mochica Culture. University of Texas Press, Austin.

1999 The evolution of Andean diversity: regional formations (500 B. C. E. – C. E. 600). En Cambridge History of Native Peoples of the Americas, editado por Frank Salomon and Stuart B. Schwartz, pp. 350-517. Cambridge University Press, Cambridge.

SWENSON, Edward

2004 Ritual and Power in the Urban Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque; Peru. Doctoral Dissertation University of Chicago, Chicago IL.

SHIMADA, Izumi and Adriana MAGUIÑA

1994 «Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche». En Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79:31-58. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales., Lima.

STRONG, William D. and Clifford EVANS, Jr.

1952 Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. Columbia University Press, New York.

SWENSON, Edward R.

2004, Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Chicago.

THIRIET, Caroline

2008 Les ceramiques Cajamarca du site de San Jose de Moro (Perou). Etude comparative des groupes stylistiques costeño y serrano.

2009 La cerámica Cajamarca de San José de Moro: Primera caracterización físico químico y tecnológica de los estilos «serrano» y «costeño». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.

THURNWALD, R

1925 Fest, en: M. Ebert (ed.), Reallexikon der Vorgeschichte: unter Mitwirkung Zahlreicher Fachgelehrter, tomo 3, 230-233, Walter de Gruyter & Co., Berlín.

TOMASTO, Elsa

2000 «Informe del análisis de Restos Óseos Humanos de la Campaña de Investigaciones 1999 de San José de Moro». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 73-81.

2003 «Informe del Análisis de Restos Óseos Humanos procedentes de las excavaciones del Proyecto San José de Moro, 2001». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 154-165.

UBBELOHDE-DOERING, Heinrich

1983 Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

UCEDA, Santiago

2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: an example of Moche religious architecture». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2004 «Los de arriba y los de abajo: relaciones sociales, políticas y económicas entre el templo y los habitantes en el núcleo urbano Moche de las Huacas de Moche». En Informe Técnico 2004 – Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, editado por Santiago Uceda and Ricardo Morales, pp. 283- 318. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

VEGA-CENTENO, Rafael

2004 Consumo y ritual en la construcción de espacios públicos para el periodo Arcaico Tardío: el caso de cerro Lampay. En Boletín de Arqueología N°9. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

WESTER, Carlos, Luis Jaime CASTILLO y Santiago UCEDA 2006 «Proyecto Arqueológico Pampa Grande, Informe Final». Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima, WILLEY, Gordon

1953 Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru. Bulletin 155. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

WILSON, David L.

1985 Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa valley, North Coast of Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Michigan, Ann.





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**“Espacios públicos, encuentros sociales y ritual funerario en
San José de Moro: Análisis de la ocupación Mochica Tardío
en el Área 45, Sector Oeste de San José de Moro”**

**Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología que presenta el
Bachiller:**

LUIS ARMANDO MURO YNOÑÁN

ASESOR: LUIS JAIME CASTILLO BUTTERS

Lima, 2009

*Para mi madre y mis dos abuelas,
grandes mujeres*



AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es posible gracias al apoyo decisivo de muchas personas que, durante casi 14 meses, me dieron un gran soporte para iniciarla, desarrollarla y culminarla. En primero lugar gracias al profesor Luis Jaime Castillo Butters, gran maestro y amigo, por confiarme no solo la excavación de un importante sector dentro de San José de Moro sino por contribuir de manera determinante a mi aprendizaje como arqueólogo desde el inicio de mi carrera; a él le debo las excelentes oportunidades que pude tener y mi interés por la arqueología Mochica, así como mi desenfrenado deseo por conocer más sobre las sociedades del pasado.

La ayuda y asesoría de todos los integrantes del Proyecto Arqueológico San José de Moro resultó fundamental para el desarrollo y culminación de este trabajo. Gracias a Julio Rucabado por las incansables noches llenas de consejos y conversaciones acerca de la Arqueología y de las paradigmáticas contradicciones de la vida; gracias a Ana Cecilia Mauricio y a Carlos Rengifo por todas las correcciones y todo lo que me enseñaron durante casi 2 años de trabajo con ellos; gracias a mis queridos asistentes Delia y Julio por todo el empeño y dedicación que siempre los caracterizaron, no solo en los trabajos de campo sino en los análisis de laboratorio; gracias también a Daniela, Carlos O. y Caroline, excelentes amigos de quienes aprendí y aprendo mucho; y por supuesto, a Solsiré, mi gran compañera y amiga, con quien compartí y comparto todas aquellas desavenencias y gratificaciones que son parte de la labor de un arqueólogo. Espero que los resultados de esta tesis hagan honor al esfuerzo de ellos por enseñarme y apoyarme.

No puedo obviar en este agradecimiento a aquellas cálidas personas del pueblo de San José de Moro y de la ciudad de Chepén, las cuales siempre estuvieron atentas a brindarnos su gentil servicio. Gracias a Richard, la maternal Sra. Dalia y a mi inseparable capataz y amigo Julio Ibarrola.

Finalmente agradezco a mi familia, por toda la comprensión, cariño y apoyo decisivo desde el inicio de mi carrera. Además gracias a ti, por todo ese incondicional apoyo, por tu paciencia y por soportar mis indiferencias, mal humoramientos y aislamientos, porque los momentos difíciles en esta tesis fueron momentos difíciles también para nosotros.

INDICE

Listado de Figuras citadas en el texto.....	7
Listado de Tablas citadas en el texto.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
PRIMERA PARTE: <u>GENERALIDADES</u>	
CAPITULO I: SAN JOSÉ DE MORO Y EL VALLE DE JEQUETEPEQUE	
1.1. Ubicación general y entorno geográfico-medio ambiental.....	15
1.2. Descripción del sitio arqueológico San José de Moro.....	27
1.3. Historia de las investigaciones arqueológicas.....	28
1.3.1. Investigaciones arqueológicas en el valle.....	28
1.3.2. Investigaciones arqueológicas en San José de Moro antes de 1991.....	34
1.3.3. Investigaciones del Programa Arqueológico San José de Moro (1991-2009).....	37
1.3.4. Antecedentes de las excavaciones en el Sector Oeste de San José de Moro.....	40
SEGUNDA PARTE: <u>METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO</u>	
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	
2.1 Preguntas de investigación.....	48
2.2 Objetivos de investigación.....	49
2.3 Estrategias de investigación.....	49
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	
3.1 Encuentros sociales y espacios públicos en los Andes Centrales.....	51
3.2 San José de Moro y las evidencias de actos colectivos de naturaleza ritual.....	55
TERCERA PARTE: <u>ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DEL ÁREA 45</u>	
CAPÍTULO IV: EL ÁREA 45: GENERALIDADES, METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN, REGISTRO Y LABORATORIO	
4.1 Generalidades.....	58
4.2 Metodología de Excavación.....	58
4.3 Metodología de Registro.....	59
4.4 Metodología de trabajo en el Laboratorio.....	66

CAPÍTULO V: DESCRIPCIÓN DE CAPAS ESTRATIGRÁFICAS, ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y CONTEXTOS FUNERARIOS

5.1	Descripción de Capas y elementos arquitectónicos	68
5.1.1.	Capa Superficial.....	68
5.1.2.	Capa 1.....	69
5.1.3.	Capa 2.....	72
5.1.4.	Nivel 2A.....	74
5.1.5.	Capa 3.....	76
5.1.6.	Capa 4.....	83
5.1.7.	Capa 5.....	90
5.1.8.	Capa 6.....	96
5.2	Descripción de Contextos Funerarios excavados en el Área 45	
5.2.1.	Contexto Funerario M-U1510.....	105
5.2.2.	Contexto Funerario M-U1604.....	108
5.2.3.	Contexto Funerario M-U1608.....	108
5.2.4.	Contexto Funerario M-U1612.....	111
5.2.5.	Contexto Funerario M-U1613.....	116
5.2.6.	Contexto Funerario M-U1614.....	120

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

6.1	Objetivos.....	123
6.2	Metodología.....	123
6.2.1.	Recolección y codificación del material.....	123
6.2.2.	Tipología Morfo-funcional y decorativa.....	124
6.2.3.	Categorías Morfo-funcionales, tipos y variantes.....	126
6.2.4.	Nomenclatura utilizada en la descripción formal del material cerámico.....	128
6.3	Análisis.....	130
6.3.1	Cántaros.....	130
6.3.2.	Ollas.....	136
6.3.3.	Botellas.....	147
6.3.4.	Platos.....	153
6.3.5.	Cuencos.....	161
6.3.6.	Ralladores.....	164
6.3.7.	Vasos.....	166
6.3.8.	Paicas.....	107
6.3.9.	Misceláneas.....	172

CAPÍTULO VII: ANÁLISIS DEL MATERIAL NO CERÁMICO

7.1	Restos de Óseo Animal.....	175
7.2	Restos de Metales.....	175

7.3	Restos de Material Orgánico.....	175
7.4	Análisis de las herramientas líticas provenientes del Contexto Funerario	
	M-U1613.....	178
	7.4.1. M-U1613-L1.....	178
	7.4.2. M-U1613-L2.....	181
	7.4.3. M-U1613-L3.....	181
	7.4.4. M-U1613-L4.....	182

CUARTA PARTE: INTERPRETACIONES Y CONCLUSIONES

CAPÍTULO VIII: SECUENCIA CULTURAL DEL ÁREA 45

8.1.	Determinación de la cronología relativa de las capas estratigráficas y aproximación de la función de los espacios.....	185
	8.1.1. Capa 6.....	185
	8.1.2. Capa 5.....	188
	8.1.3. Capa 4.....	191
	8.1.4. Capa 3.....	194
	8.1.5. Capa 2.....	198
	8.1.6. Capa 1.....	202
8.2	Reconstrucción hipotética del proceso cultural y post-deposicional.....	215

CAPÍTULO IX: INTERPRETACIÓN DE LA FUNCIÓN Y/O USO DEL ESPACIO DURANTE EL PERIODO MOCHICA TARDÍO EN EL ÁREA 45

9.1.	Espacios Arquitectónicos	219
	9.1.1. Cámara Funeraria.....	225
	9.1.2. Corredor Oeste-Estre.....	225
	9.1.3. Corredores Secundarios.....	225
	9.1.4. Patio Cuadrangular.....	226
	9.1.5. Depósitos Cuadrangulares.....	226
	9.1.6. Zonas de procesamiento de alimento.....	226
	9.1.7 Probables áreas de descanso.....	226
9.2	El material recuperado.....	228

CAPÍTULO X: ESPACIOS PÚBLICOS, ENCUENTROS SOCIALES Y RITUAL FUNERARIO EN SAN JOSÉ DE MORO DURANTE EL PERIODO MOCHICA TARDÍO.....

CONCLUSIONES..... 234

BIBLIOGRAFÍA..... 237

ANEXO 1: REGISTRO GRÁFICO DEL MATERIAL CERÁMICO DEL ÁREA 45..... 257

LISTADO DE FIGURAS CITADAS EN EL TEXTO

- Figura 1:** Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro con respecto a la moderna ciudad de Chepén y al río Chamán.
- Figura 2:** Vista aérea de San José de Moro.
- Figura 3:** Mapa de San José de Moro.
- Figura 4:** Vista panorámica del valle de Jequetepeque con relación a los valle vecinos de la costa norte peruana.
- Figura 5:** Vista panorámica del valle de Jequetepeque- Chamán con sus principales cadenas montañosas.
- Figura 6:** Estimaciones del promedio y de la desviación estándar de las crecidas anuales correspondientes a las diferencias condiciones oceánicas-atmosféricas en los valles de la costa norte peruana.
- Figura 7:** Promedio de precipitación mensual del valle de Jequetepeque en sus distintas secciones.
- Figura 8:** Mapa topográfico de la cuenca del valle de Jequetepeque.
- Figura 9:** Cuenca hidrográfica del río de Jequetepeque-Chamán con los principales ríos afluentes.
- Figura 10:** Mapa geológico del valle de Jequetepeque mostrando las distintas áreas geomorfológicas producidas por distintas formaciones durante el período del Pleistoceno y el Holoceno.
- Figura 11:** Evidencias de caminos registrados en las prospecciones realizadas por los esposos Hecker en la zona de Pacasmayo.
- Figura 12:** Evidencias de campos de cultivo registrados en las prospecciones realizadas por los esposos Hecker en la zona de Pacasmayo.
- Figura 13:** Restos de canales de irrigación construidos en época prehispánica.
- Figura 14:** Dibujo del recorrido del canal de Ynalche (río Chancay - río La Leche).
- Figura 15:** Mapa del sistema de irrigación de Talambo registrado por Eling.
- Figura 16:** Mapa del sistema de irrigación de Talambo registrado por Eling.
- Figura 17:** Secuencia cronológica del valle de Jequetepeque obtenida a partir de las excavaciones en SJM.
- Figura 18:** Plano general y detalle de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde el año 1991 hasta el 2008.
- Figura 19:** Ubicación específica de las unidades de excavación intervenidas durante la temporada 2008 del PASJM.
- Figura 20:** Contexto de producción y consumo de chicha excavado en el Área 24.
- Figura 21:** Rasgo 15 excavado en el límite de las Áreas 15-16.
- Figura 22:** Agrupamientos de tumbas de bota del periodo Mochica Medio registrados en las Áreas 15-16.
- Figura 23:** Espacios arquitectónicos registrados en el Área 42.
- Figura 24:** Cámara funeraria M-U1525 registrada en el Área 42 y parte del ajuar funerario que acompañó en las exequias de la octava sacerdotisa encontrada en SJM.
- Figura 25:** Fichas de registro de contextos funerarios usadas por el PASJM.
- Figura 26:** Fichas de registro de contextos funerarios usadas por el PASJM.
- Figura 27:** Ficha de Notas de Campo utilizadas por el PASJM.

- Figura 28:** Fichas de artefactos de capa utilizadas por el PASJM.
- Figura 29:** Fichas de artefactos de tumba utilizadas por el PASJM.
- Figura 30:** “Munsell Soil Color Chart” o “Código Munsell”.
- Figura 31:** Fotos de planta de la Capa Superficial del Área 45.
- Figura 32:** Foto de planta de la Capa 1 del Área 45.
- Figura 33:** Dibujo de planta de la Capa 1 del Área 45.
- Figura 34:** Foto de planta de la Capa 2 del Área 45.
- Figura 35:** Dibujo de planta de la Capa 2 del Área 45.
- Figura 36:** Figurina antropomorfa de estilo Lambayeque registrado en el relleno de la Capa 2.
- Figura 37:** Figurinas en miniatura registradas en el relleno de la Capa 2.
- Figura 38:** Cráneo de perro registrado en el relleno de la Capa 2.
- Figura 39:** Molde de botella de estilo Lambayeque registrado al interior de uno de los rasgos de la Capa 2.
- Figura 40:** Foto de planta del Nivel Arbitrario 2A del Área 45.
- Figura 41:** Dibujo de planta del Nivel Arbitrario 2A del Área 45.
- Figura 42:** Foto de planta de la Capa 3 del Área 45.
- Figura 43:** Dibujo de planta de la Capa 3 del Área 45.
- Figura 44:** Olla de gollete compuesto y fragmento de paica invertida encontrados en relación al piso de ocupación de la Capa 3.
- Figura 45:** Olla de gollete compuesto y fragmento de paica invertida encontrados en relación al piso de ocupación de la Capa 3.
- Figura 46:** Rasgo 15 del Área 45.
- Figura 47:** Rasgo 15 del Área 45.
- Figura 48:** Rasgo 12 del Área 45.
- Figura 49:** Rasgo 18 del Área 45.
- Figura 50:** Foto de planta de la Capa 4 del Área 45.
- Figura 51:** Dibujo de planta de la Capa 4 del Área 45.
- Figura 52:** Rasgo 27 del Área 45.
- Figura 53:** Entierro de can registrado al interior del Rasgo 24.
- Figura 54:** Evidencias de pisos ritualmente clausurados a través de la colocación de capas de barro sobre la superficie.
- Figura 55:** Foto de planta de la Capa 5 del Área 45.
- Figura 56:** Dibujo de planta de la Capa 5 del Área 45.
- Figura 57:** Evidencia de superposición de pisos entre las Capas 4 y 5.
- Figura 58:** Restos de óxido de hierro (hematita) registrado en el relleno de la Capa 5.
- Figura 59:** Fogón registrado al interior del rasgo 40 de la Capa 5.
- Figura 60:** Fogón registrado al interior del rasgo 40 de la Capa 5.
- Figura 61:** Vasijas de uso doméstico registrados al interior de algunos pozos circulares de la Capa 5.
- Figura 62:** Vasijas de uso doméstico registrados al interior de algunos pozos circulares de la Capa 5.
- Figura 63:** Fragmentos de cerámica de Estilo Línea Fina registrado en el relleno de la Capa 5.
- Figura 64:** Foto de planta de la Capa 6 del Área 45.
- Figura 65:** Dibujo de planta de la Capa 6 del Área 45.

- Figura 66:** Foto de planta de las unidades integradas en la Zona Oeste de la Cancha de Fútbol (Áreas 42-44-45).
- Figura 67:** Detalle de la distribución espacial de los muros ubicados en la esquina sureste del Área 45.
- Figura 68:** Fogón registrado al interior del Rasgo 62.
- Figura 69:** Ubicación contextual del fogón en asociación a los dos cántaros tipo Rey de Asiria (Norte R59, Sur R78).
- Figura 70:** Superposición de pisos de Capa 5 y Capa 6 con rellenos de gravilla y arena.
- Figura 71:** Superposición de muros registrados entre la Capa 5 y 6.
- Figura 72:** Contextos Funerarios hallados en el Área 45.
- Figura 73:** Foto de la tumba M-U1510 excavado parcialmente entre las Áreas 42 y 45.
- Figura 74:** Dibujo de planta de la tumba M-U1510 excavado parcialmente entre las Áreas 42 y 45.
- Figura 75:** Foto de planta de la tumba M-U1604.
- Figura 76:** Dibujo de planta de la tumba M-U1604.
- Figura 77:** Ajuar funerario del individuo principal de la tumba M-U1604.
- Figura 78:** Foto de planta de la tumba M-U1608.
- Figura 79:** Dibujo de planta de la tumba M-U1608.
- Figura 80:** Ajuar funerario del individuo principal de la tumba M-U1608.
- Figura 81:** Foto de planta de la tumba M-U1612.
- Figura 82:** Dibujo de planta de la tumba M-U1612.
- Figura 83:** Composición del ajuar funerario acompañante al individuo principal de la tumba.
- Figura 84:** Foto de planta de la tumba M-U1613.
- Figura 85:** Dibujo de planta de la tumba M-U1613.
- Figura 86:** Composición del ajuar funerario acompañante al individuo principal de la tumba.
- Figura 87:** Foto de planta de la tumba M-U1614.
- Figura 88:** Dibujo de planta de la tumba M-U1614.
- Figura 89:** Categorías morfo-funcionales utilizadas en el análisis cerámico
- Figura 90:** Definición de las categorías, tipos y variantes
- Figura 91:** Partes de una vasija
- Figura 92:** Formas del Labio
- Figura 93:** Orientación del Gollete
- Figura 94:** Cántaros
- Figura 95:** Tipología de cántaros del Área 45
- Figura 96:** Ollas
- Figura 97:** Tipología de ollas del Área 45
- Figura 98:** Botellas
- Figura 99:** Tipología de botellas del Área 45
- Figura 100:** Platos
- Figura 101:** Tipología de platos del Área 45
- Figura 102:** Cuencos
- Figura 103:** Tipología de cuencos del Área 45
- Figura 104:** Tipología de ralladores del Área 45
- Figura 105:** Vasos
- Figura 106:** Tipología de vasos del Área 45

- Figura 107:** Paicas
- Figura 108:** Tipología de paicas del Área 45
- Figura 109:** Registro fotográfico del can hallado al interior del Rasgo 18.
- Figura 110:** Gráfico en campo del can hallado al interior del Rasgo 18.
- Figura 111:** Proceso de análisis, limpieza y registro efectuado a los huesos del animal.
- Figura 112:** Registro fotográfico del perro hallado en el Rasgo 24.
- Figura 113:** Gráfico del perro hallado en el Rasgo 24.
- Figura 114:** Proceso de análisis, limpieza y registro efectuado a los huesos del animal.
- Figura 115:** Vista anterior de la lasca primaria M-U1613-L1.
- Figura 116:** Vista posterior de la lasca primaria M-U1613-L1.
- Figura 117:** Vista lateral de la lasca primaria M-U1613-L1.
- Figura 118:** Dibujo de la herramienta lítica M-U1613-L1.
- Figura 119:** Vista anterior del desecho de talla catalogado como M-U1613-L2.
- Figura 120:** Vista posterior del desecho de talla catalogado como M-U1613-L2.
- Figura 121:** Dibujo del artefacto lítico M-U1613-L2.
- Figura 122:** Fotos de la herramienta lítica que sirvió para probables trabajos de metalurgia (M-U1613-L3).
- Figura 123:** Fotos de la herramienta lítica que sirvió para probables trabajos de metalurgia (M-U1613-L3).
- Figura 124:** Dibujo del artefacto lítico M-U1613-L3.
- Figura 125:** Fotos de M-U1613-L4.
- Figura 126:** Fotos de M-U1613-L4.
- Figura 127:** Dibujo de M-U1613-L4.
- Figura 128:** Distribución general de categorías morfo-funcionales en el Área 45.
- Figura 129:** Frecuencia general de categorías morfo-funcionales en el Área 45.
- Figura 130:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 6.
- Figura 131:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 6.
- Figura 132:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 5.
- Figura 133:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 5.
- Figura 134:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 4.
- Figura 135:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 4.
- Figura 136:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 3.
- Figura 137:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 3.
- Figura 138:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 2.
- Figura 139:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 2.
- Figura 140:** Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 1.
- Figura 141:** Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 1.
- Figura 142:** Dibujo del perfil Norte del Área 45.
- Figura 143:** Excavaciones en el Área 11.
- Figura 144:** Dibujo de planta de las unidades 42, 44 y 45 en Capa 6-7 (Sector Oeste de la "Cancha de Fútbol").
- Figura 145:** Interpretación tentativa de las funciones de los espacios abiertos y cerrados registrados en asociación a la cámara funeraria MU1525.
- Figura 146:** Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la "Cancha de Fútbol" (Vista S-N).

Figura 147: Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la “Cancha de Fútbol” (Vista SO-NE)

Figura 148: Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la “Cancha de Fútbol” (Vista NE-SO).

Figura 149: Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la “Cancha de Fútbol” (Vista SE-NO).

Figura 150: Relación de las Área integradas 42-44-45 con los espacios arquitectónicos hallados en el Área 24.

Figura 151: Zona de descarte in situ de cerámica utilitaria hallada en el Área 24.

Figura 152: Estructura públicas registradas en San Ildelfonso comparándolas con las estructuras representadas en las maquetas halladas en la MU1525.

Figura 153: Segmentos de representación iconográfica representando festines relacionados al entierro de mujeres míticas.

LISTADO DE TABLAS CITADAS EN EL TEXTO

Tabla 1: Frecuencia de los tipos de cántaros a través del tiempo.

Tabla 2: Frecuencia de los tipos de ollas de gollete simple a través del tiempo.

Tabla 3: Frecuencia de los tipos de ollas de gollete compuesto y sin cuello a través del tiempo.

Tabla 4: Frecuencia de los tipos de botellas a través del tiempo.

Tabla 5: Frecuencia de los tipos de platos a través del tiempo.

Tabla 6: Frecuencia de los tipos de vasos a través del tiempo.

Tabla 7: Frecuencia de los tipos de cuencos a través del tiempo.

Tabla 8: Frecuencia de los tipos de ralladores a través del tiempo.

Tabla 9: Frecuencia de los tipos de paicas a través del tiempo.

Tabla 10: Frecuencia de los tipos de figurinas a través del tiempo.

Tabla 11: Frecuencia de las formas misceláneas a través del tiempo.

Tabla 12. Evidencias rescatadas en las áreas Integradas de la zona Oeste de la Cancha de Fútbol que nos indican la probable realización de actividades de encuentro social.

INTRODUCCIÓN

Las evidencias recuperadas en diversos sitios Mochica han permitido, a distintos investigadores, abordar el estudio de esta sociedad desde múltiples aproximaciones. Estas mismas han posibilitado centrarnos en el estudio del objeto arqueológico no solo como una pieza de arte de valor artístico e histórico sino como el soporte material detrás del cual se esconden un conjunto de ideas culturales, sociales, políticas y religiosas.

Es el estudio de nociones como la Ideología, el Poder, la Política, la Religión, los Rituales, el Culto a los Ancestros, entre otras, el que nos permite a los arqueólogos reconstruir el panorama en el cual se crearon, se desarrollaron y colapsaron las sociedades del pasado.

Esta tesis se inserta dentro de esta línea de investigación, ya que intenta contribuir de manera específica en el conocimiento de las prácticas rituales y funerarias de los grupos de élite Mochica, así como de los mecanismos sociales que se hallaron detrás de su elaborada ejecución. Esta investigación es realizada a través del estudio de los datos recuperados de la excavación del sitio arqueológico San José de Moro, especialmente del Área 45 ubicada en la zona oeste del sitio.

Las excavaciones realizadas durante 19 años continuos, le han permitido al Programa Arqueológico San José de Moro, recuperar una vasta cantidad de datos relacionados a distintos eventos de carácter social y probablemente públicos en el sitio (Castillo 2008). Estos datos consistentes, por ejemplo, en vasijas de procesamiento de alimentos, grandes tinajas para el almacenamiento de líquido (Delibes y Barragán 2008), zonas con intensa evidencia de quema de materiales, así como amplios espacios y corredores delimitados por hileras y muros de adobes, han posibilitado postular la presencia periódica de rituales y ceremonias realizados en asociación al entierro de personajes importantes en época Mochica. Estos eventos, si bien no parecen haber implicado la participación de cantidades masivas de personas, si se relacionarían con una concurrencia significativa de grupos humanos provenientes de distintas zonas del valle. Los espacios físicos y estructuras arquitectónicas no solo confirman esta idea sino que brindan la información de que tales eventos pudieron ser realizados de manera temporal y solo en determinadas temporadas del año, tal como propone Castillo.

Esta tesis se basará en el estudio de un conjunto de evidencias excavadas durante las temporadas de excavación 2007 y 2008 en la zona oeste de San José de Moro y que se asocian a estas ceremonias y ritos fúnebres celebrados en honor al culto de los muertos. Específicamente analizaremos los espacios y recintos excavados alrededor de la Cámara Funeraria M-U1525, excavada por Ana Cecilia Mauricio, en la cual se encontraron 8 importantes personajes femeninos asociados a la indumentaria de la Sacerdotisa o Deidad Femenina. Estas mujeres fueron enterradas con un significativo número de objetos suntuarios entre los que destacan piezas de metal y cerámica de

origen foráneo y maquetas de barro crudo en un extraordinario estado de conservación. Analizaremos además los objetos recuperados al interior de estos espacios, para de esta manera determinar los probables eventos ejecutados al interior de los mismos. Haremos un especial hincapié en el análisis de la cerámica, sea entera o fragmentado, puesto que nos proporcionará información relevante no solo sobre la función sino sobre la cronología de las estructuras. Todas estas evidencias serán interpretadas siguiendo los lineamientos teóricos propuestos por Castillo y siguiendo las teorías de encuentros sociales, espacios públicos y ritual funerario. Todo ello nos permitirá esbozar y proponer un modelo para entender la naturaleza de los eventos realizados alrededor de las grandes cámaras funerarias de San José de Moro durante el periodo Mochica Tardío.

Esta tesis está compuesta de cuatro secciones, las cuales se articulan para seguir las pautas permisibles dentro del proceso de investigación. La primera parte, se titula “Generalidades”, y consta de un capítulo (Capítulo 1) en el que se describe de manera general el entorno medio ambiental del valle de Jequetepeque, así como las características formales del sitio arqueológico San José de Moro. En este capítulo, se incluye un recuento de las investigaciones arqueológicas más resaltantes que se han realizado tanto en el valle, como en el sitio arqueológico y en el sector donde las investigaciones de esta tesis se concentran.

La segunda sección titulada “Metodología y Marco Teórico”, se subdivide en dos capítulos (Capítulo 2 y Capítulo 3) titulados de la misma manera. En el primero de ellos se hace mención a las preguntas de investigaciones que guiarán esta tesis, las cuales se desprenden de las incógnitas producidas por las primeras intervenciones en la zona oeste del sitio. Luego de ello se enumeran los objetivos que se persiguen con la investigación, los cuales van de la mano con aquellos planteados por el Programa Arqueológico San José de Moro desde sus inicios. Se describe además la metodología que se aplicará para lograr estos objetivos y para poder responder, de la manera más precisa, las preguntas de investigación planteadas. En el siguiente capítulo, se describe con detalle todos aquellos conceptos teóricos que respaldarán nuestra investigación y que serán utilizados para interpretar las evidencias recuperadas en la excavación del Área 45. Estos planteamientos son los propuestos por Castillo, quien interpreta las evidencias de ceremonias y rituales en San José de Moro, y por diversos investigadores como Kaulicke, Hayden, Dietler, Dillehay, Thurnwald entre otros, quienes contribuyen con conceptos teóricos interesantes sobre los encuentros sociales y los espacios públicos en los Andes.

La tercera parte se titula “Estudio Arqueológico del Área 45”, y se compone de cuatro capítulos. En el primero de ellos (Capítulo 4) se describe el Área 45, la cual constituye el área elegida para los trabajos de excavación. Se hace mención del equipo de trabajo y los objetivos que se persiguen en la intervención de la unidad en mención. De la misma manera, se hace un especial hincapié en la metodología de excavación con la cual se intervendrá el área, así como las pautas de registro que se tomaron en cuenta

para la codificación y recojo de los materiales. El capítulo siguiente (Capítulo 5), está dedicado a describir los hallazgos recuperados de la excavación. Se describen de forma detallada las capas estratigráficas, los elementos arquitectónicos y los contextos funerarios descubiertos. En este último se incluye la información antropológica física obtenida del estudio especializado de las osamentas humanas. En el siguiente capítulo (Capítulo 6) se desarrolla un análisis detallado de todo el material cerámico recuperado. Para la realización de este análisis se describe, en primer lugar, las pautas metodológicas a seguir, así como las razones por la cual se eligió determinado sistema de clasificación tipológico. Seguido de ello, se definen las categorías morfo-funcionales, así como los tipos y variantes utilizadas en el análisis. Finalmente se describe cada categoría pero aplicada al material recuperado. El último capítulo de esta sección (Capítulo 7), se basa en una rápida descripción del material no cerámico, el cual incluye algunas osamentas de animales, objetos de metales y restos de material orgánicos. Se incluye además un análisis de cuatro (4) herramientas líticas, sobre las cuales se realizó un pequeño estudio de huellas de uso y del tipo de materia prima con el que fueron producidas.

Finalmente la última sección, titulada “Interpretaciones y Conclusiones”, está destinada a presentar los resultados del análisis a los distintos tipos de evidencias. Este hecho tiene como finalidad responder a las preguntas de investigación planteadas en el Capítulo 2. La sección se halla dividida en tres (3) capítulos. En el primero (Capítulo 8) se realiza una discusión sobre los resultados del análisis cerámico, proponiendo a través de éste, los fechados relativos de cada una de las capas estratigráficas excavadas así como la función tentativa de los espacios a través de la presencia o ausencia de determinadas formas cerámicas. Este capítulo culmina con una reconstrucción hipotética del proceso cultural y post-deposicional del Área 45. El capítulo siguiente (Capítulo 9), es de suma importancia, puesto que en él se intenta interpretar la función de los espacios registrados alrededor de la cámara funeraria M-U1525, es decir de la ocupación Mochica Tardío. Para lograr este objetivo se analiza la distribución de los ambientes así como su eventual contenido. A través del último capítulo se intenta caracterizar, a la luz de los datos recuperados en la excavación y del análisis efectuado en esta investigación, la naturaleza de los rituales y ceremonias durante el periodo Mochica Tardío en el sector oeste de San José de Moro.

En general, la intención de este estudio es la de proporcionar un análisis integral que permita introducir los datos recuperados en las excavaciones a las discusiones teóricas y analíticas que van formando las nuevas perspectivas en torno a los rituales y ceremonias fúnebres al interior de la sociedad Moche.

CAPITULO I

SAN JOSÉ DE MORO Y EL VALLE DE JEQUETEPEQUE

1.1. UBICACIÓN GENERAL Y ENTORNO GEOGRÁFICO- MEDIO AMBIENTAL

El Complejo Arqueológico San José de Moro se ubica en la margen derecha del Río Loco, Chamán o San Gregorio, en el departamento de La Libertad, provincia de Chepén y distrito de Pacanga (Figura 1). Su ubicación geográfica medida en coordenadas geográficas es de 7 grados y 10 minutos en latitud sur; y 79 grados y 30 minutos en longitud oeste. Su localización, según coordenadas UTM, se encuentra entre los 92058695S y 672642E, hallándose a 133 metros sobre el nivel del mar.

San José de Moro equidista de las poblaciones de Chepén y Pacanga. Se accede fácilmente al complejo siguiendo la carretera Panamericana, aproximadamente a 4 kilómetros hacia el norte desde Chepén (km. 713-714). Esta vía cruza el complejo dividiéndolo artificialmente en dos sectores. Hacia el este se encuentra el Algarrobal de Moro, cuya propiedad era de la Cooperativa Talambo. Este consistía en un bosque de 350 hectáreas de extensión que albergaba algunas construcciones dispersas y todo un centro administrativo Chimú/Chimú-Inca. Este inmenso centro administrativo, excavado parcialmente por la Dra. Carol Mackey en la década de los 90, habría sido ocupado entre los años 1200 a 1532 d.C (Castillo 2008).

El centro ceremonial de San José de Moro, ubicado al oeste de la carretera Panamericana, se dispone sobre una extensa llanura arenosa que, proyectada desde el Algarrobal, alcanza unas 10 hectáreas de extensión (Figura 2 y Figura 3). Su superficie se eleva en aproximadamente tres metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Muchos de ellos parecen ser de carácter habitacional y albergan densas estratigrafías que testifican una larga historia de ocupación que llega a comprometer hasta cuatro culturas distintas en 900 años de sucesión. Las líneas arquitectónicas de estos montículos son hoy en día indiscernibles debido a la erosión y, sobre todo, a la acción destructiva de los huaqueros locales. Sobre la misma pampa, dispersas entre las estructuras arqueológicas, encontramos algunas viviendas de familias campesinas dedicadas a laborar en los campos pertenecientes a la antigua Cooperativa de Talambo.

El complejo arqueológico San José de Moro se ubica en la zona norte de las tierras actualmente irrigadas con aguas desviadas del río Jequetepeque y se adscribe geográficamente a la cuenca del río «Chamán» o «Seco de San Gregorio», cuyas aguas discurren inmediatamente al sur del complejo.

Entorno Geográfico-Medio Ambiental



Figura 1. Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro con respecto a la moderna ciudad de Chepén y al río Chamán.
(Tomado del Google Earth 2009)



Figura 2. Vista aérea de San José de Moro. (Tomado del Google Earth 2009)

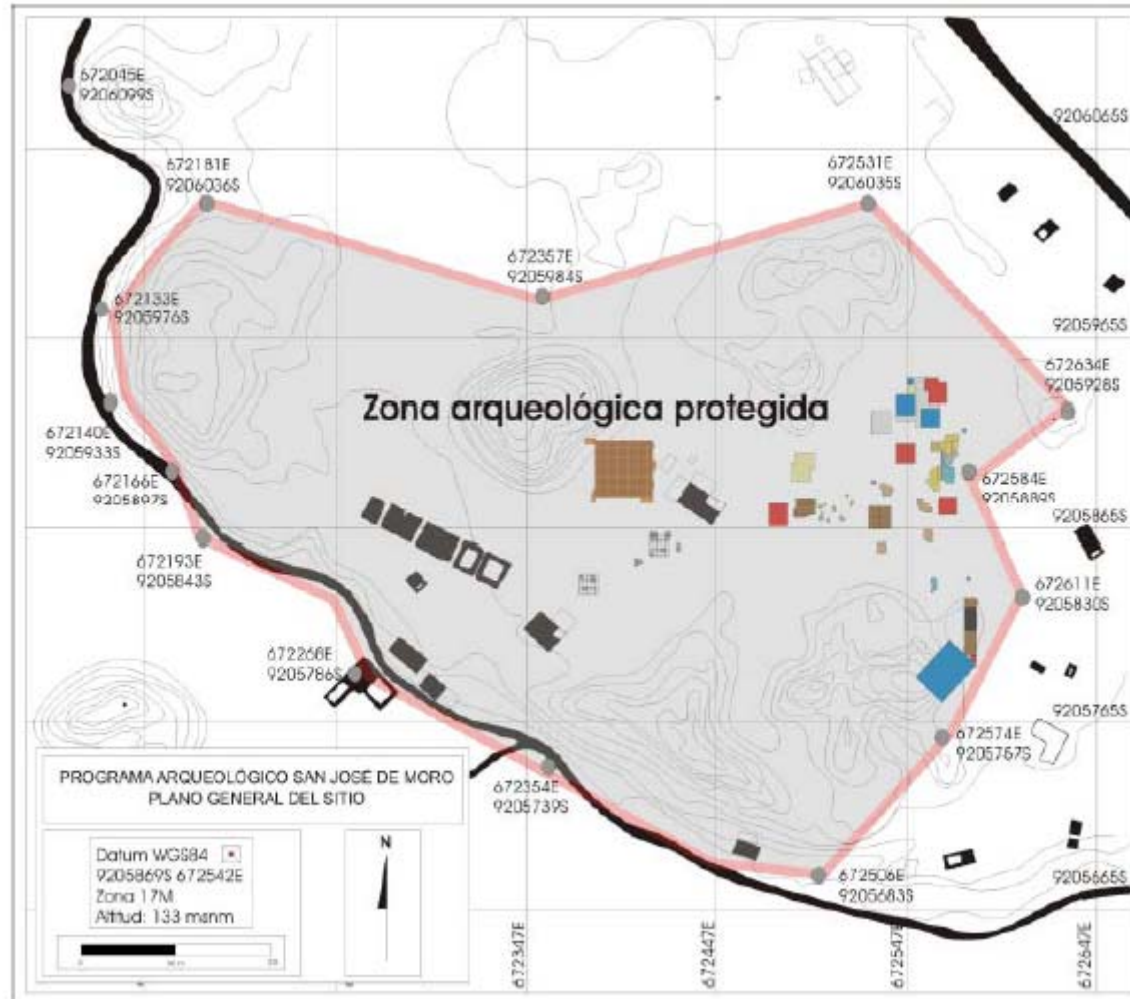


Figura 3. Mapa de San José de Moro en el que se especifica el perímetro de la zona arqueológica protegida en coordenadas UTM.

Para entender la historia y desarrollo del sitio arqueológico San José de Moro, no solo de sus ocupaciones prehistóricas sino de los procesos que actualmente afectan su evolución, es necesario entender el contexto medio-ambiental en el cual el sitio se desenvuelve, esto es, entender la naturaleza del valle de Jequetepeque.

El río Jequetepeque está ubicado en la costa norte del Perú, entre los valles de los ríos Chicama por el sur y Zaña por el norte (Figura 4). Está situado geográficamente entre los 7 grados y 45 minutos de latitud sur y los 79 grados y 44 minutos de longitud oeste, en una zona de transición entre el típico llano árido de la costa y el piedemonte de los Andes Occidentales (Deza Rivasplata 2008).

El valle se extiende desde el litoral marino hasta la cota aproximada de 500 metros de altitud, ubicación que corresponde a la región latitudinal tropical y al piso altitudinal premontano (Figura 5). Políticamente abarca los departamentos de Cajamarca (provincias de Cajamarca, Contumazá, San Pablo y San Miguel) y La Libertad (provincias de Pacasmayo y Chepén).

El principal componente del valle es el río del mismo nombre el cual presenta una longitud de 161,50 km mientras que el área total de su cuenca es de 4377,18 km² (Peña y Vargas 2004). La dirección de su recorrido es de este a oeste, correspondiente a la inclinación de la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes, cuyas aguas desembocan en el Océano Pacífico. Los niveles altitudinales varían entre los 0 y 4188 msnm, con rangos de precipitación anual que van de 0 a 1100 mm. (INRENA 2004).

El río Jequetepeque en su recorrido recibe el aporte de más de 30 ríos secundarios y de varias quebradas menores, generando caudales entre 230,23 m³/seg., en época de lluvia, y 0,168 m³/seg., en época de estío (Pejeza 2004) (Figura 6, Figura 7). Para el aprovechamiento del recurso hídrico del valle se construyó la represa de Gallito Ciego en la década de los 70, con capacidad para almacenar 573x10⁶ m³ de agua (FAO 2003). La utilización de esta represa permite el desarrollo de una intensa actividad agrícola y ganadera en la parte baja del valle por lo que es considerado uno de los valles más productivos de la costa norte peruana.

Desde el punto de vista topográfico es posible identificar tres áreas diferenciadas (Deza Rivasplata 2008) (Figura 8). Primero, las zonas planas de pendiente menores, que ocupan la mayor parte de las áreas bajas del valle próximas al litoral, incluyendo las llanuras marinas, las llanuras aluviales y las llanuras de piedemonte. Segundo, las zonas intermedias o sub-montañas, conformadas por el conjunto de tierras altas de los cerros Catalina, Faclo y Chocofán, testimonios de la antigua cordillera de la costa, en el que alternan materiales blandos y duros que conducen a situaciones de erosión. Y tercero, las zonas montañosas que constituyen el núcleo básico de las alineaciones montañosas, ubicadas en el sector oriental del valle, a una distancia promedio de 20 km de la línea costera. Estas dan lugar a relieves de escarpes y acusados, suelen constituir la línea de cumbres de los cerros Cupisnique, Quebrada Honda, Talambo y Campana, que pertenece a la Cadena Andina Occidental.



Figura 4. Vista panorámica del valle de Jequetepeque con relación a los valle vecinos de la costa norte peruana: al norte el valle de Zaña, y al sur el Valle de Chicama (Tomado del Google Earth 2009).

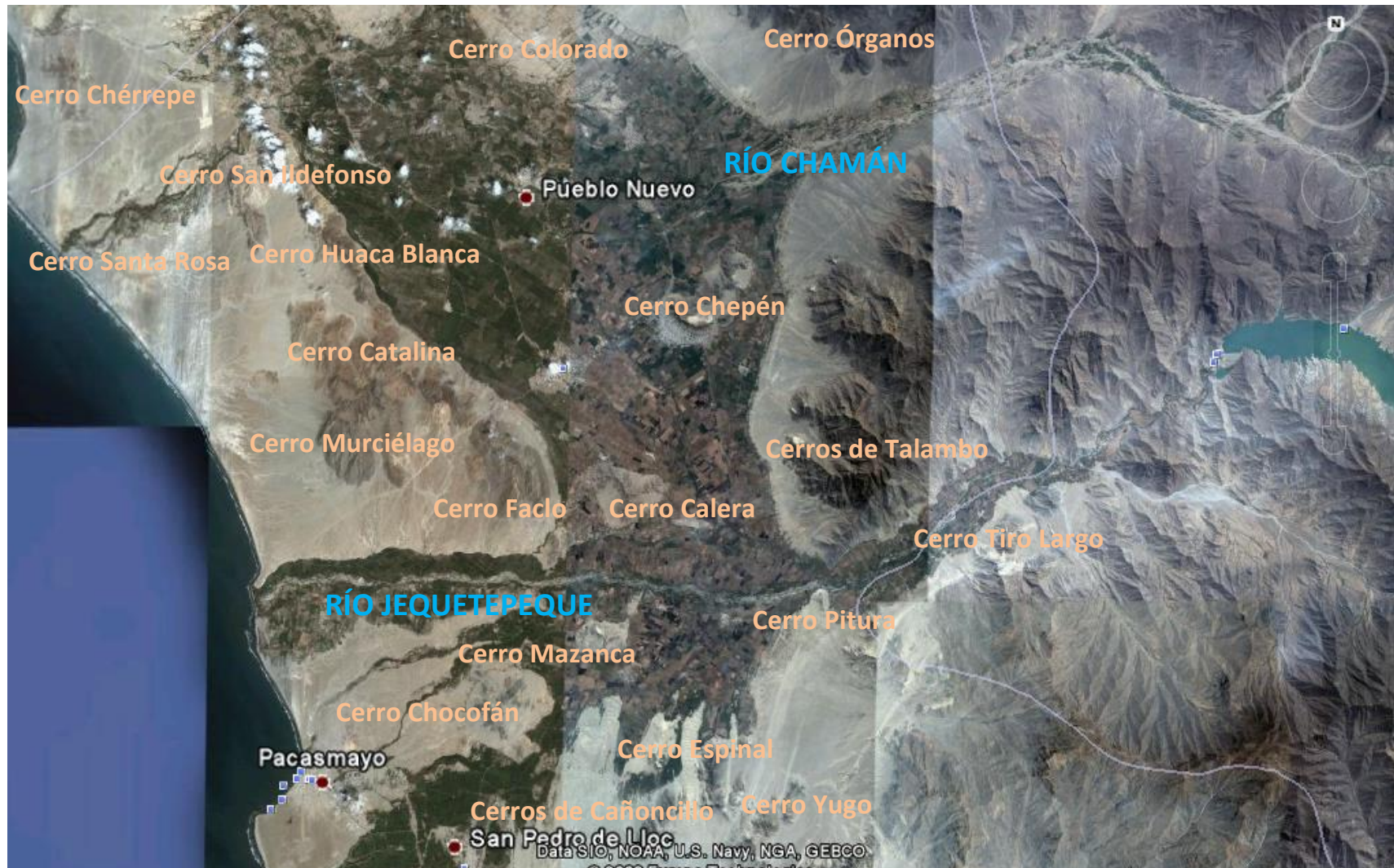


Figura 5. Vista panorámica del valle de Jequetepeque-Chamán con sus principales cadenas montañosas. Información tomada de Eling (1987).
(Tomado del Google Earth 2009).

No. Río	"El Niño"		Normal		Anti-"El Niño"	
	Prom.	Dev. Est.	Prom.	Dev. Est.	Prom.	Dev. Est.
1. Chancay	.1131	.1253	.0635	.0263	.0397	.0169
2. Chicama	.1162	.0833	.0654	.0409	.0311	.0144
3. Chira	.2828	.1667	.0719	.0172	.0271	.0074
4. Jequetepeque	.0984	.0591	.0570	.0319	.0327	.0142
5. Leche	.0886	.0311	.0629	.0484	.0373	.0082
6. Moche	.0866	.0686	.0636	.0366	.0607	.0793
7. Nepeña	.0238	.0131	.0133	.0074	.0090	.0047
8. Piura	.1672	.0819	.0458	.0340	.0053	.0029
9. Quiroz	.3825	.2256	.1608	.1435	.1112	.0529
10. Sechin	.0187	.0146	.0195	.0083	.0093	.0084
11. Tumbes	.4624	.1754	.1139	.0489	.0899	.0226
12. Viru	.0933	.0671	.0704	.0426	.0452	.0432
13. Zaña	.1153	.0916	.0469	.0256	.0261	.0154

Figura 6. Estimaciones del promedio y de la desviación estándar de las crecidas anuales correspondientes a las diferencias condiciones oceánicas-atmosféricas en los valles de la costa norte peruana. Valores estimados en unidades de escorrentía específica (m³s-1km⁻²).

Obtenido de Caviedes y Waylen (1987).

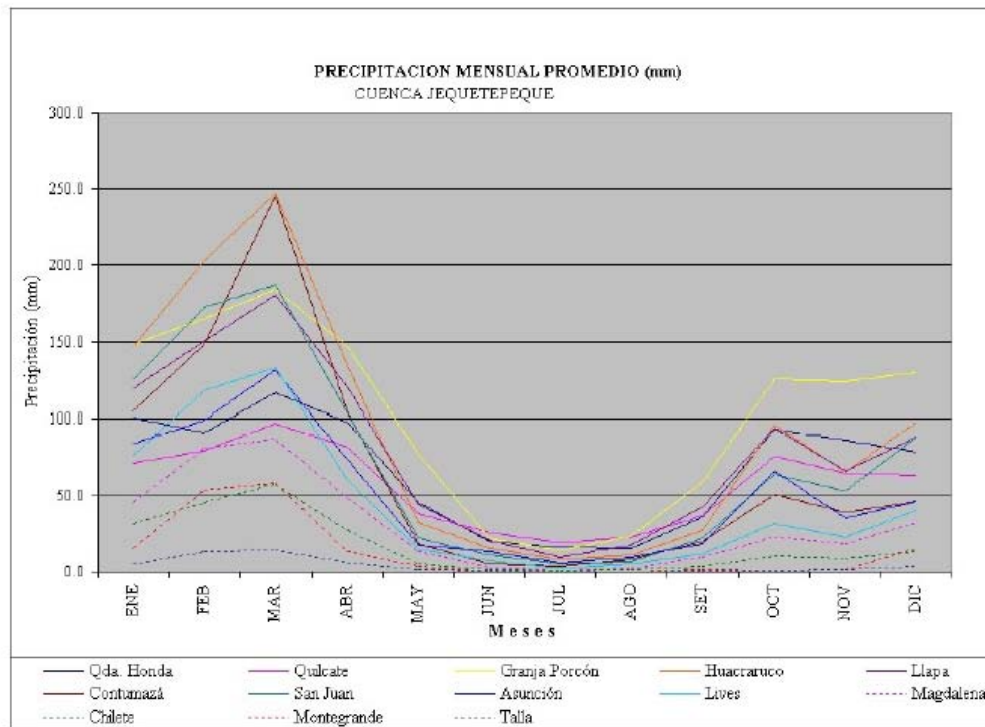


Figura 7. Promedio de precipitación mensual del valle de Jequetepeque en sus distintas secciones. Obtenido de Girón (2003)

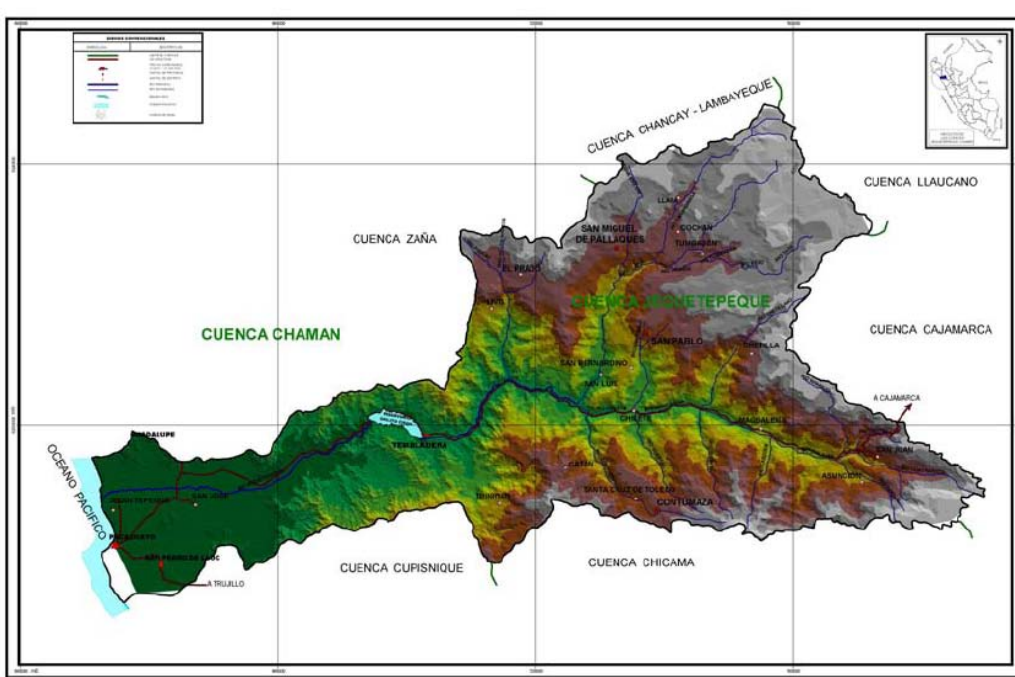


Figura 8. Mapa topográfico de la cuenca del valle de Jequetepeque. Nótese el aumento de la elevación del territorio que va desde el este de la cuenca (color verde) hacia la cadena montañosa de los Andes, en el oeste (color marrón y gris). Es decir desde los 0 a los 4188 m.s.n.m.. Obtenido de Girón (2003)

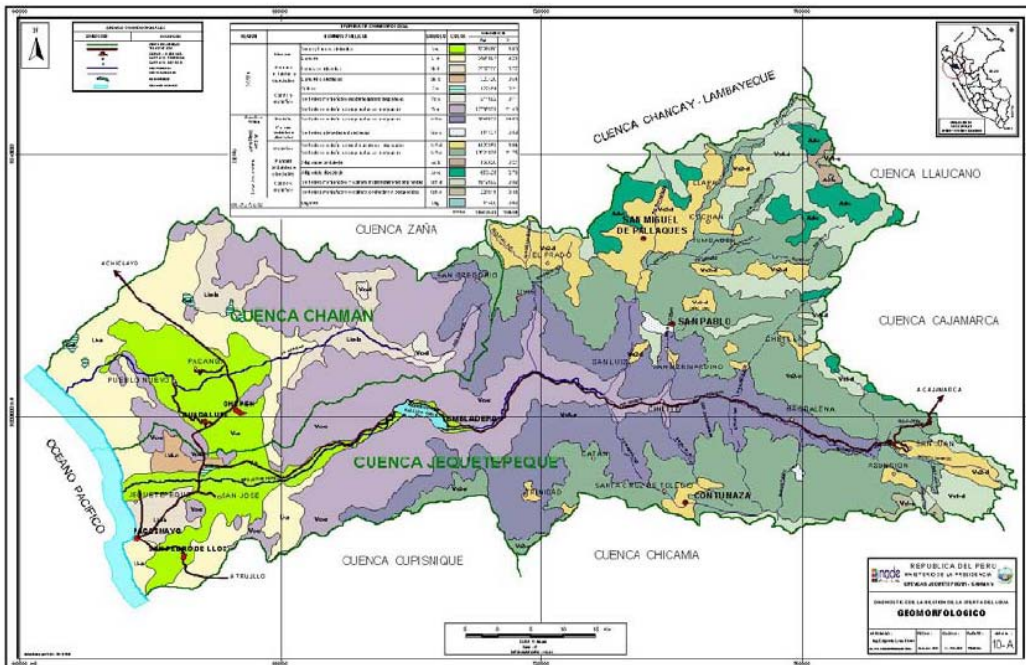


Figura 10. Mapa geológico del valle de Jequetepeque mostrando las distintas áreas geomorfológicas producidas por las formaciones durante el período del Pleistoceno y el Holoceno

El valle de Jequetepeque se encuentra bajo la incidencia climática del Pacífico. Las precipitaciones son relativamente escasas y se deben, principalmente, a la temperatura de las aguas de la costa peruana (Figura 7). Las condiciones climáticas definen las temperaturas relativamente altas (23°C), escasas precipitaciones (15mm) y vientos moderados y fuertes que desarrollan campos de dunas activas. Estos últimos producen los denominados *procesos de arenamiento* en el valle (Bustamante, comunicación personal).

Según la escala de vientos de Beaufort¹, los rangos medidos para el valle de Jequetepeque serían de brisa moderada en Tembladera, San Pedro de Lloc y San José a brisa fuerte en Guadalupe y Jequetepeque. Respecto a la luminosidad u horas de sol por día, el INRENA² establece que el promedio anual de horas con sol abierto es de 2.313,4 horas, cifra que equivale a un promedio diario de 6,4 horas, produciéndose la mayor parte de la luminosidad en los meses de mayo, octubre, noviembre y diciembre. Este indicador climático es de sumo interés pues es un elemento activo y vital en el proceso de fotosíntesis de las plantas.

Valores registrados por el INRENA (2004) establecen que la precipitación pluvial media anual en el valle es muy variable y está en relación con el incremento de la altura sobre el nivel del mar, variando de 17,3 mm en Jequetepeque (20 msnm) a 199,9 mm en Chilete (850 msnm). La precipitación más alta normalmente se presenta entre los meses de enero y abril, siendo el mes de marzo el más lluvioso de todos, correspondiendo al régimen de tipo tropical (Deza Rivasplata 1996).

Diversos investigadores e instituciones han estudiado las características hidrográficas del río Jequetepeque (Eiling 1987, Puigros Ingenieros y Consultores 1985, Tacsá 1990, Arana 1990, Matsumoto 1990, Ramírez 2000, FAO 2003, Pjerza 2004, INRENA 2004, Deza Rivasplata 2008) y a pesar de las pequeñas diferencias en mediciones y términos la información de datos hidrográficos manejados es uniforme.

La cuenca hidrográfica del Jequetepeque tiene sus nacientes en una pequeña laguna ubicada al pie del Cerro Agopoití, en la provincia de Cajamarca, entre los 7 grados y 20 minutos latitud sur y los 78 grados y 21 minutos longitud oeste, a una altura aproximada de 3800 m.s.n.m.

La descarga del río presenta una marcada estacionalidad, el 65% se produce de febrero a abril. El promedio anual de los volúmenes de descargados por el río es de 816,49 MMC³. El régimen del río es muy irregular, en los meses de estiaje⁴ sus descargas pueden llegar a caudales menores de 1.9 m³/s (Figura 6).

¹ La escala de vientos de Beaufort es el sistema para estimar las velocidades del viento usando una escala numérica que va del 0 (calmo) al 12 (huracán). Fue inventada al comienzo del siglo diecinueve por el Almirante Beaufort de la Marina Británica. El propósito de este sistema era permitirle a los marinos determinar la velocidad del viento en base a observaciones simples.

² INRENA: Instituto Nacional de Recursos Naturales. Organismo público peruano cuya función es velar por el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales renovables, cautelar la conservación de la gestión sostenible del medio ambiente rural y la biodiversidad silvestre.

³ MMC: Millones de metros cúbicos. Unidad de medición de volumen.

El río Jequetepeque nace a la altura del pueblo de Llallán en la confluencia de los ríos de Magdalena y Puches, y tiene solamente tributarios en el departamento de Cajamarca, careciendo de ellos en el departamento de La Libertad. Entre los principales tributarios tenemos: por la margen derecha, la quebrada de Payuc y Chullán; por la margen izquierda, las quebradas de Potrero, Honda, los Montes Nazarios y el río Santa Catalina, este último formando por las aguas del río Cholol y San Lorenzo (Figura 9).

En La Libertad, su orientación corre de este a oeste, dividiéndose en tres brazos para desembocar en la “Boca del Río”, distrito de Jequetepeque, a 8 km al norte del puerto de Pacasmayo. De los otros dos brazos, que se forman por derivación de sus aguas, uno toma la dirección noroeste hacia Chepén, Guadalupe y Pueblo Nuevo, desaguando en la “Bocana”, aprovechando el cauce final del río seco de Cerro Colorado, a 25 km al norte de Pacasmayo; el otro brazo va con dirección al suroeste, hacia San José y San Pedro de Lloc, desembocando cerca de las caletas de Santa Elena y El Milagro, a 9 km del mencionado puerto.

Deza Rivasplata en base a datos obtenidos por el INRENA (2004), menciona que los suelos del valle Jequetepeque son de origen aluvial y eólico (Figura 10). El autor menciona que el origen de los materiales es el transportado por los vientos moderados. Los suelos están contruidos por arenas finas y sueltas, pobres en calcio, y mostrando perfiles profundos y uniformes. El valle se ubica en una región árida en la que los suelos generalmente presentan un alto contenido de sales solubles. Esto origina que los suelos se encuentren expuestos a un serio problema de salinización debido al sobre uso de agua en el riego, que afecta al 28% de la superficie irrigada.

Por otro lado, el río Seco o Chamán o San Gregorio corre paralelo al río Jequetepeque y está ubicado a 16 km al norte del mismo. Tiene su propia cuenca en el pueblo de San Gregorio (Cajamarca) y en la actualidad tiene poca importancia económica porque lleva escasa agua al valle, ya que casi toda se utiliza antes de llegar a este. Este río solo lleva un caudal importante en temporadas de lluvias intensas o en temporadas de ENSO⁵ o cuando el límite de estas se acercan al litoral.

El área que estudiamos si bien corresponde al ecosistema del Jequetepeque, en realidad comprende a los valle de Jequetepeque y Chamán, ya que estos dos ríos tienen sus conos de regadío y cuencas propias. El Chamán, por tener su cuenca más cerca la litoral, apenas a 30km, no recepciona suficiente agua para regar su propio espacio, por lo que el hombre desde época remotas ha aprovechado las aguas del Jequetepeque para regar, en temporadas de escasez, las tierras del pequeño valle de Chamán. Este proceso ha devenido, con el transcurso del tiempo, en la formación de

⁴ Estiaje: Es el nivel de caudal mínimo que alcanza un río o laguna en algunas épocas del año debido principalmente a la sequía.

⁵ ENSO: El Niño-Southern Oscillation

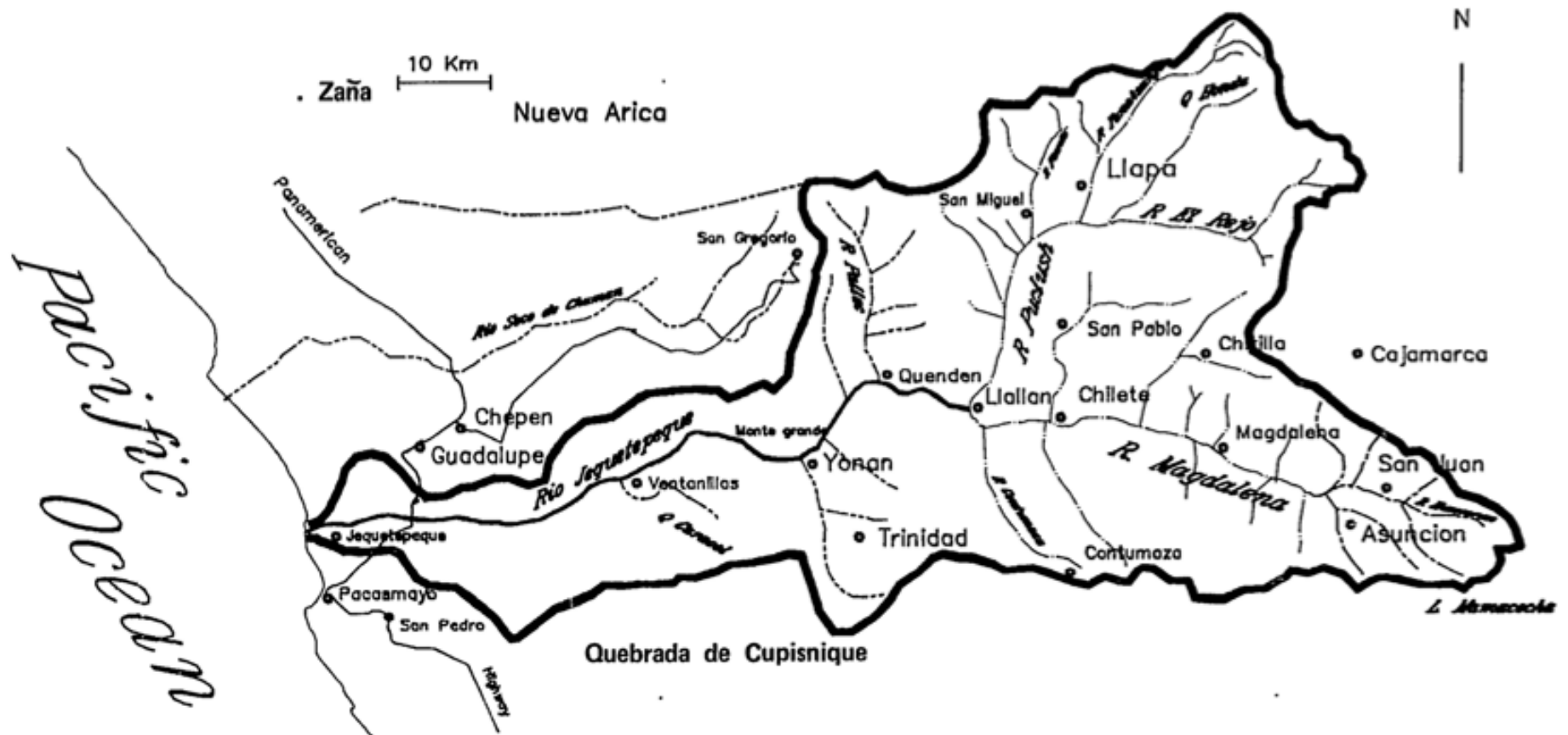


Figura 9. Cuenca hidrográfica del río de Jequetepeque-Chamán con los principales ríos afluentes, nótese que la mayoría de éstos provienen de la cadena montañosa occidental de los Andes. Extraído de Eling (1987)

una sola unidad geográfica, económica y social, resultando el Chamán o “Río Loco”, como también lo llaman los lugareños, un apéndice del valle.

1.2. DESCRIPCIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO

En San José de Moro se pueden distinguir dos zonas, la zona arqueológica y la zona actualmente habitada, aunque esta última en realidad se asienta sobre la primera. La zona arqueológica de San José de Moro está conformada básicamente por dos secciones: la sección norte, constituida por una llanura relativamente plana; y la sección sur, constituida por montículos de adobe que a su vez están rodeados por áreas planas (Castillo 1991).

La sección norte de San José de Moro está, casi en toda su extensión, ocupada por residencias del poblado de La Trocha. En esta llanura encontramos algunas evidencias de huaqueo, lo que indicaría el carácter funerario de la sección. La intensidad del huaqueo en la sección norte de San José de Moro es mucho menor que en la sección sur. Esto se debería, aparentemente, a que esta sección fue poblada más rápida y densamente que la sección sur. En general toda esta sección ha sido nivelada con maquinaria pesada. Los residentes de esta sección han sido, sin lugar a dudas, el mayor obstáculo para los huaqueros.

La sección sur de San José de Moro presenta montículos artificiales rodeados por zonas planas y pequeñas casas modernas de adobe. Las zonas habitadas de esta sección son los lados sur y este del sitio. Estas zonas habitadas fueron "colonizadas" en tres periodos. Primero, en los años 50, los primeros pobladores se instalan en la zona sur del sitio, cerca de un pozo de agua de propiedad de la entonces Hacienda Talambo. Algunos de estos pobladores aún viven en el sitio, entre ellos las familias Huamán, Pérez, Ibarrola y Vera. Aparentemente la familia Olivares, propietaria de la hacienda, les permitió ubicarse aquí para evitar que ocuparan tierras cultivadas. La segunda oleada de pobladores llega a San José de Moro en los años sesenta y setenta. Se trataba básicamente de migrantes de Cajamarca que se asientan en la esquina sureste del sitio. Este segundo grupo constituye una colonización más ordenada que la primera, esto se puede ver en el plano del sitio. Mientras que el primer grupo de pobladores se establece aleatoriamente en la zona sur del sitio, el segundo grupo se organiza en torno a una calle y rápidamente construye una cancha de fútbol y una pequeña escuela primaria. La tercera oleada de pobladores se establece en San José de Moro en los años ochenta. Este grupo está conformado nuevamente por migrantes Cajamarquinos y por los hijos de algunos de los pobladores originales del sitio. Este grupo se ubica básicamente en la continuación de la calle definida por el segundo grupo, es decir en la zona noreste del sitio, al punto de que hoy el sitio arqueológico está prácticamente aislado de la carretera por residencias. La tercera oleada de migrantes aún continúa llegando a San José de Moro, pero esta vez se establecen

sobre los montículos ya que todos los "lotes" frente a la carretera están agotados (Castillo 1991).

La sección sur del sitio presenta las evidencias arqueológicas más resaltantes, así como también, las huellas más sobresaliente de la destrucción del sitio por el huaqueo. Esta sección del sitio está conformada por una serie de montículos artificiales, ninguno de los cuales se eleva por encima de los nueve metros del nivel actual de la superficie. Castillo se refiere a ellos, de Oeste a Este como: Huaca Cuadrángulo, Huaca Sudoeste, Huaca La Capilla, Huaca Alta y Huaca Chodoff. Esta nomenclatura respeta los nombres usados por los pobladores de San José de Moro. En su mayoría los montículos han sido completamente destruidos por el huaqueo, conservándose solo las áreas que colindan con residencias, las áreas usadas como corrales y áreas que de alguna manera son usadas por todos los miembros de la comunidad (cancha de fútbol, pozo de agua, caminos, zonas reservadas para casa). Al observar la relación entre las áreas destruidas y las no destruidas la relación es abrumadoramente desfavorable. De todos los montículos, los únicos que no han sido aun destruidos íntegramente son Huaca Cuadrángulo y Huaca la Capilla. Además encontramos múltiples pozos de huaqueo que penetran en los montículos, algunos de proporciones y profundidades poco menos que sorprendentes, estos pozos han sido registrados por el PASJM los primeros años que intervino el sitio. En la Huaca Sudoeste, Castillo registra una perforación de ocho metros en cada lado y de una profundidad de al menos siete metros. Otro caso sorprendente es una perforación en el lado norte de la Huaca La Capilla, la cual presenta cuatro metros de lado y penetra en el montículo doce metros. Los pozos de estas características son la norma en los montículos. Lo que se puede ver en las paredes de estos pozos son superposiciones estratigráficas que, variando de montículo en montículo, exhiben toda la historia ocupacional del sitio. Aunque la mayor cantidad de capas que forman los montículos son rellenos constructivos, estos se intercalan con pisos de ocupación y superficies de actividad, creando complejas estratigrafías. A pesar de ello, desconocemos los detalles de los procesos constructivos que los llevaron a cabo, puesto que la destrucción intensiva de los montículos ha hecho que las excavaciones sistemáticas en ellos sean casi impracticables.

1.3. HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

1.3.1. Investigaciones arqueológicas en el valle

Diversos investigadores, a lo largo de los años, nos han brindado importantes datos no solamente sobre la configuración geo-política del valle sino sobre múltiples aspectos de las sociedades prehistóricas que lo ocuparon.

Las investigaciones actuales en el valle de Jequetepeque son de naturaleza intensiva y extensiva, puesto que contamos con información detallada sobre cada uno de los periodos de la cronología andina.

Las investigaciones de Roger Ravines (1981), por ejemplo, centrados en la parte baja y media de valle, dieron cuenta de múltiples asentamientos pre-cerámicos y conchales de los primeros grupos de cazadores y recolectores en el valle. Mientras que las misiones alemanas (Michell Tellenbach 1984, 1987) y japonesa (Kazuo Terada y Yoshio Onuki 1982, Kazuo Terada y Ryoza Matsumoto 1995) registraron y analizaron al detalle diversos sitios del periodo formativo tales como Montegrande y Kunturwasi respectivamente, localizados en las zonas altas del valle. Carlos Elera (1998), por su parte, con sus investigaciones en sitios como Puémape, aporta también datos interesantes sobre las fases tempranas y medias del periodo Formativo, asociadas al fenómeno Cupisnique.

Por otro lado, estudios como los de Gisella y Wolfgang Hecker (1982, 1985, 1990) se encargan de ubicar y catalogar los sitios localizados en las zonas bajas del valle, en especial de la zona de Pacasmayo, realizando, posteriormente, excavaciones puntuales en sitios como Pacatnamú, el cual es excavado con mayor detalle por Christopher Donnan y Guillermo Cock (1997) (Figura 11 y Figura12). Un estudio particular fue el de Herbert Eling (1987), quien realiza un exhaustivo estudio de los canales de irrigación prehispánicos en el valle. Eling intenta fechar los canales con el método de yuxtaposición de sitios, estableciendo 6 periodos o fases para su construcción. Años más tarde, prospecciones sistemáticas realizadas por Tom Dillehay y Jack Rossen (1989) y Tom Dillehay, Alan Kolata y Edward Swenson (2009) dieron cuenta de diversos sitios correspondientes a las ocupaciones del Intermedio Temprano, Horizonte Medio y el Intermedio Tardío en el valle. Posteriormente las investigaciones de Christopher Donnan (1997, 1998 y 2001) en sitios como Dos Cabezas, Mazanca, La Mina y San José de Moro aportan datos muy relevantes sobre la ocupación fundamentalmente Mochica en la margen superior del valle. La identificación de las ocupaciones más tardías estuvo a cargo de investigadores como Edward Swenson (2000) quien reconoce cerca de 3000 sitios adscritos al periodo del Intermedio Temprano e Intermedio Tardío fundamentalmente. Carol Mackey (1995) y Scott Kremkeau (2004) realizan trabajos en sitios de ocupación mayoritariamente Chimú tales como Farfán y el Algarrobal de Moro y Cerro Talambo respectivamente. Muchos proyectos de largo alcance como el Programa Arqueológico San José de Moro (Castillo, desde el 1991 hasta el 2008), han contribuido de forma puntual a desarrollos específicos como los de la sociedad Moche y Transicional en la zona norte del valle, tema del cual se desprende la investigación de esta tesis.

Pero no solo investigaciones de carácter arqueológico han aportado al entendimiento de las sociedades que en el pasado se asentaron en el valle, sino también podemos enumerar algunos investigadores que, basados en datos etnohistóricos, brindan información sobresaliente acerca de la configuración del valle en épocas anteriores a la llegada de los españoles, entre estos tenemos a Patricia Netherly (1977), Susan Ramírez (1978, 1981) y Zevallos Quiñones (1988, 1995).



Figura 11 y Figura 12. Evidencias de caminos (arriba) y campos de cultivo (abajo) registrados en las prospecciones realizadas por los esposos Hecker en la zona de Pacasmayo (Hecker and Hecker 1990). Muchos de estos sitios muestran evidencias de ocupación desde época prehispánica hasta inicios de la Colonia.



Si bien esta tesis pretende caracterizar y aportar un fenómeno específico en San José de Moro, en este caso los rituales y festines asociados a los eventos funerarios en el sitio, es de nuestro especial interés las investigaciones realizadas por Patricia Netherly (1977) y Herbert Eling (1987), quienes dan un valor especial a la existencia de los sistemas de irrigación para explicar el desarrollo de los fenómenos políticos y sociales del valle (Figura 13).

Netherly con su estudio intenta reconstruir las unidades territoriales y la organización de los patrones de asentamiento en época anteriores a la llegada de los españoles. Para ello registra los canales de ambas márgenes, relacionándolos con los sitios que conectan, que atraviesan o desde donde nacen o culminan. Las evidencias de múltiples canales la hacen postular que desde que se inició su construcción, en épocas probablemente Mochica, los asentamientos del valle de Jequetepeque funcionaron en una suerte de independencia económica y por tanto política, no habiendo evidencias de un estado centralizado que organice construcciones de obras públicas de gran escala o que organice los mantenimientos de los canales. Netherly registra una gran red de canales en el valle, muchos con más de 100 km de recorrido y canales subsidiarios, por lo que plantea una clasificación de los canales en tres tipos. Primero, los *canales de comunidades políticas únicas*, los cuales son pequeños y son usados y mantenidos por pequeñas *parcialidades*⁶. Algunos de estos canales son los registrados en los valles de Chicama, Moche, Virú y Jequetepeque. Segundo, los *canales de múltiples unidades políticas*, de tamaño mayor, y utilizados por dos o más parcialidades. Muchos de ellos registrados en los valles de Chancay y Jequetepeque. Y finalmente, los *canales Inter-valles*, los cuales llevan agua de un valle a otro. Estos son registrados por ejemplo en el valle de Jequetepeque con el canal de Talambo, en el valle de Lambayeque, con los canales de Taymi, Ynalche o Túcume y con el canal inter-valle Chicama-Moche (Figura 14).

Finalmente la autora plantea que estos grupos económicamente independientes entraban en una suerte de “grupos corporados” ante situaciones en las que era necesario una mano de obra a mayor escala, por ejemplo la construcción de un nuevo canal. Esta idea puede ser relacionada a las ideas de Castillo (2006, ms) quien plantea la existencia de *Estados Oportunistas* en el valle de Jequetepeque en la época Mochica. Según Castillo, estos estados, ante una necesidad determinada, buscaban la “oportunidad” de crear alianzas estratégicas para unirse en un trabajo cooperativo y coordinado. Este panorama continuaría siendo, para Netherly, el fiel reflejo de las unidades territoriales y patrones de asentamiento en el valle antes de la llegada de los españoles.

⁶ La autora define el término “parcialidad” como una unidad territorial con cierta independencia política y económica, la que a su vez podría estar adscrita a una unidad cultural mayor. Este término puede ser relacionado a las comunidades políticas heterárquicas planteadas por Castillo (2009, ms) para describir el panorama cultural del valle en época Mochica Tardío.



Figura 13. Restos de canales de irrigación construidos en época prehispánica. Ilustración tomada de Swenson (2004).

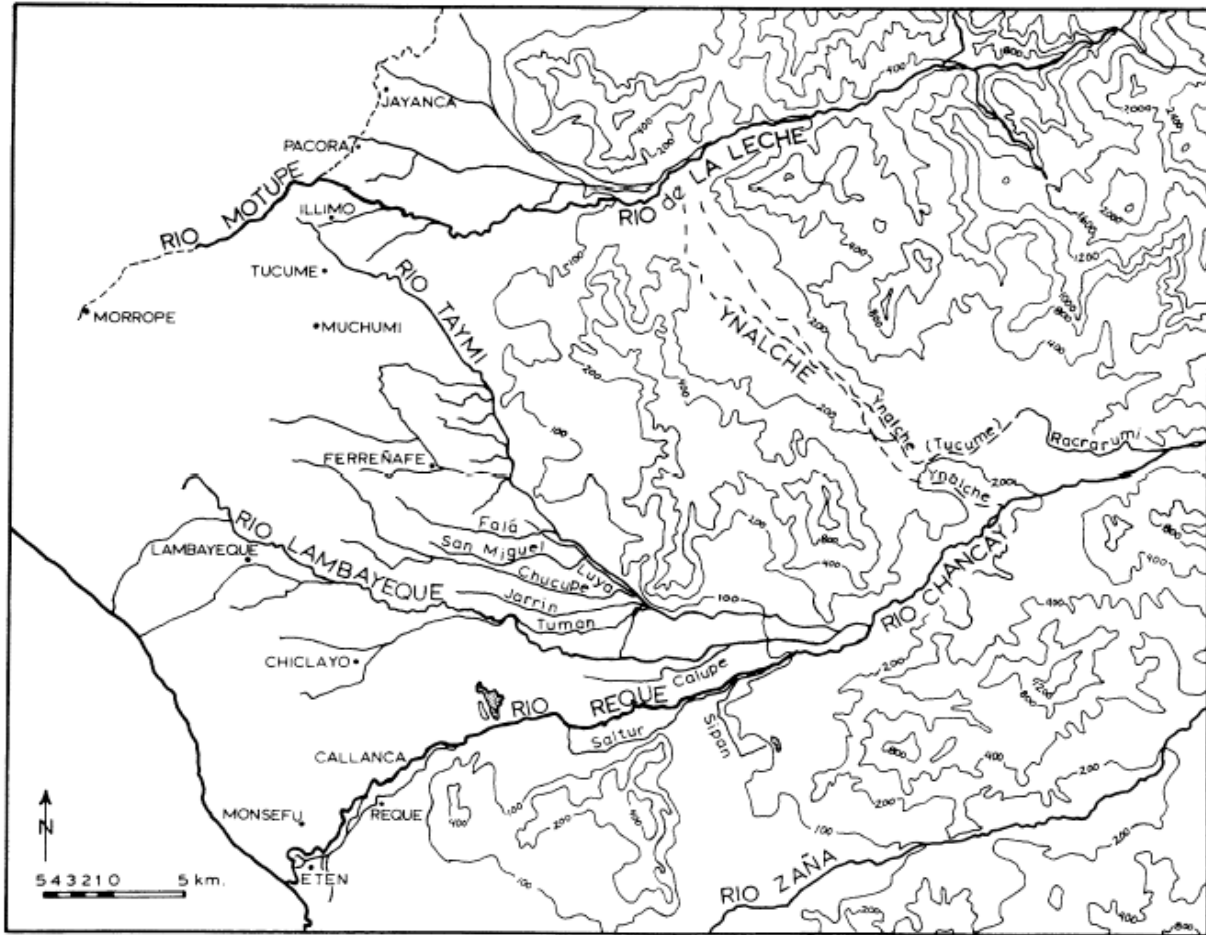


Figura 14. Dibujo del recorrido del canal de Ynalche (río Chancay - río La Leche). Este canal constituye uno de los de canales inter-valle o canales de tercer nivel mencionados por Netherly en su estudio (1977).

Eling por su parte, contribuye en el fechado de los canales, el cual es logrado a través del método de yuxtaposición de sitios y el trazo de ubicación de bocatomas⁷. El resultado fue el establecimiento de 6 periodos para la construcción y uso de los canales en el valle, estos irían desde el siglo V a.C hasta el siglo XVI d.C.

Este investigador establece que para la época anterior a la llegada de los españoles el valle de Jequetepeque tenía un promedio de tierra cultivable de 88 000 ha, con lo que él estima se pudo mantener un número de 190 000 a 217 000 habitantes. Estas cifras difieren en pequeña proporción a las estimadas por Schaedel (1978) y Kosok (1940) quienes estiman que para periodo Chimú el valle tuvo un total de 77 000 ha cultivable, con un promedio de 190 000 personas habitando el valle. La comparación de estas cifras con las que Eling recupera en los años que realiza su investigación (década de los 80)⁸, le hacen pensar, al igual que Netherly, que las tierras del valle fueron mejor aprovechadas en tiempos anteriores a la conquista, logrando desarrollar una agricultura extensiva e intensiva. La base de este desarrollo fue la gran capacidad de los sistemas de irrigación construidos y mantenidos (Figura 15 y Figura 16).

Eling plantea una visión económica del valle de Jequetepeque en el que su desempeño, altamente productivo a lo largo de toda su historia prehispánica, lo mantuvo siempre en una economía independiente, no solo con respecto a los otros valles sino incluso al interior de él. Según este autor, los factores políticos siempre acondicionaron la forma de utilización de los canales y del aprovechamiento de la tierra. Es así que si la producción de valle hubiese estado a cargo de un estado organizado y centralizado los incrementos de los excedentes hídricos habrían superado a los remanentes de los otros valles de la costa norte peruana. A pesar de ello, tanto Eling como Schaedel mencionan que los altos niveles tecnológicos logrados sin la participación de mecanismos estatales convirtieron al valle en uno de los escenarios más aptos para el asentamiento del hombre.

1.3.2. Investigaciones arqueológicas en San José de Moro antes de 1991

El sitio arqueológico San José de Moro ha sido visitado en el pasado por un número importante de arqueólogos (Kroeber 1930, Schaedel 1951, Ishida 1960, Kosok

⁷ Bocatoma: Una bocatoma, o captación, es una estructura hidráulica destinada a derivar desde unos cursos de agua, río, arroyo, o canal; o desde un lago; o incluso desde el mar, una parte del agua disponible en esta, para ser utilizada en un fin específico, como pueden ser abastecimiento de agua potable, riego, generación de energía eléctrica, acuicultura, enfriamiento de instalaciones industriales, etc. Tradicionalmente las bocatomas se construían, y en muchos sitios se construyen aun, amontonando tierra y piedra en el cauce de un río, para desviar una parte del flujo hacia el canal de derivación.

⁸ Eling registra en la década de los 80 un total de 35 000 ha de terrenos cultivables en el valle de Jequetepeque, con un promedio de 62 500 personas viviendo en el valle. El autor menciona que esta cifra contrasta con la enorme capacidad de los sistemas de irrigación, los cuales en pleno funcionamiento tendrían la capacidad de cubrir hasta 88 000 ha.

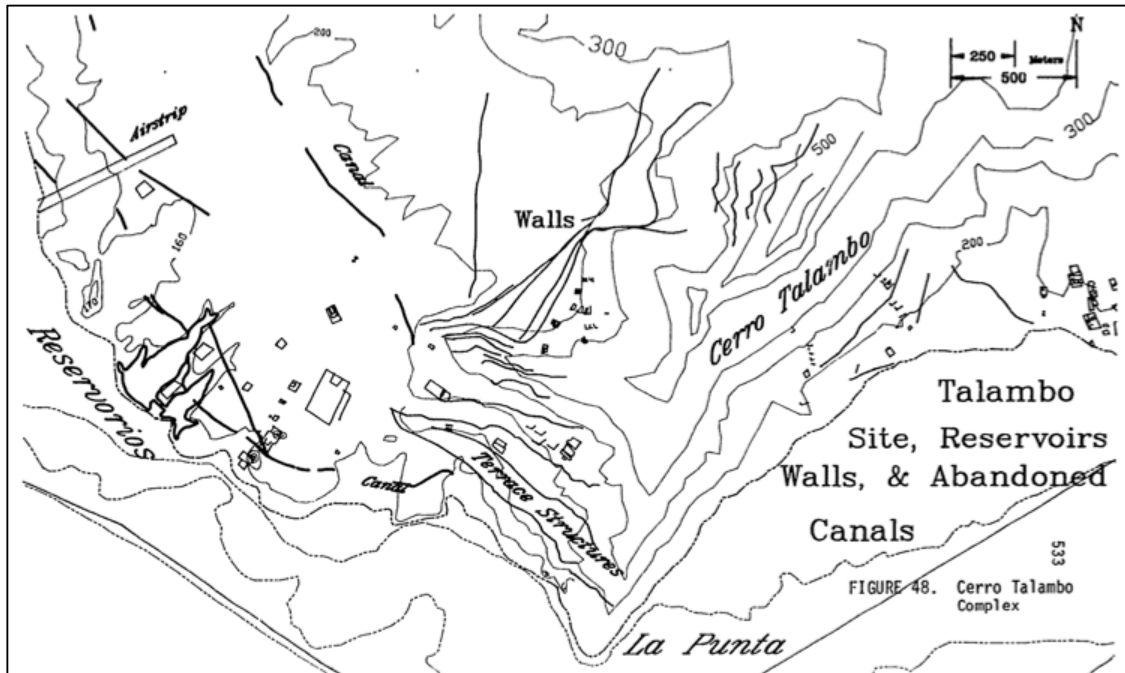
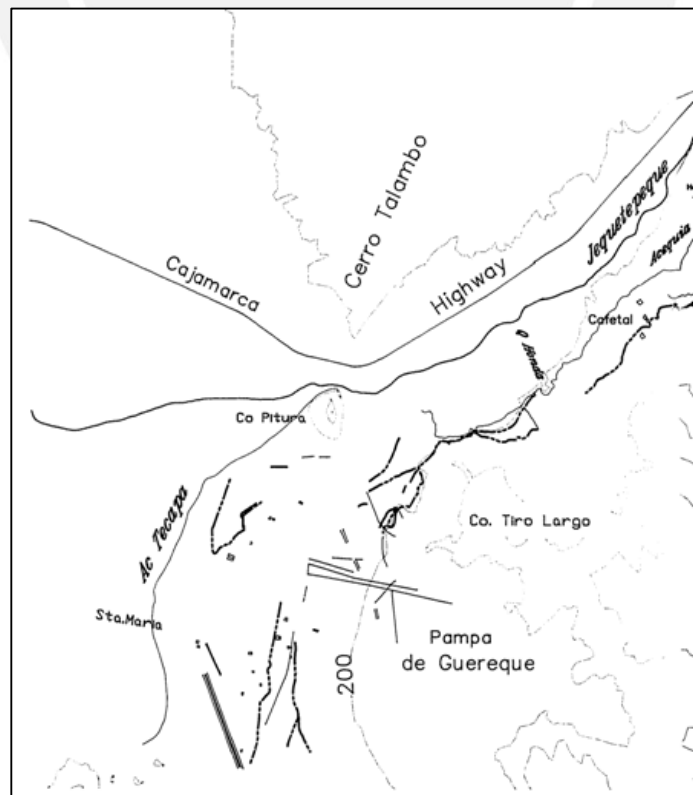


Figura 15 y Figura 16. Mapa del sistema de irrigación de Talambo registrado por Eling (1987). Este sistema constituye uno de los mejores ejemplos de manejo del recurso hídrico en épocas prehispánicas en el valle de Jequetepeque; su construcción se iniciaría, según Eling, en el periodo 2, es decir, entre los 500 y 750 d.C



1965), sin embargo sólo dos de ellos se animaron a realizar excavaciones en él. Uno de ellos fue Heinrich D. Disselhoff, quien llegó al sitio a inicios de la década del 50 guiado por Don Oscar Lostanau, una autoridad civil del valle que cultivó una gran afición por la arqueología de la región. De sus breves artículos (Disselhoff 1957, 1958, 1958) inferimos que lo que más le atrajo de Moro fueron sus profundos depósitos estratificados.

Al parecer, su primera intención fue develar la historia ocupacional del sitio. Las excavaciones las desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 1953, centrándolas inicialmente en un «pequeño montículo con forma de media luna que semejaba una duna de arena». El autor fue rápidamente seducido por el hallazgo accidental de algunos entierros, decidiendo desde entonces variar radicalmente el enfoque de su investigación.

Disselhoff dispuso una segunda área de excavación inmediatamente al norte de la «Huaca Alta», en un punto donde los huaqueros habían ubicado un antiguo cementerio. Allí encontró dos tumbas colectivas de extrema complejidad. En una de ellas se hallaron, entre sus elementos asociados, cerámica Lambayeque pintada en tres colores, un plato trípode perteneciente a la fase Cajamarca IV, otros cuatro platos similares pero de factura local y una serie de botellas negras de cuello efigie que él llamó de estilo «tiahuanacoide» (Disselhoff 1958). Asombrado por el hallazgo de cerámica Cajamarca en un sitio de litoral, Disselhoff ahondó en la investigación sobre la interacción cultural entre la costa y la sierra en el antiguo Jequetepeque. Precisamente éste fue el tema central de uno de los cortos artículos que escribiera en esta época (1958). La evidencia recogida en Moro le permitió inferir la existencia de una larga tradición de contactos comerciales entre la región de Cajamarca y la zona costera aledaña. Los intercambios se habrían iniciado durante la fase II de la cronología para la cerámica Cajamarca elaborada por Henry Reichlen (1949), haciéndose más intensivos durante las fases III y IV (1958). Como dato curioso, a Disselhoff parece no haberle intrigado la existencia de un estilo local que imitaba las formas serranas, pues en ningún párrafo de su artículo esboza una interpretación cultural al respecto.

A mediados de la década de los 70, David Chodoff, un alumno graduado de la Universidad de Columbia, llegó al sitio con el proyecto de elaborar una secuencia cerámica para Moro que serviría de control cronológico para futuras investigaciones en el valle (Chodoff 1979). Este trabajo había sido concebido como el punto de partida de un vasto programa de investigaciones que Richard Keatinge, en representación de la Universidad de Columbia, pensaba emprender en la región. En otras palabras, sería la piedra angular de un proyecto análogo al que la Universidad de Harvard auspiciara en el valle del Moche durante los años 1969 a 1975. Chodoff planeaba aprovechar esta experiencia de investigación como tema para una disertación doctoral (1979).

Este investigador desarrolló dos temporadas de campo en el sitio (de octubre de 1975 a febrero de 1976 y mayo-junio de 1976) excavando tres grandes cortes, dos de los

cuales ubicó en la «Huaca Alta» y el tercero en el montículo que el actual PASJM denomina «Huaca Chodoff». Sin embargo Chodoff nunca publicó los resultados finales de su investigación. El material excavado quedó inédito, no obstante llegó, al parecer, a concluir con el análisis del mismo. La única referencia bibliográfica sobre su trabajo está representada por un breve artículo publicado en 1979. La información que se consigna en él es muy limitada. Se trata básicamente de una síntesis de los breves informes mensuales de excavación que presentaba al I.N.C. Lamentablemente, Chodoff tampoco concluyó su tesis doctoral, por lo que la versión definitiva de sus hallazgos y conclusiones nunca será conocida.

Durante los meses de agosto a setiembre de 1994, Carol Mackey y Marco Rosas, como miembros del Proyecto «Complejo Arqueológico de Moro», revisaron la fragmentería excavada por Chodoff que fuera depositada en los almacenes del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. El análisis de la misma se vio dificultado dada la ausencia de las notas de campo originales y a la especial metodología de excavación que Chodoff aplicara en el sitio. Inexplicablemente, Chodoff profundizó por niveles arbitrarios áreas caracterizadas por tener una nítida estratificación, resultando esto en la inevitable mezcla de material extemporáneo. Lo que finalmente se pudo concluir a partir de este estudio es que el material de Chodoff confirma básicamente lo mismo que el PASJM ha reconocido en los cortes estratigráficos realizados desde 1991.

1.3.3. Investigaciones del Programa Arqueológico San José de Moro (1991-2009)

El Programa Arqueológico San José de Moro, viene realizando investigaciones sistemáticas en el sitio del mismo nombre durante casi 19 años continuos. Durante este tiempo el PASJM se ha convertido en uno de los proyectos más sobresalientes no solo de la Especialidad de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú sino en uno de los proyectos de mayor alcance e impacto de la costa norte peruana en general.

El PASJM, dirigido por Luis Jaime Castillo Butters, profesor principal de Arqueología del Departamento de Humanidades de la PUCP, ha ejecutado labores no solo relacionadas a la excavación e intervención directa en el sitio, sino además ha contribuido de manera integral al desarrollo comunitario de la población a través de diversos mecanismos, sea con apoyo económico directo o sea a través de la inculcación de valores de identidad y revaloración al pasado.

Pero el PASJM durante este tiempo ha ido perfilando sus objetivos y sus intereses. En sus inicios, a principios de los años 90, cuando el proyecto estaba dirigido por Christopher Donnan y Luis Jaime Castillo, los objetivos principales giraron en torno a determinar la relación entre la aparición de una cerámica con decoración de línea muy fina con algunos contextos funerarios de élite. Las excavaciones iniciales al pie de la Huaca La Capilla (Castillo y Donnan 1992) no solo confirmaron esta relación sino que

dieron como resultado el hallazgo de sorprendentes cámaras funerarias de importantes mujeres a quienes se le asoció, por la presencia de distintos objetos en su ajuar, al personaje iconográfico reconocido como La Sacerdotisa (Castillo 1996 y 1997), Deidad Femenina (Makowski 2005), Mujer Mítica (Castillo y Holmquist 2000) o Mujer Sobrenatural (Lyon 1983). Estas ricas tumbas de mujeres estaban compuestas por complejos ajuares llenos de cerámica fina, tanto local como importada, piezas de metal, maquetas de barro crudo y múltiples collares de piedras semi-preciosas (Donnan y Castillo 1994).

En las primeras temporadas, las excavaciones en área restringidas de cuatro metros cuadrados, posibilitaron responder las preguntas planteadas para este momento. Sin embargo, junto a las evidencias funerarias fueron apareciendo grandes vasijas de cerámicas conocidas como “paicas”, las cuales reflejaban una función del sitio, si bien relacionada a los eventos funerarios, también ligada a las actividades de carácter ceremonial y pública.

Es por esto que a mediados de los años 90, bajo la dirección de Luis Jaime Castillo, Carol Mackey y Andrew Nelson, se decide excavar áreas mucho más grandes, para de esta manera seguir los agrupamientos de tumbas (Castillo 2008). Estas tumbas tenían muchas diferencias no solo en su morfología sino también en su composición. Castillo y Donnan (1994) establecen diferencias entre 3 tipos de tumbas halladas en el sitio: las *tumbas de fosa simple*, las *tumbas de tipo bota* y las *tumbas de tipo cámara*. Cada una caracterizada no solo por una morfología distinta sino por tener distintos grados de complejidad en su composición. Esta complejidad, a su vez, podría relacionarse a poblaciones de distintos estratos sociales en el sitio.

Las aperturas de estas nuevas unidades de excavación dieron como resultado la exposición de distintos tipos de contextos funerarios asociados a paicas y múltiples zonas de actividad, por lo que su estudio fue necesario para entender la naturaleza de las prácticas ceremoniales y de los contextos rituales en San José de Moro. Ya en 1998, estando el proyecto bajo la dirección de Luis Jaime Castillo, con el apoyo de Pontificia Universidad Católica del Perú, se buscó entender los contextos funerarios no sólo como elementos aislados sino también en su relación con agrupamientos mayores de tumbas, zonas de arquitectura u otros restos. La estrategia por estos años fue la excavación en unidades de 25 metros cuadrados (5 x 5 m) las cuales aportarían no solo datos interesantes sobre el tipo de actividades que formaron el registro arqueológico, sino también servirían de corpus para precisar la columna cronológica del sitio previamente establecida por Castillo y Donnan (Figura 17).

Esta columna cronológica, que se hizo extensiva no solo al valle de Jequetepeque sino al llamado “Territorio Mochica del Norte” (Castillo y Donnan 1994) estuvo compuesta por 5 periodos, los mismos que se subdividen en pequeños sub-periodos o fases. El primero del ellos, el Periodo Mochica Medio (circa 400-600 años d.C), se halla subdividido en dos fases: A y B (del Carpio 2008). Estas fases corresponden al inicio de la presencia Moche en el sitio el cual solo cumplió funciones de cementerio para



Figura 17. Secuencia cronológica del valle de Jequetepeque obtenida a partir de las excavaciones en SJM.

poblaciones de estratos medios y bajos. El periodo Mochica Tardío (circa 600-850 años d.C), se halla subdividido en A, B y C (Castillo 2008), cada uno de los cuales se caracterizaba por la presencia/ausencia de distintos estilos locales y foráneos al interior de las típicas tumbas de tipo bota y cámara. Durante este periodo el sitio funcionaba no solo como un cementerio sino como un centro ceremonial en el cual se realizaban grandes festines y agasajos a nivel regional. Por su parte, el periodo Transicional (circa 850-1000 años d.C), ha sido subdividido en Temprano y Tardío (Rucabado y Castillo 2003) según la superposición de tumbas de tipo cámara y la presencia/ausencia de estilos cerámicos. En este periodo, de gran apertura de estilos e influencias culturales y un marcado desequilibrio político, el sitio funciona como un importante centro ceremonial de convergencia regional, de la misma manera que el periodo antecedente. Muchos años más tarde, en época Lambayeque (circa 1000-1350 años d.C) y época Chimú (circa 1350 a 1432 años d.C), el sitio mantuvo su función como área funeraria pero a su vez se ejecutaban labores administrativas y de producción de chicha a gran escala (Castillo et al 2008, Prieto 2006, 2007).

Los últimos años, desde el 2002 hasta el 2006, la perspectiva del proyecto cambió, orientando su atención no solo al periodo Mochica, sino al periodo Transicional (Rucabado y Castillo 2003). Con ello las excavaciones en unidades de 100 metros cuadrados (10 x 10 m) serían las ideales para entender los fenómenos en su contexto y entorno. Junto con ello el interés por tener un panorama regional de los fenómenos políticos contemporáneos en el valle llevaron al proyecto a emprender prospecciones sistemáticas en distintas zonas del valle, así como intervenciones puntuales dentro de él: Portachuelo de Charcape (Mauricio 2004, Jhonson ms.), Cerro Chapén (Rosas 2007) y Pampa Faclo (Ruiz 2005), dando como resultado el registro de una serie de sitios si bien parecidos, por su apariencia monumental y estructural, totalmente distintos por los procesos que les dieron origen; en palabras de Castillo *“la evidencia de una historia regional mucho más fragmentaria, menos centralizada e integrada de la que siempre se creía”* (2008: 34). A ello, el estudio de los sistemas de irrigación brindó importantes datos para entender los modos en que estos asentamientos fueron conquistando tierras al interior del valle (Netherly 1977 e Eling 1987).

En la actualidad, el proyecto ha desarrollado una metodología de excavación que consiste en la excavación de grandes áreas o de unidades integradas. De esta manera se logran espacios de 400 metros cuadrados, como el caso de las unidades 28-43 del sector norte (Rengifo 2007, Rengifo et al. 2008) o de 350 metros cuadrados, como el caso de las unidades 42-44-45 en la zona oeste del sitio (Mauricio y Castro 2008, Mauricio 2009, Muro 2009). Estas grandes unidades, permiten a su vez contestar no solo preguntas puntuales o específicas sobre los grupos humanos que ocuparon el sitio, sino entender los procesos que les dieron origen, ello a través del reconocimiento sincrónico u horizontal de las capas ocupacionales.

1.3.4 Antecedentes de las excavaciones en el Sector Oeste de San José de Moro

El Programa Arqueológico San José de Moro conforme ha ido interviniendo distintas zonas del sitio ha ido planteándose nuevos objetivos y nuevas estrategias de excavación. En 1991 el PASJM centró su atención en la llanura aledaña a la Huaca la Capilla donde los descubrimientos resaltantes fueron las tumbas de cámaras de 3 mujeres Sacerdotisas (Castillo y Donnan 1994). Varios años después, con la readaptación de algunas de las preguntas de investigación, la atención se centró en la planicie denominada “Cancha de Fútbol”. Las excavaciones, realizadas básicamente en el *Sector Este* de esta gran llanura, (Sandoval 2000, Rucabado 2000, Pardo 2000, Heshiki 2002, Perez-Albela 2002, Godoy-Allende 2002, Alvarez-Calderón 2003, Bernal 2003, Bernuy 2003 y 2004, Amador 2004, Rucabado 2005, entre otros) dieron como resultado múltiples hallazgos entre los que destacan un sinnúmero de tumbas del periodo Transicional. Años siguientes, se inician los trabajos en el *Sector Oeste* de la “Cancha de Fútbol” con la apertura de 3 unidades de excavación: las Áreas 15-16 y el Área 24 (Del Carpio 2002, 2003) (Figura 18). Los resultados de estos primeros trabajos fueron la exposición de importantes áreas de actividad ligadas al consumo y la producción masificada de chicha (Área 24), actividades que estarían ligados a los grandes festines de encuentro e interacción social llevados a cabo durante el período Mochica Tardío (Castillo 2003) (Figura 20). Las evidencias de estas actividades se expresan en la asociación de pisos de ocupación con elementos delimitadores de espacios, grandes tinajas, ollas, cántaros y depósitos de almacenaje. Un claro ejemplo de ello es el Rasgo 15 (Área 15-16) que consistió en una estructura cuadrangular en la cual se depositaron, exprofesamente, un gran número de vasijas domésticas asociadas a la producción y consumo de chicha. Esta estructura fue sellada con una gruesa capa de barro líquido la cual fue colocada a manera de clausura ritual (Figura 21). Otro hallazgo importante fue el cluster de tumbas de botas Mochica Medio excavado en las Áreas 15-16 (Del Carpio 2002). Esta extraordinaria acumulación de tumbas, nunca antes registradas, permitió caracterizar y dividir el periodo mochica Medio en dos sub-fases (Del Carpio 2002, 2008) (Figura 22). Los hallazgos y contextos excavados en estas áreas plantearon muchas interrogantes sobre la naturaleza de la ocupación, fundamentalmente Mochica, en este sector de SJM.

Con estas inquietudes es que, luego de 5 temporadas de campo, se decide intervenir nuevamente la zona con la apertura de una unidad de excavación: El Área 42 (Mauricio y Castro 2008, Mauricio 2009). Las excavaciones de esta última expusieron una sorprendente tumba de cámara del periodo Mochica Tardío C (M-U1525), asociada a pisos de ocupación, grandes patios, corredores y recintos cerrados (Mauricio 2008, 2009) (Figura 23 y Figura 24). Esta cámara contuvo el importante entierro de 8 mujeres, dos de las cuales se hallaron directamente asociadas a la indumentaria de la denominada Deidad Femenina (Makowski 2005) o Sacerdotisa (Castillo 1996 y 1997). La gran cantidad de objetos asociados, entre ellos piezas de metal, piezas de cerámica y maquetas en extraordinario estado de conservación, han producido un estudio

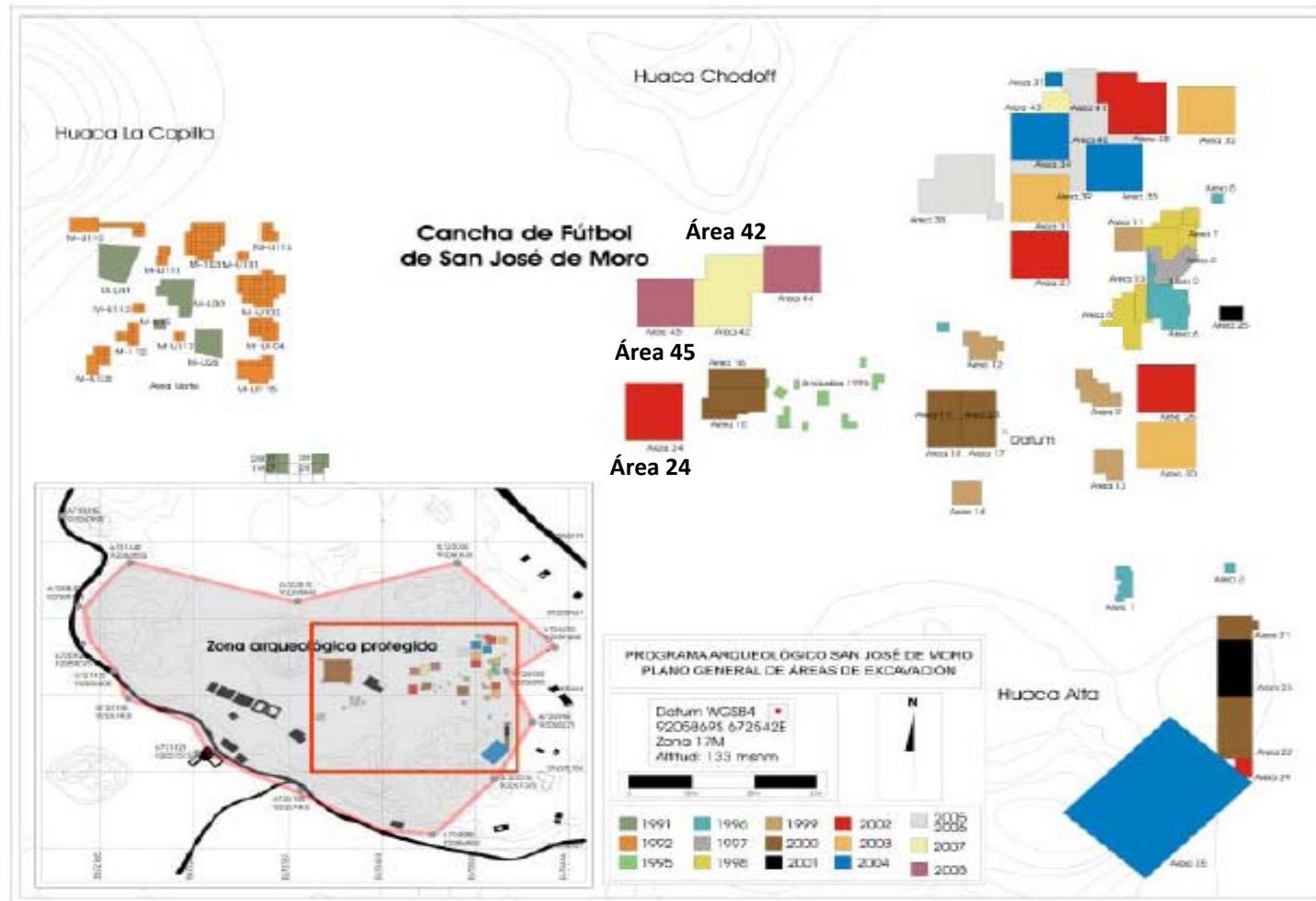


Figura 18. Plano general y detalle de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde el año 1991 hasta el 2008.

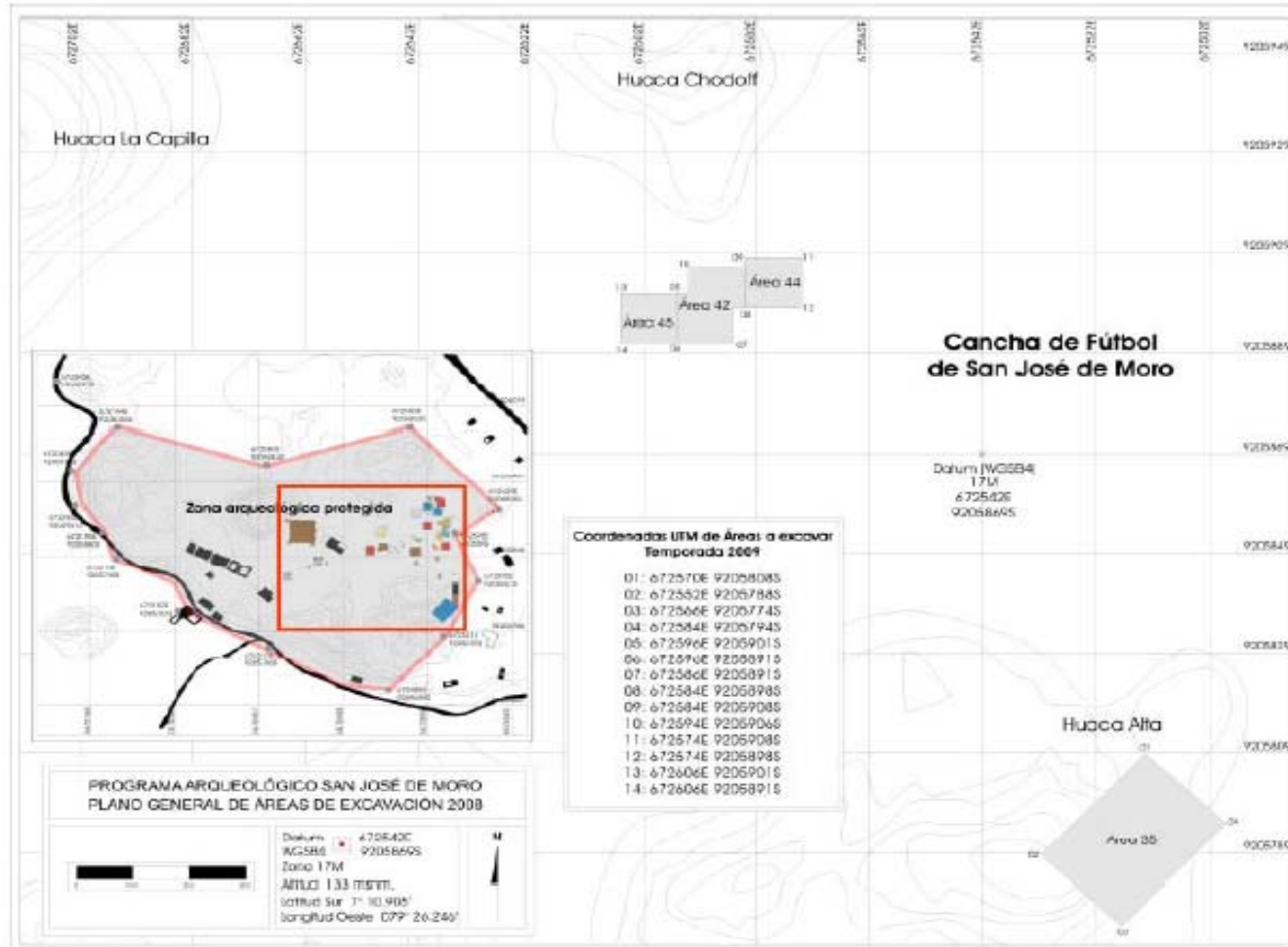


Figura 19. Ubicación específica de las unidades de excavación intervenidas durante la temporada 2008 del PASJM.



Figura 20. Contexto de producción y consumo de chicha excavado en el Área 24 (Del Carpio 2003)



Figura 21. Rasgo 15 excavado en el límite de las Áreas 15-16 (Del Carpio 2002b)



Figura 22. Agrupamientos de tumbas de bota del periodo Mochica Medio registrados en las Áreas 15-16 (Del Carpio 2002b, Del Carpio 2008)



Figura 23. Espacios arquitectónicos registrados en el Área 42 (Mauricio y Castro 2008, Mauricio 2009)

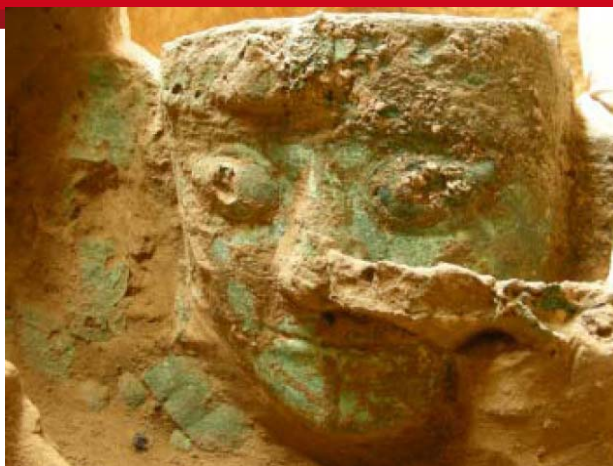


Figura 24. (Debajo) Cámara funeraria M-U1525 registrada en el Área 42 (Mauricio y Castro 2008).
(Arriba) Parte del ajuar funerario que acompañó en las exequias de la octava sacerdotisa encontrada en SJM. (Mauricio 2009)

concienzado sobre las tecnologías con las que fueron estos objetos manufacturados (Mauricio 2009).

El descubrimiento de esta genuina tumba, la octava tumba de sacerdotisa descubierta en el sitio, nos abre las puertas al estudio no solo de los patrones funerarios sino también coloca a San José de Moro como un importante centro ceremonial y centro funerario regional, a partir del cual el estudio de temas como el colapso social, el manejo político e ideológico de las sociedades en crisis se hace relevante y fundamental.

Pero lo inusual de esta tumba de cámara no solo fue su contenido, sino las evidencias arquitectónicas registradas de manera contigua a esta, la misma que se halla caracterizada por amplios recintos, corredores alargados y pequeñas estructuras cuadrangulares, muchas de las cuales, se hallaban asociadas a vasijas domésticas y grandes tinajas para el almacenamiento de líquido (Mauricio 2009).

El descubrimiento de esta tumba generó múltiples interrogantes, no solo por lo inusual de sus asociaciones sino también por ser la primera tumba de cámara perteneciente al periodo Mochica Tardío excavada dentro de un contexto mayor que permitiese ver las actividades asociadas a las exequias. Este hecho llevó al proyecto a emprender una metodología anteriormente aplicada, ésta es la excavación en área de unidades integradas. Esta metodología, similar a la aplicada en el sector norte de la “Cancha de fútbol” (Rengifo 2004, 2005, 2006; Rengifo et al. 2007), se desarrolló con el objetivo de tener un panorama totalmente sincrónico de los eventos relacionados al entierro de los personajes contenidos al interior de la cámara funeraria. Es por ello que la temporada 2008 trajo consigo la apertura de dos unidades de excavación contiguas al Área 42: el Área 44 (al Este) y el Área 45 (al Oeste). El proceso de excavación, los hallazgos y los resultados de ésta última son el tema de la presenta tesis (Figura.19).

CAPITULO II

PROBLEMÁTICA Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

2.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las excavaciones realizadas por Martín Del Carpio y Ana Cecilia Mauricio en el Sector Oeste de la llanura denominada “Cancha de Fútbol”, si bien han contestado muchas de las preguntas planteadas en aquellos años, han permitido la formulación de nuevas problemáticas relacionadas básicamente a la ocupación Mochica del sitio.

Las contribuciones de Del Carpio han sido fundamentales en tanto tres aspectos importantes: primero, el entendimiento de las evidencias dejadas por los festines y las complejas ceremonias relacionadas al culto a los ancestros celebrados en el sitio; segundo, el estudio de la producción y consumo masificado de chicha en grandes tinajas o paicas halladas entre y dentro de zonas de actividad; y finalmente, el análisis de la superposición de tumbas de *tipo bota* del periodo Mochica Medio que le permitió la división en dos sub-fases al interior del mismo periodo (Del Carpio 2002, 2003, 2008).

Por su lado, las contribuciones de Mauricio han girado en torno al descubrimiento de una singular tumba de cámara del periodo Mochica Tardío, la cual ha generado muchos debates no solo sobre su contenido y los aparentes reingresos a la misma, sino además sobre la particular trama arquitectónica expuesta a su alrededor.

La excavación del Área 45, ubicada exactamente entre ambas zonas de trabajo, pretende esclarecer algunas de las preguntas que quedaron pendientes sobre los hallazgos en este sector. De esta manera, esta tesis, basada en los hallazgos del Área 42 y del Área 45, contribuirá a acercarnos un poco más a la comprensión de los fenómenos socio-políticos que les dieron origen.

Las preguntas que orientarán nuestra investigación son:

1. ¿Cuáles eran las funciones de los espacios delimitados y estructuras (“trama arquitectónica” en palabras de Mauricio) descubierta alrededor de la cámara funeraria M-U1525?.
2. ¿Cuál era la relación entre estos espacios arquitectónicos y la cámara funeraria?.
3. ¿Qué relación existía entre los contextos funerarios y los contextos de actividad halladas en las excavaciones de este sector?.
4. ¿Existen uno o varios momentos en los que se evidencian este tipo de actividad para el periodo Mochica Tardío?.

A lo largo de la presenta tesis intentaremos responder estas preguntas de investigación, basándonos en objetivos y en una estrategia que contemple todos y cada uno de los pasos a seguir dentro del proceso de investigación.

2.2 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Los objetivos que definen esta tesis se hallan en relación a los objetivos generales planteados por el proyecto y a objetivos específicos que se ajustan a su localización particular. Estos últimos buscan responder preguntas a mediano plazo y tienen como finalidad contribuir al conocimiento particular de un periodo específico de tiempo.

Entre los objetivos generales tenemos:

- Contribuir en la caracterización y definición de la ocupación Mochica Medio y Tardío en la zona Oeste de la denominada “Cancha de Fútbol” de San José de Moro, documentando los pisos arquitectónicos y sus asociaciones, así como los elementos constructivos, contextos funerarios y todo tipo de evidencia o unidades contextuales. Estas evidencias serán comparada con los contextos contemporáneos excavados por Mauricio y Del Carpio.
- Ampliar el conocimiento sobre las costumbres funerarias y actividades ceremoniales y/o productivas en este sector.
- Afinar el conocimiento sobre la secuencia ocupacional en San José de Moro a través del estudio de la superposición estratigráfica y de la secuencia cerámica obtenida.

Entre los objetivos específicos tenemos:

- Entender los eventos que se realizaron en torno a la cámara funeraria MU1525.
- Entender los cambios en la utilización del espacio previo a la construcción de la cámara funeraria.
- Entender la naturaleza de los recintos cerrados y espacios abiertos registrados de manera adyacente a la cámara funeraria, intentando determinar su probable función y remodelaciones con el tiempo.
- Buscar nuevos contextos de producción y consumo masivo de chicha como los hallados en el Área 24, los mismos que se hallaban asociados a ritos y ceremonias ligados a los eventos funerarios.
- Tener un panorama sincrónico de la ocupación Mochica Tardío a través de la excavación paralela de las Áreas 42, 44 y 45. De esta manera correlacionar los mismos espacios con los hallados contemporáneamente en las áreas 15, 16 y 24.

2.3 ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

La estrategia a seguir para responder las preguntas y objetivos planteados en esta tesis serán las seguidas en todo proceso de investigación.

Partimos de la recopilación de un conjunto de datos, en este caso los recuperados en la excavación del Área 45, para luego pasar por una minuciosa descripción y análisis de cada uno de estos. Los materiales provinieron de distintos tipos de contexto, como por ejemplo, contextos funerarios, contextos de producción o procesamiento de bienes, contextos de almacenamiento, contextos de descarte, etcétera; siendo su naturaleza variada. Se recuperaron objetos de cerámica, metales, hueso, material orgánico, malacológicos así como elementos arquitectónicos.

Dividiremos esta investigación en tres grandes partes, de tal manera que intentaremos seguir las pautas del proceso de investigación. La primera, consistirá en la descripción de todo el corpus de datos mencionados anteriormente, esto incluye la descripción de las capas estratigráficas, los elementos arquitectónicos y las tumbas. La segunda parte, consistirá en el análisis de estos datos, pero dando un especial hincapié al material cerámico, puesto que consideramos que el análisis de este material nos brindaría valiosa información, tanto cronológica y funcional. Incluiremos una pequeña comparación con otros hallazgos similares encontrados en las excavaciones realizadas en años anteriores en el sitio. La tercer parte, incluye las interpretaciones que se desprenden de los análisis y está subdividida a su vez en dos secciones. En la primera, se realiza una discusión sobre la secuencia de ocupación que se registra en el Área 45, la cual se desprende del análisis cerámico y de la superposición de pisos registrados en el área. Además se incluye el análisis de los espacios arquitectónicos asociados a la ocupación Mochica Tardío en el sector. En la segunda sección, se propone una discusión a partir de los temas propuestos en el marco teórico, para lo cual intentaremos ajustar los datos arqueológicamente recuperados a los modelos teóricamente propuestos. Algunas de las secciones plantean sus propias metodologías y pautas de análisis, estas serán descritas puntualmente al interior de cada capítulo.

CAPITULO III

MARCO TEÓRICO

Esta tesis utilizará como marco teórico los distintos conceptos e ideas planteados por la literatura especializada para definir y caracterizar los **encuentros sociales** en los Andes prehispánicos. Para ello realizaremos una revisión rápida de las nociones aportadas por distintos investigadores, tanto desde la corriente antropológica como arqueológica, y que han sido importantes para el entendimiento de dichos términos. A ello, sumamos algunas nociones afines tales como **espacio público, rituales, festines y contexto de consumo**; éstas últimas conceptualizadas a partir de los hallazgos realizados en sitios puntuales como San José de Moro.

Este capítulo está subdividido en dos secciones. En la primera, se mencionarán algunas definiciones teóricas siguiendo los lineamientos conceptuales de autores como Thurnwald (1925, 1929), Abercrombie (1998), Hayden (2001), Dietler y Hayden (2001), Vega-Centeno (2004), Dillehay (2005), Dillehay y Hayden (2005) y Kaulicke (2005). Seguido de ello, realizamos una revisión de los conceptos planteados por Castillo (1994-2009) y los diversos investigadores de Programa Arqueológico San José de Moro para explicar los múltiples hallazgos relacionados a los espacios de ejecución de actos colectivos de naturaleza ritual en San José de Moro. Estos últimos lineamientos son los que orientarán el desarrollo de esta tesis. Finalmente, este marco teórico es retomado en los capítulos finales de esta investigación donde se discuten nuevamente los planteamientos teóricos pero a la luz de los datos obtenidos en la excavación del Área 45.

3.1. ENCUENTROS SOCIALES Y ESPACIOS PÚBLICOS EN LOS ANDES CENTRALES

La evidencia arqueológica registrada en distintos sitios de los Andes Centrales nos ha permitido plantear múltiples escenarios para entender los comportamientos sociales en las poblaciones prehistóricas.

Los hallazgos de grandes escenarios de concurrencia masiva tales como amplias plazas, sean circulares y hundidas, en épocas tempranas, o sean cuadrangulares o en plataformas, en épocas posteriores, así como extensas llanuras perimetradas y grandes espacios aledaños a diversos asentamientos, nos han permitido introducirnos, en los últimos años, al estudio antropológico y teórico de los encuentros sociales y de los conceptos relacionados a los espacios públicos en los Andes prehispánicos; así como también de los correlatos arqueológicos que pueden éstas acciones ocasionar (Kaulicke 2005).

Al enfrentarnos a este tipo de conceptos, resulta un poco difícil reconstruir, a ciencia cierta, los preceptos o las ideas sociales bajo las cuales estas actividades fueron realizadas en las poblaciones prehispánicas en los Andes (Vega-Centeno 2004). Es por ello, que antes de plantear escenarios hipotéticos preguntas como qué son los encuentros sociales, por qué la gente los realiza, para qué son realizados saltan a nuestra mente. Pero además pensamos en todo las implicancias sociales que estas acciones pudieron ocasionar, por lo que preguntas como por qué los grupos humanos invierten tanto tiempo y recursos en dichas prácticas, cuál es el beneficio que se obtiene de ellos, por qué están dichos comportamientos tan relacionados con

locaciones y diseños arquitectónicos y qué tan a menudo ocurren estos eventos, nos causan un especial interés (Dillehay 2005).

Un **encuentro social** es definido según la teoría antropológica (Rosaldo 2004) como la reunión de dos o más personas humanas que interactúan de manera social en un espacio cultural o natural, de manera pública o privada. Para la arqueología, sobre todo la dedicada al estudio de las poblaciones prehispánica, este concepto es de vital importancia para entender el desarrollo de la complejidad social en los Andes, puesto que, desde épocas muy tempranas, las evidencias arqueológicas nos indicarían que estos eventos tuvieron una naturaleza colectiva y pública bastante marcada.

En palabras de Hayden (2001), la importancia de estos encuentros, en especial de los que se dan en escenarios públicos, es fundamental en la creación y en el desarrollo de los grupos sociales en los Andes. Según este autor, desde tiempos antiguos hasta los modernos, las reuniones sociales han servido para diversos propósitos, como la creación de identidad y poder político, el intercambio económico, el consumo y redistribución de recursos, la formación de alianzas para el matrimonio o la guerra, la negociación de arreglos sociales y otra amplia serie de relaciones humanas. Estas interacciones, para Hayden, tienen distintas implicancias para el cambio social y cultural al interior de un grupo. Por ejemplo, las reuniones comerciales, en que la gente intercambia bienes; los festines rituales y banquetes, para la realización de proyectos públicos y la creación de alianzas; o las ceremonias de índole política, para redefinir las identidades de las élites, así como para conmemorar los vínculos entre los vivos y los muertos.

Dillehay y Hayden (2005) proponen que “los encuentros sociales tiene un carácter persuasivo debido a que aspectos de la conducta humana cognitiva y social hacen que estos eventos llamen poderosamente la atención y sean apropiados en el ámbito político”.

Por otro lado Kaulicke (2005), plantea que los encuentros sociales se realizan debido a muchos motivos, en primer lugar, las estaciones de las edades de vida, la muerte, suerte en la cacería y la cosecha, así como el casamiento, el nacimiento y la entrega de nombres. Este autor plantea que los grandes encuentros de concurrencia masiva, son expresiones del sentimiento vital del grupo en una relación política de obediencia y del poder de su unión, en las cuales no solo se come en abundancia sino que se consigue el acceso a bienes exóticos, se ejecutan bailes, y se realizan rituales y ceremonias. De esta manera, se crearían sensaciones de un poder incrementado que es utilizado para compensar los sentimientos de angustia e incapacidad frente a poderes sobrehumanos o desconocidos.

Muchos autores han estudiado los **fenómenos implícitos en la realización de encuentros sociales** (Abercrombie 1998, Dietler y Hayden 2001, Kaulicke 2005), y a pesar de que muchos de ellos focalizan explicaciones desde distintas corrientes de la teoría antropológica, concuerdan en que estos fenómenos de encuentro popular transmiten una especie de cohesión social producida por la cercanía física de seres conocidos y desconocidos que interactúan en forma de participantes en actividades comunales de motivación. Kaulicke, menciona que en este tipo de eventos se fusionan dos elementos fundamentales, la *co-experiencia comunal* y las *experiencias multisensoriales*, las cuales se conjugan en espacios donde los conceptos de identidad y la memoria son fundamentales. Estas experiencias y sentimientos se renuevan de forma cíclica por la presencia de actores y de espectadores definidos y establecidos.

Según el autor, estas acciones de encuentro se hayan fuertemente ligados a aspectos religiosos, sobre los cuales se esconden aspectos políticos claramente implícitos.

Según Hayden, los conceptos de identidad y memoria que se hallan detrás de los encuentros sociales se sostienen en las ideas de que los grupos sociales participantes derivan de ancestros comunes. Este hecho, para el autor, permite generar un reforzamiento tácito de las identidades de grupo, el cual se mezcla a la rememoración de los eventos míticos que les dieron origen.

Un tema bastante desarrollado en la teoría de encuentros sociales son los distintos **niveles de comunicación** que se logran desarrollar en este tipo de actividades. Para Kaulicke, existen niveles de comunicación que se logran entre participantes directos y entre personajes indirectos e implícitos. El primer tipo de comunicación que describe este autor, es aquel que se da entre las élites gobernantes a cargo de los actos, es decir reyes y sacerdotes (participantes directos) y entre los dioses (participantes indirectos o implícitos). Esta comunicación es expresada a través de sacrificios, ofrendas, ceremonias de libación, cantos, rezos, etcétera. El segundo tipo, es aquel que se da entre los sacerdotes o gobernantes y los comensales, ambos participantes directos pero a pesar de ello de mayor y menor jerarquía por los roles que cumplen en los rituales. Este tipo se expresa a través de banquetes y fiestas ofrecidos al público. Finalmente, el tercer tipo, es una comunicación llevada a cabo entre el público participante (sean anfitriones o comensales) con sus muertos y sus ancestros (personajes indirectos o implícitos). La finalidad de este último está dirigida a garantizar el bienestar no solo de los participantes directos sino de toda la comunidad, por lo cual la reconfirmación cíclica por medio de las personas más importantes de la sociedad es de vital importancia. Cada uno de estos tipos de comunicación puede constituir distintas fases de la celebración.

Según este autor, **la legitimidad lograda por los actores** que organizan dichas celebraciones (sacerdotes, reyes o élite gobernante) se da en función a la vigencia política y religiosa que manifiestan en estas fiestas. Es decir, en la expresión de su generosidad y hospitalidad. Estas últimas son más un atributo suprasocial y de carisma que una prueba de habilidad política. Dentro de esta lógica, estas fiestas y ceremonias adquieren un carácter cósmico en el que se regularizan las interacciones y se dan una especie de política trascendental entre los mundos de los dioses, los ancestros y los vivos (cosmología), y las acciones en sí que son dramatizaciones de la creación y recreación (cosmogonía). Esta ciclicidad política no solo regulariza el espacio social sino también el tiempo cíclico (Thurnwald 1929).

Dillehay (2005) por su parte, si bien no menciona distintos niveles de comunicación, plantea que las fiestas, los cantos y los bailes constituyen las formas y los medios para olvidarse de las limitaciones humanas, así como de la presencia de la muerte. Indica que es una forma de invención de espacios en los que el hombre se construye y se reconstruye, en el que puede pensar más allá de su limitado horizonte de vida en dirección de otro horizonte y dimensión de satisfacción y consumación de deseos. En palabras de este autor: “las fiestas cumplen esta función como realizaciones de espacio y tiempo de un mundo ordenado por conceptos de identidad y memoria plasmados en un contramundo cultural que ofrece soluciones que el mundo individual no puede obtener” (pp29).

Por otro lado, Thurnwald (1925, 1929) nos menciona la **materialización de espacios u objetos** que este tipo de actividades origina. De esta manera el hecho de tener que

crear un ambiente fuera de lo cotidiano implica la necesidad de materializarlo en espacios construidos o alterados, decoraciones corporales tales como máscaras adornos, entre otros, pero también en objetos especiales cuyo uso es estrictamente ceremonial. Fuera de ello, tenemos evidencia de la construcción de espacios y monumentos, así como representaciones figurativas de banquetes y fiestas en donde participan tanto dioses como seres humanos (vivos y muertos). Este autor plantea que si bien se sabe poco de las acciones reales realizadas en estos espacios, si podemos tener un indicador del consumo, del contexto ritual y del concepto de la regeneración de los mismos. Incluso estas acciones pueden estar presentes en los contextos funerarios en una materialidad más palpable que en otros tipos de contextos.

Hayden (2001) señala que el rastrear la presencia de objetos o contextos relacionados a la producción y distribución de bienes en un contexto de hospitalidad y de comensalismo es transcendental. El autor indica los elementos considerados y enumera restos de comidas o drogas especiales y evidencias de descartes poco comunes que deberían estar presente. De la misma manera da importancia al hallazgos de vasijas de preparación y servido, en cantidad y tamaños excepcionales, instalaciones para la preparación y procesamiento de alimentos, zonas de descarte de restos de consumo inusual, estructuras especiales para hospedar a invitados o estructuras que den fe de las actividades realizadas durante las fiestas, además evidencia de objetos de prestigio y de destrucción de los mismos, objetos destinados al consumo especial (pipas y vasijas ritualizadas), máscaras, evidencias de la presencia de *aggrandizers* como estructuras funerarias o residencias fuera de lo común, así como evidencias de contabilidad.

Kaulicke, en lo referente a la materialización de objetos y espacios, indica que en los Andes aspectos como la producción masiva de chicha, el cultivo especial del maíz, la confección de vasijas especiales para la producción de bebidas fermentadas y la de vajijas de servidos, así como la presencia de espacios construidos en los que se pudo realizar las actividades de consumo y comensalimo, son de vital importancia para identificar actividades de encuentro o concurrencia social. Estas actividades, en opinión del autor, tuvieron una motivación política escondida por los anfitriones quienes las maneja (sean sacerdotes o élites dirigentes). La identificación de zonas producidas por el descarte de materiales utilizados en actividades especiales, es de vital importancia, por lo que es necesario el registro minucioso de tales eventos. De tal manera información como los set de vasijas utilizadas, cantidad de especies animales consumidas, bienes producidos localmente y de origen foráneo, qué se quemó en las áreas de quema o fogones, son importantes para definir la naturaleza de tales eventos.

Kaulicke plantea un ejemplo de estos hechos en base a sus excavaciones en el Alto Piura que vale la pena mencionar (Kaulicke 1991, 1994, 2000, 2006). El autor registra pisos ocupacionales asociados a vasijas utilitarias, grandes recipientes de cerámica para la elaboración de chicha conteniendo entierros de neonatos, cocinas de chichas así como un buen número de cántaros con representación antropomorfa. El autor refiere datos muy interesantes sobre la utilización de este último tipo de vasijas (antropomorfas), sobre todo en épocas Moche. De tal manera expresa la idea de relacionar estos cántaros con la representación de personas que, en el caso específico de la cerámica Mochica, se podría vincular con la idea del cuerpo como recipiente de sangre humana y, por tanto con el sacrificio. Según el autor, “parece que se trata de elementos dentro de imaginados banquetes de los ancestros, dependientes de la

sangre humana tanto como los vivos depende de la chicha”. Para el autor, en este caso específico, el afán de retrato o de capatación fiel de la personas pudo estar relacionado con ritos específicos o de sacrificio de persona y, por tanto, a su repetición permanente o cíclica. Para Kaulcihe la materialización de aquellas ideas se da a través de la elaboración de espacios públicos, con los que a su vez las sociedades entaizan su identidad propia y su diferenciación frente a otros grupos.

3.2. SAN JOSÉ DE MORO Y LAS EVIDENCIAS DE ACTOS COLECTIVOS DE NATURALEZA RITUAL

Las evidencias recuperadas en San José de Moro nos han permitido inferir que este sitio fue un gran centro ceremonial, donde además de realizarse entierros de la élite Mochica, tenían lugar importantes actividades de carácter ritual y festivo (Castillo 2004) (Ver capítulo 1). A lo largo de los años se han hallado múltiples evidencias de estas ceremonias, las cuales parecen haber estado asociadas además a la producción y al consumo masificado de chicha. Esta idea se depende del descubrimiento de grandes tinajas o paicas, muchas de las cuales superaron los 600 litros de capacidad de almacenaje (Prieto 2005). Estas paicas a su vez nos indicarían que el consumo de esta bebida fue verdaderamente masivo y sobrepasó los límites locales, lo que pondría de manifiesto el carácter regional del sitio (Delibes y Barragán 2008).

Los datos recuperados en San José de Moro, la gran mayoría concentrados no en los montículos sino en la explanada ubicada entre ellos, ha permitido caracterizar la naturaleza de estos eventos, así como lo particular y distintivo del sitio, esto debido a que la gran mayoría de cementerios de tradición Mochica no muestran tanta actividad ceremonial significativa asociada como lo muestra San José de Moro.

Castillo (2008) menciona que estas actividades ceremoniales habrían sido las actividades más complejas en el sitio, aún incluso por encima de las prácticas funerarias, las cuales muestra una relativamente baja densidad para un sitio de tan extendida ocupación. Según el autor, estas actividades se habrían realizado como parte del culto general a los ancestros y habrían consistido en complejas fiestas y celebraciones, procesiones fúnebres, rituales de oración y sacrificio, danzas, bebidas y comidas rituales, entrega de ofrendas y otras acciones ceremoniales ejecutadas a lo largo de un calendario litúrgico que solía extenderse más allá del entierro de un personaje de élite.

Para Castillo (2000), estos grandes festines y rituales ligados al consumo masivo de chicha, se pondrían de manifiesto a través de la alta frecuencia de implementos cerámicos utilitarios, entre los que destacan tres tipos: las ollas, los cántaros y las grandes paicas. Los dos primeros son comúnmente hallados en pequeños depósitos circulares subterráneos, de manera que, según propone Castillo, pudiesen ser utilizados en las siguientes temporadas de fiesta y celebración. En el caso de las grandes paicas, se aprecia que son, en su mayoría, enterradas parcialmente para utilizarlas como almacenes de líquidos fermentados o granos (Delibes y Barragán 2008). Asociados a estos utensilios se han registrado amplios espacios de quema con evidencia de abundantes restos carbonizados, entre ellos, restos de alimentos y huesos de camélido y cuy (Muro 2008).

Este conjunto de evidencias, en asociación a los pisos de ocupación, han permitido a Castillo (2000) proponer el término de “Capa de fiesta” para nombrar las capas de

ocupación pertenecientes al periodo Mochica Tardío que presentan estas características. Esta “capa de fiesta”, sería, para el autor, el resultado de una intensa actividad en el uso del espacio, el mismo que se pone de manifiesta en el registro arqueológico a través de gruesas concentraciones de tierra con alto contenido de material orgánico y carbón. Las acciones que produjeron tales evidencias estarían, en opinión de Castillo, íntimamente relacionadas al entierro o inhumación de personajes pertenecientes a los grupos habitantes del valle de Jequetepeque en época Mochica. Pero al estudio de la distribución de estos elementos sumamos el estudio los pisos ocupacionales y los elementos arquitectónicos asociados a estos (Del Carpio 2000, 2002, Castillo 2000, 2004 y 2008, Mauricio 2007 y 2008). Las excavaciones en distintos sectores han revelado pisos de barro sobre los cuales se construyeron estructuras ligeras elaboradas en base a muros de barro y caña, en algunos casos, o simples hileras de adobes en otros. En opinión de Castillo, estas estructuras de naturaleza temporal funcionaron durante momentos determinados del año, luego del cual eran desmontados, clausurados o abandonados. De esta manera la evidencia arquitectónica y la organización del espacio lleva al autor a pensar que la presencia humana en San José de Moro fue intensiva pero de corta duración y que las actividades realizadas en el sitio requerían de mucha preparación y generaban muchos desechos. Esta intensidad en el uso del espacio y en los materiales de desecho son un sustento para el autor para reconfirmar la idea de que San José de Moro pudo haber tenido la función de albergar rituales de ámbito regional, con el arribo de poblaciones de distintos sectores del valle.

Las excavaciones recientemente realizadas en la zona oeste de la Cancha de fútbol (Áreas 42, 44 y 45), específicamente de las capas pertenecientes al periodo Mochica Tardío, han revelado múltiples estructuras que delimitaron y crearon espacios diferenciados. Estas estructuras fueron encontradas en una alta densidad y proporción, por lo que Mauricio propone su carácter único en el sitio. Estas estructuras se hallan en una relación directa a una cámara funeraria del periodo Mochica Tardío (Mauricio 2007, 2008), por lo que su funcionamiento paralelo es más que claro. Mauricio propone que estos espacios son la evidencia material de los ritos y ceremonias fúnebres que se realizaron en función a los personajes enterrados en la cámara funeraria, y donde a su vez se realizaron actividades de preparación, procesamiento y/o almacenamiento de bienes de consumo. Estos espacios, por su naturaleza, serían auténticos espacios de encuentro construidos alrededor de la cámara para realizar ceremonias ligadas al culto de los ancestros antes, durante y después del entierro de los personajes (Muro 2008).

Muchas de estas estructuras fueron registradas no solo en asociación a tumbas de este tipo sino también a tumbas de bota y tumbas de fosa simple (Rengifo et al 2008). Amplias plazas delimitadas por muretes de adobes, corredores, depósitos, banquetas y pequeñas plataformas son algunos de estos elementos registrados en las excavaciones. La naturaleza colectiva y pública de estos espacios se desprende porque muchas de ellas presentan amplias dimensiones en asociación a grandes espacios funerarios.

En palabras de Castillo, las acciones realizadas en estas plazas fueron evidentemente públicas y colectivas, por lo que el autor los denomina “rituales de la muerte” (Castillo 2000), por estar íntimamente relacionadas a los actos fúnebres.

El análisis de los datos que nos permiten sustentar esta idea es el tema fundamental de esta tesis, la cual será sustentada siguiendo los lineamientos de Castillo y los autores arriba mencionados.



CAPITULO IV

EL ÁREA 45: GENERALIDADES, METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN, REGISTRO Y LABORATORIO

4.1 GENERALIDADES

El Área 45 se halla ubicada en la planicie oeste de la denominada “Cancha de Fútbol” de San José de Moro. Se localiza a 5 metros al sur de la Huaca Chodoff, 25 metros al este de la Huaca La Capilla y a 50 metros al norte de la Huaca Alta. Fue ubicada inmediatamente al oeste del Área 42, siendo sus límites este parte de los límites oeste de ésta (Figura 18 y Figura 19).

La unidad de excavación mide 10 x 10 metros y fue orientada según el norte magnético. Sus coordenadas son 672487 N y 9205892 E.

El Área 45 está ubicada exactamente a 4 metros del perfil norte de la ex-unidad de excavación 24.

Las excavaciones durante la temporada 2008 se iniciaron el 25 de Junio y culminaron el 27 de Julio. Sumado a ello se agregó una semana de ordenamiento del material y trabajo de registro.

El equipo de trabajo con el que contó el Área 45 estuvo dirigido por el autor de esta tesis, como bachiller de la Pontificia Universidad Católica del Perú, contando con la asistencia de alumnos de arqueología y carreras afines tanto de universidades nacionales como extranjeras: Delia Llamoya Vega (PUCP), Julio Saldaña Campos (PUCP), Carlos Osorio Mendives (PUCP), Diana Sigüeñas Quequesana (PUCP), Megan Innes (Harvard University), Katherine Lyu Chiou (New York University), Rebekah Montgomery (University of New Mexico), Ellisa Anne Bullion (Middlebury College) e Isabel de la Cruz Gallego (Universidad Pablo de Olavide).

Se contó además con el apoyo de tres operarios: Armando Guerrero, Gualberto Pérez y Marco Ibarrola, todos ellos moradores del poblado moderno de San José de Moro.

4.2 METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN

Las excavaciones realizadas hasta el momento han sido practicadas en seis capas estratigráficas y un nivel arbitrario, desde los niveles modernos (Capa 1) hasta los niveles intermedios de la ocupación Mochica Tardía (capa 6). La metodología de excavación, registro, codificación y recojo de material (fragmentaria cerámica diagnóstica, cerámica completa, muestras de tierra, muestras de quema, restos óseos humanos, restos óseos de animales, etc.) es la establecida por el proyecto. En el caso de la excavación se realiza a través de la definición de capas estratigráficas, las cuales son definidas en base a pisos de ocupación. Al interior de cada capa, se pueden establecer niveles arbitrarios, los cuales sirven para diferenciar distintos procesos de menor intensidad al interior de una capa. En la mayoría de los casos las capas

corresponden a las distintas ocupaciones culturales registradas en el sitio, por lo que también son denominadas capas culturales. El registro, codificación y recojo del material se realiza a través de fichas en las cuales se coloca la información correspondiente a sus características formales y los lugares de proveniencia (Figura 25, 26, 27, 28 y 29).

El recojo de material se ha realizado mediante la codificación del nivel y de los sectores precisos donde los materiales fueron recuperados, estas ubicaciones son denominadas Rasgos. Estos rasgos sirven para denominar cualquier tipo de alteración en las capas, sea hoyos de poste, manchas de tierra, fogones, lentes de ceniza, rellenos, etc. La numeración de los rasgos fue dada en forma correlativa, desde la Capa 1 hasta la Capa 6, registrándose un total de 78 rasgos. Dentro de las características formales de cada uno de ellos se incluyó un código de color, el cual es aplicado según el registro del *Munsell Soil Color Chart (Cod. Mun)* (Figura 30).

El *Punto Datum* utilizado no fue el originalmente colocado por el PASJM. Por problemas de visibilidad fue cambiado y colocado a un metro de la esquina noroeste del Área 45. A pesar de ello la altitud del *Datum* se mantuvo en 122 m.s.n.m.

Los contextos funerarios fueron excavados con sumo cuidado, tratando de lograr la identificación certera de las matrices de las tumbas con los pisos ocupacionales a los cuales se hallaba asociado. Se utilizaron fichas especialmente preparadas para el registro contextual de cada tumba, la cual incluía la información antropológica física correspondiente. Éste último análisis fue realizado por personal especializado, antropólogas físicas contratado por el PASJM: Mag. Elsa Tomasto y Mag. Maricarmen Vega, quienes obtuvieron resultados según las siguientes pautas y datos bibliográficos: sexo (Buikstra y Ubelaker 1994), edad (Iskan y Loth 1986, Iskan et al. 1984, Ubelaker 1989, Brooks y Suchey 1990, Buckberry y Chamberlain 2002), estatura (Krogman e Iskan 1986) y tafonomía (Duday 1997).

De la misma manera se utilizaron fichas especiales para las capas y los rasgos en las cuales se colocaba la información general relacionada a sus características, color, granulometría, densidad, entre otras.

4.3 METODOLOGÍA DE REGISTRO

Los registros llevados a cabo tanto en campo como en el laboratorio se ciñen a los señalados y regulado por el mismo PASJM. Se llevaron a cabo los siguientes tipos de registros:

- Registro Altimétrico: Hace referencia al registro de profundidades, las cuales se toman con relación a un nivel ubicado de manera arbitraria en un punto 0 (indicando con un clavo fijado en concreto). Este punto fue ubicado hacia el perfil noroeste del Área 45.
- Registro gráfico: Dentro del Programa Arqueológico San José de Moro, el registro gráfico hace referencia a los dibujos de planta y perfil, los cuales se

Individuos	Número	<input type="text"/>	Hombre <input type="checkbox"/>	Completo <input type="checkbox"/>	Principal <input type="checkbox"/>	
	Edad	<input type="text"/>	Mujer <input type="checkbox"/>	Parcial <input type="checkbox"/>	Asociado <input type="checkbox"/>	
	Posición	<input type="text"/>	Infante <input type="checkbox"/>	Incompleto <input type="checkbox"/>	Sacrificado <input type="checkbox"/>	
Características _____						Dibujo <input type="checkbox"/>
_____						Foto <input type="checkbox"/>
Tratamiento _____						Muest <input type="checkbox"/>

<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> </div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px;"> Conservación: Buena <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Mala <input type="checkbox"/> </div> <div style="text-align: center;"> </div> </div>						

Individuos	Número	<input type="text"/>	Hombre <input type="checkbox"/>	Completo <input type="checkbox"/>	Principal <input type="checkbox"/>	
	Edad	<input type="text"/>	Mujer <input type="checkbox"/>	Parcial <input type="checkbox"/>	Asociado <input type="checkbox"/>	
	Posición	<input type="text"/>	Infante <input type="checkbox"/>	Incompleto <input type="checkbox"/>	Sacrificado <input type="checkbox"/>	
Características _____						Dibujo <input type="checkbox"/>
_____						Foto <input type="checkbox"/>
Tratamiento _____						Muest <input type="checkbox"/>

<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> </div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px;"> Conservación: Buena <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Mala <input type="checkbox"/> </div> <div style="text-align: center;"> </div> </div>						

Figura 25 y Figura 26. Fichas de registro de contextos funerarios usadas por el PASJM

Programa Arqueológico San José de Moro

Notas de Campo

Area Unidad/Rasgo Fecha / Nivel Siglas

Blank lined area for field notes.

Blank grid area for field notes.

Figura 26.

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Unidad Contextual Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Unidad Contextual Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

Cerámica <input type="checkbox"/>	Metal <input type="checkbox"/>	Orgánico <input type="checkbox"/>	Conservación
Oseo Hum <input type="checkbox"/>	Textil <input type="checkbox"/>	Malacol <input type="checkbox"/>	Buena <input type="checkbox"/> Completo <input type="checkbox"/>
Oseo Anim <input type="checkbox"/>	Líticos <input type="checkbox"/>	Suelo <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Incompleto <input type="checkbox"/>
Cuentas <input type="checkbox"/>	Piruro <input type="checkbox"/>	Madera <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/> Roto <input type="checkbox"/>
Otro <input type="text"/>			Porcent <input type="text"/> # Piezas <input type="text"/>

Foto <input type="text"/>	Mochica Medio <input type="checkbox"/>	Mochica Tardío <input type="checkbox"/>	Transicional <input type="checkbox"/>
Muest <input type="text"/>	Lambayeque <input type="checkbox"/>	Chimú <input type="checkbox"/>	
Otro <input type="text"/>			

Descripción

.....

.....

.....

.....

Figura 27. Ficha de Notas de Campo utilizadas por el PASJM.

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos de Tumba

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Tumba # Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos de Tumba

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Tumba # Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

Cerámica <input type="checkbox"/>	Metal <input type="checkbox"/>	Orgánico <input type="checkbox"/>	Conservación Buena <input type="checkbox"/>	Completo <input type="checkbox"/>
Oseo Hum <input type="checkbox"/>	Textil <input type="checkbox"/>	Malacol <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Incompleto <input type="checkbox"/>
Oseo Anim <input type="checkbox"/>	Líticos <input type="checkbox"/>	Suelo <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/>	Roto <input type="checkbox"/>
Cuentas <input type="checkbox"/>	Piruro <input type="checkbox"/>	Madera <input type="checkbox"/>	Porcent <input type="checkbox"/>	# Piezas <input type="checkbox"/>
Otro <input style="width: 100%;" type="text"/>				

Foto <input type="checkbox"/>	Mochica Medio <input type="checkbox"/>	Mochica Tardío <input type="checkbox"/>	Transicional <input type="checkbox"/>
Muest <input type="checkbox"/>	Lambayeque <input type="checkbox"/>	Chimú <input type="checkbox"/>	
Otro <input style="width: 100%;" type="text"/>			

Descripción

.....

.....

.....

.....

Color	Altura cuerpo <input style="width: 50px;" type="text"/>	Ancho <input style="width: 50px;" type="text"/>
Altura <input style="width: 50px;" type="text"/>	Ancho <input style="width: 50px;" type="text"/>	Altura cuello <input style="width: 50px;" type="text"/>
Base <input style="width: 100px;" type="text"/>	Espesor <input style="width: 100px;" type="text"/>	Ancho <input style="width: 50px;" type="text"/>

Figura 28 y Figura 29. Fichas de artefactos de capa y artefactos de tumba utilizadas por el PASJM.

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos de Tumba

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Tumba #..... Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO
Ficha de Artefactos de Tumba

Ticket # Artefacto #

Área Prof-sup.

Capa Prof-inf.

Tumba #..... Registrado por

Dibujo # Fecha

Ubicación contextual

.....

.....

Cerámica <input type="checkbox"/>	Metal <input type="checkbox"/>	Orgánico <input type="checkbox"/>	Conservación
Oseo Hum <input type="checkbox"/>	Textil <input type="checkbox"/>	Malacol <input type="checkbox"/>	Buena <input type="checkbox"/> Completo <input type="checkbox"/>
Oseo Anim <input type="checkbox"/>	Líticos <input type="checkbox"/>	Suelo <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Incompleto <input type="checkbox"/>
Cuentas <input type="checkbox"/>	Piruro <input type="checkbox"/>	Madera <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/> Roto <input type="checkbox"/>
Otro <input style="width: 100%;" type="text"/>			Porcent <input type="checkbox"/> # Piezas <input type="checkbox"/>

Foto <input type="checkbox"/>	Mochica Medio <input type="checkbox"/>	Mochica Tardío <input type="checkbox"/>	Transicional <input type="checkbox"/>
Muest <input type="checkbox"/>	Lambayeque <input type="checkbox"/>	Chimú <input type="checkbox"/>	
Otro <input style="width: 100%;" type="text"/>			

Descripción

.....

.....

.....

Color <input style="width: 100%;" type="text"/>	Altura cuerpo <input style="width: 50%;" type="text"/>	Ancho <input style="width: 50%;" type="text"/>
Altura <input style="width: 50%;" type="text"/>	Ancho <input style="width: 50%;" type="text"/>	Altura cuello <input style="width: 50%;" type="text"/>
Base <input style="width: 100%;" type="text"/>	Espesor <input style="width: 100%;" type="text"/>	

Figura 29.



Figura 30. “Munsell Soil Color Chart” o “Código Munsell”, utilizado para la determinación de colores estándar de las capas estratigráficas y los rasgos.

realizan en una escala de 1:20, 1:10 y 1:5 cm. La escala 1:20 cm se utilizó específicamente para dibujar superficies de ocupación, apisonados, estructuras arquitectónicas, dibujos generales de cada capa/ nivel. Los dibujos de rasgos importantes, como los contextos que se desea representar de manera mucho más detallada, se realizaron en una escala de 1:10 cm. Para el caso de los contextos funerarios se dibujó en una escala de 1:5 cm. La totalidad de los dibujos se ha hecho en vista de planta sobre papel milimetrado.

- Registro fotográfico: Se contó con un registro de fotografías digitales de manera continua durante toda la temporada de trabajo. Se registran los detalles de contextos funerarios y otros, como también vistas generales de las capas culturales con la ayuda de una torre de metal de diez metros de alto.
- Registro escrito: Básicamente hace referencia a la utilización de fichas impresas de distinto tipo, donde se coloca la mayor información posible sobre los objetos, los contextos y las capas excavadas. Se contó además con un registro personal con la ayuda de un cuaderno de notas, llevado a cabo diariamente durante la temporada de excavación en el cual se anotaron la totalidad de actividades a realizarse, los objetivos trazados, los datos y las interpretaciones.

4.4 METODOLOGÍA DE TRABAJO DE LABORATORIO

El PASJM cuenta con dos laboratorios, el primero ubicado en la ciudad de Chepén, el cual funciona durante cada temporada de excavación y el segundo se encuentra en la ciudad de Lima, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el área de Arqueología, el cual funciona el resto del año.

En el Laboratorio de Chepén los materiales han sido clasificados, registrados y catalogados, para luego proceder a su almacenaje y embalaje para ser finalmente enviados a Lima. Los dibujos de campo y de contextos funerarios han sido trasladados igualmente a Lima, donde se procedió a su digitalización y reelaboración por medio del programa digital Corel Draw 13. En lo que respecta al trabajo de laboratorio, básicamente involucra la realización de los catálogos de materiales y la totalidad del análisis post-excavación: análisis de los artefactos, restos óseos, metales, entre otros, así como el análisis de la cerámica, siendo este último el de mayor importancia para responder, en muchos casos, nuestras preguntas de investigación.

Todos los materiales encontrados durante la excavación fueron, luego del tratamiento preliminar de consolidación, catalogados, rotulados y almacenados. Paralelamente a las labores de análisis de laboratorio se llevó a cabo la catalogación de los diversos especímenes de acuerdo a dos criterios: proveniencia y tipo de artefacto. El catálogo general de los hallazgos se hizo por computadora de tal forma que se pudieran cruzar los dos criterios de registro. En el caso de contextos funerarios es obvio que la unidad de proveniencia es claramente el criterio más conveniente de catalogación. Los materiales que fueron encontrados en las excavaciones estratigráficas fueron

catalogados de acuerdo a la unidad de proveniencia y al estrato o capa correspondiente, de tal forma que el criterio de contemporaneidad entre elementos fuera fácilmente discernible. Finalmente los materiales fueron almacenados en cajas especialmente preparadas para tal efecto. El sistema de almacenamiento siguió los mismos criterios que el sistema de catalogación, de tal forma que se tiene un conjunto de cajas que contienen los artefactos encontrados en las capas o en niveles estratigráficos, así como aquellos registrados en los contextos funerarios. Dentro de cada una de estas cajas se encuentran bolsas de polietileno que contienen los artefactos de cada capa o nivel. Se tuvo especial cuidado en almacenar materiales más delicados, como restos orgánicos o fragmentos de metales, de una forma tal que no se vieran afectados.



CAPITULO V

DESCRIPCIÓN DE CAPAS ESTRATIGRÁFICAS, ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y CONTEXTOS FUNERARIOS

5.1 DESCRIPCIÓN DE CAPAS ESTRATIGRÁFICAS Y ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Las excavaciones en el Área 45 dieron como resultado la exposición de seis (6) capas estratigráficas y un (1) nivel arbitrario, desde la superficie moderna actual hasta la segunda capa de filiación cultural Mochica Tardío, llegando hasta aproximadamente 1.5 metros de profundidad desde el *punto datum*. La excavación de las capas estratigráficas trató de ser definida según la presencia de pisos de ocupación, mientras que los niveles fueron divisiones al interior de una capa definidos de manera arbitraria por la falta incierta de superficies de uso.

La correlación con las capas excavadas en las Área 42 y 44 se logró dado que se intentó excavar empleando las mismas profundidades por cada capa. A pesar de ello hubo un desfase entre el Nivel arbitrario 2A del Área 45 y la Capa 3 del Área 42 y 44.

La descripción de las capas se realizará en orden de excavación, es decir, en el orden en que fueron halladas, de la más moderna a la más antigua.

Al igual que lo observado con las Área 42 y 44, el Área 45 presentó un ligero declive que va de norte a sur, en dirección a la Huaca Alta. Esto trajo como consecuencia las diferencias altimétricas entre las superficies, rasgos y contextos ubicados en la zona norte y aquellos de la zona sur.

A continuación se presenta una descripción detallada de cada una de las capas o estratos excavados:

5.1.1. Capa Superficial

Filiación Cultural: Moderna

Profundidad promedio: 0.5 cm.

Color: Marrón oscuro.

Código Munsell: 7.5R 5/3

Se trata del nivel superficial moderno del sitio y consistía en una capa de tierra suelta de color marrón oscuro con algunos restos de ramas y piedrecillas dispersas (Figura 31). Presentó restos de basura moderna tales como botellas de plástico, bolsas y algunas colillas de cigarro. Se notó un ligero desnivel en el terreno que decae de norte a sur. Este desnivel fue identificado también en las aperturas del Áreas 24 (*Del Carpio 2003*), 42 y 44 (*Mauricio y Castro 2007; Mauricio 2008*).

Luego de retirar los objetos modernos se procedió a “raspar” esta superficie, sin hallar asociaciones ni evidencia arqueológica contextual.

5.1.2. Capa 1

Filiación Cultural: Moderna
Profundidad promedio: 0.10 cm.
Color: De color beige a marrón claro.
Código Munsell: 10R 7/4
Número de Rasgos: Rasgos 1-4

Esta capa consistió en una gruesa masa de arcilla de granulometría arenosa dentro de la cual se han registrado granos de cuarzo y de minerales negros, sub-redondeados y sub-angulares, fragmentos de carbón y algunos fragmentos de cerámica. Sus propiedades permiten identificarla con lo que el geólogo Carlos Bustamante llama “Capa de Duro” (Bustamante 2003), cuyo nombre fue atribuido debido a su naturaleza extremadamente compacta. Esta capa de duro ha sido identificada en todas las áreas excavadas en SJM, y ha sido interpretada como una capa de origen natural producto del acarreo eólico y la presencia de fuertes lluvias en la zona. Estos fenómenos, probablemente acontecidos durante distintos periodos (Moseley 1992), han producido un serio endurecimiento en todo el nivel superficial del sitio. Llama la atención que esta capa no presenta un mismo patrón de distribución, dado que existen zonas donde su presencia se intensifica, mientras que en otras es casi inexistente (Bustamante, comunicación personal 2008).

La capa 1 del Área 45 o “capa de duro” se halló distribuida a lo largo de toda la unidad. Sobre ésta se registraron trazos de tractor que, según los moradores del sitio, fueron producidos cuando empresas privadas quisieron preparar el terreno con fines agrícolas. Estos surcos se extienden de oeste a este en toda la unidad. Se registró además, en la parte nor-central, un pozo de huaqueo de 1,90 x 0,87 cm de forma rectangular y con orientación noreste-suroeste. En distintas zonas del área se registraron lentes de ceniza (Rasgos 1, 2, 4 y 5) de color negro, gris y marrón oscuro. Estos lentes han sido interpretados como evidencias de actividad de quema moderna (Figura 32 y Figura 33).

La excavación de esta primera capa, de 30 cm de grosor, presentó un número significativo de fragmentería cerámica y huesos de animal. Esta presencia de material cultural en una capa moderna se debe a que parte del contenido de la capa es tierra de relleno que pudo ser trasladada o movida desde otros sectores del sitio. Entre los estilos cerámicos reconocidos están los fragmentos de platos de estilo Cajamarca Satelital, fragmentos de botella de estilo Proto-Lambayeque y Lambayeque, fragmentos de cántaros cuello efigie de pasta reductora y un abundante número de fragmentos de ollas, platos y vasos de pasta tanto oxidante como reductora (Ver *Capítulo V*). Además se registró un significativo número de huesos de camélidos y un fragmento de paica o tinaja a la cual se hallaron adheridos fragmentos de cobre.

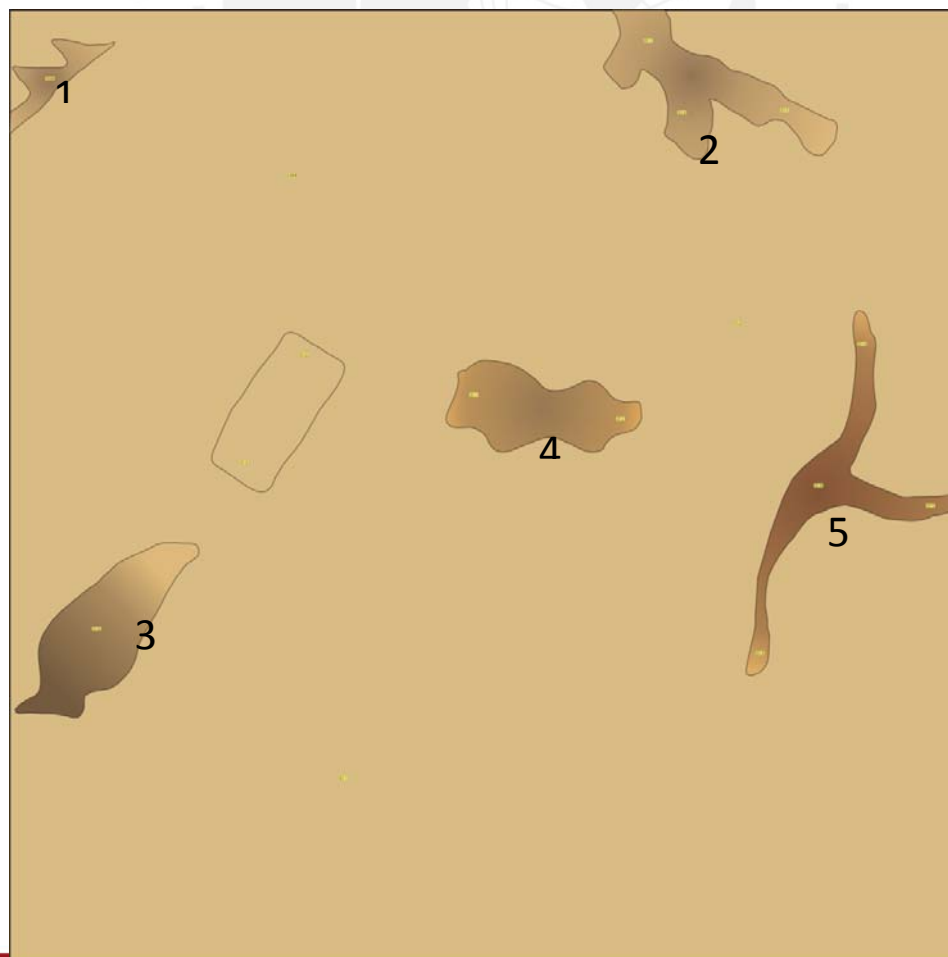


Figura 31. Fotos de planta de la Capa Superficial del Área 45





Figura 32. (Arriba) Foto de planta de la Capa 1 del Área 45. **Figura 33. (Abajo)** Dibujo de planta de la Capa 1 del Área 45



Junto al perfil este de la unidad, en la parte central, se registró parte de una raíz quemada (Rasgo 3), la cual pertenecía a un árbol de algarrobo moderno hallado en el nivel superficial. Éste pudo ser retirado al arar el terreno en su preparación como campo de cultivo. Esta raíz fue documentada también en las excavaciones del Área 42 (Mauricio y Castro 2007), y su presencia fue notoria hasta la última capa excavada en esta temporada (Capa 6).

5.1.3. Capa 2

Filiación Cultural: Moderna- Lambayeque

Profundidad promedio: 0.42

Color: De color beige a marrón claro

Código Munsell: 10R 7/4

Número de Rasgos: Rasgos 6-11

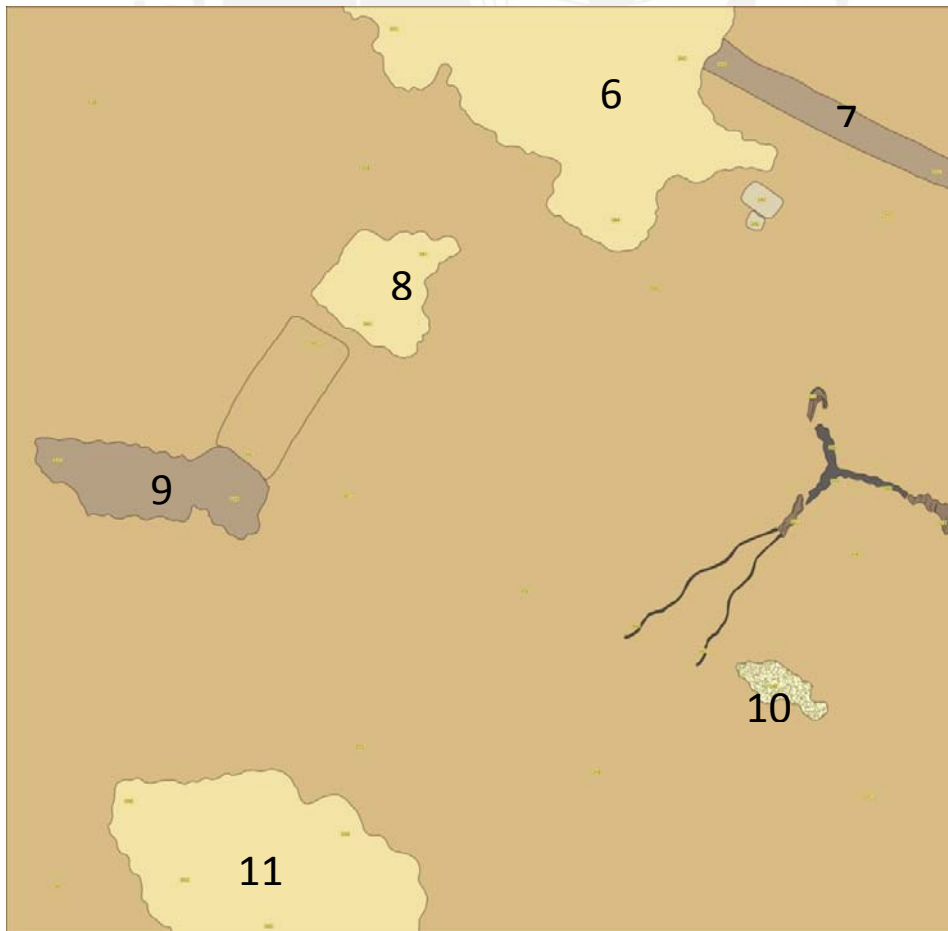
En la capa 2 aun se documentó una presencia bastante significativa de *duro*. Esta capa se extendía a lo largo de toda la unidad, pero sobre ella intruían 6 rasgos de distintas características (Figura 34 y Figura 35).

Al lado norte del área se registró una mancha de forma irregular (Rasgo 6) que presentaba una consistencia suelta y un color amarillo claro. Esta mancha, al ser excavada, expuso una delgada capa de ceniza asociada a varios huesos de animal (probablemente de camélido). Debajo de este relleno de tierra negra se registró un piso de ocupación de un grado de compactación y regularidad bastante notable. Sin embargo este piso fue considerado como parte de un nivel arbitrario por su limitada presencia (Nivel 2A). Estas mismas características del Rasgo 6 fueron observadas en el Rasgo 8, localizado inmediatamente al suroeste del primero, y en el Rasgo 11, ubicado cerca al perfil sur de la unidad. Ambos eran de forma irregular y se componían de tierra suelta de color amarillo claro. Adyacente, al lado suroeste, del pozo de huaquero se registró una mancha alargada de tierra marrón oscuro y orientación este-oeste (Rasgo 9). Este rasgo presentaba cierta compactación y dureza. Cerca a la esquina noreste de la unidad se registró el Rasgo 7, el cual presentaba una apariencia alargada con orientación noroeste-sureste y con características similares al Rasgo 9. Este rasgo consistía en una delgada canaleta, al parecer de origen natural, cuya excavación expuso restos de un muro de adobe. Este muro fue considerado como parte de los elementos arquitectónicos de capas estratigráficas más tempranas. Al sur de este rasgo registramos dos fragmentos de adobes sueltos.

En la parte central-oeste de la unidad se mantuvo el registro de la raíz carbonizada (Rasgo 3 de Capa 1), esta vez asociada a un gran lente de ceniza de coloración blanca, naranja y negro (Cod.Mun. 5YR 4/2), producto de la quema intencional de la raíz en capas modernas. Inmediatamente al sur fue registrado un pequeño lente de tierra



Figura 34. (Arriba) Foto de planta de la Capa 2 del Área 45. **Figura 35. (Abajo)** Dibujo de planta de la Capa 2 del Área 45, indicando los números de Rasgos.



granulada de forma irregular el cual ha sido resultado de una probable filtración de agua en la capa (Rasgo 10).

El material de relleno hallado en esta capa, de aproximadamente 10 cm de espesor, es variado. Entre los hallazgos más resaltantes se tiene una figurina de cerámica con representación antropomorfa (A45-C2-C01). El personaje representado porta un tocado en forma de media luna y orejeras circulares. Las extremidades superiores al parecer las lleva a la altura del abdomen (Figura 36). La erosión no permite apreciar más detalles de la pieza. A pesar de ello se notan los restos de pintura que decoran parte del cuerpo del personaje, de color crema, blanco y rojo. Otro detalle de esta pieza es la horadación circular que presenta en el cuerpo, que pudo ser realizada con el objetivo de evitar problemas de cocción al momento de la quema. Otros objetos hallados fueron dos pequeñas figurinas de cerámica, una con representación antropomorfa (pequeño ser humano) y otra con representación ornitomorfa (ave) (Figura 37). El estilo de estas tres piezas es Lambayeque (Julio Rucabado, comunicación personal 2008). Otro artefacto interesante fue un fragmento de molde de cerámica con decoración de ave en la base del fragmento. Este molde se usó para la elaboración de botellas de gollete único de estilo Lambayeque (Figura 39). Los fragmentos de cerámica hallados en el relleno de capa son variados, teniendo una preponderancia los estilos tardíos como el Cajamarca Satelital y el estilo Lambayeque (Ver Capítulo VI). Asimismo, una buena cantidad de huesos de animal fueron registrados, entre ellos el cráneo de un perro, huesos de pescado y huesos largos de camélidos (Figura 38). Entre otros hallazgos se tienen fragmentos de cobre, granos de maíz, semillas, un piruro de piedra y fragmentos de escoria metálica. Todo el material cultural hallado en el relleno de esta capa, si bien fue hallado en la capa de duro, pertenecería al nivel arbitrario precedente, es decir, al nivel 2A, en la cual se hallaron los últimos pisos de ocupación del área. Estos objetos estarían asociados entonces a este primer nivel arbitrario con evidencia cultural registrada (2A). El nivel 2A, es de filiación cultural Lambayeque, lo cual se infiere a partir de las características formales y estilísticas del material recuperado.

5.1.4. Nivel 2A

Filiación Cultural: Lambayeque

Profundidad promedio: 50 cms.

Color: Amarillo claro

Código Munsell: 5YR 7/4

Número de Rasgos: 2 fragmentos de pisos de ocupación y evidencias de apisonados disperso.

El nivel 2A corresponde al primer piso de ocupación cultural registrado en Área 45. Fue registrado como un nivel arbitrario entre la capa 2 y la capa 3, dado que era bastante



Figura 36. Figurina antropomorfa de estilo Lambayeque registrado en el relleno de la Capa 2



Figura 38. Cráneo de perro registrado en el relleno de la Capa 2

Figura 37. Figurinas en miniatura registradas en el relleno de la Capa 2



Figura 39. Molde de botella de estilo Lambayeque registrado al interior de uno de los rasgos de la Capa 2

delgado y de una extensión restringida; se halló solo en la zona norte del área, cerca al perfil (Figura 40 y Figura 41).

Este nivel consistía en dos fragmentos de piso de ocupación que fueron hallados tras la excavación del Rasgo 6 de la Capa 2. Estos fragmentos de pisos han sido hallados solo en el extremo norte del área y tienen como características un color amarillo claro (Cod.Mun.7.5YR 7/4) y un excelente estado de compactación y regularidad. Es probable que estos fragmentos de piso, hayan estado asociados a algunos apisonados y rasgos que no pudieron ser registrados por un mal estado de conservación o un alto grado de erosión.

El material de relleno asociado a esta ocupación pertenece a los estilos más tardíos registrados en San José de Moro, sobre todo al Cajamarca Costeño con base trípode, fragmentos con decoración piel de ganso, fragmentos de pasta negra con decoración de puntos e incisiones y fragmentos de estilo Proto-Lambayeque (Ver Capítulo VI). Por todo ello reafirmamos su filiación cultural Lambayeque.

A pesar de que las matrices de las tumbas MU1604 y MU1608, de filiación claramente Lambayeque, no han sido identificadas en capas, suponemos que pudieron partir de este nivel. De la misma manera el Rasgo 15 de esta excavación, registrado en la capa 3, presentó una importante cantidad de material diagnóstico de estilo Lambayeque, por lo que podemos afirmar el mismo origen. Debajo de este piso regular se registró una capa de relleno de color marrón oscuro, bajo la cual se registró un segundo piso de ocupación. Este último fue considerado como parte de los elementos arquitectónicos de la capa 3.

5.1.5. Capa 3

Filiación Cultural: Transicional

Profundidad promedio: 87 cms.

Color: Entre beige claro y marrón oscuro

Código Munsell: 5YR 6/6

Número de Rasgos: Rasgo 12-19

La capa 3 exhibe una superficie con amplia evidencia de actividad cultural, puesto que en ella se registró buena parte del piso de ocupación asociado a hoyos de poste, canaletas en la que se colocaron paredes de quincha, muros de adobes y cerámica entera (Figura 42 y Figura 43).

La evidencia de actividad cultural se extiende sobre gran parte del área, exceptuando la parte oeste de la misma, sobre la cual se hallaron aún restos de la capa de duro. Este hecho nos confirma la idea de que esta capa de barro compacto registrada en los niveles superficiales no es homogénea, y sus características varían en distintos sectores del sitio. Distintos niveles de duros han sido registrados en las unidades de excavación en SJM, e incluso en una misma área pueden hallarse distintas formas y niveles de



Figura 40. (Arriba) Foto de planta del Nivel Arbitrario 2A del Área 45. **Figura 41. (Abajo)** Dibujo de planta del Nivel Arbitrario 2A del Área 45.

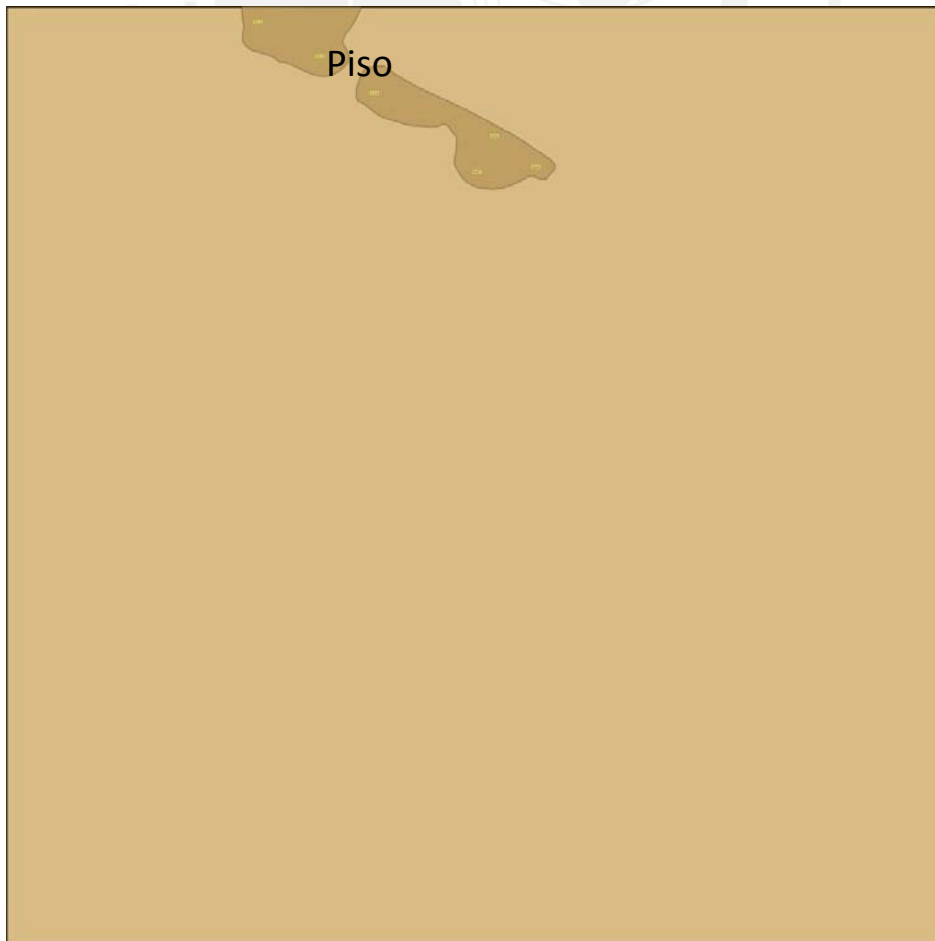




Figura 42. Foto de planta de la Capa 3 del Área 45

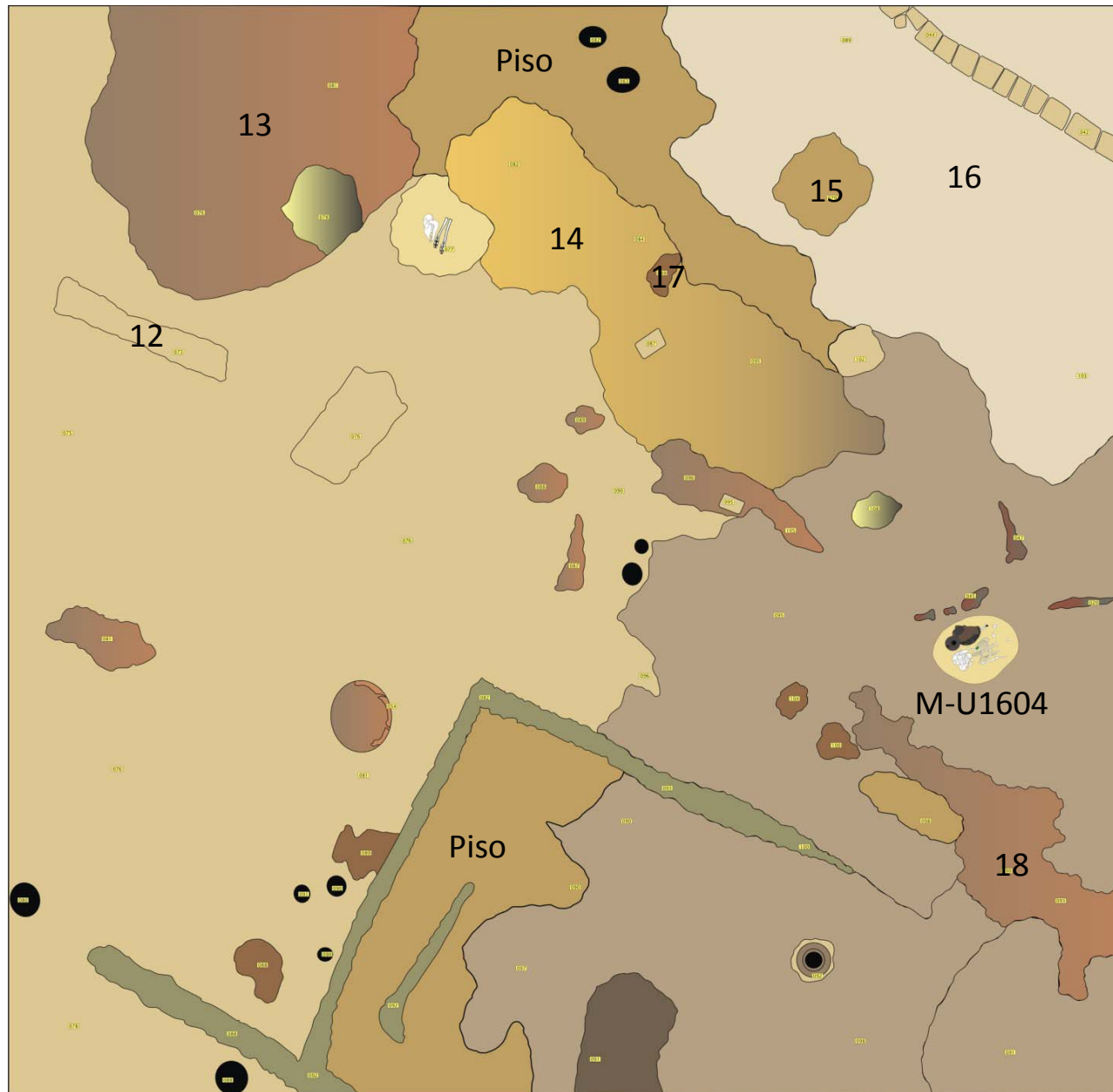


Figura 43. Dibujo de planta de la Capa 3 del Área 45, indicando los números de Rasgos.

distribución. Paloma Manrique en sus excavaciones del Área 31 (*Manrique 2003*) registra una capa de duro de más de un metro, siendo la más profunda registrada en SJM.

La capa 3 fue inicialmente registrada excavando el Rasgo 11 y el Rasgo 7 de la capa 2 (a casi 40 cm de profundidad). Debajo del primero, se halló evidencia de un piso de ocupación. Este piso se hallaba a varios centímetros por debajo del piso compacto registrado en el nivel 2A, lo que permitió advertir que se trataban de niveles estratigráficos distintos. En el caso del segundo, se halló, debajo de un relleno de tierra suelta, restos de un muro de adobes. Estos dos elementos arquitectónicos sirvieron como indicadores para llevar la excavación del área a ese nivel. Las principales evidencias fueron halladas al sur del área, en donde se registró buena parte del piso de ocupación inicialmente hallado debajo del Rasgo 11. Este piso de barro semi-compacto presentaba un regular estado de conservación y era de color crema claro (Cod.Mun.2.5YR 7/3-7/4). Llamó la atención el hallazgo de canaletas alrededor del piso (Rasgo 19), las cuales se extendían de norte a sur y de este a oeste. Se piensa además que éstas pudieron servir como basamento de paredes de quincha. Al interior de estas canaletas se registraron algunos fragmentos de cerámica diagnósticos como bordes de ollas y cántaros. La distribución de estas canaletas con relación al piso de ocupación creaban una suerte de espacio de forma cuadrangular orientado de noroeste a sureste, el cual pudo estar asociado a áreas de actividad. Esta idea es reafirmada con el hallazgo de una mancha de ceniza y de una olla de cuerpo globular, cuello evertido y abundantes restos de hollín (A45-C3-C01). Ambos fueron registrados al interior de este espacio (Figura 44 y Figura 45).

Inmediatamente al oeste de las canales de quincha fueron registrados varios hoyos de poste (5) y pequeñas manchas de tierra suelta de color marrón oscuro. Registramos también en este sector el borde y parte del cuerpo de una paica, la cual se hallaba volteada y totalmente quemada, presentaba evidencias de exposición al fuego tanto al exterior como al interior de la vasija. El registro del relleno de tierra al interior de la gran vasija evidenció la presencia de varios restos de naturaleza orgánica (semillas y fragmentos de coronta de maíz).

En el sector este del área se registró una suerte de apisonado, el cual tenía forma irregular y se extendía desde el perfil este hasta la parte central del área. Al interior de este apisonado de color marrón oscuro (Cod.Mun. 2.5Y 7/3) fueron registrados pequeñas manchas de tierra suelta de color marrón, así como algunos hoyos de poste. Se registraron además los restos de la tumba M-U1604, de filiación Lambayeque, cuya matriz original cremos parte del nivel arbitrario 2A (Ver 5.2). Se excavó también un rasgo de forma irregular (Rasgo 18), ubicado inmediatamente al sur de la matriz MU1604. Llamó la atención de éste su color y su consistencia, puesto que al parecer se formó como parte de un proceso de descomposición de material orgánico ya que presentaba una tonalidad de color entre marrón oscuro y negro (Cod.Mun. 10YR 3/4).

Por otro lado, en el lado norte del área, se registraron tres rasgos de gran tamaño. El primero (Rasgo 16), ubicado en el extremo noreste, consistió en una gruesa capa de arena fina. Al interior de esta capa de arena se registró el Rasgo 15, el cual consistían en un pequeño pozo de tierra suelta en cuyo interior fueron colocadas una olla entera de cuerpo globular y cuello recto, un fragmento de olla con cuello ligeramente evertido y un fragmento de cántaro. Llamó la atención el material hallado en el relleno de este pozo, el cual formaba parte de botellas de estilo Lambayeque. Entre ellos, dos golletes de botellas con la típica representación escultórica del *Huaco Rey* y fragmentos de asas cintadas con decoración de puntos e incisiones, típicos también de este estilo de botellas. La filiación del pozo, por el estilo de los materiales asociados, es Lambayeque; por lo que podemos inferir que la matriz original de este pozo, así como la matriz del contexto funerario M-U1608, parten de la capa 2A, la cual presenta la misma filiación cultural (Figura 46 y Figura 47).

En la esquina noreste del área, formando parte aún del gran rasgo de arena suelta, se registraron los restos de un muro (el cual fue parcialmente expuesto con la excavación del Rasgo 7 de la capa 2). Este muro estaba formado por dos hileras de adobes cuadrangulares (aprox. 30x20x10 c/u), orientándose de noroeste a sureste.

En la parte norcentral registramos parte de un piso de ocupación, el cual presentaba las mismas características (color, densidad y granulometría) que el piso registrado al sur asociado a las canaletas de quincha. Esto nos hace suponer que ambos pudieron formar parte de un mismo momento, ya que además se hallan a un mismo nivel altimétrico. Inmediatamente al sur de este piso de forma irregular, se excavó una gran concentración de tierra suelta marrón ligeramente oscurecida y endurecida (Rasgo 14 y Rasgo 17). La excavación de estos rasgos evidenció abundante material cerámico diagnóstico, entre ellos bordes de ollas, cántaros y platos de naturaleza doméstica. Este rasgo también de forma irregular se extendía desde el piso, descrito líneas arriba, hasta la parte central de la unidad.

Finalmente en el extremo nor-oeste de la unidad se registró un gran rasgo de forma casi circular (Rasgo 13), cuyas características eran similares al ya descrito Rasgo 18 del sur del área, es decir, contenía un tipo de tierra de coloratura marrón oscura y grisácea (Cod.Mun. 10YR 3/4). Esta capa de tierra fue bastante densa y contenía un alto porcentaje de material orgánico, como se menciona líneas arriba, probablemente producto de un fenómeno de descomposición orgánica. Gruesas capas que presentan esta misma naturaleza han sido registradas en las excavaciones del Área 42 y 44 (Mauricio y Castro 2007, Mauricio 2008). En el caso del Área 45 esta capa ha sido registrada básicamente al norte de la misma, mientras que en el Área 42 fue registrada como un horizonte presente en toda el área. Bustamante (comunicación personal 2008) opina que estas evidencias de gruesas capas de alto contenido de material orgánico se puedan deber a la existencia de plantaciones de algarrobos que en un determinado momento debieron ser colocados en este sector, y que posteriormente la quema y eliminación de los mismos produjeron una densa capa de tierra oscura, la



Figura 44 y Figura 45. Olla de gollete compuesto y fragmento de paica invertida encontrados en relación al piso de ocupación de la Capa 3



Figura 46 y Figura 47. Rasgo 15 del Área 45, al interior del cual se registraron vasijas utilitarias y fragmentos cerámicos de filiación cultural Lambayeque

cual al ser mezclada con la tierra orgánico produjo las características que ahora observamos. Este fenómeno de aparición y quema ha sido registrado entre nuestras capas 2A y 3 lo cual cronológicamente estaría ubicado entre nuestras capas Lambayeque y Transicional (Ver Capítulo VII). Este hecho resulta bastante interesante por lo que las excavaciones en otros sectores del sitio han demostrado que el cambio de ocupación entre el periodo Transicional y el periodo Lambayeque estuvo acompañado no solo de cambios en el manejo del espacio sino también de eventos de destrucción y quema de sectores previamente utilizados.

Por último, como se menciona líneas arriba, la parte oeste de la unidad presenta aun presencia de capa de duro (Cod. Mun.10YR 6/2), entre la cual se aprecia de manera aislada algunos fragmentos de adobes sueltos, pequeñas concentraciones de tierra suelta y algunas pequeñas lentes de ceniza.

El material cerámico de relleno excavado nos confirma la filiación cultural de esta capa. Entre las formas y estilos diagnósticos más sobresalientes tenemos fragmentos de platos Cajamarca Costeño, fragmentos de cántaros de pasta negra con representación escultórica antropomorfa y zoomorfa, y algunos fragmentos policromos del Horizonte Medio local (Ver Capítulo VI).

La presencia de canaletas asociadas a pisos de ocupación es también un rasgo bastante recurrente para la ocupación Transicional del sitio. Estas han sido registradas largamente en diversos sectores de SJM. De la misma manera, el hallazgo de una paica rota colocada en posición invertida con una intensa exposición al fuego se ha vuelto un rasgo recurrente para la utilización de espacios en este periodo. Evidencia de ello lo encontramos en los contextos excavados en el Área 35 (Cusicanqui 2009).

En la excavación del relleno de la capa se registraron dos rasgos en cuyo interior se excavaron restos de canes. Uno de ellos, localizado al oeste de la unidad (Rasgo 12), consistió en el cráneo y algunos huesos largos de can; el otro, localizado en la zona sureste de la unidad (Rasgo 18), se trató del entierro de un perro completo. El animal fue colocado en posición lateral izquierda, orientado de oeste a este y la mirada proyectada hacia el norte. No queda claro aún de qué capa parte la matriz del entierro del animal (Figura 48 y Figura 49). En el relleno de la parte norcentral fueron registrados los huesos de un brazo humano.

5.1.6. Capa 4

Filiación Cultural: Transicional

Profundidad promedio: 1.15

Color: Marrón claro

Código Munsell: 5YR 6/3

Número de Rasgos: Rasgos 20-33



Figura 48. Rasgo 12 del Área 45, en cuyo interior se registró el cráneo y algunos huesos largos de un can



Figura 49. El Rasgo 18 del Área 45 consistió en un entierro completo de un perro. El animal fue colocado en posición lateral izquierdo, y orientado de oeste a este.

La capa 4 presenta una distribución bastante homogénea en toda el área, puesto que consiste en un gran piso de ocupación presente en casi toda la unidad. Este piso se halla asociado a distintos rasgos como hoyos de poste, muros de adobes y cerámica entera, lo cual denota una ocupación y un uso del espacio bastante intenso.

La capa 4 fue inicialmente registrada en la excavación del Rasgo 17 (Capa 3), debajo del cual se registró la evidencia del piso de ocupación de la presente capa. Fue a partir de ello que se decidió la excavación del resto del área a este nivel. Al lado sureste del área, el piso registraba un gran número de hoyos de postes (23). Esto nos hace pensar en espacios techados temporales que son colocados y retirados con cierta frecuencia. Inmediatamente al oeste de este piso, registramos una gran rasgo (Rasgo 30) de forma casi cuadrangular (3x3 m) compuesta por tierra ligeramente granulada de color marrón oscuro (Cod.Mun. 10YR 6/6). Al interior de este rasgo se excavaron varios fragmentos diagnósticos de cerámica doméstica y fragmentos de huesos largos de camélido. Fueron reconocidos también tres hoyos de postes localizadas en distintas zonas al interior del rasgo (Figura 50 y Figura 51).

En la parte central de la unidad, el piso estaba asociado a un grupo de adobes completos y fragmentados (10 aprox.) dispuestos de manera desordenada. Algunos adobes, en su parte posterior, presentaban evidencias de exposición al fuego. Asociado a estos adobes fueron reconocidos trece hoyos de poste y dos lentes de ceniza (Rasgo 25 y 26). Estas dos lentes de tierra eran de forma circular y presentaban una tierra quemada de color negro, gris y anaranjada, resultado de actividades de quema (Cod.Mun. 10YR 4/3). Al este de los adobes se registró un rasgo de tierra suelta (Rasgo 27) en cuyo interior fue hallado un cántaro de forma globular y base circular, el borde de la vasija no fue registrado. Dentro del recipiente fue hallada una valva de especie malacológica (Figura 52). La asociación de todos estos elementos en relación a un piso de ocupación nos hace interpretar este espacio como una zona de actividad relacionada a la quema de distintos bienes. Los adobes pudieron haber servido originalmente para crear algún espacio delimitador o restringido para la realización de estas actividades. La presencia de hoyos de poste, nos indicaría que estos espacios pudieron haber estado techados temporalmente con estructuras de material orgánico. Además, la presencia de la vasija directamente asociada al piso puede llevarnos a pensar en actividades de almacenamiento de líquidos. Queda claro que estas actividades tienen una naturaleza eventual, puesto que, el uso de las zonas de quema no es intenso y mucho menos las estructuras asociados a él. A pesar de ello, se denota un desgaste mayor en este sector del piso en comparación a la zona sur, en donde éste último se halló solo asociado a hoyos de poste.

En la zona norte del área, el piso presenta una mejor conservación, sin embargo hay varios elementos intrusivos, tales como rasgos de tierras, contextos de ofrenda y un contexto funerario. Los rasgos de tierras están localizados básicamente en la esquina noreste del área (Rasgo 22, 23 y 24) y consisten en deposiciones de tierras de consistencia suelta, en el caso del primero, y granuladas, en el caso de los dos últimos.

Al interior del Rasgo 24, que presentaba una matriz de forma circular, fue hallado el cuarto entierro de perro excavado en el Área 45. Este presentaba casi las mismas características que el entierro de animal hallado en el Rasgo 18 (Capa 3), salvo la orientación, ya que fue colocado con orientación norte-sur (cabeza al norte), a diferencia del primero colocado de oeste a este (cabeza al oeste). Un análisis especializado de los huesos de los canes nos brindará información relevante sobre el sexo, la edad y las patologías de los animales, incluso, por análisis comparativo, las razas presentes en las poblaciones de canes prehispánicos en la costa norte (Figura 53).

En el extremo noreste del área registramos dos restos de apisonados de forma irregular y de color marrón claro (Cod.Mun 5YR 5/4). Estos apisonados eran semi-compactos y llamó la atención la gruesa capa de arena fina que los cubría, esta capa de arena fue registrada en la Capa 3. Por comparación con otros contextos excavados en el sitio, la colocación de arena fina sobre los pisos de ocupación sirvió en muchos casos como una manera de clausurar ritualmente espacios que no se utilizarían más, es decir, recubrir cuidadosamente el espacio con la finalidad de preservarlo pero a su vez transformarlo.

Inmediatamente al sur de los apisonados fueron registrados dos contextos intrusivos. El ya descrito Rasgo 15, cuyo contenido consistía en tres vasijas de estilos tardío, probablemente de filiación Lambayeque, y el contexto funerario M-U1608 (Ver Capítulo 7). Ambos contextos intrusivos formaban parte de matrices que provenían de capas superiores, probablemente de la capa 2A de filiación Lambayeque.

Por otro lado, en el lado oeste y noroeste de la unidad es donde el piso se halla asociado a elementos arquitectónicos como “muros de adobes”¹⁷. El primero de ellos, orientado de noreste a suroeste, estaba formado por una hilera de siete adobes paralelepípedos. Un hecho que llamó la atención fue que al intentar exponer el piso y la hilera, de casi 2 m de largo, se registró una gruesa capa de barro que los cubría. De la misma manera que en el caso de la capa de arena fina, creemos que el vertido de barro líquido sobre algunas estructuras pudo relacionarse a la clausura de espacios determinados luego de su uso. Inmediatamente al sureste fue registrada otra hilera de cinco adobes con orientación noroeste sureste. Este probable basamento de “muro”, junto con el piso sobre el cual fue colocado, presentó el mismo rasgo de vertido intencional de capas de barro (Figura 54). Entre ambas hileras de adobes fueron registradas dos concentraciones de tierra, una de color amarilla y de granulometría semi-fina (Rasgo 33) y otra de color marrón-negro y

⁹ Le Corbusier (1950) define como “muro” a toda estructura continua que de forma activa o pasiva produce un efecto estabilizador sobre una masa de terreno. Según el autor el carácter fundamental de los muros es el de servir de elemento de contención de un terreno, que en unas ocasiones es un terreno natural y en otras un relleno artificial. Cumple además la función de delimitar espacios determinados y ser funcionalmente estructural. Las excavaciones en San José de Moro, en distintos sectores, han dado como resultado estructuras definidas por “hileras de adobes” que si bien cumplen la función de delimitación de espacios funcionalmente diferenciados no cumplen funciones estructurales. Es por este motivo que la nomenclatura utilizada en esta tesis es “hilera de adobes”.



Figura 50. Foto de planta de la Capa 4 del Área 45

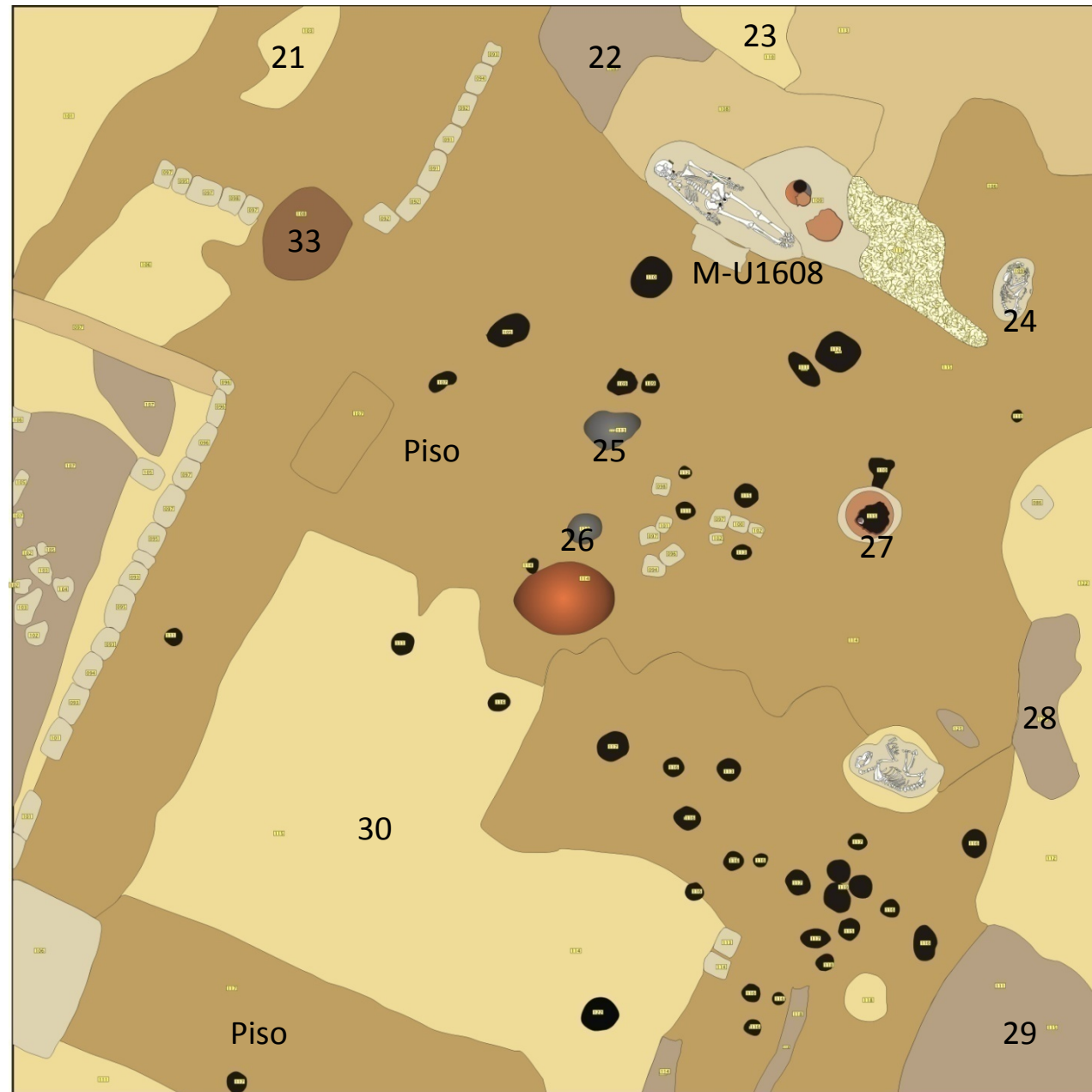


Fig.51. Dibujo de planta de la Capa 4 del Área 45, indicando los números de Rasgos.



Figura 52. El Rasgo 27 del Área 45 (izquierda) contuvo un cántaro de forma esférica dentro del cual se registraron varias especies malacológicas. **Figura 53.** (Arriba) Entierro de can registrado al interior del Rasgo 24; a diferencia del primer entierro, éste fue orientado hacia el norte.

Figura 54. Evidencias de pisos ritualmente clausurados a través de la colocación de capas de barro sobre la superficie.



granulometría fina (Rasgo 21), ambos presentaron cierta forma circular. Si proyectamos las longitudes de ambas hileras de adobes es posible que estas se interceptaran y formarían un espacio definido de forma rectangular.

En la zona oeste, parte central, fueron registradas otras dos hileras de adobes. La primera de ellas se orientaba de sureste a noroeste, y estaba formada por 15 adobes de forma rectangular. La parte sur de esta hilera se proyectaba hacia afuera del área, introduciéndose al perfil oeste de la misma. Mientras que en la parte norte, uniéndose de forma perpendicular, se hallaba la otra hilera de adobe de aproximadamente 2 m de longitud. La parte oeste de esta última intruía en el perfil oeste de la unidad.

Al interior de este espacio, definido por estas dos hileras de adobes, fue registrada una matriz de tumba, catalogada como M-U1612, (Ver 5.2). Sobre esta matriz se registró una buena cantidad de adobes revueltos e incompletos, por lo que inicialmente se pensó que formaba parte de una tumba saqueada como usualmente ocurre en el cementerio. Debemos recalcar que las hileras de adobes antes mencionadas, pudieron pertenecer a una estructura cuadrangular de funciones específicas. La ausencia de restos de adobes o barro nos hace pensar que tuvieron una altura bastante reducida. Lo cual se hace lógico si pensamos en su carácter temporal.

El material registrado en el relleno de esta capa es abundante. Se registró una buena cantidad de fragmentos diagnósticos de cerámica, entre platos, cántaros, ollas y vasos. Se registraron además varios fragmentos de cerámica del estilo Mochica Tardío de línea fina que debieron pertenecer originalmente a la siguiente capa cultural.

5.1.7. Capa 5

Filiación Cultural: Mochica Tardío C

Profundidad promedio: 1.30

Color: Varía entre gris oscuro a marrón claro

Código Munsell: Entre 5YR 4/4 y 5YR 5/6

Número de Rasgos: Rasgos 34-54

La capa 5 tiene como principal característica la existencia de un piso de ocupación asociado a zonas de actividad, fundamentalmente áreas de quema. Este piso, a diferencia del anterior, se halló bastante incompleto e irregular, ya que no se distribuye de manera homogénea en el área sino básicamente en la zona central y este. Asociado a él se lograron registrar buena cantidad de hoyos de poste, hileras de adobes y canaletas de quincha, así como también contextos intrusivos de carácter funerario y ofrendatorio (Figura 55 y Figura 56). Un estudio de la superposición de los pisos de ocupación en esta capa fue bastante interesante puesto que notamos la presencia de rellenos intencionales colocados entre un piso y otro. Estos rellenos consistían en una suerte de grava o gravilla colocada para nivelar el terreno, ello con la finalidad de construir un nuevo piso de ocupación. Estas superposiciones de pisos



Figura 55. Foto de planta de la Capa 5 del Área 45



Figura 56. Dibujo de planta de la Capa 5 del Área 45, indicando los números de Rasgos.

fueron claramente notadas entre los pisos de la capa 4 y 5, es decir, en el paso de las ocupaciones Transicional a la Mochica Tardío (Figura 57).

En la zona noroeste del área, el piso de ocupación se halló asociado a dos hileras de adobes perpendiculares, los cuales se orientaban de suroeste a noreste. Ambos elementos arquitectónicos, el piso y la cabecera del muro perpendicular, se hallaron a su vez asociados a un lente de ceniza de color marrón-negro (Cod.Mun. 5YR 4/4) de forma circular y de aproximadamente 60 x 50 cm.

Por otro lado, al otro extremo norte del área (noreste) registramos parte del mismo piso de ocupación asociado a dos hileras de adobes perpendiculares con orientación noroeste-sureste. Ambos fragmentos de piso se hallaron intruidos por algunos hoyos de poste y pequeñas concentraciones de tierra granulada de color amarillo claro (Cod.Mun 5YR 5/6) (Rasgo 35 y Rasgo 56). En toda la esquina noreste de la unidad se registró una superficie de tierra compactada.

En la parte central del área es donde se registra la mayor cantidad del piso de ocupación. Sobre éste se registra 4 rasgos de tierra: Rasgo 36, 37, 40 y 41. El primero consiste en un rasgo de tierra de forma cuadrangular y de color marrón oscuro (Cod.Mun. 10R 4/3). La medida de este rasgo fue aproximadamente 2 x 2 m y estaba orientada en un eje noroeste-sureste. En el relleno de tierra al interior del rasgo fueron registrados restos de pigmento rojo, probablemente hematita (óxido de hierro) (Figura 58). Al este se halló el Rasgo 37, cuyas características diferían del anterior por su tierra granulada de color amarillo claro. Este rasgo presentaba una forma irregular, y medía aproximadamente 3 x 2 m. El eje en el cual se hallaba orientado era de oeste a este. Inmediatamente al sur, el Rasgo 41, que presentaba las mismas características que el Rasgo 37. No obstante difería en su forma semicircular. El Rasgo 40, el más interesante, estuvo ubicado al oeste del Rasgo 41 y al sur del Rasgo 36. Éste consistía en una gran concentración de tierra de color negro y anaranjado (Cod.Mun. 10YR 2/1 - 5YR 4/4). Presentaba una forma irregular y tenía una medida aproximada de 2 x 2 m. La gran densidad de ceniza registrada en el rasgo hizo que éste sea excavado en dos niveles arbitrarios. Debajo del primero se registraron dos pequeñas hileras de adobes, de dos adobes cada una; estas hileras se orientaban de noreste a suroeste. Llamó la atención que todos estos presentaban una fuerte evidencia de exposición al fuego, la cual se hacía notar por la coloratura negra, naranja y blanca de su superficie (Figura 59 y Figura 60). Tras la excavación del segundo nivel, se registró una gran cantidad de fragmentería cerámica y huesos de animal carbonizados (mandíbula y hueso largos de camélido). Todo ello nos hace pensar en una clara zona de quema, en la cual se prepararon y se procesaron alimentos. A pesar de que las formas diagnósticas de cerámica no son representativas, se han registrado este tipo de fogones en la actualidad para la preparación de chicha en grandes vasijas o *paicas* (Delibes y Barragan 2005). No obstante, no se registraron fragmentos de estas grandes vasijas al interior del fogón. Los restos de piso registrado alrededor de estos rasgos presentaron una buena cantidad de hoyos de postes intrusivos (6).



Figura 57. (Izquierda) Evidencia de superposición de pisos entre las Capas 4 y 5, es decir, en el paso de la ocupación Mochica Tardío a la ocupación Transicional. **Figura 58. (Derecha)** Restos de óxido de hierro (hematita) registrado en el relleno de la Capa 5



Figura 59 y Figura 60 Fogón registrado al interior del rasgo 40 de la Capa 5 (nivel 1 y nivel 2). Su probable función fue la preparación de chicha en cantidades masivas

En la parte central oeste se mantuvo la presencia de las hileras de adobes orientadas de noroeste a sureste registradas en la capa anterior. La matriz de la tumba M-U1612 fue expuesta de manera clara, para ello fue necesaria la realización de una ampliación de 50 cm hacia el perfil oeste. Llamó la atención el hecho que la matriz de la tumba era mucho mayor que el espacio donde estuvo contenido el individuo y sus asociaciones. Suponemos que pueda existir la posibilidad de la presencia de otra matriz funeraria debajo de esta tumba. Este contexto es de naturaleza intrusiva puesto que su matriz pertenece a capas superiores de filiación cultural Transicional.

En la esquina suroeste de la unidad se registró otro resto del piso de ocupación. Esta vez asociado a cuatro lentes de ceniza (Rasgo 49, 51, 52 y 54). El Rasgo 54, ubicado al oeste, presentaba una forma circular y contenía una tierra de color gris-negruzco, mientras que el Rasgo 51 y 52, de forma irregular, presentaban una coloratura de tierra naranja-negruzca. Es posible pensar que los colores de tierra presentes estén relacionados a la intensidad o frecuencia de las actividades de quemadas realizadas. Finalmente el Rasgo 49 muestra las mismas características que el Rasgo 54.

Por la evidencia registrada pensamos que toda esta zona estuvo destinada a actividades de quema y/o procesamiento de alimentos. La asociación entre fragmentos de piso, hileras de adobes dispersos, hoyos de poste, lentes de ceniza y un claro fogón con restos de alimentos procesados, nos hace pensar en un espacio determinado que pudo estar definido físicamente por elementos arquitectónicos. Zonas de actividad similares no han sido registradas en las capas contemporáneas en las Áreas 42 ni 44, por lo que su presencia en el Área 45 llama bastante la atención.

Por otro lado, en la zona centro sur se registra una nueva hilera de adobe incompleta que cruza gran parte de la zona este de la unidad. Esta hilera de adobes mide aproximadamente 7 metros de largos y está orientada de noroeste a sureste. Solo en los extremos de la hilera fueron registrados adobes de forma rectangular, mientras que toda la parte central se registra una suerte de barro compacto de color amarillo el cual pudo ser producto del desmontado de un muro. Al este de este "muro" fueron registrados varios restos de canaletas asociados a pisos de ocupación (Rasgo 42 y Rasgo 55), estas canaletas, como las registradas en capas Transicionales, son parte de basamentos de muros de quincha. Estas canaletas tienen orientaciones diversas, sea de norte a sur como de este a oeste.

En la parte sureste de la unidad se registran además varios rasgos de tierra granulada de color amarilla (5YR 4/4) (Rasgo 44, 45, 46 y 47), así como una buena cantidad de hoyos de postes y pequeños lentes de ceniza. Al interior de algunos de ellos fueron registrados vasijas enteras de almacenamiento y procesamiento de alimentos. Al interior del Rasgo 46, que consistía en una pequeña mancha de ceniza de forma circular, fue registrada una olla de forma globular, cuello ligeramente evertido y base redondeada (Tipo 2, Ver Capítulo VI). La base de la vasija muestra evidencia de una exposición al fuego considerable. Por otro lado al interior del Rasgo 47, fue excavado un cántaro fragmentado de cuerpo ligeramente globular y cuello efigie con

representación de rostro humano. Este tipo de vasijas ha sido registrado ampliamente dentro del repertorio de formas cerámicas de SJM, y han sido denominados *Cántaros tipo Rey de Asiria* (Castillo 2000b, Ver Capítulo VI). Su presencia es muy distintiva para reconocer capas de filiación Mochica Tardío (Figura 61 y Figura 62).

Finalmente los material hallados en el relleno de esta capa son amplios y variados, se han reconocido distintas formas diagnósticas entre la fragmentería cerámica como botellas, platos, ollas, cántaros y vasos. Los estilos reconocidos son el estilo Moche de línea fina y vasijas domésticas de tradición local (Ver Capítulo VI) (Figura 63). La presencia de varios fragmentos de estilo línea fina nos confirman el fechado relativo de la capa. Este material ha sido hallado al interior de rasgos (como por ej. El Rasgo 54) y directamente sobre los pisos de ocupación. De la misma manera se registra una buena cantidad de restos de óseo animal, fragmentos de metal, restos de malacológico y materiales orgánicos.

Finalmente las asociaciones de los pisos, hoyos de poste y la gran cantidad de zona de quema nos hacen interpretar esta capa con espacios relacionados a la combustión de materiales.

5.1.8. Capa 6

Filiación Cultural: Mochica Tardío B

Profundidad promedio: 1.50

Color: Varía entre marrón oscuro y beige

Código Munsell: Varía entre 2.5Y 4/2 y 10YR 5/3

Número de Rasgos: Rasgos 55-78

Esta capa es, sin lugar a duda, la más interesante para efectos de esta tesis, puesto que con la exposición de su superficie se logra una visión sincrónica de las tres áreas integradas de la zona noroeste de la Cancha de Fútbol: Área 42, 44 y 45. Esta capa muestra en plenitud la ocupación Mochica Tardío más intensa de la zona, cuyos componentes están directamente asociados a los eventos realizados en torno a la cámara funeraria M-U1525 (Figura 64, Figura 65 y Figura 66).

La característica más importante de esta capa, tanto como las zonas de actividad asociadas, es la trama arquitectónica expuesta, la cual se expresa en la asociación directa de los pisos de ocupación con estructuras de adobes: corredores, amplios patios y accesos a recintos. Otra característica importante es el número significativo de cántaros de almacenaje, ollas y paicas asociadas a los pisos de ocupación, lo cual demuestra la intensidad en el uso del espacio. No obstante, el piso de ocupación no se distribuye de forma homogénea en el área, por el contrario, se halló bastante incompleto y fragmentado. Existe además una alta presencia de rasgos o concentraciones de tierra suelta de color marrón oscuro (Cod.Mun. 2.5Y 4/2). Un ejemplo de ello es el Rasgo 58, ubicado en la esquina noroeste del área, el cual



Figura 61 y Figura 62
Vasijas de uso doméstico
registrados al interior de
algunos pozos circulares de
la Capa 5.

Figura 63. Fragmentos de
cerámica de Estilo Línea Fina
registrado en el relleno de la





Figura 64. Foto de planta de la Capa 6 del Área 45



Figura 65. Dibujo de planta de la Capa 6 del Área 45, indicando los números de Rasgos.



Figura 66. Foto de planta de las unidades integradas en la Zona Oeste de la Cancha de Fútbol (Áreas 42-44-45). Vista Oeste-Este

presentó una forma irregular y midía aproximadamente 5 x 3 m. Al interior de este rasgo se han registrado varios fragmentos de cerámica diagnóstica, así como el cuello de una paica entera (60 cm de diámetro). Ésta última podría estar asociada a un piso de ocupación inferior, puesto que solo hemos registrado parte de su borde. Inmediatamente al oeste de la paica registramos aún las hileras de adobes perpendiculares, orientado de noroeste-sureste, que fueron inicialmente excavadas en la capa anterior. A pocos centímetros al este, fue registrado un pequeño rasgo con carbón (Rasgo 77). Al sur de la paica, se hallan aún las evidencias del pozo de huaqueo registrado inicialmente en la Capa Superficial.

En la zona centro y suroeste del área el panorama se mantiene con relación a la capa anterior, salvo la exposición de una nueva cabecera de adobe (a) orientada de noroeste a sureste y pegado al perfil oeste (parte central) del área. La excavación de esta capa nos permite además tener una mejor exposición de la tumba Transicional de fosa MU1612. Inmediatamente al norte de la matriz de tumba se registra un apisonado de forma irregular de aproximadamente 2x1 m. Este apisonado se extiende hasta más allá del perfil oeste.

Una segunda cabecera fue la registrada inmediatamente al este de la primera (b). Ésta consistía en dos bloques de adobe dispuestos en forma perpendicular (forma de L). El bloque se orienta de noroeste a sureste y tiene una medida aproximada, en su parte más larga, de 1.5 m. En la esquina suroeste encontramos una hilera formada por 9 adobes, la misma que se halla orientada hacia el noreste (c), es decir, igual que la primera hilera mencionada. Por estas evidencias creemos que, tanto el bloque de adobes como las hileras, formaron parte del perímetro de un mismo espacio, probablemente cuadrangular. No obstante, al interior de éste no fueron registradas superficies apisonadas sino más bien superficies de tierra compacta de color amarillo claro (Cod.Mun. 10YR 5/3) y de tierra granulada (Cod.Mun. 10YR 5/3).

En la parte centro sur, se excavó una cuarta hilera de adobes (d) conformado por 9 adobes (2.5 metros aproximadamente). Este último, de la misma manera que los anteriores, presentaba una orientación suroeste noreste, y medía 1.5 metros de largo. Inmediatamente al norte fue registrado un rasgo de tierra suelta de color marrón oscuro (Rasgo 66) (Cod.Mun. 10YR 5/3). Este rasgo presentaba una orientación este-oeste y en su interior se registraron una buena cantidad de fragmentería cerámica diagnóstica y fragmentos de cobre trabajado. A 2 metros al oeste de la hilera "d" se registró la hilera "e" compuesta por 8 adobes y con la misma orientación y forma que las anteriormente descritos. Los restos de una sexta hilera, "f", se halló uniendo ambas estructuras en su parte sur, formando ángulos perpendiculares. Esta última se halló incompleta y estaba formada por 4 adobes (Figura 67). Las intersecciones de las hileras "d", "e" y "f" formaban un espacio de forma cuadrangular de 2.5 metros cuadrados. Al interior de este espacio se registró un piso compacto de barro de color marrón claro. Intruyendo este piso se registró el Rasgo 73, de forma circular y de tierra marrón oscuro (Cod.Mun. 10YR 4/2), y la matriz de un tumba, denominada M-U1613. La

tumba MU1613 fue un contexto funerario intrusivo, cuya matriz original perteneció a las capas superiores, probablemente parte de las capas 3 o 4, de filiación Transicional (Ver 5.2).

Adosados a la estructura “e” se registraron dos nuevas hileras de adobes. La hilera “g”, adosada en la parte extrema sur, y la hilera “h”, en el norte. Ambas colocadas en dirección oeste-este. Una última hilera de adobe fue registrada, “i”, de casi 3 metros. Esta última, junto a “e”, “g” y “h” formaban un espacio de forma rectangular de aproximadamente 2 X 1 m, en su interior se registra un piso de barro compacto de color marrón claro, al parecer podría formar parte del mismo piso registrado en el recinto interior. Inmediatamente al este de esta estructura se notó aún la presencia del piso de la capa, pero esta vez intruído por una serie de hoyos de poste (2) rasgos con tierra tipo cascajo, tierra suelta (Rasgo 72) y tierra compacta (Rasgo 75). También fue excavado un rasgo de forma circular en cuyo interior fue hallada una olla de cuerpo globular y cuello ligeramente evertido (Ver Capítulo VI). La superficie de la olla exhibe una exposición al fuego bastante considerable (restos de hollín). El piso se extendía hasta la parte central este del área, y restos de él son evidenciadas en la capa contemporánea del Área 42 (Capa 7).

Ana Cecilia Mauricio registra un gran patio de aproximadamente 10x8 metros en sus excavaciones del Área 42. Ella registra los límites oeste del mismo recinto, el cual consiste en una hilera de adobes orientada de sureste a noroeste. La estructura “i” del Área 45 formaría parte de los límites este de este patio. De la misma manera, el piso registrado inmediatamente junto a él formaría parte de la superficie original del recinto. Asociado a este espacio abierto hallamos una paica, excavado al oeste del Área 42 y la olla mencionada.

En la parte central oeste del Área 45 se registró un segundo contexto funerario intrusivo. Este contexto fue catalogado como M-U1614, y fue un entierro cuya matriz parte de capas Transicionales (Ver Capítulo VII). Inmediatamente al norte esta matriz se registró un rasgo de forma circular (Rasgo 61) cuyo contenido estaba formado por tierra suelta de color marrón claro (Cod.Mun. 10YR 6/4). Este rasgo se hallaba entre los límites oeste del Área 45 y los límites este del Área 42. Tanto la matriz funeraria intrusiva, como el Rasgo 61, se hallaban espacialmente al interior de este espacio abierto o patio descrito anteriormente.

Por otro lado, la parte central del Área 45, si bien no muestra una evidencia de elementos arquitectónicos asociados, sí exhibe una zona de actividad expresada en un fogón y vasijas de almacenaje empotradas en hoyos circulares. Este fogón, registrado como Rasgo 62, presentó exactamente las mismas características que el Rasgo 40 de la Capa 5, pues mostraba evidencias del mismo tipo de eventos de combustión (Cod.Mun. 7.5YR 4/2). Al igual que el Rasgo 40, el Rasgo 62 estaba formado por dos pequeñas hileras de adobes orientadas de sureste a noroeste. Cada hilera estaba conformada por 3 adobes de forma rectangular. Todos presentaban huellas considerables de exposición al fuego lo cual se denotaba por las coloraturas negro, gris

y anaranjado (Cod.Mun. 7.5YR 4/6) presentes en la cara anterior y posterior (Figura 68). Otra hilera de adobes es registrada a pocos centímetros al sur del Rasgo 62 (“j”). No estamos seguros si tuvo o no que ver con las actividades realizadas en función al fogón. Esta hilera se orienta de norte a sur y está formada por adobes rectangulares. La excavación del fogón se realizó en dos niveles. En ambos se registró una buena cantidad de material carbonizado, entre fragmentería cerámica diagnóstica, huesos de animal quemado y material orgánico. Las semejanzas entre ambos contextos, Rasgo 40 y Rasgo 62, son muy notorias. La evidencia nos permite no solo inferir funciones similares sino probablemente contemporaneidad. A pesar que los contextos fueron excavados y registrados en capas distintas pudieron haber funcionado de forma contemporánea pero alternada. Por evidencia etnográfica estos tipos de fogones han sido registrados en la preparación de chichas en grandes recipientes u ollas. A pesar de ello no descartamos la posibilidad que hayan servido en la preparación o procesamiento de otro tipo de alimentos (Delibes y Barragán 2008).

Tanto al sur como al norte del fogón se excavaron dos rasgos en cuyo interior se registraron dos cántaros tipo “Rey de Asiria”. Estas vasijas de cuello escultórico han sido registradas en diversas capas de filiación Mochica Tardía (Castillo 2000 b), por lo que su presencia en estos contextos nos confirman el fechado relativo de la capa. El Rasgo 59, de forma irregular y compuesto de tierra suelta de color marrón oscuro, contuvo el primero de ellos. Al interior de esta mancha de tierra se registró una buena cantidad de fragmentería cerámica diagnóstica, cantos rodados y fragmentos de huesos largos de animal. El Rasgo 78, de forma circular, presentó el segundo cántaro tipo Rey de Asiria, junto al cual se halló una pequeña mancha de tierra negra-anaranjada (Rasgo 67) (Figura 69).

En el norte del área se registran los restos de un muro de hilera doble (“K”), el mismo que se proyectaba de oeste a este. Este muro estaba formado por 18 adobes dispuestos en línea y continuaban hasta intruir en el perfil norte del área. Mauricio en sus excavaciones del Área 42 registra parte de este muro, el cual pertenecía a una especie de corredor o pasadizo que atravesaba parte del área de sureste a noroeste. La investigadora, registra dos muros paralelos que delimitan el corredor, mientras que nosotros solo registramos el muro que pertenecería a la cara sur. La extensión de este corredor, entre ambas áreas, es aproximadamente 9 metros, y estaría articulando varios espacios y recintos que se hallaron en ambas área (Ver capítulo VII).

Inmediatamente al norte del muro de doble hilera se registró un piso de barro compacto en perfecto estado de conservación (Cod.Mun. 7.5 YR 5/4). Este piso se extiende a lo largo de todo el corredor, exceptuando un tramo en el que es intruido por la matriz del contexto funerario de filiación Transicional M-U1615 (del Área 42). En la parte central del muro se le adosa, perpendicularmente, una hilera doble de aproximadamente 1 metros de largo. La extensión real de esta última es incierta puesto que se nota que fue cortado o desmontado. Este corredor, junto con el patio, son los espacios más grandes registrados entre la capa Mochica del Área 42 y 45. A



Figura 67. Detalle de la distribución espacial de los muros ubicados en la zona sur del Área 45



Figura 68. Fogón registrado al interior del Rasgo 62



Figura 69. Ubicación contextual del fogón en asociación a los dos cántaros tipo Rey de Asiria (Norte R59, Sur R78)

pesar que las funciones de estos espacios se hacen inciertas, ya que los pisos asociados a ellos se hallaron limpios de material, creemos están directamente relacionados a las actividades en torno a la cámara funeraria MU1525 (Ver capítulo VII)(Figura 66).

La trama arquitectónica expuesta en las excavaciones de estas capas no ha sido registrada con anterioridad en el sitio (Mauricio 2009). Algunas evidencias arquitectónicas dispersas fueron encontradas en las excavaciones de las áreas 15, 16 y 24 (Del Carpio 2000-b, Del Carpio 2003), por lo que la actividad futura de correlacionar las capas contemporáneas de las 5 áreas se hace necesario.

Los cambios de la configuración del espacio entre la Capa 5 y la Capa 6 no son drásticos, al contrario lo que se ve en la capa 5 se acentúa en la 6. A pesar de eso se ve una clara superposición de estructuras, como pisos y muros. Los pisos de una capa se superponen a la otra entre rellenos de arena o gravilla en la mayoría de casos. Las superposiciones de los muros se dan de manera directa entre una capa y la otra sin la necesidad de desmontarlos, estos se ve claramente en los muros registrados al sur de la unidad (Figura 70 y Figura 71).

5.2 DESCRIPCIÓN DE CONTEXTOS FUNERARIOS EXCAVADOS EN EL ÁREA 45

La excavación del Área 45 dio como resultado la exposición de cinco contextos funerarios, los cuales fueron excavados de manera sistemática. Además se registraron dos contextos funerarios ubicados entre los límites del Área 42 y 45 (Figura 72).

La descripción de estos contextos se realizará de manera diferenciada con respecto al resto de hallazgos, puesto que corresponden a unidades contextuales autónomas que, si bien son interpretadas a la luz de sus correspondencias con pisos de ocupación, merecen ser tratadas independientemente por la complejidad de su contenido. Esta sección incluirá la descripción general de la tumba, es decir, orientaciones, posiciones y formas de colocación del cuerpo y las asociaciones, así como una pequeña interpretación preliminar sobre la cronología y algunas implicancias culturales. Se incluirá además los resultados de los análisis de antropología física, los cuales se basan en la información obtenida según lo anteriormente descrito en el capítulo IV.

5.2.1. Contexto Funerario M-U1510

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de tumba: Fosa

Sexo: Indeterminado

Edad: Indeterminado

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza hacia el Suroeste)

Esta tumba fue parcialmente excavada en la temporada anterior por el equipo de excavación del Área 42, ya que la matriz de ésta se hallaba introduciéndose en el perfil oeste de esa unidad.

Este año, con las excavaciones del Área 45, fue posible exponer el resto de la osamenta que se introducía en el perfil. Estos restos consistían en las zonas distales del



Figura 70. Superposición de pisos de Capa 5 y Capa 6 con rellenos de gravilla y arena



Figura 71. Superposición de muros registrados entre la Capa 5

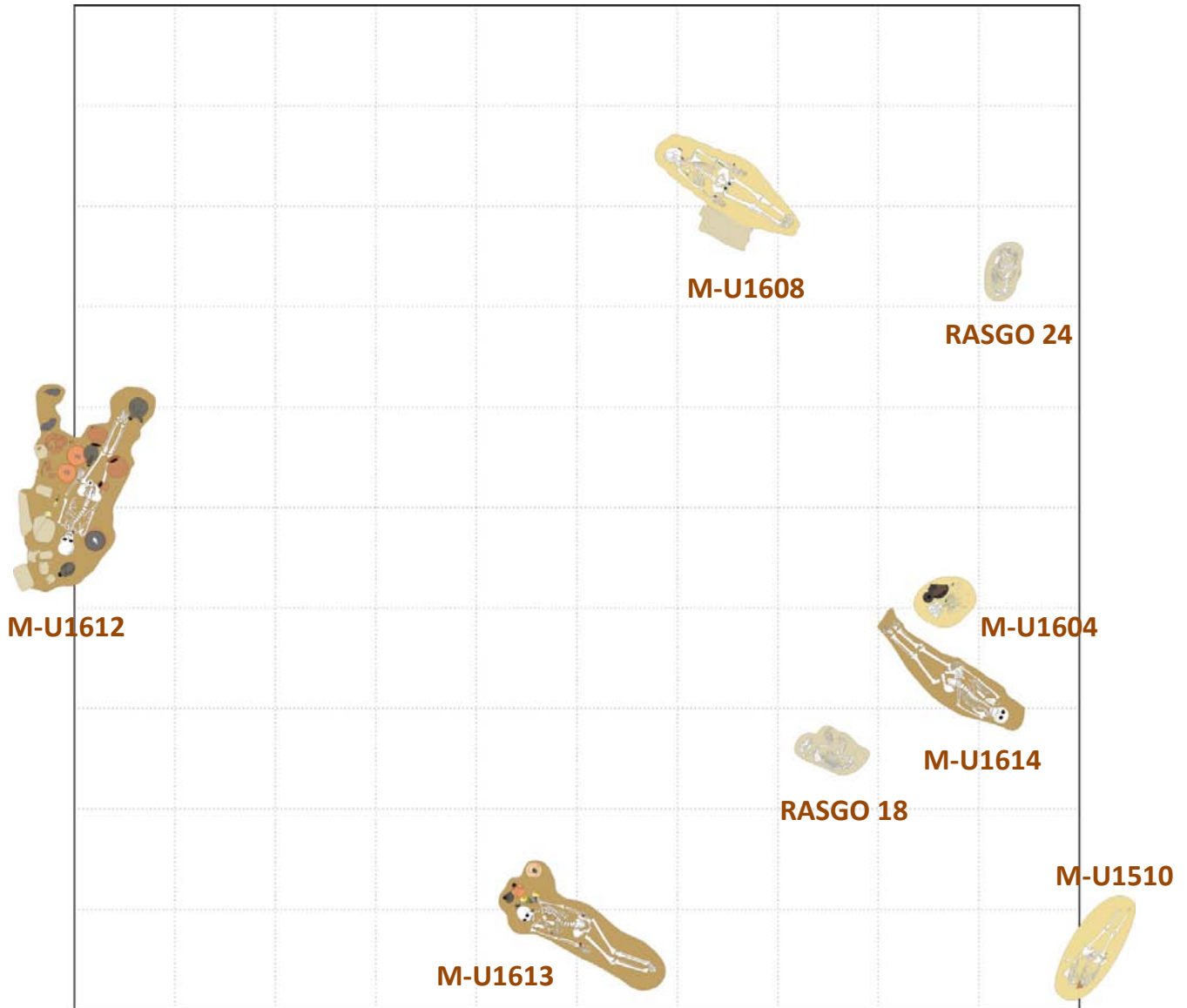


Figura 72. Contextos Funerarios hallados en el Área 45. Tres de ellos pertenecientes al periodo Transicional (M-U1612, M-U1613 y M-U1614) y dos pertenecientes al periodo Lambayeque (M-U1604 Y M-U1608). Los entierros de los canes probablemente tengan su origen en capas de filiación Lambayeque (Rasgo 18 y Rasgo 24). La tumba M-U1510 del Área 42 (Temporada 2007) fue terminada de excavar en el límite este del Área 45.

húmero izquierdo, ambas escápulas, 6 vértebras cervicales y 7 costillas, todos estos articulados. Llamó la atención la ausencia del cráneo. No se halló evidencia directa de tratamiento corporal ni asociaciones (Figura 73 y Figura 74).

5.2.2. Contexto Funerario M-U1604

Filiación Cultural: Lambayeque
Tipo de tumba: Fosa
Sexo: Indeterminado
Edad: De 2 a 4 años
Posición: Extendido Dorsal
Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza hacia el Suroeste)

Contexto funerario perteneciente a un individuo infante de aproximadamente 2 a 4 años de edad, colocado en posición decúbito dorsal con orientación suroeste-noreste (cabeza dirigida hacia el Suroeste) y mirada proyectada hacia arriba. Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis. La matriz de esta tumba se halló a una profundidad promedio de 0.90 m.

La osamenta se halló parcialmente completa y el estado de conservación fue malo, ello debido a la fragilidad de los huesos del infante (cráneo fragmentado).

Entre las asociaciones se registraron dos vasijas de estilo Lambayeque: una olla de cuerpo globular con decoración impresa (decoración en forma de líneas alargadas) y una botella de cuerpo carenado con asa lateral cintada (Ver capítulo VI). Llama la atención de ésta última su particular tamaño, ya que parece existir una intención de relacionar el tamaño pequeño de la botella con el entierro del infante. Ambas vasijas presentan pastas de cocción reductora y fueron ubicadas encima del brazo izquierdo del cuerpo. Se registraron también fragmentos de plaquetas de cobre sobre las vértebras cervicales del individuo. No se hallaron evidencias de algún tratamiento corporal (Figura 75, 76 y 77).

5.2.3. Contexto Funerario M-U1608

Filiación Cultural: Lambayeque
Tipo de tumba: Fosa
Sexo: Masculino probable
Edad: 40 a 49 años
Posición: Extendido Dorsal
Orientación: Noroeste-Sureste (cabeza hacia el Noroeste)

Esta tumba, ubicada en la zona norte del Área 45, contenía los restos de un individuo adulto colocado en posición decúbito dorsal, con el cuerpo orientado de noroeste a sureste y con la mirada orientada hacia el Sur.

El cuerpo se hallaba completo y presentaba un buen estado de conservación, excepto los huesos del cráneo que se encontraban fragmentados debido a la presión de las capas superiores de tierra.



Figura 73 y Figura 74. Foto (arriba) y dibujo de planta (abajo) de la tumba M-U1510 excavado parcialmente entre el Área 42 y el Área 45

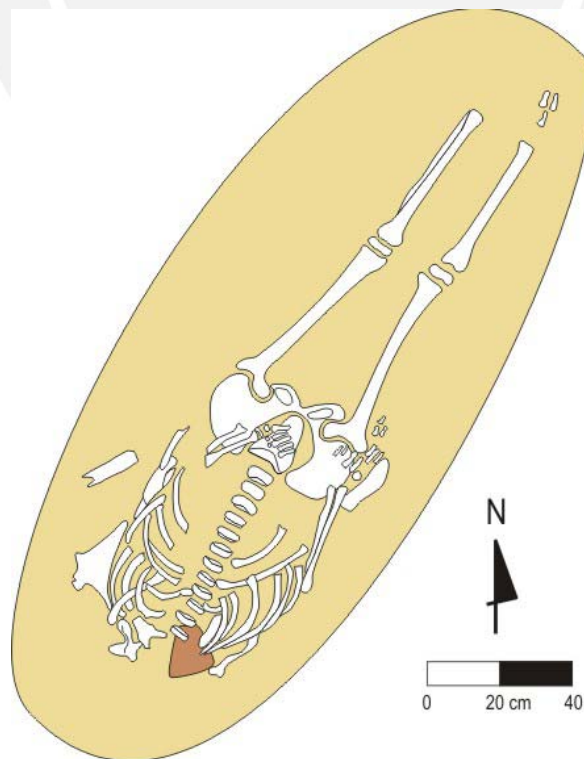


Figura 74

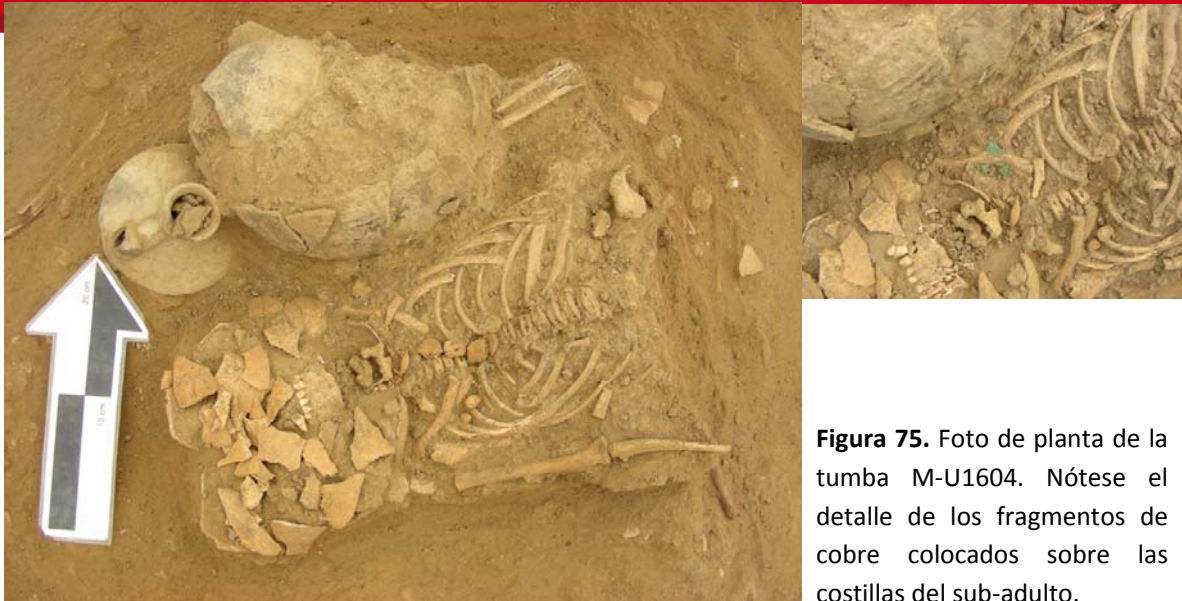


Figura 75. Foto de planta de la tumba M-U1604. Nótese el detalle de los fragmentos de cobre colocados sobre las costillas del sub-adulto.

Figura 76. Dibujo de planta de la tumba M-U1604

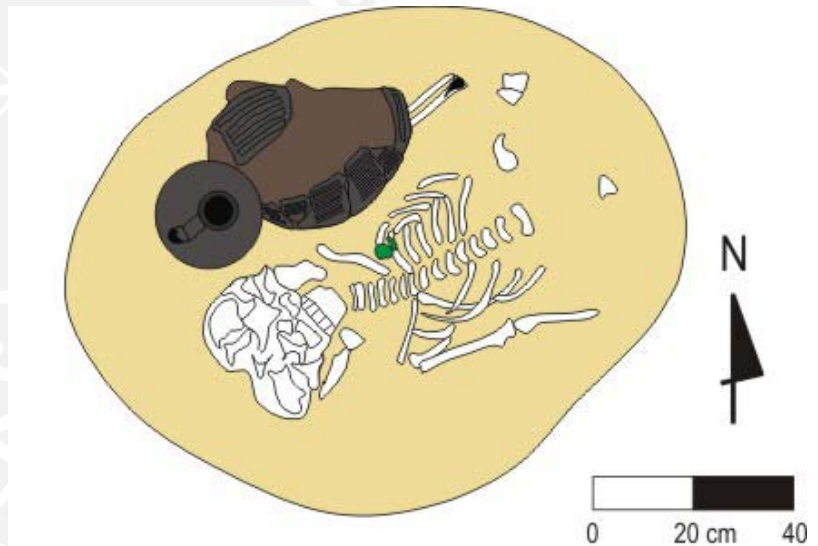


Figura 77. Ajuar funerario del individuo principal de la tumba M-U1604

Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, los huesos de las manos fueron hallados totalmente extendidos mientras que los huesos de los pies se encontraban uno encima del otro (pie izquierdo sobre el pie derecho).

El individuo presentaba distintos tipos de ofrendas, los cuales consisten en objetos de material lítico, metálico, malacológico y óseo animal. Entre estas ofrendas fueron registrados 5 piruros, de los cuales cuatro fueron halladas al lado izquierdo del cráneo (tres de piedra de color grisáceo y uno de color verdoso) y uno al lado derecho (de material malacológico). Además se registró una aguja de cobre al lado izquierdo de las vértebras lumbares, un dije de material malacológico de forma alargada a la altura del hombro derecho y tres conjuntos de cuentas. Estas cuentas, hechas de distinto especies de material malacológico, formaron parte de dos brazaletes, hallados uno en cada mano y de un collar que envolvía el cráneo.

Llamó la atención la presencia de huesos de cuy en el relleno de la tumba. Por los tipos de huesos se puede inferir que no fueron colocados especímenes enteros sino solo partes o fragmentos de los mismos. La colocación de este tipo de ofrendas en los rellenos de tumbas es una práctica comúnmente vista en los entierros excavados en el sitio.

Al lado derecho del cráneo fueron registradas evidencias de material orgánico, ello puede ser inferido como la existencia de un envoltorio corporal de material perecible (Figura 78, 79 y 80).

5.2.4. Contexto Funerario M-U1612

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de tumba: Fosa

Sexo: Femenino

Edad: Adulto medio

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza orientada al Suroeste)

Este contexto fue sin duda uno de los más interesantes excavados en el área 45 debido a la cantidad de ofrendas cerámicas y asociaciones registradas. Para exponer en totalidad la matriz de esta tumba fue necesario realizar una ampliación de 50 centímetros en el perfil oeste de la unidad, ya que buena parte del contexto intruía en el mismo. La ampliación se realizó a cinco metros al norte de la esquina sur-oeste del área.

Llamó la atención la gran cantidad de fragmentos de adobes y adobes enteros que se registraron en la parte superior de la matriz. A esto se sumaba una capa de color marrón oscuro que contenía una gran cantidad de material orgánico, huesos de animal y fragmentería cerámica.

Casi al nivel de ofrendas y asociaciones fue registrada una capa de barro compacto, la cual pudo ser vertida intencionalmente como una forma de sellar la tumba. Esta capa hizo difícil la exposición de la osamenta del individuo enterrado.

Al nivel de la tumba pudo ser registrado los restos de un individuo adulto de sexo femenino (entre 25 y 35 años), ubicado en posición decúbito dorsal, orientado de suroeste a noreste (cabeza orientada al Suroeste) y con la mirada ligeramente proyectada hacia el norte. Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos



Figura 78. Foto de planta de la tumba M-U1608. Nótese el detalle del cráneo fragmentado y las evidencias de material orgánico (textil?) registrado sobre algunos huesos

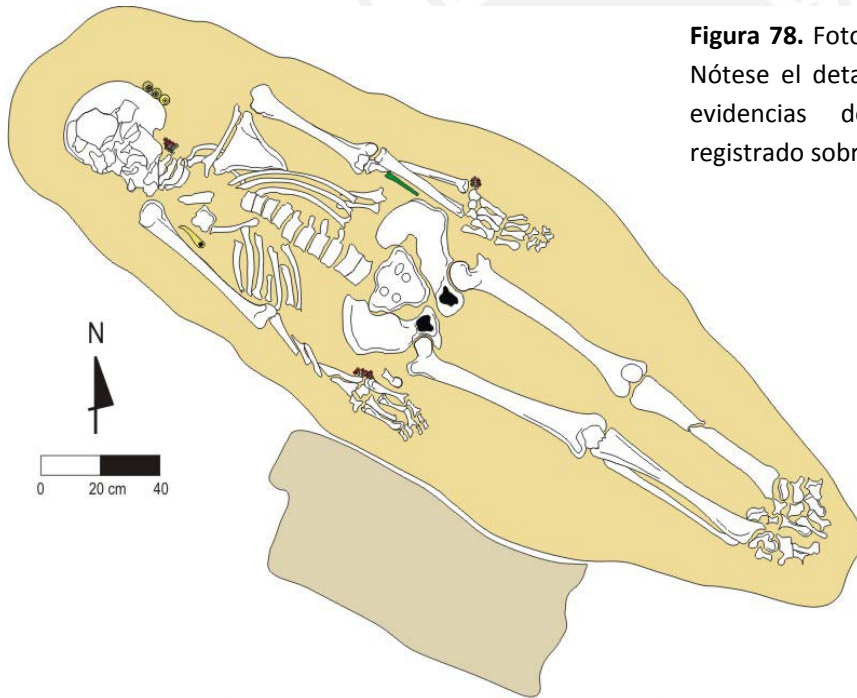


Figura 79. Dibujo de planta de la tumba M-U1608

Figura 80. Ajuar funerario del individuo principal de la tumba M-U1608



lados del tórax, ubicándose la mano derecha debajo del coxal derecho de la pelvis. Por otro lado, los huesos del pie izquierdo se hallaron encima del derecho.

Asociado al individuo de la tumba se halló un gran número de ofrendas entre las que destacan 15 vasijas de distintas formas, collares y brazaletes de cuentas, bolas de tizas y ofrendas de animales (cuyes) (Figura 81, 82 y 83).

Las ofrendas cerámicas fueron colocadas a distintos lados del cuerpo. Cerca al cráneo del individuo se registraron tres vasijas, 2 platos superpuestos al oeste (uno de cocción oxidante y otro de cocción reductora) y una botella cuello efigie con representación escultórica de rostro de camélido. Esta última presentaba además decoración en alto relieve en forma de cangrejo la cual fue colocada en ambos lados del cuerpo.

Encima del fémur derecho fueron registradas dos ollas de forma globular, ambas de cocción oxidante y borde recto. Una de ellas, la ubicada más al sur, presentaba un tamaño bastante reducido. A la altura del fémur izquierdo fue registrada la mayor concentración de vasijas (9), entre las que destaca 4 platos de pasta oxidante y decoración pictórica roja con diseños geométricos. Estos platos, siguiendo un patrón bastante recurrente, fueron colocados uno encima de otro formando grupos de pares. Se registró además una olla de cuerpo esférico y una botella de cuerpo globular con representación escultórica de rostro humano a la altura del cuello (Ver capítulo VI). Ubicadas más al oeste del cuerpo se hallaron tres vasijas fragmentadas, entre las que figura, una olla de cuerpo globular de pasta oxidante, un cuenco de paredes ligeramente evertidas de cocción reductora y un cántaro de cocción oxidante cuya forma no queda clara.

Finalmente, inmediatamente al norte de los huesos del pie se registró una botella de forma globular con representación zoomorfa de lagartija, la cual se extiende a lo largo de los hombros y el cuello de la vasija.

Entre los artefactos menores registrados tenemos dos bolas de tizas, dos piruros circulares, uno de piedra y otro de material malacológico, y una aguja de cobre, todos estos ubicados al oeste del húmero izquierdo. Fue registrado además un fragmento de concha marina de color rosácea ubicado debajo de la mano izquierda del individuo. Sobre y alrededor del cuello fueron halladas numerosas cuentas circulares y blanquecinas hechas de material malacológico, además sobre la mano izquierda del mismo se hallaron pequeñas cuentas circulares de color verde, probablemente de crisocola.

Finalmente fueron registrados seis ofrendas de cuy, cada una de las cuales estuvo ubicada en los platos hallados en la tumba. Estas ofrendas consistían en cráneos de cuy, vértebras y costillas y huesos largos.

La conservación del contexto es buena y la osamenta del individuo se halló completa. Existen evidencias que nos hacen pensar en algún tipo de tratamiento corporal, estas son algunos fragmentos de pigmento rojo (óxido de hierro) hallados entre la mano y el fémur derecho. No hay evidencias de algún tipo de envoltorio. La tumba fue registrada a una altura superior promedio de 1.45 y a una inferior de 1.23.

Algo que llamó bastante la atención fue que la matriz de la tumba tenía una extensión bastante mayor al espacio donde se encontraban el cuerpo y las asociaciones, esto es, se extendía varios centímetros al norte y al oeste del cuerpo, aproximadamente un metro y medio a cada lado. Las excavaciones posteriores nos harán determinar el porqué del tamaño de esta matriz.



Figura 81. Foto de planta de la tumba M-U1612. Nótese detalle del cráneo fragmentado y algunas vasijas cercanas a las extremidades inferiores. 114



Figura 82. (Arriba) Dibujo de planta de la tumba M-U1612. **Figura 83 (Abajo)** Composición del ajuar funerario acompañante al individuo principal de la tumba



Algunas interpretaciones

A pesar de que no se identificó una matriz visible en capa, inferimos que este contexto pudo pertenecer a la que registramos como Capa 3, estos es, tendría una filiación cultural perteneciente al periodo definido como Periodo Transicional (Rucabado y Castillo 2003). Esto es ratificado por los estilos cerámicos presentes en la tumba (ver Capítulo VI). Entre ellos platos de estilo Cajamarca Costeño, tipo 1 (Bernuy y Bernal 2008) de pasta roja y pasta negra. Estos últimos son típicos del periodo Transicional Temprano. Sumado a ellos tenemos la presencia de vasijas escultóricas de pasta reductora, cuyas representación zoomorfas y antropomorfas son también típicas para la primera fase del Transicional. Las ofrendas de piruros y tizas son recurrentes en muchos entierros del cementerio para los distintos periodos registrados.

Sobre la presencia de los piruros, vale la pena recalcar que muchos autores han interpretado la presencia de estos objetos como un marcador de género. Esta aseveración no puede ser generalizada aun, puesto que, se han registrado no solo contextos funerarios en SJM sino en diversos espacios funerarias del área andina en la que los piruros han estado presentes en tumbas de personajes masculinos. Las tumbas excavadas en el Área 45 que presentan piruros han pertenecido en su mayoría a individuos de sexo femenino.

Finalmente, comparando otros contextos excavados en temporadas anteriores, llama la atención las semejanzas que existe con la tumba MU1503 (Rengifo et al. 2007) la cual presentaba los restos de un individuo femenino colocado en la misma posición y en la misma orientación que el individuo de la tumba MU1612. Además presentaba los mismos estilos cerámicos, estos es, platos de estilo Cajamarca Costeño (tipo 1) y vasijas escultóricas con representación zoomorfa, el motivo de la iguana es recurrente en vasijas de ambas tumbas. Otro rasgo particular en esta tumba es el registro similar de una capa de barro endurecida sobre el cuerpo de los individuos y las asociaciones, así como las ofrendas de cuy sobre los platos. Al parecer estas características son bastantes recurrentes para tumbas del período Transicional Temprano en el sitio.

5.2.5. Contexto Funerario M-U1613

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de tumba: Fosa

Sexo: Femenino

Edad: 40-50 años

Estatura aproximada: 1.55 cm.

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Noroeste-Sureste (cabeza orientada al Noroeste)

Entierro primario que contenía los restos de un individuo femenino colocado en posición decúbito dorsal, orientado de noroeste a sureste (cabeza hacia el noroeste) y con la mirada proyectada hacia el sur (Figura 84, 85 y 86). Presentaba las extremidades superiores a ambos lados del tórax con las los huesos de la mano extendidos, la mano izquierda fue colocada sobre el coxal izquierdo de la pelvis. Las extremidades inferiores se hallaron ligeramente flexionadas estando proyectadas ambas hacia el sur. Los



Figura 84. Foto de planta de la tumba M-U1613, con el detalle de las vasijas colocadas en la parte superior del cráneo y el piruro colocado al interior de la boca del individuo.

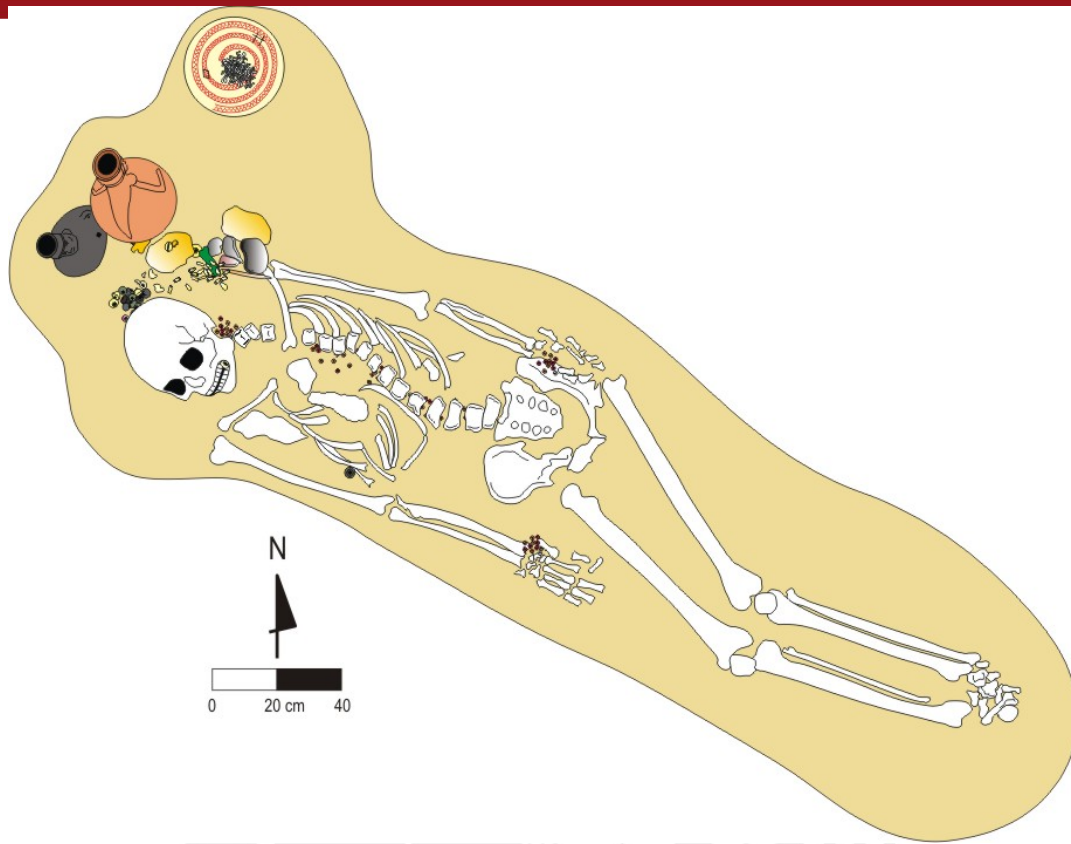


Figura 85. (Arriba) Dibujo de planta de la tumba M-U1613. **Figura 86. (Abajo)** Composición del ajuar funerario acompañante al individuo principal de la tumba



huesos de los pies no fueron hallados en su totalidad por lo que se hizo difícil inferir su posición exacta.

La matriz en la que estaba contenido el individuo y sus asociaciones era de forma circular y alargada. El relleno excavado presentaba una alta presencia de fragmentería cerámica diagnóstica y huesos de animal, entre ellos huesos de camélidos y huesos de cuy (aproximadamente 4 esqueletos enteros). Estos últimos probablemente colocados como ofrendas intencionales al momento de rellenar la tumba.

El contexto presentó ofrendas cerámicas (3) y un número significativo de ofrendas menores asociadas. Entre la cerámica hallada tenemos un plato anular de estilo Cajamarca Costeño, tipo 1 (Bernuy y Bernal 2008), el cual presenta una pasta naranja, engobe crema y diseños pictóricos de líneas espirales de color rojo. Además, dos cántaros cuello efígie con representación escultórica de rostro humano, uno de pasta de cocción oxidante y el otro de pasta de cocción reductora. Este último presenta asas laterales en el cuerpo y una horadación post-cocción en la parte anterior de la vasija. Todas las ofrendas cerámicas fueron halladas al lado noroeste del cráneo.

Un hecho que llamo la atención fue el hallazgo de un pequeño ajuar de herramientas líticas. La ubicación y la disposición de las herramientas nos hacen pensar en que pudieron estar colocadas originalmente al interior de un pequeño envoltorio de material vegetal. Estas herramientas pueden estar asociadas a probables actividades de curtumbre o procesamiento de materiales con las que estuvo relacionado el individuo (Ver capítulo VI).

Inmediatamente al oeste del cráneo se hallaron 15 piruros de diversas formas y colores, los cuales se hallaban agrupados junto al occipital. Estos piruros presentaban distintos tamaños y fueron elaborados a partir de distintos materiales, entre ellos material malacológico (2), material cerámico (3) y material lítico (10). Muchos de los piruros, sobre todo lo que presentan forma de botella, muestran decoración incisa con motivos geométricos y lineales.

Ubicado entre el ajuar de herramientas líticas y el conjunto de piruros, registramos una aguja de material óseo de aproximadamente 25 cm, una plaqueta de cobre de 8 x 3 cm, dos pequeños fragmentos de tiza y una pequeña ofrenda de pequeñas conchas marinas.

Debajo de las vasijas logramos registrar un segundo nivel de ofrendas que consistía en un disco circular de cerámica, con ambas caras pulidas y con pasta de cocción reductora. No queda clara la función del disco pero sin embargo estuvo directamente asociada a algunas plaquetas de nácar de formas irregulares.

A ambos lados del disco se registraron algunas asociaciones más, entre ellas: fragmentos de pigmento rojo (probable hematita) y un fragmento de pigmento amarillo (probablemente algún tipo de óxido férrico mezclado con calcio); asociado a éstos, posibles restos de material orgánico y dos fragmentos de tiza. Sobre estos últimos fueron hallados dos piruros de piedra, uno de color guinda con decoración incisa y diseños lineales y otro de color crema. Llamó la atención de éste último su tamaño considerable.

Por otro lado, se registraron asociaciones en la boca y sobre las costillas, estas consistían en un piruro de color blanco de material malacológico y un piruro de forma de botella de color negro y decoración incisa respectivamente.

Finalmente, alrededor de ambas muñecas y del cuello se hallaron 2 brazaletes y un collar de cuentas de *spondylus*. Llamó bastante la atención el hallazgo de un número

significativo de cuentas circulares ubicadas debajo de las vértebras. Estas pudieron ser colocadas como ofrendas en la tumba antes de la colocación del cuerpo en el pozo. En general la conservación de la tumba fue buena y la osamenta se halló completa salvo algunos huesos faltantes de los pies. Se lograron registrar algunas evidencias de un probable envoltorio corporal de origen vegetal. Se registró, en el nivel inferior del relleno, un diente humano y fragmentos de huesos largos humanos.

Algunas Interpretaciones

A pesar de que no se logró registrar una matriz visible en capa podemos inferir que esta tumba pertenece al nivel estratigráfico denominado Capa 3, es decir, podría ser contemporánea con la tumba MU1612 anteriormente registrada. Esto es reafirmado por la naturaleza de los estilos presentes en ambas tumbas. La presencia de platos de estilo Cajamarca Costeño, tipo 1, los cuales presentan un típico patrón de diseños de líneas espiraladas, son típicos para la fase temprano del periodo Transicional. De la misma manera la presencia en ambas tumbas de los mismos tipos de cerámica escultórica con representaciones antropomorfas y/o zoomorfas reafirman su fechado relativo y su contemporaneidad.

Algunos materiales hallados al interior de la tumba nos pueden dar información sobre la probable identidad del individuo enterrado. El ajuar de herramientas lítica puede hacernos relacionar la función de este individuo con actividades probables de curtumbre o procesamiento de materiales, por ejemplo, pieles, cueros, material vegetal, etc. La identificación de la función de las herramientas ha sido lograda a través de un examen visual de huellas de manufactura (para determinar su naturaleza) y huellas de desgaste y actividad (para determinar su función) (Ver capítulo VI). Sobre el tema podemos referir que han sido pocas las herramientas líticas que han sido halladas en San José de Moro. Algunos ejemplares fueron obtenidos de la tumba MU725 (MU725-L3), la cual contenía una raedera asociada al entierro de un especialista de trabajo en metales (Fraeso 2008). Este artefacto presentaba las mismas características formales que una de las herramientas aquí descritas (MU1613-L2) por lo que inferimos sus parecidos funcionales. De la misma manera herramientas halladas en capas (M-A26-C17-L2 o MA21-C10-L1) muestran parecidos formales con esta herramienta.

Finalmente llamó la atención el número significativo de piruros registrados en la tumba, los cuales ascienden a 19. Estos presentan distintas formas y tipos de materiales de elaboración. Retomando el punto arriba tratado llama la atención su hallazgo recurrente en tumbas de mujeres, en este caso mayor de los 45 años. Esto podría confirmar que la presencia de estos objetos puede servir como un marcador de género, rol e incluso edad.

5.2.6. Contexto Funerario M-U1614

Filiación Cultural: Transicional
Tipo de tumba: Fosa
Sexo: Masculino
Edad: Entre 35 a 40 años
Estatura aproximada: 157.5 cm.

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Sureste-Noroeste (cabeza orientada al sureste)

Este contexto funerario contenía los restos de un individuo adulto de sexo masculino colocado en posición decúbito dorsal, orientación sureste-noroeste (cabeza orientada al sureste) y con la mirada proyectada hacia arriba. La fosa que contenía la osamenta era de forma alargada y ovalada (Figura 87 y 88).

El individuo presentó la extremidad superior derecha estirada y al lado de la pelvis, mientras que la extremidad izquierda se halló flexionada con los huesos de la mano a la altura del sacro. Las extremidades inferiores junto con los huesos del pie se hallaron estirados de la misma manera. La tibia y el peroné izquierdo fueron registrados a un nivel inferior del resto de la osamenta (hundimiento en las zonas proximales), esto pudo ocurrir por la descomposición del cuerpo y el peso de la tierra. De la misma manera la mandíbula inferior fue registrada separada de su contraparte superior (boca abierta) ello puede deberse al mismo fenómeno de descomposición de los tejidos blandos.

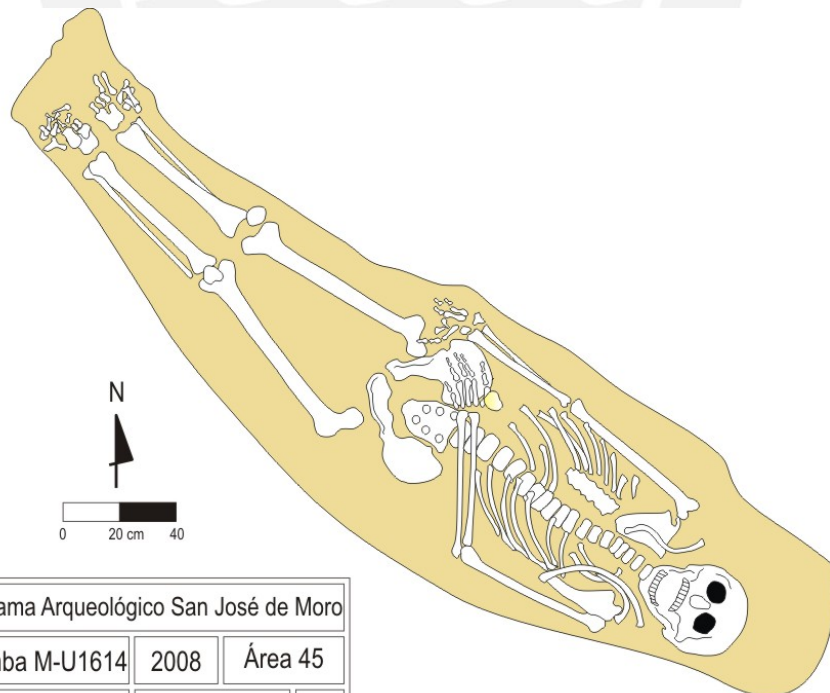
Un hecho que llamó mucho la atención fue el parcial desorden en el que se halló la cavidad torácica, lo cual representaría un verdadero caso de *“huesos a la deriva”* (Nelson y Castillo 1997), es decir, el movimiento de cuerpos de un lugar a otro luego de la descomposición parcial de los tejidos blandos del organismo (entierro secundario).

El análisis osteológico brindó una información muy relevante en cuanto a la osamenta, esto es el hallazgo de tres huellas de corte en la parte media de la clavícula izquierda. Estas huellas tienen apariencia de haber ocurrido cerca del momento de la muerte. Un análisis más detallado en el futuro nos permitirá determinar la implicancia y la relación de estas marcas con la probable muerte o del individuo.

No se hallan objetos ni ofrendas directamente asociados al individuo, salvo un fragmento de tiza y algunos fragmentos diagnósticos de cerámico que pudieron ser parte del relleno de la tumba. La osamenta se halló completa y en un excelente estado de conservación. No hay evidencia tampoco de tratamiento corporal ni envoltorios de material orgánico.



Figura 87. (Arriba) Foto de planta de la tumba M-U1614. **Figura 88 (Abajo)** Dibujo de planta de la tumba M-U1614



CAPITULO VI

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

6.1. OBJETIVOS

El análisis del material cerámico del Área 45 fue realizado a 1819 especímenes, los cuales corresponden a los artefactos cerámicos registrados como fragmentería cerámica (Fc) y cerámica entera (C), provenientes tanto de contextos funerarios como de pisos de ocupación y rellenos. La finalidad de este análisis es responder a preguntas puntuales, las mismas que se hallan inmersas dentro de los objetivos generales de esta tesis. Estas preguntas pueden ser agrupadas de la siguiente manera:

a) Preguntas sobre la Cronológicas Relativa:

En este sentido el análisis busca fechar de manera relativa las 6 capas estratigráficas registradas en el Área 45. Para ello realizaremos una comparación entre el material recuperado y los estilos y formas cerámicas recurrentes para cada uno de los periodos registrados en SJM. Esto conllevará, a su vez, a confirmar la secuencia ocupacional, y por tanto cultural, del sitio propuesta por el PASJM a través de la superposición estratigráfica de tumbas.

b) Preguntas sobre la Función de los espacios:

En este caso la identificación de formas específicas nos servirá para establecer las funciones tentativas de los espacios registrados y el tipo de actividades que se realizaron en momentos determinados de la ocupación del área. Con ello nos aproximaremos a entender el manejo de los espacios, abiertos o cerrados, en la planicie oeste de la denominada “Cancha de Fútbol” de SJM.

6.2. METODOLOGÍA

6.2.1. Recolección y Codificación del Material

Siguiendo la metodología establecida por el PASJM se optó por recolectar y registrar en el campo los fragmentos de cerámica diagnósticos tanto de forma como de decoración, es decir, en lo que se refiere a la forma, bordes que representan 5 % o más del diámetro de la vasija (porcentaje mínimo para identificar la forma de la vasija) o que representen alguna parte identificable de ésta como bases, asas, picos, ente otros. En lo referente al diseño, fragmentos de bordes o cuerpos decorados, moldeados, modelados, o que presenten algún tipo de acabado especial: pintura, relieve o aplicación. Se analizaron todos aquellos fragmentos que consideramos nos otorgarían mayores y mejores datos, obteniéndose una muestra total de 1777 fragmentos. Luego de la recolección del material se procedió al lavado y rotulado de los especímenes, para lo cual se tuvo un especial cuidado con las evidencias de uso

que pudieron quedar registradas en las superficies, tales como restos de hollín o restos de alimentos; de la misma manera se tuvo un especial cuidado con las superficies decoradas o cubiertas de pinturas. La codificación o rotulado de los especímenes fue realizado por el equipo de excavación del Área 45, y fue realizada siguiendo la nomenclatura estipulada por el proyecto, de tal manera que los códigos fueron establecidos de la siguiente manera: Unidad de Excavación/ Capa estratigráfica/ Tipo de material (en este caso se usó las nomenclaturas de Fc y C)/ Número de fragmento al interior de la bolsa. Por ejemplo si tenemos el fragmento 13 de la bolsa FC23 y de la capa 2, el rótulo sería el siguiente:

A45-C2-FC23-13

Vale la pena recalcar que hubieron algunos especímenes que por pertenecer a contextos especiales o particulares (sean funerarios, domésticos, recintos cerrados, zonas de quema o unidades contextuales) se le adjudicó un número de registro más específico, denominado en la mayoría de los casos Rasgo. (p.e. R20, R56, etc.)

Luego de la codificación del material, se separaron aquellos fragmentos que no contaban con una procedencia segura. Por ejemplo tenemos algunos casos de material provenientes de hoyos de naturaleza intrusiva a la capa en la que fue registrada. Un ejemplo claro es el caso de la capa 6, en donde un pequeño conjunto de fragmentos Lambayeque fueron registrados en una capa de filiación Mochica. Este hecho nos hizo pensar en que algunos fragmentos hallados en pozos intrusivos provenían de capas posteriores, y por tanto su separación de la muestra original era válida. De la misma manera en la capa 5 (Mochica) se ven varios ejemplos en un solo y específico FC de fragmentos con decoración que parecen ser Transicional-Lambayeque. A pesar de que la cantidad de fragmentos de este tipo disminuye notablemente a partir de la capa 4 pensamos que no corresponderían a la capa 5 que es más temprana. Es por esta razón que se optó por no considerar estos fragmentos en la muestra.

Ahora bien, antes de empezar el análisis nos enfrentamos a ciertos aspectos de carácter metodológico. Una de ellos es el conocimiento de que gran parte de la cerámica registrada podría ser considerada “de relleno”, es decir, no está asociada directamente a un contexto específico, sean pisos de ocupación, contextos funerarios, unidades contextuales, etc. Esto quiere decir que los datos a obtenerse deben de venir del mismo tiesto y después hacer la relación y comparación con los datos arqueológicos. Para este caso la elección de elaborar una tipología morfo-funcional se hace necesario y óptima, ya que elaborar un corpus ordenado de formas y variaciones nos permite tener una idea aproximada, y al menos general, del inventario general de vasijas, las actividades y eventos que se habrían dado y en qué escala se habrían realizado.

6.2.2. Tipología Morfo-Funcional y Decorativa

Las tipologías tiene la finalidad de clasificar el material y los criterios que se utilizan depende de los objetivos que se persiguen. Cada modo y criterio de clasificar el material cuenta con un riesgo fijo que puede por un lado aislar un conjunto de variables, como poder arbitrariamente seleccionarlas (Arnold 1988).

Sinopoli (1991), menciona que la tipología morfo-funcional combina variables requeridas para establecer forma y función, es decir, da criterio sentados e inamovibles en los cuales la adquisición de un categoría formal se vuelva necesariamente categoría funcional también. Para graficar este enunciado, tenemos el caso de la categoría formal “Olla”. Por ejemplo, al asignar que un tiesto de cerámica pertenece a lo que habría sido una olla, asignamos inmediatamente un valor funcional, para lo cual ésta vasija etiquetada funcionó necesariamente para el procesamiento de alimentos y bienes de consumo, y por ende, su superficie debió estar expuesta al fuego. Al asumir esta idea eliminamos la posibilidad de cualquier otro uso probable (usos secundarios).¹⁰

Autores diversos como Lumbreras (1981), Hally (1996), Henrickson y Mc Donald (1983) entre otros, han planteado los criterios y estrategias que se deben seguir para la creación de una tipología morfo-funcional. Estos autores proponen que habría una relación estrecha entre la forma y la función, de tal manera que ciertas propiedades morfológicas y físicas de las vasijas afectarían el comportamiento de la misma, permitiendo o facilitando ciertas tareas, y por tanto limitando o dificultando e incluso imposibilitando otras. Según estos autores, siempre habría cierta restricción tanto en las funciones, tareas y usos que se le puede dar a una determinada vasija. Igualmente, si bien las vasijas individuales pueden ser usadas para una variedad de tareas, la mayor parte de sus usos estarían restringidos a aquellas tareas para las cuales fueron diseñadas. Sin embargo, esto no quiere decir que cada tarea imaginable requiera una vasija diferente ya que para muchos casos, incluyendo San José de Moro, el número de formas generales es reducido. A pesar de eso se ve que el repertorio de formas presenta muchas variaciones tanto en las partes componentes (orientación y dirección del cuello, labio, cuerpo y base) como en su decoración y acabado.

Ahora bien, existen factores que condicionan las recurrencias y frecuencias con las cuales registramos ciertas formas cerámicas. Por ejemplo, si bien las ollas presentan características que las hacen ideales para la preparación de alimentos sobre el fuego, es muy probable que por la manipulación del uso continuo y por su función en sí, tenga una vida de uso muy corta, por tanto tengan que ser constantemente reemplazadas. Esto explica en parte, para nosotros, por qué las ollas son las formas que presentan mayor proporción en las muestras (en todo los casos superan el 20% de la cantidad de fragmentos por capa). Esta vida, predicablemente corta, haría que se

¹⁰ Sinopoli (1991) menciona que es posible adscribir tres tipos de usos a las vasijas cerámicas. El primer uso es para el cual la pieza fue creada; el segundo, aquel que la vasija adquiere ante una determinada circunstancia, es decir, aquel uso diferente que se le da al que originalmente fue. Finalmente un tercero podría ser definido como el “uso casual” que la vasija podría tener luego de ser descartada, por ejemplo una madriguera de insectos.

tomen en cuenta ciertas medidas al fabricar estas vasijas como por ejemplo hacer las paredes más gruesas y más porosas para que no sólo puedan cumplir su función sino también para que sean resistentes y duren más. Esto nos lleva a pensar que al elaborar una tipología morfo-funcional se deberían considerar no solo los rangos de funciones que habrían cumplido las vasijas, sino además información importante como su decoración, tamaño, volumen, huellas de uso, vida de usos y facilidad de reemplazo, así como el contexto y las situaciones en las que la vasija se habría utilizado.

Consecuentemente con lo expuesto, y debido a la gran variedad de formas, y especialmente diseños, registrados en el material cerámico de SJM, es que consideramos que la *variable decorativa* debe tomar también un papel protagónico en la elaboración de nuestra tipología. La variedad de tipos registrados en la categoría morfo-funcional *plato*, por ejemplo, está supedita no tanto a la forma, puesto que la gran mayoría de platos presenta paredes convexas divergente, sino más bien al tipo de diseños que éstos presentan. De esta manera los tipos de platos que lograremos registrar partirán del tipo de decoración y no necesariamente de la forma. Este hecho es aplicable también a otras categorías morfo-funcionales, como por ejemplo las *botellas*, pero no a categorías como *ollas* o *cántaros* en donde la diferencia partirá de la distinta forma de gollete o cuello (*variable de forma* y no de decoración).

Las deficiencias producto de la elección de una variable independiente a la otra nos hacen reducir significativamente la muestra analizada, más aún cuando se trata de un material tan variado como el hallado en SJM, donde la definición de grupos cerámicos ha sido determinada, en muchos casos, primero por la decoración y luego por la forma.¹¹ Es por esto, que para fines de este análisis, tomaremos en cuenta ambas variables para la creación de los tipos cerámicos. Sin embargo, vimos necesario, en algunos casos, anteponer jerárquicamente el criterio de forma antes que el de decoración o viceversa. Para cualquiera de los casos, y ante la necesidad de no caer en contradicciones metodológica, es que proponemos la aplicación de una tipología de tipo *politética* (uso de varias variables o criterios) en donde los criterios fundamentales de clasificación sean la forma, y por ende la función, y la decoración de manera simultánea (Sinopoli 1991). Esta tipología de clase morfo-funcional–decorativa es la que creemos se ajusta de mejor manera al material en estudio.

6.2.3. Categorías Morfo-funcionales, Tipos y Variantes

¹¹ Los diversos investigadores del PASJM han determinado la existencia de distintos grupos cerámicos en el sitio, como por ejemplo el “estilo línea fina” (Donnan and McClelland 1999), el estilo Proto-Lambayeque (Rucabado y Castillo 2003), el estilo Mochica Polícromo (Castillo 2000b), el estilo Cajamarca Costeño (Bernuy y Bernal 2008), etc. Todos estos grupos son definidos a través de una combinación de variables de decoración, en primer lugar y luego de forma.

Antes del análisis tipológico se establecieron 11 “categorías morfo-funcionales”. Estas categorías son las establecidas por el PASJM y son las siguientes:

VASIJAS CERRADAS	VASIJAS ABIERTAS	MISCELÁNEAS
1.Cántaros	1.Platos	1.Figurinas
2.Ollas	2.Cuencos	2.Instrumentos Musicales
3.Botellas	3.Ralladores	3.Moldes
	4.Vasos	4.Plato de alfarero
	5.Tinajas o paicas	

Figura 89. Categorías morfo-funcionales utilizadas en el análisis cerámico

La adscripción de un fragmento de cerámica a una de estas categorías fue realizada a través de un examen visual de los bordes. Para ello utilizamos una técnica manual de identificación, para lo que fue necesario el uso de una superficie plana a la cual se apoyaron los bordes superiores de los fragmentos. En muchos casos fue necesaria también la revisión y comparación con las bases de datos de cerámica entera del PASJM.

Cada categoría fue dividida a su vez en “tipos”, en base a los rasgos comunes que ciertos especímenes al interior de las categorías presentaban. Estos rasgos recurrentes podrían referirse a una forma específica de gollete o a la decoración que presentaba. Finalmente los tipos fueron subdivididos en “variantes”. Estas últimas representan modificaciones o peculiaridades de un sub-grupo de especímenes al interior del tipo, por ejemplo, un ángulo más o menos pronunciado en un borde, una decoración más o menos compleja o simplemente un tamaño mayor o menor de lo establecido. A pesar de esto no todos los tipos presentan variantes (Figura 90).

Finalmente un paso importante para la elaboración de la tipología fue el dibujo de los fragmentos, que se realizó con el fin de poder obtener familiarización con las formas y los tipos, sobre todo en los casos donde no se contaba con ejemplos de vasijas completas similares para comparar. El dibujo a escala 1:1 también permite captar con más detalles y sutilezas no sólo entre las formas y tipos sino incluso entre variantes. En los casos decorados el dibujo ofrece una representación por lo general más nítida que una fotografía e incluso para técnicas como el relieve o la incisión o cuando el fragmento no se encuentre en un estado óptimo (por erosión o desgaste por ejemplo) el dibujo se convierte en la única opción viable de representación gráfica. Para este caso se dibujó una muestra de fragmentos por cada variante, por cada tipo y por cada categoría morfo-funcional, buscándose representar lo mejor posible la variabilidad interna.

CATEGORIA MORFO-FUNCIONAL

Implica el reconocimiento de un grupo de vasijas que Cumplieron una *misma función*, y por tanto presentan una misma forma.



TIPO

Implica el reconocimiento de un sub-grupo de vasijas, al interior de una categoría, que presente rasgos o formas peculiares que permitan poder sub agruparlos. Estos rasgos pueden ser: una *forma específica de gollete* o una *decoración específica en la superficie*.



VARIANTE

Implica el reconocimiento de grupos menores dentro de un tipo que se puede caracterizar por particularidades muy específicas como las *atmósferas de cocción*, las *proyecciones de los bordes*, o rasgos muy específicos en los *diseños*, o *tamaños* mayores o menores a los establecidos.

Figura 90.

6.2.4. Nomenclatura utilizada en la descripción formal del material cerámico

Se procedió a registrar la información sobre la forma y la decoración de cada fragmento mediante el uso de fichas. Este fue el paso previo para la elaboración de la tipología. Las descripciones utilizadas incluyen términos formales que consideramos necesario especificar. A continuación enumeramos de manera detallada y gráfica los nombres a utilizarse en las descripciones (según Manrique y Cáceres, 1989):

- A) Boca: Agujero de entrada de la vasija, ubicado en la parte superior
- B) Labio: Extremo superior del borde de la vasija
- C) Borde: Extremo superior del gollete o cuello
- D) Gollete/cuello: Parte superior de una vasija sobre el cuerpo, generalmente estrecha
- E) Asa: Parte accesoria de ciertas vasijas, que sirven para asirla o sostenerla
- F) Cuerpo: Parte principal de la vasija, se sitúa entre la base y el cuello y es donde reposan, se usan y manipulan los contenidos, sean líquidos o sólidos.
- G) Base: parte inferior de una vasija sobre la cual se asienta.

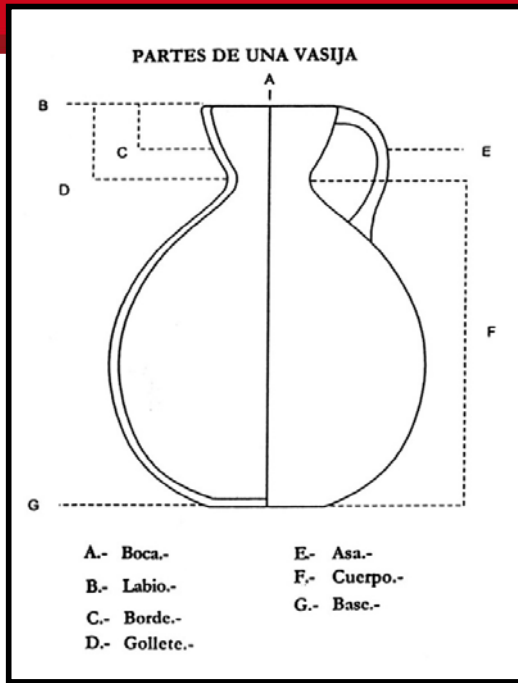


Figura 91. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran los distintos componentes de las vasijas

De la misma manera las descripciones del Labio (B) y el Gollete o Cuello (D) se ciñen a una nomenclatura específica. De esta manera:

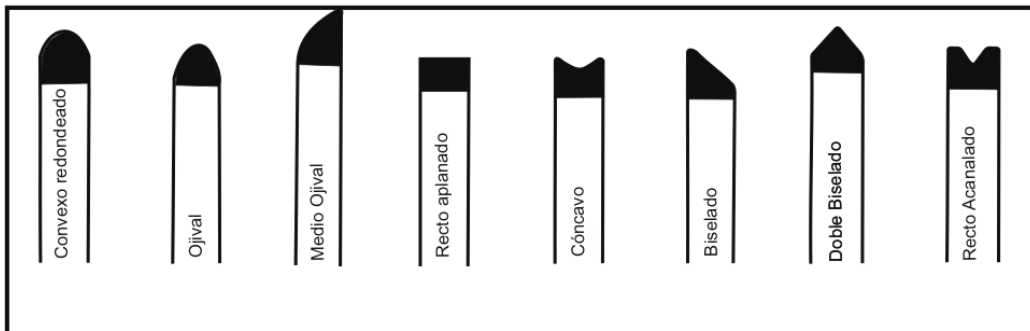


Figura 92. Formas del Labio PASJM. Imagen extraída de Alvarez-Calderon (2003)

	VERTICAL	CONVERGENTE	DIVERGENTE
CÓNCAVO) (∪ ∩	∩ ∪
RECTO		/ \	\ /
CÓNVEJO	()	∩ ∪	∪ ∩

Figura 93. Formas del Gollete PASJM. Imagen extraída de Alvarez-Calderon (2003)

Siguiendo la utilización de términos estipulados por el proyecto y con el fin de no crear confusiones futuras, mantendremos el uso de nombres que atañen a tipos específicos y establecidos por el PASJM. De ser necesario se hará la correlación de aquellos nombres con los correspondientes en las tablas aquí mostradas.

6.3. ANÁLISIS

El análisis a los 1777 fragmentos permitió el reconocimiento de 11 categorías morfofuncionales, las cuales a su vez fueron subdivididas en 53 tipos cerámicos. Es importante recalcar que gran parte de la terminología usada, así como sus definiciones, es la establecida por Mauricio (2006), en su *“Tipología de la cerámica de tumbas de San José de Moro, periodos Mochica Medio y Tardío”*. A continuación definiremos detalladamente las categorías utilizadas, las mismas que se basan también en los estudios de Alvarez-Calderón (2003) y Manrique y Cáceres (1989). Seguido de ellos definiremos los tipos identificados para cada forma, para finalmente ver como éstos evolucionan en el tiempo. Este mismo criterio será utilizado para analizar la cerámica entera proveniente de capas y contexto funerarios.

VASIJAS CERRADAS:

6.3.1 CÁNTAROS:

Los fragmentos de cántaros analizados pertenecen a vasijas en las que la altura del cuello es mayor al diámetro de su boca, que es angosta y restringida. Siempre este cuello o gollete es más elevado que una olla pero nunca más estrecho que la boca de las botellas. La apertura de la boca permite el ingreso de sólidos o líquidos para su conservación. En muchos casos pueden presentar representaciones escultóricas denominadas cara-gollete. Los cuerpos varían de acuerdo a la forma y al ancho del gollete y la boca, pero de manera general son globulares, presentan base convexa, plana y, en algunos casos, soporte anular.

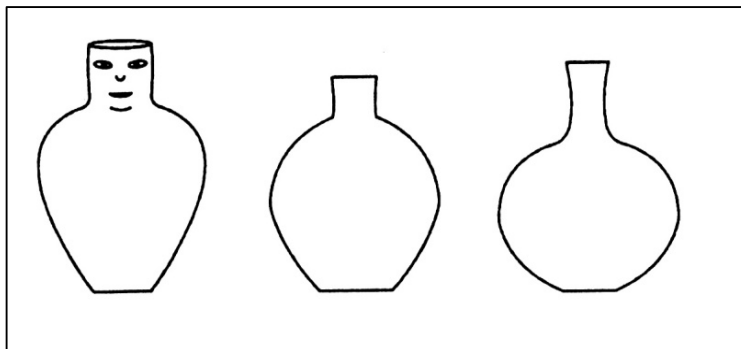
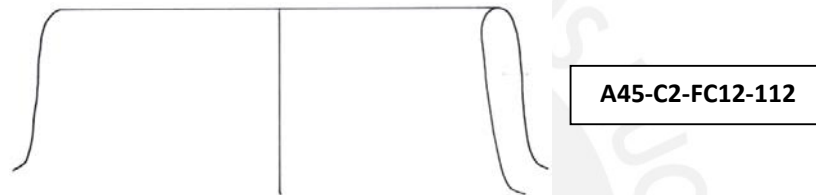


Figura 94. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de cántaros.

Fueron reconocidos en nuestro estudio 9 tipos de cántaros (Ver Anexo 1), a mencionar:

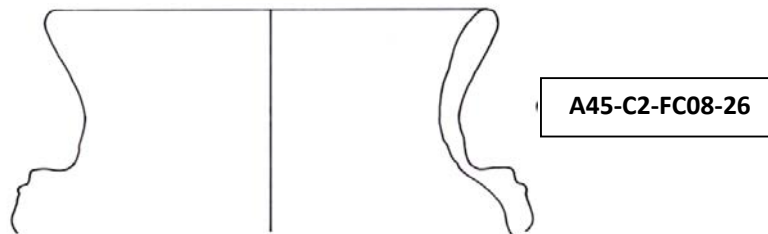
TIPO 1: Cántaros de gollete recto

Son aquellos que presentan gollete estrecho con paredes rectas verticales. Según comparaciones con especímenes enteros, corresponden a vasijas de cuerpo globular y base convexa. Existen especímenes que presenta pequeñas asas perforadas en la parte superior del cuerpo. La coloración por cocción es, en la mayoría de los casos, anaranjada (ambientes de cocción oxidantes). En algunos fragmentos se registró evidencia de pintura blanca, que según comparaciones formaría parte de pintura colocada en el cuello dispuesta a manera de franjas verticales o “chorreada”.



TIPO 2: Cántaros de gollete ligeramente cóncavo

Estos fragmentos formarían parte de vasijas que presentan un gollete de paredes ligeramente cóncavas verticales. Presentan además cuerpo globular y base redondeada. Este tipo presenta variantes definidas por la altura del gollete, existen algunos golletes anchos y elevados y otros cortos y achatados. En muchos ejemplares se registra el mismo tipo de pintura blanca descrita para el tipo 1.



TIPO 3: Cántaros de gollete evertido

Este grupo de vasijas se caracterizan por presentar un gollete de paredes rectas pero divergentes. Presentan también un cuerpo de forma globular pero ligeramente hinchados en el ecuador, además cuentan con una base convexa y, en algunos casos, asas perforadas en la parte superior del cuerpo. De la misma

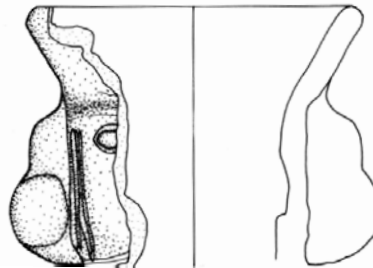
manera que en los casos anterior existen algunos especímenes que cuentan con restos de pintura blanca o ligeramente crema. La coloración por el tipo de atmósfera de cocción es anaranjado en todos los casos. Pueden definirse algunas variantes en base al tamaño, menor o mayor, de la altura del gollete o el ángulo de eversión del mismo.



A45-C2-FC14-144

TIPO 4: Cántaros cara-gollete con representación antropomorfa

Forman parte de este grupo aquellas vasijas que presentan una representación escultórica antropomorfa en el gollete a manera de “cara o rostro”. Las paredes del gollete de estas vasijas pueden ser de cualquier de los 3 tipos anteriormente descritos (recto, cóncavo o evertido), el cuerpo es globular y la base puede ser plana o convexa. Las representaciones de rostros humanos, vistas en los fragmentos, varían según detalles, algunos son rostros humanos portando orejeras y tocados (“*Reyes de Asiria*”), otros representan personajes arrugados, mientras que algunos otros combinan los detalles de ambos¹². Muchos de ellos presentan restos de pintura blanca sobre la superficie. Para capas tempranas, en la mayoría de los casos, la coloratura de los fragmentos es anaranjado producto de la atmósfera de cocción oxidante. Para épocas tardías (Lambayeque) unos nuevos tipos de cántaros de cocción reductora y paredes delgadas toman preponderancia.



A45-C5-R47-FC09-4

¹² Kaulicke (1991, 1994, 2000, 2006), según sus excavaciones en el Alto Piura, refiere datos muy interesantes sobre la utilización de este tipo de vasijas, sobre todo en época Mochica. De tal manera expresa la idea de relacionar estos cántaros con la representación de la persona que, en el caso específico de la cerámica Mochica, se podría vincular con la idea del cuerpo como recipiente de sangre humana y, por tanto con el sacrificio. “Parece por ende que se tratan de elementos dentro de imaginados banquetes de los ancestros, dependientes de la sangre humana tanto como los vivos depende de la chicha. Este afán de retrato o de la captación fiel de la personas quizás esté relacionados con ritos específicos o el sacrificio de personas específicas y, por tanto, su repetición permanente o cíclica”. En San José de Moro podrían tratarse de ideas parecidas.

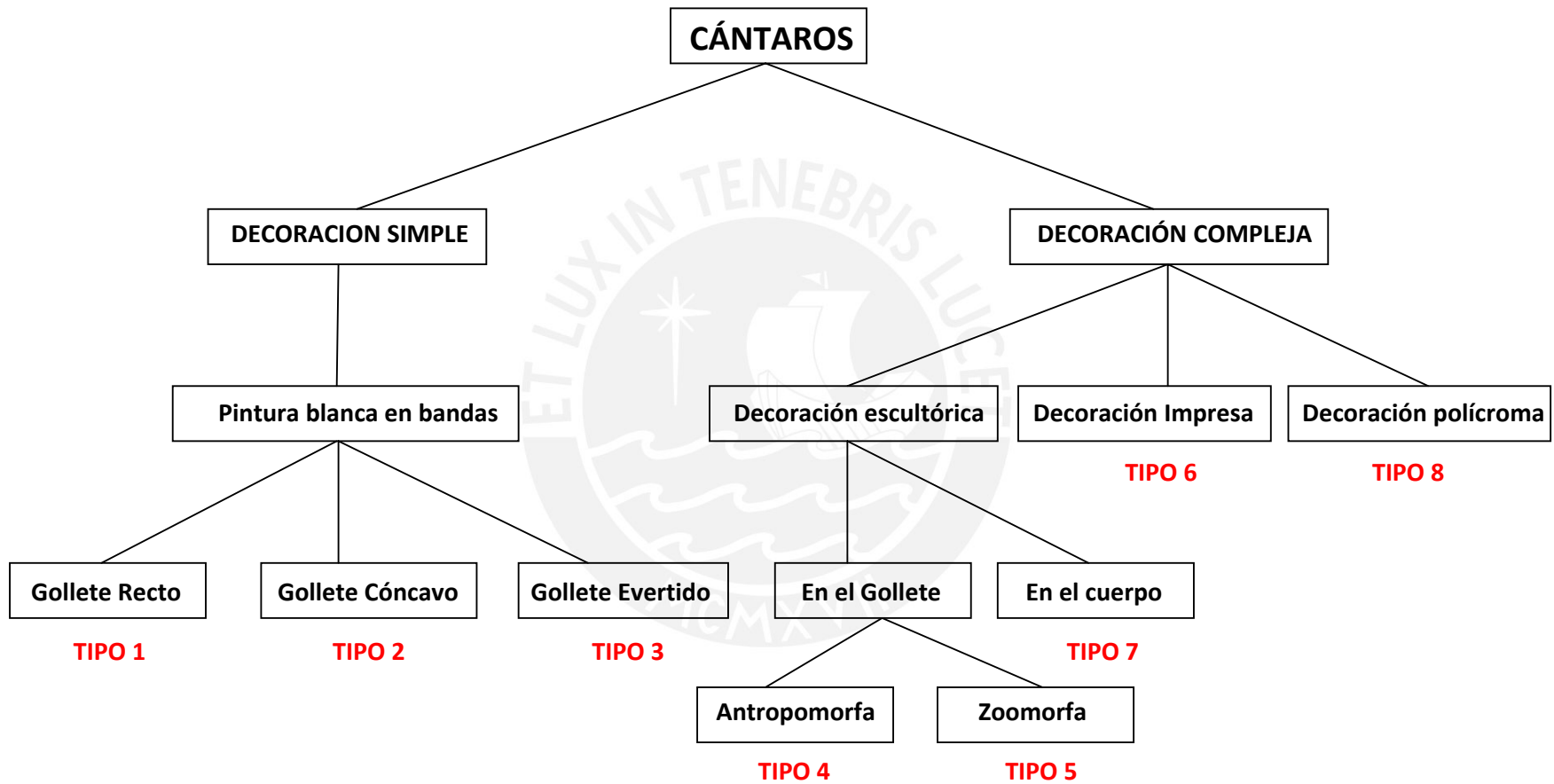
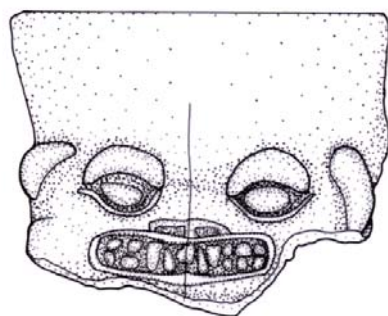


Figura 95. Tipología de cántaros del Área 45

TIPO 5: Cántaros cara-gollete con representación zoomorfa

Este grupo de cántaros presentan las mismas características en forma y color que el tipo 4, pero muestran representaciones zoomorfas en el cuello. Estas vasijas pueden ser modeladas o impresa (fabricadas por moldes), en ambos casos con pintura decorando la parte superior del cuerpo y el gollete. Existen variantes según los tipos de rostros representados, entre los más característicos tenemos rostros de murciélagos, rostros de gallinazos y de camélidos. Por comparación con cerámica entera sabemos que buena parte de este grupo de vasija superan los 40 cm de alto, lo cual denota una buena capacidad de almacenaje y quizás una función ritualica.

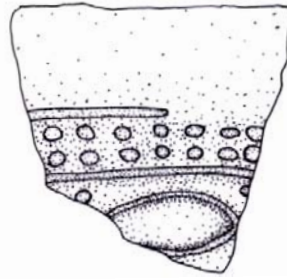


A45-C2-FC08-26

- Los siguientes tres tipos, si bien corresponde a tipos decorativos, vimos conveniente agruparlos en categorías particulares debido a su alta frecuencia y su particularidad. Muchos de estos pueden corresponder a su vez a algunos de los tipos ya descrito, pero puesto que no todos presentan golletes su correspondencia se hace incierta. A mencionar:

TIPO 6: Cántaros con decoración impresa

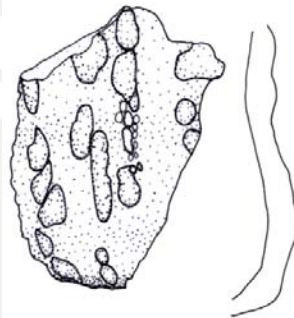
Estos cántaros representan en el cuerpo diseños impresos con distintos motivos o imágenes. A pesar de no poder reconocer plenamente los diseños de los fragmentos de este tipo, Mauricio establece que se tratarían desde pequeños motivos circulares ("*decoración piel de ganso*") hasta imágenes de ciervos, aves portando porras, guerreros, entre otras. En la mayoría de casos las representaciones son figurativas o de pequeñas escenas con uno o dos personajes. Todas estas vasijas son hechas en molde y presentan un cuerpo globular, una base plana o un pedestal pequeño; además presentan un gollete recto vertical o recto divergente (evertido) por los cuatro lados. La gran mayoría de fragmentos que representan estas vasijas son de color anaranjado producto de la atmósfera de cocción oxidante.



A45-C1-FC02-86

TIPO 7: Cántaros con decoración escultórica

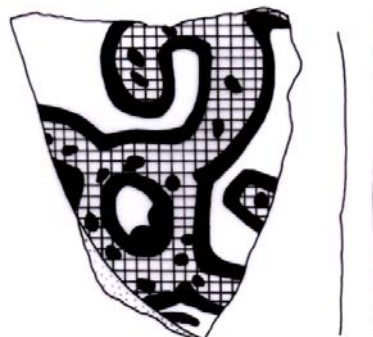
Son aquellos cántaros fabricados en molde y cuya representación escultórica compromete a la vasija en su totalidad. Consisten en, la mayoría de los casos, personajes humanos, sentados o parados, animales, frutos o legumbres. Presentan formas diversas, incluyendo una amplia gama de bases y golletes.



A45-C3-FC09-8

TIPO 8: Cántaros con decoración polícroma

Este grupo está circunscrito a las capas más tardías de la ocupación en SJM, puesto que presenta diseños que pueden ser fácilmente atribuibles al fenómeno local del Horizonte Medio. Estos cántaros de gran tamaño, presentan diseños pictóricos de volutas, chevrones, líneas y círculos en pinturas de color marrón, naranja o rojo, y por lo general son colocados sobre superficies engobadas de color crema que recubren toda la vasija. Los pocos ejemplares enteros registrados en las excavaciones de SJM nos permiten afirmar una forma globular del cuerpo, una base redondeada y un gollete alargado y ligeramente cóncavo. Suponemos además que en algunos casos presentaron base anular, esto es afirmado por el hallazgo de una base de este tipo con restos de pintura polícroma.



A45-C2-FC08-17

6.3.2 OLLAS:

Vasijas de cuerpo globular o esférico, base generalmente convexa y boca ancha. Por lo general presentan un gollete corto, a pesar de ello se registran casos en los que está ausente. En el caso de San José de Moro la altura del gollete puede variar pero nunca lo es más que la altura de los cántaros. De igual manera la abertura de la boca varía de tamaño, a pesar de ello su diámetro será siempre menor a la mitad del diámetro máximo del cuerpo.

La principal función de esta vasija habría sido la preparación o procesamiento de alimentos, para lo cual la superficie debió ser necesariamente expuesta al fuego. Este hecho produce una serie de huellas expresadas en el desgaste y en las huellas de hollín o quema. En muchos casos presenta asas laterales, las cuales pueden partir del cuerpo como del gollete, este hecho nos hace pensar en que la olla pudo ser sostenida a cierta distancia de un fogón o poder ser cargada sin problemas si es que los contenidos estaban calientes. No obstante, el tipo denominado “gollete plataforma” pudo también tener algunas propiedades funcionales como la colocación de tapas o cobertores.

Vale la pena recalcar que las ollas se halla en frecuencias altamente representadas, en todos lo caso superan el 20% del total de especímenes por capa. De la misma manera se registran una amplia variedad de formas y tipos los cuales, a pesar de ser morfológicamente similares entre sí, se distinguen en aspectos como el tipo de gollete, el acabado externo, el grosor, la porosidad de las paredes, el tamaños y el volumen; este hecho a su vez denota que no todos los tipos de ollas cumplieron una misma función específica.

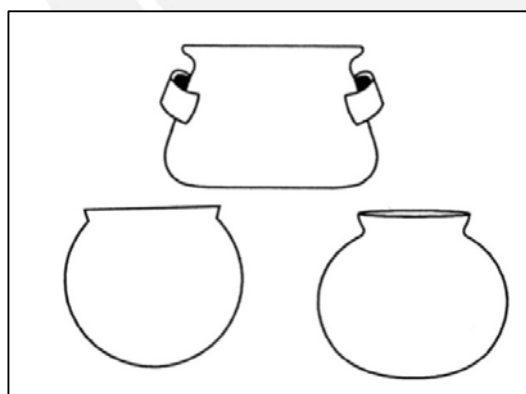


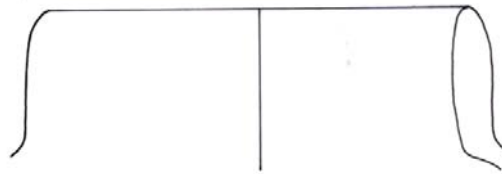
Figura 96. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de ollas

El análisis morfo-funcional nos permitió determinar los siguientes tipos de ollas (Ver Anexo 2):

OLLAS DE GOLLETE SIMPLE

TIPO 1: Ollas de gollete recto

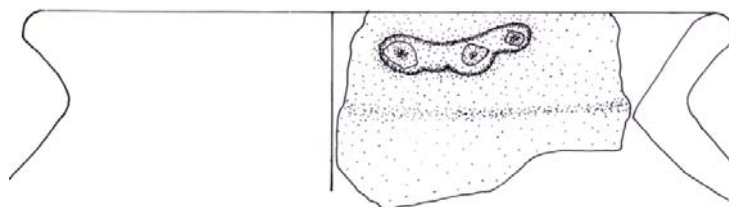
Los fragmentos de este tipo corresponden a ollas de paredes rectas verticales que tienen un cuerpo globular, base convexa y labio redondeado. Suelen tener decoración con pintura blanca o crema “chorreada” sobre el gollete o partes del cuerpo. En la mayoría de casos esta pintura se presenta formando diseños de bandas verticales u horizontales. Existen algunos ejemplares que presentan pequeñas asas perforadas, sean éstas que parten del gollete o del cuerpo. Por los tamaños de los bordes podemos establecer que son vasijas de tamaños pequeños y medianos, probablemente de 20 cm de alto por 30 de ancho. Estas ollas son fácilmente reconocibles desde el periodo Mochica Medio.



A45-C1-FC01-57

TIPO 2: Ollas de gollete evertido

Pertencen a este tipo todos los fragmentos de ollas que presentan un gollete recto y divergente. Por lo general cuentan con un cuerpo globular, una base convexa y un labio redondeado. De la misma manera que el tipo 1, presenta también pintura “chorreada” de color blanca que puede a su vez estar presente a manera de bandas. El ángulo de eversión de las paredes puede variar entre 60° y 50°, del mismo modo el gollete puede ser muy corto hasta alcanzar alrededor de 5 cm de alto. Existen algunos casos en lo que se nota evidencias de algún tipo de appliqué escultórico en el gollete. Todos los casos registrados presentan una pasta de color naranja por la atmósfera oxidante de su cocción. Mauricio menciona que este tipo de vasijas son registradas en el repertorio cerámico de SJM desde el periodo Mochica Medio.



A45-C2-FC12-79

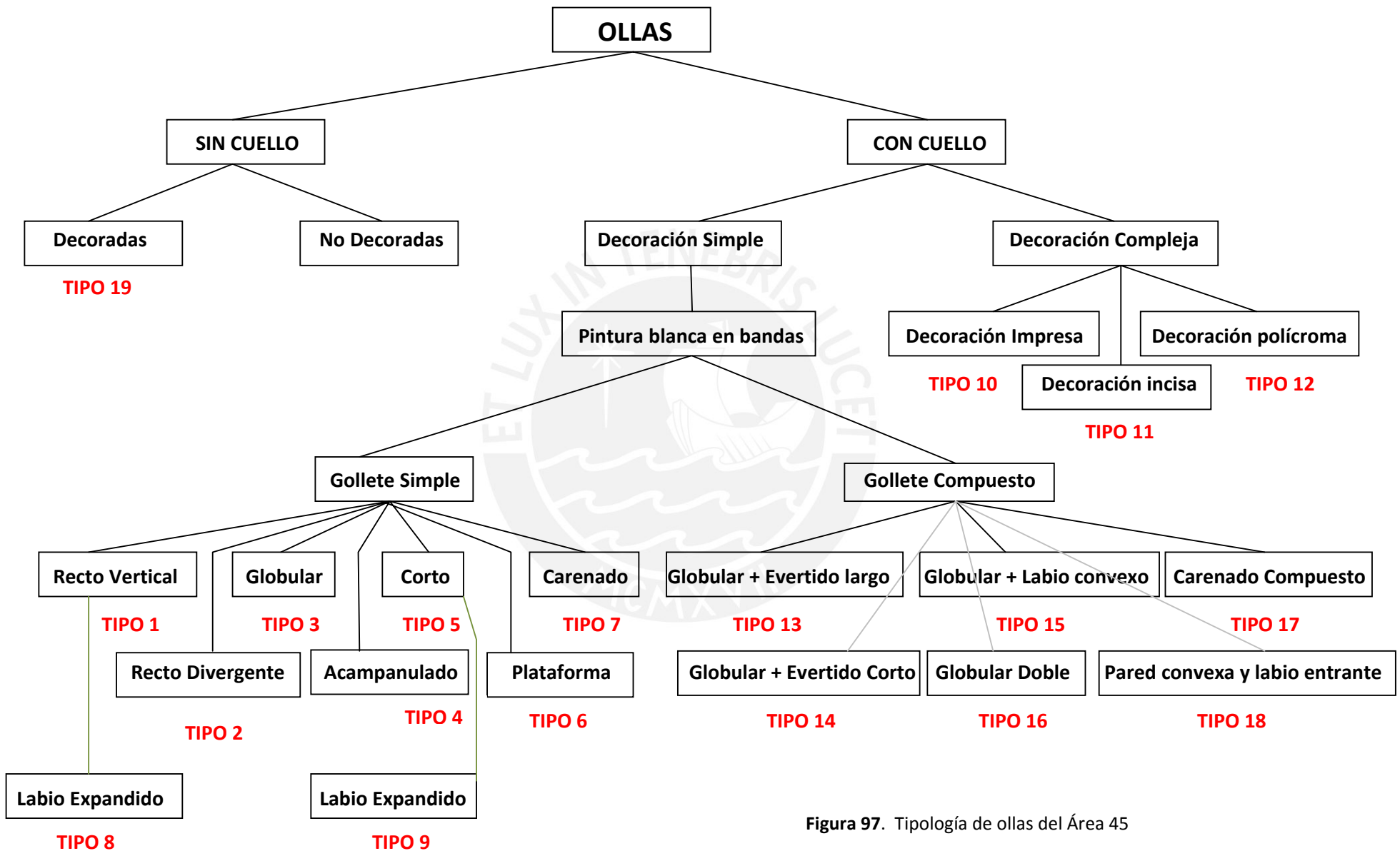
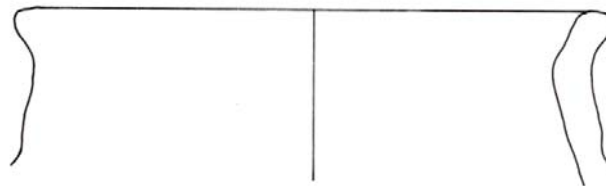


Figura 97. Tipología de ollas del Área 45

TIPO 3: Ollas de gollete globular

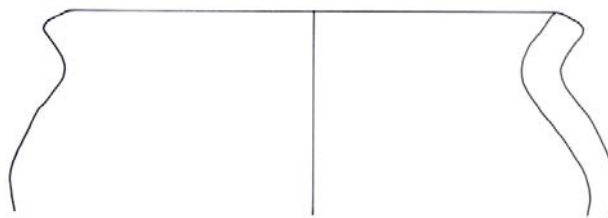
Son aquellas piezas de cuerpo globular, base convexa o redondeada y paredes gruesas. Presentan un gollete alto y globular vertical. Mauricio registra algunas de este tipo pero con protuberancias a manera de decoración o pintura en la parte superior del cuerpo. Este tipo de ollas han sido registradas en tumbas del periodo Mochica Medio y Tardío.



A45-C6-R62-FC02-16

TIPO 4: Ollas de gollete corto:

Son ollas que presentan un gollete de tamaño corto (de 3 a 5 cm), por lo general evertido (recto divergente), cuerpo globular y base convexa. Por lo general presentan una abertura de la boca casi igual al diámetro mayor del cuerpo; Mauricio registra un tipo de variante con base trípode cónica. Según la misma investigadora este tipo de vasijas incrementa su frecuencia en el periodo Transicional Temprano con unas aplicaciones de “mangos falsos”, a pesar de ello se han registrado en el periodo Mochica Tardío. Son por lo general de una pasta de color naranja.



A45-C5-FC17-2

TIPO 5: Ollas de gollete plataforma

Estas ollas son típicas del repertorio de formas cerámicas del periodo Mochica Tardío, y consisten en ollas que portan una especie de “plataforma” o “grada” en la parte inferior del gollete el cual es evertido por efecto del mismo. La plataforma puede ser de tamaños variados, así como el labio de la vasija. La cocción en todos los ejemplares es oxidante, lo que produce un color naranja en la pasta.

Estas ollas han sido divididas en variantes según las formas de los labios, de esta manera tenemos:

- *Ollas de gollete plataforma y labio recto vertical*, las cuales a su vez pueden presentar pintura blanca “chorreada”.
- *Ollas de gollete plataforma y labio recto convergente*, que aparte de presentar decoración pictórica presentan un cuerpo ligeramente alargado y pequeñas asas perforadas.
- *Ollas de gollete plataforma y labio recto divergente*, son las más comunes y presentan en pocos casos pintura decorativa.



TIPO 6: Ollas de gollete carenado

Aparecen asociadas a tumbas del periodo Mochica Tardío y Mauricio propone que su forma estaría relacionada a una evolución de las ollas de gollete plataforma.

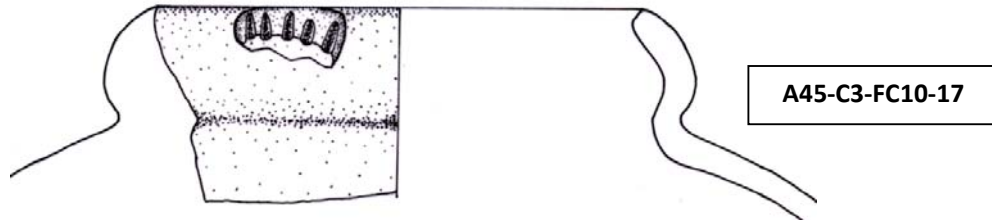
Estas vasijas presentan un reborde o carena en la parte superior del gollete. Son casi siempre de cuerpo esférico y base convexa. Los fragmentos registrados en el Área 45 nos hacen pensar que estas vasijas fueron de tamaño pequeño y mediano. La abertura de la boca es por lo general más estrecha que la boca de las vasijas de gollete plataforma. Se ha registrado, de la misma manera que el Tipo 5, algunos fragmentos con evidencia de pintura “chorreada” y asas laterales. Mauricio menciona que a diferencia de las ollas carenadas Lambayeque y Chimú, éstas tienen un carenado sutil y no incluyen mayor decoración que la pintura crema en el cuerpo y el gollete. Los fragmentos registrados para este tipo presentan una cocción en atmósferas oxidante.



TIPO 7: Ollas de gollete acampanulado

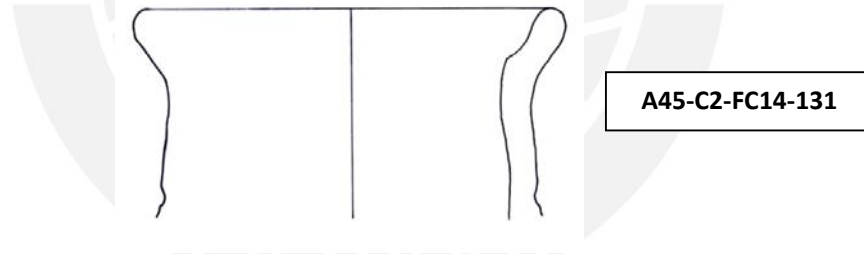
Son aquellas cuyo gollete presenta paredes rectas y el borde abocinado, puede adicionalmente exhibir pintura “chorreada”. Los ejemplares

registrados muestran vasijas de tamaños pequeños y paredes delgadas, además una pasta de cocción en atmósferas oxidante. Son registradas a partir del periodo Mochica Tardío hasta periodos tardíos, Lambayeque Chimú, en las que presenta un mayor número de variaciones relacionadas a la anchura de la boca o a la estrechez del cuello.



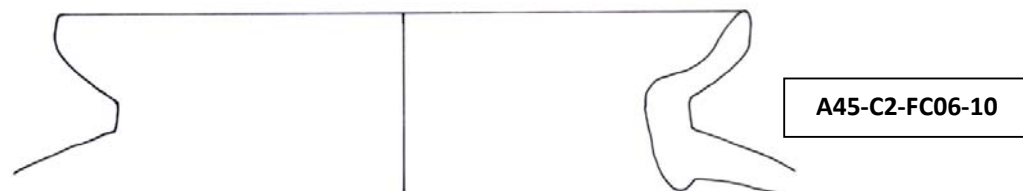
TIPO 8: Ollas de gollete recto y borde expandido

Registradas también por Prieto (2005) para períodos tardíos en el Área 35, fundamentalmente periodos Lambayeque y Chimú. Este investigador las describe como ollas de cuerpo esférico y base convexa, cuyo gollete de paredes rectas remata en un labio ligeramente expandido o divergente. Los pocos ejemplares de este tipo de ollas registrados en el Área 45 pertenecen a capas de ocupación Lambayeque y muestra una pasta de color naranja por la atmósfera oxidante de sus cocción.



TIPO 9: Olla de gollete corto y labio expandido o acampanulado

De la misma manera que el tipo 8 este grupo de ollas fue registrad por Prieto en capas de ocupación tardía. Consisten en ollas de cuerpo globular, base convexa y con un gollete corto que remata en un labio expandido o divergente. Son registradas en poca frecuencia dentro el repertorio de formas del Área 45. Presenta una pasta de cocción oxidante.

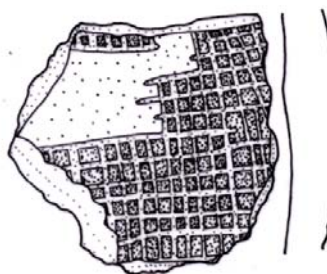


- Los siguientes tres tipos, si bien corresponde a tipos decorativos, vimos conveniente agruparlos en categorías particulares debido a su alta frecuencia. Muchos de estos pueden corresponder, a su vez, a algunos de los tipos ya descrito, pero puesto que no todos presentan golletes su correspondencia se hace incierta. A mencionar:

TIPO 10: Ollas con decoración impresa

El tipo 9 ha sido registrado en capas pertenecientes a las ocupaciones Lambayeque y Chimú. Según ejemplares enteros presentan una base redondeada y un cuerpo esférico, achatado en el ecuador o expandido en la parte inferior. La decoración impresa es colocada, preponderantemente, en el cuerpo, y es realizada a través de una paleta, la cual a su vez es utilizada para adelgazar las paredes de la vasija. Logramos registrar 3 variantes definidas por el tipo de diseño representado:

- *Ollas con decoración impresa de diseños reticulados*: Consiste en un tramado de cuadrículas orientadas con una dirección específica, normalmente de abajo hacia arriba. Muchos ejemplares que presentan este tipo de decoración corresponden a ollas de gollete acampanulado.
- *Ollas con decoración impresa con diseños de puntos circulares*: Este tipo de decoración es muy característica para periodos Chimús. Existen algunas variantes según la frecuencia y densidad de puntos en un espacio, estos a su vez puede ser de distintos tamaños, varían ente 0.3 a 1 cm. Este tipo de decoración ha sido comúnmente denominada “piel de ganso”.
- *Ollas con decoración impresa de diseños lineales*: Registradas desde el periodo Transicional. Consisten en líneas horizontales o verticales, nunca juntas, que rodean el cuerpo de la vasija.



A45-C2-R11-FC01-63

TIPO 11: Ollas con decoración incisa y/o dactilar

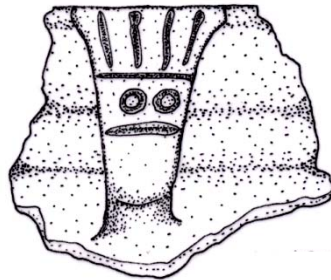
Son las ollas de influencia Gallinazo que han sido registradas desde el periodo Mochica Medio y, según el repertorio cerámico del Área 45, hasta la fase temprana del Periodo Transicional. Se caracterizan por tener una forma

esférica y una base convexa. Pueden presentar pintura crema “chorreada” o en bandas verticales desde el gollete hacia la base, el gollete puede ser ancho o estrecho con paredes rectas verticales, rectas divergentes o convexas divergentes. En la gran mayoría de casos presentan asas laterales cintadas, las cuales se engrosan mientras más cercanas al labio estén.

La decoración de estas ollas es la incisa, la cual se dispone a manera de líneas verticales, horizontales o pequeños círculos. Estas incisiones forman una suerte de rostros o caras en el gollete de la olla; en muchos casos la decoración se supedita a impresiones dactilares formando una suerte de “caritas” en la parte media del gollete. Mauricio propone también la existencia de un repertorio de cántaros de influencia Gallinazo, los cuales se subdividen en cinco según el tipo de decoración que presentan. A mencionar:

- Con representación antropomorfa en el gollete (con incisiones y protuberancias)
- Aquellos que tienen impresiones dactilares a manera de “caritas”
- Incisiones a modo de “ojos”
- Aplicaciones decorativas en el gollete a modo “caritas”
- Aplicaciones laterales zoomorfas, algunas con impresiones digitales

Estos subtipos establecidos por Mauricio pueden ser a su vez aplicados al repertorio de fragmentos de ollas de influencia Gallinazo excavados en el Área 45. Estas piezas presentan una pasta de color naranja y engobe de color marrón oscuro. Llama la atención que todos los ejemplares analizados recurren en una fuerte evidencia de exposición al fuego.



A45-C2-FC06-29

TIPO 12: Ollas con decoración pictórica

Son las ollas de tradición Cajamarca. Sin duda pertenecientes a un alfar de producción ajeno al valle bajo de Jequetepeque, ya que presenta materias primas y técnicas de manufactura y decoración muy disímiles a las registradas en SJM.

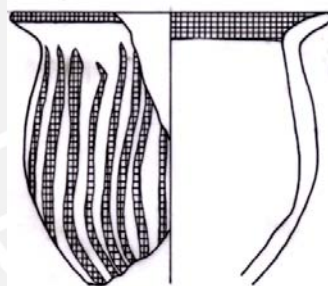
Excavaciones en sitios como Chondorko, Baños del Inca y Huayrapongo, realizadas por los esposos Reichlen (1949), Watanabe (*ms.*) y Terada y Onuki (1982) respectivamente, nos permiten relacionar este tipo de vasijas a los grupos humanos habitantes del valle alto del Jequetepeque durante el

Intermedio Temprano. Los grupos Cajamarca produjeron este tipo de ollas con arcillas muy finas de color anaranjada, sobre las cuales se aplicaron una delgada capa de engobe rojo, para finalmente decorar con líneas verticales de pintura crema y/o amarillo.

Las excavaciones en SJM han dado como resultado el hallazgo de este tipo de ollas asociadas a tumbas del periodo Transicional Temprano. Un significativo número de ellas fueron registradas en la tumba de cámara MU1045, dentro de la cual se registraron más de 100 platos de estilo Cajamarca Serrano y Costeño, entre cucharas de la misma tradición y vasijas de tradición local (Bernuy y Bernal 2008).

Formalmente consisten en ollas de forma globular, base convexa, o en algunos casos anular, un gollete recto y alargado y un labio expandido. Presentan un engobe rojo pulido, sobre el cual se colocan, en la mayoría de los casos, líneas verticales con pintura de color amarillo. La superficie puede ser pulida finamente o bruñida.

Este tipo de ollas presentan paredes delgadas y una pasta muy fina con inclusiones de tamaños pequeños muy regulares. La consistencia de la misma hace recordar los platos de estilo Cajamarca Costeño.



A45-C2-FC10-58

OLLAS DE GOLLETE COMPUESTO

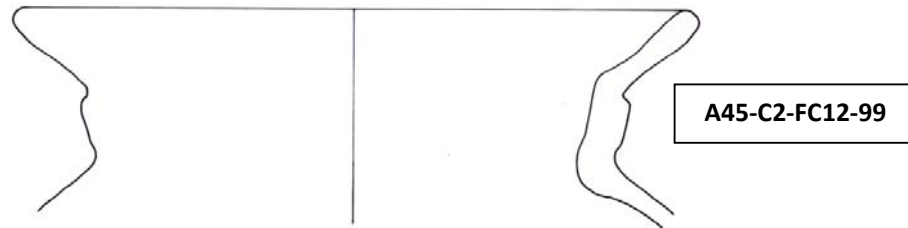
Denominamos ollas de gollete compuesto a todas aquellas cuyo gollete no tienen una sola forma, pueden tener además pintura blanca “chorreada”. Consideramos en las descripciones la forma del gollete, el cual en la mayoría de casos es globular, y la forma del labio, el cual presenta una serie de variantes.

TIPO 13: Ollas de gollete globular y labio evertido largo

Las ollas del tipo 13 son aquellas que presentan un gollete globular el cual, a diferencia de un gollete de paredes convexas, presenta un mayor pronunciamiento en el ángulo de convexidad, esto es, presenta una suerte de pared inflada y no solo una ligera curva. A ello se suma la presencia de un labio evertido largo (recto divergente).

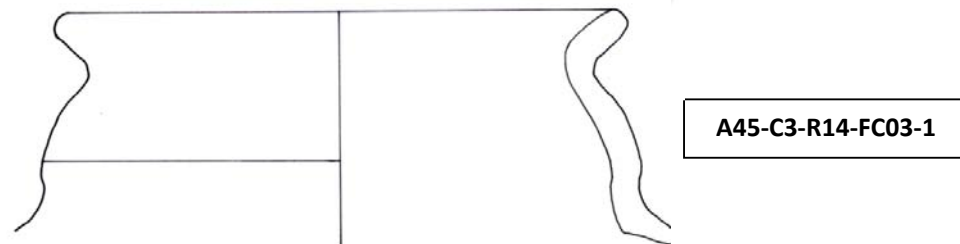
Estas vasijas han sido largamente registradas desde el Mochica Medio pero con algunas variantes. Cuentan con un cuerpo globular, una base conexa y diseños en pintura blanca a manera de bandas horizontales, verticales y en forma “chorreada”.

Una variante de este tipo de ollas son un conjunto de fragmentos que se caracterizan por tener un labio recto vertical en vez de evertido. Presentan una pasta de color anaranjada.



TIPO 14: Ollas de gollete globular y labio evertido corto

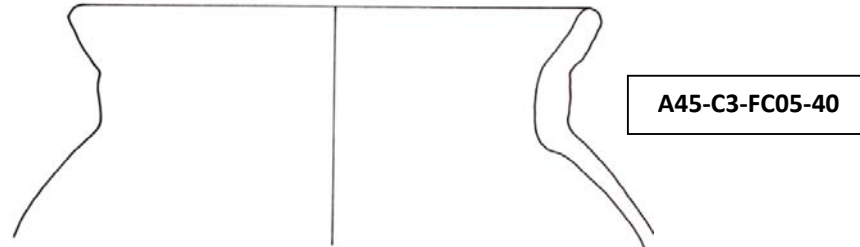
Interpretamos este tipo de ollas como una evolución del tipo 13 registrado en el periodo Mochica Medio. La diferencia es establecida a partir del tamaño de labio, el cual se reduce significativamente. Mauricio reafirma este postulado agregando que existe un tipo de variantes con el gollete más alargado y con el cuerpo ligeramente achatado. Los especímenes de este tipo registrados en el Área 45 corresponden a las capas de ocupación Mochica Tardío y Transicional Temprano.



TIPO 15: Olla de gollete globular y labio convexo divergente

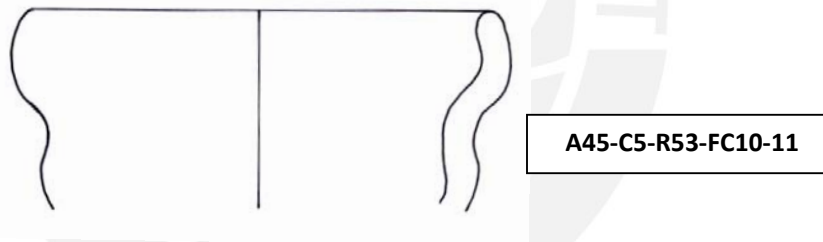
Representado por un gran número de fragmentos, sobre todo para el Periodo Transicional. Presentan un gollete globular y un borde convexo divergente. La variedad de subtipos en esta clase de ollas es amplia, puesto que dependerá, por un lado del pronunciamiento de la parte globular del gollete y por el otro del grado de convexidad del labio, el cual en muchos casos puede doblarse hasta llegar a acampanarse. Para el caso del gollete existen casos en que la globularidad se da por un pequeño cintado globular, el cual en otros casos se

amplía a tamaños mayores como el tipo 13 o 14. Todos los fragmentos pertenecen a ollas de cuerpo esféricos y base convexa. En algunos casos presentan pintura crema “chorreada” en bandas anchas sobre el cuerpo y/o gollete; presentan una cocción en atmósfera oxidante.



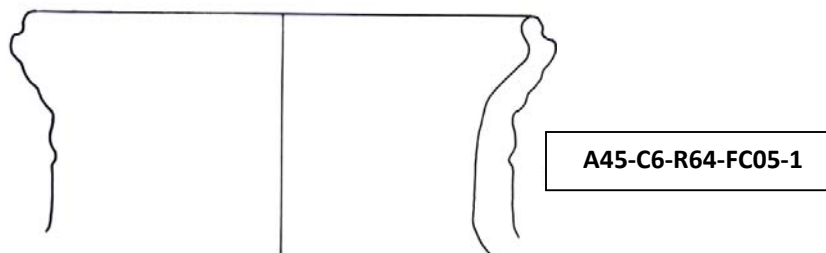
TIPO 16: Ollas de gollete globular doble

Son pocos los especímenes registrados para este tipo, consisten en fragmentos de ollas que presentan un gollete compuesto por dos bandas globulares sobrepuestas. Pueden tener pintura “chorreada” o protuberancias laterales aplicadas en el gollete o en la parte superior del cuerpo. En algunos casos presentan asas perforadas o cintadas en la base del gollete. Registramos fragmentos de este tipo en capas de ocupación Mochica Tardío y Transicional. La atmósfera de cocción es oxidante.



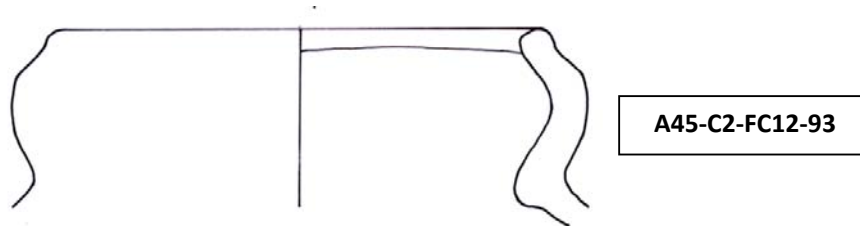
TIPO 17: Ollas de gollete carenado compuesto

Estas ollas son muy peculiares dentro del repertorio de formas de SJM, por lo que la idea de su origen foráneo podría ser fácilmente aceptada. Estas ollas presentan un gollete recto vertical ancho y alargado, presentando en la parte baja del mismo un cintado globular y en la parte superior un borde carenado. Los dos especímenes registrados en el Área 45 muestran una superficie muy pulida y brillante, presentando además una pasta de cocción reductora.



TIPO 18: Olla de gollete convexo labio entrante

Son piezas de cuerpo globular y base convexa o redondeada. Presentan el gollete globular o convexo y el labio entrante, o también denominado borde modificado. Presenta además una abertura de la boca bastante ancha. Hay piezas que muestran protuberancias en el cuerpo o gollete, pero son raras, pueden tener adicionalmente pintura crema «chorreada». Las piezas tienen tonalidades anaranjadas por efecto de la cocción.



OLLAS SIN GOLLETE

TIPO 19: Ollas sin cuello y protuberancia

Este tipo cuenta con muy pocos especímenes. Es registrado desde épocas Mochica Tardía. Los fragmentos forman parte de vasijas de cuerpo globular, de base convexa y que no cuentan con gollete. El cuerpo culmina, en la parte superior, con un labio recto el cual en algunos casos puede ser entrante. Los especímenes registrados en el Área 45 presentan, a su vez, protuberancias circulares o bultos de tamaño pequeño en el cuerpo. Este tipo de vasijas sin cuellos podría ser considerado una variante de las que Mauricio denomina "Ollas con protuberancia". La autora plantea que este mismo tipo de decoración es recurrente en ollas de gollete recto, de gollete ancho y evertido, de gollete ancho convexo y en ollas de gollete acampanulado. A pesar de ello nosotros solo lo registramos en ollas sin cuello. La cocción de todas estas piezas es oxidante.



6.3.3 BOTELLAS:

Vasija cerrada que se diferencia por el diámetro de la boca, el cual es considerablemente menor en relación al diámetro del cuerpo. En muchos casos el gollete puede presentar el mismo alto que el de un cántaro pero se tipificaron como

botellas por el tamaño angosto de la abertura de la boca, el cuerpo generalmente globular y la base convexa o plana. Presentan además un tamaño y un volumen más pequeño que el de los cántaros y suelen tener un acabado de superficie más fino, generalmente bruñido, con decoración mayoritariamente fina. Pueden tener uno o dos golletes, generalmente altos y angostos y de forma tubular y/o cónica. Su función está relacionada al servido y almacenamiento de líquidos, aunque también es muy común su hallazgo en contextos funerarios.

Es una de las categorías formales que menos ejemplos presenta en la muestra, a pesar de ello presenta una alta variabilidad decorativa y estilística. Los criterios de selección y división de nuestra tipología son el número de golletes, el tipo de asa (estribo, posterior, o si está ausente) y el tipo de decoración que presenta (polícroma, línea fina, impresa). El análisis morfo-funcional y decorativo de los fragmentos del Área 45 nos permitió diferenciar los siguientes tipos (ver Anexo 1):

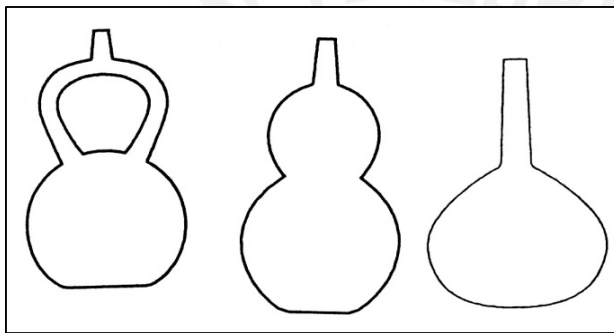


Figura 98. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de botellas

TIPO 1: Botella de asa estribo con decoración Línea Fina¹³

Dentro de este tipo de botellas incluimos aquellas que presentan un gollete único y un asa estribo y que además, por comparación, poseen un cuerpo globular, carenado o lenticular, ya que los fragmentos registrados para este tipo no nos permiten diferenciar la forma específica. Existen diferencias marcadas también en la forma del estribo, puesto que el asa puede formar distintos tipos de ángulos (rectos, redondeados o triangulares).

¹³ Rohfritsch (2006) realizó una caracterización físico-químico sobre las materias primas utilizadas en la manufactura de estas piezas. Sus estudios aportaron datos interesantes en el entendimiento de las tecnologías llevadas a cabo en la fabricación de este tipo de botellas. Los estudios elementales en microscopía (MEB) determinaron una composición de las pastas arcillosas basadas en Aluminio, Silicio, Calcio y Hierro, lo cual permitió descartar la idea de la utilización de caolín para estas piezas. Los análisis sobre las superficies decoradas determinaron una utilización de pigmentos arcillosos altamente contenidos en Óxido de Hierro (pigmento rojo) y Calcio (pigmento blanco). Los análisis cristalográficos en Difractometría de Rayos X determinaron la presencia de cristales que aparecen en atmósferas de cocción que superan los 950°C.

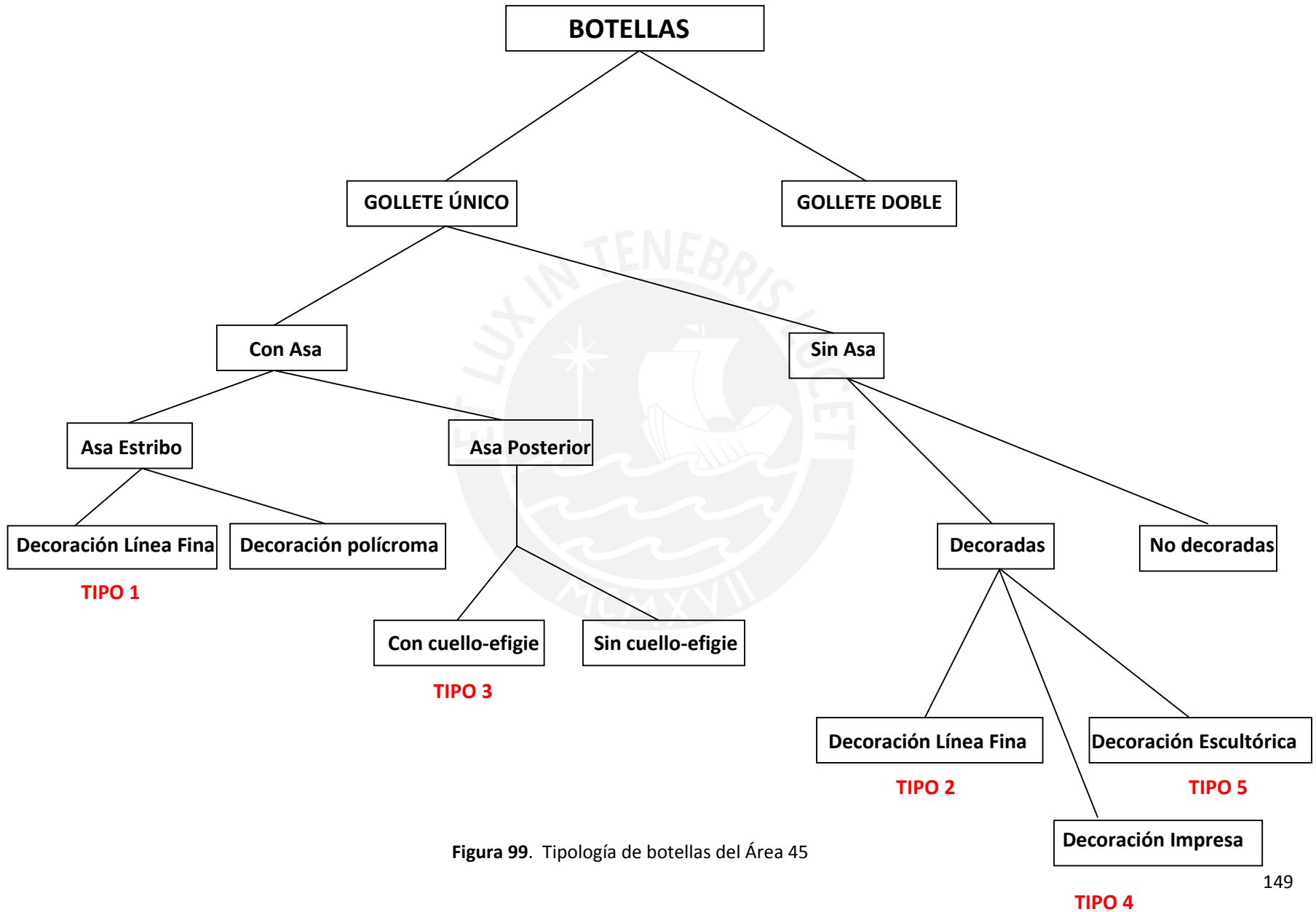


Figura 99. Tipología de botellas del Área 45

Lo más característico de este grupo es la decoración con trazo fino realizado con pintura de color ocre sobre un fondo de color crema claro. Estos diseños representan escenas complejas del repertorio iconográfico Moche, predominan las escenas del “*entierro de la mujer mítica*” (Donnan y McClelland 1999), el tema de la navegación de la “*sacerdotisa sobre una balsa*” y en menor número otras representaciones como el personaje de “*cara arrugada*” o Aia Paec. El asa de estas botellas siempre está decorada por líneas horizontales que marcan secciones dentro de las cuales pueden estar panoplias pintadas. El soporte de las botellas puede ser tanto anular como pedestal pequeño.

Los fragmentos registrados en el Área 45 pertenecientes a este estilo corresponden a las capas de ocupación Mochica Tardía, periodo de apogeo en la utilización y fabricación de estas botellas. Los temas representados en los fragmentos son difíciles de determinar, sin embargo se reconocen algunos personajes como la Iguana Antropomorfa, el Aia Paec, y personajes zoomorfos con rasgos humanos. Algunos diseños independientes registrados son las volutas, los espirales, las líneas zigzagueantes y las superficies escalonadas. Varios fragmentos de asa estribo fueron también analizados, entre ellos destacan estribos de ángulos rectos, redondeados.



TIPO 2: Botellas de gollete único con decoración Línea Fina

Son aquellas botellas de un solo gollete y que no presentan asa. Por lo general sus cuerpos son globulares achatados (ligeramente alargados en el ecuador). La decoración consiste en trazos de pintura ocre o marrón sobre una superficie engobada de color crema, esta cubre siempre toda la pieza. Los motivos son muy similares al tipo 1 pero con la diferencia de que no presentan escenas complejas, sino más bien motivos simples como bandas, volutas, chevrones, espirales y rombos. La superficie es muy bien pulida como el tipo 1. La aparición de chevrones en este tipo de botellas nos hace catalogarlas como pertenecientes a estilo Mochica Polícromo¹⁴ (Castillo 2000). Este estilo

¹⁴ Un equipo de investigación del PASJM conformado por Rohfritsch, Thiriet, Cusicanqui y el autor del presente informe, realizaron análisis tecnológicos sobre fragmentos de este estilo en el CRP2A de la Universidad de Bordeaux (Francia), este estudio siguió los lineamientos de los resultados obtenidos por Rohfritsch. Los análisis de las pastas y superficies decorados revelaron importantes datos para el entendimiento no solo de las técnicas de manufacturas de estas piezas sino para comprender las redes

presenta una decoración híbrida que combina la iconografía Mochica con el tipo de soporte y decoración de estilos derivados de otros grupos culturales asociados a Wari provenientes, en su mayoría, de la costa sur. Este tipo de botellas, han sido definidas según la combinación de determinado número de variables, entre ellos la forma, la iconografía y los colores. Las formas asociadas a este estilo de botellas polícromas son variadas, se han registrado en SJM botellas de asa estribo, botellas de doble pico y asa puente, botellas de doble cuerpo y botellas de asa posterior. Entre los diseños más recurrentes tenemos el denominado rombo de SJM, la serpiente y la flor de lis Chakipampa, los chevrones, etc. Algunos ejemplares hallados en las excavaciones en SJM han representado escenas complejas Moche polícromas.



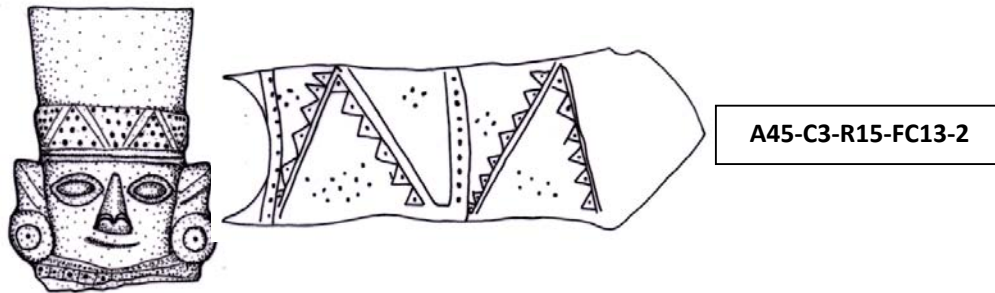
TIPO 3: Botellas de asa posterior con cara-gollete

Son aquellas botellas asociadas al estilo Proto-Lambayeque definidas por Rucabado y Castillo (2003). Consisten en botellas de un solo gollete y un asa posterior, la cual puede ser cintada o circular doble. En los casos de ser cintada son decoradas con incisiones formando puntos, líneas zigzaguantes o volutas. Todas las botellas presentan una paste de color gris y una superficie, sino muy alisada, bien pulida. Presentan un cuerpo globular achatado o carenado y casi siempre con una base pedestal.

La representación del gollete consiste en una elaborada representación de rostro humano que porta orejeras, tocado y ojos almendrados, de los cuales en algunos casos parten apéndices. Esta representación es considerada la

de flujo e intercambio de materias primas entre los grupos locales del Jequetepeque y las élites sureñas asociadas a los grupos de poder Wari. Los análisis determinaron que las pastas utilizadas en la fabricación de piezas polícromas estuvieron mayormente formadas por Aluminio, Silicio y Calcio, esto es, las mismas arcillas usadas para la manufactura de piezas locales. Sin embargo el estudio de las pinturas realizado en microscopía óptica, química y espectrometría de rayos X determinó que las técnicas de decoración aplicadas y los pigmentos utilizados eran ajenos al valle. Rohfrisch y el autor de este informe infieren que la llegada de técnicas y materias primas a SJM estuvo asociada a la expansión del fenómeno Wari, lo cual implicó no solo la movilización de un conjunto de ideas religiosas, sino también de poblaciones y materias primas.

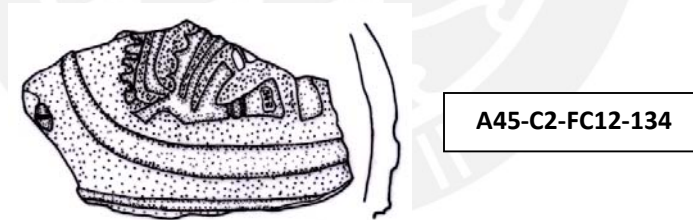
antecesora de la representación del *Huaco Rey* de épocas Lambayeque. (Prieto 2009)



• Logramos registrar dos tipos decorativos dentro del repertorio cerámico del Área 45:

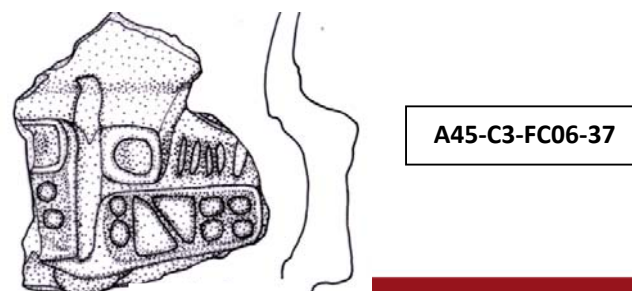
TIPO 4: Botellas con decoración impresa

Muy recurrentes en periodos Mochica Tardío y Transicional. Se encuentran en pasta de cocción oxidante y reductora. Consisten en botellas de gollete recto o ligeramente evertido, cuerpo de forma globular, globular achatado o tipo cantimplora y base plana. Son piezas hechas completamente en molde, motivos por el cual los diseños quedan impresos en la superficie por la presión contra el mismo. Las representaciones presentan una gama de variedades, entre ellas escenas del ave con la copa, el ciervo, la sacerdotisa sobre la balsa, guerreros, animales, etc.



TIPO 5: Botellas con decoración escultórica

Son bastante escasas, consisten en botellas que representan motivos escultóricos decorativos zoomorfos o antropomorfos. Dentro de esta categoría tenemos *Huacos-retratos* del periodo Mochica Tardío y Transicional Temprano y algunos fragmentos de representación humana.



VASIJAS ABIERTAS

6.3.4 PLATOS:

Vasija abierta con paredes divergentes cuya altura total suele ser el diámetro máximo de su boca. La base puede ser plana, convexa o con soportes, entre los que destaca la base anular, la base trípode y la base pedestal. Se le asocia generalmente con la función de servir y es la forma que suele presentar decoración en mayor frecuencia y variedad. Los estudios analíticos de un determinado grupo de platos (Thiriet 2009) nos permiten determinar que pese a las paredes delgadas, los platos cuentan con una gran dureza y resistencia y se fragmentan con dificultad, sobre todo aquellos definidos como “Cajamarca Serrano” que se caracterizan por estar fabricado en arcilla de tipo caolín.

Esta categoría morfo-funcional es la única en la que se percibe cierta uniformidad en la forma, por lo que la totalidad de platos cuenta con paredes convexas divergentes, las pequeñas diferencia en la forma radican mayormente en el ángulo de la abertura de la boca, el grosor de las paredes y el tipo de labio. A pesar de ello se puede ver que son los platos quienes presentan la mayor variedad estilística sobre otras categorías morfo-funcionales, por lo que se puede sugerir que para esta forma es el diseño y el mensaje lo que cuenta. Vale la pena mencionar que estos diseños diferenciados podrían estar marcando la existencia de grupos sociales específicos. Es por estas razones que se ha optado por clasificar los platos de manera estilística, principalmente por el tipo de decoración y de cocción, ya que salvo ciertos tipos en que se especifica lo contrario, todos tendrían un acabado de superficie alisado.

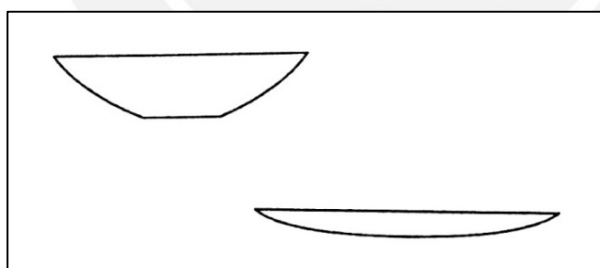


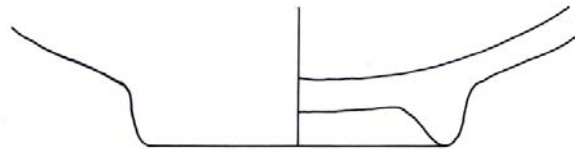
Figura 100. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de platos

Fueron reconocidos en nuestro estudio 7 tipos (*Ver Anexo 2*):

TIPO 1: Platos de base anular con decoración pictórica simple y pasta naranja

Pertencen a este grupo todos aquellos platos de base anular y de paredes convexas, o rectas-evertidas, que están elaborados con una pasta de color anaranjada, y por ende que fueron cocidos y/o secados en una atmósfera oxidante. Definimos como decoración simple a la delgada capa de pintura blanca que se registran en la superficie tanto interna como externa de las vasijas. Esta pintura está dispuesta en forma de delgadas o gruesas bandas

(horizontales o verticales). Aparecen en una alta frecuencia en todos los períodos de ocupación registrados en SJM (desde el Mochica hasta el Lambayeque). Se registran además una buena variedad de tratamientos de superficies: fragmentos de platos pulidos, alisados y bruñidos, por otro lado, en algunos casos, el tratamiento no se registra.

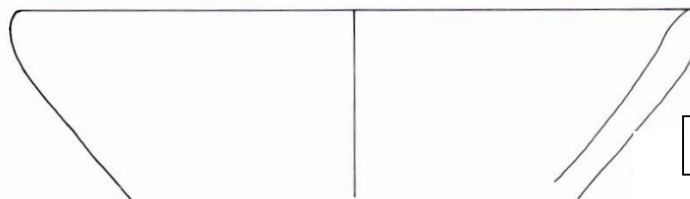


A45-C1-R3-FC3-6

TIPO 2: Platos de base anular con decoración pictórica simple y pasta negra

El grupo 2 consiste en todos aquellos platos de base anular y de paredes convexas, o rectas-evertidas, que presentan una tonalidad grisácea-negra en su superficie, producidos por una atmósfera de cocción y/o secado reductor.

A diferencia del tipo 1, este conjunto de platos presentan, mayoritariamente, un tratamiento pulido, lo cual produce una superficie más fina y de mejor apariencia. Este hecho nos sugiere un trabajo más cuidadoso en la manufactura de estas piezas. Llama la atención que muchos ejemplares de este tipo presentan marcas post-cocción en el reverso de la base y/o en las paredes internas del plato. En menor frecuencia se registra este hecho para los ejemplares del tipo 1.



A45-C1-FC01-60

TIPO 3: Platos de base anular con decoración pictórica compleja y pasta blanca

Pertencen a este tipo todos los platos de tradición Cajamarca de pasta blanca registrados en SJM, son los denominados “Cajamarca Serrano”. Estos platos hechos de caolín¹⁵, provenientes del valle alto de Jequetepeque, han sido registrados largamente por Terada y Matsumoto (1982) en distintos asentamientos de la zona alta del valle. Estos autores definen una forma de

¹⁵ Estudios físico-químicos realizados a algunos fragmento de este estilo (Thiriet 2009) pretendieron determinar la composición elemental de la arcilla blanca utilizada para la fabricación de estos platos. Los exámenes efectuados en un microscopio electrónico de barrido arrojaron un alto porcentaje de Aluminio, Silicio y Oxígeno, la ausencia de Hierro en buenas proporciones determinan el color blanco de esta arcilla.

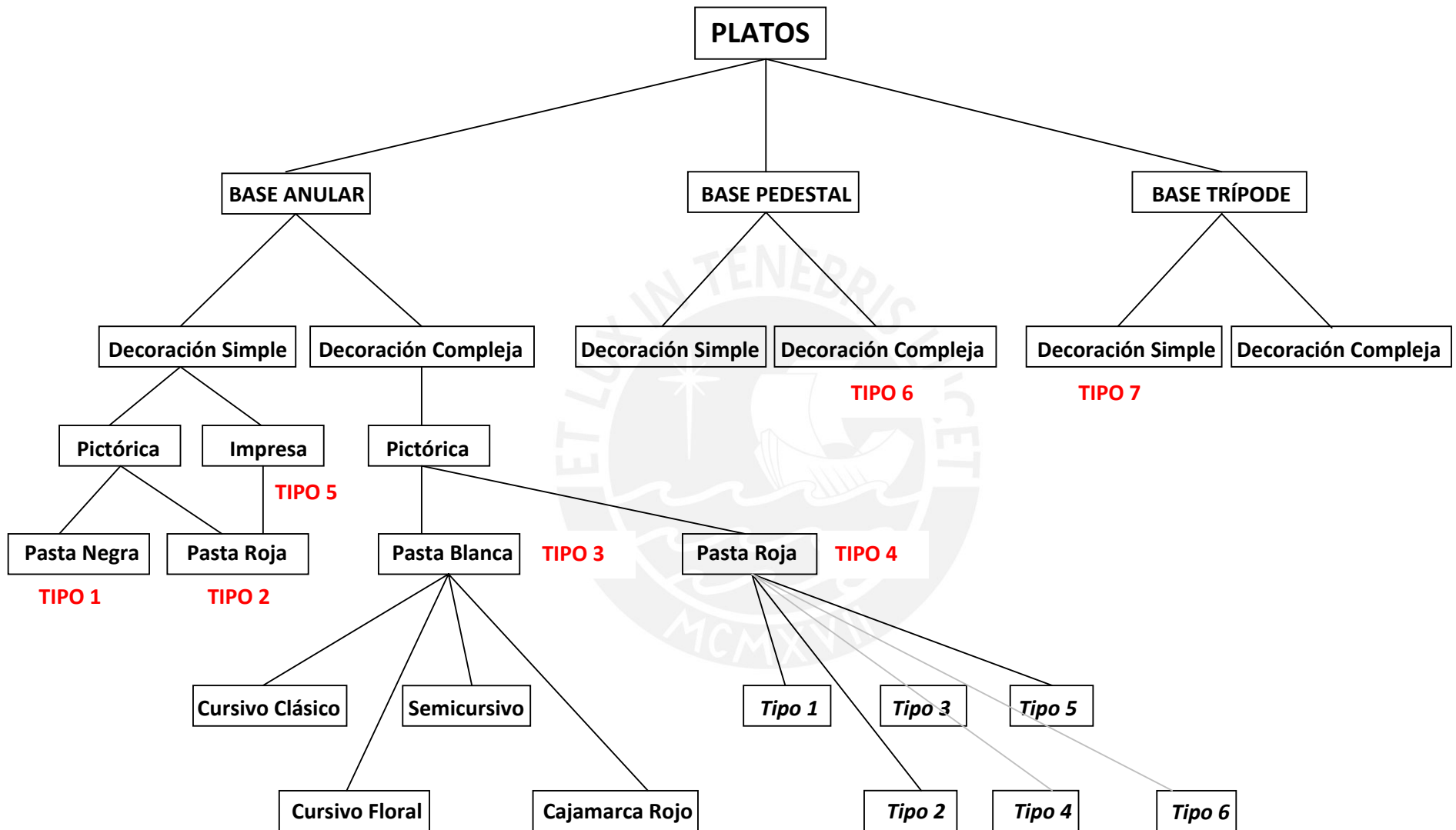


Figura 101. Tipología de platos del Área 45

decoración para estos platos denominado “cursivo” el cual consiste”en diseños geométricos o figurativos dibujados con gran soltura y libertad, posiblemente con toques rápidos”. La decoración “cursiva” es a su vez dividida en 5 tipos según las pequeñas variantes que presentan. Dos de estos estilos cursivos son registrados en SJM, al cual añadimos un estilo *Cajamarca Pintura Roja (Cajamarca Red Painted)* registrado en Huacaloma y Kolguín por Terada y Matsumoto¹⁶ (1982) y en Baños del Inca por Shinya Watanabe (ms.). Terada y Matsumoto definen de la siguiente manera cada sub-grupo:

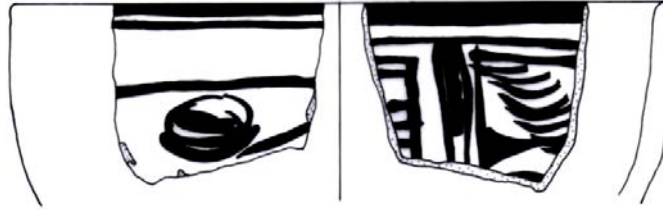
- a) Cajamarca Cursivo Floral: ... “Predominan distintos tipos de motivos: los geométricos sencillos, como líneas paralelas horizontales y signo verbal que decoran las caras exteriores, y los geométricos complicados, como grandes dibujos figurativos que representan felinos y decoran las caras exteriores”. Watanabe registra además un diseño muy representativo de este tipo de decoración, consiste en un ser zoomorfo representado con alas y ojos con diseños reticulados (especie de insecto).



- b) Cajamarca Semicursivo: ...“Consiste en adornos modelados que representan caras humana frecuentemente aplicados a la pared exterior, inmediatamente debajo del labio. Toda la superficie está engobada de blanco, amarillo y anaranjado, y decorada con diseños geométricos sencillos... además diseños compuestos por motivos zoomorfos y geométricos aparecen en la superficie interior. Las patas trípodes, muy frecuentes en este grupo, a veces están decoradas con líneas paralelas horizontales”. Watanabe (en prensa) piensa que los diseños correspondientes a este grupo, así como la variedad de colores

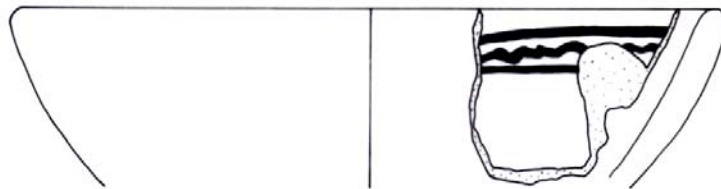
¹⁶ Luego de los estudios realizados por los esposos Reichlen (1949), quienes establecen 5 periodos para la historia prehispánica en Cajamarca (I-V), Kazuo Terada y Ryozi Matsumoto (1985), a base de sus excavaciones en Wayrapongo, Huacariz, Colguitín y Amoshulca, establecen una nueva secuencia cerámica basada en 5 fases: Cajamarca Inicial, Temprano, Medio, Tardío y Final. Dichos autores definieron varios tipos decorativos que mantienen una correlación con la cronología propuesta: Cursivo Pre-Clásico, para el Cajamarca Inicial; Cursivo Clásico, Cursivo Rectilíneo y Cursivo Floral, para el Cajamarca Medio y Semicursivo, para el Cajamarca Tardío, entre otros.

y adornos escultóricos aplicados, son el resultado de la interacción con grupos de poder Wari.



A45-C2-FC10-53

- c) Cajamarca Red Painted: Watanabe (*comunicación personal*) encuentra evidencias de este grupo en sus excavaciones en Baños del Inca (Valle de Cajamarca). Consiste en cerámica de caolín cubierta por un engobe rojo o anaranjado oscuro, sobre el cual se dibujan diseños cursivos en pintura roja. Por lo general son más gruesas que el resto de diseños cursivos. Su apariencia es similar al tipo 2 y 3 establecidos por Bernuy y Bernal para el tipo Cajamarca Costeño.



A45-C3-FC9-7

TIPO 4: Platos de base anular con decoración pictórica compleja y pasta naranja

El tipo 4 corresponde al estilo de platos denominados “Cajamarca Costeño”¹⁷ registrado ampliamente en las excavaciones de distintas áreas de SJM. Consisten en platos de base anular elaborados en pasta roja o anaranjada y que se hallan recubiertos con un engobe blanco o crema, el cual cubre totalmente las paredes internas y parcialmente las paredes externas. Este engobe plasma una sensación de imitación de los platos de estilo Cajamarca hechos de caolín, no solo en forma sino también en decoración, puesto que

¹⁷ Los análisis realizados a fragmentos del grupo “Cajamarca Costeños” (Thieriet 2009 y Cusicanqui comunicación personal) dieron como resultado que para la elaboración de estas pastas arcillosas se utilizaron también arcillas kaolínicas, ello es evidenciado por el alto porcentaje de (Al y Si) Este hecho nos obliga a replantear la propuesta de definición del Cajamarca Costeño, el cual era definido como una imitación de platos serranos fabricados en la costa. El hallazgo de kaolín en estos platos pone en duda la aplicación de esta definición. A pesar de ellos mantendremos la utilización de términos hasta la próxima realización de más análisis que contribuyan al replanteamiento de una propuesta más sólida.

presentan un estilo cursivo de decoración muy similar basado en el trazo de diseños delgados en pintura roja y marrón sobre un engobe blanco.

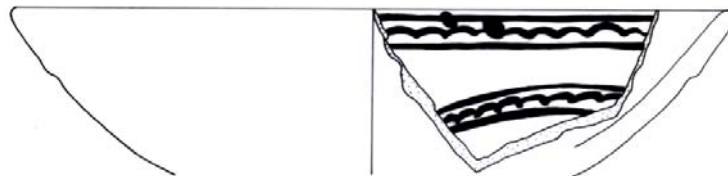
Bernuy y Bernal (2008) caracterizan y tipifican los platos pertenecientes a este estilo en SJM, estableciendo 4 sub-tipos decorativos para esta tradición según las diferencias en diseño. Estos sub-tipos son los siguientes:

- a) Sub-tipo 1: Se caracteriza por diseños compuestos por líneas paralelas formando espirales en la parte central y además líneas formando diseños en zig-zag. Ambos diseños presentan una decoración punteada en la parte interna. Estos diseños son dibujados solo en la cara interna del plato sobre la capa de engobe blanco y es realizado mayoritariamente con pintura roja.



A45-C3-R52-FC13-9

- c) Sub-tipo 2: Este segundo sub-tipo se caracteriza por un diseño espiral, conformado por una línea zigzaguante entre dos líneas rectas que cubren todo el interior del plato. Bernuy y Bernal establecen que este diseño es muy similar al estilo Cajamarca Cursivo de Matsumoto y Terada (1982). Tanto el sub-tipo 1 como el 2 son registrados desde el periodo Mochica Tardío hasta el periodo Transicional, momento en el que su presencia se intensifica.



A45-C5-FC19-8

- d) Sub-tipo 3: El sub-tipo 3 se caracteriza por presentar líneas paralelas en grupos formando cruces. Este tipo aparece en las primeras fases del periodo Transicional para desaparecer luego de la presencia Lambayeque en la zona.



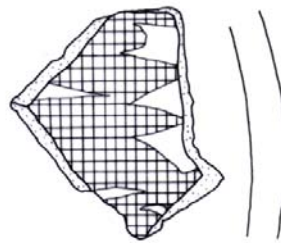
A45-C5-FC19-5

- d) Sub-tipo 4: Aparece en la fase Transicional Tardío, convirtiéndose en el sub-estilo más popular y por tanto mayormente registrado para este periodo. Se caracteriza por una serie de círculos pequeños unidos por líneas rectas y zigzaguantes organizado por paneles. Vale la pena resaltar que es éste el único subtipo que hace su aparición en platos tanto de base anular como trípode. Esta decoración es comúnmente denominada decoración “Satelital”.



A45-C2-FC10-49

- e) Sub-tipo 5: El sub-tipo 5 y el sub-tipo 6 no son sub-estilo registrados por Bernuy y Bernal pero sin embargo son variantes del estilo Cajamarca Costeño. Este grupo está conformado por platos de pasta roja en cuya superficie se aplica un engobe rojo. Finalmente se aplica un pulido brillante muy fino.



A45-C1-FC01-98

- f) Sub-tipo 6: Platos de pasta roja, engobe blanco y diseños similares a los del sub-estilo Cursivo Floral de la tradición Cajamarca Serrano. Este grupo de platos ha sido muy poco registrados en SJM.

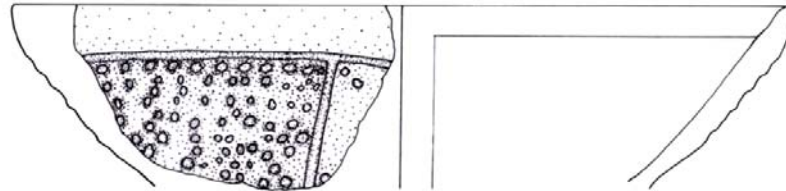


A45-C1-FC01-37

TIPO 5: Platos de base anular y decoración impresa

Este grupo está formado por aquellos platos de base anular y decoración impresa, la cual consisten en puntos, pequeños círculos (decoración “piel de ganso”) o líneas delgadas horizontales en alto relieve. Estos platos han sido registrados en su mayoría en capas ocupacionales tardías, sobre todo en los

periodos Transicional Tardío, Lambayeque y Chimú. Estos platos de paredes convexas, presentan también decoración pictórica, supeditada a bandas verticales u horizontales de pintura blanca en las paredes internas y/o externas del plato. Para este tipo se registran muchos casos de marcas incisas post-cocción halladas en las paredes internas o en la parte reversa de la base. Son en su mayoría de pasta de cocción oxidante.



A45-C3-R13-FC02-38

TIPO 6: Platos de base pedestal

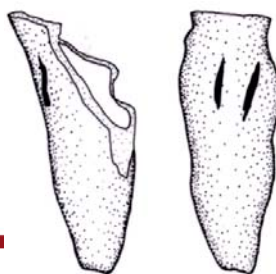
La frecuencia de este tipo de platos es escasa y se caracterizan por una base alta, profunda y de paredes gruesas. La forma específica de la base nos hace relacionarlo a una especie de pedestal, siendo el cuerpo, por lo general, de paredes rectas verticales y muy divergentes. Los especímenes registrados para este tipo son de cocción reductora y corresponden a las capas de ocupación Lambayeque. Esta misma base es registrada también en ollas, cántaros y botellas del mismo estilo.



A45-C1-FC01-148

TIPO 7: Platos de base trípode

Los platos de base trípode pertenecen específicamente al sub tipo 4 de los denominados "Cajamarca Costeño" (Satelital) o al Cajamarca Semicursivo. Estos platos recurren mucho para el periodo Transicional, en cuyo periodo los platos de diseño Satelital adquieren un trípode cónico alargado o pequeño y engrosado.



A45-C2-FC14-52

6.3.5 CUENCOS:

Vasijas abiertas de cuerpo semi-esférico de paredes predominantemente verticales, y donde la altura total de la vasija es un tercio del diámetro máximo. Suelen ser más profundos que los platos, y en muchos casos se ve que la boca tiene menor diámetro. Al igual que los platos, también tendrían la función de servir aunque por la mayor profundidad y verticalidad de las paredes hay menos posibilidades que los contenidos se caigan o derramen por lo que probablemente sería más adecuado para líquidos. La boca más pequeña también limita una mayor manipulación de los contenidos. Aunque se ven muchos ejemplos decorados, en general la frecuencia de la decoración es menor que en los platos.

El análisis morfo-funcional nos permitió reconocer los siguientes tipos (Ver Anexo 1):

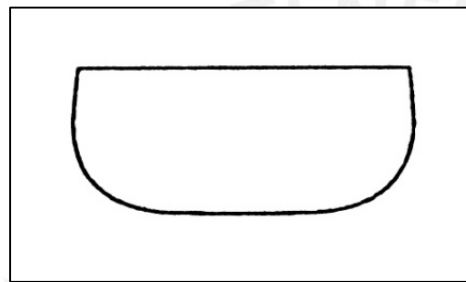


Figura 102. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de cuencos

TIPO 1: Cuencos de paredes convexas verticales y labio redondeado

Muy comunes en el repertorio de cerámica de SJM. Estos cuencos presentan las paredes convexas y el borde redondeado. De la misma manera presentan una base redondeada y en algunos casos anular. La altura de estas piezas es mayor que la de los platos y la curvatura de sus bordes le da a la pieza una forma semiesférica. Se registra en el material del Área 45 este tipo de cuencos en pasta de cocción oxidante y reductora.

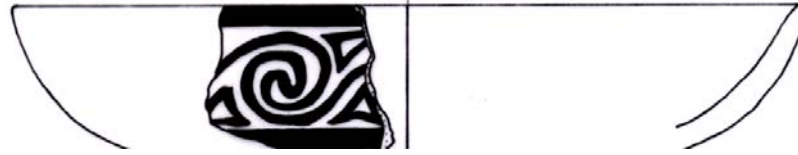


A45-C2-R11-FC01-01

TIPO 2: Cuencos paredes convexas verticales, labio redondeado y con decoración pictórica

Presentan las mismas características formales que el tipo 1, pero presenta decoración pictórica en las caras externas de la vasija. Esta decoración, de claro

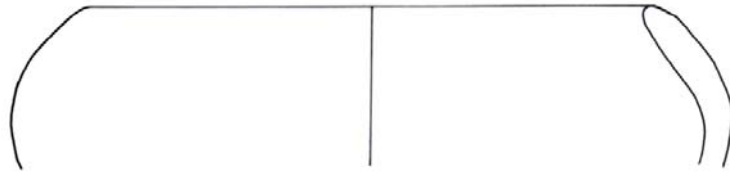
estilo Mochica, consiste en un engobe de color crema sobre toda la superficie de la vasija sobre la cual se aplican círculos de color marón oscuro. Este patrón de decoración es muy similar a la aplicada en botellas de estilo línea fina halladas en contextos de periodos Mochica Tardío.



A45-C5-FC22-4

TIPO 3: Cuencos de paredes convexas convergentes y labio entrante o elicoidal

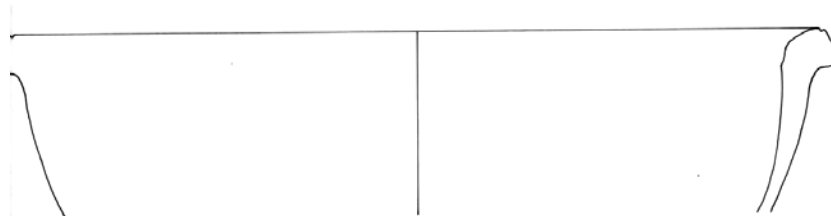
Este tipo está formado por cuencos de de forma elicoidal horizontal, los lados si bien son convexas, tienen el borde convergente muy marcado y metido. La base es de convexa a cónica. Los ejemplares registrados presentan una pasta tosca, paredes gruesas y superficies de colores negro y naranja.



A45-C1-FC02-23

TIPO 4: Cuencos de paredes convexas divergentes y borde saliente

Caracterizan a este tipo de cuencos su borde saliente muy pronunciado y sus paredes convexas divergentes. Son pocos los especímenes registrados para este tipo, y su presencia se da en capas de ocupación Transicional. Presentan pasta de cocción oxidante y pintura blanca tipo chorreada tanto en la parte interna como externa de la vasija.



A45-C6-R59-FC07-03

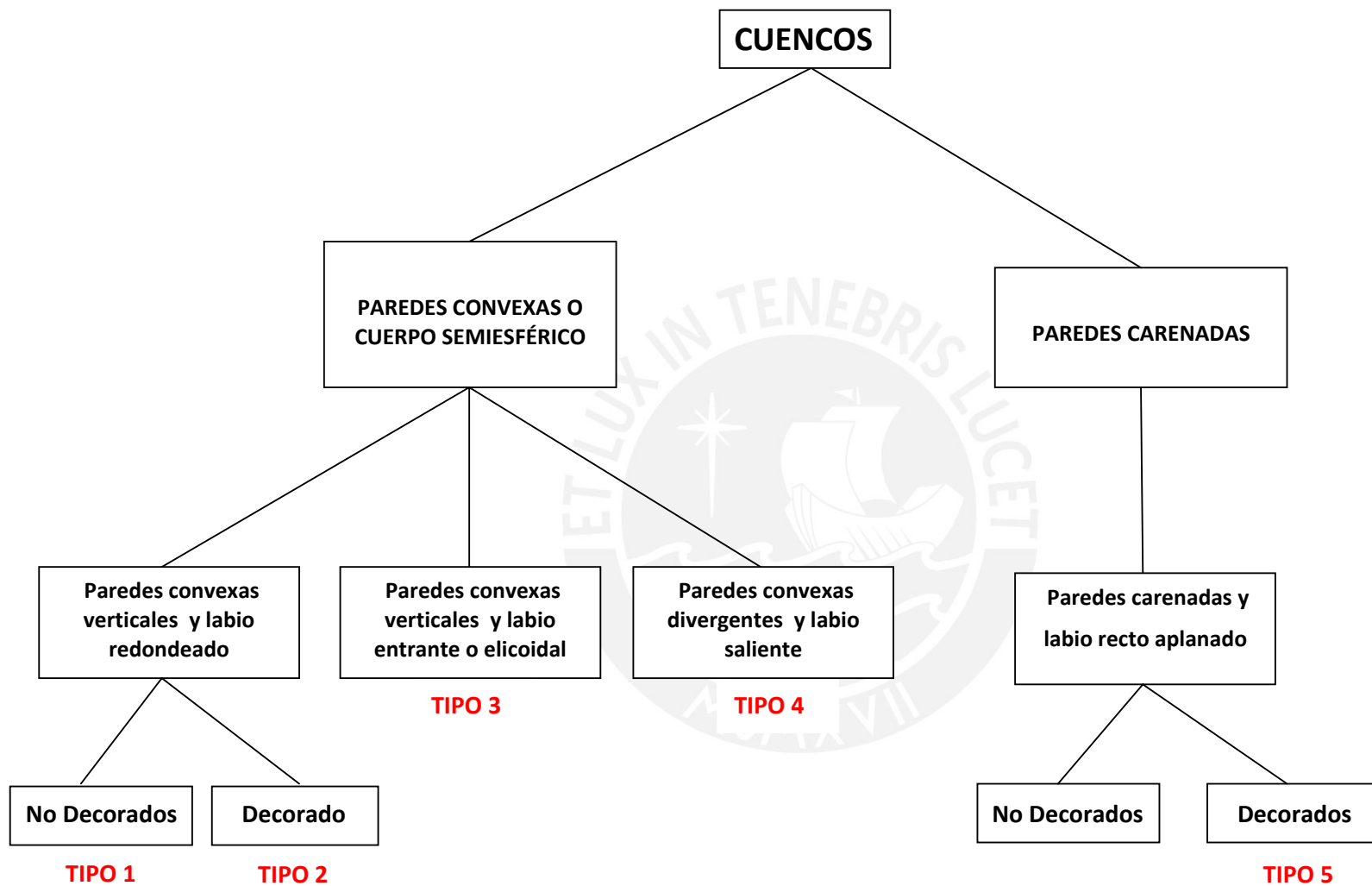
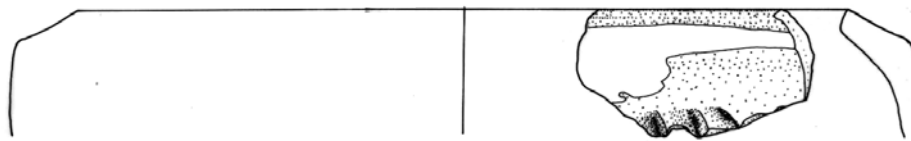


Figura 103. Tipología de cuencos del Área 45

TIPO 5: Cuenco de paredes carenadas con decoración pictórica

Este tipo de cuencos de frecuencia muy atípica aparecen registrados en capas tardías, probablemente en capas de ocupación Transicional Tardío y Lambayeque. Consisten en cuencos de paredes carenadas y base plana. Las paredes, tanto internas como externas, presentan una decoración pictórica con pintura blanca y roja. Los patrones de diseños de este tipo de cuencos nos hacen pensar en algún tipo de rezagos de la influencia del Horizonte Medio en la zona. El único fragmento registrado en el Área 45 presenta, en la cara externa, pintura roja en la parte superior y pintura blanca en la parte inferior, y en la cara interna pintura roja. La pasta de color anaranjada.



A45-C1-FC01-29

6.3.6 RALLADORES:

Este grupo es muy semejante a las ollas sin cuello y a los cuencos, aunque se distingue por tener una función específica, rallar, con ayuda de las incisiones e irregularidades de la superficie interna. Esta forma, sin embargo, es considerada abierta porque el diámetro de la boca tiene que ser lo suficientemente grande como para poder manipular los contenidos con facilidad. Llama la atención el número reducido de ejemplares lo que podría indicar que, de esta forma de vasijas, se usaban pocos especímenes, y probablemente los pocos que se utilizaba tenían una vida de uso relativamente larga y no estaban sujetas al mismo tipo de uso y manipulación que otras formas como ollas y platos; esto a su vez hace que se desechasen con poca frecuencia.

TIPO 1: Ralladores de paredes convexas verticales

Los ralladores del tipo 1 presentan, al igual que los cuencos de cuerpo semiesférico, paredes convexas y el borde redondeado. Llama la atención en este grupo que las incisiones del interior de las vasijas son más profundas de lo normal, lo cual puede estar relacionado con el tipo de materiales procesados. Presentan paredes bastante gruesas y una pasta toscas, además un color de pasta anaranjada.

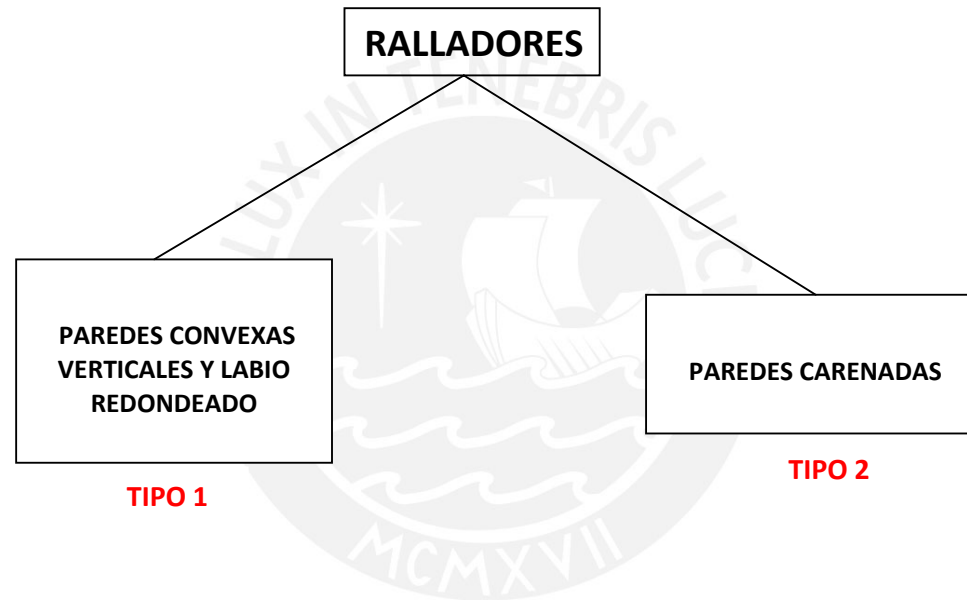
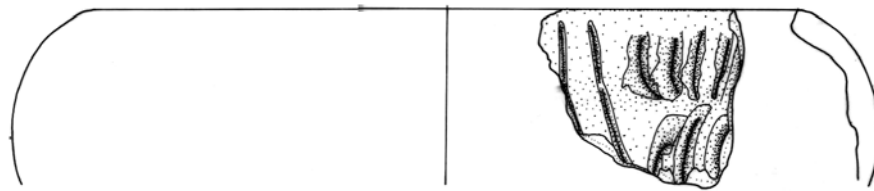


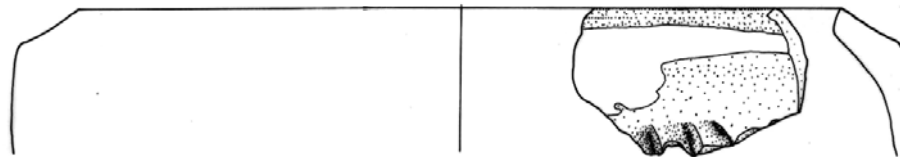
Figura 104. Tipología de ralladores del Área 45



A45-C5-R42-FC11-5 (M)

TIPO 2: Ralladores de paredes carenadas

Registrados inicialmente por Prieto (2005) en capas tardías. Los fragmentos registrados corresponden a aquellos ralladores de paredes convexas, y de pasta gruesa y tosca. La profundidad de las paredes es significativamente inferior que las del tipo 1, por lo que es fácil pensar en un uso diferenciado, quizás sirvieron para procesar distintos materiales. Los fragmentos registrados en el Área 45 son de cocción oxidante.



A45-C1-FC01-112

6.3.7 VASOS:

Vasija abierta de paredes generalmente rectas divergentes cuya altura es mayor al diámetro de la boca y cuyas formas pueden ser cilíndricas o cóncavas. Suelen tener bases planas o con soportes como pedestal. A pesar de ser consideradas vasijas abierta, el diámetro de la boca no permitiría manipular los contenidos. Su función puede haber sido la de servir, probablemente líquidos. Aunque llama la atención que se hayan registrado tan pocos ejemplares, esto se podría deber a que probablemente el consumo ritual de chicha no se haya realizado en vasos de cerámica sino en recipientes de lagenarias o mates. Nuestro análisis morfo-funcional arrojó los siguientes tipos (Ver anexo 1):

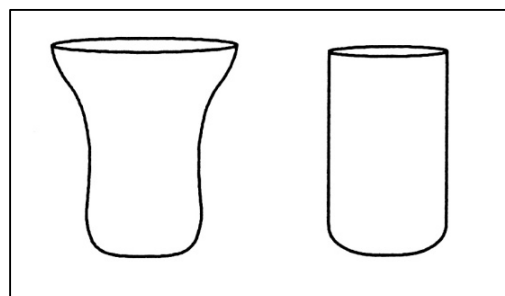
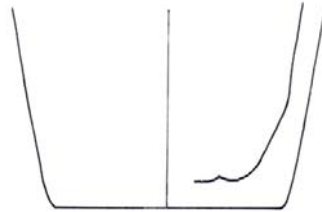


Figura 105. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de vasos

TIPO 1: Vasos de paredes altas, rectas y divergentes sin decoración

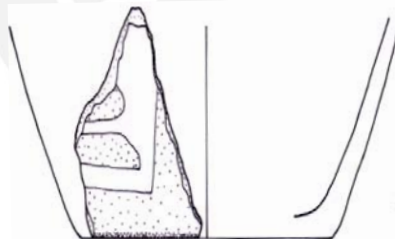
Pertenecen a este tipo de vasos todos aquellos de paredes rectas y altas, mayor a 15 cm, cuya proyección es divergente. Presentan paredes gruesas, base plana y un color de pasta anaranjado. Fueron hechos en molde.



A45-C5-R24-FC7-1

TIPO 2: Vasos de paredes altas, rectas y divergentes con decoración pictórica

Son vasos que presentan una decoración polícroma en el cuerpo, esta puede ser en forma de cuadrados, espirales y volutas. Los colores usados son mayoritariamente el rojo, el amarillo y el crema, muchos vasos presenta un engobe de colore crema y/o blanco. Los especímenes registrados para este tipo corresponden a periodos tardíos, específicamente al Transicional Tardío. Los diseños y las pinturas aplicados nos hacen pensar en un tipo de influencia o rezagos de la presencia Wari-Tiahuanaco en la zona. Algunos vasos de este tipo encontrado en SJM han presentado el rostro del dios de los báculos en alto relieve. Son de un color de pasta anaranjada.



A45-C2-FC08-28

TIPO 3: Vasos de paredes cortas, rectas y verticales con decoración impresa

Vasos de paredes cortas y rectas verticales, además son delgadas, pulidas y de color de pasta negra. Los diseños representan, desde motivos simples hasta escenas menores. Pese a que los diseños de los fragmentos del Área 45 no se reconocen, por comparación con vasos enteros de SJM se trataría de triángulos, círculos, volutas, representaciones de plantas y personajes humanos. Larco (1947) denomina a estos vasos de estilo "Huari Norteño B".

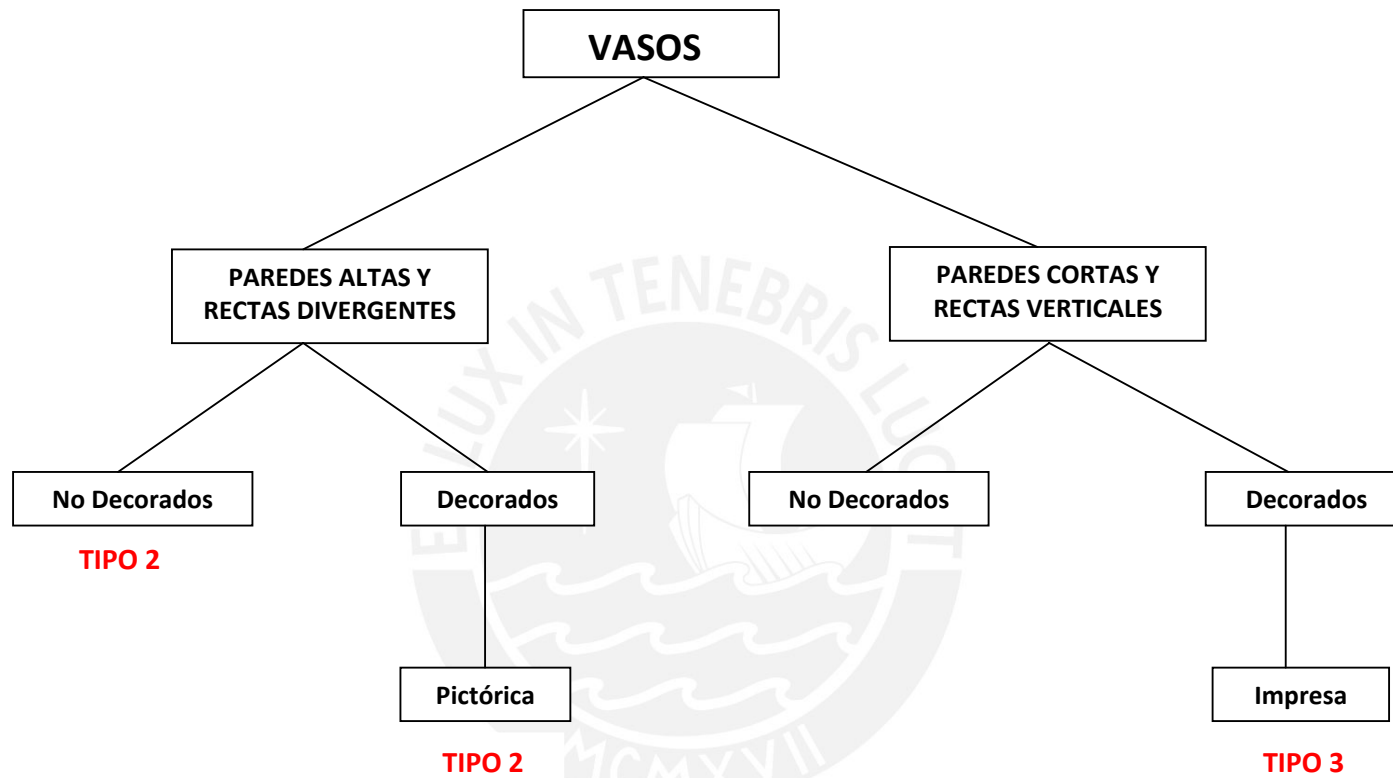


Figura 106. Tipología de vasos del Área 45



A45-C2-FC13-97

6.3.8 PAICAS O TINAJAS:

Vasijas abiertas que presentan el mayor tamaño y volumen del repertorio de formas cerámicas de SJM. Puede tener una base plana o convexa y tener cuerpo rectos verticales, rectos divergente, cóncavos convergentes. Pueden tener cuellos simples, cuellos compuestos o simplemente no tenerlos. Presentan bocas amplias que permiten tener un acceso fácil a los contenidos internos, aunque debido a su mayor profundidad habrían sido necesario el uso de elementos auxiliares para este fin. Las paicas también pueden presentar diferencias en los volúmenes y los tamaños. Prieto registra, en sus excavaciones del Área 35, paicas que superan los 200 litros de capacidad (Prieto 2005). En cuanto a los tamaños, es fácil la confusión entre paicas pequeñas y ollas grandes, por lo que desde la temporada 2002 se considera que todas aquellas vasijas mayores a los 25 cm de diámetro de la boca serían consideradas paicas.

A diferencia de otras formas cerámicas registradas, las paicas presentan características peculiares por su tamaño y su grado de movilidad. Por un lado el tamaño habría impedido el uso de varias vasijas a la vez, lo cual sumado a su poco carácter estacional o inamovilidad produce un limitado registro de fragmentos desechados en depósitos o basurales arqueológicos. Las excavaciones en área en distintos sectores en SJM han evidenciado un gran número de paicas *in situ* lo cual sugiere una intención de buscar una vida prolongada de estas vasijas mediante el uso de estructuras circulares de adobes a manera de refuerzos. De la misma manera se registran soguillas que sirven como soporte a la vasija a través de las diferentes remodelaciones efectuadas en un mismo espacio.

La función de esta tipo de vasija está relacionada a la preparación y almacenamiento de grandes cantidades de líquidos, probablemente chicha, hecho que a su vez permite a Castillo relacionar con la celebración de ritos y festines asociados a los entierros de élite en el sitio. El análisis arrojó la identificación de 4 tipos:

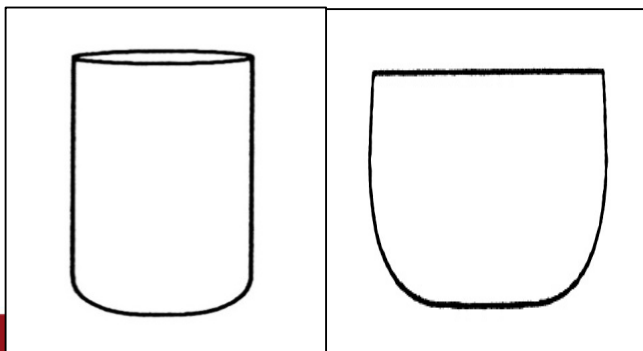


Figura 107. Imagen extraída de Manrique y Cáceres (1989), en la cual se muestran las formas más representativas de *tinajas* o *paicas*

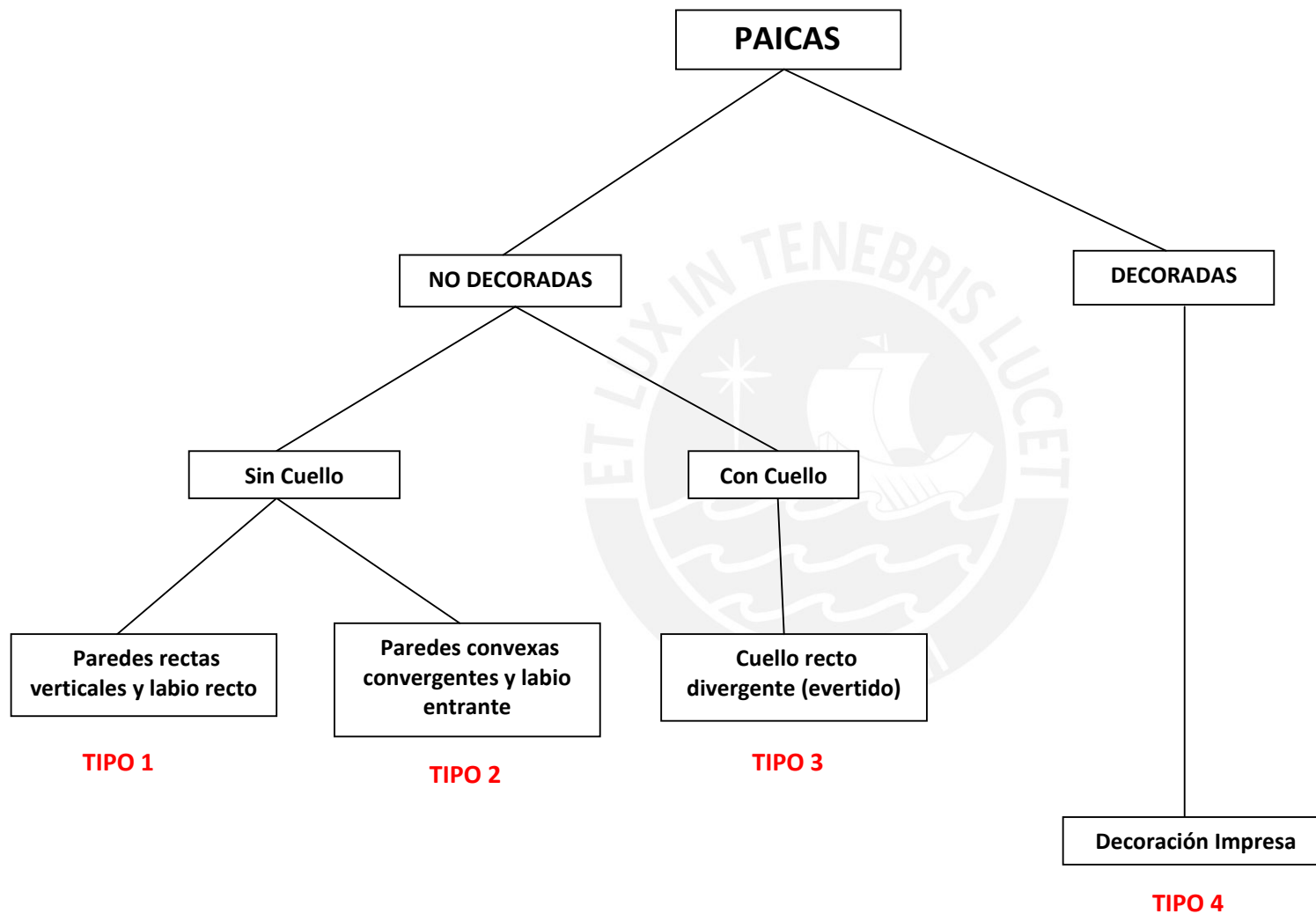
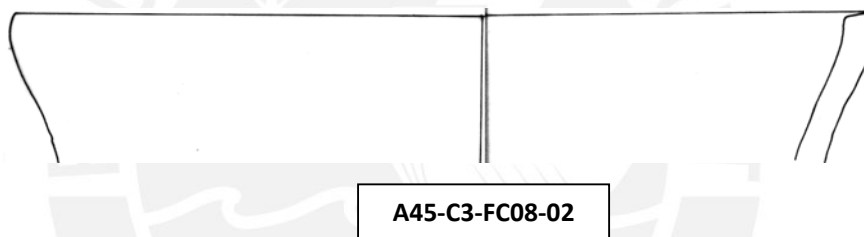


Figura 108. Tipología de paicas del Área 45

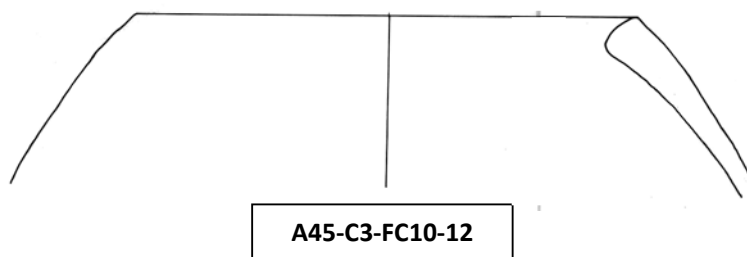
TIPO 1: Paicas no decoradas, sin cuello, de paredes rectas verticales y labio recto

Muy populares dentro del repertorio de formas de SJM, puesto que han sido registradas desde el periodo Mochica Tardío hasta el periodo Chimú. Son paicas de cuerpo muy grande, las de mayor capacidad registrada, de paredes rectas verticales y base convexa. Se hallan siempre empotradas a pisos de ocupación y, en la mayoría de casos, asociadas directamente a otras de su tipo. Los fragmentos registrados que corresponden a esta forma hacen notar una preparación de la pasta arcillosa bastante particular, puesto que la porosidad y el grosor de las paredes permiten que los líquidos almacenados adquieran las propiedades idóneas para su buena preservación. Se aprecia el uso, en buenas cantidades, de material orgánico vegetal como parte de las inclusiones de la pasta arcillosa. Llama la atención, en algunos fragmentos, una ligera acanaladura en el borde, característica de función aun incierta. Todos los fragmentos de este tipo son de coloratura anaranjada, por tanto fueron cocidos en atmósferas oxidantes.



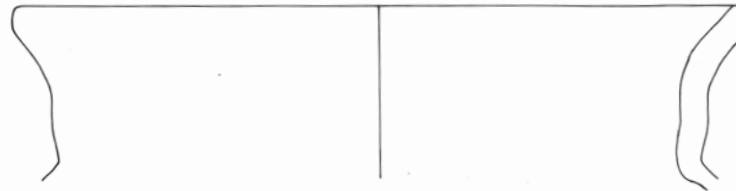
TIPO 2: Paicas no decoradas sin cuellos, de paredes convexas convergentes y borde entrante

Al igual que el tipo 1, es uno de los tipos más frecuentes hallados en SJM en todos los periodos. Tienen como particularidad un borde entrante bastante pronunciado, definido además por un ligero engrosamiento en el labio interno de la vasija. Todos los ejemplares son de pasta oxidante y presentan paredes gruesas con inclusiones grandes (orgánicas y no orgánicas) y bien distribuidas.



TIPO 3: Paicas no decoradas con cuello recto divergente

Muy escasas. Presentan un gollete ancho y con paredes evertidas. El tamaño de estas paicas es menor que las que no presentan cuellos y por tanto con paredes de menor grosor. Todos los fragmentos son de pasta oxidante.

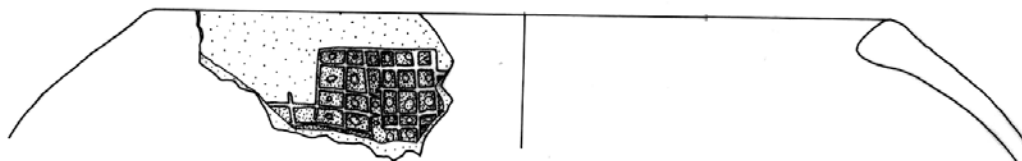


A45-C2-FC13-60

- Se logra identificar un tipo decorativo:

TIPO 4: Paicas decoradas con diseños impresos

Las paicas decoradas pertenecen en su mayoría a pisos ocupacionales Lambayeque y Chimú. Según las paicas registradas en el sitio los motivos decorativos pueden ser agrupados en tres: a) diseños reticulados impresos, b) diseños lineales impresos y c) rostros humanos impresos. Dentro del material del Área 45 registramos ejemplares del primer tipo, los cuales son elaborados a través de la técnica del paleteado. A diferencia de los otros tipos, estos fragmentos presentan una pasta más compacta y más delgada. Presentan además una pasta de cocción oxidante.



A45-C1-FC1-27

6.3.9 MISCELÁNEAS:

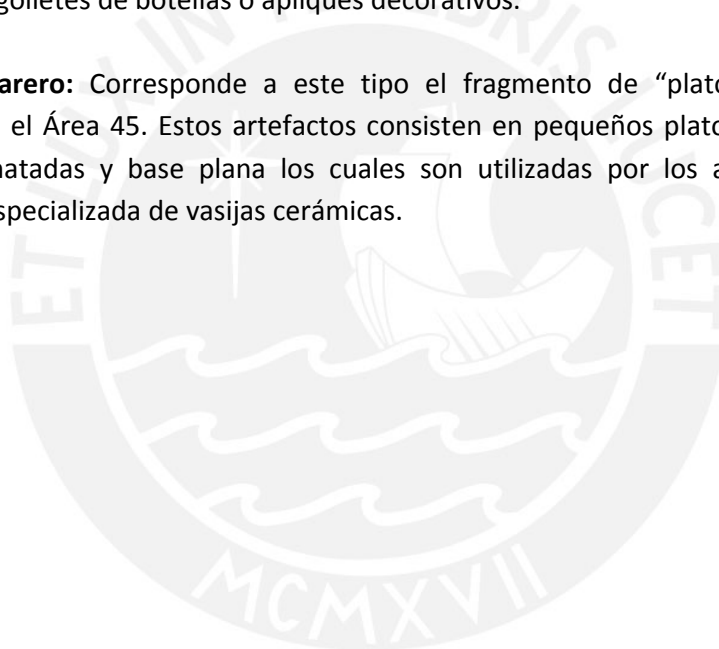
En esta categoría se consideran las formas que no serían ni abiertas ni cerradas y que no entran en las categorías mencionadas anteriormente. Los nombres se refieren en muchos casos a la función que habrían tenido y para la que fueron diseñados (alisador, molde, instrumentos musicales, etc) o puede representar un acto de reciclaje y reuso del fragmento de una vasija ya descartada (alisador, hueso). (Ver Anexo 1):

Figurinas: Corresponde a las representaciones figurativas y escultóricas sean de seres humanos o animales, normalmente enteras, cuya función tuvo un finalidad ritual. En la mayoría de casos presentan pintura blanca o crema a lo largo de todo el cuerpo representando.

Instrumentos musicales: En este grupo se encuentran todas aquellas representaciones de instrumentos musicales hechas en cerámica. La frecuencia en las que se hallan este tipo de objetos es escasa por lo que el número de ejemplares completos registrados es raro. Entre los fragmentos registrados en el Área 45 encontramos el fragmento de una trompeta y fragmentos de silbatos.

Moldes: Incluimos en esta categoría las piezas de moldes utilizados en la manufactura de distintos artefactos cerámicos. En el Área 45 se registran moldes de cuellos escultóricos, golletes de botellas o apliques decorativos.

Plato de Alfarero: Corresponde a este tipo el fragmento de “plato de alfarero” registrado en el Área 45. Estos artefactos consisten en pequeños platos con paredes convexas achatadas y base plana los cuales son utilizadas por los alfareros en la producción especializada de vasijas cerámicas.



CAPITULO VII

ANÁLISIS DEL MATERIAL NO CERÁMICO

El material no cerámico, proveniente de capa como de contexto funerario, se puede dividir en las siguientes categorías: óseo animal, óseo humano, metal, lítico, piruros, malacológico, cuentas, orgánico y varios, en esta última se encuentran todos los materiales que no entran en las características anteriores. Dentro de estas categorías se tiene que distinguir entre materiales en su estado natural y materiales que han sido modificados y/o trabajados por el hombre, por tanto entrarían en la clasificación de artefactos. Igualmente vale aclarar que hay ciertas categorías donde se ha considerado más importante la forma y la función que el material (piruros y cuentas por ejemplo). La categoría óseo humano se refiere a aquellos encontrados fuera de un contexto o como parte de un contexto funerario disturbado, especialmente cuando los huesos se encuentren desarticulados y dispersos, es el caso de A45-C3-OH1

La muestra que se tiene de materiales no cerámico es muy reducida en general, esto por varias razones. La primera y más importante es el criterio de recolección, por ejemplo en el caso del material malacológico se decidió solo recoger el proveniente de tumba, en el caso de las especies provenientes de capa no fueron registradas porque gran parte de ellas parecían formar parte de la fauna natural del sitio, sobre todo en capas modernas (caracolillos terrestres denominados *donax peruvianna*). Un segundo motivo sería la conservación, puesto que las condiciones del suelo y el medio ambiente son poco favorables para la conservación del material orgánico, que con frecuencia sólo se encontró en estado de desintegración o carbonizado. Esto se da con una mayor frecuencia en los niveles más tempranos, en los que la capa se halla más cerca a la napa freática.

En lo general los objetos de la muestra apuntan a actividades de producción como por ejemplo la elaboración de textiles (piruros y agujas de hueso y metal), elaboración de piezas cerámicas (moldes), coloración de superficies (pigmentos de varios colores), y actividades de curtiembre y procesamiento de materiales (herramienta de piedra). La buena cantidad de restos óseo animal sugiere qué tipos de animales se habrían encontrado en la zona durante las ocupaciones, entre ellas destacan la buena cantidad de huesos de camélidos, dispuestos en rellenos entre cada ocupación, y los 4 entierros de canes registrados en rasgos. Destacan asimismo pequeños objetos de metal, fundamentalmente de cobre, entre agujas y placas. El hallazgo de pigmentos y arcillas se dio entre rellenos de capa y de tumba, destacando el color rojo (Óxidos de hierro), amarillo (Limonita) y pedazos de arcilla y cal en estado natural. Las cuentas, halladas fundamentalmente en tumbas, formaron parte de collares y brazaletes que a su vez formaron parte de los ajueres funerarios de los individuos. Se pueden identificar algunos materiales en la elaboración de estas piezas, tales como el *spondylus princeps*, *concha de nácar*, entre otros. Partes de estas especies enteras se registraron también al interior de las tumbas.

No obstante, dado que ninguno de estos materiales ha podido ser analizado en detalle, excepto el material lítico, estas observaciones serían tan solo preliminares.

7.1 RESTOS DE ÓSEO ANIMAL

La metodología utilizada en la excavación de este tipo de restos fue la limpieza de los mismos con ayuda de pinceles y brochas. Luego se procedió a hacer el registro gráfico, altimétrico y fotográfico cuando se creyó necesario de considerar de acuerdo al contexto.

Posteriormente se procedió a su clasificación general de acuerdo a las categorías antes mencionadas y tratando de advertir algunos detalles, probablemente interesantes, a considerar, como por ejemplo el número mínimo de individuos (este paso también se consideró en el análisis de óseos humanos, sobre todo cuando se encuentran desarticulados o disturbados).

En el Área 45, los restos óseos animales correspondieron, en su mayoría, a partes de osamentas de camélidos hallados entre los rellenos de cada ocupación. Una parte importante fue registrada al interior de los Rasgos 40 y 62, los cuales presentaron áreas de quema y de preparación de insumos alimenticios. Por otro lado se registraron, al interior de los rasgos 18 y 24, cuatro entierros de canes, dos completos y dos incompletos; todos pertenecientes a ocupaciones tardías, básicamente a los periodos Lambayeque y Transicional Tardío (Figuras 109, 110, 111, 112, 113, 114).

7.2 RESTOS DE METALES

Con respecto a los pocos fragmentos de metales, la mayoría de ellos pequeñas agujas o fragmentos de ellas, lo primero que se hizo fue una limpieza cuidadosa de cada pieza para luego ser envuelta en papel anti ácido (papel seda) y metálico, ideal para el almacenamiento de este material. Luego de ello se guardaron en pequeñas cajas de plástico o cartón para su protección. Aún no han sido analizado ni conservados, aunque en un futuro cercano se planea realizar estas tareas.

7.3 RESTOS DE MATERIAL ORGÁNICO

Uno de los tipos de materiales de mayor valor y cuidado han sido las muestras de carbón, necesarias para la obtención de fechados radiocarbónicos. En el Área 45, el carbón recolectado procede de áreas de quema como fogones, adobes quemados y tierras carbonizadas. De igual manera, ha sido importante la recolección de muestras de tierra, específicamente del interior de vasijas como paicas, ollas y áreas de quema, de donde incluso se recuperaron restos de semilla.

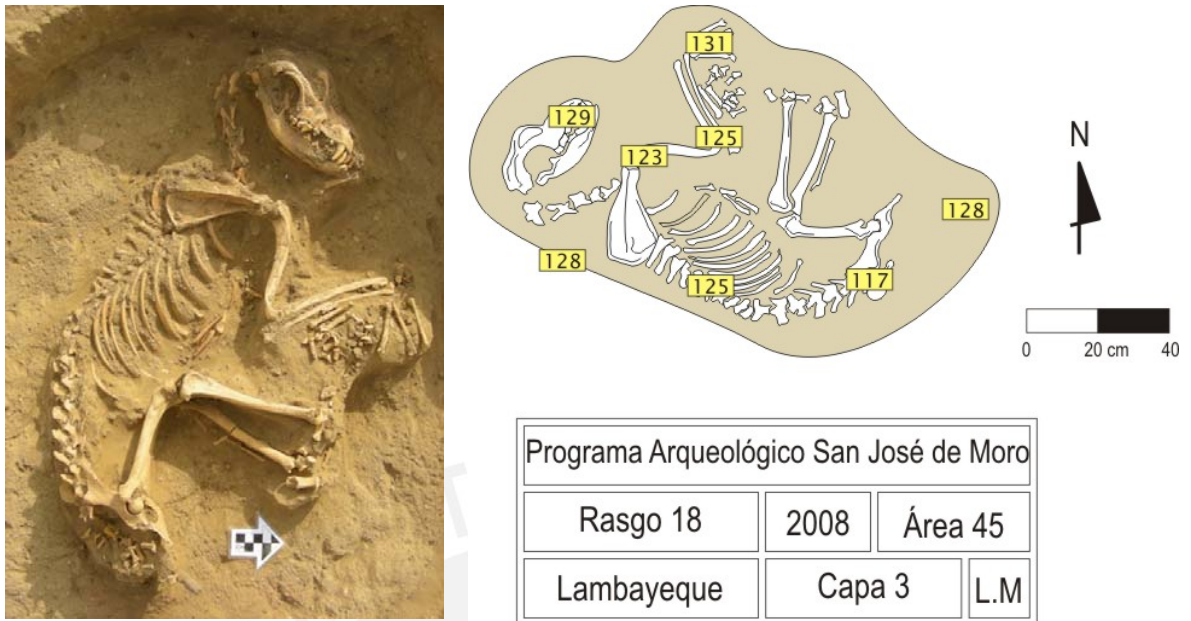


Figura 109 y Figura 110. Registro fotográfico y gráfico en campo del can hallado al interior del Rasgo 18

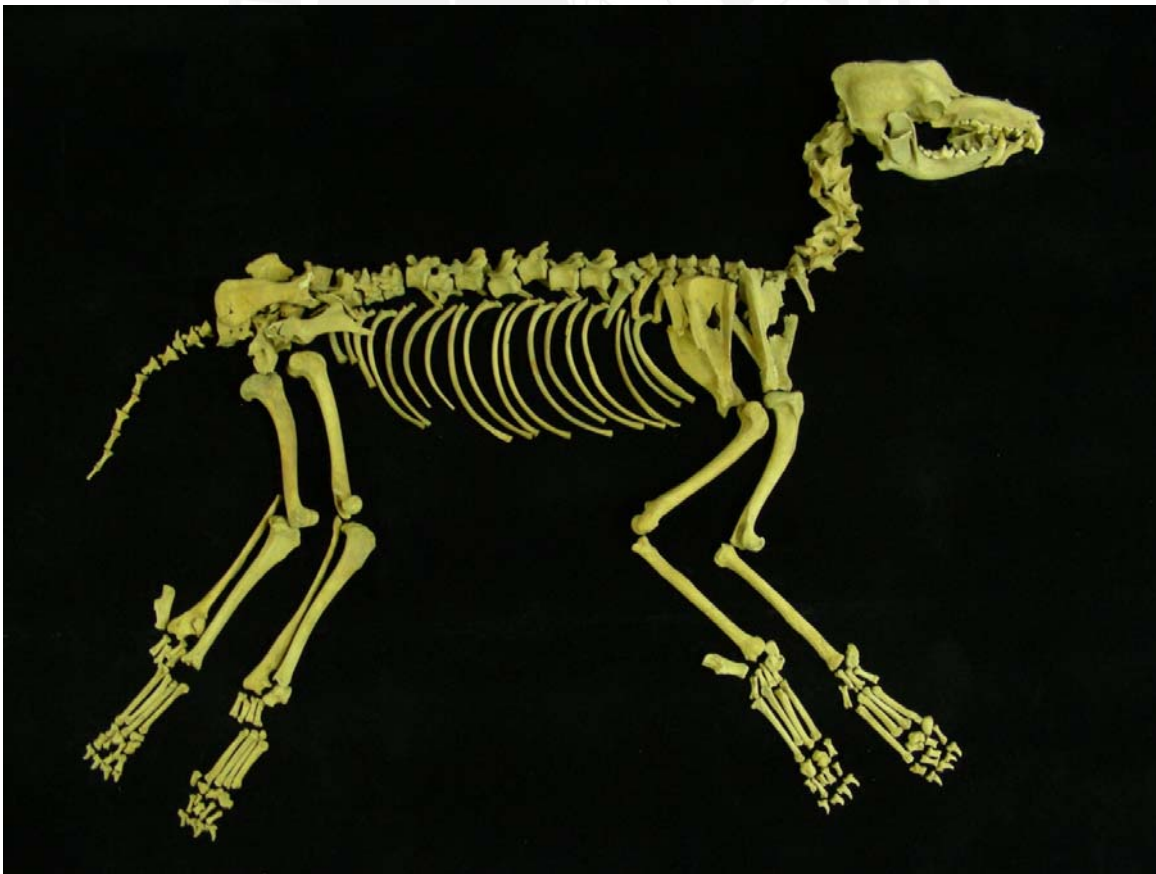


Figura 111. Proceso de análisis, limpieza y registro efectuado a los huesos del animal



Figura 112 y Figura 113. Registro fotográfico y gráfico del perro hallado en el Rasgo 24



Figura 114. Proceso de análisis, limpieza y re-embalaje efectuado a los huesos del animal

7.4 ANÁLISIS DE LAS HERRAMIENTAS LÍTICAS PROVENIENTES DEL CONTEXTO FUNERARIO M-U1613

El análisis del material lítico fue realizado a 4 especímenes recuperados en el contexto funerario M-U1613, de filiación cultural Transicional Temprano, y en cuyo interior se registraron los restos de un individuo de sexo femenino.

Este pequeño ajuar de herramientas líticas se halló cerca de la cabeza de la mujer. La cercanía de estas piezas nos hace pensar en que pudieron formar parte, junto con otros artefactos, de un conjunto de abalorios colocados en una envoltura de material orgánico (especie de atado de tela).

Los análisis en los artefactos líticos se realizaron persiguiendo dos objetivos: A) Identificar el tipo de uso que tuvieron (función de la herramienta) y las técnicas de manufactura con las cuales fueron elaboradas, y B) Identificar el tipo de roca a partir de la cual fueron manufacturadas. Para alcanzar el primer objetivo realizamos un examen visual de las piezas, de tal manera que pudimos identificar las huellas de uso y desgaste en la superficie que dejaron las funciones ejecutadas. Para el segundo objetivo, realizamos un examen de tipo visual y otro de aplicación de ácido clorhídrico disuelto al 10 %. Este último nos ofrecía la posibilidad de identificar la presencia de carbonatos, con lo que el establecimiento del tipo de roca se haría más certero. Estos análisis fueron realizados con la ayuda del geólogo Carlos Bustamante Camacho¹⁸ y el arqueólogo Dr. Luis Salcedo Camacho¹⁹, en los laboratorios de Arqueología del Programa Arqueológico San José de Moro.

7.4.1. M-U1613-L1

Tipo de artefacto: Lasca primaria

Función probable: Cortar materiales blandos

Tipo de Roca: Basalto Volcánica

La observación microscópica de esta herramienta permitió observar una textura densa de grano fino, con algunas inclusiones de color rojo, producto de la fusión con probables compuesto de Hierro. La reacción ante aplicación del ácido clorhídrico al 10 % fue nula, por lo que la no efervescencia de la superficie nos permitió confirmar la inexistencia de carbonatos en su composición. Según Salcedo este tipo de rocas, muy características de los yacimientos rocosos de los Andes Centrales, se forman en zonas de presencia de lava volcánica, cuyo proceso de enfriamiento dura miles de años.

¹⁸ Emeritus Member Certified Petroleum Geologist 4520

¹⁹ Profesor del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Especialidad de Arqueología)



Figura 115, Figura 116 y Figura 117. Vista anterior, posterior y lateral de la lasca primaria M-U1613-L1

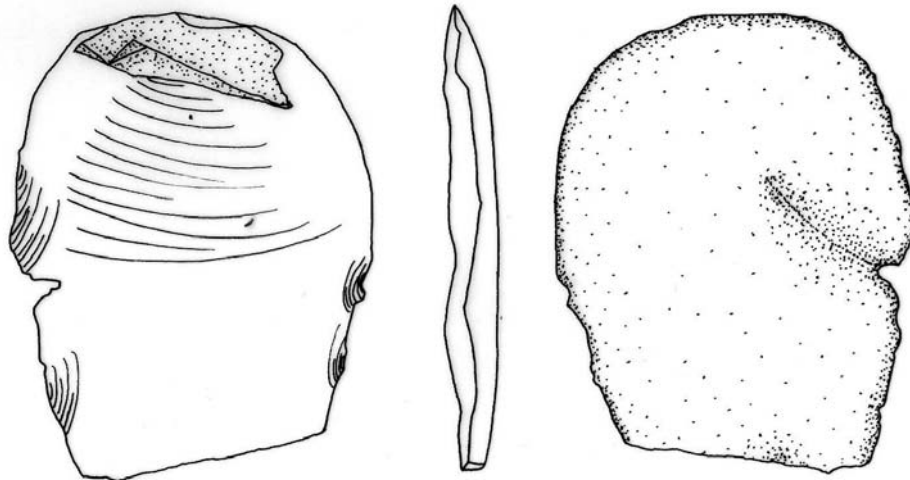


Figura 118. Dibujo de la herramienta lítica M-U1613-L1



Figura 119 y Figura 120. Vista anterior y posterior del desecho de talla catalogado como M-U1613-L2

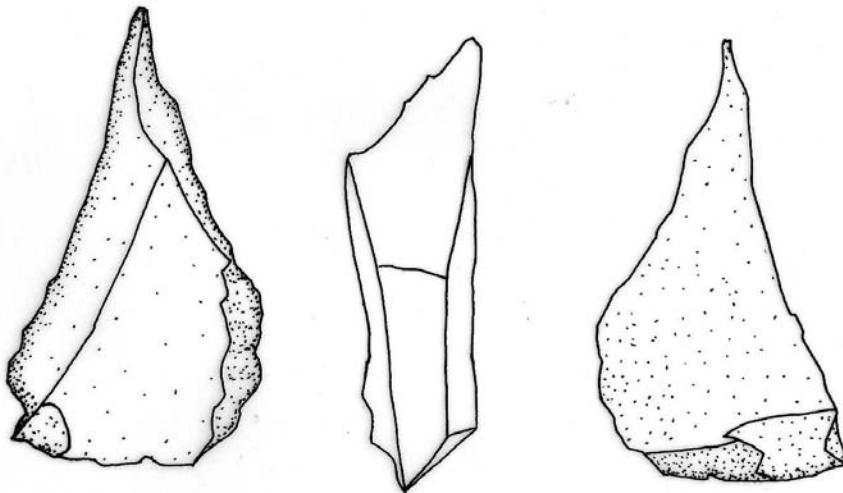


Figura 121. Dibujo del artefacto lítico M-U1613-L2

El análisis de las huellas en el artefacto permitió reconocer el tipo de técnica de manufactura empleada. En la parte superior se puede apreciar el bulbo, el cual marca el punto de impacto del percutor en el núcleo de piedra. La forma de este bulbo permite ver que el golpe no fue realizado con tanta exactitud, pues sus bordes son muy irregulares. Ahora bien, la extensión del bulbo, relativamente corta, nos puede hacer inferir que el percutor utilizado fue de tipo blando (madera o hasta de cévido) (Andrefski 1989). Este hecho contrasta con las propiedades extremadamente duras del basalto. Salcedo opina que el golpe, si bien fue imperfecto, debió realizarse con un percutor duro, quizás con una roca de la misma naturaleza.

Salcedo opina que el golpe debió estar proyectado para obtener una lasca de mayor tamaño al que tenemos. Un motivo de que esto no fue así son las inclusiones internas de la roca, las mismas que han podido desviar o interrumpir el impacto del golpe, lo que a su vez generó que la lasca obtenida sea de menor tamaño. Es muy probable que el percutor duro utilizado haya sido un guijarro el cual, por su forma redondeada, pudo haber ocasionado el golpe imperfecto. El filo presente en la herramienta es un filo natural de 10 grados (borde no retocado), y por las pocas evidencias de uso quizás nunca fue utilizada (Figura 115, 116, 117, 118)

7.4.2. M-U1613-L2

Tipo de artefacto: *Debris*

Función probable: Desecho de talla

Tipo de Roca: Limolita

La observación microscópica de este espécimen permitió ver una superficie irregular y una textura rugosa de color gris, con la presencia de bastantes inclusiones como gránulos de cuarzo (transparentes), feldspatos (granos blancos) y gránulos ferro-magnesianos (granos negros). Bustamante opina que la variedad de inclusiones en la matriz se debe al ambiente y al tipo de sedimentación que tuvo la roca.

El estudio traceológico²⁰ de la roca permitió observar la evidencia de un bulbo bastante irregular, así como de un talón pequeño (corteza de núcleo). Lo más probable, según Salcedo, es que se halla tratado de un fragmento de lasca, pero por el tipo de bulbo negativo, consista en la cara negativa del desprendimiento, es decir, no el lado que se desprendió sino el lado del núcleo que fue desprendido. Al parecer fue producida por un accidente de talla (Figura 119, 120, 121).

7.4.3. M-U1613-L3

Tipo de artefacto: Herramienta de trabajo metálico

Función probable: Pulidor

²⁰ Estudio de huellas en la herramienta para identificar técnicas de manufactura y probables usos.

Tipo de Roca: Andesita Lodolítica

El examen de textura permitió reconocer una superficie bastante lisa y una textura densa. La no reacción efervescente al ácido clorhídrico nos hace inferir que no hay una presencia significativa de carbonatos en la composición de la roca. Bustamante opina que la dureza significativa de la roca se debe a la alta presencia de Sílice en su composición. Las observaciones en el microscopio, con aumentos de x30, nos permitieron ver algunas inclusiones como cuarzos (transparentes), y gránulos ferro-magnesianos (granos negros). Ambos tipos de inclusiones son elementos secundarios a la composición original de la roca.

Llamó mucho la atención el color rojizo que cubre casi toda la superficie del artefacto, puesto que el color de la andesita y la lodolita es verdosa y celeste respectivamente. Salcedo opina que el color rojizo fue un añadido posterior a la manufactura de la herramienta. Es muy probable que en algún momento de su uso esta pieza estuviera en contacto con pátinas o costras de color (quizás de superficies metálicas) lo que produjo, en determinadas condiciones ambientales, un tipo de fusión química. Salcedo opina que esta herramienta sirvió en el trabajo de manufactura de piezas de metales, quizás en el pulido, preparación o adhesión de pigmentos rojos. Este hecho pudo producir una contaminación de la superficie, produciendo a su vez una oxidación de Hierro en la roca (Figura 122, 123, 124).

7.4.4. M-U1613-L4

Tipo de artefacto: Roca Natural

Función probable: Ninguna

Tipo de Roca: Cuarcita gris

Las observaciones en esta roca permitieron ver su naturaleza no cultural, puesto que los bordes irregulares y la superficie sumamente rugosa nos hacen inferir la no intervención de la mano del hombre en su formación. Al contacto con el ácido clorhídrico no produjo efervescencia por lo que la presencia de carbonatos fue descartada. Su grado de compactación de granos hizo inferir a Bustamante que se trataba de una cuarcita de grano fino (Figura 125, 126, 127).



Figura 122 y Figura 123. Fotos de la herramienta lítica que sirvió para probables trabajos de metalurgia (M-U1613-L3).

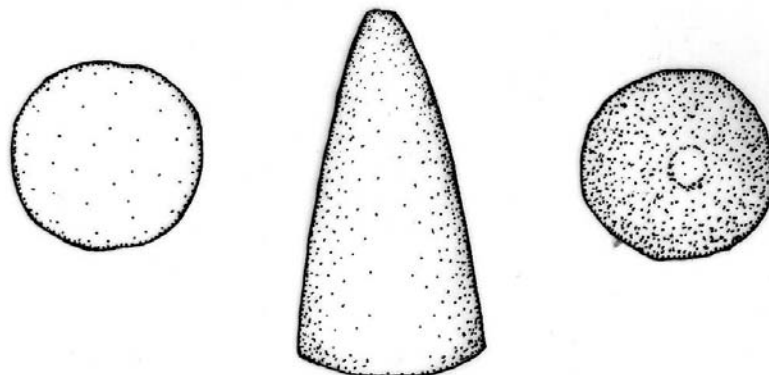


Figura 124. Dibujo del artefacto lítico M-U1613-L3



Figura 125 y Figura 126.
Fotos de M-U1613-L4

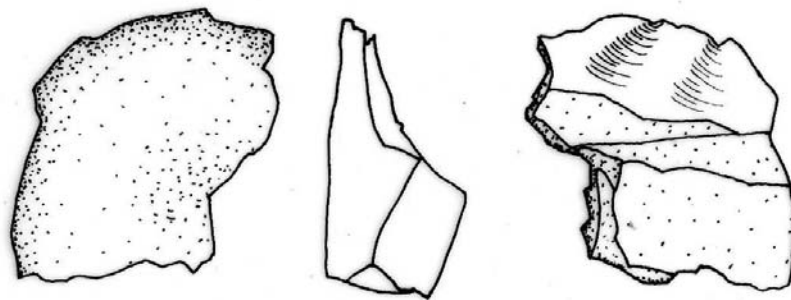


Figura 127. Dibujo de M-U1613-L4

CAPITULO VIII

SECUENCIA CULTURAL DEL ÁREA 45

8.1. DETERMINACIÓN DE LA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LAS CAPAS ESTRATIGRÁFICAS Y APROXIMACIÓN DE LA FUNCIÓN DE LOS ESPACIOS

8.1.1 Capa 6

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Función relacionada a los espacios: Realización de ceremonias fúnebres de carácter público.

El repertorio de formas cerámicas registradas en la capa 6 es bastante variado, teniendo una alta representación las formas cerradas: cántaros, ollas y botellas, las cuales forman un 63% del total de fragmentos de la capa (Figura 128, 129, 130, 131). Las ollas registradas para este momento son predominantemente del tipo 5 (Gollete Plataforma), el cual ha sido considerado un grupo bastante diagnóstico para el fechado de la capa (Mochica Tardío). Estas ollas se presentan en sus tres variantes: de labio recto vertical, recto divergente y recto convergente. Seguido de éstas, presentan una mayor porcentaje las ollas del tipo 4 (Gollete Corto) las mismas que, junto a las del tipo 13 (Gollete globular y labio evertido largo) son registradas en todas las capas del área. En escaso porcentaje las ollas del tipo 3 (Gollete Globular) y del tipo 17 (Gollete careando compuesto) son halladas en asociación a los pisos de la capa 6. Este último tipo presenta muchas particularidades, como su pasta negra y su superficie muy pulida, por lo que pensamos pueda tener un origen foráneo al valle de Jequetepeque. Las botellas, por otro lado, se hallan representadas por los tipos 1 y 2, los cuales corresponden a las botellas asa estribo y de gollete único de decoración línea fina. La iconografía representada en estas botellas se asocia directamente a los grupos de poder Mochica que gobiernan el valle. Las escenas complejas, pintadas en este tipo de botellas, representan acciones de guerreros y personajes mitológicos, los cuales combaten o intercambian bienes. La representación de línea fina de las botellas de un solo gollete está relacionada a la iconografía de Horizonte Medio (Tatcher 1963, Larco 1948, Topic 1992), esto lo confirmamos por la presencia de chevrones y diseños romboidales en las mismas (Castillo 2000).

La presencia de platos está supeditada a los tipos 1 (platos de base anular con decoración simple y pasta roja), tipo 2 (platos de base anular con decoración simple y pasta negra) y tipo 3B (platos Cajamarca con decoración Cursivo Floral). Todos presentes en el mismo porcentaje. La presencia de fragmentos de éste último tipo nos hace confirmar las ideas de Castillo, quien piensa que la manufactura de botellas con decoración línea fina pudo ser contemporánea con la llegada de piezas Cajamarca desde el valle alto de Jequetepeque.

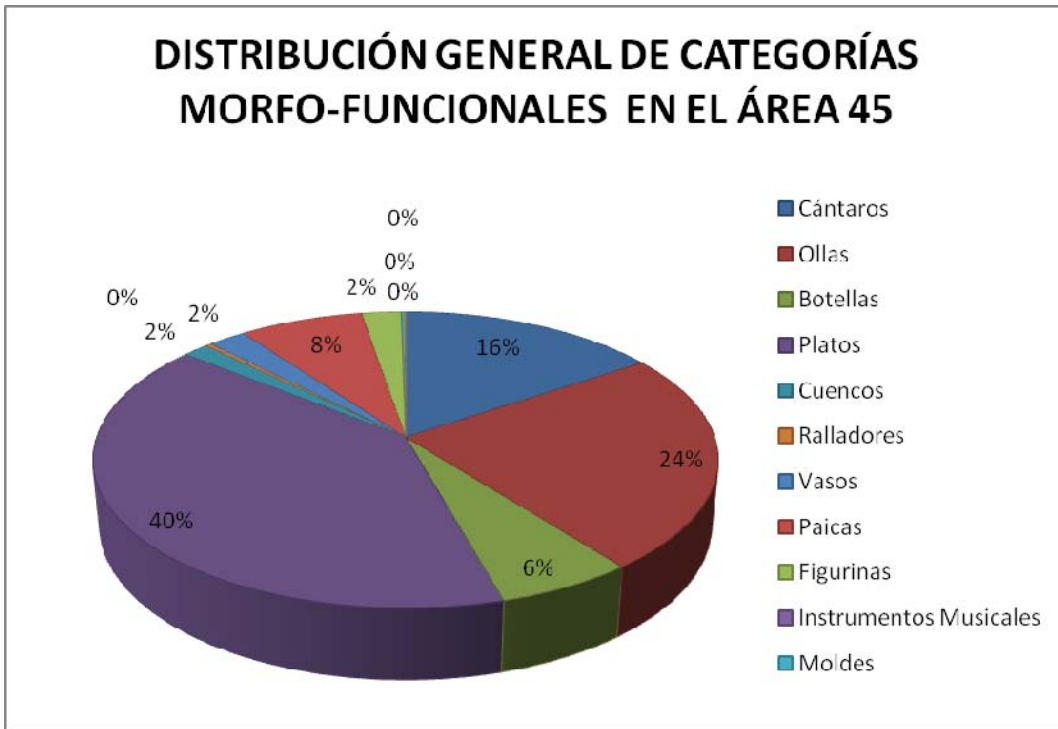


Figura 128

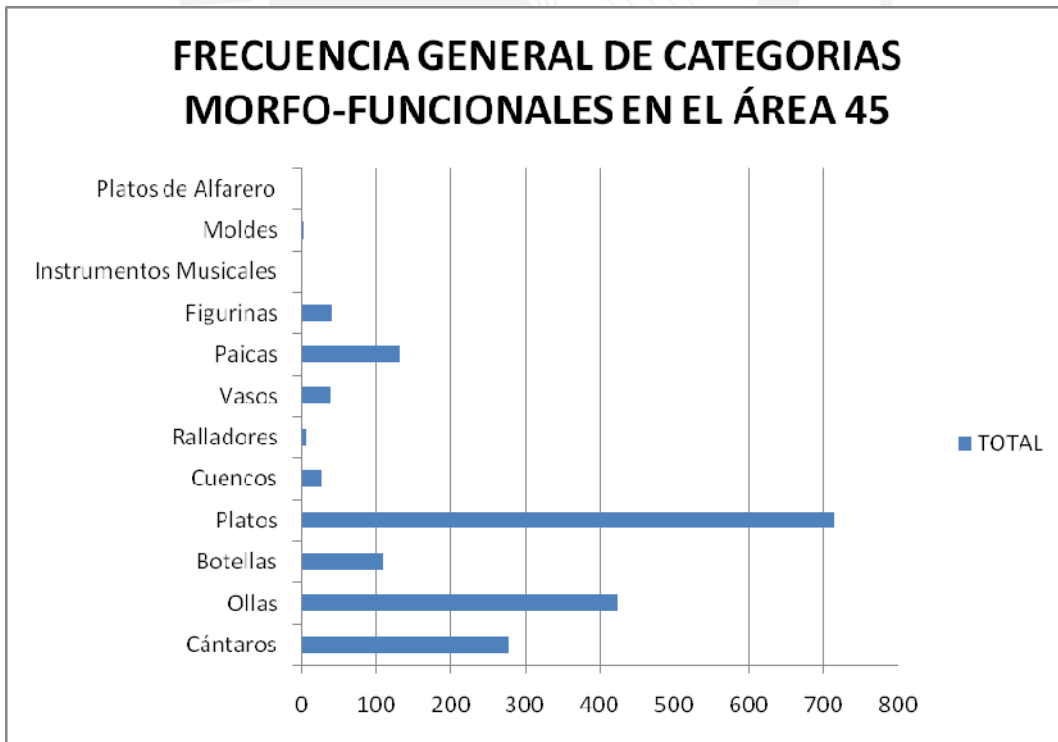


Figura 129

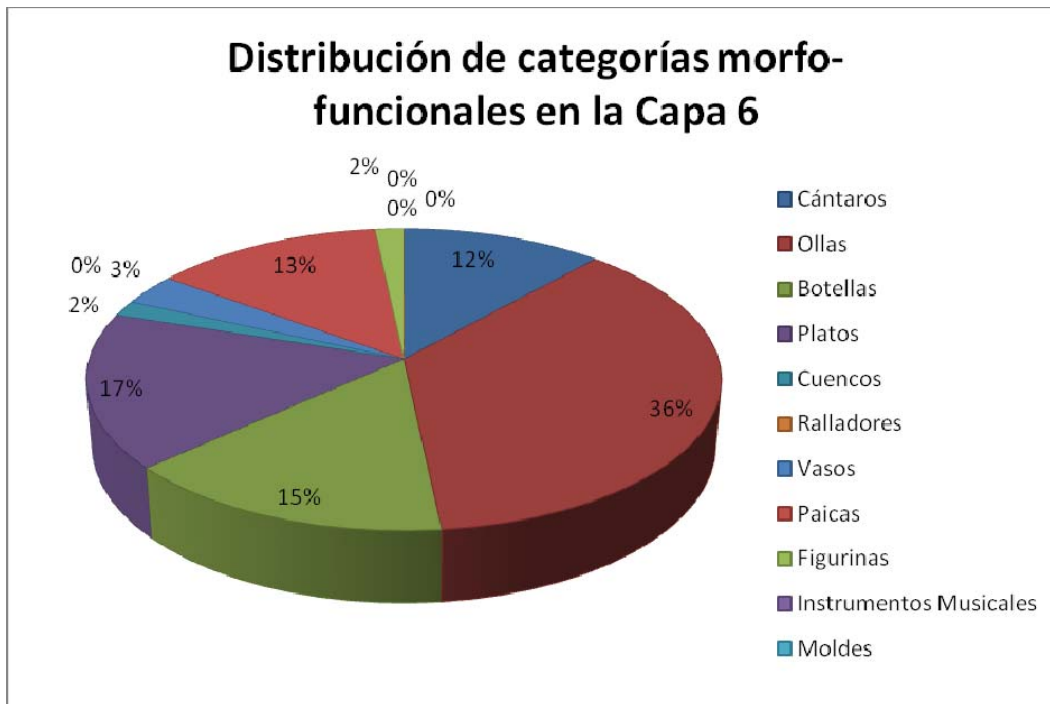


Figura 130

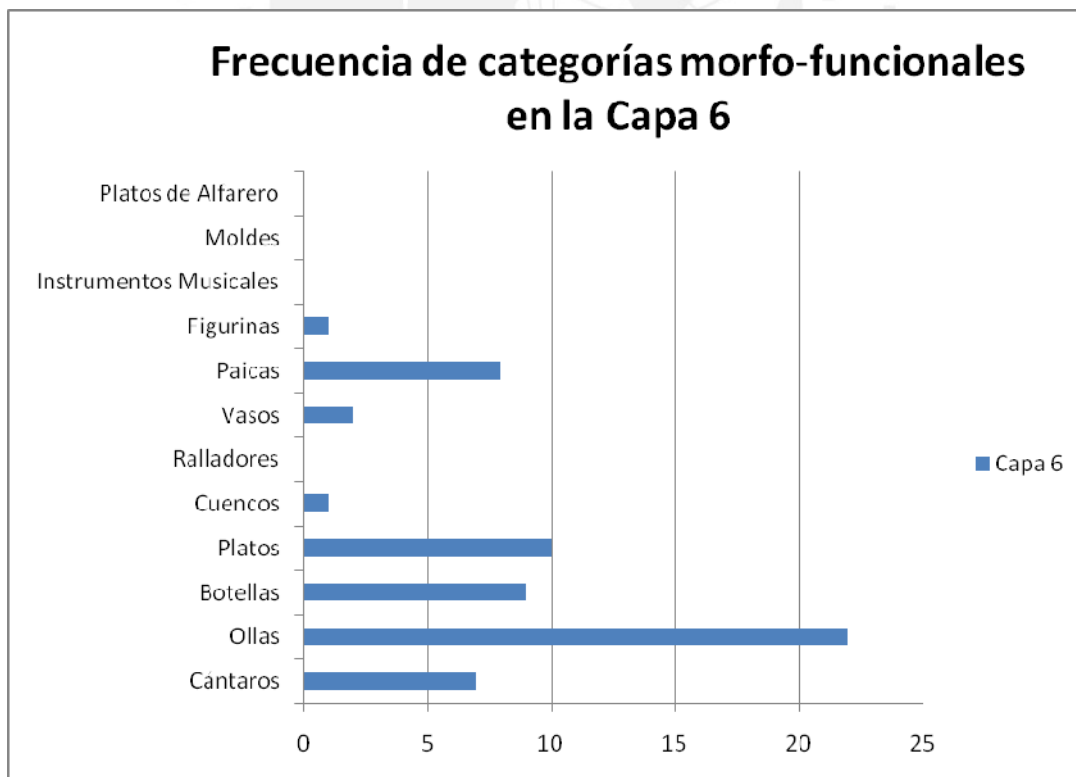


Figura 131

Los cántaros de la capa 6 son muy escasos. Presentan la misma proporción los cántaros de tipo 1 (gollete recto) como los de tipo 2 (gollete evertido).

Por su lado los fragmentos de paicas registrados nos permiten ver la presencia de los tipos 1 (de paredes rectas verticales y labio recto) y 2 (de paredes convexas convergentes y labio entrante). Ambos tipos son muy frecuentes en todos los momentos de ocupación de SJM, por lo que su presencia es irrelevante para el fechado de la capa, pero no para la determinación de las funciones de los espacios excavados en la capa 6.

En una menor proporción se registran fragmentos de cuencos de tipo 4 (paredes convexas divergente y labio saliente), fragmentos de vasos de tipo 3 (con paredes cortas de decoración impresa) y bases de figurinas.

Los tipos cerámicos registrados en la capa nos ayudan a fechar de manera relativa la ocupación. Para tal hecho nos apoyamos de la presencia específica de los fragmentos de botellas asa estribo con decoración línea fina, los fragmentos de botellas con influencia Wari o sureña y las ollas de gollete plataforma. La presencia de estos tipos nos confirman la filiación Mochica Tardío, periodo en el que la popularidad de estos estilos es marcada (Castillo 2003a).

Para determinar la funcionalidad de los espacios registrados en esta capa se debieron cruzar los datos de la cerámica recuperada con las evidencias arquitectónicas excavadas. El hallazgo de espacios abiertos y cerrados asociados a la cámara funeraria del periodo Mochica Tardío MU1525 (Mauricio 2008, 2009) nos han hecho pensar en la realización de ritos y ceremonias de carácter público asociados al entierro de mujeres de élite o “sacerdotisas”. La comparación de estos espacios con los espacios representados en las maquetas de barro crudo halladas en el mismo contexto funerario (Mauricio, ms.) nos permite ligar estos espacios a actividades relacionadas a festines de naturaleza ceremonial, los mismos que tuvieron como finalidad los ritos fúnebres, el culto a los ancestros y los ritos de integración y cohesión (Ver Capítulo 8). La presencia de paicas, no solo en fragmentos sino también enteras y empotradas a los pisos de ocupación, así como fragmentos de figurinas y zonas de quemaduras, nos confirman el carácter ritual y colectivo de las estructuras. Estos espacios serán analizados a fondo en el siguiente capítulo, puesto que son parte fundamental de esta investigación.

8.1.2 Capa 5

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Función relacionada a los espacios: Realización de ceremonias fúnebres de carácter público.

La capa 5 presenta un repertorio heterogéneo de formas, dentro de las que preponderan también las vasijas cerradas, estas representan el 63% de la fragmentería de la capa (Figura 132 y Figura 133).

Para el caso de las ollas, muchos tipos nuevos son registrados, tanto de ollas de gollete simple como de gollete compuesto. En el primer grupo, la presencia significativa de los tipos 1 (gollete recto) y 2 (gollete evertido) es notoria. De la misma manera la popularidad de los tipos 4 (gollete corto) y 5 (gollete plataforma) se mantiene, ocupando más del 50% del total de ollas de la capa. Un nuevo tipo de olla simple es registrado, el tipo 6 (gollete carenado) el cual, a opinión de Mauricio (comunicación personal), consistiría en una evolución de las ollas de gollete plataforma. Un hecho que sostiene esta idea es que las ollas en mención se mantienen a partir de esta capa hasta periodos muy tardíos, a diferencia de las de gollete plataforma que dejan de registrarse en las capas Transicionales. Las ollas del tipo 7 (gollete acampanulado) se empiezan a registrar a partir de la capa 5, continuando su presencia hasta capas Lambayeque, época en que el tamaño de cuello se angosta y la amplitud de la boca se ensancha considerablemente. Podríamos considerar este tipo de ollas una de las pocas que se mantiene a lo largo de todo el tiempo readaptándose en la forma.

Las ollas de gollete compuesto, por su lado, incrementan su popularidad puesto que se registran tipos nuevos. El tipo 17 (gollete carenado compuesto) se mantiene en este momento de la ocupación. El tipo 18 (gollete globular y labio evertido largo) por su lado aumento en popularidad. Algunas observaciones en este tipo de ollas es que los grados de globularidad y de eversión no siempre son los mismos en cada espécimen. Tenemos además la aparición de las ollas de tipo 16 (gollete globular doble) y las de tipo 18 (paredes convexas y labio entrante). Las ollas del tipo 19 (sin cuello y protuberancias) empiezan a hacer usadas en este periodo.

En lo que se refiere a los cántaros, los tipos 1 (gollete recto), 2 (gollete ligeramente cóncavo) y 3 (gollete evertido) mantienen su popularidad. A pesar de ello vemos algunas diferencias en los tamaños y en los ángulos de eversión con respecto a las capas anteriores. Los tipos de cántaros con decoración cuello-efigie son registrados a partir de esta capa. La mayor frecuencia es hallada en aquellos que presentan decoración antropomorfa (tipo 4), los cuales se presentan en un gran número de variantes. Dentro de este grupo, los cántaros denominados “Rey de Asiria”, muestran mayor frecuencia. Se hallan también algunos fragmentos con representación zoomorfa de monos y felinos (tipo 5). Todos estos son hechos en molde. De la misma manera los cántaros escultóricos (tipo 7) empiezan a ser producidos en esta capa.

En el registro de botellas existe una presencia significativa de las botellas de tipo asa estribo con decoración línea fina (tipo 1), incluso en un número mayor que la capa 6. La presencia de estos fragmentos nos puede hacer inferir la naturaleza de los pisos de ocupación, puesto que muchos de estos fueron hallados en hoyos de poste o en pequeños rasgos con desechos cerámicos de procedencia segura. En esta capa se registró también un grupo de botellas de pasta reductora, que por su forma

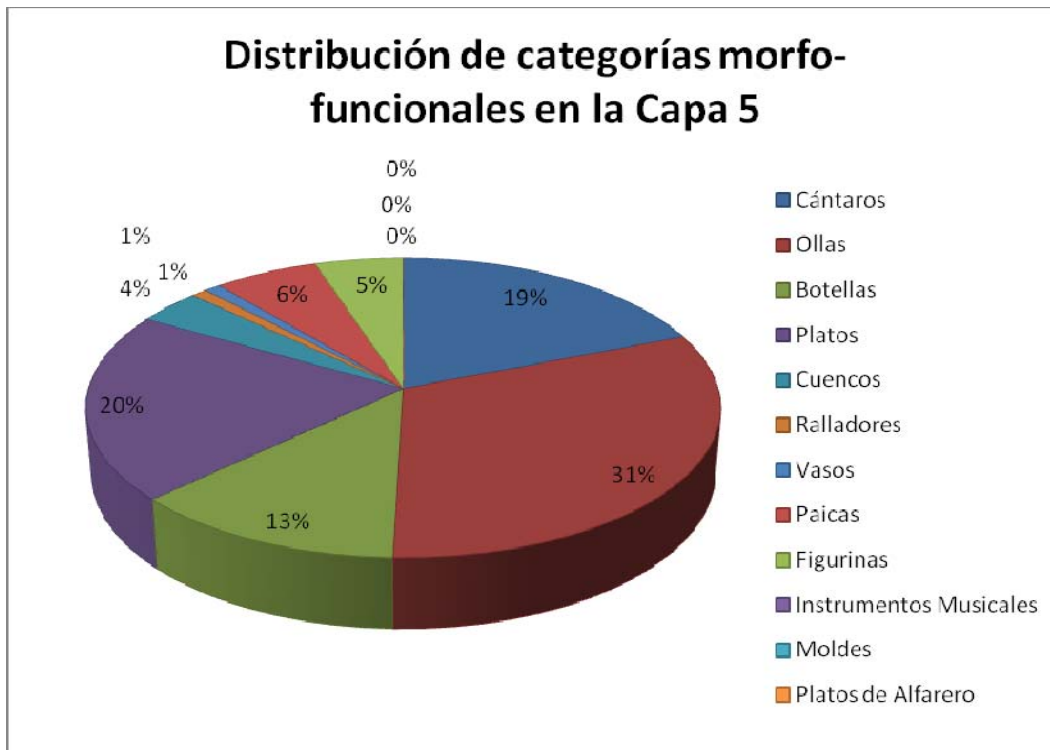


Figura 132

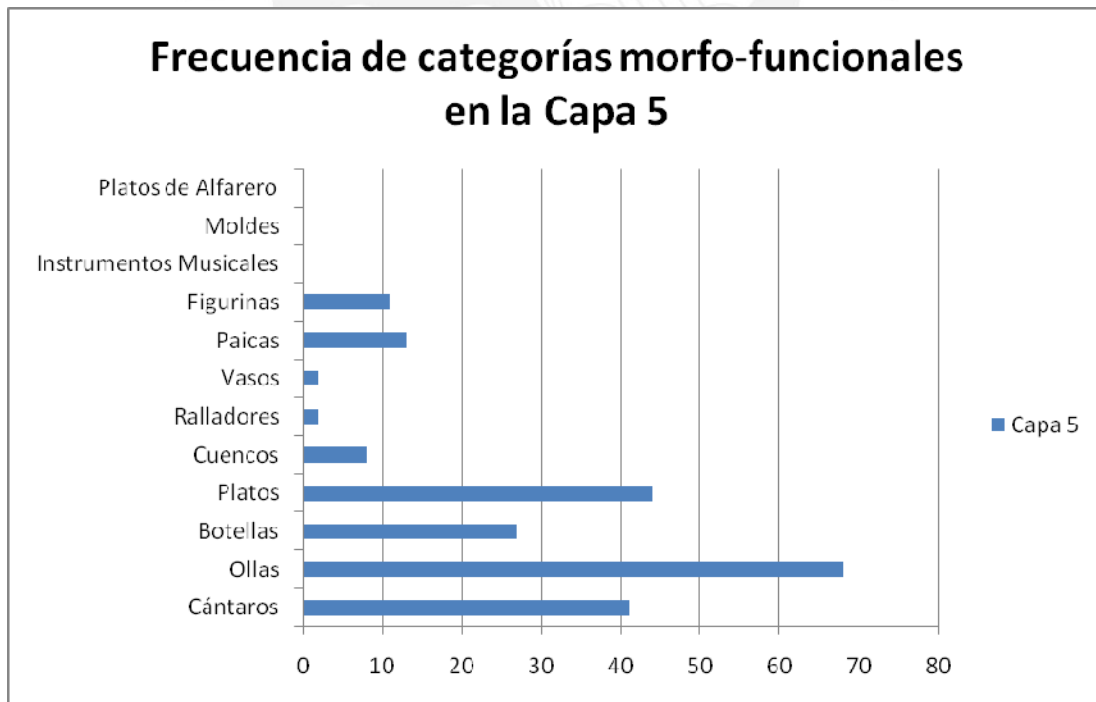


Figura 133

y apariencia, parecerían anteceder al estilo de botellas y cántaros cuello-efigie con representación zoomorfa del periodo Transicional.

El número de platos en todos los tipos se incrementa significativamente. Los platos de base anular, decoración simple y de pasta tanto naranja (tipo 1) como negra (tipo 2) se incrementan significativamente, en más del 100%. Estos platos presentan superficies muy pulidas y marcas post-cocción en las bases o en las paredes internas. Los platos de tradición Cajamarca con decoración “Cursivo Floral” (tipo 3A) se mantienen, siendo “el motivo del insecto” el más preponderante. Los platos de tradición Cajamarca Costeño (tipo 4) aparecen en nuestro registro de capa con la presencia de los sub-tipos 1, 2 y 3 establecidos por Bernuy y Bernal (2008).

En cuanto a las paicas, se mantiene la popularidad de los tipos 1 (de paredes rectas verticales) y 2 (de paredes convexas y labio entrante), estos además incrementan su frecuencia. Un hecho que llama la atención es que solo las paicas del tipo 2 son las que presentan evidencias importantes de exposición al fuego, mientras que las de tipo 1 muestran una superficie limpia. Este hecho no hace pensar en los probables usos diferenciados, quizás unas para la preparación de chicha y otras para el servido.

Las figurinas muestran un incremento en la frecuencia, registrándose los 3 tipos descritos (antropomorfas, zoomorfas y bases). Entre las antropomorfas se registra una figurina muy parecida a la hallada en una tumba de bota en el Área 38, del periodo Mochica Medio, esta consiste en un personaje femenino con trenzas. Entre las representaciones zoomorfas encontramos cabezas escultóricas de camélidos y felinos. Algunas formas como los cuencos incrementan en número, apareciendo nuevos tipos como los de paredes convexas verticales no decoradas (tipo 1) y decoradas (tipo 2), y los de forma elicoidal (tipo 3). Se registran además ralladores y vasos del tipo 1 (paredes rectas divergentes).

El registro de formas de la capa 5 nos ayuda a determinar la filiación cultural de la capa, así como los eventos que se realizaron en los pisos ocupacionales asociados a él. La presencia diagnóstica de fragmentos de cerámica decorada en estilo Moche línea fina, en gran número, así como las ollas de gollete plataforma y los cántaros antropomorfos con representación del denominado “Rey de Asiria” nos permiten afirmar que la capa 5 pertenecía a la ocupación Mochica Tardío de SJM. A ello debemos sumar la presencia de paicas de paredes rectas con acanaladura en el borde y las figurinas con representación femenina, típicas para el periodo Moche Medio. La relación con la trama arquitectónica expuesta está muy ligada a los espacios abiertos y cerrados registrados en la capa 6, salvo algunas remodelaciones efectuadas en las direcciones de algunos muros (Muro 2008). Por todo lo mencionado, y por la presencia significativa de un área de quema muy similar a la registrada en la capa 6, es que proponemos un mismo carácter funcional a los espacios de esta capa.

8.1.3 Capa 4

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Función relacionada a los espacios: Uso doméstico

El material de la capa 4 es bastante variado, preponderando las formas abiertas ante las cerradas. Esta variabilidad se ve expresada tanto en las formas como en la decoración al interior de cada categoría (Figura 134 y Figura 135).

Los platos, con un porcentaje de 38% de la muestra, incrementan notoriamente su producción y su uso. Los platos de decoración simple, tanto de pasta oxidante como reductora (tipo 1 y 2), son los que incrementan mayoritariamente su frecuencia. Un dato interesante es que la variabilidad en los tipos de pasta utilizada así como en los tratamientos de superficie es mayor; de la misma manera el análisis de las marcas de manufactura nos indican una mayor proporción de platos hechos en molde versus los hechos a mano. Los platos de tradición Cajamarca Serrano (tipo 3) mantienen una frecuencia similar a la capa anterior. En este grupo se registran los de decoración cursiva floral, similares a los de la capa 5, y los de decoración semi-cursiva. Este último subgrupo, que aparece a partir de esta capa, muestra una clara influencia con la tradición cerámica asociada al fenómeno Wari (Cusicanqui, comunicación personal), lo cual produce diseños polícromos en bandas y paneles en colores guindas, rojos y cremas. En lo referente a los platos de tradición Costeña (tipo 4) hay un incremento sobre todo en los sub-tipos decorativos 2 y 3, este hecho es bastante lógico con la proporción de ejemplares hallados en tumbas de SJM en este periodo. Se registra además una presencia, aunque reducida aún, de los tipos decorativos 4 (Satelital) y 5 (Rojo pulido). El tipo 1, típico de las capas Moche Tardío, desaparece de la muestra. Dos nuevos tipos de platos son registrados: los de base trípode (tipo 7) y los que presentan decoración impresa (tipo 5) (círculos, puntos y líneas impresa), ambos en frecuencia muy escasa, esto contrasta con la alta frecuencia con las que se le registra en épocas más tardías.

En lo referente a los cántaros, la frecuencia de los tipos registrados en la capa anterior se mantiene. A pesar de ello hay una diferencia en los tamaños de las vasijas, por ejemplo los cántaros de gollete recto (tipo 1), cóncavo (tipo 2) y evertido (tipo 3) se presentan en tamaños aproximados que van desde los 20 a 50 cms de alto; esta información es obtenida por comparación con especímenes completos de las tumbas de SJM. La frecuencia de los cántaros con representación escultórica en el gollete, sean antropomorfa y zoomorfa, es la misma que la capa 5. Pese a ello, los cántaros antropomorfos cambian algunos detalles como la disminución de ornamentos y atavíos en los personajes. Los tipos de representación zoomorfa se mantienen. Los cántaros escultóricos se mantienen también en frecuencia y diseño.

En el grupo de ollas no se perciben cambios severos en las frecuencias de los tipos. Las ollas de gollete corto (tipo 4) y plataforma (tipo 5) aun mantienen preponderancia en su uso, seguido por las ollas de gollete evertido (tipo 2), globular (tipo 3) y acampanulado (tipo 7) en menor frecuencia. Se registra la aparición de un nuevo tipo

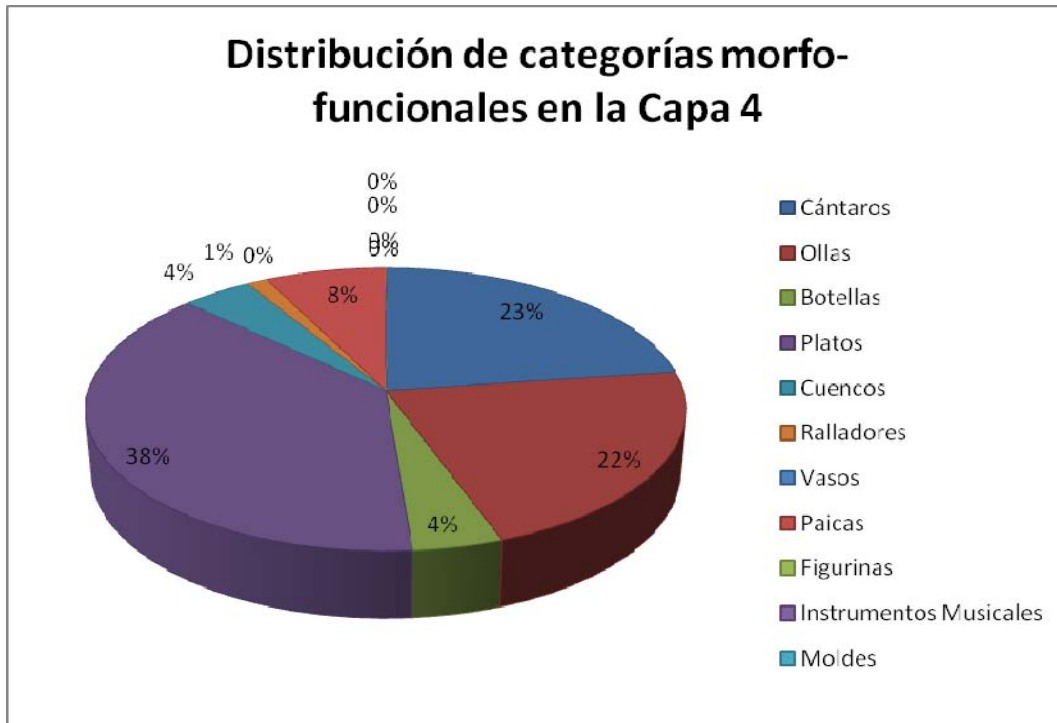


Figura 134

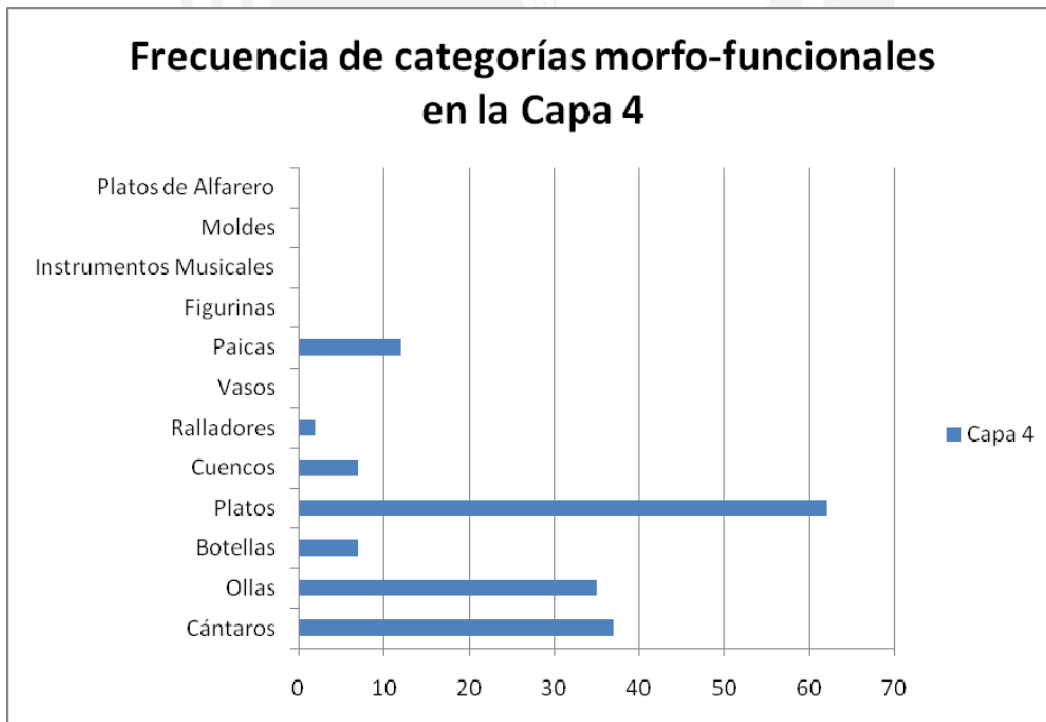


Figura 135

de ollas (tipo 10) que son las de influencia Gallinazo. En lo relacionado a las ollas de gollete compuesto, la preponderancia las tienen las ollas del tipo 14 (gollete globular y labio evertido corto), el cual se registra a partir de esta capa, acompañando en menor proporción las ollas de gollete globular y labio evertido largo (tipo 13), presentes desde el Mochica Medio, las ollas de gollete globular doble (tipo 16) y las de gollete convexo y labio entrante (tipo 18).

Las paicas en esta capa tienen una representación mayor que las botellas, hecho que es bastante peculiar. Los tipos de paicas registrados se mantienen en su frecuencia con relación a las capas anteriores (tipo 1 y 2).

En cuanto a las botellas, hay una desaparición total del tipo 1 (botellas de asa estribo con decoración línea fina), este hecho nos advierte fin de la ocupación Mochica. En un mayor porcentaje se presentan las botellas de tipo 3 de pasta reductora y decoración incisa (Proto-Lambayeque), este hecho advierte el inicio de la preferencia en el uso de estas botellas. De la misma manera las botellas con decoración impresa hacen su aparición en esta capa.

Los cuencos y los ralladores mantienen su presencia en los mismos tipos y porcentajes. Los vasos, las figurinas y las formas misceláneas están ausentes.

La filiación cultural de esta capa, así como la función de los espacios asociados a él, se pueden determinar en base a la presencia de los tipos cerámicos y a la evidencia arquitectónica registrada. En cuanto al fechado relativo, podemos establecer que la ausencia de fragmentos de botellas asa estribo nos sugiere la inexistencia de objetos de prestigio asociados a los grupos de poder Moche. La variabilidad de formas en las vasijas, sobre todo cántaros y tratamientos de superficies de platos, nos permiten hablar de cierta apertura en la producción de cerámica. La presencia de platos Cajamarca con decoración semicursiva y con decoración polícroma, nos hace pensar en la llegada de ideas sureñas (ayacuchanas) al valle de Jequetepeque. A ello sumamos la presencia de los subtipos 2 y 3 de la tradición Cajamarca Costeño, en oposición a la ausencia del tipo 1. Todo ello nos hace inferir que la probable filiación de la capa es la fase temprana del periodo Transicional. A ello debemos agregar la aparición de botellas de pasta reductora de estilo Proto-Lambayeque y una fuerte presencia de platos con decoración impresa y base trípode. Toda esta variabilidad es típica del periodo en mención (Rucabadao y Castillo 2003).

Las evidencias de los espacios excavados en esta capa nos indican la presencia de pisos de ocupación asociados a hoyos de poste, pequeñas zonas de quema, y pequeños muros de una sola hilera. Estos datos, en asociación a la cerámica excavada, nos hacen pensar en espacios de uso doméstico.

8.1.4 Capa 3

Filiación Cultural: Transicional Tardío

Función relacionada a los espacios: Uso doméstico

La capa 3 en general muestra un incremento en el número de fragmentos identificados. A pesar de su variedad de formas se nota una mayor concentración de platos que de formas cerradas (Figura 136 y Figura 137).

Los platos del tipo 1 (de base anular y pasta naranja) son quienes incrementan significativamente su frecuencia, multiplicándose casi en el doble con respecto a la capa anterior. Llama la atención que un sub-grupo de fragmentos de este tipo son de un tamaño mayor al normalmente registrado, este cambio puede estar relacionado con los bienes o alimentos servidos en los platos. Otra diferencia es que el grado de convexidad de las paredes cambia por hacerse más recta y divergente. Este mismo hecho sucede en los platos del tipo 2 (de base anular y pasta negra). Llama la atención también que ninguno de los fragmentos de estos tipos muestran marcas post-cocción, característica que se da con mucha frecuencia en capas anteriores. Los platos de tradición Cajamarca (Serrano y Costeño) incrementan su porcentaje, reportándose, en el caso de la tradición Serrana, un número mayor de fragmentos de decoración Cursivo Floral, Cursivo Clásico y Cajamarca Red Painted. El tipo 4 de la tradición Cajamarca Costeña, de decoración Satelital, es el único subtipo que prepondera, incrementándose severamente su frecuencia. Es muy probable que los fragmentos de platos trípodes pertenezcan a este sub-grupos de platos. Los platos con decoración impresa se mantienen presentes en esta capa.

En cuanto a los cántaros podemos decir que los tipos no decorados se mantienen en la misma frecuencia que las capas anteriores, con un ligero incremento en los cántaros de gollete recto, los que a su vez se registran en una mayor variedad de tamaños, pastas y tratamientos de superficie. Las diferencias se marcan en aquellos decorados, específicamente en los cara-gollete con decoración antropomorfa, quienes disminuyen drásticamente su frecuencia simplificando además el ataviado de los personajes representados. Contrariamente, los cántaros cara-gollete con representación de animales se incrementan exponencialmente mostrándose una variedad de diseños como de búhos, de gallinazos, de felinos, de lagartos, etc. Muchos de ellos portan ornamentación humana (tocados y orejeras) con sogas en la boca y decoración impresa en puntos y círculos (decoración piel de ganso). Los cántaros con representaciones escultóricas en el cuerpo se mantienen en número y en el tipo de diseños (frutos y animales).

Las ollas por su lado, si bien se mantiene como vasijas preferenciales, presentan muchos cambios en la popularidad de algunos tipos. Las preferencias se dan para las ollas de gollete compuesto ante las simples. En el caso de éstas últimas es el tipo de ollas de gollete evertido (tipo 3) quien varían en tamaño, pronunciamiento del labio y aumento de frecuencia. En cuanto a las de gollete recto (tipo 1) presentan un cuello más pronunciado y largo. Los tipos que decaen severamente son los de gollete corto (tipo 4) y plataforma (tipo 5), muy característicos de los periodos Moche; probablemente los pocos fragmentos de gollete plataforma puedan formar parte de rellenos mezclado. Las ollas de gollete acampanulado (tipo 7), carenado (tipo 6) y de

Distribución de categorías morfo-funcionales en la Capa 3

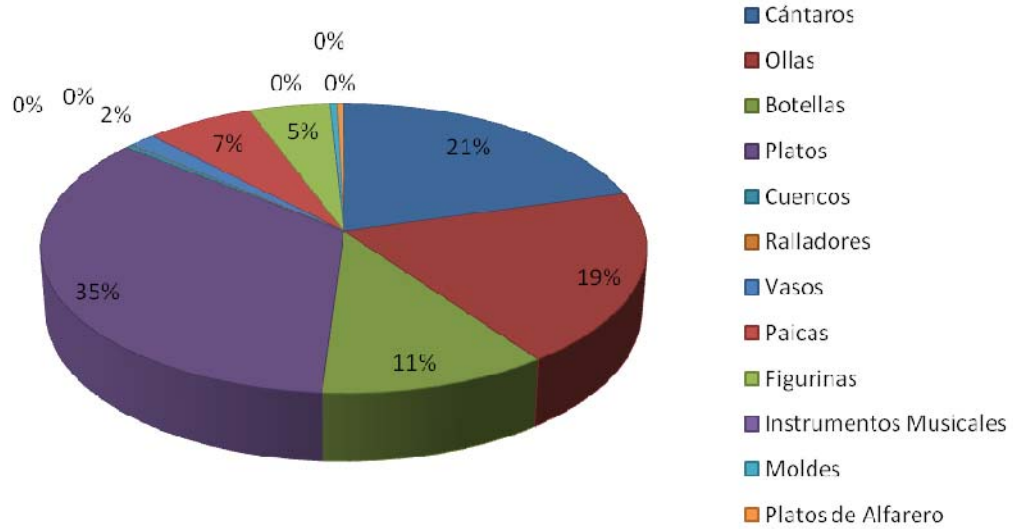


Figura 136

Frecuencia de categorías morfo-funcionales en la Capa 3

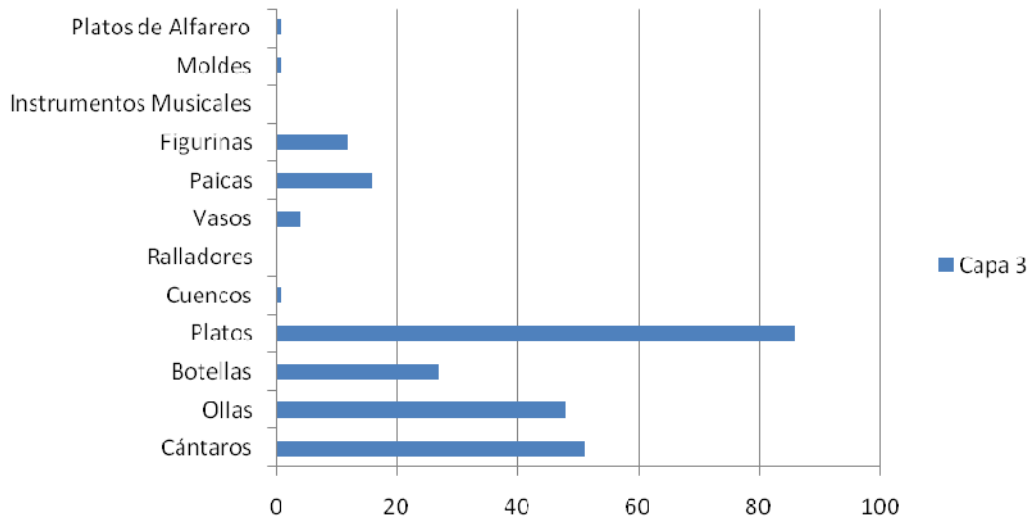


Figura 137

decoración incisa (tipo 11) son registrado en pequeña escala. En cuanto a las ollas de gollete compuesto hay un severo incremento en dos tipos específicos, las ollas de gollete globular y labio evertido largo (tipo 13) y las ollas de gollete globular y labio convexo divergente (tipo 15). En cuanto al primero hay una severa reducción en el tamaño del borde, así como de la globularidad del gollete, esto es condicionado por la reducción en el tamaño del cuerpo. Las ollas de gollete globular y borde convexo se vuelven los más populares debido a que se registra un incremento de más del 100 %. Sin embargo, se nota también una reducción en los tamaños de las ollas, lo que a su vez produce, una reducción en el gollete globular. Este mismo se convierte en una suerte de cintado globular, del cual parte un pequeño labio convexo. En general las preferencias se dan para ollas de gollete compuesto y de menor tamaño.

En las botellas, se registra un marcado incremento en dos tipos, los de pasta reductora (tipo 3) y los de decoración impresa (tipo 4). En el primero grupo, se empiezan a representar personajes ataviados de forma recargada con tocados, orejeras y ojos almendrados. Muchos de estos se hayan ligados a asas posteriores de tipo cintado con diseños incisos en círculos y líneas. Estos fragmentos presentan una pasta muy fina y una superficie muy pulida. En cuanto al segundo grupo, el incremento de fragmentos decorados con diseños impresos es significativo.

En cuanto a las paicas, las proporciones de los fragmentos del tipo 1 (paredes rectas) y del tipo 2 (paredes convexas y borde entrante) se mantienen. Esto no sucede con los vasos, puesto que los fragmentos del tipo 2 (de paredes altas divergentes con decoración polícroma) se hallan en un número mayor. Estos vasos muestran una decoración en colores rojo, crema y negro, portando diseños de volutas, chevrones, una suerte de "H" en pintura amarilla y una especie de frijol. La pintura y la forma de los diseños nos hacen pensar en vasijas con remanentes de la influencia del Horizonte Medio, quizás similares al grupo de vasijas que Menzel define como Horizonte Medio 4 (Menzel 1968). A ello sumamos el hallazgo de un pequeño fragmento de vaso de paredes delgadas y engobe rojo pulido, el cual, por comparación, podría formar parte de un base de estilo Viñaque proveniente de Ayacucho.

En cuanto a las figurinas, la frecuencia de los fragmentos de bases aumenta. Solo se registra un ejemplar para el tipo 1 de cuencos (de paredes esféricas). No se registran vasos, ni ralladores. En esta capa se registra un molde de botella de gollete único y un fragmento de plato de alfarero, cuya función se relaciona a la manufactura de vasijas.

El fechado relativo de esta capa se da a partir de la presencia de algunos elementos muy diagnósticos, como por ejemplo los platos de tradición Cajamarca, de varios estilos, así como platos de paredes más rectas y expandidas, los platos de base trípode y la gran cantidad de platos de base anular de pasta reductora, algunos de ellos con decoración impresa. Todos estos elementos nos hacen pensar en la fase Tardía del periodo Transicional. A ello se suma la alta variedad de vasijas domésticas como ollas, de distintos tamaños, y cántaros. La presencia de decoración polícroma en estos últimos es muy importante para determinar los remanentes de la influencia del

Horizonte Medio en SJM (HM 3 y/o HM4). En este sentido la ausencia de símbolos clásicos del repertorio iconográfico Wari nos permiten pensar en que la influencia de las élites ayacuchanas cada vez es más decadente. Caso contrario al que se da durante el Transicional Temprano con una presencia bastante significativa de vasijas y motivos venidos directamente del sur. La decoración polícroma es también notada en los vasos, los cuales adquieren la misma decoración polícroma de los cántaros. Un hecho bastante importante es la presencia significativa de botellas del estilo Proto-Lambayeque, las cuales anteceden a las botellas clásicas de estilo Lambayeque, sobre todo al denominado “Huaco Rey”.

Las excavaciones de los pisos de ocupación asociados a esta capa nos han permitido observar espacios definidos por hileras de adobes y restos de muros de quincha. Registramos además pequeñas zonas de quema en la parte central y una buena cantidad de hoyos de poste. Se registraron además algunas vasijas domésticas asociadas a hoyos en la tierra. Por todo ellos inferimos que la naturaleza de la ocupación de esta capa es de carácter doméstico con zonas de actividad.

8.1.5 Capa 2

Filiación Cultural: Lambayeque

Función relacionada a los espacios: Probable uso doméstico

La capa 2 es donde se registra la mayor cantidad de fragmentos recuperados en el área (45% del total). Muestra una alta variedad de formas, fundamentalmente platos (44% de los fragmentos de la capa), ollas y cántaros (Figura 138 y Figura 139). En los platos, se registra un aumento bastante significativo, fundamentalmente en los tipos 1 y 2, en los que el número se quintuplica. Estos se presentan muy variados, con pastas de distintos tipos, paredes de distintos grosores y grados de convexidad. Muchos fragmentos, como en la capa anterior, presenta paredes rectas divergentes y expandidas. Un número bastante significativo presenta marcas post-cocción en distintas zonas del cuerpo y en el reverso de la base. En cuanto a los platos pictóricos de pasta blanca, la presencia de los diseños cursivos se mantiene, teniendo una mayor frecuencia los de diseño cursivo floral. Por otro lado los platos pictóricos de pasta roja desarrollan un incremento en la frecuencia del subtipo 4 o platos de diseño “Satelital”. Los diseños de este último tipo se presentan en pintura roja o marrón sobre un engobe crema o blanco. Se aprecia también una presencia, bastante menor, de los sub-tipos 3 y 5. Los platos de decoración impresa incrementan su presencia exponencialmente, encontrándose casi en la misma cantidad que platos de decoración Satelital. Los platos impresos representan, fundamentalmente, decoración en círculos pequeños o grandes (piel de ganso) o en líneas verticales u horizontales. Un diseño bastante común es el hallado en el reverso de la base y que consiste en una cruz que divide el espacio en 4. Solo dos de los paneles se decoran con pequeños círculos o

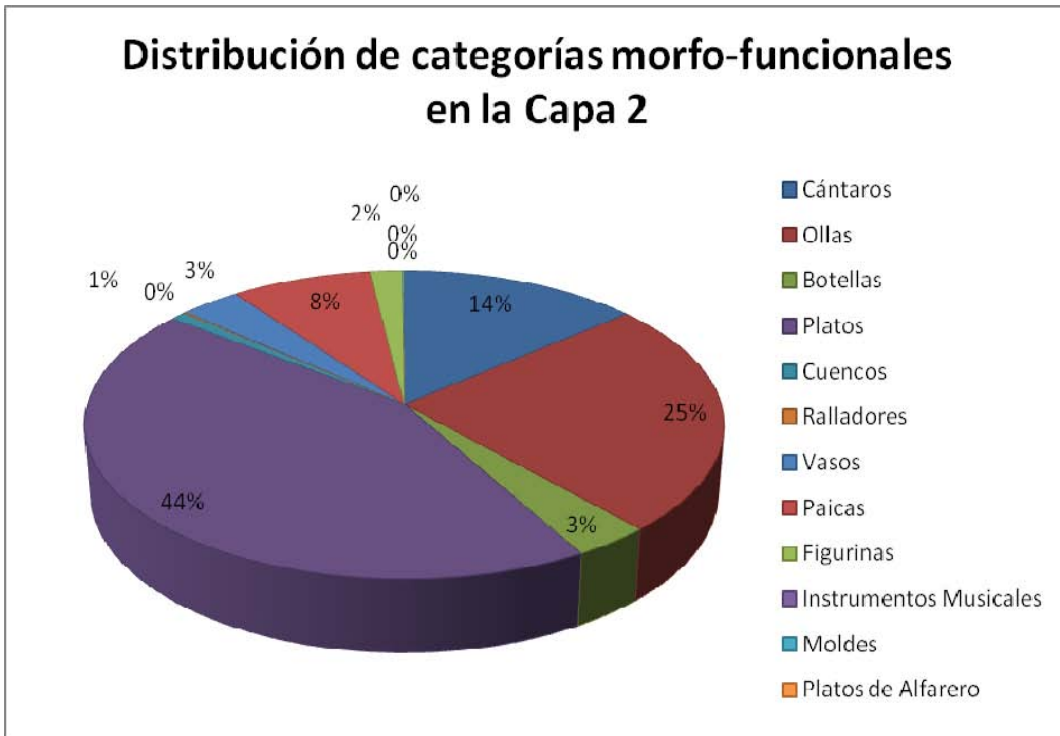


Figura 138

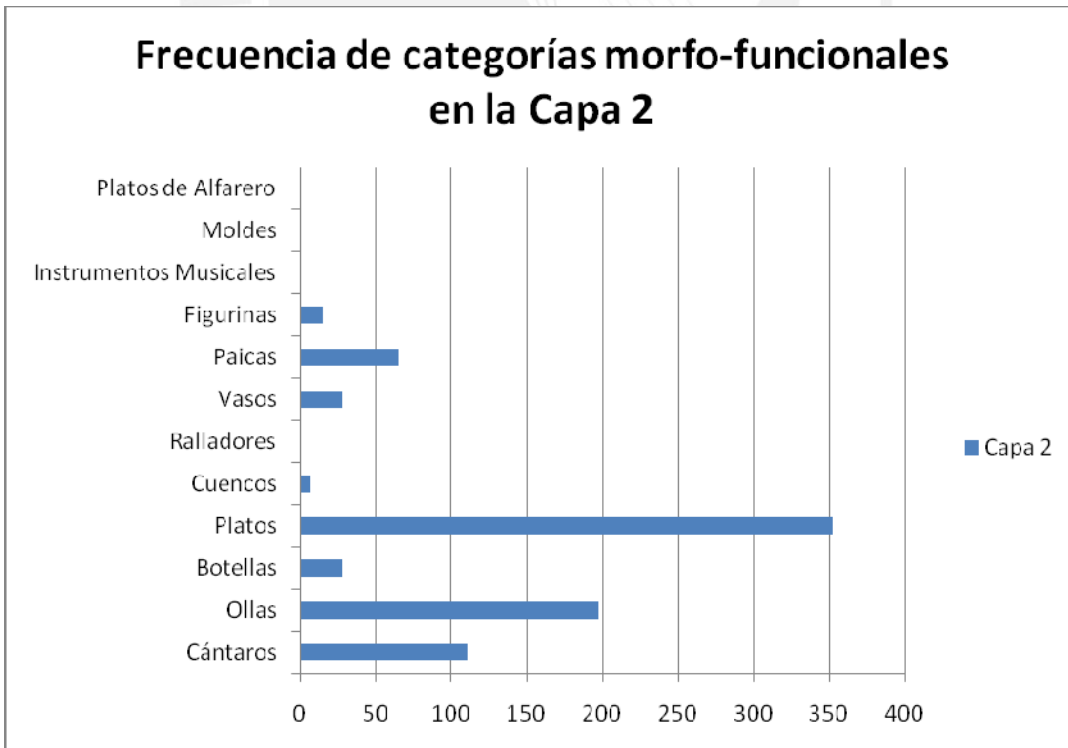


Figura 139

puntos en alto relieve. Muchos de estos platos repiten las marcas post-cocción que los platos del tipo 1 y 2. Los platos de base pedestal mantienen la misma presencia en número que en la capa anterior.

En cuanto a las ollas, el número de su frecuencia aumenta, fundamentalmente, en las de gollete acampanulado (tipo 7), las de gollete globular y labio evertido largo (tipo 13) y las de gollete globular y labio convexo (tipo 15). La decoración que se vuelve muy recurrente para este periodo es la impresa, sobre todo la de cuadrados reticulados hechos por paleteo y líneas horizontales en alto relieve. En menor proporción aumentan las ollas de gollete recto (tipo 1), gollete corto (tipo 4), gollete evertido (tipo 2), gollete carenado (tipo 6) y las de tipo Gallinazo (tipo 11). Un nuevo tipo de ollas es registrado en esta capa, es la olla pictórica de tradición Cajamarca (tipo 12), la misma que se registra en ejemplares enteros en algunas tumbas del periodo Transicional en SJM. Algunos tipos mantienen su número como las ollas de gollete compuesto. Las ollas que presentan un incremento muy importante varían en tamaños y en el grado de convexidad del gollete. En el caso de las de gollete globular y borde convexo el gollete se reduce hasta llegar a una suerte de cintado globular.

Por otro lado, se aprecian en los cántaros un aumento general en sus tipos. Los cántaros de gollete recto (tipo 1), ligeramente cóncavo (tipo 2) y evertido (tipo 3) se duplican, pero a pesar de ello sufren variaciones en los tamaños del cuerpo, el cual en muchos casos se reduce. Los cántaros con decoración en el gollete aumentan su número, tanto los de representación antropomorfa (tipo 4) como los de zoomorfa (tipo 5). En el primer caso se registran una buena cantidad de orejeras, collares, y tocados, en el segundo, tenemos un buen porcentaje de representaciones de loros, llamas, monos, murciélagos y felinos. Muchos de estos animales son representados portando ornamentos en su rostro. Es para este periodo que se registran los cántaros grandes con decoración policroma, esta decoración, como mencionamos líneas arriba, es una influencia bastante tardía del Horizonte Medio, probablemente llevada desde los valles del norte chico. Entre los motivos más representados tenemos los espirales, las bandas verticales y las volutas, en colores rojos, amarillo, negro y crema.

Las paicas, que se registran en un mayor número, mantienen sus tipos más representativos, el tipo 1 y 2, los mismos que se hallan registrados en toda la secuencia ocupacional del Área 45. Aparecen en menor proporción las paicas de tipo 3 o de cuello evertido, las cuales aparecen en un menor tamaño. Muchos fragmentos presentan evidencia de exposición al fuego.

Los vasos tienen una alta frecuencia con respecto a la capa anterior. Hay un alto porcentaje de los vasos sin decorar de paredes rectas divergentes (tipo 1), seguidos de los de decoración policroma (tipo 2) y de decoración en relieve (tipo 3). Esta es la única capa en la que registramos los tres tipos de vasos. En el caso del primer grupo, los tamaños son variados, a pesar que es notorio que se han hecho en molde. En muchos de ellos se registra una banda horizontal que rodea el vaso en toda la parte superior, este diseño es parte del molde con el cual se manufacturó las vasijas. En el caso del

segundo grupo, los vasos presentan pintura polícroma formando diseños en bandas, líneas y círculos en colores rojo, negro, blanco, marrón y crema. Este tipo son de una clara influencia sureña, probablemente también representan remanentes de la influencia del Horizonte Medio en la zona, en los que no se plasman diseños mitológicos pero sí motivos básicos como bandas, volutas y chevrones (Menzel 1968). En el caso del tercer grupo los motivos se presentan variados, algunos de ellos pueden ser adscritos al grupo que Larco (1945) define como Huari Norteño B, con la presencia de motivos de rombos, bandas, y especie de chakanas en relieve.

En lo referido a las botellas hay un incremento significativo en el tipo 3, el cual consiste en botellas de cuello efigie de asa posterior cintada o circular doble. Estas botellas, de una apariencia muy fina y pulida, presentan decoración incisa en puntos y líneas. Un motivo muy recurrente en las botellas de este tipo, y que se da solo en esta capa, es la chakana o cruz andina, la cual es registrada solo en fragmentos. Las botellas con decoración impresa y escultórica se reconocen en menor número en la capa. Llama la atención de este último la presencia de un fragmento de pasta blanca con la decoración escultórica de un brazo humano con decoración incisa.

Las figurinas se presentan en sus tres tipos, destacando en cantidad las del tipo 1. Las de decoración antropomorfa presentan diseños de guerreros con tocados y ornamentación, mientras que las de decoración zoomorfa presentan diseños de felino y lagarto.

Se registra la presencia de cuencos del tipo 1 (cuerpo semiesférico) y del tipo 3 (elicoïdales) mayoritariamente. Además un fragmento de rallador de cuerpo esférico y un molde de botella de gollete único y diseños de ave en la base.

El fechado de esta capa se realiza en base a la presencia específica de elementos diagnósticos como lo son las ollas de gollete acampanulado y ollas de gollete globular y borde convexo, ambas muy típicas dentro del repertorio de formas del periodo Lambayeque en SJM (Prieto 2005). A ello se suma la presencia de la decoración impresa en las ollas y cántaros. La presencia de platos de tradición Cajamarca con decoración Satelital es un importante elemento diagnóstico puesto que estos platos han sido registrados en las excavaciones de Shimada en las capas Lambayeque del sitio arqueológico de Batan Grande (Montenegro y Shimada 1994). De la misma la manera la presencia de vasos y cántaros con decoración polícroma nos sugieren un periodo paralelo a fines del Horizonte Medio. Finalmente las botellas con representación de rostros similares al Huaco Rey nos hacen confirmar que esta capa pertenecería a la ocupación Lambayeque del sitio. Los elementos arquitectónicos asociados a la capa son muy escasos, registrándose algunos fragmentos de pisos ocupacionales y muros de adobes. Esta escases de evidencias no nos permite confirma una funcionalidad de las estructuras registradas, a pesar de ello lo más seguro es relacionarla a un uso doméstico.

8.1.6 Capa 1

Filiación Cultural: Lambayeque-Moderno

Función relacionada a los espacios: Incierto (Relleno de Materiales)

La capa 1 muestra un material variado, con un mayor número de fragmentos de platos que de formas cerradas (Figura 140 y Figura 141). En los platos, se registra un descenso en la frecuencia con respecto a la capa anterior. Los platos de tipo 1 y 2 son los de mayor preponderancia, registrándose una variedad de tratamientos de superficies, pastas y tamaños. Los platos pictóricos de pasta blanca solo se presentan en uno de sus subtipos: el de decoración cursiva floral. Por su parte, los platos pictóricos de pasta roja, se presentan en los subtipos 2, 5, 6 y fundamentalmente 4 (Satelital). Los platos con decoración impresa presentan las mismas variantes y diseños que la capa anterior, de la misma manera los platos de base pedestal. No se registran platos de base trípode. En cuanto a las ollas se aprecia una reducción general en la frecuencia de los fragmentos, a pesar de ellos logramos identificar una preferencia por los mismos tipos de la capa anterior. Las ollas de gollete simple se hallan presentes en número reducidos en comparación a los tres tipos más preponderantes, las ollas de gollete acampanulado, de gollete globular y labio convexo y gollete globular y labio evertido largo. En los cántaros se registra un descenso también en su frecuencia, aquellos no decorados presentan menores tamaños y una variedad mayor de tratamientos de superficie, lo cual no sucede con los decorados con representaciones escultóricas en el gollete, puesto que estos se registran solo en pasta de color negra y de paredes muy delgada. Los motivos son de rostros humanos o animales portando tocados y orejeras, en algunos casos con rostros sonrientes. Se registra un solo fragmento de cántaro con decoración impresa. Las paicas se reducen significativamente en número, desapareciendo el tipo 3 o paicas de cuello evertido. Se registra un nuevo grupo en esta capa, aquellas decoradas con diseños impresos. Algunos fragmentos muestran una acanaladura en el borde. En cuanto a las botellas se registra un gran aumento de aquellas de gollete único y asa posterior, la cual no es cintada sino circular doble. Los demás tipos de botellas no son registradas. En lo referido a los cuencos hay una presencia de los de cuerpo esférico, cuya frecuencia se mantiene, los de cuerpo elicoidal, cuyo número se reduce, y los de cuerpo carenado con decoración pictórica, los cuales solo son registrados en esta capa. Los ralladores se presentan solo en el tipo 3 (carenado), mientras que las figurinas se registran en sus dos tipos: con decoración antropomorfa y zoomorfa. Es en esta capa en que se registran fragmentos de molde de vasijas y de fragmentos musicales. La presencia de estos ejemplares cerámicos así como de las evidencias arquitectónicas expuestas nos hace inferir una filiación Lambayeque con pequeños apisonados de función incierta.

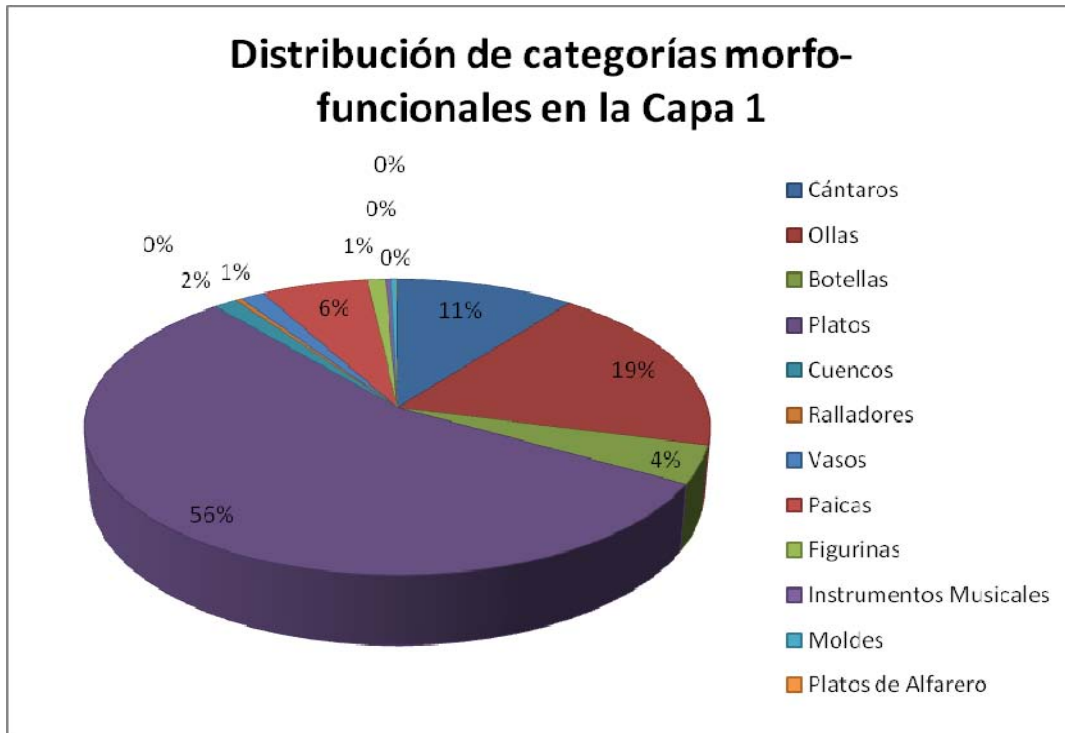


Figura 140

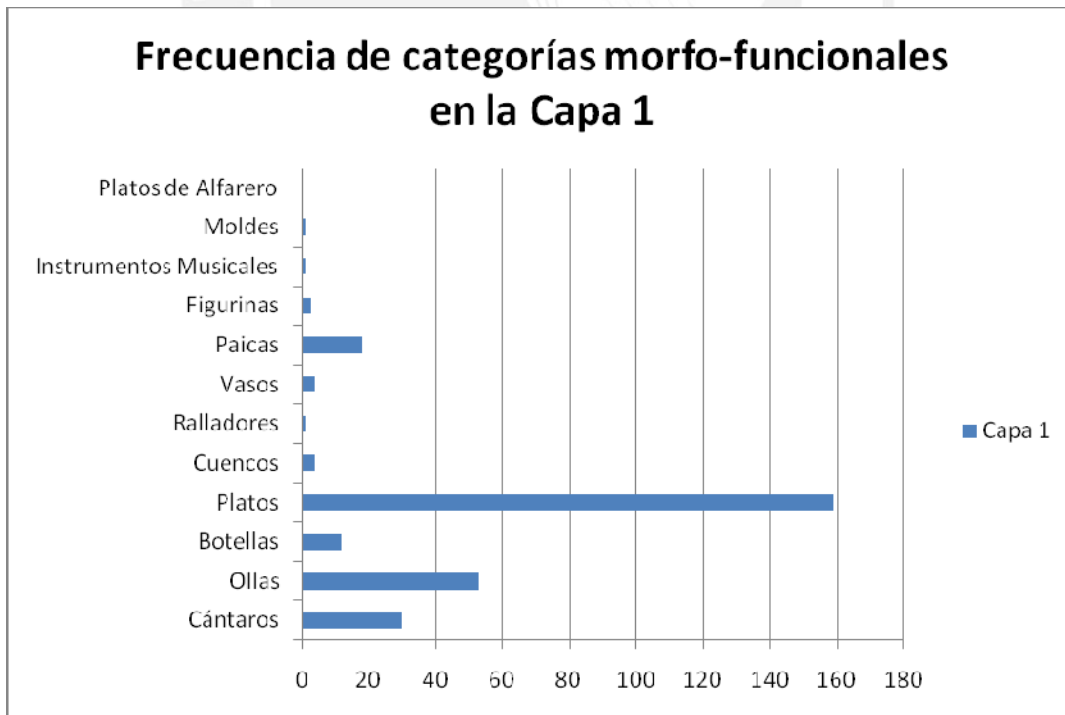


Figura 141

CÁNTAROS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	15	4	3	5	2	1	-	-
CAPA 2	Lambayeque	11	19	18	21	39	-	-	3
CAPA 3	Transicional Tardío	18	4	4	5	12	-	8	-
CAPA 4	Transicional Temprano	8	5	4	11	3	-	6	-
CAPA 5	Mochica Tardío	14	4	4	11	1	-	7	-
CAPA 6	Mochica Tardío	4	3	-	-	-	-	-	-
	Recto vertical	Cóncavo vertical	Recto divergente (Evertido)	Cuello efígie - Antropomorfo	Cuello efígie - Zoomorfo	Decoración impresa	Decoración escultórica	Decoración pictórica	
	TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5	TIPO 6	TIPO 7	TIPO 8	

Tabla 1

OLLAS DE GOLLETE SIMPLE

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	2	6	-	16	1	-	3	-	1	1	-	-
CAPA 2	Lambayeque	22	28	-	12	6	-	2	1	3	20	3	1
CAPA 3	Transicional Tardío	3	8	-	1	5	2	3	-	-	-	2	-
CAPA 4	Transicional Temprano	-	3	1	-	3	10	1	-	-	-	1	-
CAPA 5	Mochica Tardío	8	11	-	1	17	12	4	-	-	-	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	-	-	1	-	5	12	-	-	-	-	-	-
	Recto vertical		Recto divergente (Evertido)	Convexo vertical o globular	Acampanulado	Corto	Plataforma	Carenado	Recto + Labio expandido	Corto + Labio expandido	Decoración Impresa	Decoración Incisa	Decoración Pictórica
	TIPO 1		TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5	TIPO 6	TIPO 7	TIPO 8	TIPO 9	TIPO 10	TIPO 11	TIPO 12

Tabla 2

OLLAS DE GOLLETE COMPUESTO Y OLLAS SIN CUELLO

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	9	2	12	-	-	-	-
CAPA 2	Lambayeque	26	8	66	-	-	1	-
CAPA 3	Transicional Tardío	10	2	11	1	-	-	-
CAPA 4	Transicional Temprano	3	9	3	1	-	-	-
CAPA 5	Mochica Tardío	9	-	-	2	1	1	2
CAPA 6	Mochica Tardío	3	-	-	-	1	-	-
		Globular + Evertido Largo	Globular + Evertido Corto	Globular + Convexo	Globular Doble	Carenado Compuesto	Globular + Labio Entrante	Olla sin cuello con protuberancias
		TIPO 13	TIPO 14	TIPO 15	TIPO 16	TIPO 17	TIPO 18	TIPO 19

Tabla 3

BOTELLAS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	-	-	12	-	-
CAPA 2	Lambayeque	-	-	24	3	1
CAPA 3	Transicional Tardío	-	-	18	9	-
CAPA 4	Transicional Temprano	-	-	6	1	-
CAPA 5	Mochica Tardío	22	-	5	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	6	3	-	-	-
		Asa estribo y decoración línea fina	Gollete único y decoración línea fina	Asa posterior y cuello efigie	Decoración Impresa	Decoración Escultórica
		TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5

Tabla 4

PLATOS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	101	10	Floral (1)	Tipo 2 (1), Tipo 4 (24), Tipo 5 (1), Tipo 6 (1)	18	2	-
CAPA 2	Lambayeque	184	38	Floral (9), Semicursivo (3), Cajamarca Rojo (1)	Tipo 3 (6), Tipo 4 (59), Tipo 5 (1)	49	2	-
CAPA 3	Transicional Tardío	45	7	Floral (3), Semicursivo (1), Cajamarca Rojo (6)	Tipo 4 (18)	4	-	2
CAPA 4	Transicional Temprano	19	9	Floral (5), Semicursivo (1)	Tipo 2 (4), Tipo 3 (2), Tipo 4 (7), Tipo 5 (4)	7	-	4
CAPA 5	Mochica Tardío	17	14	Floral (2)	Tipo 1 (1), Tipo 2 (8), Tipo 3 (2)	-	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	4	3	Floral (3)	-	-	-	-
		Base anular, decoración simple y pasta roja	Base anular, decoración simple y pasta negra	Base anular, decoración pictórica y pasta blanca (Cajamarca Serrano)	Base anular, decoración pictórica y pasta roja (Cajamarca Costeño)	Base anular y decoración impresa	Base Pedestal	Base Trípode
		TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5	TIPO 6	TIPO 7

Tabla 5

VASOS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	2	1	1
CAPA 2	Lambayeque	20	5	3
CAPA 3	Transicional Tardío	-	4	-
CAPA 4	Transicional Temprano	-	-	-
CAPA 5	Mochica Tardío	2	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	-	-	2
		Paredes rectas divergentes	Paredes rectas divergentes con decoración policroma	Paredes cortas y rectas verticales con decoración impresas
		TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3

Tabla 6

CUENCOS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	2	-	1	-	1
CAPA 2	Lambayeque	2	-	5	-	-
CAPA 3	Transicional Tardío	1	-	-	-	-
CAPA 4	Transicional Temprano	2	-	4	1	-
CAPA 5	Mochica Tardío	4	2	2	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	-	-	-	1	-
	Paredes convexas verticales	Paredes convexas verticales y decoración pictórica	Paredes convexas convergentes y labio entrante (elicoidal)	Paredes convexas divergentes y labio saliente	Paredes carenadas y decoración pictórica	
	TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5	

Tabla 7

RALLADORES

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	-	1
CAPA 2	Lambayeque	1	-
CAPA 3	Transicional Tardío	-	-
CAPA 4	Transicional Temprano	2	-
CAPA 5	Mochica Tardío	2	-
CAPA 6	Mochica Tardío	-	-
		Paredes convexas verticales	Paredes carenadas

Tabla 8

PAICAS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	6	6	-	1
CAPA 2	Lambayeque	39	23	3	-
CAPA 3	Transicional Tardío	5	11	-	-
CAPA 4	Transicional Temprano	6	6	-	-
CAPA 5	Mochica Tardío	7	6	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	4	4	-	-
		Paredes rectas verticales	Paredes convexas convergentes	Con cuello recto divergente (evertido)	Con decoración impresa

Tabla 9

FIGURINAS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	-	1	1
CAPA 2	Lambayeque	8	5	2
CAPA 3	Transicional Tardío	12	-	-
CAPA 4	Transicional Temprano	-	-	-
CAPA 5	Mochica Tardío	6	3	2
CAPA 6	Mochica Tardío	1	-	-
		Bases no identificadas	Antropomorfas	Zoomorfas

Tabla 10

MISCELÁNEOS

Frecuencias de los tipos cerámicos a través del tiempo

CAPA 1	Moderno-Lambayeque	1	1	-
CAPA 2	Lambayeque	1	-	-
CAPA 3	Transicional Tardío	1	-	1
CAPA 4	Transicional Temprano	-	-	-
CAPA 5	Mochica Tardío	-	-	-
CAPA 6	Mochica Tardío	-	-	-
		Moldes de botellas	Instrumentos musicales	Plato de alfarero

Tabla 11

8.2. RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DEL PROCESO CULTURAL Y POST-DEPOSICIONAL

La excavación sistemática de las capas o niveles arqueológicos nos permiten reconstruir tentativamente el proceso de formación estratigráfica del Área 45, lo cual se complementa con el estudio de uno de los perfiles del área: el perfil Norte (Figura 142).

La ocupación **Mochica** del área se halló representada por dos capas de ocupación, lo que hemos denominada Capa 6 y Capa 5, cuya diferencia en promedio son 20 cm. La capa 6 es un piso al cual se asocia ambientes tanto abiertos como cerrados, así como grandes patios y corredores articuladores de espacios. La relación de estos ambientes con la cámara funeraria MU1525 es directa, por lo que determinamos que estos espacios tuvieron como finalidad el culto religioso y la celebración de ritos y ceremonias asociados al entierro ritual de las importantes mujeres encontradas al interior de la tumba. Como sostendremos más adelante en estos espacios se celebraron encuentros sociales cuyos objetivos estuvieron relacionados al reforzamiento de identidades y de cohesión social. Las actividades que han quedado manifiestas en el registro arqueológico se relacionan con este hecho, pues hemos logrado registrar zonas de quemados, fogones, cántaros de almacenaje, grandes vasijas de preparación de chicha y espacios abiertos, que si bien no presentan capacidad para una gran cantidad de personas, tuvieron una evidente finalidad pública.

Luego de la utilización de este piso de ocupación se decidió colocar una nueva superficie de uso, lo cual trajo consigo la remodelación algunas estructuras, como por ejemplo algunos muros de la zona sur, los cuales fueron desmontados para reorientar otros nuevos muros. Se aprecia en muchos sectores que para la construcción de esta nueva superficie de uso se colocaron rellenos de arena y/o gravilla sobre algunos pisos y muros antiguos (Figura 70 y Figura 71). Sin embargo, la función de los espacios siguió siendo la misma, puesto que a pesar que se clausuraron varias estructuras muchas divisiones espaciales se mantuvieron, así como las mismas evidencias de actividad: fogones, lentes de ceniza, ollas de preparación de alimentos y cántaros de almacenaje. Las evidencias de hoyos de poste nos hacen pensar que estas estructuras estuvieron temporalmente techadas con material perecible, probablemente postes de árbol de algarrobo. Un hecho que llamó la atención es que el fogón, que al parecer define las actividades aquí realizadas, se trasladó del sector central del área al sector este. A pesar de ello, mantiene la misma forma y orientación, incluso los materiales carbonizados halladas al interior son los mismos. El piso de ocupación en este segundo momento tuvo una mejor conservación que la anterior, ello pudo estar supeditado a la intensidad de las actividades realizadas. Sobre esto vale la pena mencionar que estas estructuras pudieron ser colocadas luego de la construcción de la cámara funeraria MU1525. Si esta afirmación es cierta estos espacios tuvieron como finalidad única la elaboración de ritos o actos de carácter no privado asociados a la cámara o al culto de las personas inhumadas en la cámara. Estas actividades, según lo que inferimos del registro arqueológico se dieron a través de dos momentos, el piso de ocupación de la Capa 6 y el de la Capa 5, este último colocado con algunos cambios de ubicación del fogón y algunas estructuras.

Para el periodo **Transicional Temprano** (Capa 4) los ambientes no solo dejaron de ser utilizados sino también desmontados. Probablemente las actividades de culto asociado a las mujeres míticas inhumadas en la cámara dejó de tener importancia debido a la llegada

de nuevos estilos, poderes y cultos en el sitio. Este hecho lo podemos apreciar en la nueva construcción de una superficie de ocupación, esta vez no asociado a recintos cerrados, ni amplios patios ni corredores sino más bien a zonas actividad asociadas al almacenamiento de vasijas utilitarias y a actividades dispersas de quema. Llama la atención otra vez el buen estado de conservación de esta superficie de uso, lo cual, como mencionábamos líneas arriba, puede relacionarse a la poca intensidad en la actividad. El registro arqueológico nos hace pensar en actividades de naturaleza doméstica y utilitaria. Una diferencia notada en este nuevo piso de ocupación es la cantidad mayoritaria de hoyos de poste, esto quiere decir, que existieron mayores zonas techadas, las cuales en su mayoría debieron estar concentradas en el centro sur y centro norte del área. Las evidencias dispersas de adobes sueltos y fragmentos de muros nos hacen inferir que pudieron existir recintos o divisiones espaciales diferenciadas, lastimosamente no podemos intuir a ciencia cierta las orientaciones o los espacios que delimitaron estas estructuras. Los rellenos de grava y arena fina entre el piso de la segunda ocupación Mochica registrada y esta superficie de ocupación asociada al periodo Transicional Temprano son recurrentes, de la misma manera en algunos sectores se registran capas gruesas de barro compacto utilizados con el fin de clausurar espacios.

Un hecho bastante significativo sobre esta ocupación es la utilización del espacio como área funeraria. Es en este momento donde se realizan 3 entierros de individuos de clase media y baja (MU1612, MU1613, MU1614). En las dos primeras se colocaron los cuerpos de dos mujeres de edad aproximada de 40 a 50 años y en el último un entierro de un hombre de 35 a 40 años. El número de asociaciones registrado en los entierros de ambas mujeres fue bastante peculiar, hecho que contrasta con la carencia de ofrendas del entierro del individuo masculino.

Para el periodo **Transicional Tardío** la apariencia de la ocupación cambia. Se construye un nuevo piso de ocupación, esta vez con evidencias de una actividad más intensa. En la parte noreste de la unidad el piso se cubrió con una gruesa capa de arena fina sobre la cual se construyó un muro de adobes con orientación al sureste. Evidencias del manejo del espacio fueron registrados al sur en donde fueron excavados canaletas de muro de quinchas. Estas canaletas son evidencias de la existencia de muros que pudieron delimitar espacios diferenciados. Al interior de este espacio definido por las canaletas fue registrado varios fragmentos de pisos de ocupación, hoyos de poste y una vasija de almacenamiento. La función doméstica y utilitaria del espacio queda clara, a pesar de ello la poca evidencia de piso es notoria, esto puede ser adscrito de nuevo al intenso uso del espacio y por tanto su poca conservación. La utilización intensa del espacio queda demostrada con el alto número de manchas de ceniza y evidencias de quema registrado (9), a lo cual se suman vasijas de almacenamiento de líquido (una paica) y vasijas de procesamiento de alimentos (dos ollas al interior del Rasgo 15).

La utilización del espacio como área funeraria sigue siendo recurrente, pero esta vez no solo como área funeraria de personas sino de animales. Fueron registrados en la parte norte y sur este, respectivamente, dos entierros enteros de canes.

En la parte oeste de toda la unidad se registraron evidencias de la gruesa capa de arcilla y barro compactado (duro). Ello probablemente producto de las lluvias que afectaron la zona y los fenómenos de acarreo eólico producto de los años de procesos post-deposicionales.

Luego de ello con la ocupación **Lambayeque** se construyó una nueva superficie de uso, la cual fue registrada exclusivamente al norte de la unidad. A parecer, antes de la construcción de este piso se niveló el terreno con una buena cantidad de tierra de relleno, esto es apreciado en el número de fragmentería de cerámica de distintos periodos hallados en el relleno debajo del piso. La ocupación Lambayeque en este sector no fue al parecer de naturaleza doméstica sino exclusivamente funeraria, puesto que no encontramos evidencias de actividades de consumo, preparado ni servido de alimentos, mucho menos espacios diferenciados ni delimitados. La concentración de este piso solo en el extremo norte del área nos hace sospechar en algún tipo de relación con el montículo denominado Huaca Chodoff. Los entierros realizados en esta ocupación pertenecen a un niño de 2 a 4 años aproximadamente (MU1604) y un individuo adulto de 40 a 50 años (MU1608). Creemos que los fragmentos de pisos dispersos pertenecientes a esta ocupación solo tuvieron como finalidad los ritos de entierro de estos cuerpos. Los otros dos entierros parciales de canes pertenecen a este momento ocupacional, lo cual denota una bi-funcionalidad del espacio funerario para personas y para animales.

Vale la pena mencionar la gruesa capa de material orgánico registrada entre los pisos de ocupación de las Capas 3 (Transicional) y 2A (Lambayeque) (Figura 142). Ésta consistió en una capa de color marrón-negro intenso, cuya presencia ha sido registrada en las excavaciones de las tres unidades integradas. Bustamante (comunicación personal) opina que la conformación de este estrato se puede deber a la existencia de plantaciones de algarrobos que en un determinado momento debieron crecer en este sector. La posterior quema y eliminación de los mismos produjo una densa capa de tierra oscura que al ser mezclada con la tierra orgánica, producto de la descomposición, causó las características que ahora observamos. La presencia de esta gruesa capa ha sido registrada no solo en el Área 45, 42 y 44 sino también en antiguas unidades de excavación (Figura 143). Castillo postula que lo que hoy denominamos la planicie de SJM estuvo en determinados momentos conformado por bolsones de algarrobos, los cuales eran talados y reubicados con cierta frecuencia

Luego de la ocupación Lambayeque se vuelve a registrar una gruesa capa de relleno (Capa 2) en cuyo interior se registra una buena cantidad de fragmentería cerámica y desechos arqueológicos. Esta capa está formada por la capa de arcilla compactada y solidificada y pertenecería a los rezagos de la ocupación **Lambayeque e hispánica** de la zona.

Finalmente luego de los fenómenos superficiales de estratigrafía post-deposicional tenemos evidencias de desechos producidos por los moradores **modernos** del sitio, tales como huellas de quema moderna y basura plástica. Consideramos como procesos post-deposicionales todos aquellos fenómenos que afectaron la composición del área desde su abandono en épocas prehispánicas hasta la actualidad, esto es, desde las últimas evidencias de ocupación Lambayeque hasta la superficie actual del sitio. Estos fenómenos constituyen la formación del duro a través de fuertes lluvias ocasionados tentativamente por el ENSO y por los fenómenos de acarreo eólico.

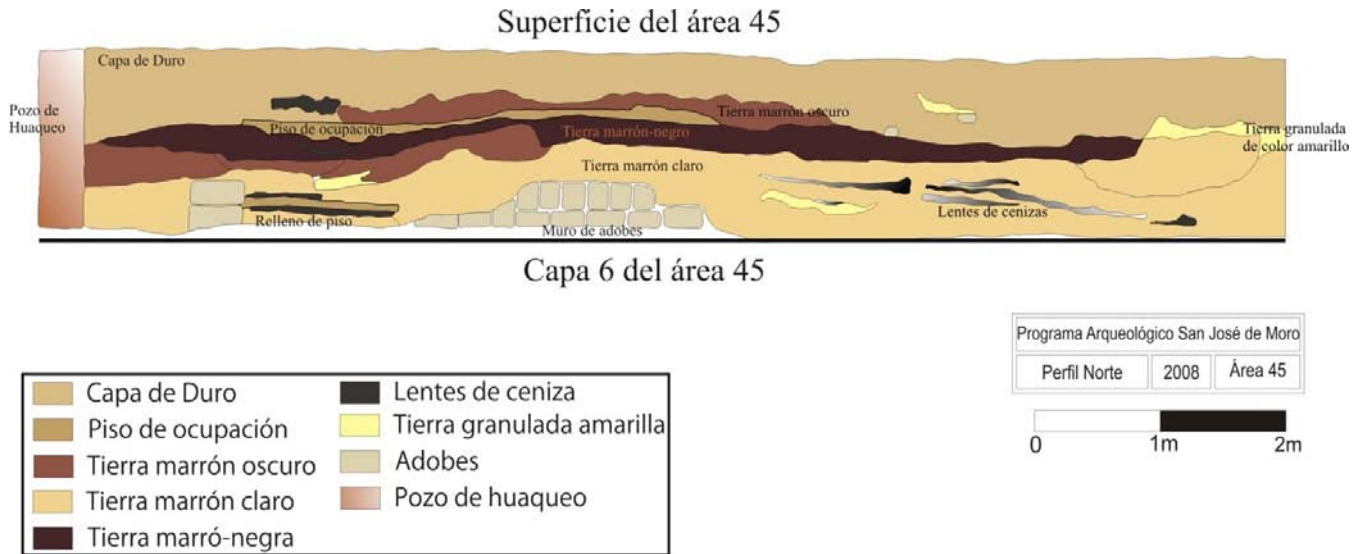


Figura 142. Dibujo del perfil Norte del Área 45. Nótese la gruesa capa de material orgánico de color marrón-negro registrado a lo largo de la unidad. **Figura 143.** Excavaciones en el Área 11. Nótese la misma capa de material orgánico registrada en la parte superior del perfil norte del Área 45.



Figura 143

CAPITULO IX

INTERPRETACIÓN DE LA FUNCIÓN Y/O USO DEL ESPACIO DURANTE EL PERIODO MOCHICA TARDÍO EN EL ÁREA 45

La excavación de la capa 6 fue sin lugar a duda el hecho más resaltante de las excavaciones en el Área 45, puesto con ella logramos acceder a un todo integrado y sincrónico de la ocupación Mochica Tardío en este sector de SJM (Figura 66 y Figura 144).

Las ideas que expondremos a continuación se basan en la interpretación de los espacios registrados en las tres áreas integradas del Sector Oeste de SJM: Área 42, 44 y 45. La excavación de estas unidades dio como resultado el descubrimiento de una singular trama arquitectónica, caracterizada por espacios delimitados por muros e hileras de adobes, así como un gran número de vasijas con una gran capacidad de almacenamiento de líquidos. Todas estas evidencias estuvieron en relación directa a un importante evento funerario: la construcción de la cámara funeraria M-U1525 y las exequias de los individuos que fueron allí enterrados. La asociación entre todos estos elementos, es decir, la cámara funeraria, la arquitectura expuesta y la gran cantidad de vasijas, convierte a este contexto en algo inusual y único en SJM, puesto que es la primera vez que se logró registrar un cámara funeraria Mochica en relación a sus contexto cronológico y corológico.

El análisis de estas estructuras, los elementos arquitectónicos y algunos materiales recuperados en ellos será el objeto de este capítulo. De esta manera, intentaremos interpretar la función de los espacios basándonos en algunas de las ideas expuestas en el Marco Teórico de esta investigación (ver Capítulo 3).

9.1 ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS

Vale la pena recalcar que la evidencia arquitectónica excavada en SJM, y que a su vez se relacione a una cámara funeraria del periodo Mochica Tardío, ha sido bastante escasa. Las estructuras de este periodo, recuperadas en otro tipo de contexto del sitio, consistieron fundamentalmente en pisos de ocupación flanqueados por hileras de adobes que creaban divisiones espaciales de probable función diferenciada. En años anteriores se han registrado algunas estructuras cuadrangulares subterráneas o semi-subterráneas, cuya función fue interpretada como depósitos de almacenamientos de bienes y/o vasijas, tal es el caso del Rasgo 15 (Del Carpio 2002) y la Unidad Contextual 31 (Rengifo 2004). Algunos de los restos arquitectónicos excavados estuvieron asociados a las capas denominadas “Capa de Fiesta”, mencionadas líneas arriba.

Sin embargo, pocas veces hemos dado cuenta, del contexto espacial de las grandes cámaras funerarias del periodo Mochica Tardío, por lo que la naturaleza de las actividades ligadas a los ritos fúnebres de estas cámaras nunca fue del todo claro.

Las excavaciones llevadas a cabo durante la temporada 2007 y 2008 dieron como resultado la sorprendente exposición de un denso número de recintos y estructuras asociadas a la cámara funeraria MU1525. Con el descubrimiento de estas estructuras, dimos cuenta de los espacios y locaciones donde pudieron las ceremonias fúnebres realizarse. Este hecho nos brindó la posibilidad de entender con mayor cabalidad la



Figura 144. Dibujo de planta de las unidades 42, 44 y 45 en Capa 6-7 (Sector Oeste de la “Cancha de Fútbol”)

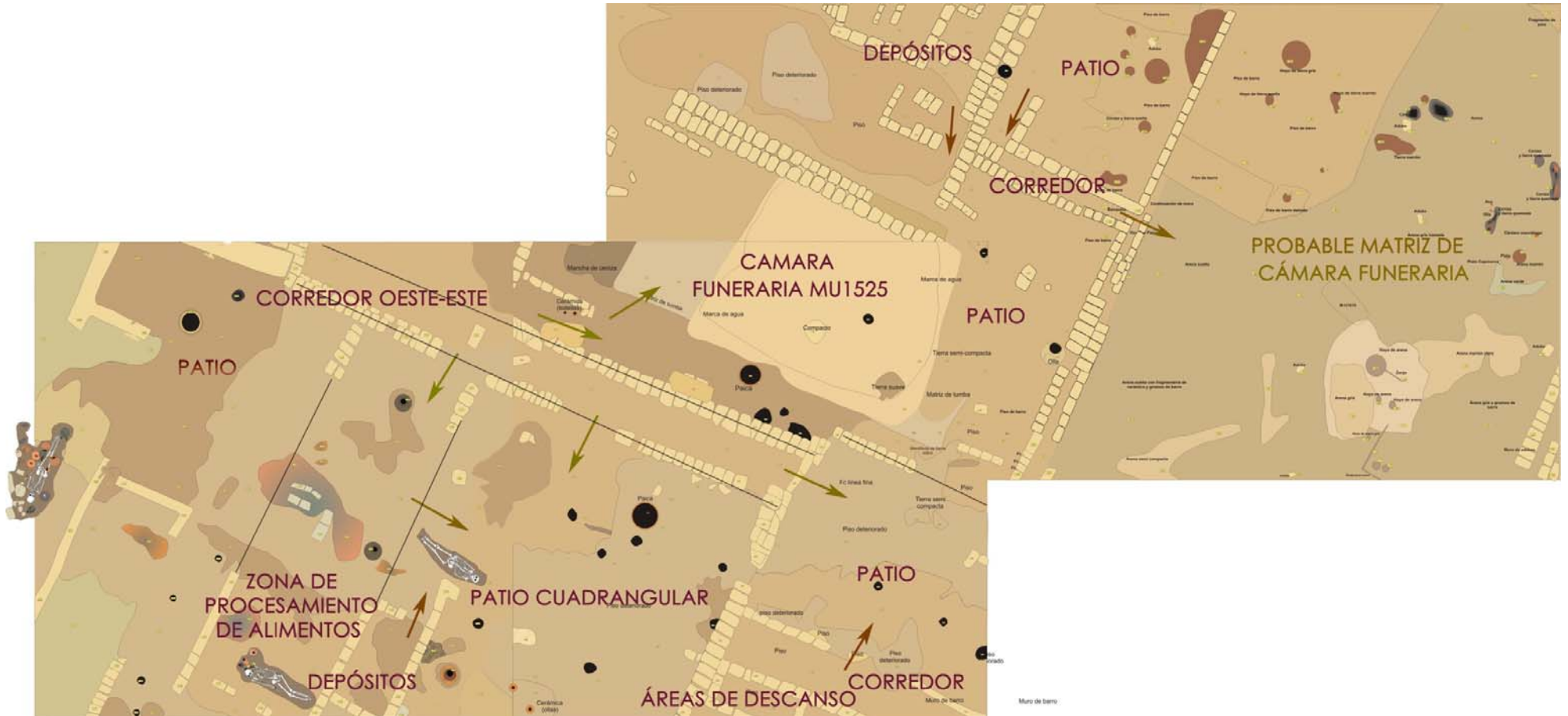


Figura 145. Interpretación tentativa de la función de los espacios arquitectónicos registrados en asociación a la cámara funeraria MU1525. Se indica con flechas las probables rutas de acceso a las estructuras.

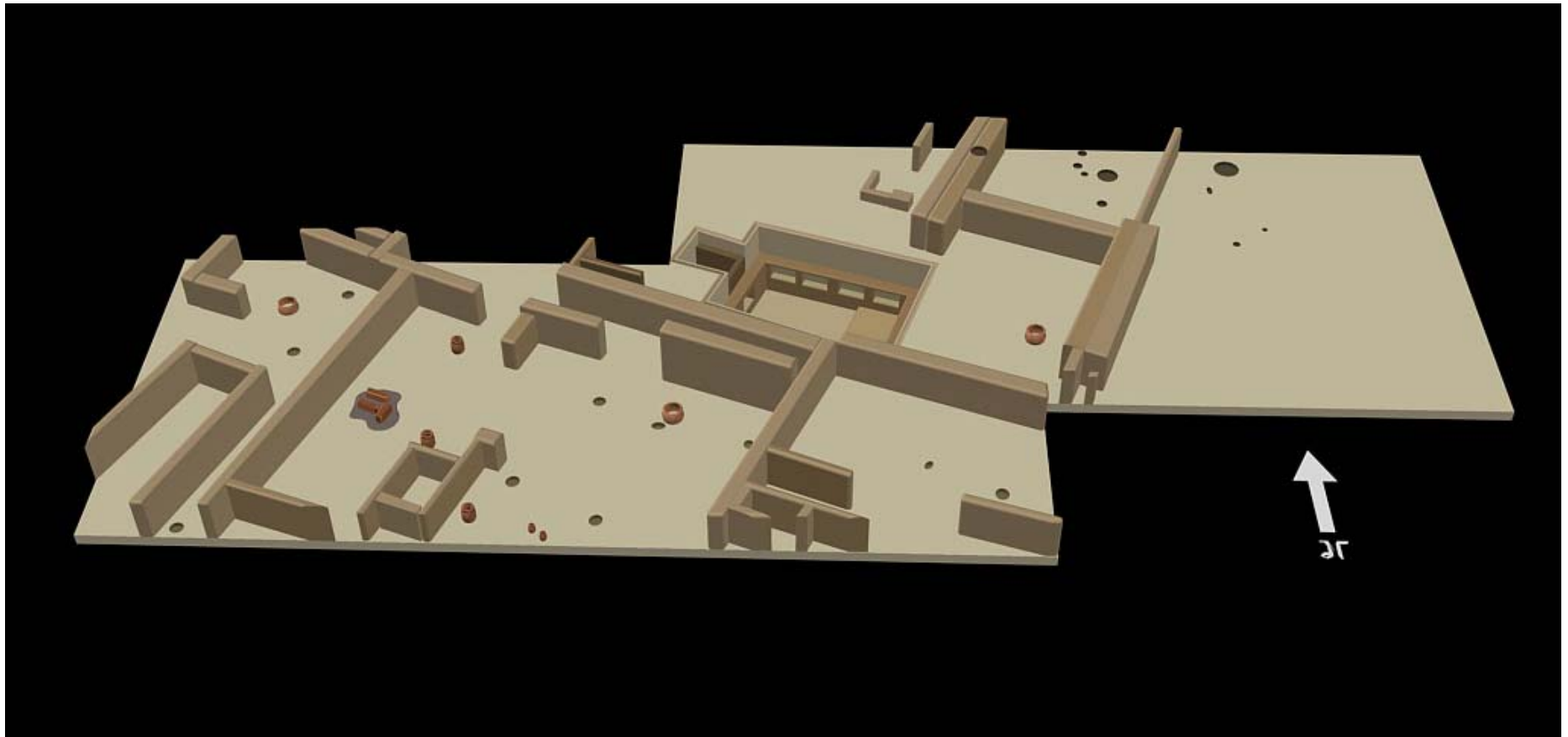


Figura 146. Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la “Cancha de Fútbol” (Vista S-N)

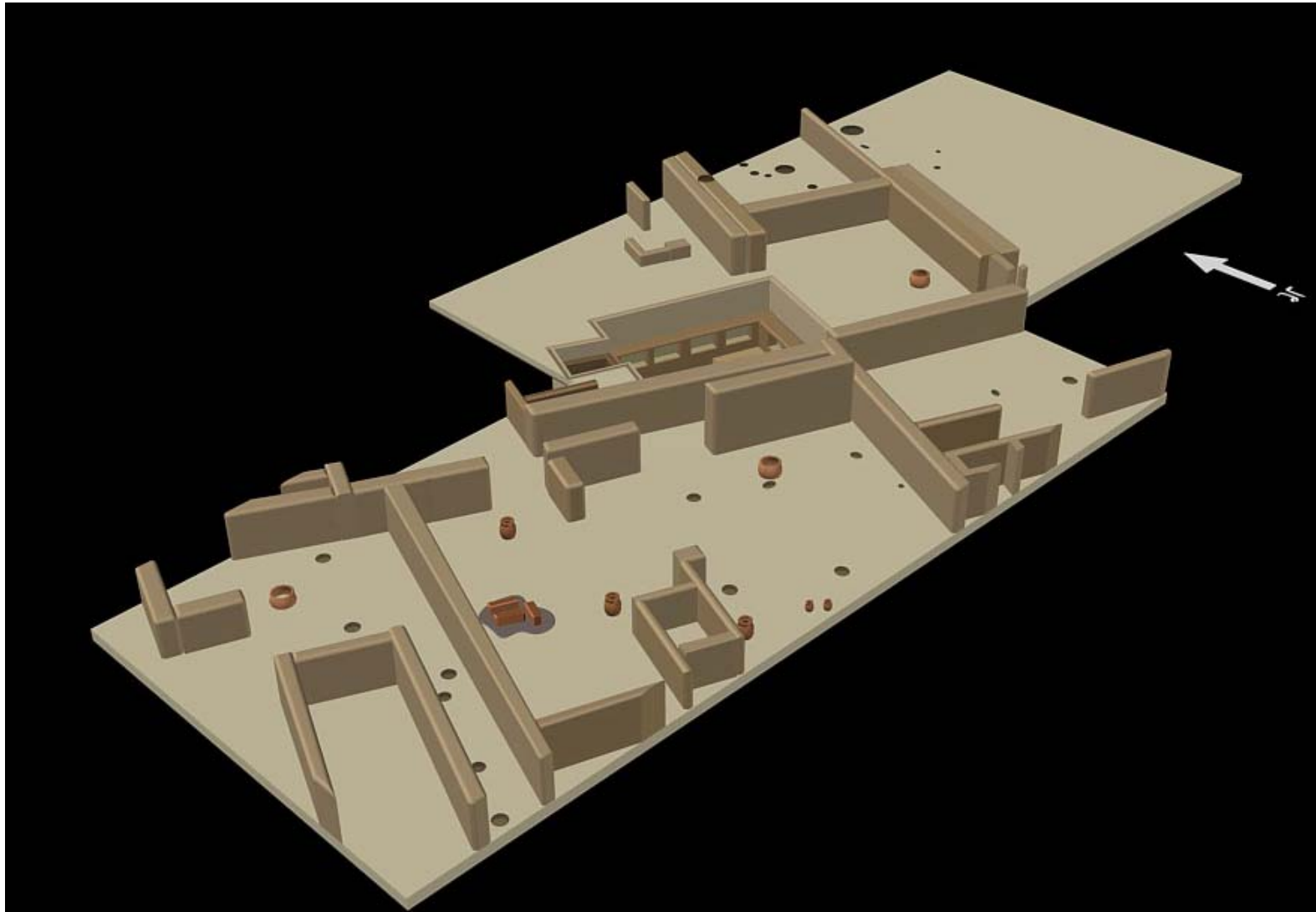


Figura 147. Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la “Cancha de Fútbol” (Vista SO-NE)

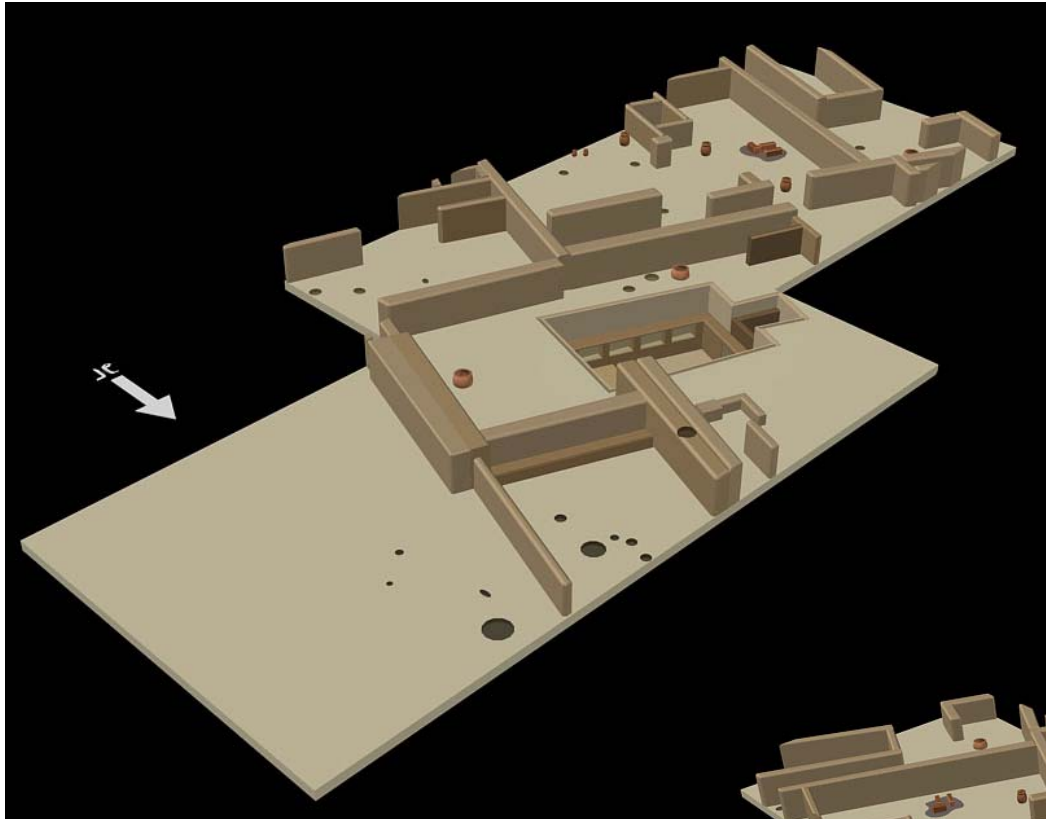


Figura 148.

Reconstrucción isométrica de los espacios arquitectónicos registrados en las áreas integradas de la zona norte de la "Cancha de Fútbol". **Figura 148.** Vista NE-SO. **Figura 149.** Vista SE-NO.

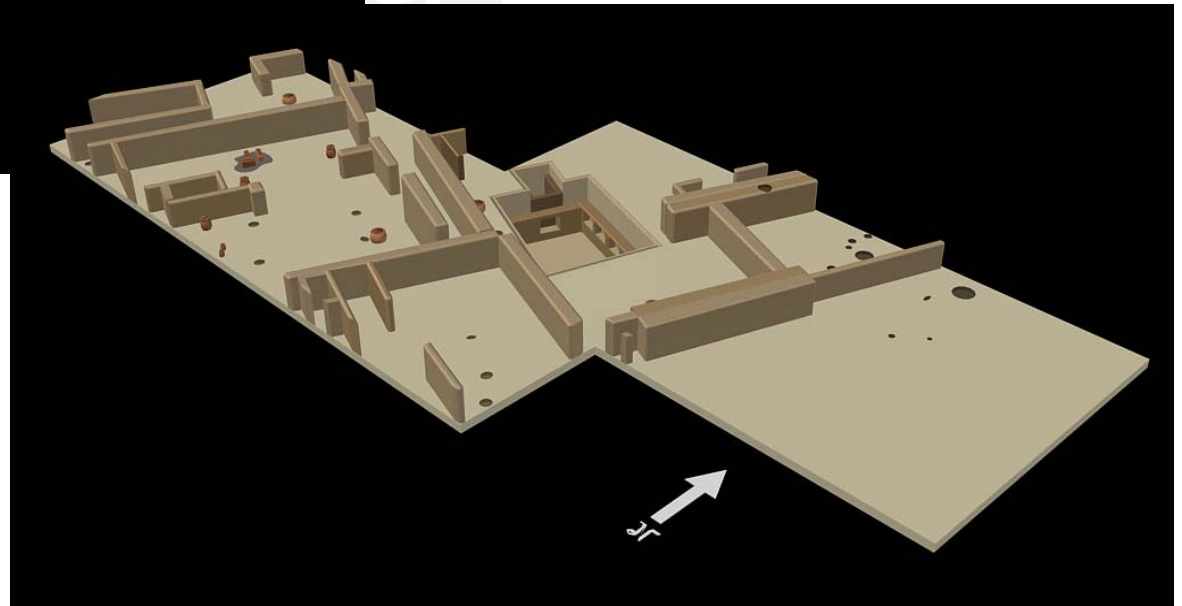


Figura 149.

naturaleza de estos encuentros así como de los correlatos que originaron tales actividades. A continuación procederemos a describir algunos de estos espacios arquitectónicos, los cuales son interpretados funcionalmente a la luz de los hallazgos descubiertos al interior de cada uno de ellos o por comparación a otros contextos descubiertos en el sitio (Figura 145, 146, 147, 148, 149).

9.1.1 Cámara Funeraria

La cámara funeraria se halló en la parte central de las áreas integradas 42-44-45, y consistió en una estructura cuadrangular de adobes con orientación noroeste y sureste. Al interior de esta cámara se registraron once individuos, de los cuales ocho eran mujeres de edades relativas entre 40 y 50 años, dos eran hombres y tres eran niños. De las ocho mujeres halladas en distintos niveles de la cámara, dos portaban indumentaria de sacerdotisa: la primera, penacho y copa y la segunda se halló al interior de un ataúd con máscara funeraria. Ana Cecilia Mauricio, a partir de sus excavaciones en la cámara funeraria, plantea que ésta fue reaperturada por lo menos en tres momentos, cada de uno de los cuales sirvió para la colocación de nuevos individuos y nuevas ofrendas.

9.1.2 Corredor Oeste-Este

Este corredor fue expuesto tras la excavación de las Áreas 42 (Mauricio 2007) y 45 (Muro 2008). Se halló ubicado de manera contigua al sur de la cámara funeraria y su orientación era de noroeste a sureste. Medía aproximadamente 10 metros de largo y 1.5 m de ancho. Estuvo compuesto por un piso en buen estado de conservación y por muros de doble hilera ubicados a cada uno de los lados, estos actuaban como muros delimitadores. Lo más probable es que haya sido desmontado y que el tamaño original de los muros del corredor haya sido mucho mayor.

Este corredor articuló, al parecer, una serie de espacios y recintos menores. Por ejemplo, en la cara sur del corredor fueron registrados dos vacíos en el muro, estos parecerían haber sido accesos a las estructuras aledañas. El primero de estos (al oeste) pudo ser el acceso a la zona de procesamiento de alimentos ubicada inmediatamente al sur del corredor. En ésta última se registraron, como se mencionó líneas arriba, varias áreas de actividad como por ejemplo un fogón, varios lentes de ceniza, dos cántaros tipo Rey de Asiria y una paica. El segundo acceso (al este) articuló a una suerte de patio cuadrangular donde suponemos se realizaron las actividades de comunión social y reunión para los ritos fúnebres. El corredor, en su extremo este, articula con un pequeño patio de forma cuadrangular (Área 42), en el cual se halló un piso de barro en condiciones bastante deterioradas.

9.1.3 Corredores Secundarios

Tanto al norte (Área 44) como al sur (Área 42-45) de la cámara se hallaron evidencias de pequeños corredores que articulaban pequeños espacios, probablemente depósitos. Uno de ellos, es el registrado al sur del pequeño

patio cuadrangular ubicado en la parte final del corredor oeste-este (Área 42). Otro fue registrado parcialmente al sur del Área 45.

9.1.4 Patio Cuadrangular

Este gran patio fue registrado entre las Áreas 42 y 45, y consistió en una gran área cuadrangular, orientado de suroeste a noroeste, flanqueado por muros de hileras simples y dobles. Se halló ubicado exactamente al sur del corredor este-oeste, y por tanto al sur de la cámara funeraria.

Al interior de este patio se halló una gran paica, una olla, y algunos hoyos de poste dispersos. No hubo evidencia de actividades de quema como los hallados en Área 45. El piso se halló bastante deteriorado lo cual implicó tal vez un uso bastante intenso. Probablemente se accedió a este patio desde la segunda entrada del corredor (este), o desde el este de la zona de procesamiento de alimentos. Cabe mencionar que entre los hallazgos del Área 24 (Del Carpio 2003), durante las excavaciones de la denominada Capa 10, se registró el vértice de una estructura cuadrangular; por la orientación, el tipo de muro, y las alturas estimadas creemos que este vértice pertenecería a la esquina sureste del patio cuadrangular (Figura 150).

9.1.5 Depósitos cuadrangulares

Hallados en las tres áreas de excavación. Consistieron en pequeñas estructuras cuadrangulares formadas por muros de hilera simple. Generalmente orientadas de este a oeste o de norte a sur. A pesar de que los pisos de estas estructuras fueron registrados sin ninguna evidencia asociada, su parecido formal y de dimensiones a otras estructuras de almacenamiento como el Rasgo 15 del Área 15-16 (Del Carpio 2003) o la U.C. 31 del Área 34 (Rengifo, Zevallos y Muro 2007) nos hace inferir funciones similares.

9.1.6 Zonas de procesamiento de alimentos

Esta zona fue registrada en el Área 45, sobre todo en la zona este. Consistió en un espacio amplio de probable forma rectangular flanqueada por muros de hilera simple. Al interior de este espacio fue registrado un fogón para la producción de chicha dentro del cual se excavaron varios fragmentos de cerámica carbonizada y huesos de camélidos (mandíbula y metapodios de llama). Así mismo, se registraron dos lentes de cenizas que denotaron también actividad de quema. El hallazgo de dos cántaros de almacenamiento de líquidos, al interior de algunos pozos circulares, nos permitió sustentar la misma idea, es decir, la función del espacio relacionado al procesamiento de alimento y producción de chicha. En el relleno de este sector se registró también un alto número de fragmentos de ollas cuello plataforma y fragmentos de cántaros decorados.

9.1.7 Probables áreas de descanso

EXTENSIÓN DEL ÁREA 42

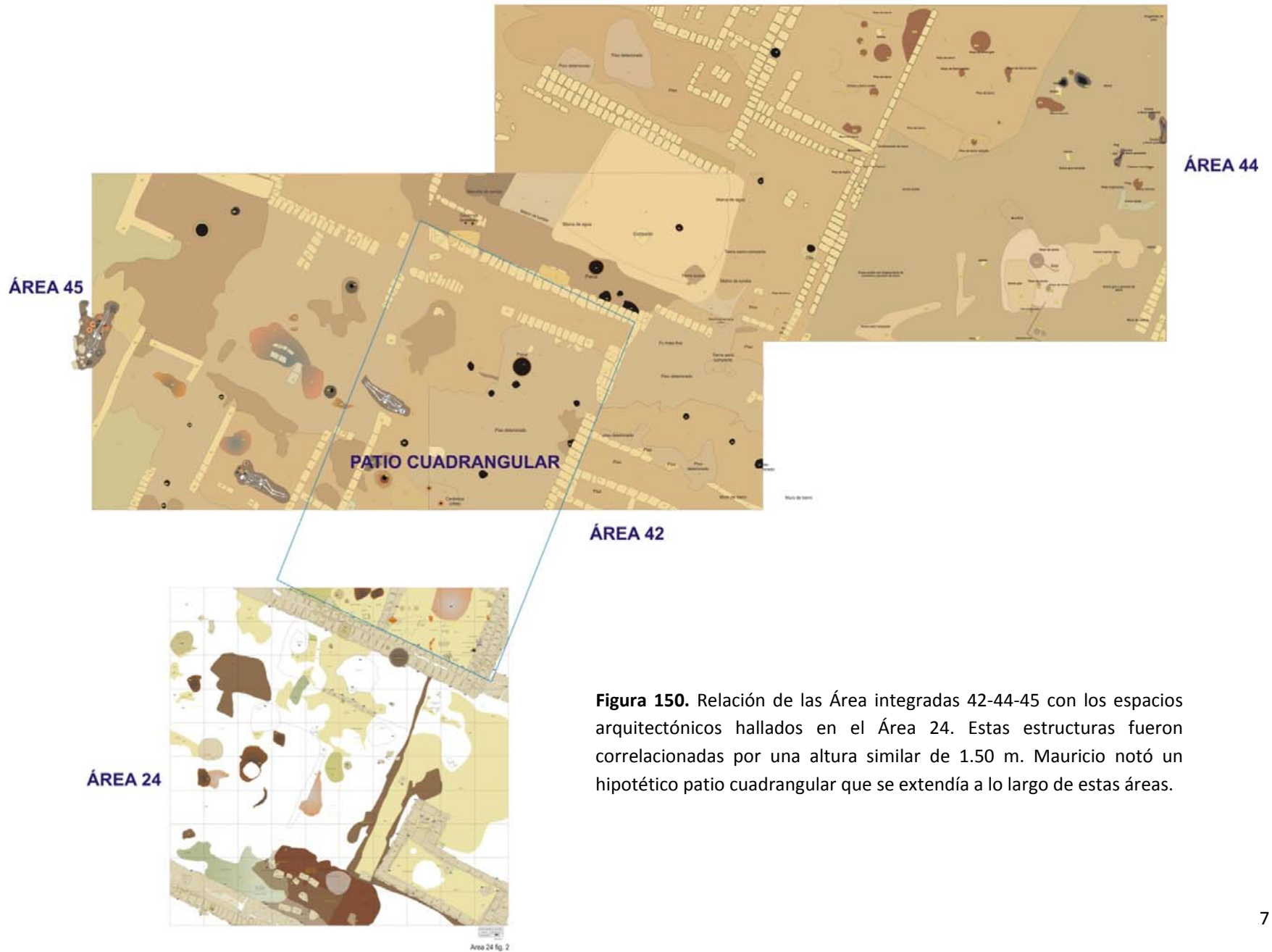


Figura 150. Relación de las Área integradas 42-44-45 con los espacios arquitectónicos hallados en el Área 24. Estas estructuras fueron correlacionadas por una altura similar de 1.50 m. Mauricio notó un hipotético patio cuadrangular que se extendía a lo largo de estas áreas.

Existen algunas pequeñas estructuras de forma rectangular que se hallaron adosadas a los corredores. Pensamos que estas estructuras pudieron funcionar como áreas de descanso o de reposo. Muchas de estas se hallan a un nivel superior del piso principal, por lo que en muchos casos fueron registrados como “banquetas”. Sobre algunos de éstas se registraron hoyos de poste lo cual denotaría la colocación de techos de material perecible.

El análisis visual de estas estructuras nos permite ver que todas presentaron una misma orientación, hacia el nor-este, exceptuando la cámara funeraria que se halló orientada hacia el nor-oeste. Las estructuras, al parecer, siguen un patrón de distribución específico y repetitivo de tal manera que siempre encontramos patios cuadrangulares asociados a depósitos, áreas de procesamientos de alimentos y líquido y pequeños corredores articuladores. La composición de estas unidades debería ser confirmada con la excavación de otros sectores aledaños.

9.2 EL MATERIAL RECUPERADO

Siguiendo los lineamientos de Hayden (2001) que se mencionaron el Marco Teórico, los cuales hacen mención a los hallazgos y/o residuos dejados por actividades públicas o encuentros de confluencia social de naturaleza ritual o ceremonial, pasaremos a enumerar las evidencias que creemos fueron producto de la realización de tales eventos en estas estructuras:

	SI	NO	TIPO	ESPACIO	ACTIVIDAD
1. Restos de comida	x		Hueso de camélidos carbonizados	Zona de procesamiento de alimentos	Quema
2. Restos de drogas		x	-	-	-
3. Evidencia de descarte	x		Fragmentos de vasijas cerámicas en rasgos y hoyos	Todos	Descarte
4. Vasijas de preparación de alimento y líquidos	x		Ollas y paicas	Zonas de procesamiento de alimentos y patios	Consumo y preparación de alimentos
5. Vasijas de servido de alimentos y líquidos	x		Cántaros y fragmentos de platos	Zonas de procesamiento de alimentos y patio	Consumo y preparación de alimentos
6. Instalaciones para el procesamiento de alimentos y líquidos	x		Cocina para chicha (fogón) y manchas de ceniza.	Zona de procesamiento de alimentos y líquidos	Procesamiento de alimentos y líquidos
7. Estructuras	x		Patios y áreas	Patios y áreas	Recepción de invitados

para la recepción de invitados			de descanso	de descanso	
8. Objetos de prestigios	x		Botellas asa estribo de estilo línea fina	Patios	Ejecución de rituales
9. Evidencias de destrucción de objetos de prestigio.		x	-	-	-
10. Objetos destinados al consumo especial de sustancias	x		Fragmentos de herramientas de hueso trabajado	Patios y zonas de preparación de alimento	Ejecución de rituales
11. Evidencias de estructuras funerarias	x		Cámara Funeraria MU1525	Zona central de áreas integradas	Entierro ritual de Sacerdotisas
12. Evidencias de contabilidad		x	-	-	-
13. Cántaros antropomorfos (Kaulicke)	x		Cántaros con representación antro y zoo.	Todos	Ejecución del ritual y consumo de líquidos.

Tabla 12. Evidencias rescatadas en las áreas Integradas de la zona Oeste de la Cancha de Fútbol que nos indican la realización de actividades de encuentro social (Tomado de Hayden 2001).

La presencia de estos elementos nos indicaría con mayor certeza la naturaleza ceremonia y ritual de los espacios registrados, en la cual, como mencionábamos líneas arriba, se habrían celebrado actividades ligadas al culto al ancestros y/o al entierro de los individuos.

A ello debemos añadir algunos contextos registrados también en las excavaciones del Área 24, como por ejemplo, fogones y manchas de cenizas, las cuales denotaron actividades de quema o de preparación de chicha u otros bienes. Esto se puede desprender del descubrimiento de fogones similares a los del Área 45. De la misma manera se registraron cantidades significativas de material de descarte, en las que se hallaron vasijas de cerámica quebradas *in situ* y restos de camélidos (Del Carpio 2003) (Figura 60, 68, 151). Estos hallazgos fueron excavados en la Capa 10 del área en mención, la cual correspondería, paralelamente, a la ocupación Mochica registrada en el restos de las unidades: Área 42 y 45 (profundidad promedio 1.60 m).



Figura 151. Zona de descarte in situ de cerámica utilitaria hallada en el Área 24



Figura 152. Estructura públicas registradas en San Ildelfonso comparándolas con las estructuras representadas en las maquetas halladas en la MU1525 (Mauricio 2009)

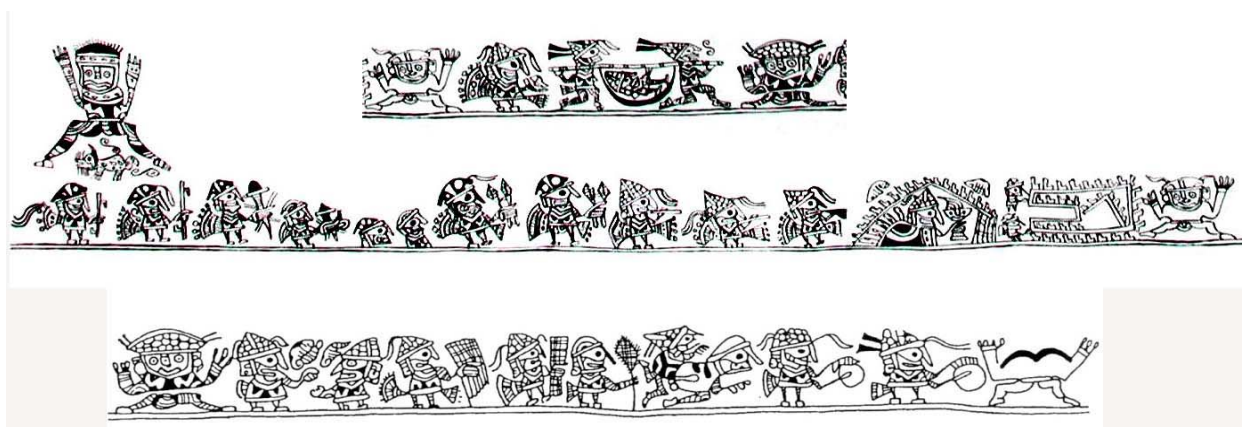


Figura 153. Segmentos de representación iconográficas representando festines relacionados al entierro de mujeres míticas

CAPITULO X

ESPACIOS PÚBLICOS, ENCUENTROS SOCIALES Y RITUAL FUNERARIO EN SAN JOSÉ DE MORO DURANTE EL PERIODO MOCHICA TARDÍO

Los hallazgos recuperados en las tres áreas de excavación integradas (Área 42, 44 y 45), entre los cuales mencionamos la evidencia arquitectónica, las vasijas cerámicas y los artefactos, nos han permitido entender, en buena proporción, la naturaleza de la ocupación Mochica Tardío en este sector. El estudio que hemos realizado nos ha permitido confirmar la idea de que estas actividades, cuyo ejecución ha sido puesta de manifiesto en el registro arqueológico, giraron en torno a la celebración de rituales funerarios, ocasionados por la muerte de las mujeres de alto status inhumadas en la cámara funeraria (Figura 153). Las reaperturas de la cámara funeraria planteadas por Mauricio, cuya finalidad era la introducción de nuevos individuos del linaje, podrían ir de la mano con la cantidad de eventos o ceremonias rituales realizados. Si bien esto es difícil de determinarlo, no cabe duda que la muerte de estos personajes importantes fue la “excusa” necesaria por parte de los grupos de poder para la celebración de las “políticas de comensales” cuya doble finalidad era clara: por un lado, rendir culto a los ancestros y por el otro, mantener los lazos de cohesión y verticalidad entre los grupos de poder y los participantes; ambos logrados a través de la identidad y la memoria con los ancestros (Castillo 2008).

Si bien los espacios registrados en este sector de SJM no permiten confirmar grandes encuentros sociales con números significativos de personas provenientes de todo el valle, las evidencias nos hacen pensar en grupos multifamiliares reunidos para rendir culto a sus muertos y participar de determinadas reuniones de encuentro social. Como vimos líneas arriba, ésta participación estaba condicionada al espacio físico, de tal manera que a través de los pasadizos se podía acceder primero a la cámara funeraria, luego en las zonas de procesamiento se preparaban los alimentos y líquidos para finalmente consumirlos en los festines ejecutados en los patios cuadrangulares.

Es de esta manera que, como plantean los autores mencionados en el Capítulo 3, la muerte de un individuo importante ocasionó la celebración de ritos y ceremonias, los cuales cumplían un papel fundamental no solo en el culto al personaje fenecido sino en la cohesión social de sus participantes. Estas ceremonias, estuvieron condicionadas a la participación de distintos actores: anfitriones, comensales y dioses y ancestros, los mismos que, en una relación de comunicación continua y estable, lograban, en palabras de Kaulicke “la tranquilidad espiritual y social que la sociedad requiere en un momento de crisis e inestabilidad social y de desacuerdo político”. Es por ello que creemos que en una sociedad como la Mochica, el stress político ocasionado por la resquebrajada estructura política y religiosas intentó ser subsanado a través de eventos de reciprocidad política colocados tácitamente detrás del culto a los muertos. Según lo mencionado, podemos postular que si bien el culto a los ancestros tuvo una finalidad por sí misma, fue luego la mejor estrategia de las élites para mantener su hegemonía como grupo dominante. De la misma manera, la construcción de espacio de uso público, destinados a la celebración de los ritos y ceremonias en torno a grandes cámaras ancestrales, fue una forma de materializar el discurso ideológico que mantenía el sistema político en pie (DeMarrais, Castillo y Earle 1996).

Por otro lado, la clase popular veía en estos espacios públicos de encuentro una forma de mantener y consolidar su propia ideología popular, la misma que se reforzaba a través de los mismos actos ejecutados por las élites pero que servían también para cohesionar los lazos comunitarios. Esta cohesión permitía afianzar la identidad de pertenencia a un grupo social específico y su ascendencia a ancestros comunes. Los bailes, el consumo de chicha y las ceremonias realizadas por las élites formaban, además, parte de un sistema de reciprocidad mantenido por los grupos de poder, lo que permitía que todos los participantes sintieran una “satisfacción tácita”, la cual radicaba en sus pertenencia a una identidad propia, la Mochica.

Castillo (2008) si bien ha propuesto el carácter regional de estos encuentros, no se han hallado aún las evidencias que lo confirmen. Sin embargo, las excavaciones de Mauricio sobre los nichos de las paredes laterales de la cámara funeraria MU1525 expusieron un conjunto de maquetas de barro crudo en un excelente estado de conservación. La representación de estos espacios es bastante sugerente, puesto que todo nos haría indicar que estos espacios estarían simbolizando espacios auténticos en sitios Mochicas del valle. Muchas de estas estructuras cuadrangulares en las maquetas son delimitadas por representaciones de muros sobre los cuales se adosan techos sostenidos por postes probablemente de algarrobo (*prosopis pallida*). Si comparamos estas estructuras con las halladas en las excavaciones de otros sitios del valle como Charcape (Mauricio 2005), San Ildefonso (Swenson 2004, Castillo 2008) y Jatanca (Swenson, comunicación personal) las semejanzas estructurales son más que notorias (Figura 152). Los espacios representados en las maquetas, así como los registrados en SJM y el resto de sitios Moche del valle de Jequetepeque, pudieron tener esta misma finalidad pública o social de congregación y encuentro. Si notamos la introducción de estas maquetas en espacios tan sagrados como la cámara de las sacerdotisas excavadas por Mauricio la relación de estos encuentros con los ritos fúnebres queda clara.

Partiendo de estas ideas es que una de nuestra propuestas principales radica en plantear un escenario en el que los momentos determinados de concurrencia social en San José de Moro tuvieron más bien una triple finalidad: por un lado, el culto a los muertos y las prácticas asociadas a él; por otro, el reforzamiento de los lazos de verticalidad por parte de las élites; y por último, el reforzamiento de los lazos de identidad y cohesión grupal asumida por los participantes.

Ahora bien, ¿cómo es que esta realidad puede ser palpable en los contextos funerarios?. Para Castillo los contextos funerarios nos ofrecen valiosa información no solo por las osamentas que pueden recuperarse sino por la intencionalidad con la que fue colocado cada uno de los objetos que registramos. Para este autor, un contexto funerario es el fiel reflejo de la ideología de una sociedad, puesto que éste es el resultado de un conjunto de decisiones culturales tomadas al momento de enterrar a un individuo. Es por ello que no solo su estudio sino el de las evidencias recuperadas a su alrededor es de vital importancia para entender los patrones culturales de una sociedad, en especial la Mochica.

Otro aspecto importante es el hecho de que las ceremonias y rituales en San José de Moro se basasen en el consumo masificado de chicha, esto implicó, en palabras de Estrella (1993), que estos eventos tuvieran dos características primordiales, la transfigurancia y la estimulación. Transfigurante en la medida que se tratarían de eventos cuya finalidad era obtener una naturaleza sagrada, acercándose al mundo de

los muertos; y estimulante, por las reacciones populares obtenidas por el consumo de alcohol.

En este sentido la importancia que para Castillo tienen los “rituales de muerte” y el consumo masificado de chicha masificada queda claro para entender la conformación del sitio no solo durante época Mochica sino durante los casi 1000 años de ocupación continua que el sitio funcionó como cementerio y centro ceremonial.

Vale la pena mencionar la importancia de San José de Moro puesto que es uno de los pocos sitios Mochica en que podemos ver la relación entre los contextos funerarios y los rituales asociados a él de manera contextual y certera. Este hecho nos abre las puertas y nos brinda la posibilidad de poder entender no solo la naturaleza de estos encuentros sino además comprender cuál fue la relación entre los vivos y los muertos en las sociedades del pasado.



CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación hemos analizado un conjunto de evidencias recuperadas de la excavación del Área 45 del sitio arqueológico San José de Moro. Estas evidencias se asociaron a la celebración de ceremonias y rituales de naturaleza colectiva y pública cuya realización estuvo ligada al culto a los muertos y los ancestros en el periodo Mochica Tardío. El análisis efectuado a los objetos recuperados, no solo confirma estas ideas sino que nos han permitido entender la relación de estas estructuras con la cámara funeraria M-U1525. De igual manera hemos podido proponer tentativamente cuales fueron los discursos ideológicos que se hallaron implicados detrás de su elaborada ejecución.

Responderemos de manera clara las preguntas planteadas en el Capítulo 2:

1. ¿Cuáles fueron las funciones de las estructuras (“trama arquitectónica” en palabras de Mauricio) descubierta alrededor de la cámara funeraria M-U1525?
Su función fue la elaboración de rituales y ceremonias de naturaleza colectiva y pública cuya finalidad fue el culto a los muertos y a los ancestros. Estas ceremonias implicaron el consumo masificado de chicha, la cual fue colocada en grandes tinajas de cerámica, y el consumo de diversos alimentos preparados en zonas de procesamiento y combustión.
2. ¿Cuál era la relación entre estos espacios arquitectónicos y la cámara funeraria?
La relación fue directa, puesto que los actos ejecutados en los espacios fueron producidos por la inhumación de las Sacerdotisas y el resto de personajes enterrados en la cámara.
3. ¿Qué relación existía entre los contextos funerarios y los contextos de actividad halladas en las excavaciones de este sector?
Los contextos de actividad fueron ocasionados por la preparación y consumo de chicha y alimentos. Esto fue notado en el registro de los fogones y en las zonas con altas concentraciones de carbón, dentro de las cuales se registraron huesos de animales carbonizados, semillas, y material de descarte.
4. ¿Existen uno o varios momentos en los que se evidencian este tipo de actividad para el periodo Mochica Tardío?
Es difícil de determinar. Quizás la celebración de rituales estuvo de la mano con los aparentes reingresos planteados por Ana Cecilia Mauricio en la cámara funeraria. No sabemos, a ciencia cierta, la periodicidad de los eventos pero la intensidad del registro no es lo suficientemente fuerte para postular que fueron ejecutados con alta frecuencia. Lo más probable es que, como plantea Castillo,

hayan sido ejecutados solo en determinados momentos del año guiados de un calendario ritual.

Por otro lado, la columna cronológica propuesta para SJM fue, una vez más, comprobada puesto que se registraron en el Área 45 las mismas superposiciones de pisos y tumbas que sustentan la secuencia ocupacional del sitio. El corpus de datos obtenidos, sean de artefactos, de elementos arquitectónicos como de contextos funerarios, nos han brindado la posibilidad de incrementar nuestro conocimiento de cada uno de los periodos registrados en el sitio. Todo el material cerámico del área ha sido estudiado y analizado, teniendo la posibilidad de reconocer, con mayor detalle, las diferencias tipológicas al interior de cada categoría morfo-funcional. En este sentido, hemos reconocido más de 53 tipos cerámicos al interior de 11 categorías morfo-funcionales. El análisis cerámico correspondiente a cada capa estratigráfica nos ha permitido reconocer distintas variantes y diferentes tipos, los mismos que caracterizan a cada una de las ocupaciones registradas. Esta información constituye un aporte más a las labores realizadas por los diversos investigadores del PASJM durante los 19 años de labores ininterrumpidas.



BIBLIOGRAFÍA

ABERCROMBIE

1998 Audiences: A Sociological Theory of Performance and Imagination, Sage, London.

ALVA, Walter

2001 «The royal tombs of Sipán: art and power in Moche society». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 223-245. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C. 2004 Sipán. Descubrimientos e Investigaciones. Lima, Perú.

ALVA, Walter and B. DONNAN, Christopher

1993 Royal Tombs of Sipán. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

ALVAREZ-CALDERÓN Rosabella, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 6 a 11». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 102-121.

AMADOR, Augusto

2000 «Excavaciones en el Área 14». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 64-67.

BAWDEN, Garth

1977 Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, MA. 1994 «Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú». En Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79: 207-221. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima. 1996 The Moche.

BLACKWELL, Oxford

2001 «The symbols of late Moche social transformation». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 285-305. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

BENNETT, Wendell C.

1949 «Engineering». En Handbook of South American Indians, Volume 5, The Comparative Ethnology of South American Indians, editado por Julian H. Steward, pp.

53-65. Bulletin 143. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

BERNAL, Vanesa

2003 Informe Final de Prácticas Pre – Profesionales, Área 27. Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú.

BERNAL, Vanessa, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 1 a 5». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-101.

BERNUY, Jaquelyn

2003 «Excavaciones en el Área 18 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2004 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2005 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 53-77. Ms. «Lambayeque en San José de Moro: Los Patrones Funerarios y Los Patrones Ocupacionales ». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BERNUY, Katiusha

2002 «Área de excavación 16». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada..2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 25-37.

2003 «Excavaciones en el Área 28 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 122-132.

2004 «Excavaciones en el Área 32 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 59-88.

BERNUY, Katiusha y Vanessa BERNAL

2009 «La presencia Cajamarca en San José de Moro». En: Actas de la Primera Conferencia

Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BOURGET, Steve

2001 «Rituals of sacrifice: its practice at Huaca de la Luna and its representation in Moche iconography». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 89-109. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2003 «Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú». Moche: Hacia el Final del Milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 245-267. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BRAZZINNI, Alexia

2002 «Área de Excavación 20» En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 60-66.

BUSTAMANTE, Carlos

2003 «Observaciones Estratigráficas en el Complejo Arqueológico de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 146-153.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime

1991 **Informes de Excavación de la Primera Temporada de Campo en el sitio Arqueológico San José de Moro. Presentado al Instituto Nacional de Cultura. La Libertad.**

1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San José de Moro». Gaceta Arqueológica Andina 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

1996 La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.

1997 La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997.

1999a Informe de Investigaciones 1998 y Solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

1999b «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées del Prêtresses de San José de Moro». En: Perú: dioses, pueblos, tradiciones, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.

2000a «Die Gräber del Priesterinnen von San José de Moro». En: Peru, Versubkene Kulturen, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.

2000b «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. Boletín de Arqueología PUCP 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2000c Informe de Investigaciones y Solicitud de permiso para excavación arqueológico. Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2001a «The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley». En: Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Gallery of Art.

2001b Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2000. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. 2002 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003a «Los Últimos Mochicas en Jequetepeque». En: Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editors, T. II, pp 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003b Le resenti scopertenella Costa Settentrionale (Sipán, Dos Cabezas, San José de Moro). En: Peru, Tremila Anni di Capolavori, Catalogo de la Exhibición del mismo nombre, pp. 46-47. Florencia, Palazzo Strozzi 15 de Noviembre del 2002. Firenze

2003c Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2003d «El Proyecto Arqueológico San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 16-27.

2004a San Jose de Moro. En: Enciclopedia de Arqueología, Enciclopedia Internacional de Arqueología, Vol. III, pp. 34-54.

2004b Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005a Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005b «Prefacio». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 7-9. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005c «Ideología, Ritual y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto San José de Moro (1991-2004)». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital, Luis Jaime Castillo, Editor, pag. 10-81. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2005d «Las Sacerdotisas de San José de Moro, Rituales funerarios de mujeres de élite en la costa norte del Perú». Divina y humana, La mujer en los antiguos Perú y Mexico, 18-29. Ministerio de Educación, Lima.

2005e «Las Señoras de San José de Moro, Rituales funerarios en la costa norte del Perú». Divina y humana, La mujer en los antiguos Mexico y Perú, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Conaculta, Mexico.

2005f«Five Sacred Priestesses form San José de Moro, Elite Women Funerary Rituals on Peru's Northern Coast «. Divine and Humane, Women in Ancient Mexico and Peru, National Museum of Women in the Arts, Washington.

2005g «El Programa Arqueológico San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor, Pág. 10-39. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2007 Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2008a Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2008b«Prácticas funerarias de elite en San José de Moro». En: Los señores de los reinos de la luna. Krzysztof Makowski, compilador. Pp. 288-293. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú. Lima.

ms. a Ceramic Sequences and Cultural Processes in the Jequetepeque Valley. In: The Art, the arts and the Archaeology of the Moche, Actas del Fourth D.J. Sibley Family Conference on World Traditions of Culture (Austin, Texas, 15 al 16 de Noviembre del 2003) Steve Bourget, editor. The University of Texas at Austin.

ms. b Moche Politics in the Jequetepeque Valley, A case for Political Opportunism. In: New Perspectiva in the Political Organization of the Moche, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

ms. c «Gallinazo, Vicús y Moche en el desarrollo de las sociedades complejas de la costa norte del Perú». En: Actas del Primer Simposium sobre la Cultura Gallinazo, editado por Jean Françoise Millaire, págs. Xxx-xxx. City Publisher.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN

1992 Primer Informe Parcial y solicitud de permiso para realizar excavaciones arqueológicas. Proyecto Arqueológico San José de Moro, 1ra. Temporada de Excavación. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.

1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON

1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Ulla HOLMQUIST PACHAS

2000 «Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía». En: El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Rocío DELIBES Y Karim RUIZ

2003 «Excavaciones en el Área 26 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 54-76.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Martín DEL CARPIO PERLA, Katuska BERNUY QUIROGA, Karim RUIZ ROSELL, Carlos RENGIFO CHUNGA, Gabriel PRIETO BURMESTER y Carole FRARESSO

2008 «Ideología y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque. El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 - 2005)». Aceptada para publicación en *Ñawpa Paccha*, 26: Berkeley, Institute of Andean Studies.

CAVIEDES Y WAYLEN

1987 **El Niño y crecidas anuales en los ríos del norte del Perú. Boletín del Intituto Francés de Estudios Andinos. N° 1-2, pp 1-19.**

CUSICANQUI Solsire y BARRAZUETA, Roxana.

2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2009 Continuidad en el manejo del espacio y procesamiento de bienes de consumo en el Área 35 de San José de Moro. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

CHAPDELAINE, Claude

2002 «Out in the streets of Moche: urbanism and sociopolitical organization at a Moche IV urban center». En *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, editado por William H. Isbell y Helaine Silverman, pp. 53-88. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

2003 «La ciudad de Moche: urbanismo y estado ». En *Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche* (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo II, pp. 247-285. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEL CARPIO, Martín

2000 «Excavaciones en el Área 08». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 21-37.

2002a «Resumen de la Temporada 2001». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 11-19.

2002b «Contextos funerarios Mochica Medio de las Áreas 15 y 16». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pág. 38 y anexos.

2003 «Excavaciones en el Área 24 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-53.

2008 «La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEL CARPIO, Martín y Rocío DELIBES

2005 «Excavaciones en el Área 34 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 173-223.

DEL CARPIO, Martín y Paloma MANRIQUE

2002 «Área de Excavación 24». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 83-91.

DELIBES, Rocío y Alfonso BARRAGAN

2008 «Consumo Ritual de Chicha en San José de Moro». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DEZA RIVASPLATA, Jaime

1996. Xequetepeque (Historia economica social y su aporte al desarrollo nor-andino). Universidad Alas Peruanas. Fondo editoria.

2000 Cuando los desiertos eran bosques. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial.

2001 ¿Se Seca la Costa?: Ideología y riego prehispánico en el norte peruano. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial

2008 Los dioses de la economía: 120 años de historia en el valle de Jequetepeque. Universidad Alas Peruanas. Fondo editorial

DIETLER M., Y HAYDEN

2001 Digesting the Feast: Good to Eat, Good to Drink, Good to Think: An Introduction, en: M. Dietler y B. Hayden (eds.) Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspective on Food, politics and Power, 1-2, Smithsonian Institute Press, Washington, D.C.

DILLEHAY, Tom D.

2001 «Town and country in late Moche times: a view from two northern valleys». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 259-283. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2005 Introducción. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 19-24, Lima.

2005 Pequeñas y grandes “voces” en los foros públicos del discurso andino. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 25-44, Lima.

DONNAN, Christopher, B.

1990 «L'iconographie Mochica». En Inca-Perú. 3000 ans d'histoire, editado por Sergio Purin, pp. 370-383. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Brussels, Imschoot, uitgevers.

1996 «Moche». En Andean Art at Dumbarton Oaks, editado por Elizabeth Hill Boone, Tomo 1, pp. 123- 162. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

1997 «Introduction». En: The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation, editado por Christopher B. Donann and Guillermo Cock, pp. 9-16. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

2001 «Moche ceramic portraits». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 127-139. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 43-78. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

DONNAN, Christopher B. and Carol J.MACKEY

1978, Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru. University of Texas Press, Austin.

DONNAN, Christopher B. and Donna McCLELLAND

1997 «Moche burials at Pacatnamu». En The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 17-187. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

1999, Moche Finesline Painting: Its Evolution and Its Artists. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO

1992 «Finding the tomb of a Moche priestess». *Archaeology* 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.

1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: *Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche* (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

ELING, Herbert H. Jr.

1987 *The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru*. Ph.D.dissertation. Department of Anthropology, University of Texas, Austin.

ESCUADERO, Lizbeth y Jaquelyn BERNUY

2004 «Informe del análisis del material óseo humano excavados en el programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 89-96.

ESTRELLA, Eduardo

1993 *La función social del beber en los pueblos andinos prehispánicos*. En: *Anuario de estudios hispanoamericanos* 2. pp 45-58. Sevilla. España.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ

2001 «La Huaca Cao Viejo en el complejo El Brujo: una contribución al estudio de los Mochicas en el valle de Chicama». *Arqueológicas* 25: 55-59. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

FRAESSO, Carole

2005 *Identidad(es) social(es) de un orfebre Mochica del Valle de Jequetepeque*. Conférence organisée par l'Institut Français d'Etudes Andines – IFEA. Vendredi 14 octobre 2005. Salle des Lumières de l'Alliance Française (4595 Av.Arequipa, Miraflores – Lima).

FRAESSO, Carole y Sophie VALLET

ms. «Adornos Metálicos de un Ataúd Transicional – Tumba 1242, Área 34. Informe Interno del Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

GIRON, E

2003 *Andes Basin Profile. Jequetepeque River Basin*. Ed. CONDESAN. Lima. 52 pp.

GODOY ALLENDE, María de la Concepción

2002 «Área de excavación 19». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 51-59.

GOEPFERT, Nicolás

2006 «Estudio arqueozoológico de restos de fauna de tumbas y del contexto de ofrendas de camélidos del Proyecto San José de Moro». Informe de investigación presentado por el autor al PASJM-2006.

HAYDEN, B.

2001 Fabulous Feats: A prologomenon to the Importance of Feasting, en: Dietler and Hayden. Feast: Archaeological and Ethnographic perspectives on food, politics and power, 23-64. Smithsonian Institute Press, Washington.

HESHIKI, Haru

2002 «Área de Excavación 17». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 39-50.

INRENA

2004 Las aguas Subterráneas en el Perú-Valle de Jequetepeque. Ed. Inrena y Pejeza (2004). Lima. 372 pp.

JOHNSON, Ilana

ms. «Portachuelo de Charcape: Daily life and Power relations at a Late Moche hinterland site». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

JHONSON, Ilana y Carlos WESTER

2005 «Mapeo, prospección y recolección superficial en Pampa Grande». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 264-280.

KAULICKE, Peter

1991 El Período Intermedio Temprano en el alto Piura: avances del Proyecto Arqueológico Alto Piura (1987-1990), Bulletin de l'Institute Français d'Etudes Andines 20 (2), 381-422, Lima.

1992 «Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano». Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 21(3):853-903. Lima.

1994 La presencia mochica en el alto Piura: problemática y propuestas, en: S. Uceda y E. Mujica (eds.), Moche: propuestas y perspectivas, 327-358, Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines 79, Lima

2005 La fiesta y sus residuos. Boletín de Arqueología PUCP n°9, 2005, 387-402, Lima.

LARCO, Rafael

1944 Cultura Salinar. Síntesis Monográfica. Museo Rafael Larco Herrera, Chiclín.

1945 Los Mochicas (Pre Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber). Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

1948 Cronología Arqueológica del Norte del Perú. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires. [Reimpreso en Arqueológicas 25. Lima, 2001].

1965 La Cerámica de Vicús. Santiago Valverde S. A., Lima.

1967 La Cerámica Vicús y Sus Nexos con las Demás Culturas. Santiago Valverde, Lima.

2001, Los Mochicas. 2 volúmenes. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.

LOCKARD, Greg

2000 «Excavaciones en el Área 15». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 68-72.

2005 Political Power and Economy at the Archaeological site of Galindo, Moche Valley, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of New Mexico, Albuquerque.

LUMBRERAS, Luis G.

1979, El Arte y la Vida Vicús. Banco Popular del Perú, Lima.

MAKOWSKI, Krzysztof

1994 «Los Señores de Loma Negra». En Vicús, editado por Krzysztof Makowski et al. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú, Lima.

MANRIQUE, Paloma

2004 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-58.

2005 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004., Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 78-119.

MAURICIO, Ana Cecilia

2004 «Excavaciones en el sitio arqueológico de Portachuelo de Charcape». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 97-108.

2005 Poder y Prestigio en la Sociedad Mochica Tardía del valle bajo del Jequetepeque; El caso del Sitio Arqueológico Portachuelo de Charcape. Proyecto Teórico de Investigación Científica para optar por el Título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.

MAURICIO, Ana Cecilia y Jessica CASTRO

2008 «Excavaciones en las áreas 42 de San José de Moro-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 114-164. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «La última Sacerdotisa en San José de Moro, Excavaciones en el Área 42». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 66-117. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MAURICIO, Ana Cecilia y URTEAGA, Enrique

2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 44 de San José de Moro-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

MOSELEY, Michael E. and James B. RICHARDSON III

1992, Doomed by natural disaster. *Archaeology* 45(6):44-45.

MURO, Luis Armando

2008 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 45 de San José de Moro-Temporada 2008. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

2008 Excavaciones en el Área 45: espacios rituales de encuentro social. En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 66-117. Pontificia Universidad Católica del Perú.

NARVÁEZ V., Alfredo

1994 «La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque». En *Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche* (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 59-81. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.

NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO

1997 «Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro». *Boletín de Arqueología PUC* 1: 137-163. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

NELSON, Andrew, Chris NELSON, Luis Jaime CASTILLO y Carol MACKEY

2000 «Hosteobiografía de una hilandera precolombina». Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.

NETHERLY, Patricia

1967 The management of Late Andean irrigation system on the North Coast of Peru. American Antiquity, vol. 49, N°2, pag. 227-254

1977 Local Levels of the north coast of Peru. A thesis presented to the Faculty of the Graduate School of Cornell University.

NOBL, Mónica

2000 «Excavaciones en el Área 13». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 58-63.

PARDO, Cecilia

2000 «Excavaciones en el Área 11». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 49-57.

PÉREZ-ALBELA, Patricia

2002a «Área de Excavación 21». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 67-76.

2002b «Área de Excavación 23». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-82.

PILLSBURY, Joanne

2001 Introduction. En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 9-19. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

PIMENTEL, Víctor y María Isabel PAREDES

2003 «Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú». En Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 269-303. Universidad Nacional de Trujillo y la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

PRIETO BURMESTER, Gabriel

2004 «Área 35: Ocupación Doméstico/Productiva Chimú en San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital., Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 141-153. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2005». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 43-86.

ms. «Cerámica Utilitaria Chimú de San José de Moro: tipología de formas y modelos interpretativos».

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Solsiré CUSICANQUI

2008 «Informe Técnico de las excavaciones en el Área 35-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor, pp. 36-79. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «Secuencia Ocupacional en el Área 35 durante la temporada de investigaciones 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, pp. 8-35. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRIETO BURMESTER, Gabriel; Solsiré CUSICANQUI y Francesca FERNANDINI

2008 «Estudio de la cerámica Cajamarca Tardía y de la cerámica de estilos Huari del Área 35. San José de Moro, valle de Jequetepeque». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, pp. 62-219. Lima,

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Rosa LENA

2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2004». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 224-258.

PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

PUIGROS INGENIEROS

1985 Mapa hidrogeológico de la cuenca del Río Jequetepeque regiones Cajamarca y La Libertad. Fluquer Peña y Víctor Vargas. Congreso Peruano de Geología.

ROSAS, Marco

2005 Proyecto Arqueológico Cerro Chepén, Informe de Excavaciones 2004. Informe de Investigaciones Arqueológicas presentado ante la Dirección de Patrimonio del Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2007 Nuevas perspectivas acerca del colapso Moche en el Bajo Jequetepeque. Resultados preliminares de la segunda campaña de investigación del proyecto arqueológico Cerro Chepen. Bulletin de l'institut Francais d'Etude Andines, 36 (2). Pag. 221-240.

RENGIFO CHUNGA, Carlos

2004 «El Área 33 y la Tumba de los Chamanes de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 110-125. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en las Áreas 39, 40 y 41 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-206.

2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 28-40, temporada de excavaciones 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

RENGIFO CHUNGA, Carlos y Alfonso BARRAGÁN

2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 33, temporada de excavaciones 2004». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 120-172.

2008 «The Funerary Identity of Specialists. The San Jose de Moro Cases and the Construction of the Identity during the Transitional Period». Actas del II Congreso de la Red de Estudios Amerindios (REEA)—Ritual Americas Configuraciones y recomposiciones de dispositivos y comportamientos rituales del Nuevo Mundo, ayer y hoy (2-5 de abril, Louvain-la-Neuve, Bélgica).

RENGIFO, Carlos; Daniela ZEVALLOS y Luis MURO

2008 «Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43 de San José de Moro-Temporada 2007». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 114-164. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 «Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43. La ocupación Mochica en el sector norte de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 162-209. Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROHFRIE, Agnés

2006 Céramiques Mochicas de la Vallée de Jequetepeque (Pérou). Etude technique et physico-chimique d'exemplaires provenant de Dos Cabezas et San José de Moro.. Tesis de Master 2, Arcéomatériaux, Université Michel de Montaigne BORDEAUX 3.

ROSALDO, Renato

2004 Revista de Antropología Social n°4. Universidad Complutense de Madrid. España

RUCABADO, Julio C.

2000 «Excavaciones en el Área 07». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-20.

2002 «Área de Excavación 25». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 92-99.

ms. «Entre Moche y Lambayeque: Practicas funerarias de elite durante en San José de Moro durante el periodo Transicional». En: Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

RUCABADO, Julio C. y Luis Jaime CASTILLO

2003 «El Periodo Trancional en San José de Moro». En: Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999). Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, pp 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

RUIZ, Karim

2005 «Prospecciones en el valle de Jequetepeque». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-263.

2007 «El Área 38: Contextos de Elite Mochica Medio ». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 50-65.

2008 «La tumba M-U1411: un entierro Mochica Medio de elite en el cementerio de San José de Moro». En: Arqueología Mochica, Nuevos Enfoques. Luis Jaime Castillo, Hélène Bernier, Gregory Lockard y Julio Rucabado, editores. Pp. 381-396. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

RUIZ, Karim, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA

2007 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro-Temporada 2006». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006. Luis Jaime Castillo, Editor,

Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 76- 125. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2008 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José e Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo. Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 80-101. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2008 «Excavaciones en el Área 38: Tumbas Mochica Medio». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 36-65

RUIZ, Karim, Cécile RAOULAS, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA

2006 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.

SANDOVAL, Zannie

2000 «Excavaciones en el Área 09». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 38-48.

SARTORI, Marcelo y Henry GAYOSO

2003 «Excavaciones en el Área 29 de San José de Moro». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-145.

SHIMADA, Izumi

1994 Pampa Grande and the Mochica Culture. University of Texas Press, Austin.

1999 The evolution of Andean diversity: regional formations (500 B. C. E. – C. E. 600). En Cambridge History of Native Peoples of the Americas, editado por Frank Salomon and Stuart B. Schwartz, pp. 350-517. Cambridge University Press, Cambridge.

SWENSON, Edward

2004 Ritual and Power in the Urban Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque; Peru. Doctoral Dissertation University of Chicago, Chicago IL.

SHIMADA, Izumi and Adriana MAGUIÑA

1994 «Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche». En Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79:31-58. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales., Lima.

STRONG, William D. and Clifford EVANS, Jr.

1952 Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. Columbia University Press, New York.

SWENSON, Edward R.

2004, Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Chicago.

THIRIET, Caroline

2008 Les ceramiques Cajamarca du site de San Jose de Moro (Perou). Etude comparative des groupes stylistiques costeño y serrano.

2009 La cerámica Cajamarca de San José de Moro: Primera caracterización físico químico y tecnológica de los estilos «serrano» y «costeño». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.

THURNWALD, R

1925 Fest, en: M. Ebert (ed.), Reallexikon der Vorgeschichte: unter Mitwirkung Zahlreicher Fachlehrter, tomo 3, 230-233, Walter de Gruyer & Co., Berlín.

TOMASTO, Elsa

2000 «Informe del análisis de Restos Óseos Humanos de la Campaña de Investigaciones 1999 de San José de Moro». En: Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 73-81.

2003 «Informe del Análisis de Restos Óseos Humanos procedentes de las excavaciones del Proyecto San José de Moro, 2001». En: Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 154-165.

UBBELOHDE-DOERING, Heinrich

1983 Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

UCEDA, Santiago

2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: an example of Moche religious architecture». En Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, editado por Joanne Pillsbury, pp. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2004 «Los de arriba y los de abajo: relaciones sociales, políticas y económicas entre el templo y los habitantes en el núcleo urbano Moche de las Huacas de Moche». En

Informe Técnico 2004 – Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, editado por Santiago Uceda and Ricardo Morales, pp. 283- 318. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

VEGA-CENTENO, Rafael

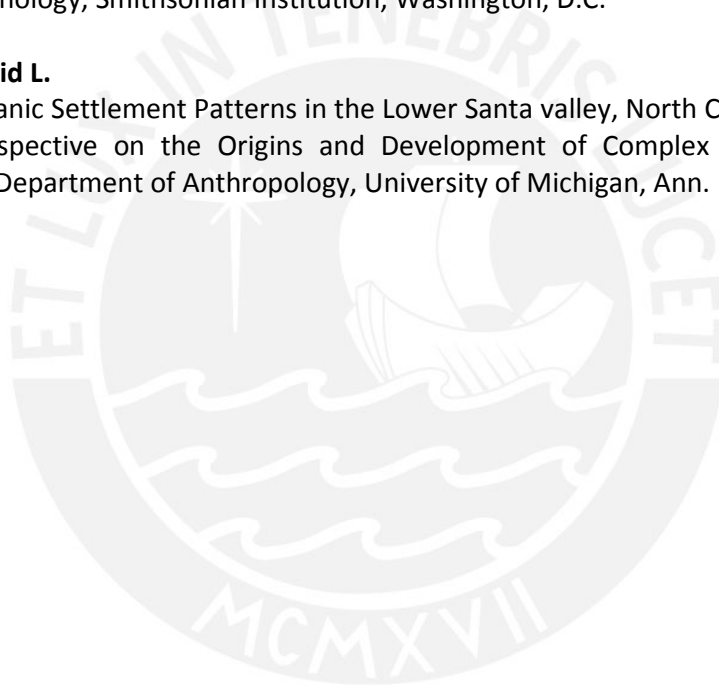
2004 Consumo y ritual en la construcción de espacios públicos para el periodo Arcaico Tardío: el caso de cerro Lampay. En Boletín de Arqueología N°9. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

WESTER, Carlos, Luis Jaime CASTILLO y Santiago UCEDA 2006 «Proyecto Arqueológico Pampa Grande, Informe Final». Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima, WILLEY, Gordon

1953 Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru. Bulletin 155. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

WILSON, David L.

1985 Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa valley, North Coast of Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Michigan, Ann.



ANEXO 1

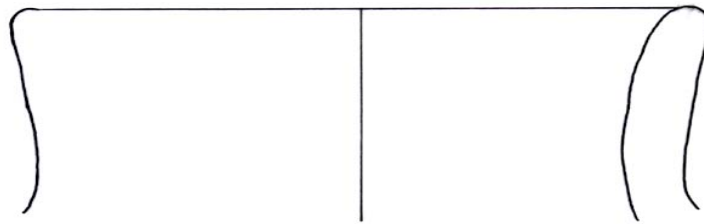
Registro gráfico del material cerámico

CÁNTAROS

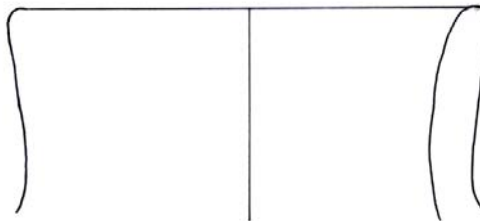
TIPO 1: CÁNTAROS DE GOLLETE RECTO



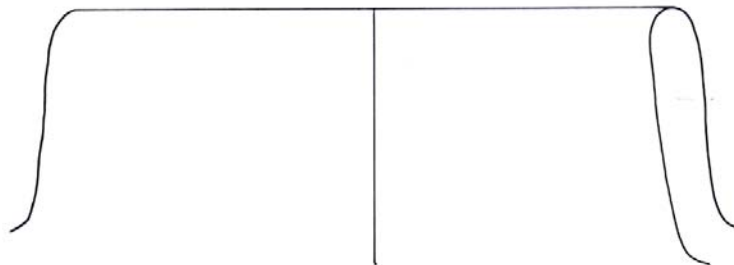
A45-C1-FC01-114



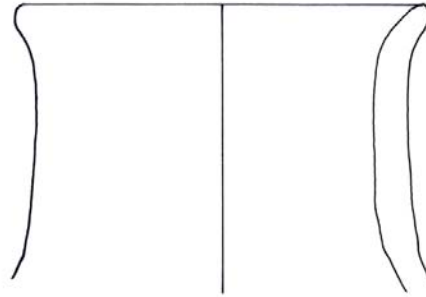
A45-C1-FC2-103



A45-C6-R66-FC01-03

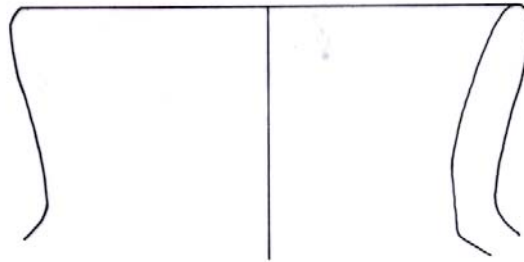


A45-C2-FC12-112

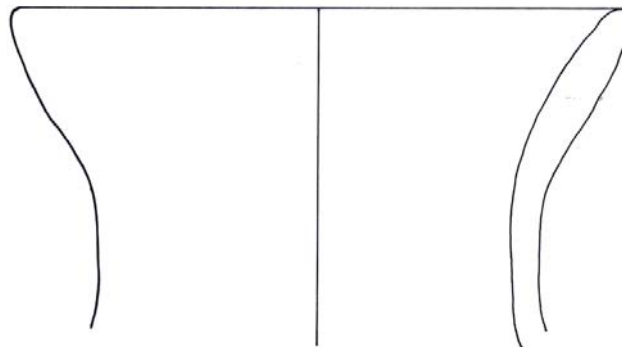


A45-C2-FC12-118

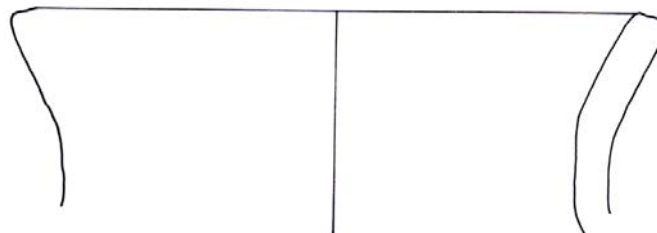
TIPO 2: CÁNTAROS DE GOLLETE LIGERAMENTE CÓNCAVO



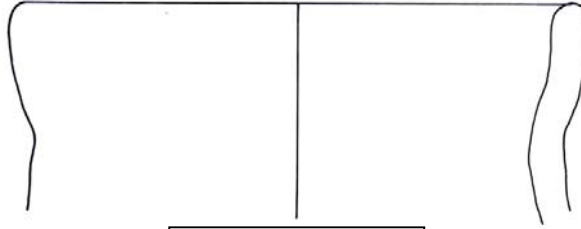
A45-C3-FC9-36



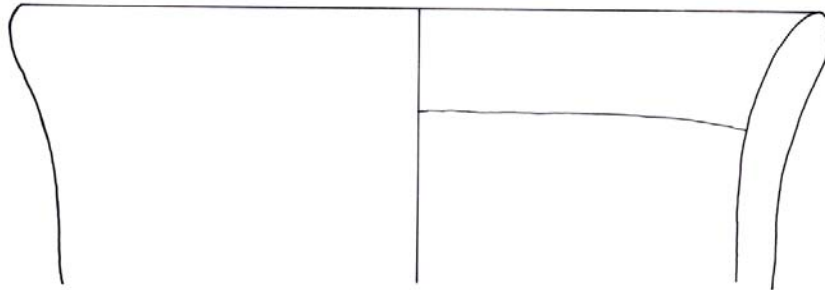
A45-C2-FC06-34



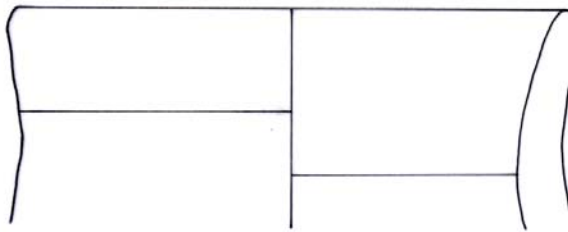
A45-C6-R66-FC01-15



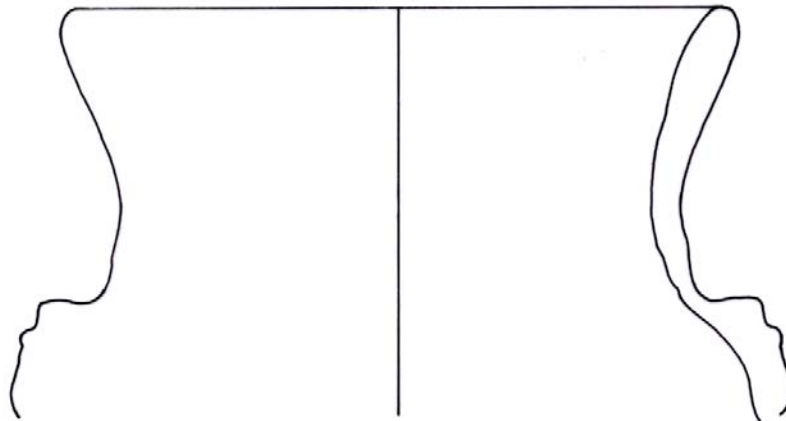
A45-C3-FC06-26



A45-C2-FC14-133

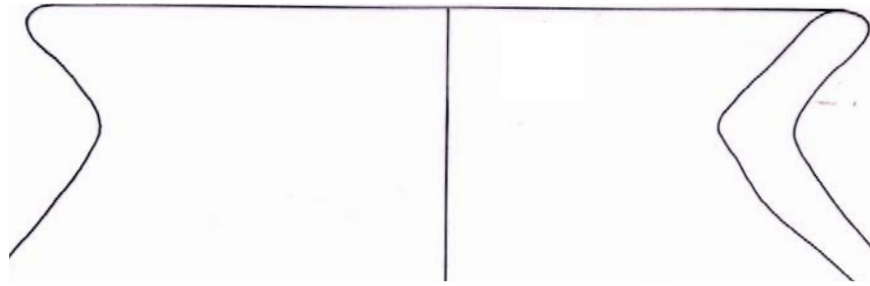


A45-C1-FC01-104

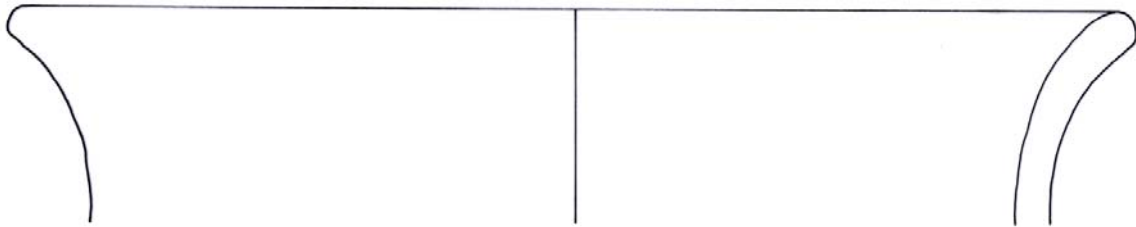


A45-C2-FC08-26

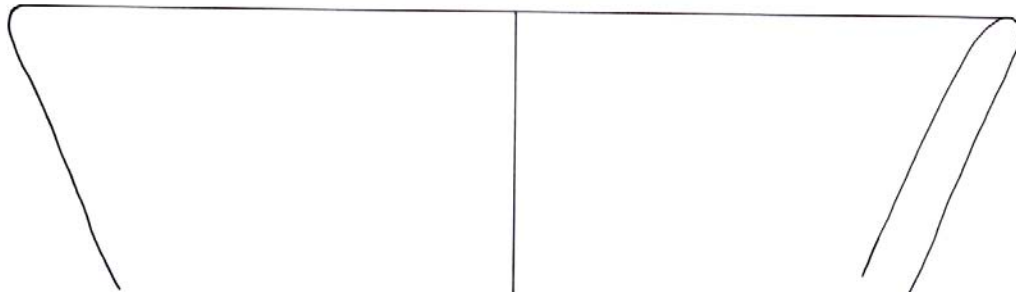
TIPO 3: CÁNTAROS DE GOLLETE EVERTIDO (RECTO DIVERGENTE)



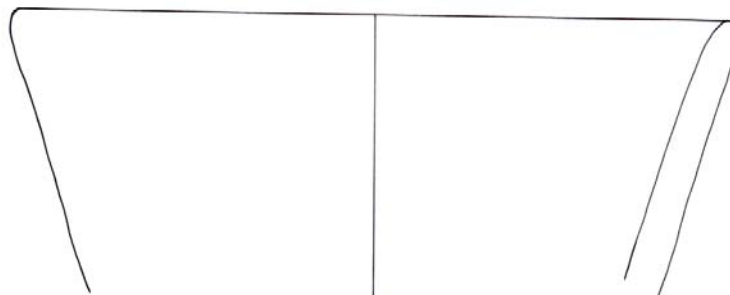
A45-C2-FC14-144



A45-C1-FC02-96

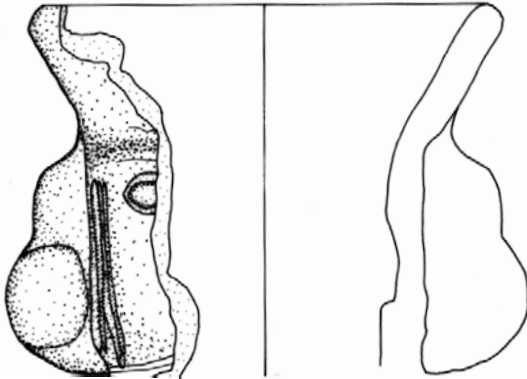


A45-C1-FC03-6

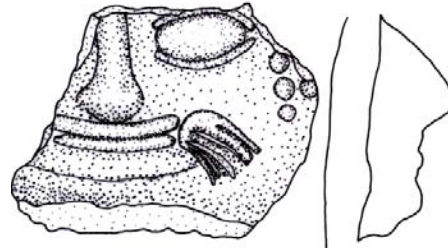


A45-C2-FC06-54

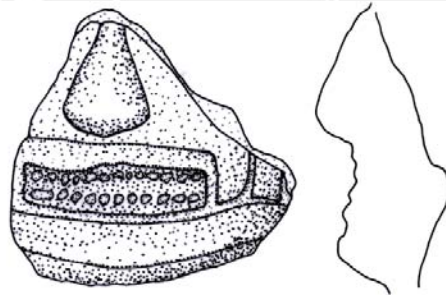
TIPO 4: CÁNTAROS CARA-GOLLETE CON REPRESENTACIÓN ANTROPOMORFA



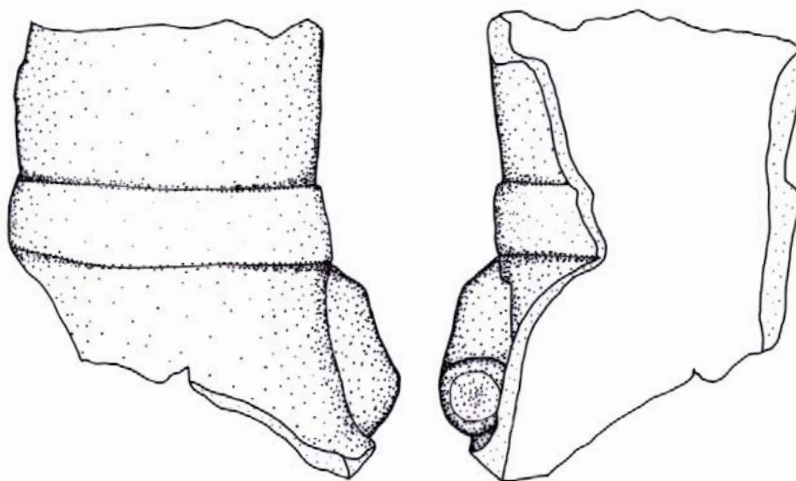
A45-C5-R47-FC09-4



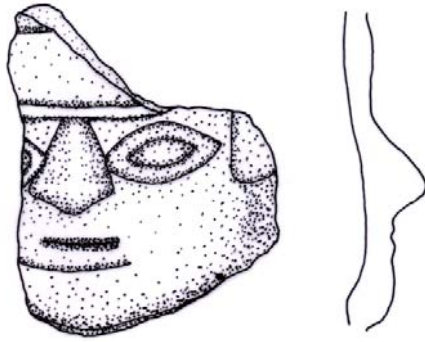
A45-C3-FC06-36



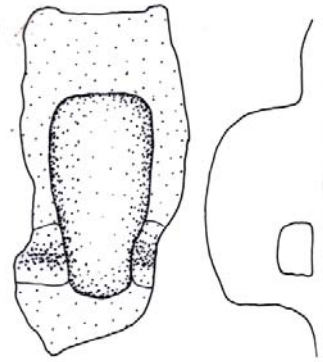
A45-C1-FC01-143



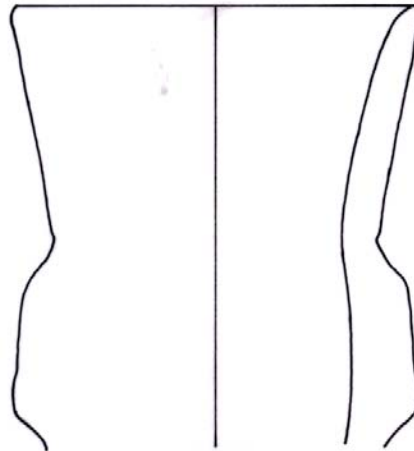
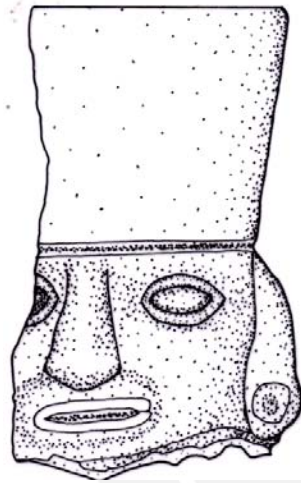
A45-C3-FC06-43



A45-C2-FC13-107

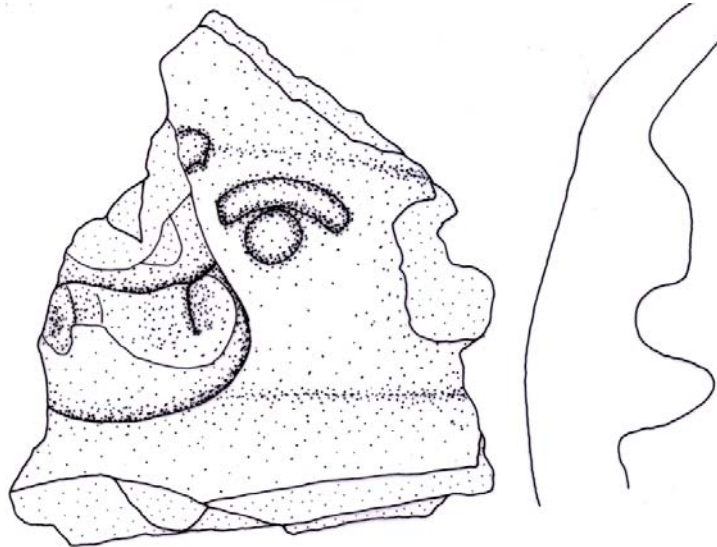


A45-C1-FC02-31

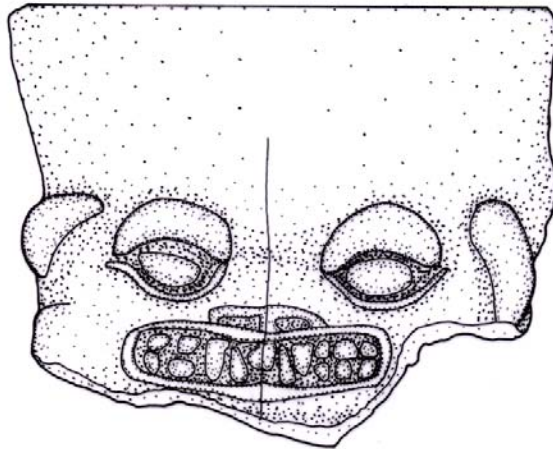


A45-C2-FC08-13

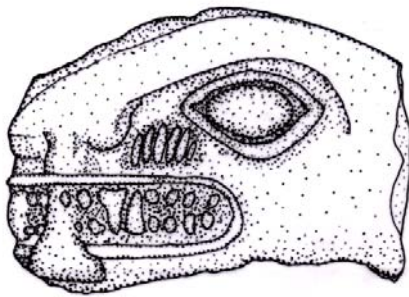
TIPO 5: CÁNTAROS CARA-GOLLETE CON REPRESENTACIÓN ZOOMORFA



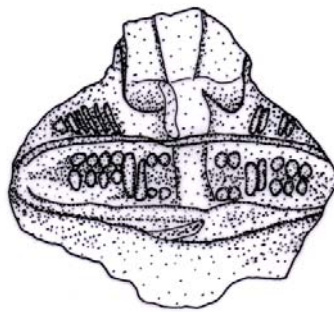
A45-C3-FC15-1



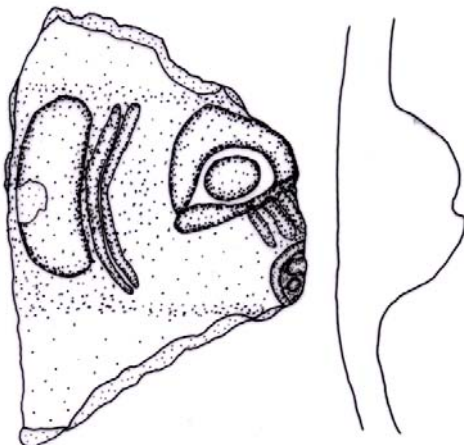
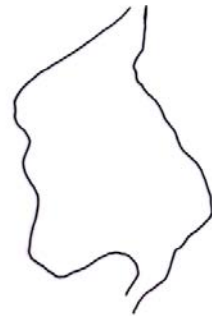
A45-C2-FC08-26



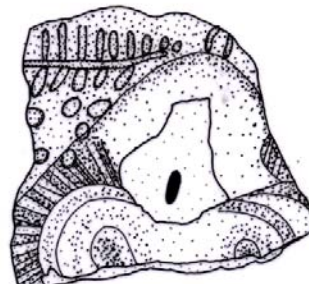
A45-C3-FC06-34



A45-C1-FC01-157

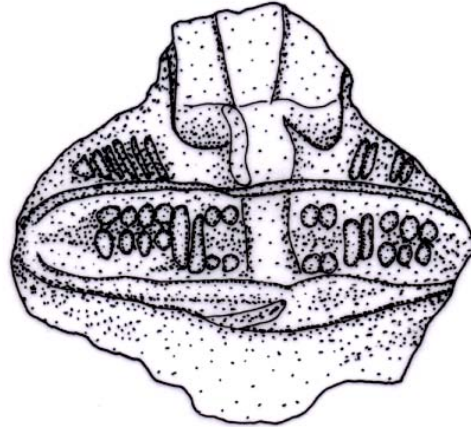


A45-C5-R42-FC11-3 (M)



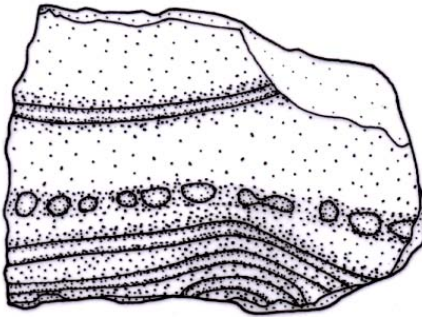
A45-C1-FC01-134



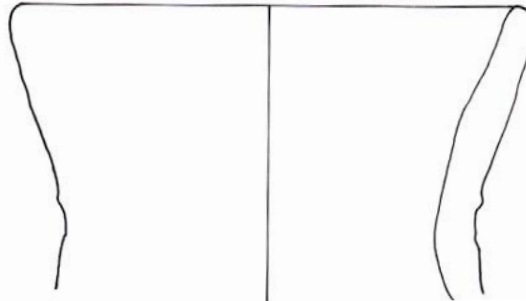


A45-C2-FC02-114

TIPO 6: CÁNTAROS CON DECORACIÓN IMPRESA

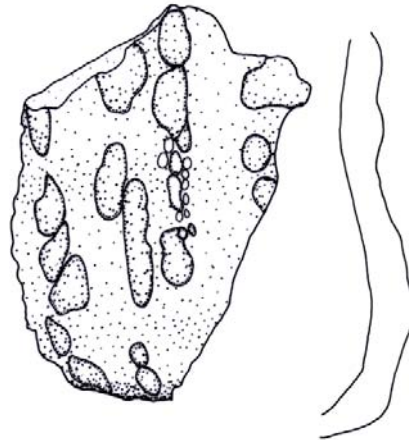


A45-C1-FC01-16

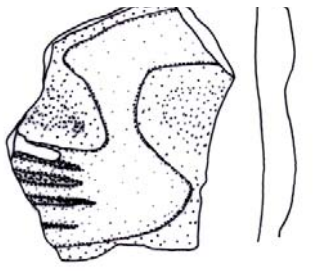


A45-C1-FC02-86

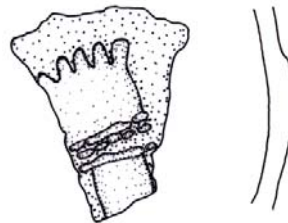
TIPO 7: CÁNTAROS CON DECORACIÓN ESCULTÓRICA



A45-C3-FC09-8

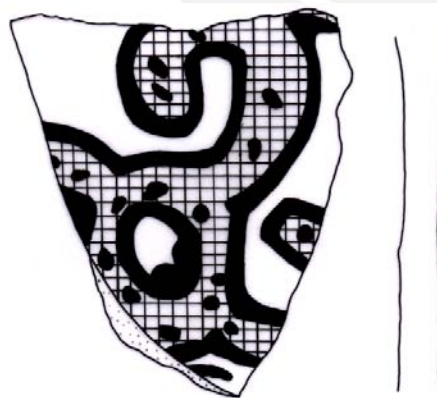


A45-C5-FC11-52

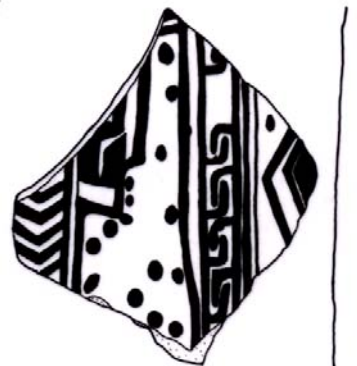


A45-C5-FC17-57

TIPO 8: CÁNTAROS CON DECORACIÓN POLÍCROMA



A45-C2-FC08-17

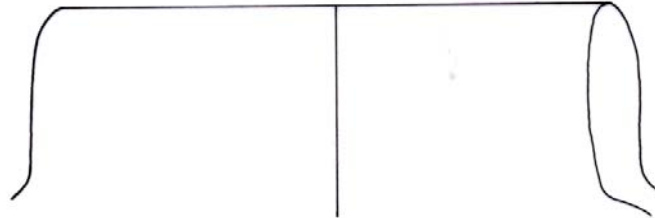


A45-C1-FC01-11

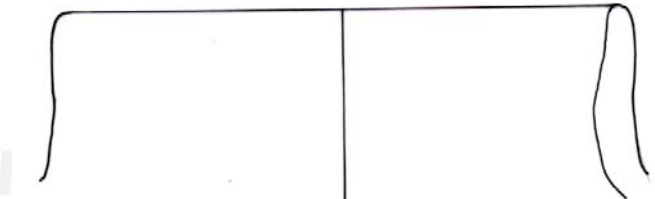
OLLAS

OLLAS DE GOLLETE SIMPLE

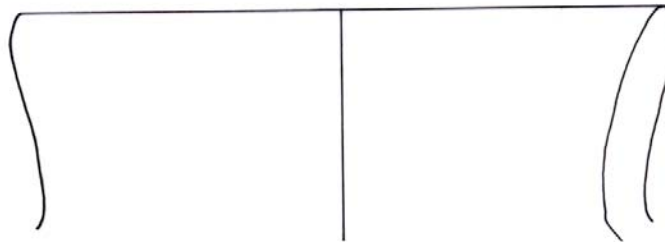
TIPO 1: OLLAS DE GOLLETE RECTO



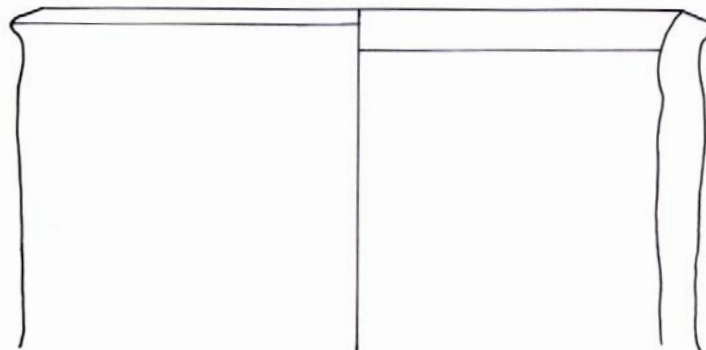
A45-C1-FC01-57



A45-C3-R14-FC03-2

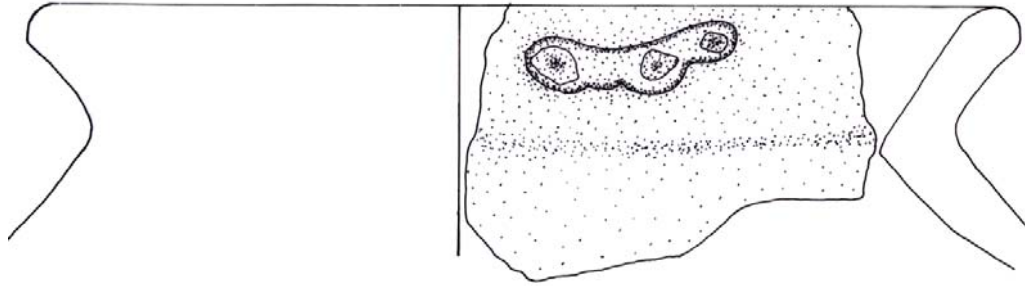


A45-C2-R5-FC2-52

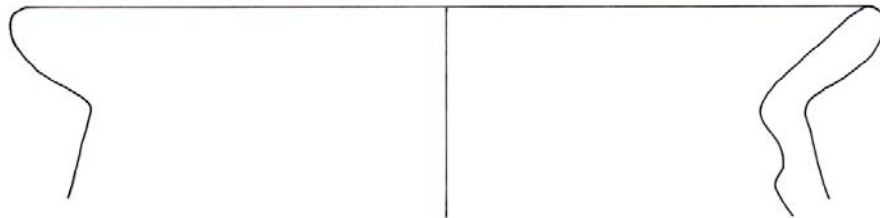


A45-C2-R10-FC2-14

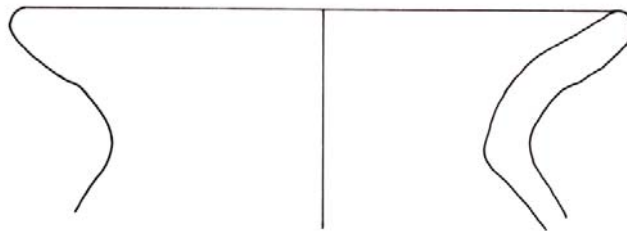
TIPO 2: OLLAS DE GOLLETE EVERTIDO



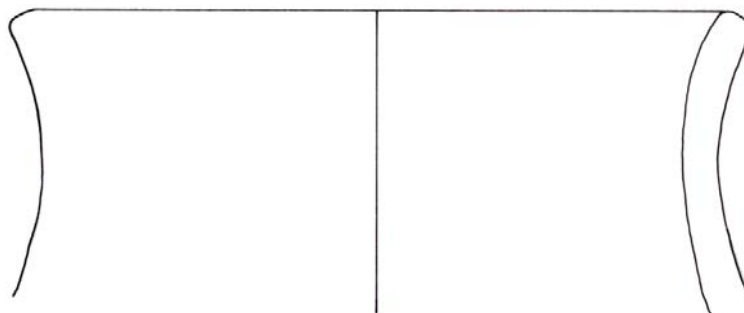
A45-C2-FC12-79



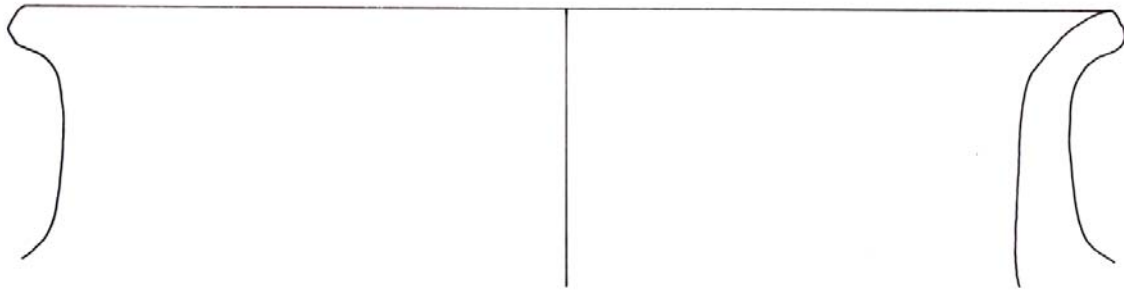
A45-C1-FC01-128



A45-C3-FC06-9

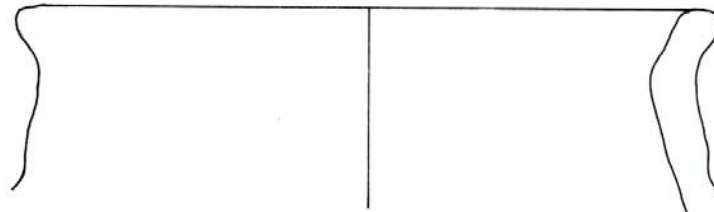


A45-C1-FC01-121



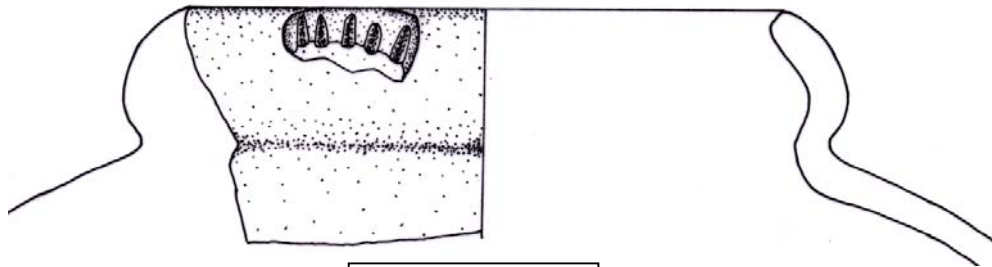
A45-C1-FC01-118

TIPO 3: OLLAS DE GOLLETE GLOBULAR

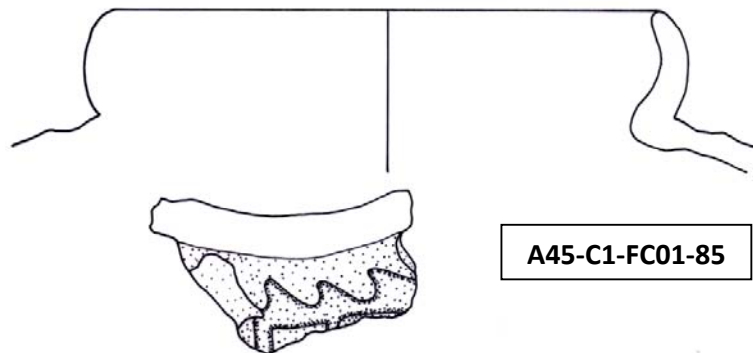


A45-C6-R62-FC02-16

TIPO 4: OLLAS DE GOLLETE ACAMPANULADO



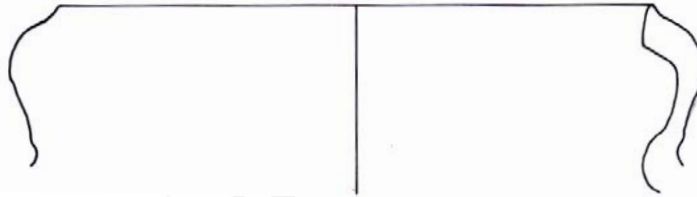
A45-C3-FC10-17



A45-C1-FC01-85



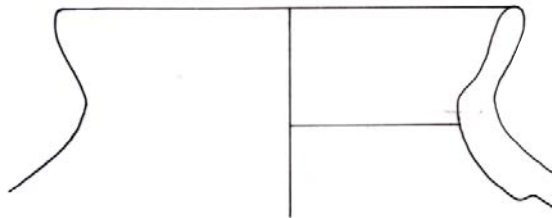
A45-C2-FC14-104



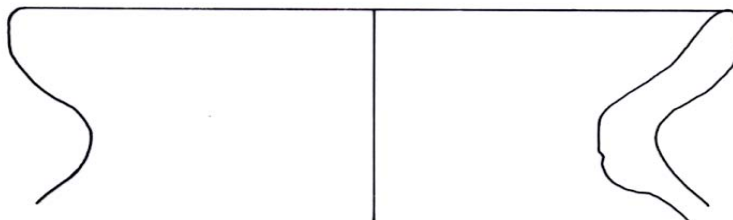
A45-C5-FC17-7



A45-C1-FC01-58

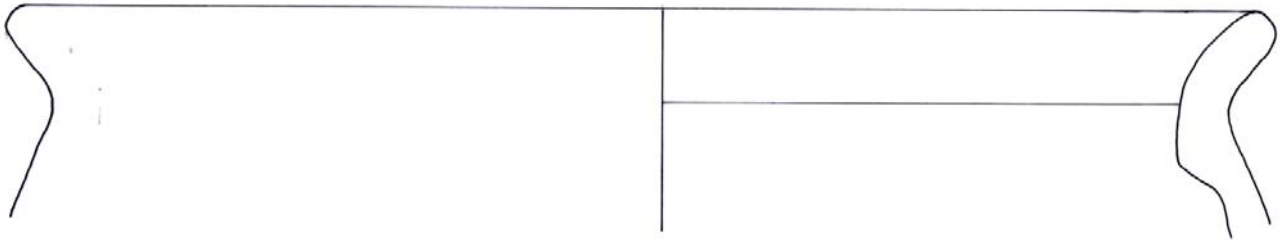


A45-C1-FC01-33

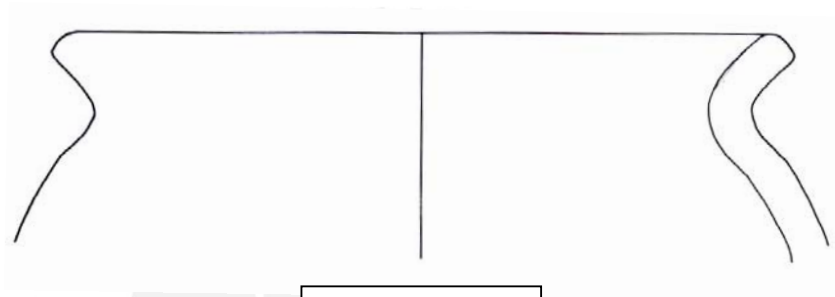


A45-C1-FC01-128

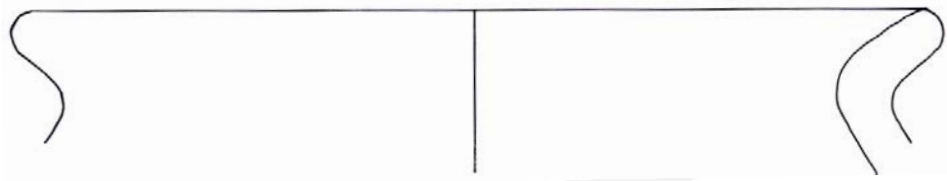
TIPO 5: OLLAS DE GOLLETE CORTO



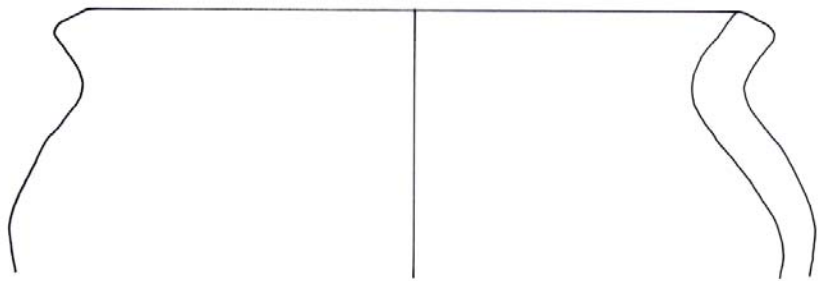
A45-C1-FC02-100



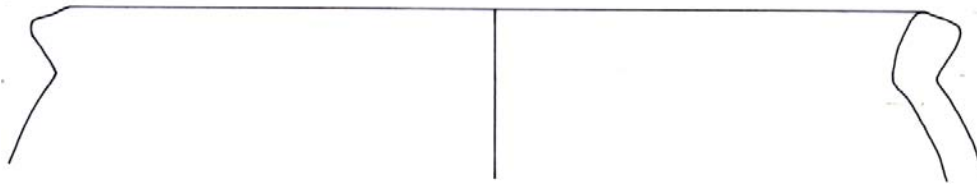
A45-C5-FC15-13



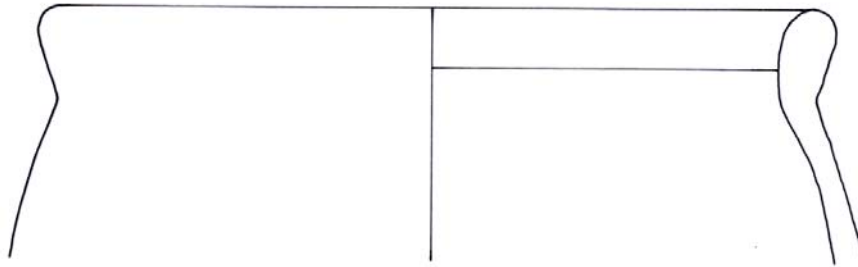
A45-C2-FC14-75



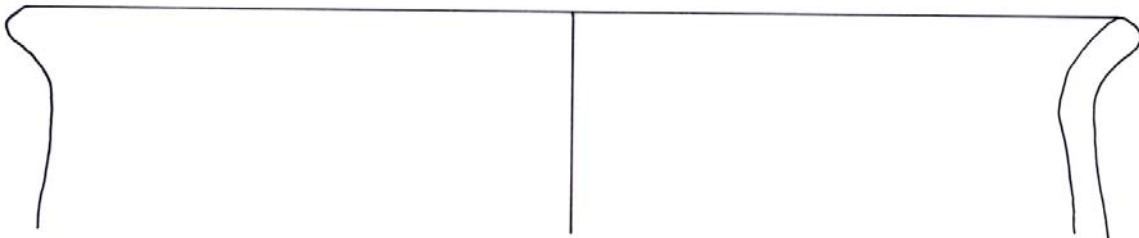
A45-C5-FC17-2



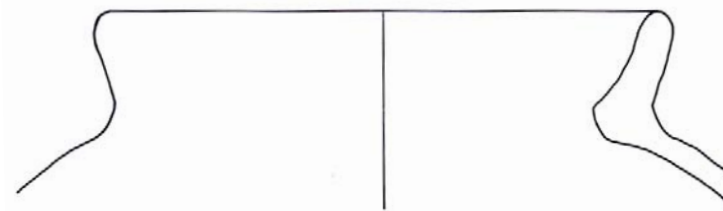
A45-C6-R62-FC02-2



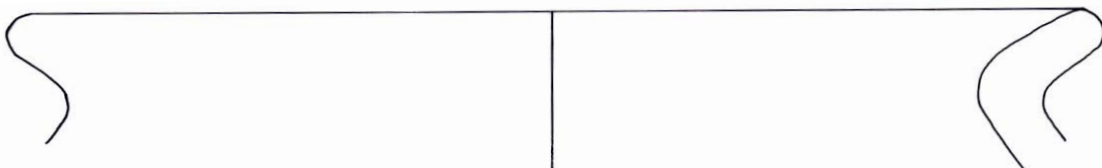
A45-C1-FC01-28



A45-C6-R64-FC5-2

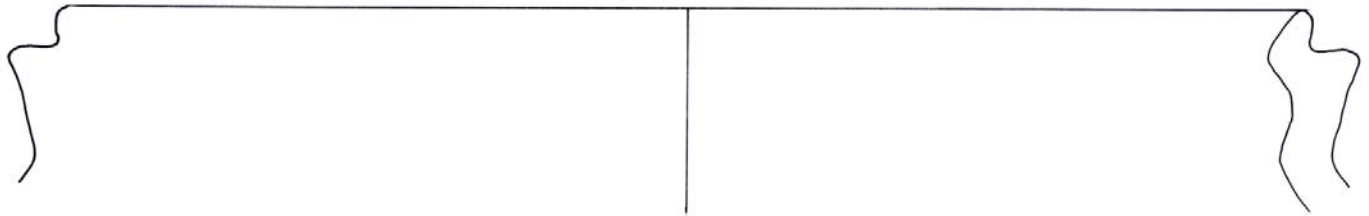


A45-C2-FC18-146

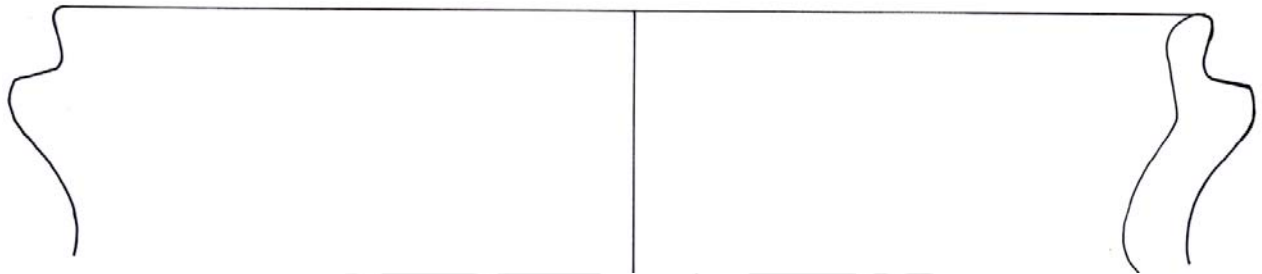


A45-C2-R42-F11-2 (M)

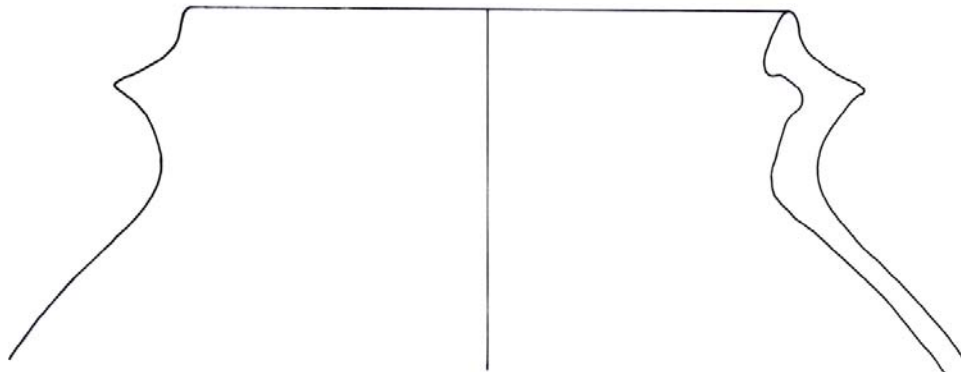
TIPO 6: OLLAS DE GOLLETE PLATAFORMA



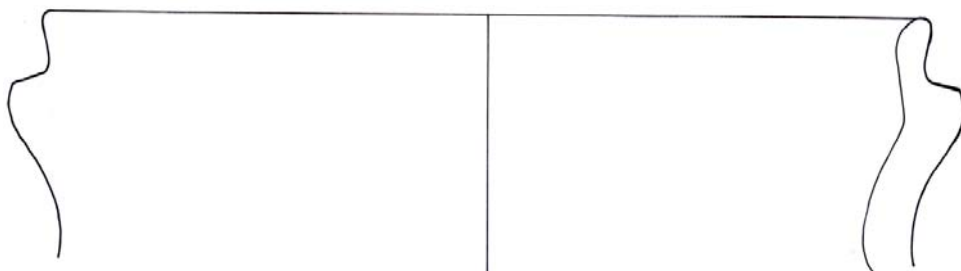
A45-C6-R59-FC07-02



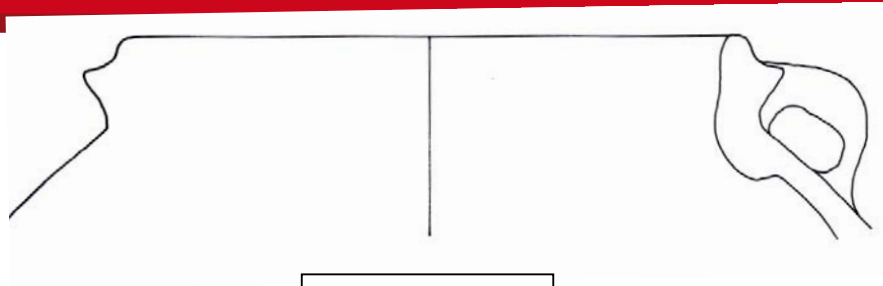
A45-C3-FC10-14



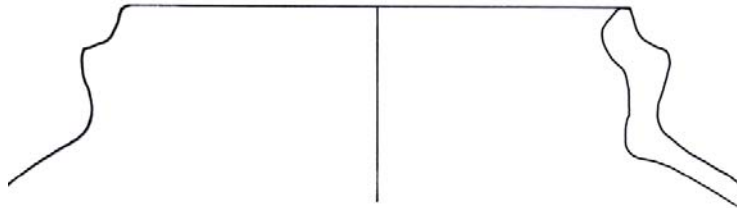
A45-C5-FC17-3 (M)



A45-C3-FC10-09

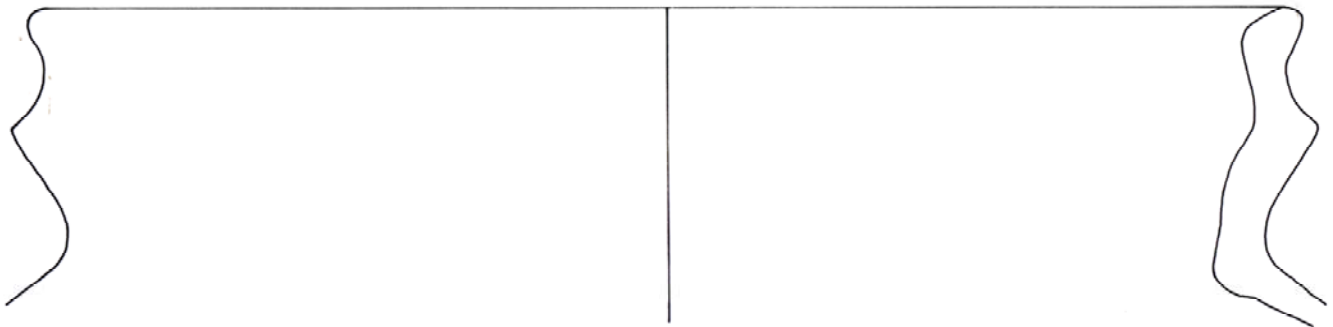


A45-C5-FC17-47

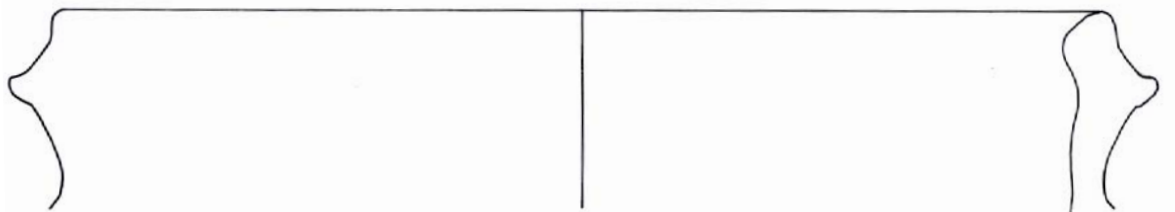


A45-C6-R59-FC07-05

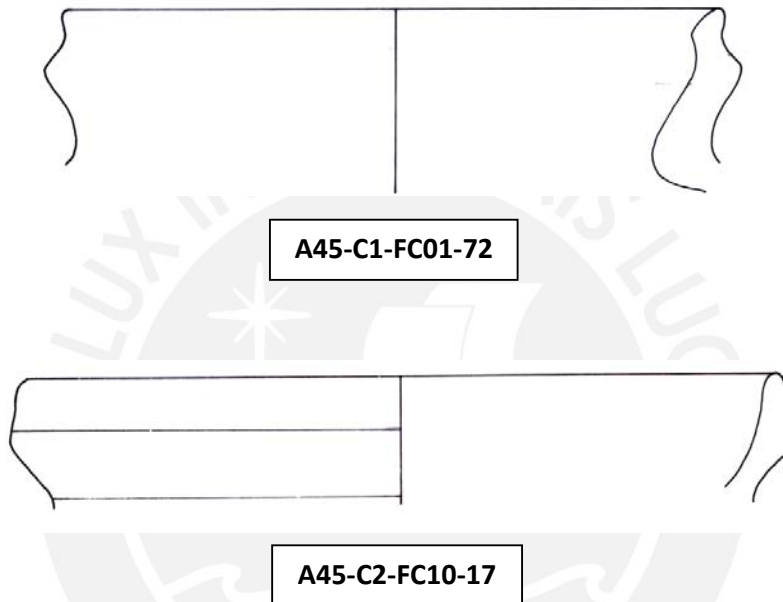
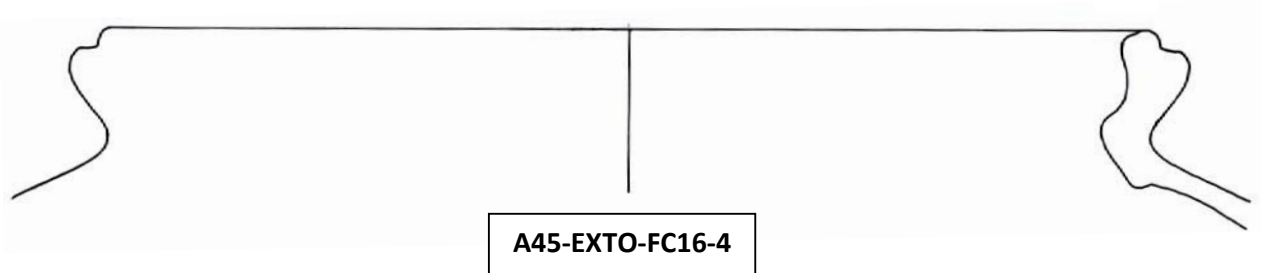
TIPO 7: OLLAS DE GOLLETE CARENADO



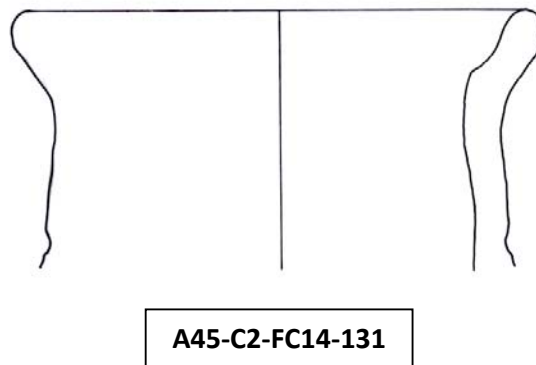
A45-C2-FC12-104



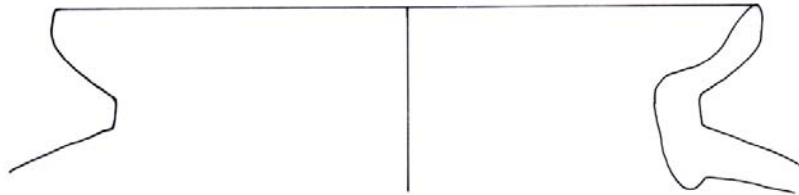
A45-C3-FC10-05



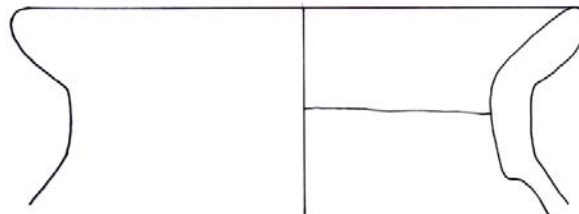
TIPO 8: OLLA DE GOLLETE RECTO Y BORDE EXPANDIDO



**TIPO 9: OLLAS DE GOLLETE CORTO Y LABIO EXPANDIDO
(ACAMPANULADO)**



A45-C2-FC06-10



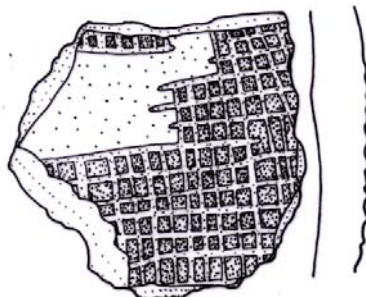
A45-C2-FC12-101



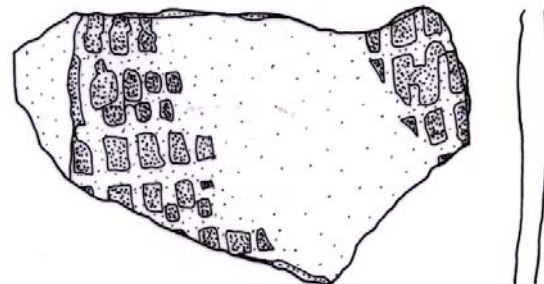
A45-C1-FC01-77

TIPO 10: OLLAS CON DECORACIÓN IMPRESA

A) OLLAS CON DECORACIÓN IMPRESA DE MOTIVOS RETICULADOS

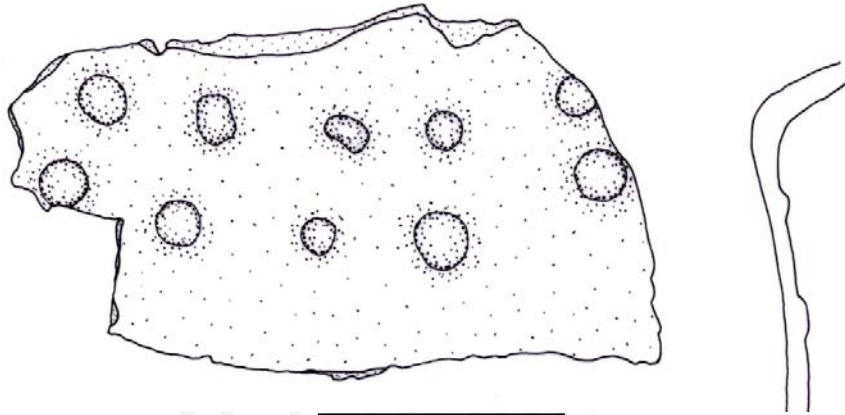


A45-C2-R11-FC01-63



A45-C2-FC06-04

B) OLLAS CON DECORACIÓN IMPRESA CON DISEÑOS DE PUNTOS CIRCULARES

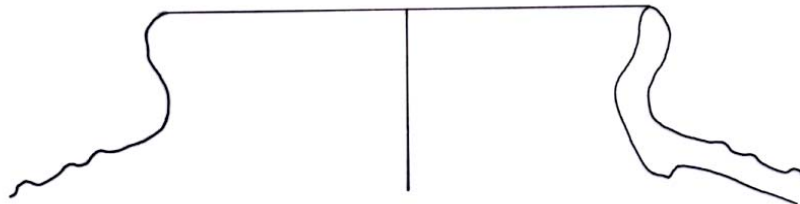


A45-C2-FC08-26

C) OLLAS CON DECORACIÓN IMPRESA DE DISEÑOS LINEALES

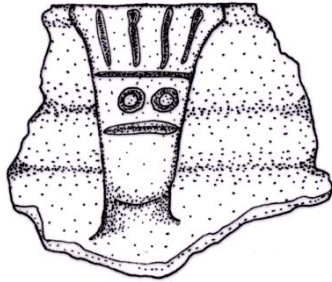


A45-C1-FC01-111

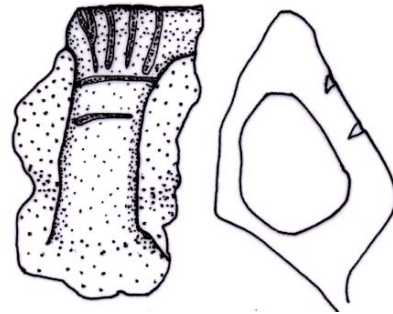


A45-C2-FC13-93

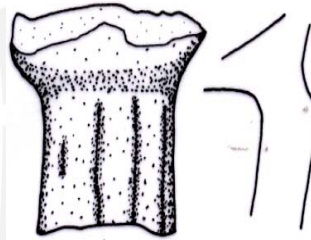
TIPO 11: OLLAS CON DECORACIÓN INCISA Y/O DACTILAR (DE INFLUENCIA GALLINAZO)



A45-C2-FC06-29

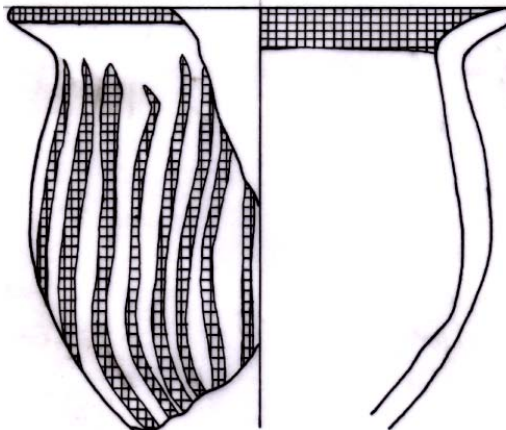


A45-C3-FC05-35



A45-C2-FC08-93

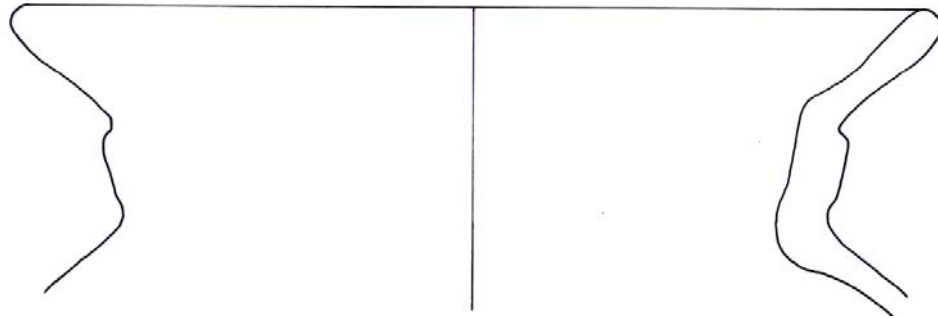
TIPO 12: OLLAS CON DECORACIÓN PICTÓRICA (DE TRADICIÓN CAJAMARCA)



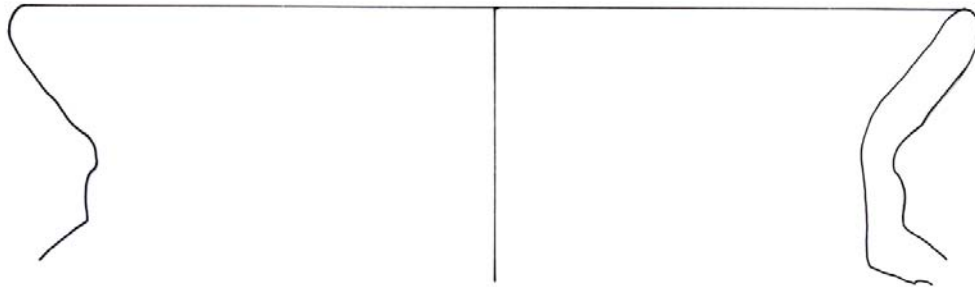
A45-C2-FC10-58

OLLAS DE GOLLETE COMPUESTO

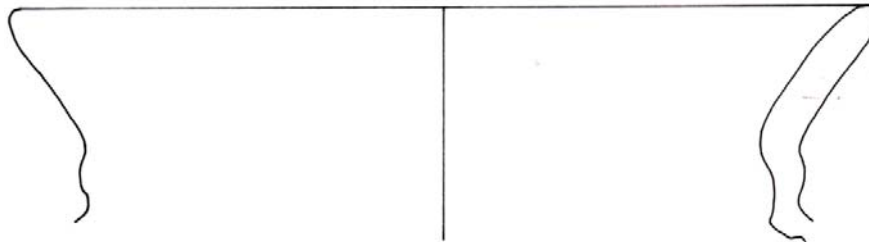
TIPO 13: OLLAS DE GOLLETE GLOBULAR Y LABIO EVERTIDO LARGO



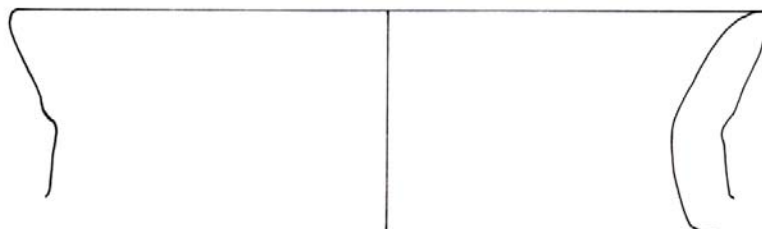
A45-C2-FC12-99



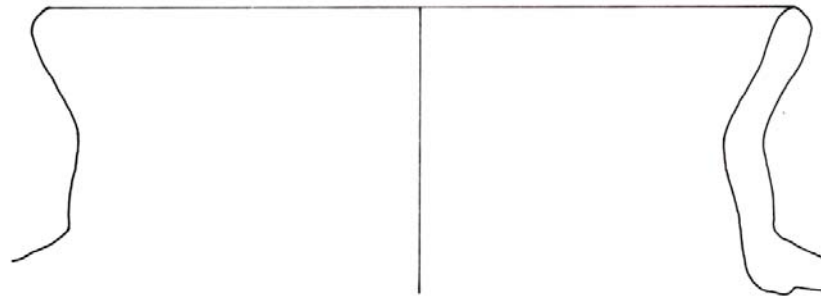
A45-C2-FC14-140



A45-C1-FC02-102

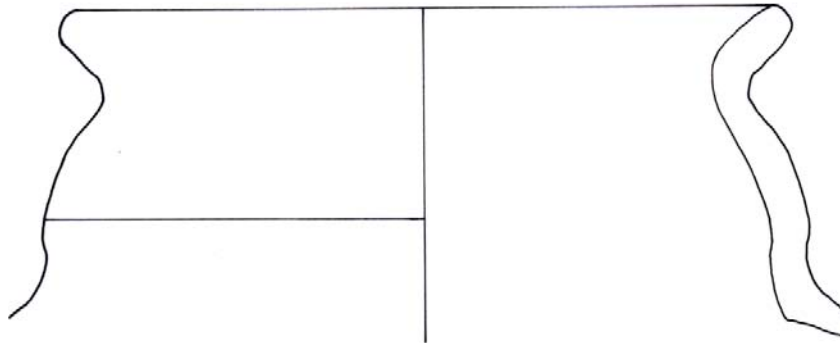


A45-C1-FC01-126

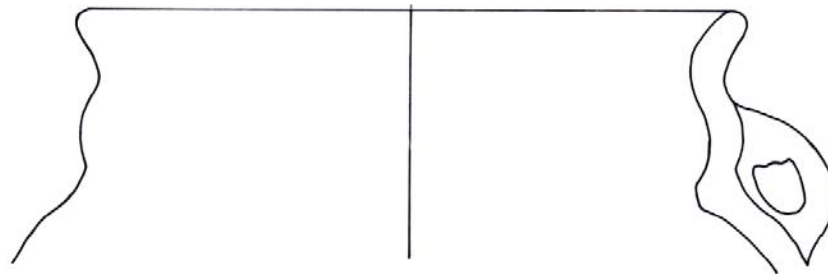


A45-C3-FC06-1

TIPO 14: OLLAS DE GOLLETE GLOBULAR Y LABIO EVERTIDO CORTO



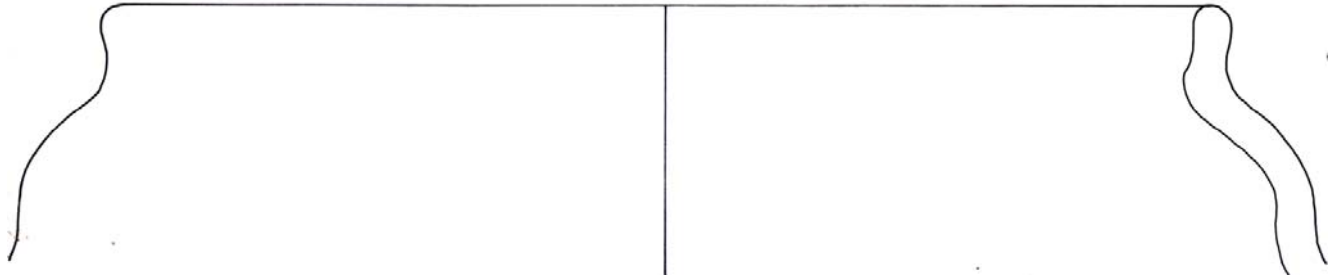
A45-C3-R14-FC03-1



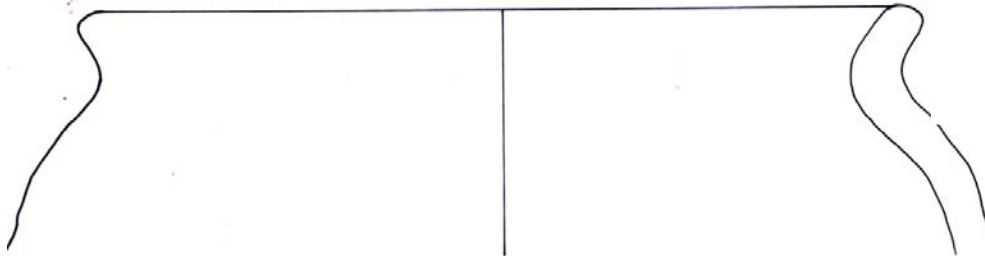
A45-C6-R59-FC07-17



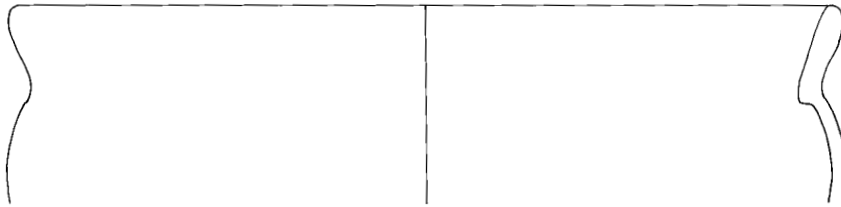
A45-C1-FC01-87



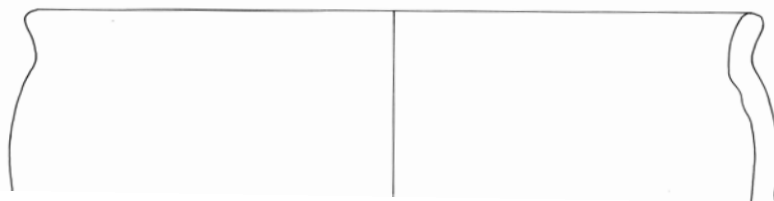
A45-C6-R66-FC01-25



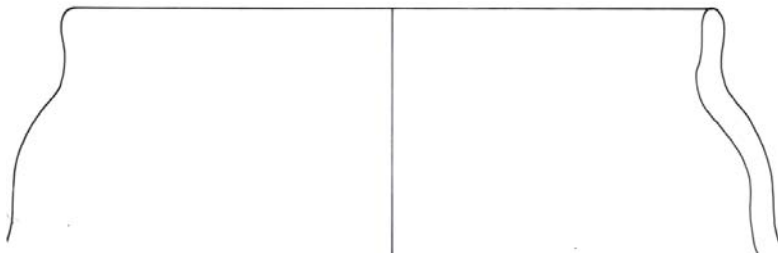
A45-C1-FC01-78



A45-C3-FC06-15

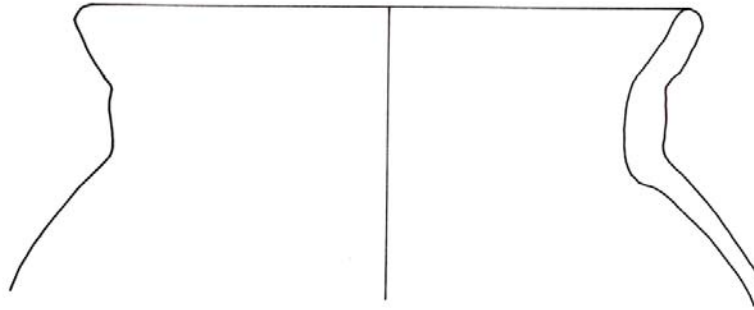


A45-C5-FC15-13

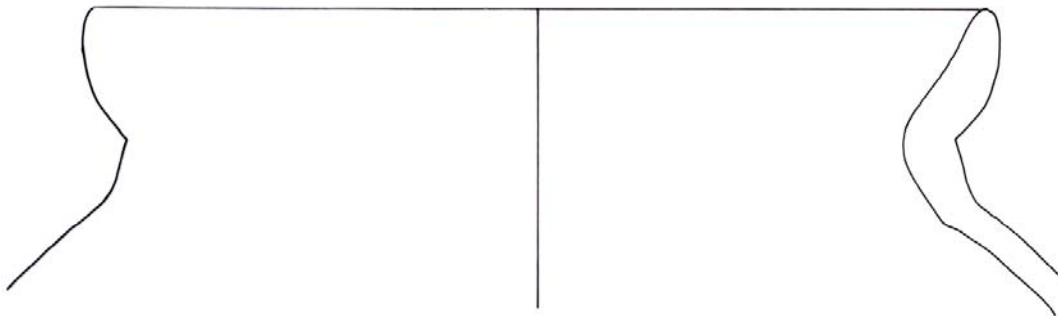


A45-C2-FC13-37

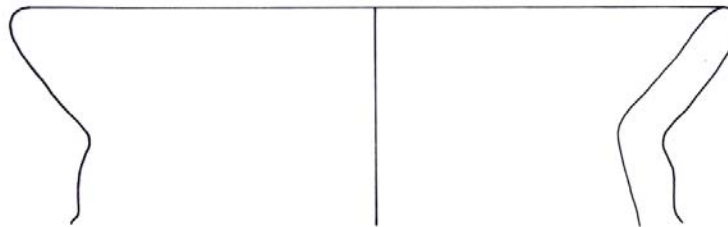
TIPO 15: OLLAS DE GOLLETE GLOBULAR Y LABIO CONVEXO DIVERGENTE



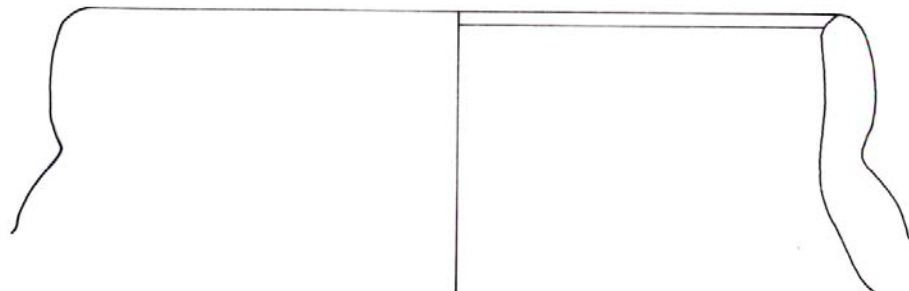
A45-C3-FC05-40



A45-C2-FC13-32



A45-C2-FC12-103

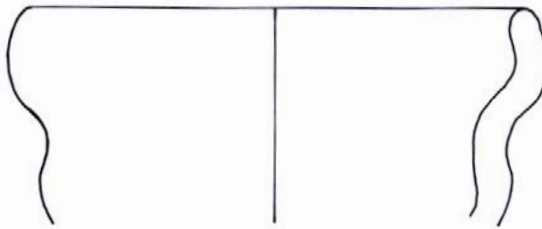


A45-C1-FC01-36

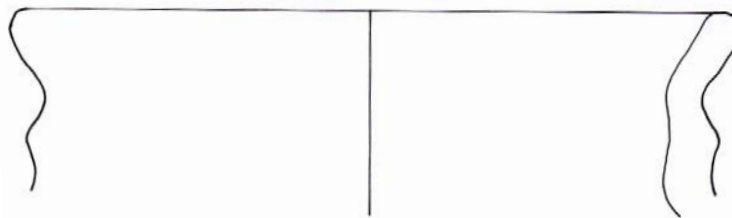


A45-C1-FC01-109

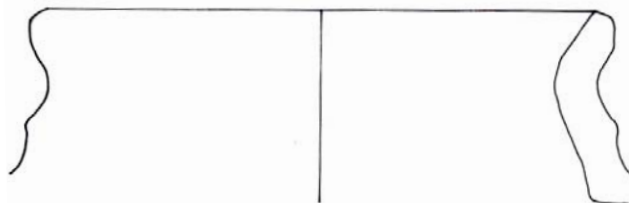
TIPO 16: OLLAS DE GOLLETE GLOBULAR DOBLE



A45-C5-R53-FC10-11

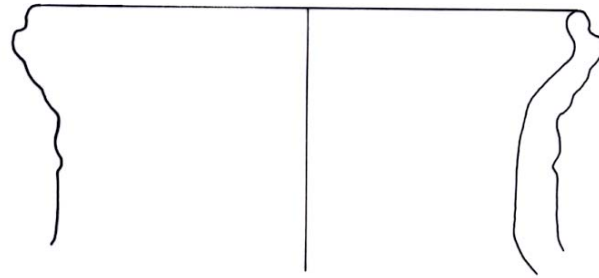


A45-C3-FC06-21

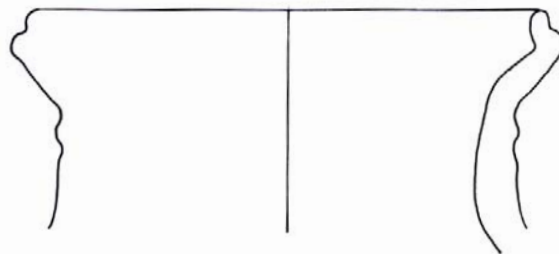


A45-C5-FC23-4

TIPO 17: OLLAS DE GOLLETEE CARENADO COMPUESTO

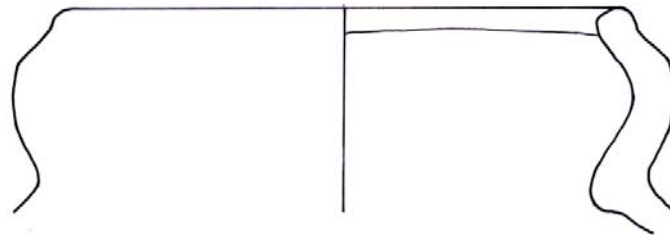


A45-C6-R64-FC05-1



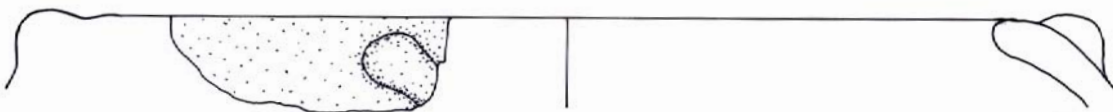
A45-C5-FC17-38

TIPO 18: OLLA DE GOLLETE CONVEXO Y LABIO ENTRANTE

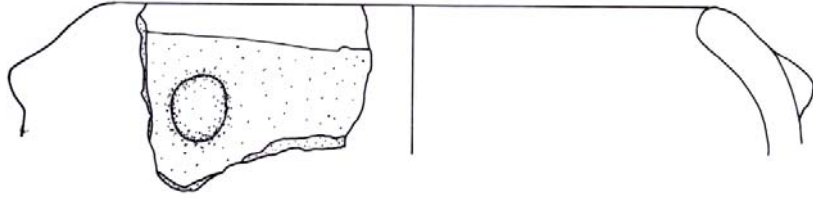


A45-C2-FC12-93

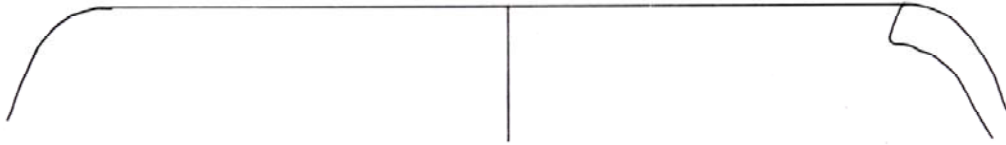
TIPO 19: OLLA SIN CUELLO (Y CON PROTUBERANCIA)



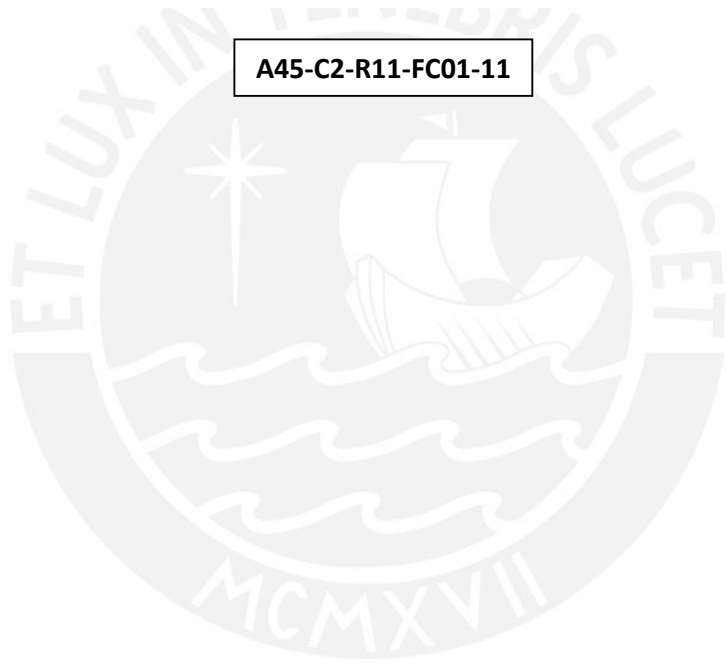
A45-C5-R34-FC7-6



A45-EXTO-FC16-12



A45-C2-R11-FC01-11



BOTELLAS

TIPO 1: BOTELLAS DE ASA ESTRIBO CON DECORACIÓN LÍNEA FINA



A45-C5-R42-FC12-2



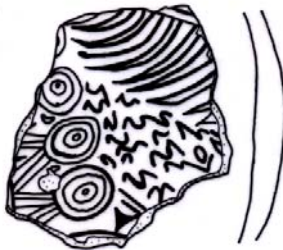
A45-C5-FC19-7



A45-C6-R58-FC6-1



A45-C4-FC06-4



A45-C5-FC19-4



A45-C6-R59-FC07-21

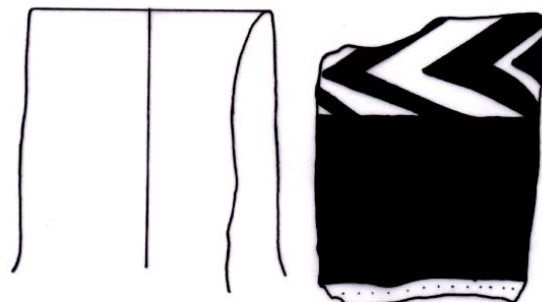


A45-C6-R73-FC03-1



A45-C4-FC06-6

TIPO 2: BOTELLAS DE GOLLETE ÚNICO CON DECORACIÓN LÍNEA FINA



A45-C6-R62-FC2-3

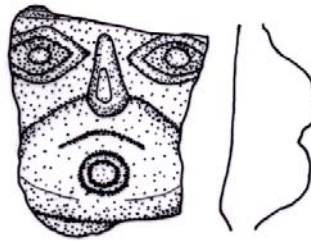


A45-EXTO-FC16-7

TIPO 3: BOTELLAS DE ASA POSTERIOR CON CARA-GOLLETE (ESTILO PROTO-LAMBAYEQUE)



A45-C2-FC03-11



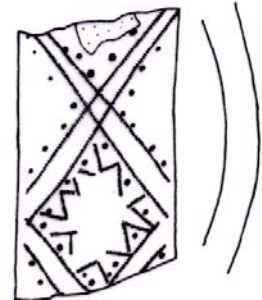
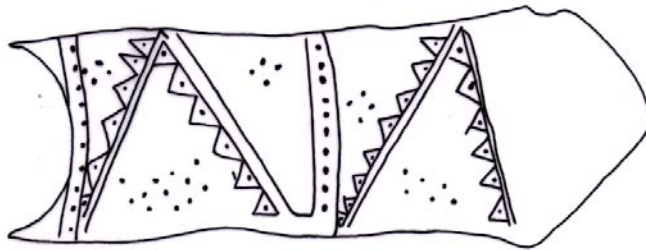
A45-C2-FC08-08



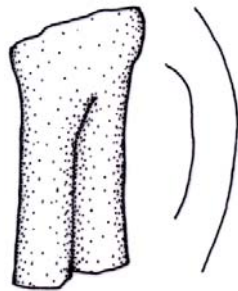
A45-C2-R6-FC02-61



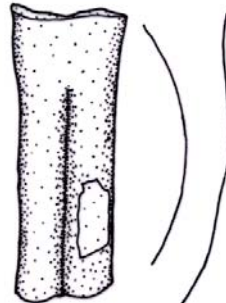
A45-C3-R15-FC13-2



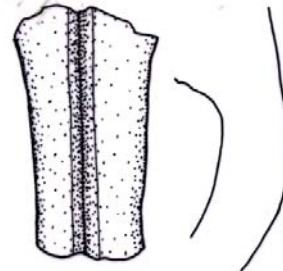
A45-C2-FC12-07



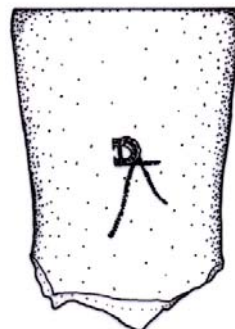
A45-C2-FC09-6



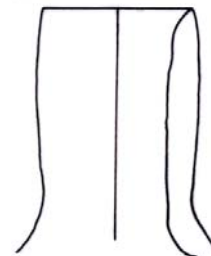
A45-C1-FC01-101



A45-C1-FC2-32

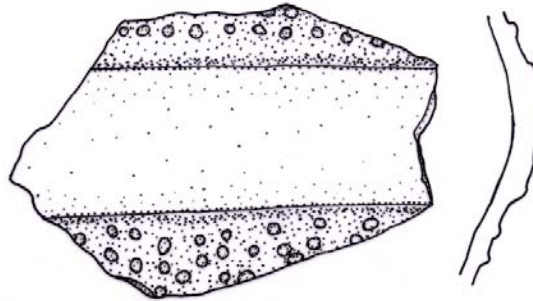


A45-C2-FC14-91



A45-C2-R11-FC01-58

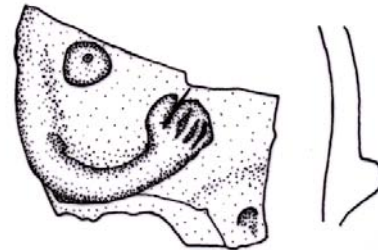
TIPO 3: BOTELLAS CON DECORACIÓN IMPRESA



A45-C3-FC06-37

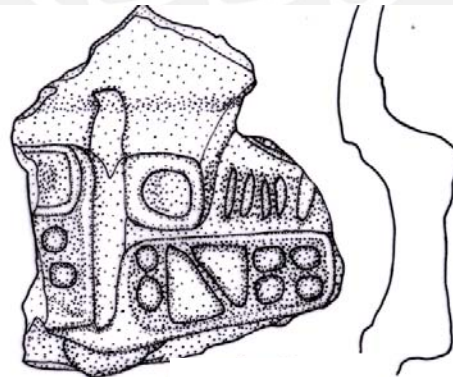


A45-C2-FC12-134



A45-2-FC08-19

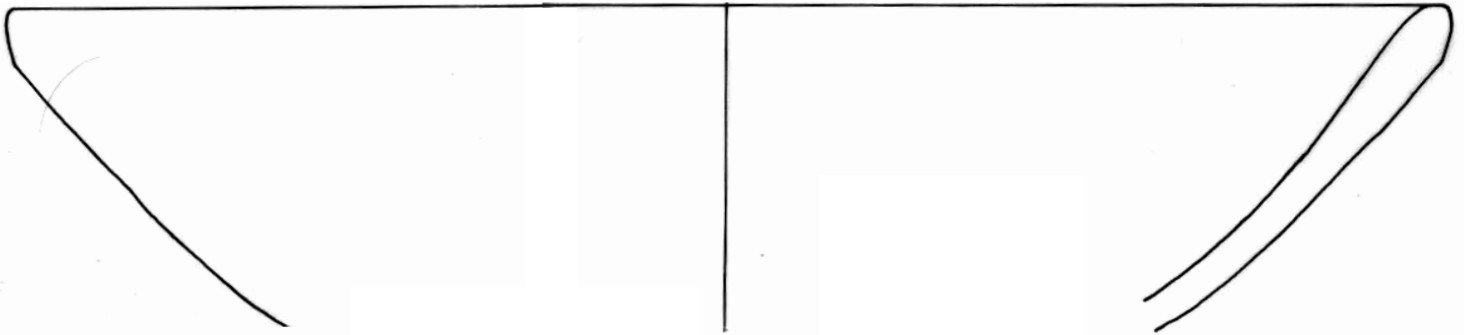
TIPO 4: BOTELLAS CON DECORACIÓN ESCULTÓRICA



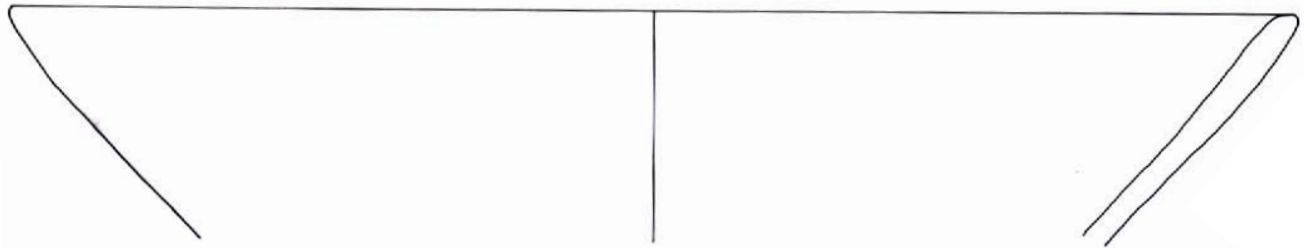
A45-C3-FC06-37

PLATOS

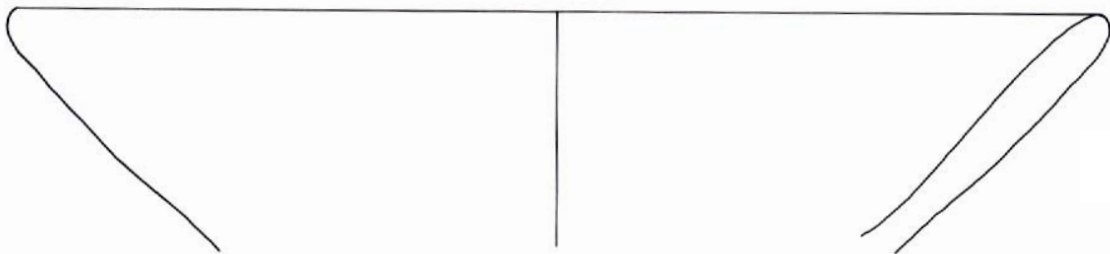
TIPO 1: PLATOS DE BASE ANULAR, CON DECORACIÓN PICTÓRICA SIMPLE Y PASTA NARANJA.



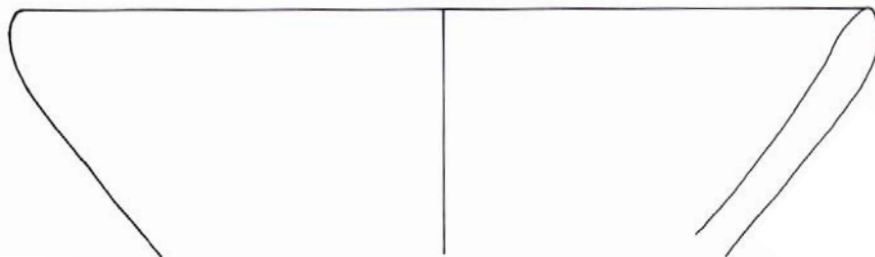
A45-C2-R6-FC02-39



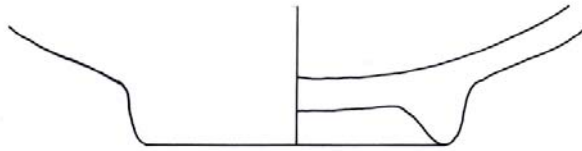
A45-C2-FC13-9



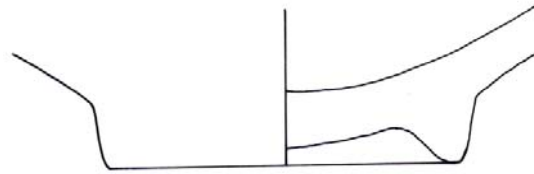
A45-C3-FC07-11



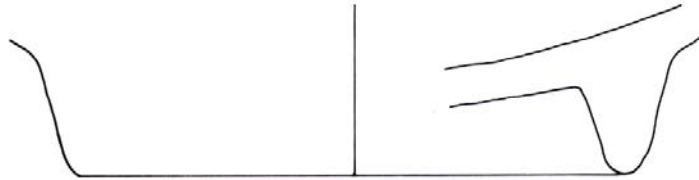
A45-C1-FC01-60



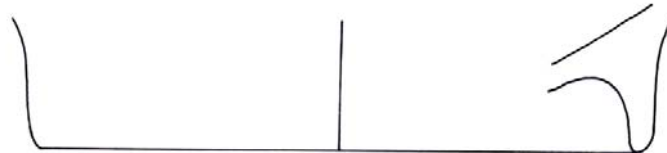
A45-C1-R3-FC3-6



A45-C1-FC01-79

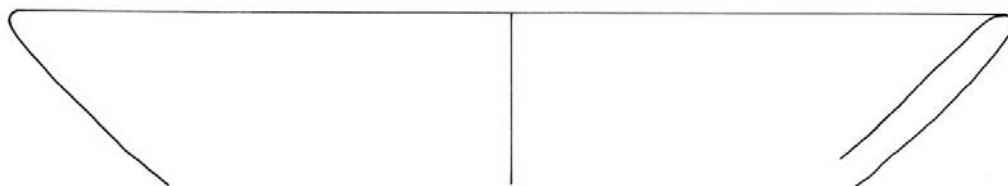


A45-C5-R42-FC11-4 (M)

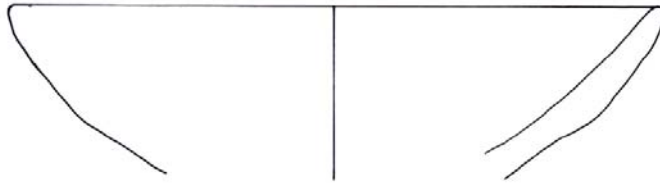


A45-C3-FC06-4

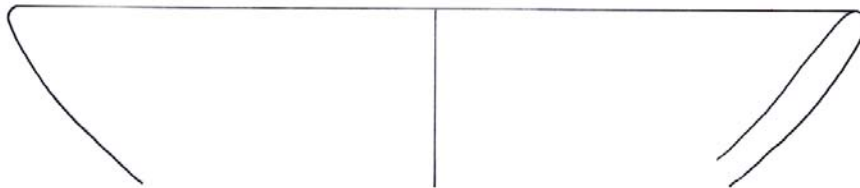
TIPO 2: PLATOS DE BASE ANULAR, CON DECORACIÓN PICTÓRICA SIMPLE Y PASTA NEGRA



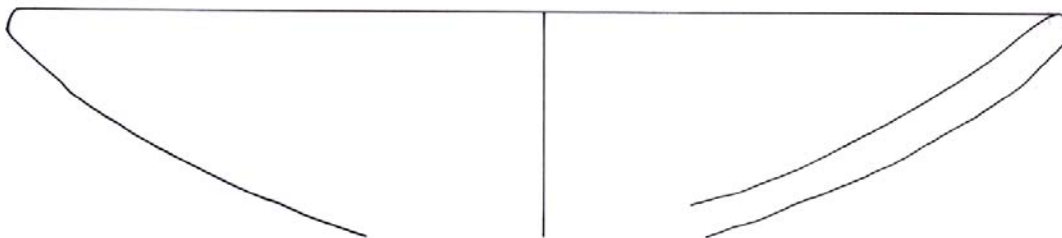
A45-C1-FC02-15



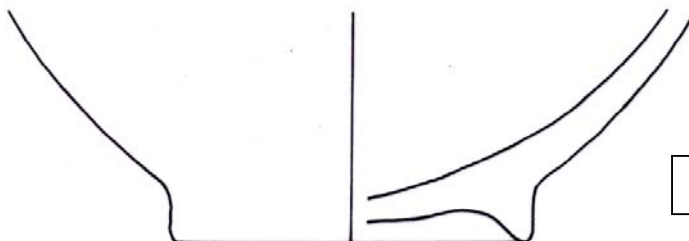
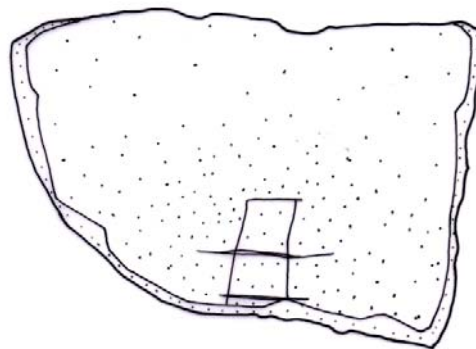
A45-C3-FC06-39



A45-C3-R13-FC02-11



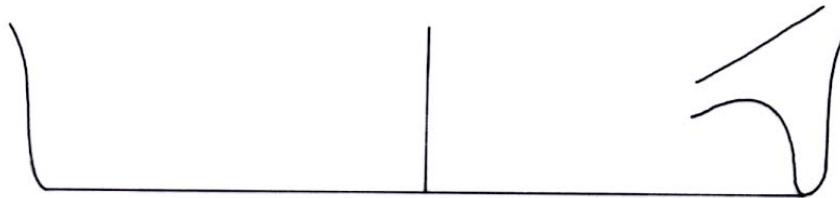
A45-C1-FC01-108



A45-C2-FC12-63



A45-C6-R66-FC01-02



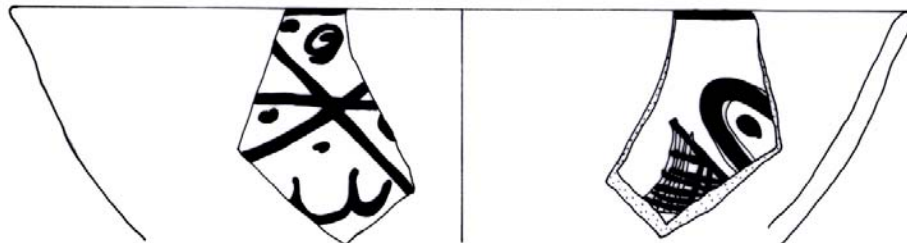
A45-C2-FC14-47

TIPO 3: PLATOS DE BASE ANULAR, CON DECORACIÓN PICTÓRICA COMPLEJA Y PASTA BLANCA

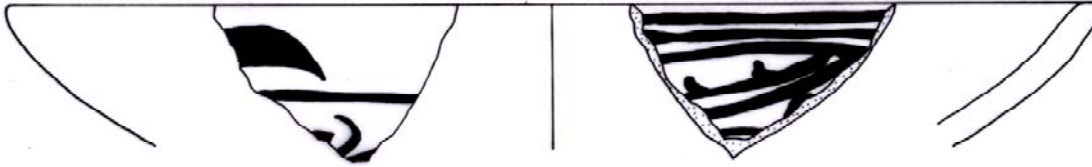
A) CAJAMARCA CURSIVO FLORAL



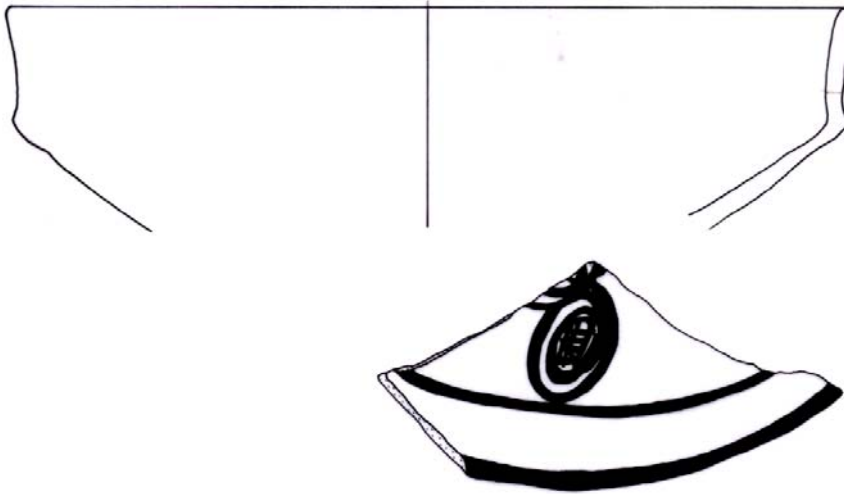
A45-C3-R15-FC14-15



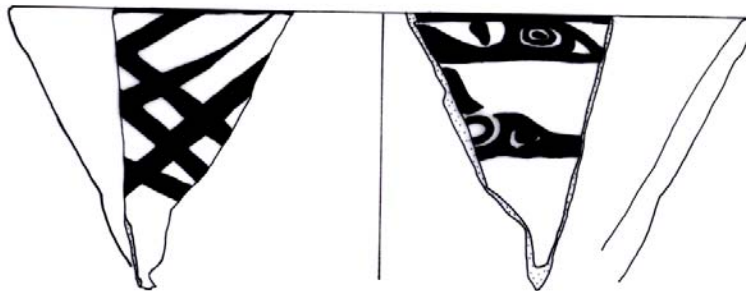
A45-EXTO-FC16-9



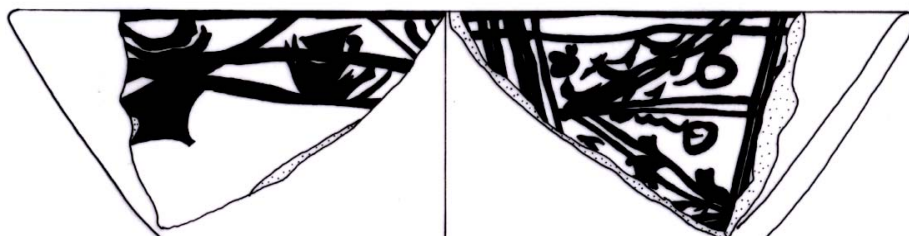
A45-C2-FC04-56



A45-C6-R66-FC01-01

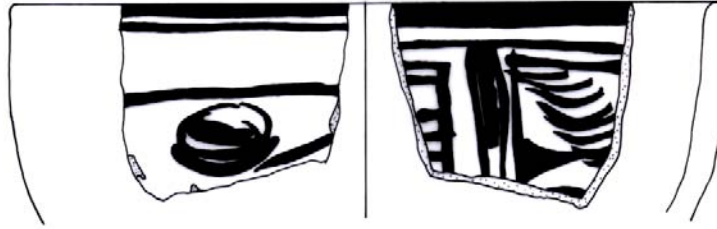


A45-C3-FC04-3



A45-C2-R11-FC01-49

A) CAJAMARCA SEMICURSIVO



A45-C2-FC10-53

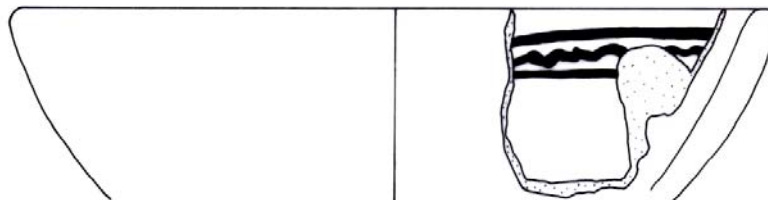


A45-C2-R11-FC01-52

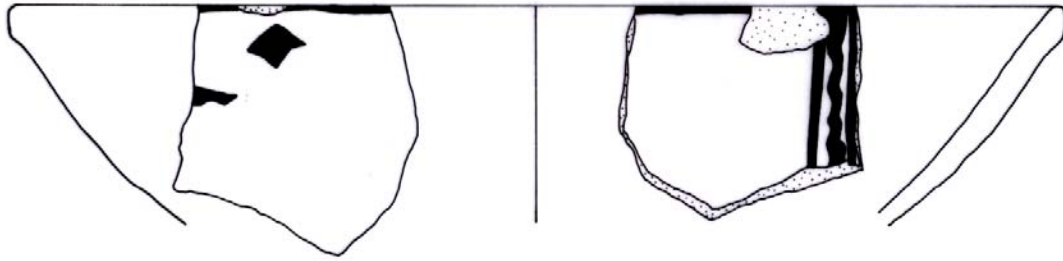


A45-C3-FC5-34

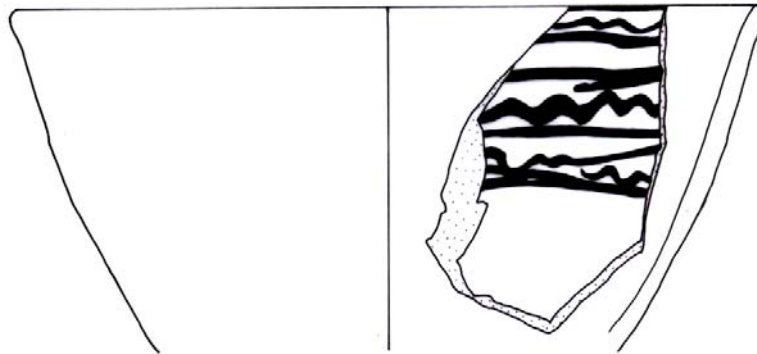
B) CAJAMARCA RED PAINTED



A45-C3-FC9-7



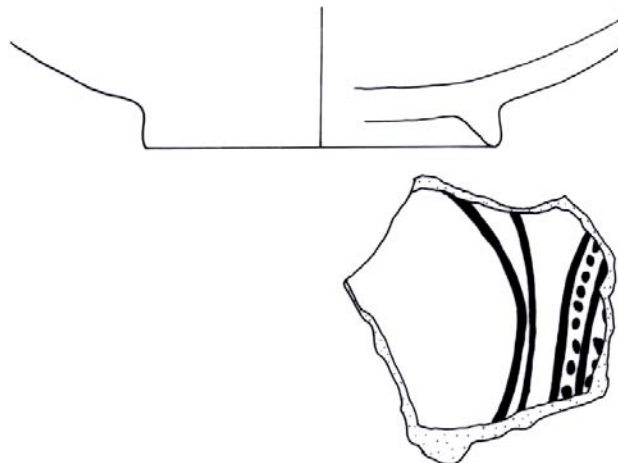
A45-C2-R11-FC01-56



A45-C3-FC06-4

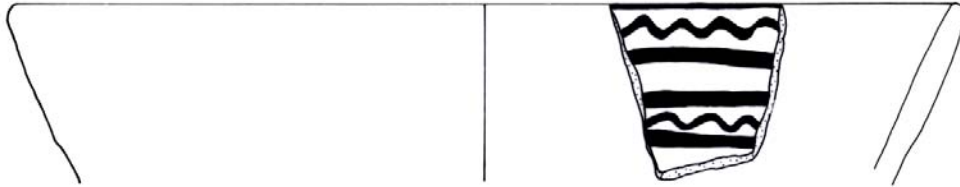
TIPO 4: PLATOS DE BASE ANULAR, CON DECORACIÓN PICTÓRICA COMPLEJA Y DE PASTA NARANJA

A) SUB-TIPO 1 (BERNUY Y BERNAL 2008)

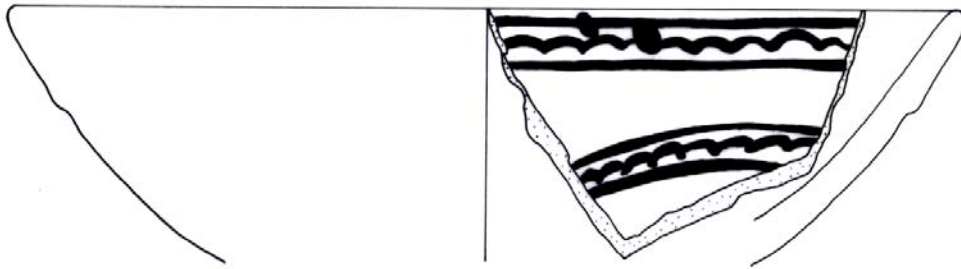


A45-C3-R52-FC13-9

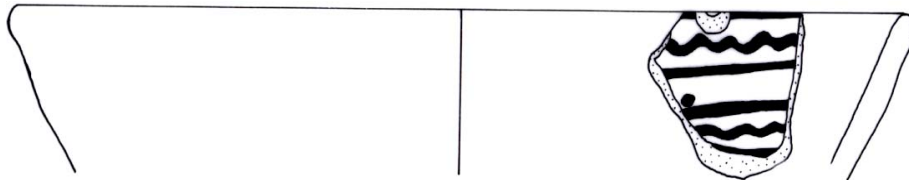
B) SUB-TIPO 2 (BERNUY Y BERNAL 2008)



A45-C1-FC01-10

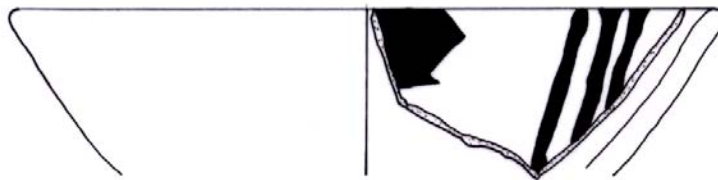


A45-C5-FC19-8



A45-C5-R42-FC11-24

C) SUB-TIPO 3 (BERNUY Y BERNAL 2008)

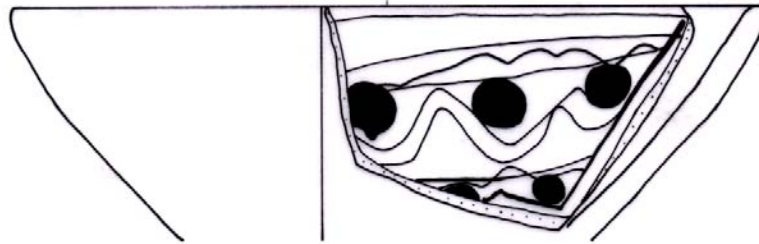


A45-C5-R42-FC11-34

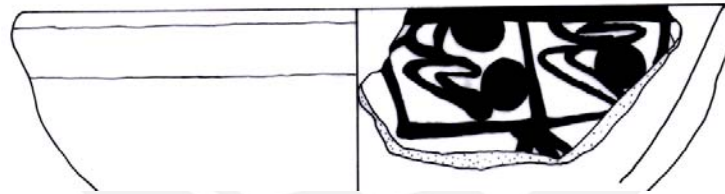


A45-C5-FC19-5

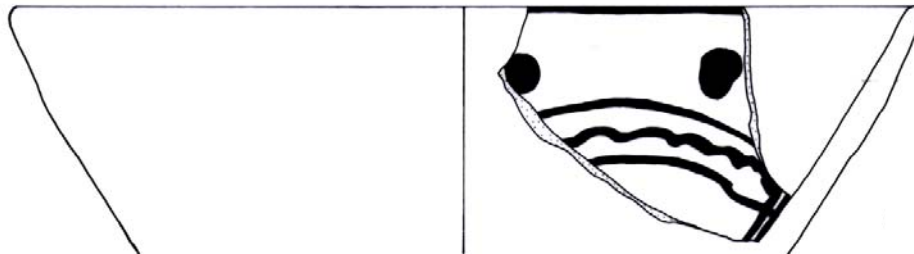
A) SUB-TIPO 4 (BERNUY Y BERNAL 2008)



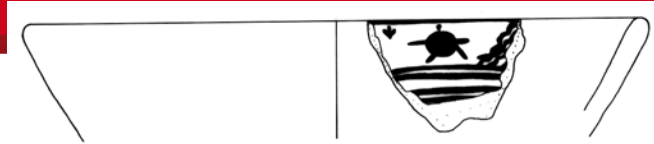
A45-C2-FC10-49



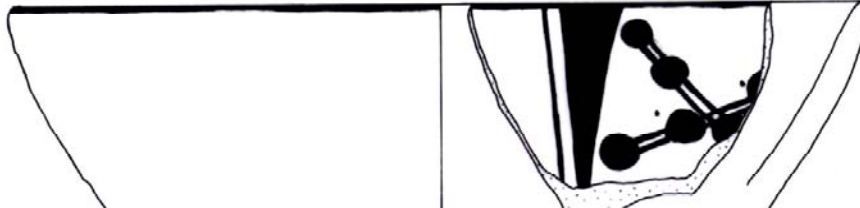
A45-C1-FC01-01



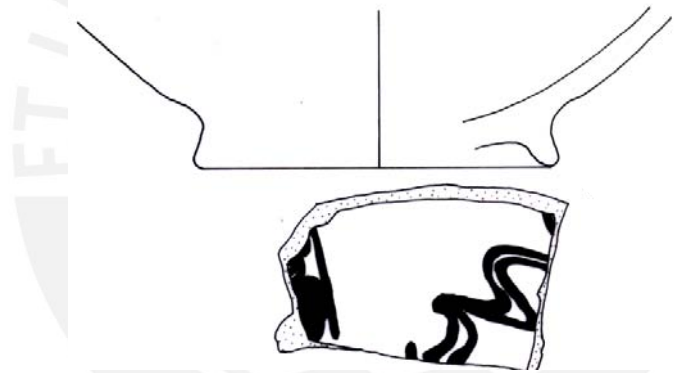
A45-C3-FC08-41



A45-C2-R7-FC04-14



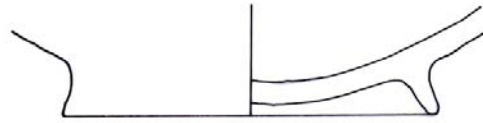
A45-C1-FC01-02



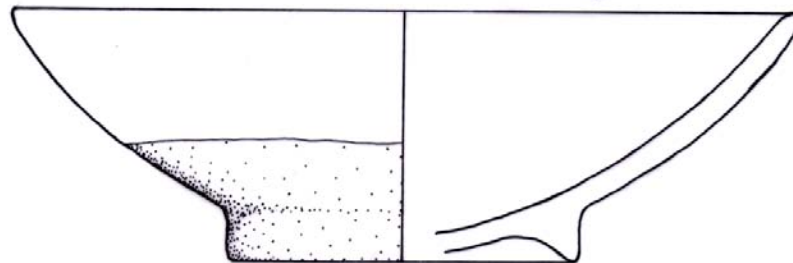
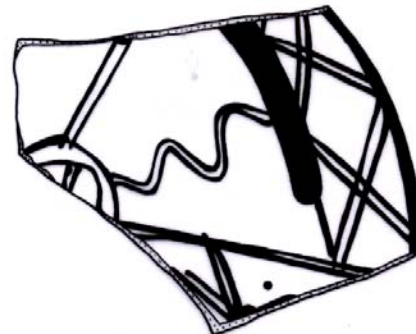
A45-C1-FC01-06



A45-C1-FC01-03

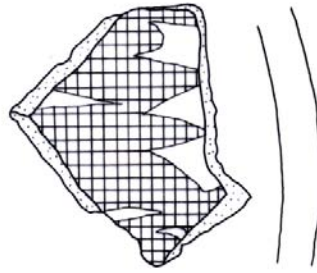


A45-C3-FC09-1

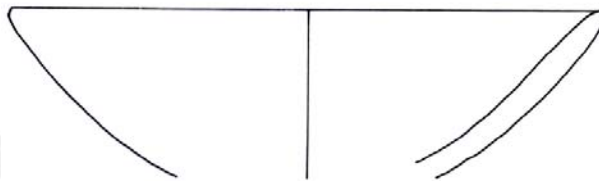


A45-C2-FC10-61

A) SUB-TIPO 5



A45-C1-FC01-98



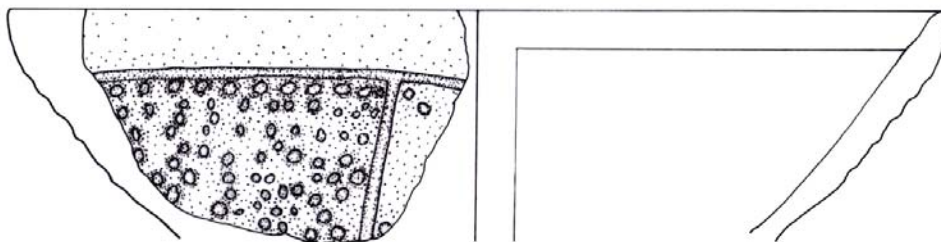
A45-C2-FC14-10

A) SUB-TIPO 6

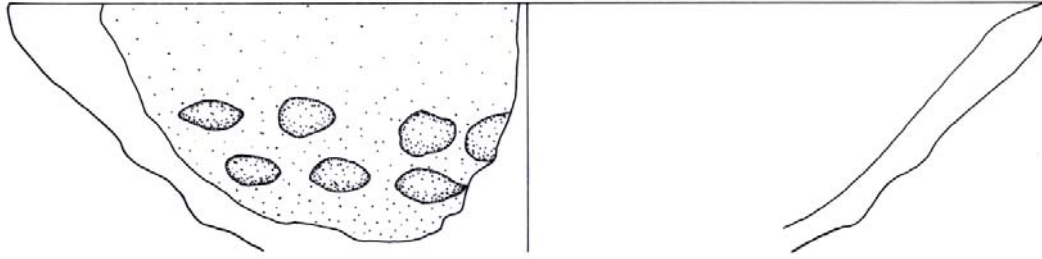


A45-C1-FC01-37

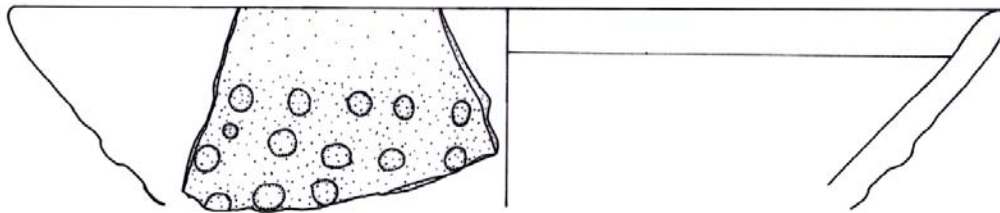
TIPO 5: PLATOS DE BASE ANULAR Y DECORACIÓN IMPRESA



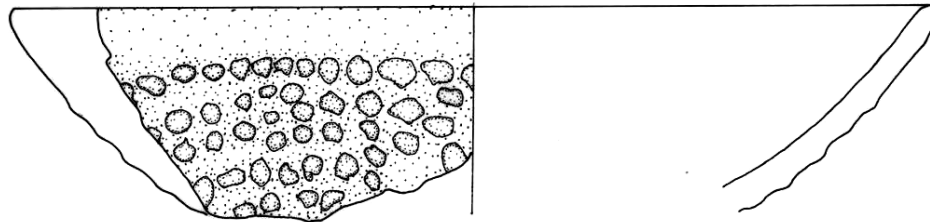
A45-C3-R13-FC02-38



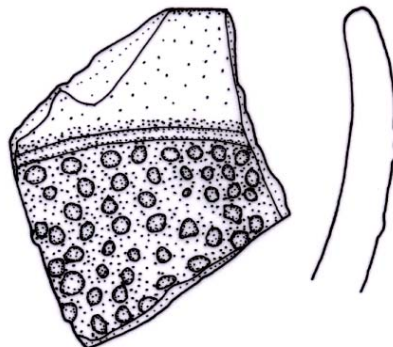
A45-C1-FC01-113



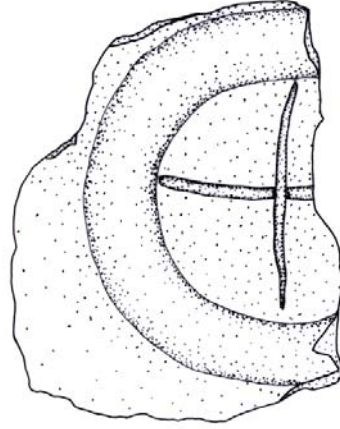
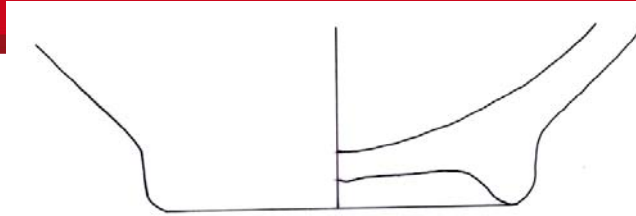
A45-C2-FC12-41



A45-C3-FC04-1



A45-C2-FC14-18

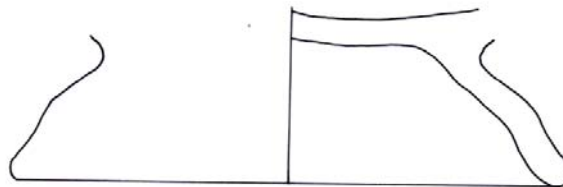


A45-C1-FC02-39

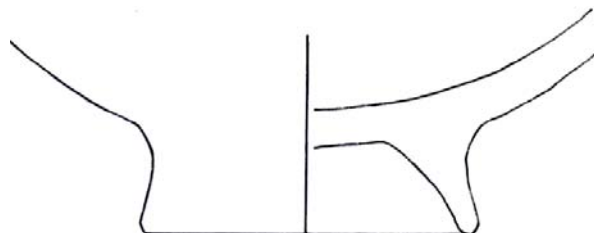
TIPO 6: PLATOS DE BASE PEDESTAL



A45-C1-FC01-148

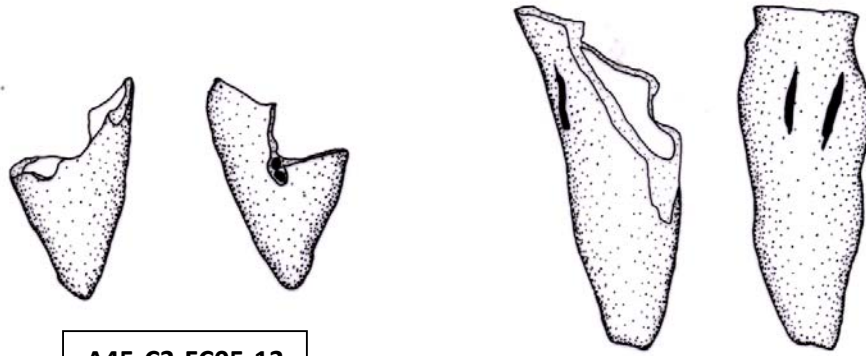


A45-C1-FC01-23



A45-C2-FC05-03

TIPO 7: PLATOS DE BASE TRÍPODE



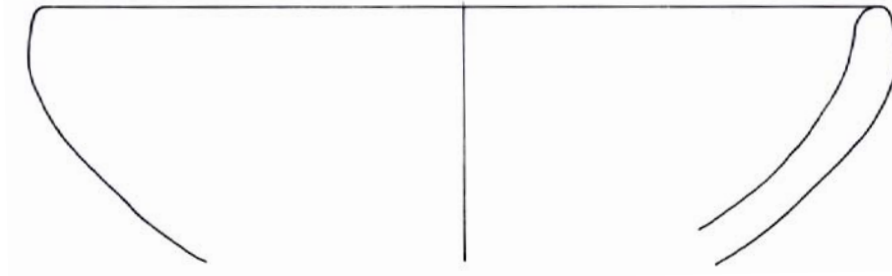
A45-C3-FC05-13

A45-C2-FC14-52

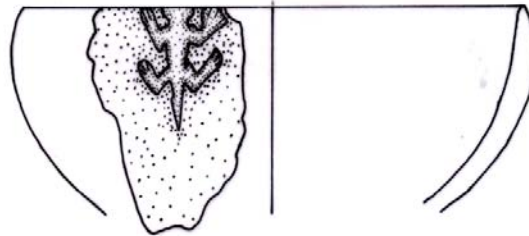


CUENCOS

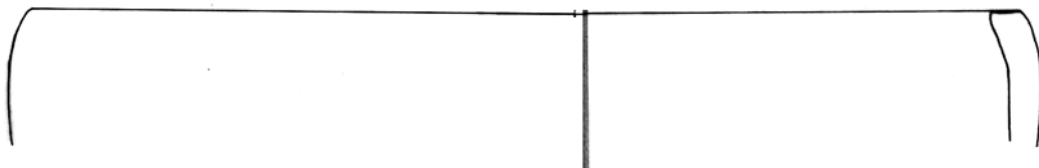
TIPO 1: CUENCOS DE PAREDES CONVEXAS VERTICALES Y LABIO REDONDEADO



A45-C2-R11-FC01-01



A45-C5-FC19-3



A45-C5-R42-FC11-9

TIPO 2: CUENCOS DE PAREDES CONVEXAS VERTICALES, LABIO REDONEADO Y CON DECORACIÓN PICTÓRICA

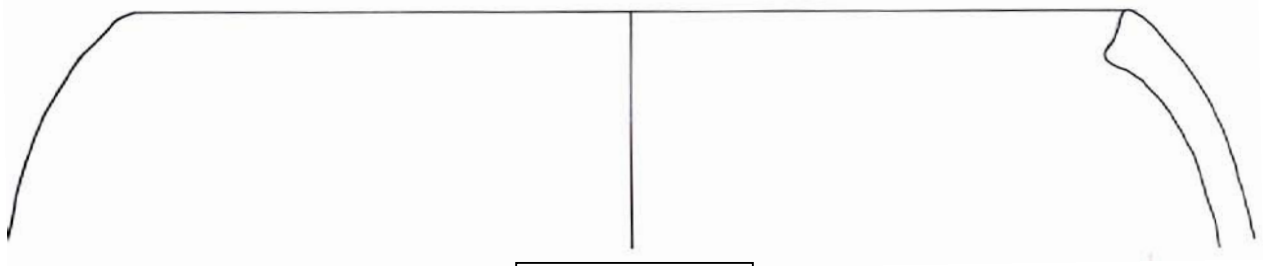


A45-C5-FC22-4

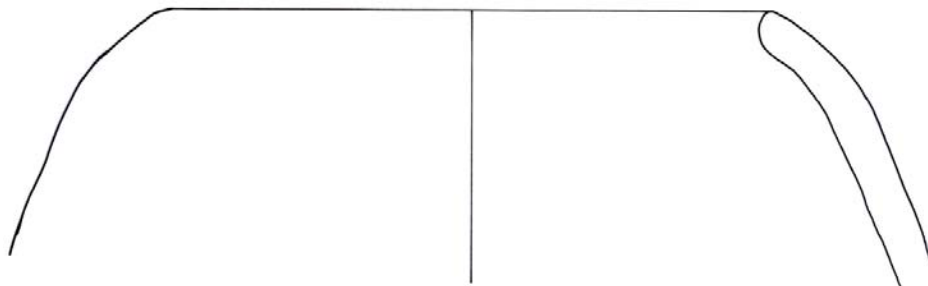


A45-C5-FC22-3

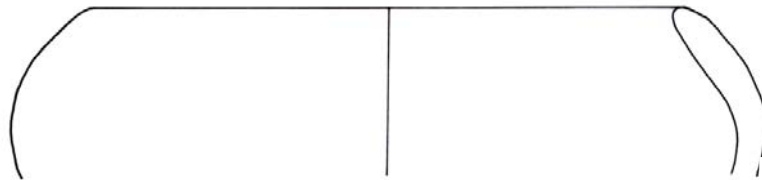
TIPO 3: CUENCOS DE PAREDES CONVEXAS CONVERGENTES Y LABIO ENTRANTE O ELICOIDAL



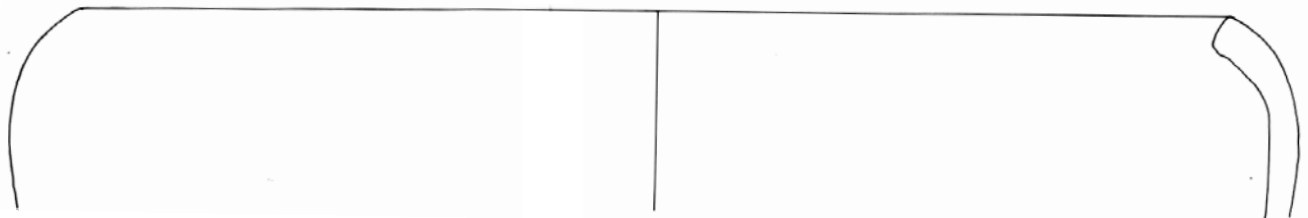
A45-C2-FC06-52



A45-C2-FC06-98

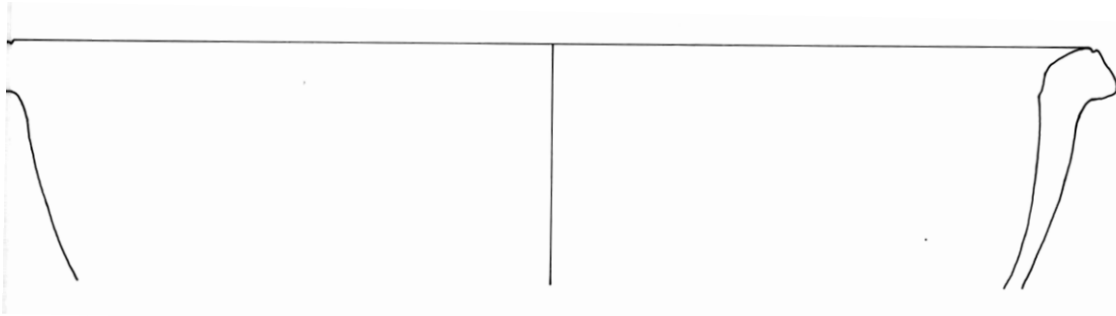


A45-C1-FC02-23



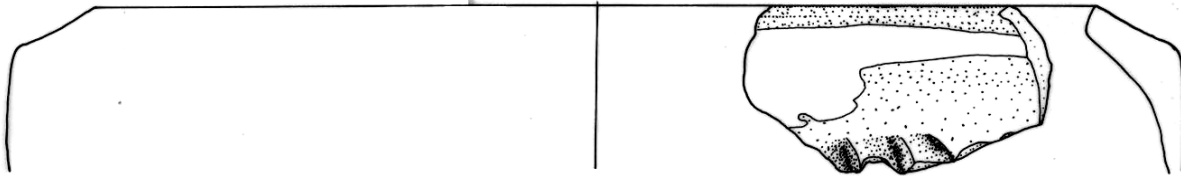
A45-C5-FC17-19 (M)

TIPO 4: CUENCOS DE PAREDES CONVEXAS DIVERGENTES Y BORDE SALIENTE



A45-C6-R59-FC07-03

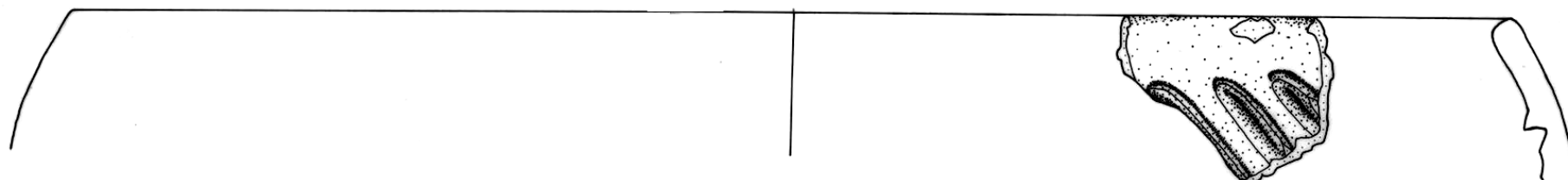
TIPO 5: CUENCOS DE PAREDES CARENADAS CON DECORACIÓN PICTÓRICA



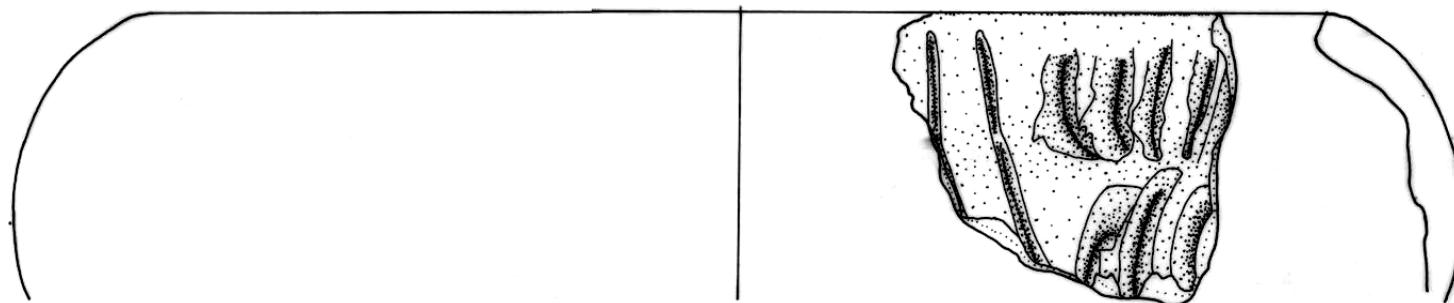
A45-C1-FC01-29

RALLADORES

TIPO 1: RALLADORES DE PAREDES CONVEXAS VERTICALES

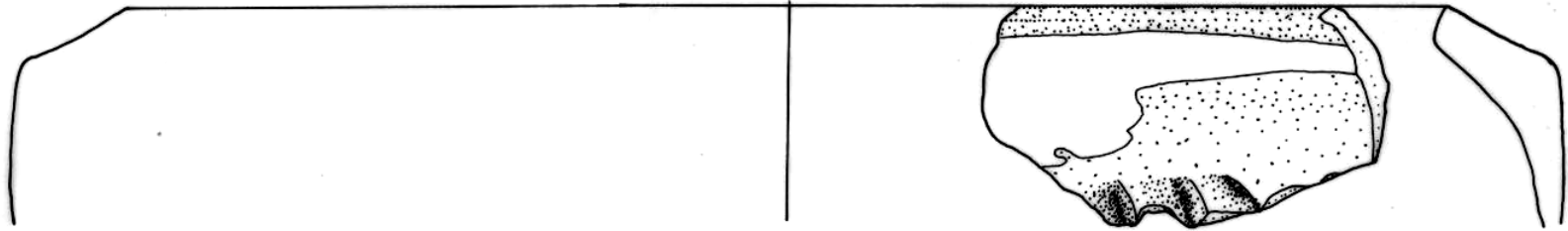


A45-C2-FC08-01

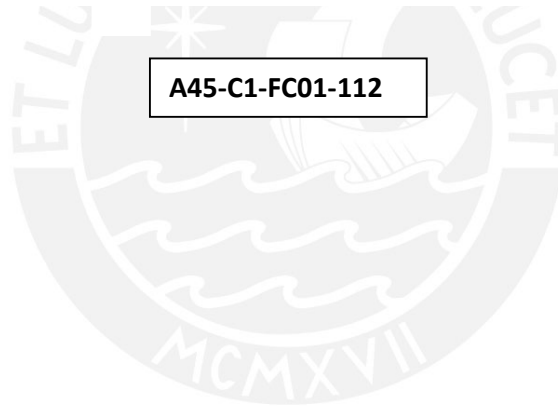


A45-C5-R42-FC11-5 (M)

TIPO 2: RALLADORES DE PAREDES CARENADAS

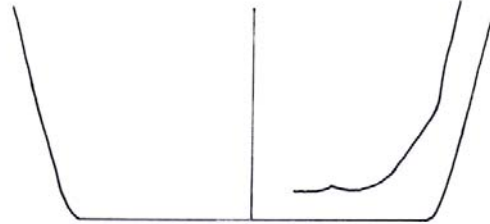


A45-C1-FC01-112



VASOS

TIPO 1: VASOS DE PAREDES ALTAS, RECTAS Y DIVERGENTES SIN DECORACIÓN

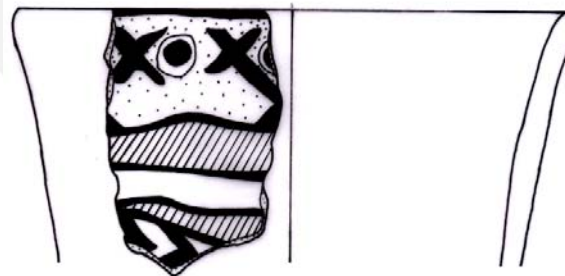


A45-C1-FC02-43

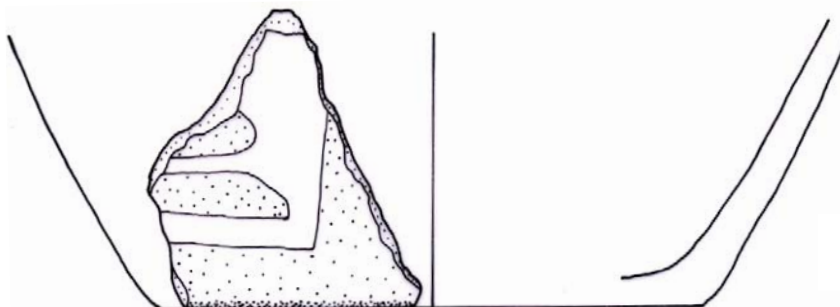


A45-C5-R24-FC7-1

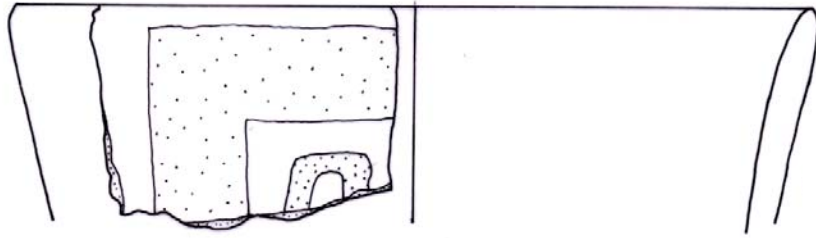
TIPO 2: VASOS DE PAREDES ALTAS, RECTAS Y DIVERGENTES CON DECORACIÓN PICTÓRICA



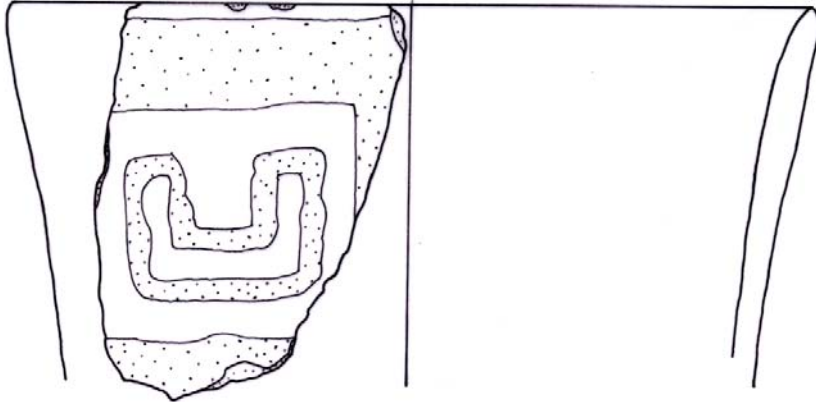
A45-C2-FC12-135



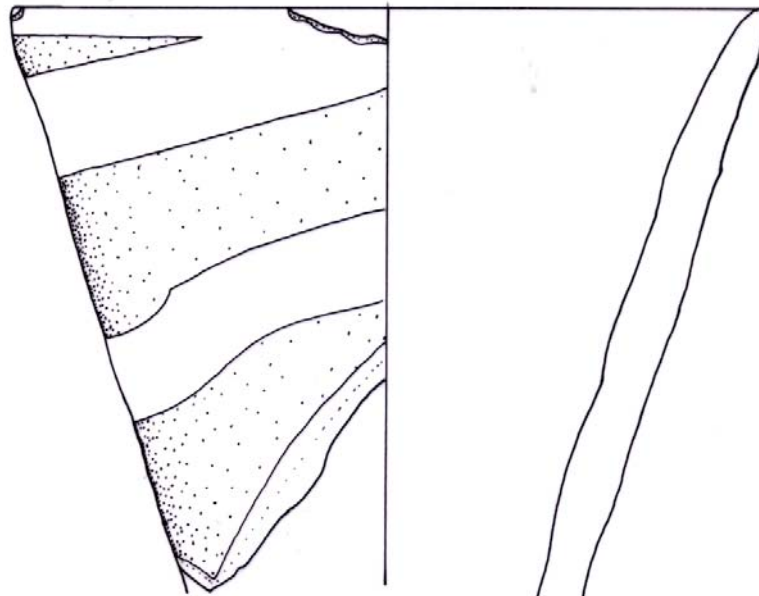
A45-C2-FC08-28



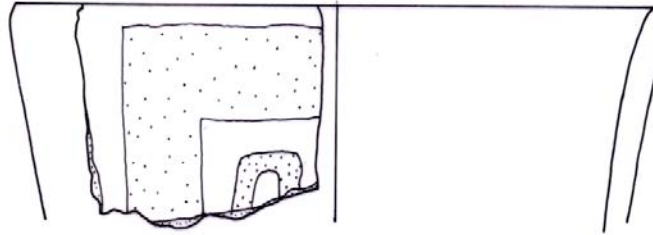
A45-C3-FC04-81



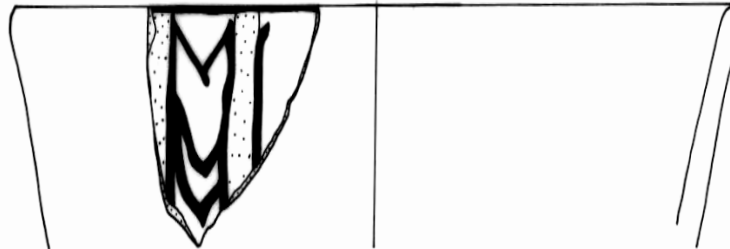
A45-C3-R13-FC02-30



A45-C2-FC13-61

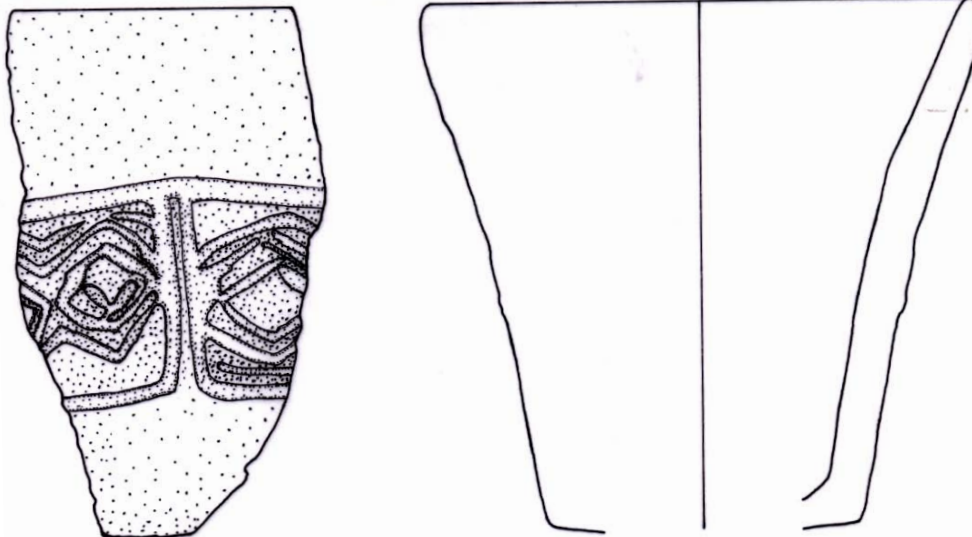


A45-C1-FC01-152

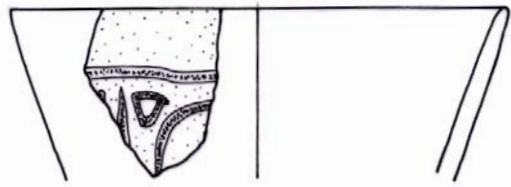


A45-C2-FC10-46

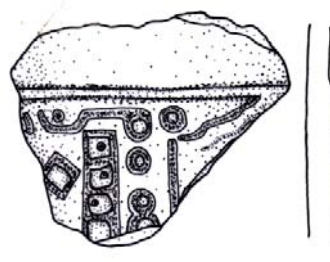
TIPO 3: VASO DE PAREDES CORTAS, RECTAS Y VERTICALES Y CON DECORACIÓN IMPRESA (EN RELIEVE)



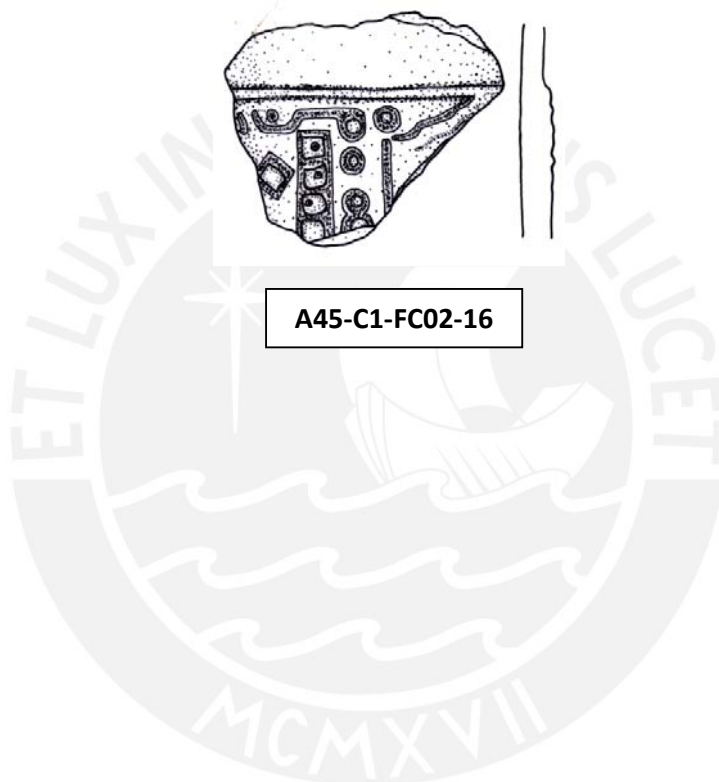
A45-C2-FC13-97



A45-C6-R66-FC01-09

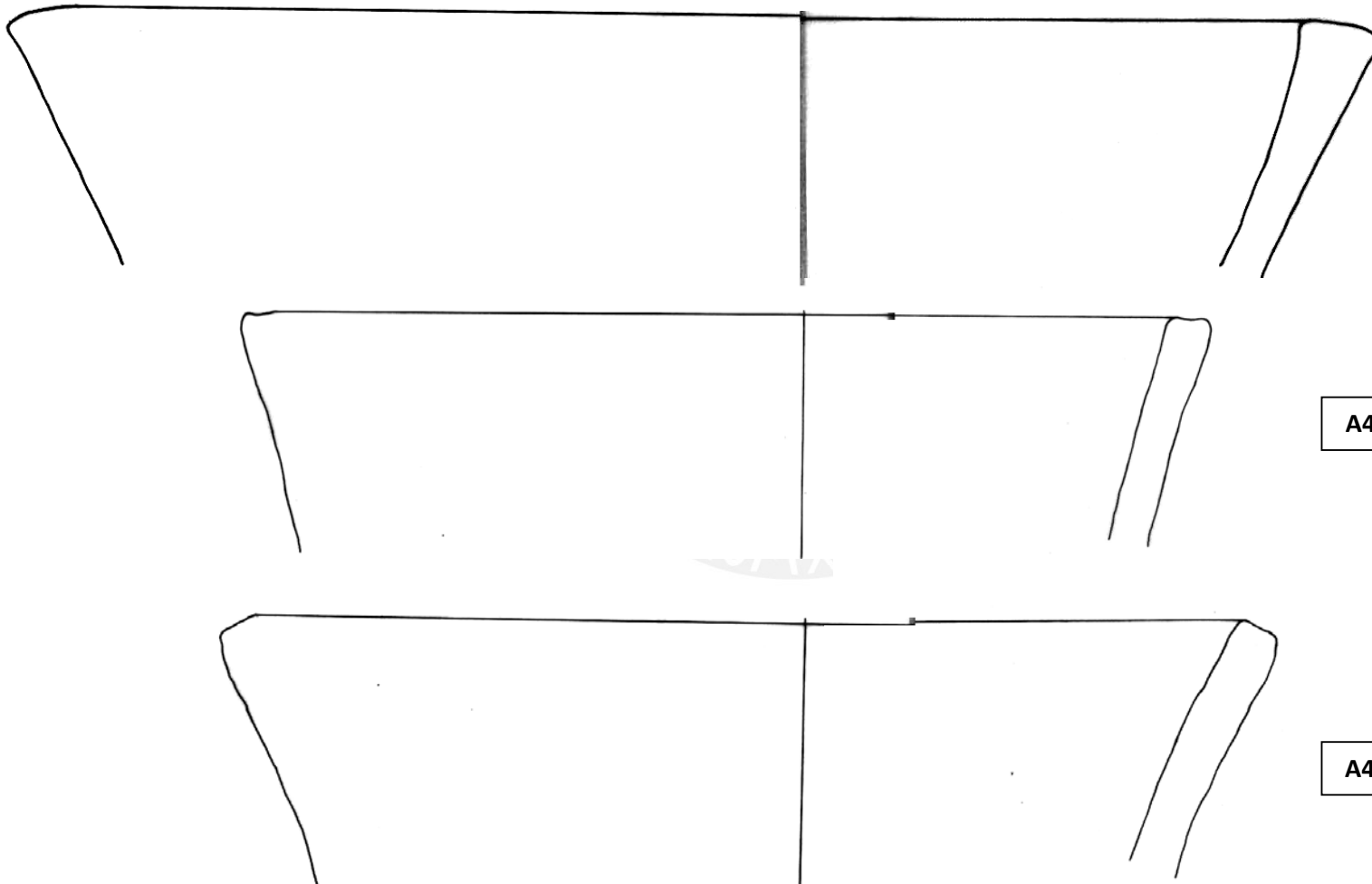


A45-C1-FC02-16



PAICAS

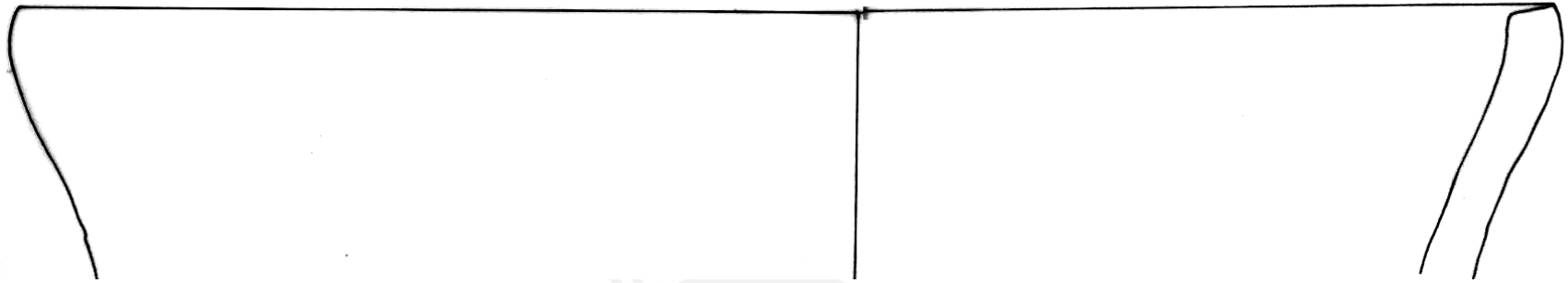
TIPO 1: PAICAS NO DECORADAS, SIN CUELLO, DE PAREDES RECTAS Y LABIO RECTO



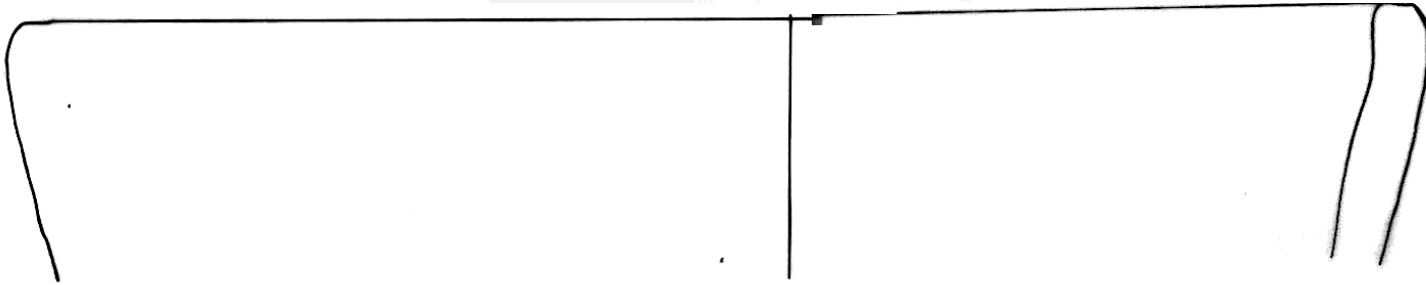
A45-C1-FC01-132

A45-C1-FC02-85

A45-C2-FC07-09

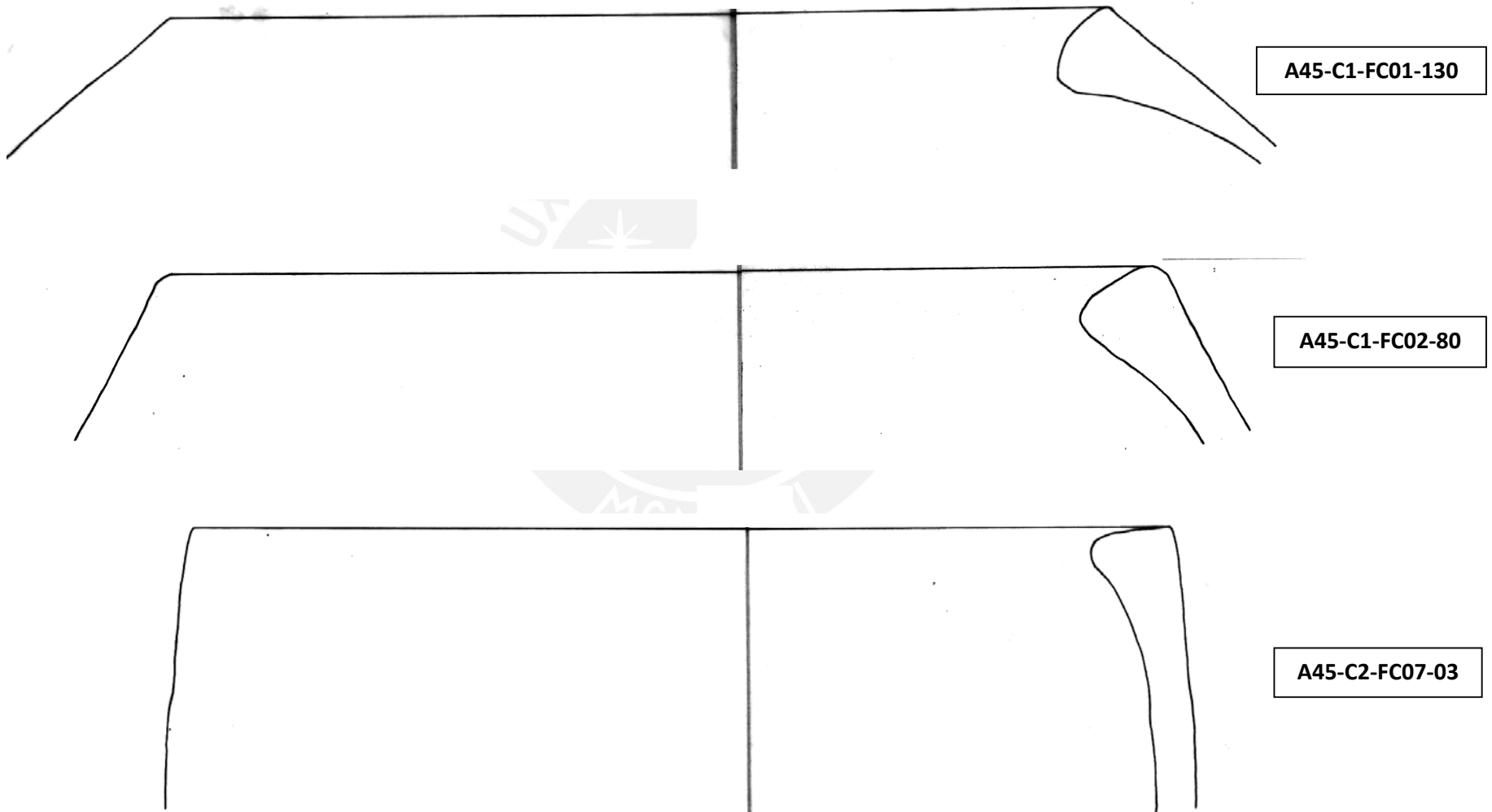


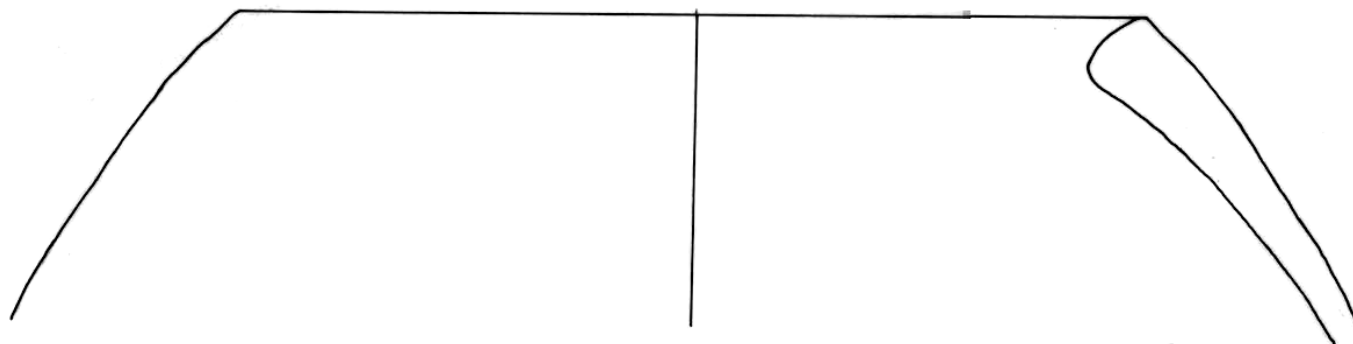
A45-C3-FC08-02



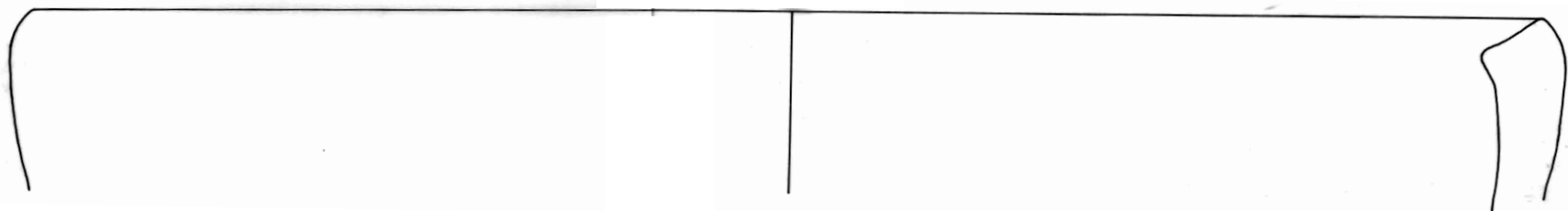
A45-C6-R62-FC2-7

TIPO 2: PAICAS NO DECORADAS SIN CUELLO, DE PAREDES CONVEXAS CONVERGENTES Y LABIO ENTRANTE



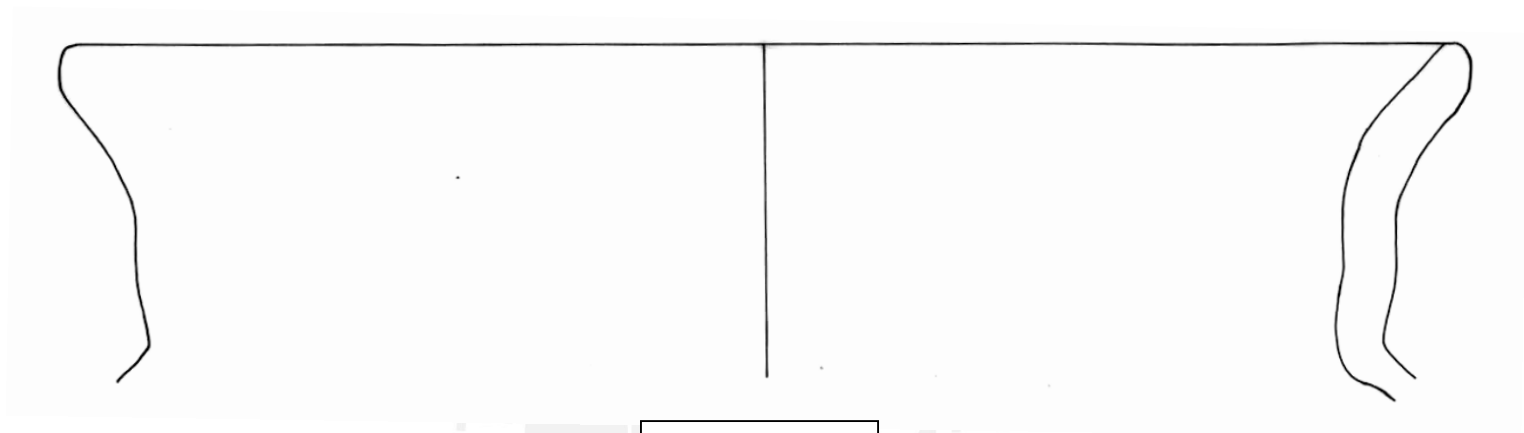


A45-C3-FC10-12



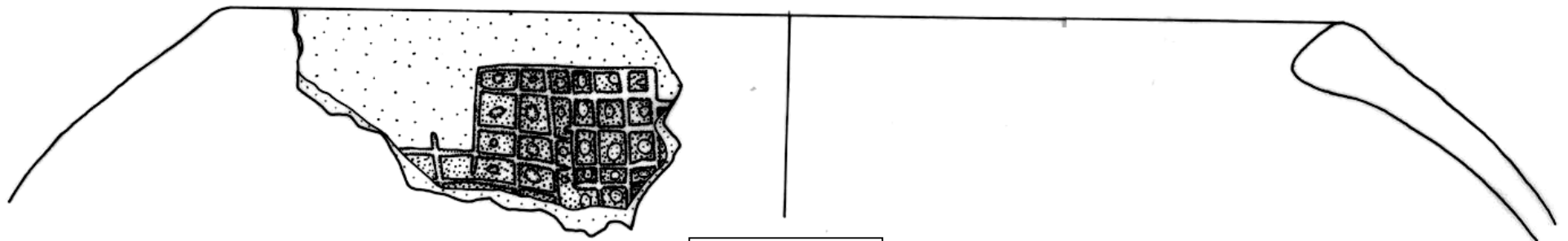
A45-C6-R66-FC01-05

TIPO 3: PAICAS NO DECORADAS CON CUELLO RECTO DIVERGENTE (EVERTIDO)



A45-C2-FC13-60

TIPO 4: PAICAS DECORADAS CON DISEÑOS IMPRESOS



A45-C1-FC1-27

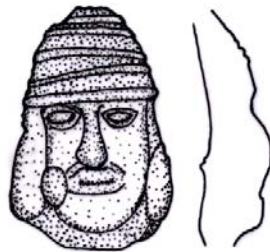
FIGURINAS

TIPO 1: FIGURINAS CON REPRESENTACIÓN ANTROPOMORFA

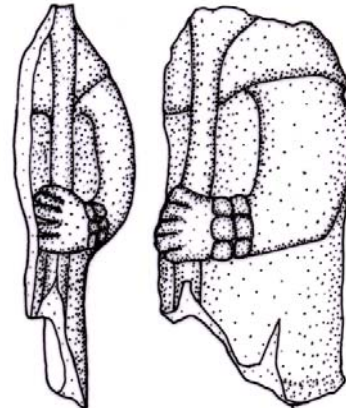


A45-C2-FC12-129

A45-C1-FC01-151

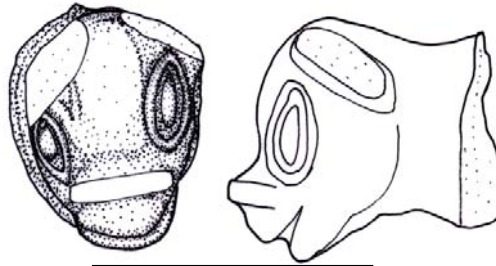


A45-C5-R42-FC11-8

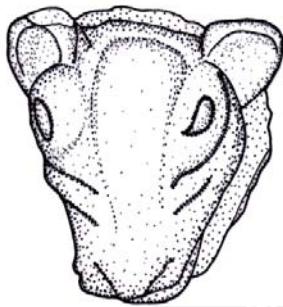


A45-C3-FC15-18

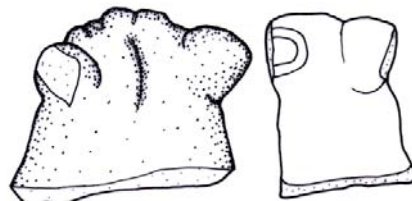
TIPO 2: FIGURINAS CON REPRESENTACIÓN ZOOMORFAS



A45-C2-FC13-139

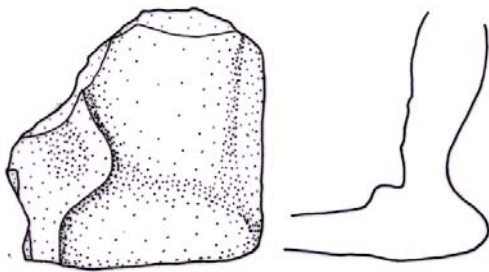


A45-C5-FC21-2

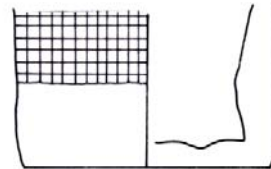


A45-C1-FC01-152

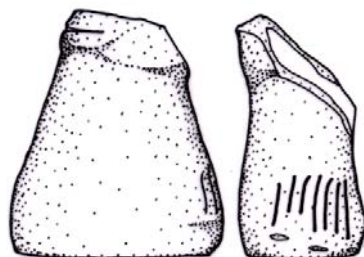
BASES NO IDENTIFICADAS



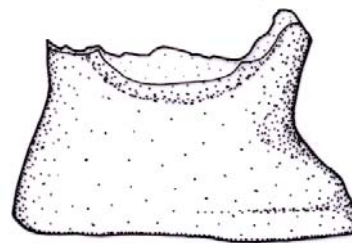
A45-C2-FC08-44



A45-C6-R66-FC1-17



A45-C3-FC03-22

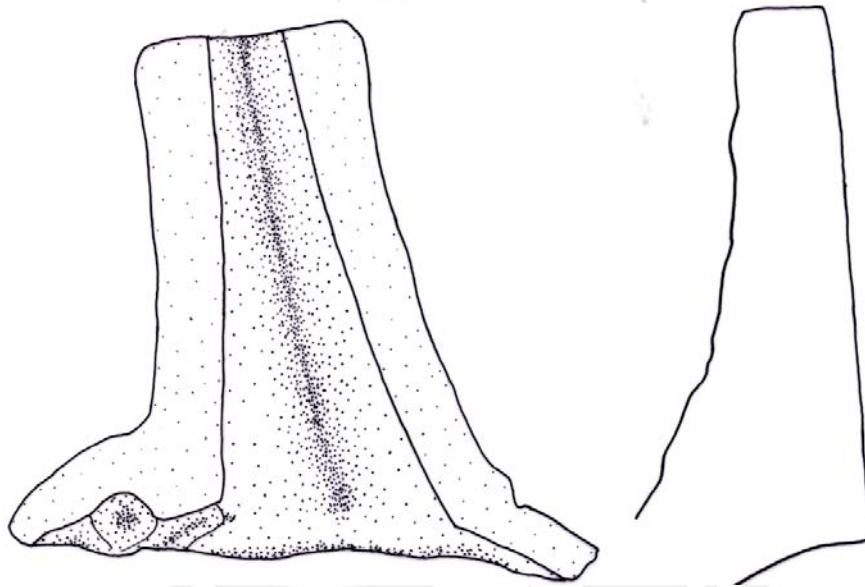


A45-C2-R6-FC02-65



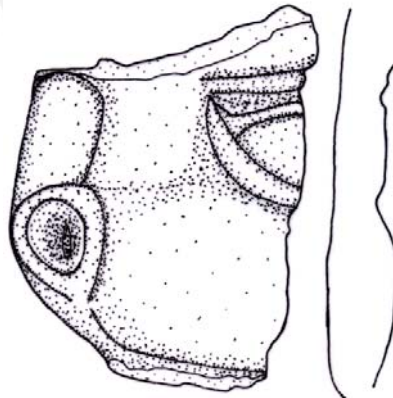
MOLDES

TIPO 1: MOLDE DE BOTELLA DE GOLLETE RECTO Y ALARGADO



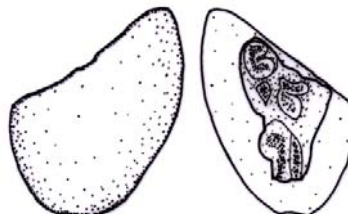
A45-C2-FC11-1

TIPO 2: MOLDE DE CÁNTARO CUELLO-EFIGIE CON REPRESENTACIÓN ANTROPOMORFA



A45-C1-FC2-22

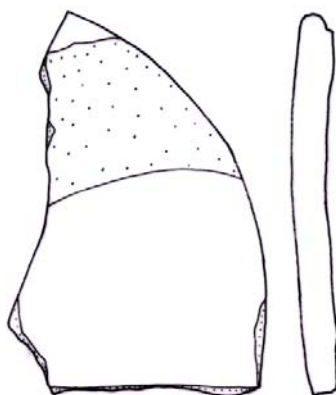
TIPO 3: MOLDE DE FIGURINA PEQUEÑA



A45-C3-FC4-7

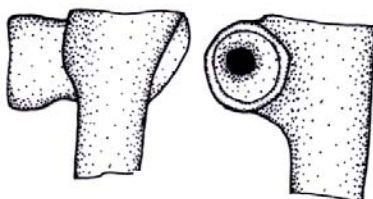
INSTRUMENTOS MUSICALES Y PLATO DE ALFARERO

PLATO DE ALFARERO



A45-C3-FC4-2

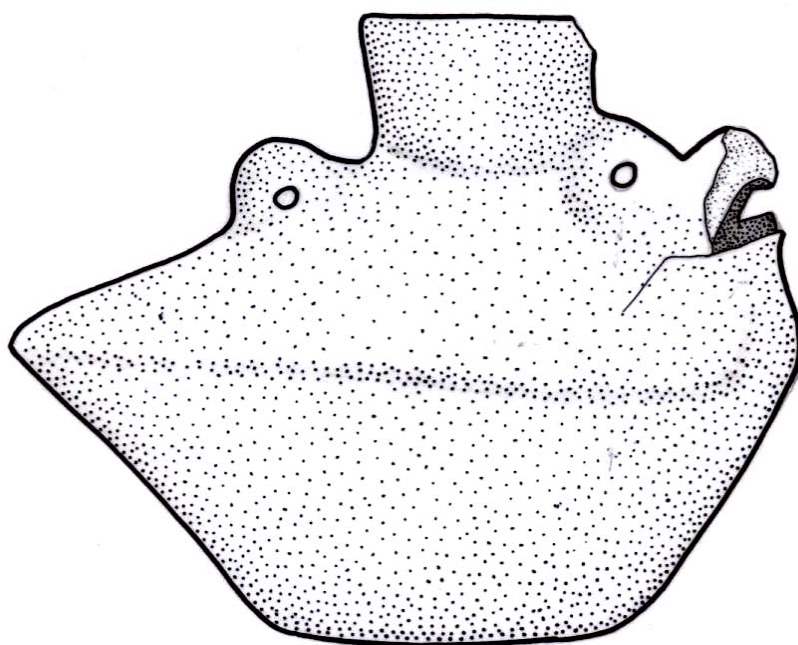
INSTRUMENTOS MUSICALES (FRAGMENTOS DE TROMPETA)



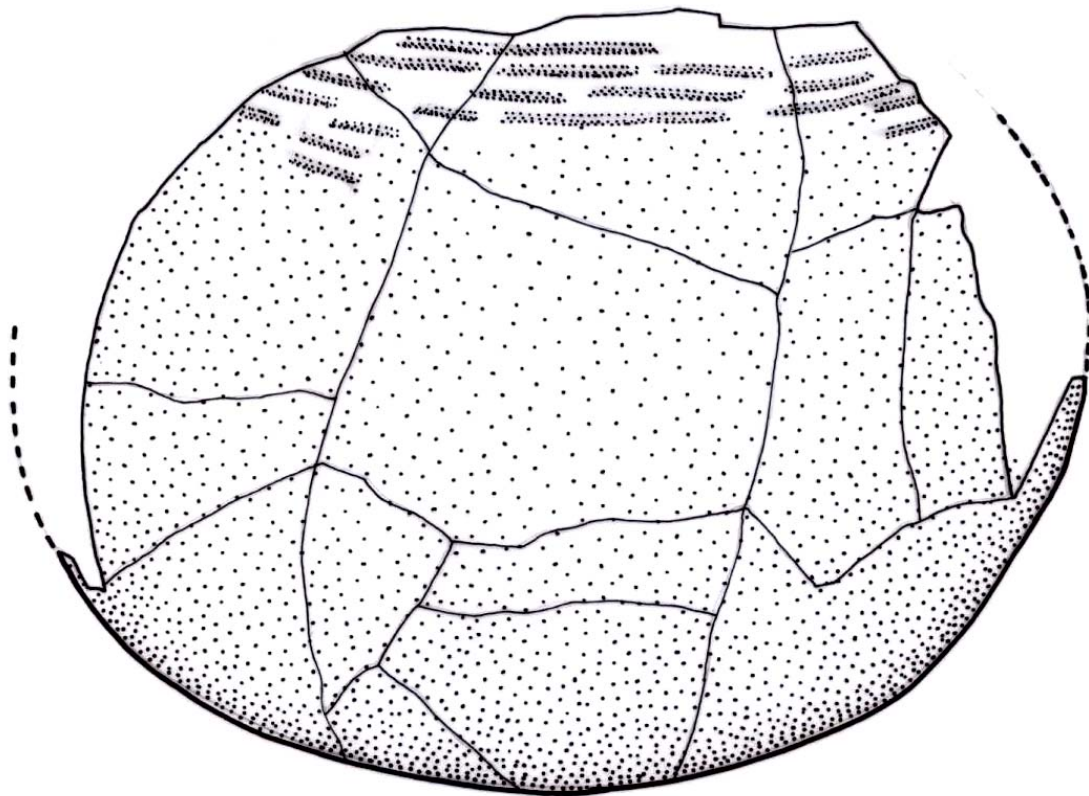
A45-C1-FC1-159

CERÁMICA ENTERA DE CONTEXTOS FUNERARIOS

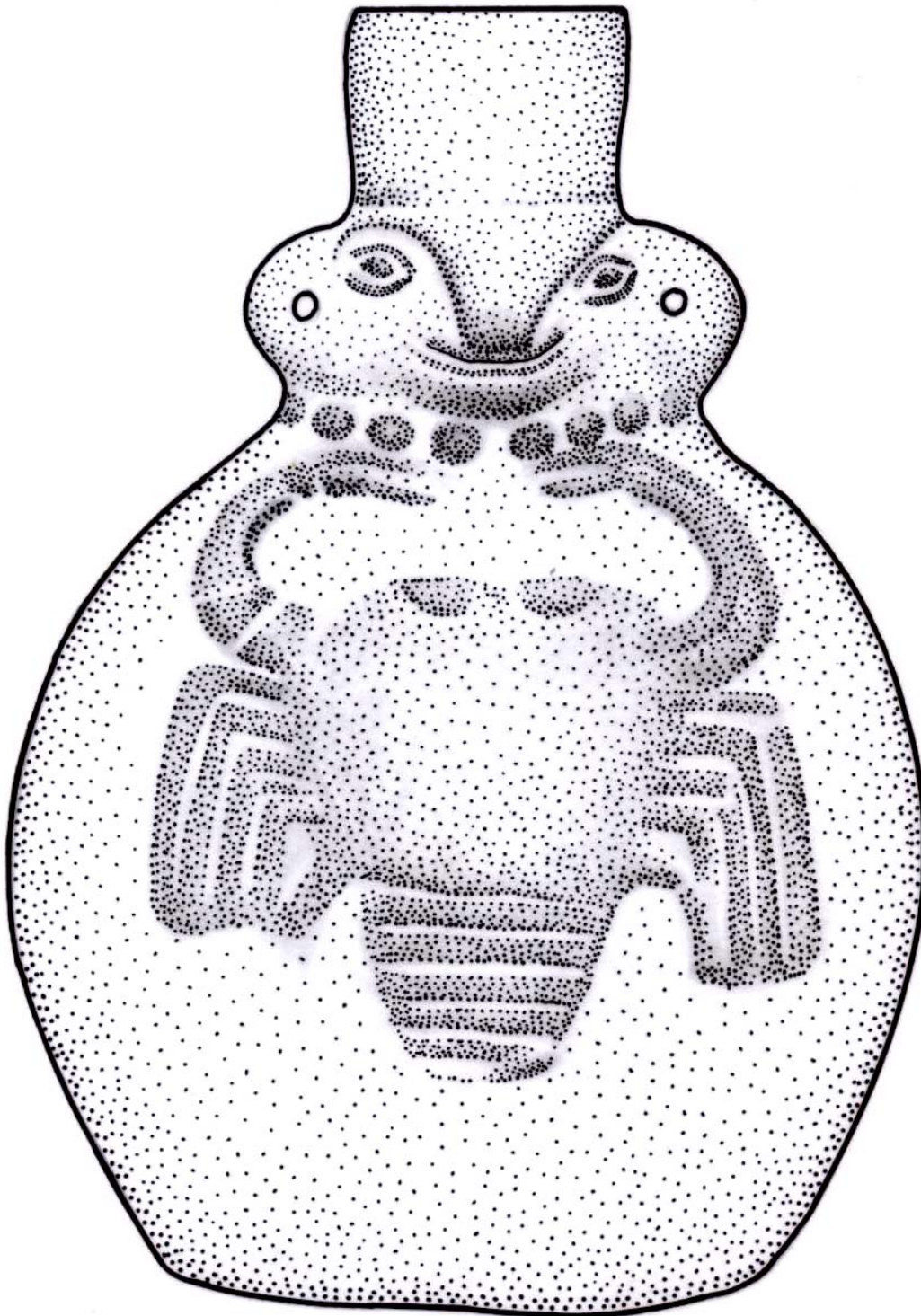
TUMBA MU-1604



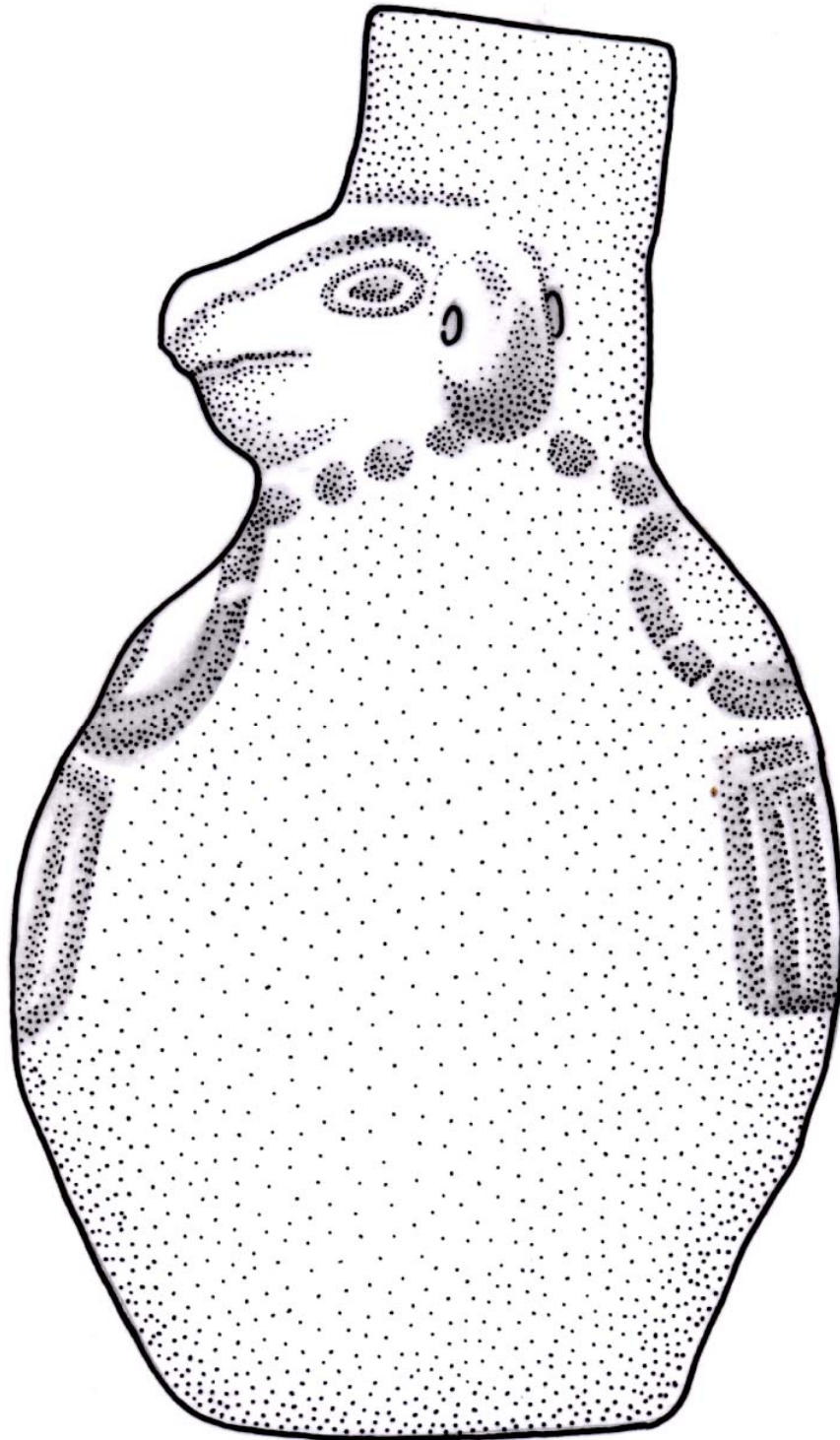
M-U1604-C1



M-U1604-C2

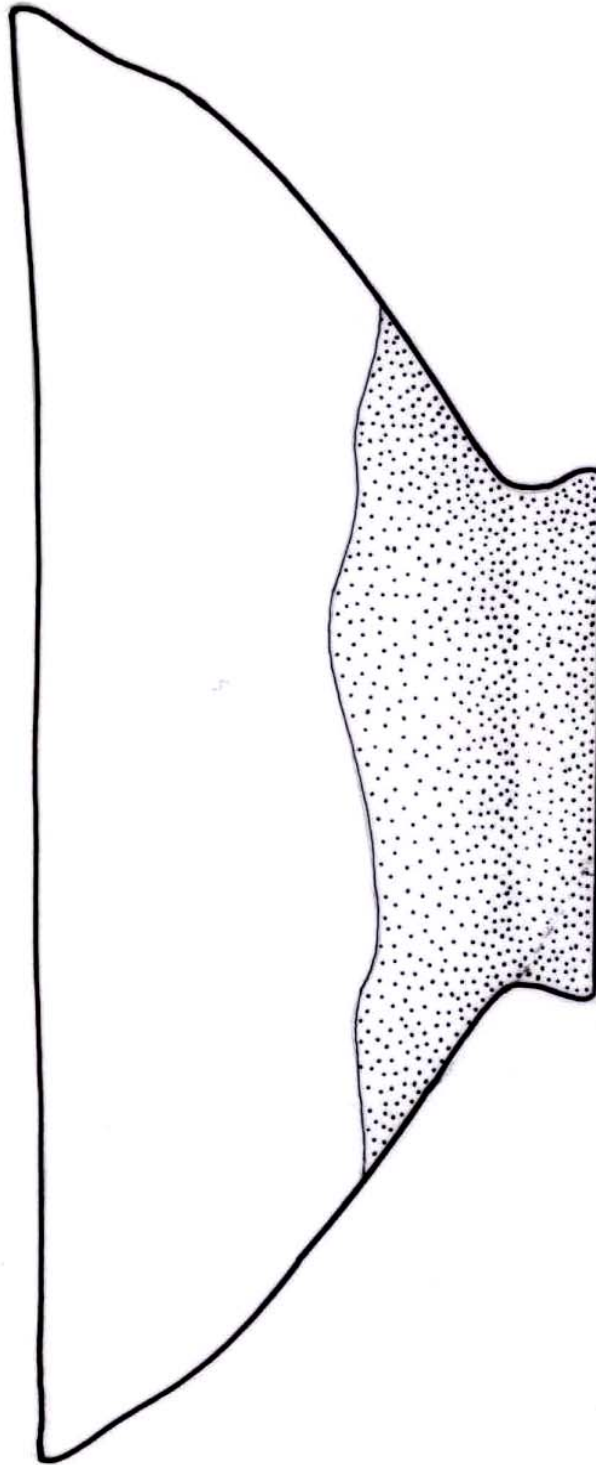


M-U1612-C1

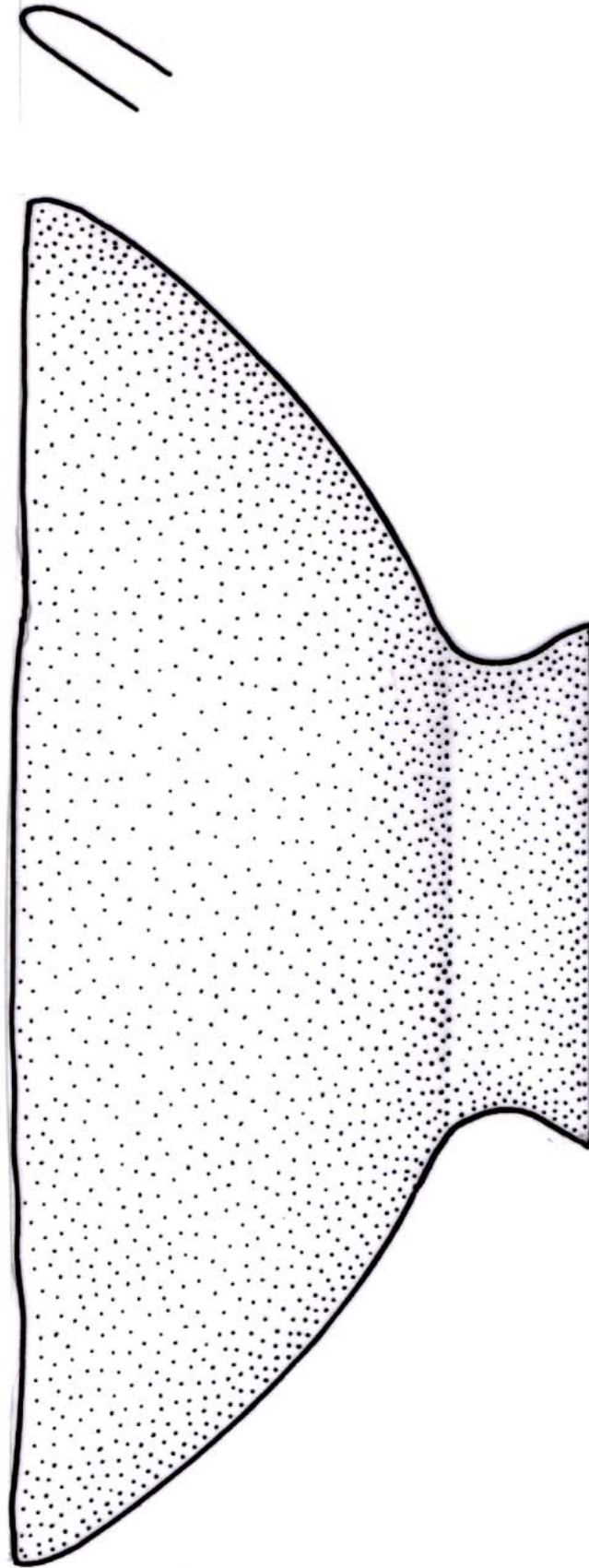


M-U1612-C1

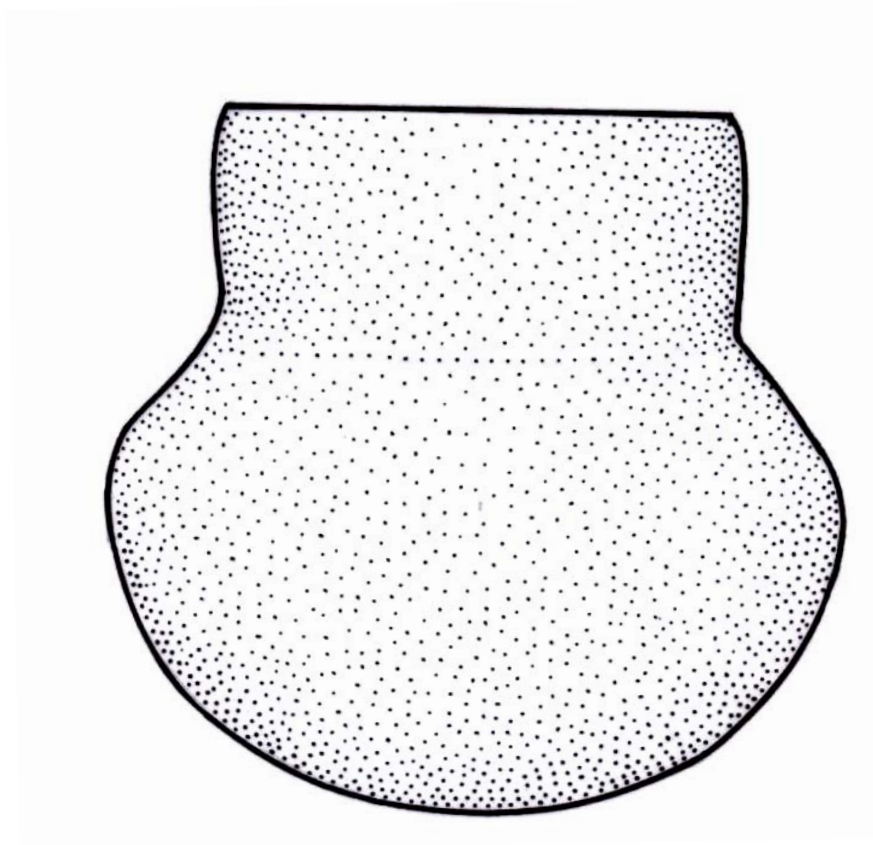
VISTA LATERAL



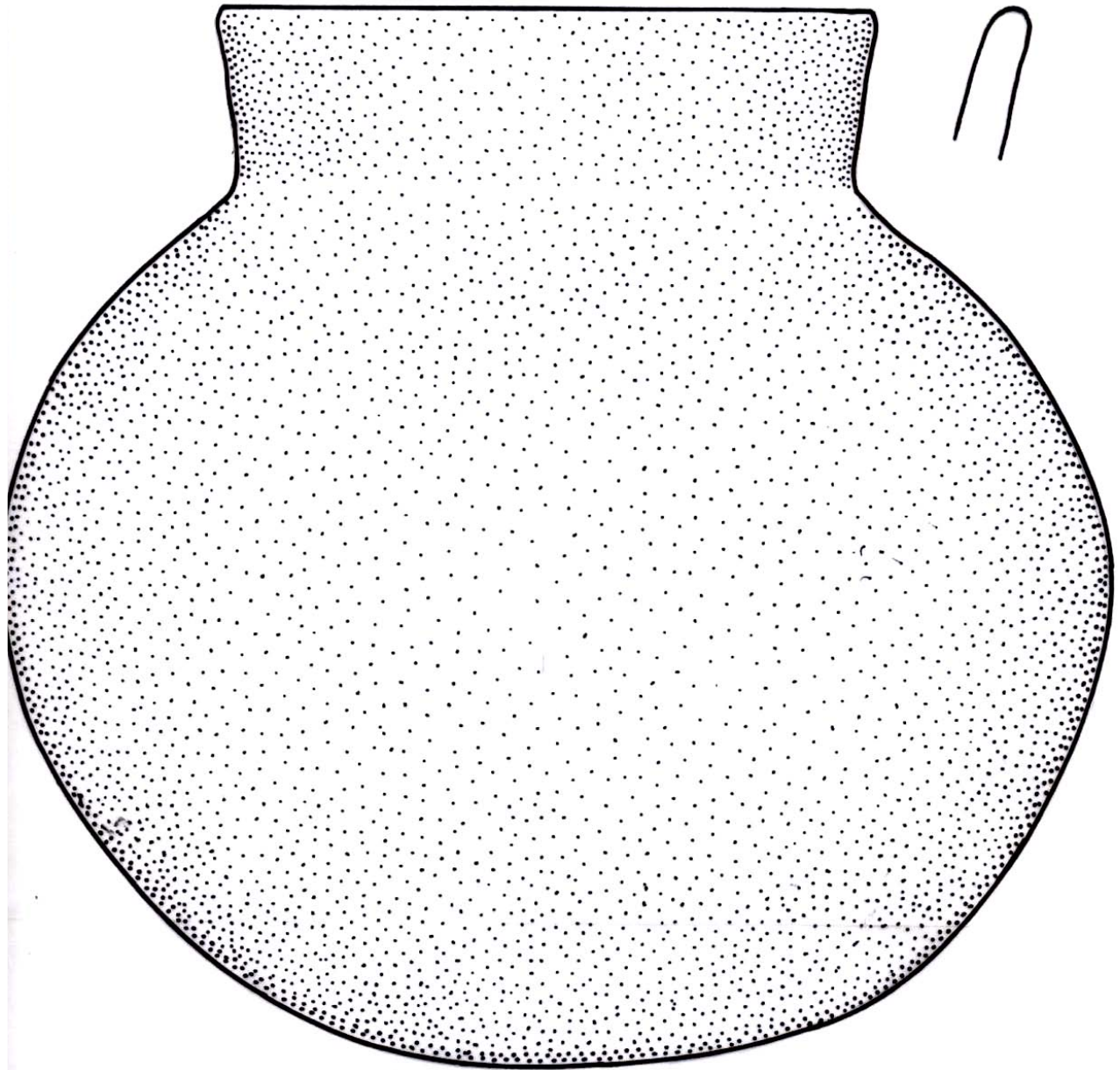
M-U1612-C2



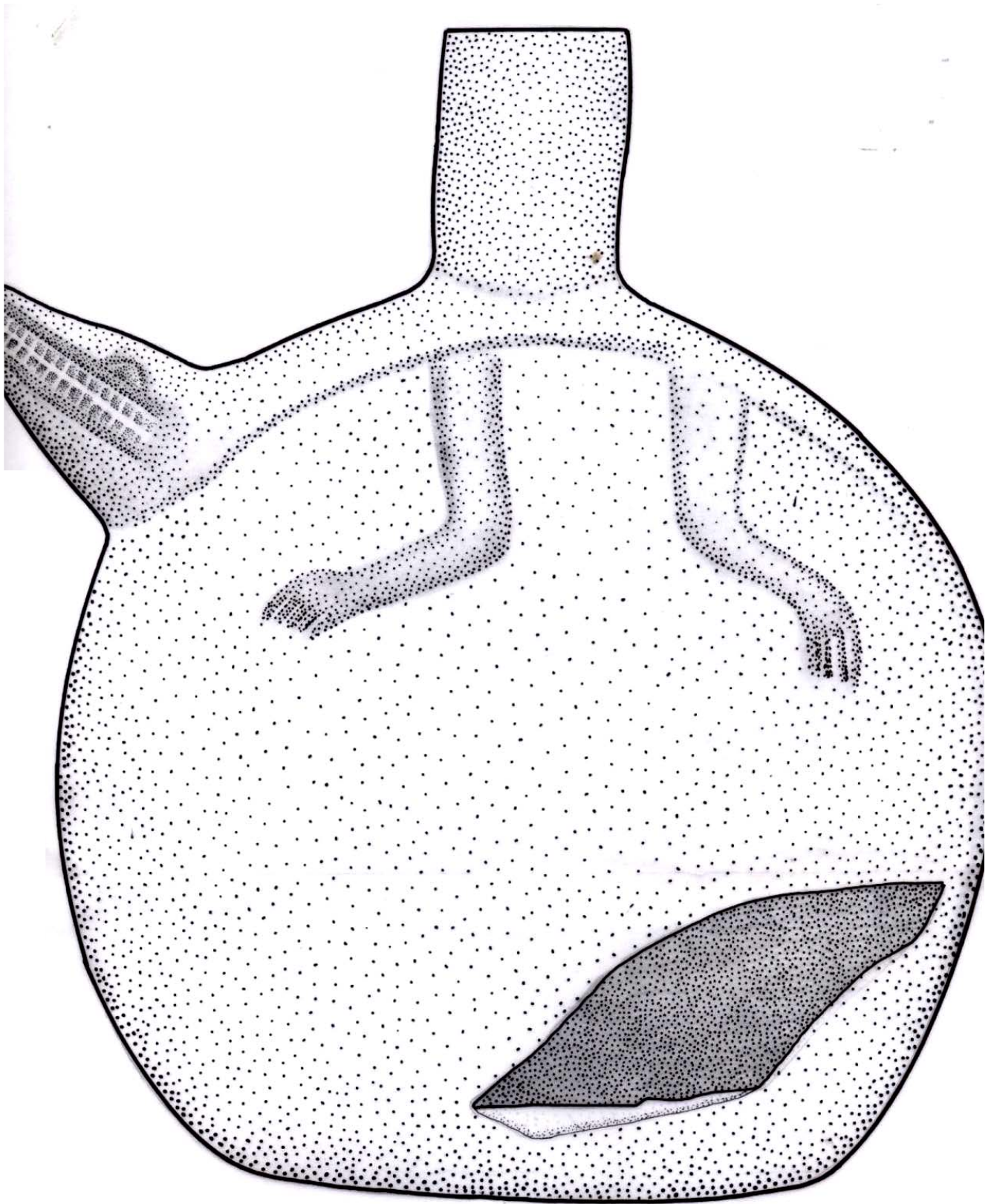
M-U1612-C3



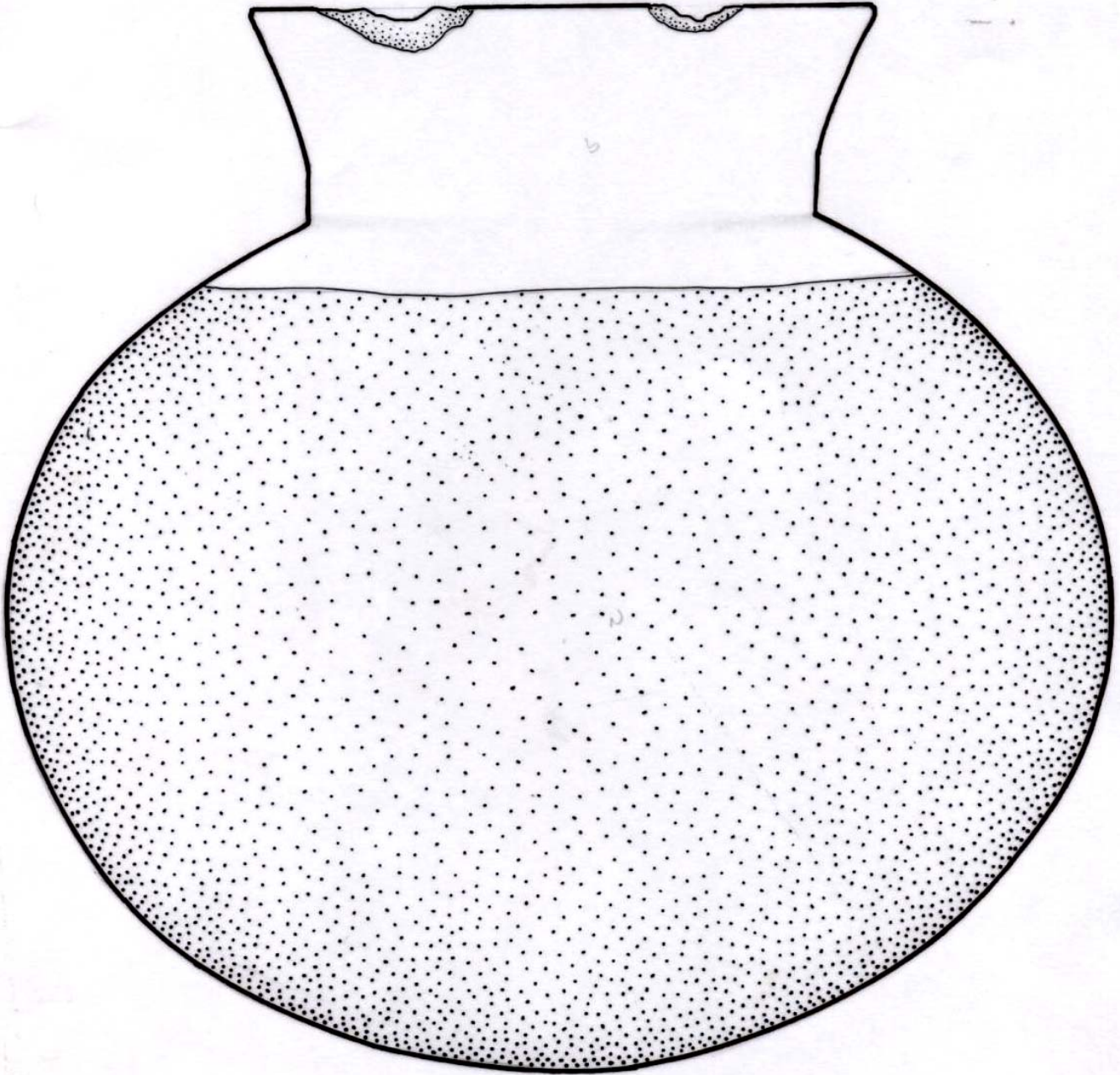
M-U1612-C4



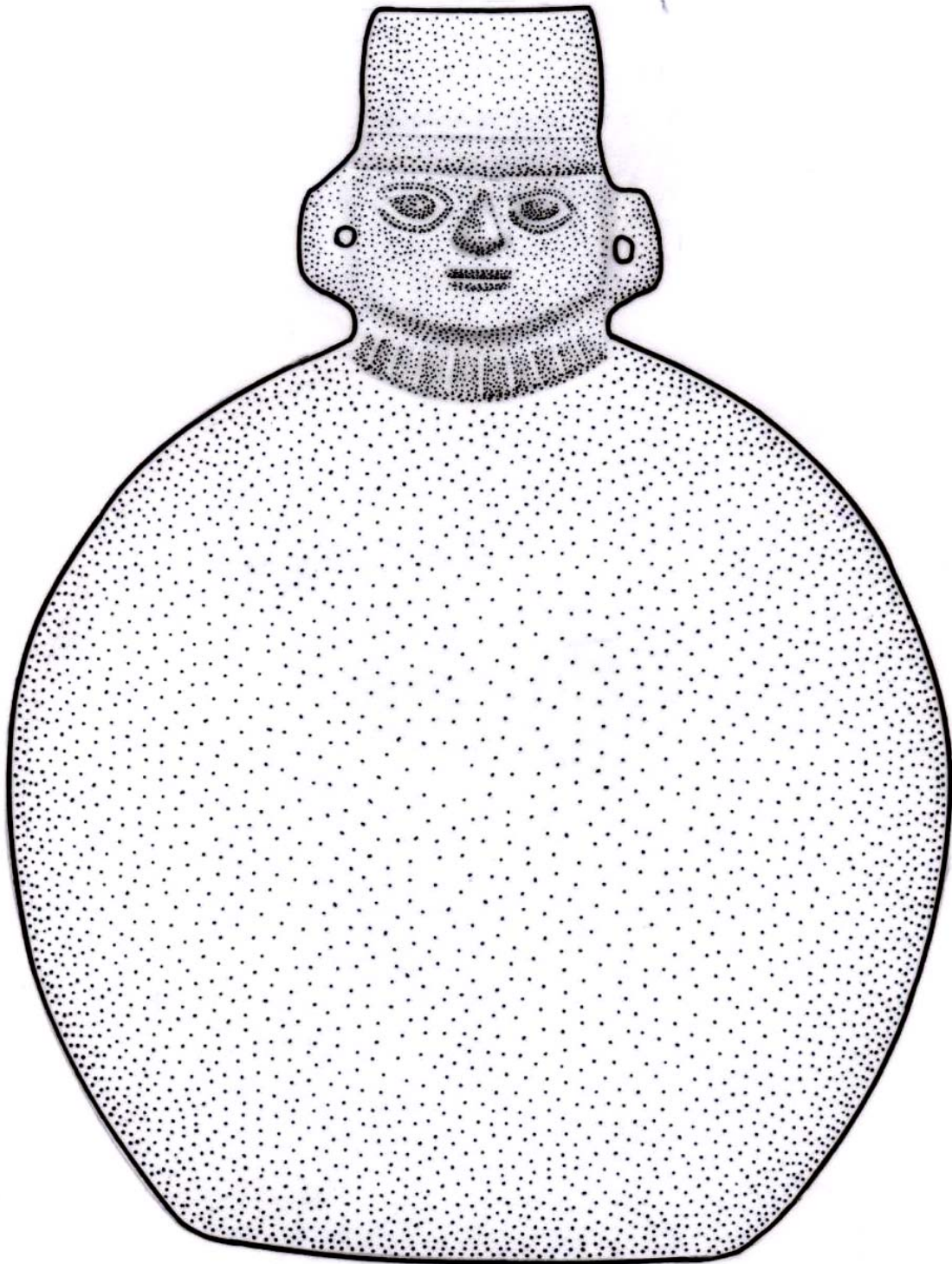
M-U1612-C5



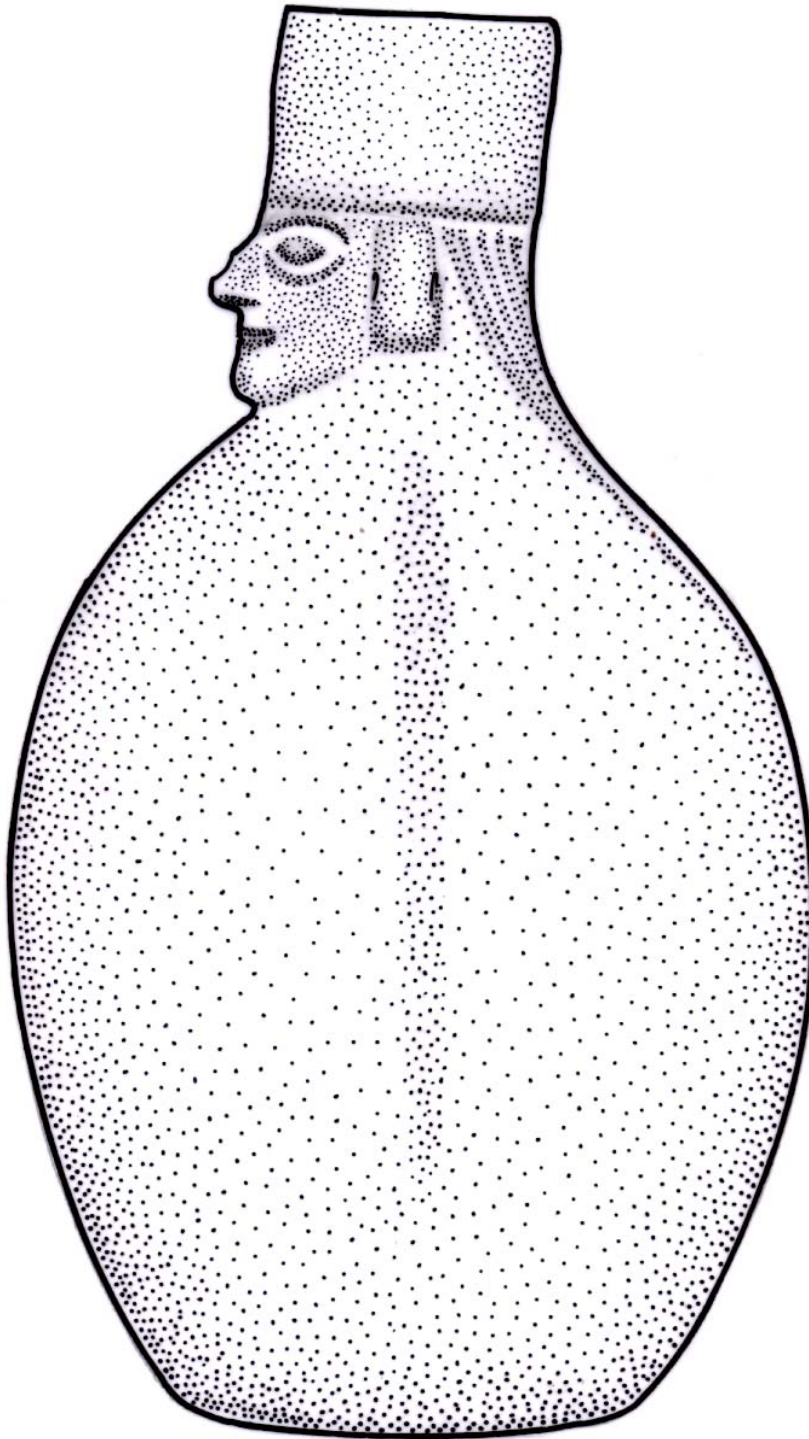
M-U1612-C6



M-U1612-C7



M-U1612-C8

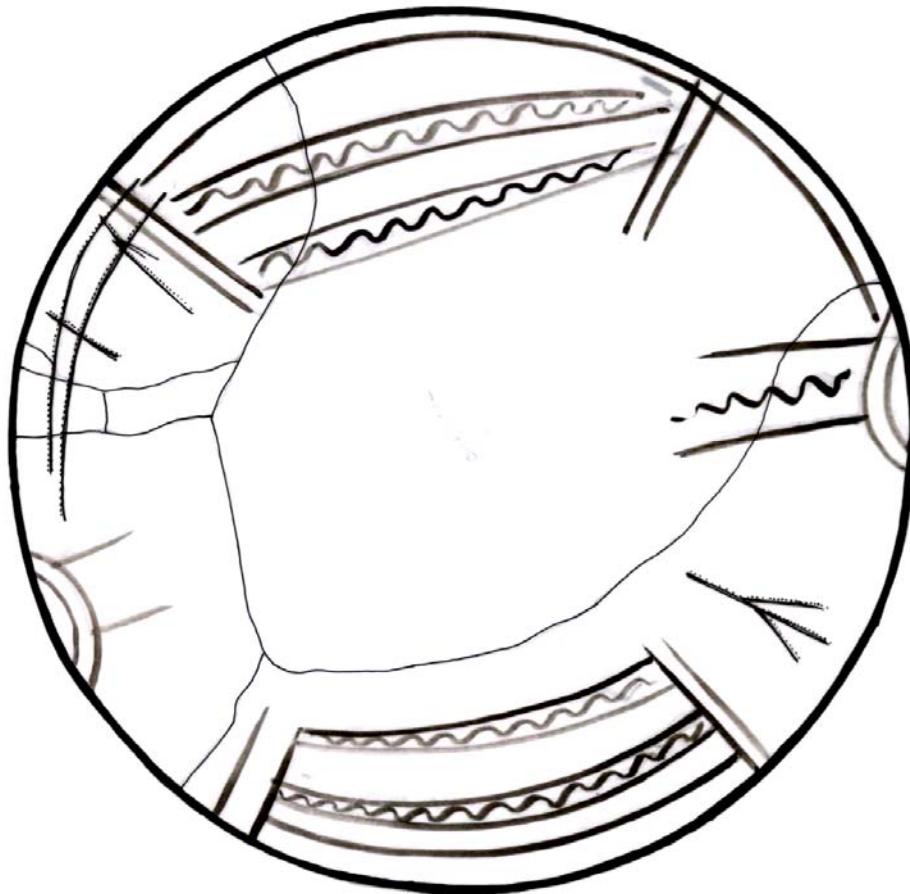
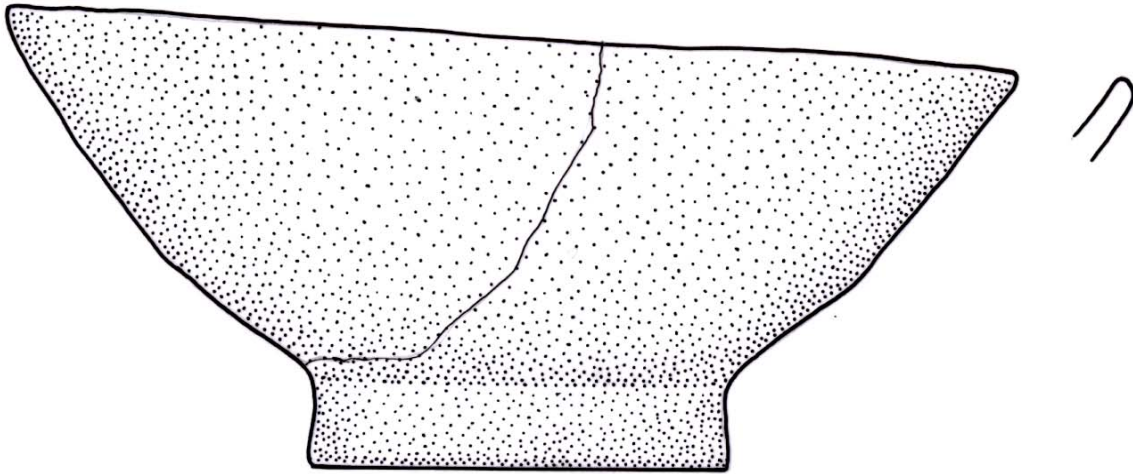


M-U1612-C8

VISTA LATERAL

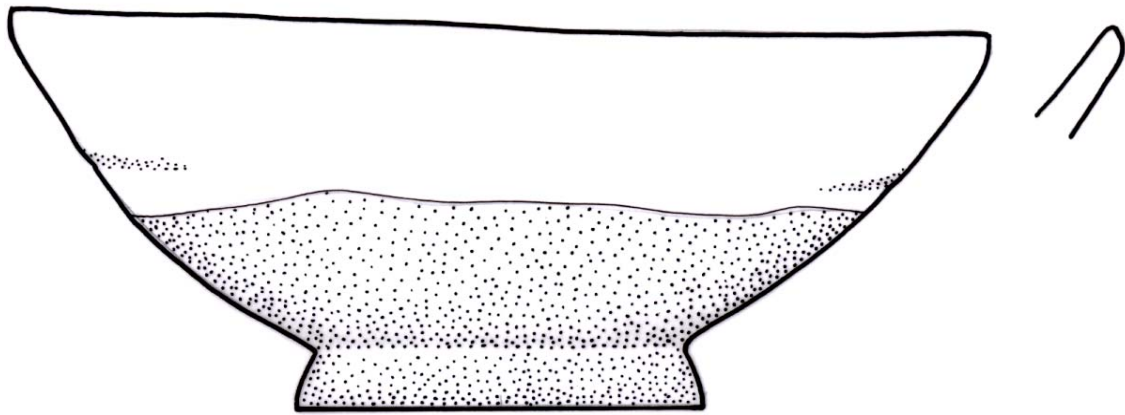


M-U1612-C9

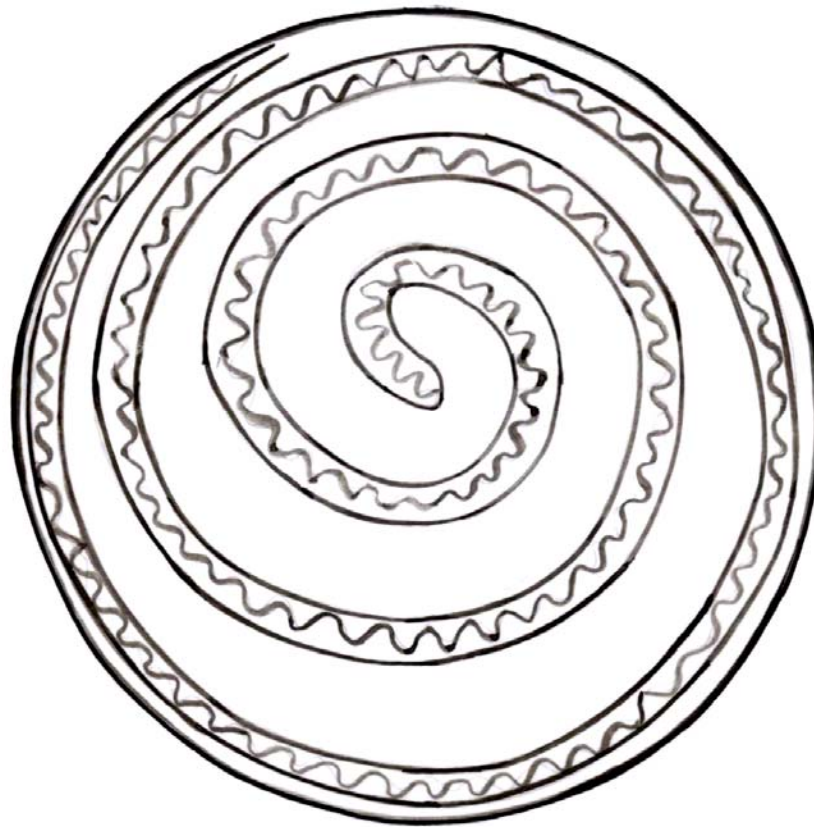


VISTA LATERAL E INTERNA

M-U1612-C10

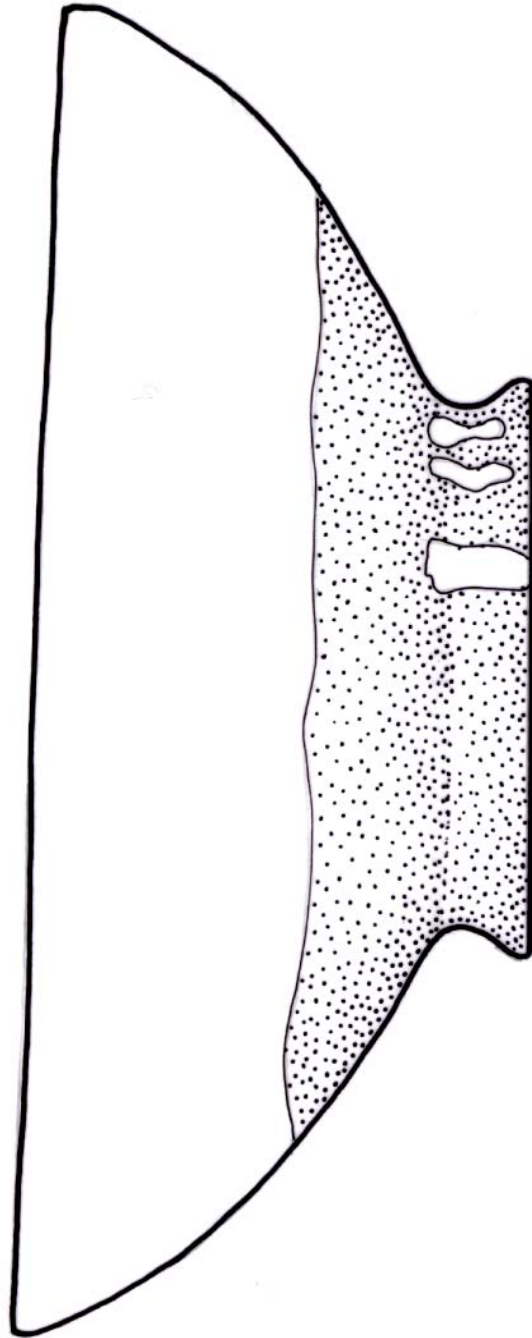


(A)



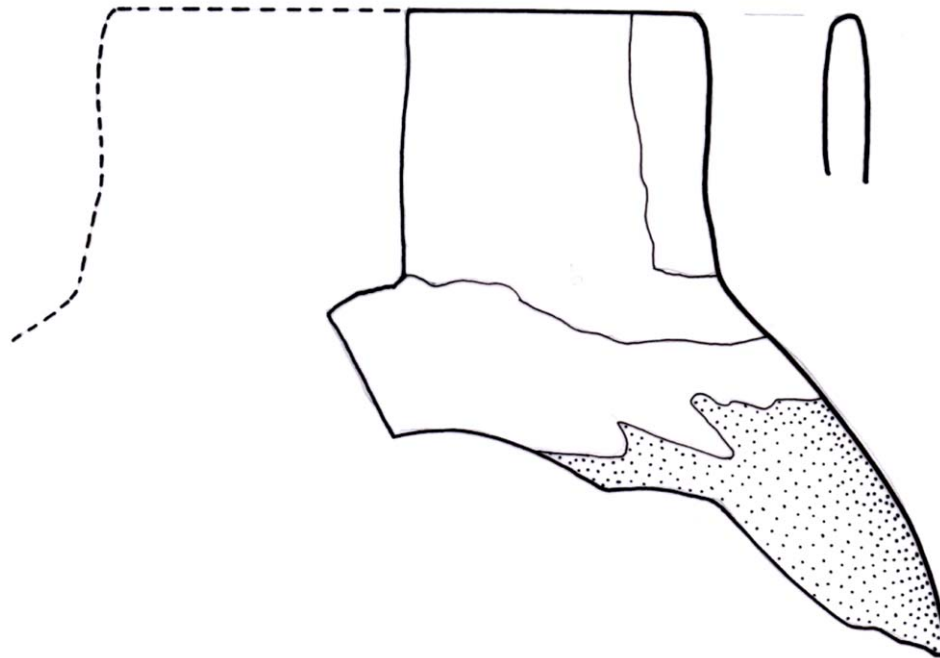
VISTA LATERAL E INTERNA

M-U1612-C111

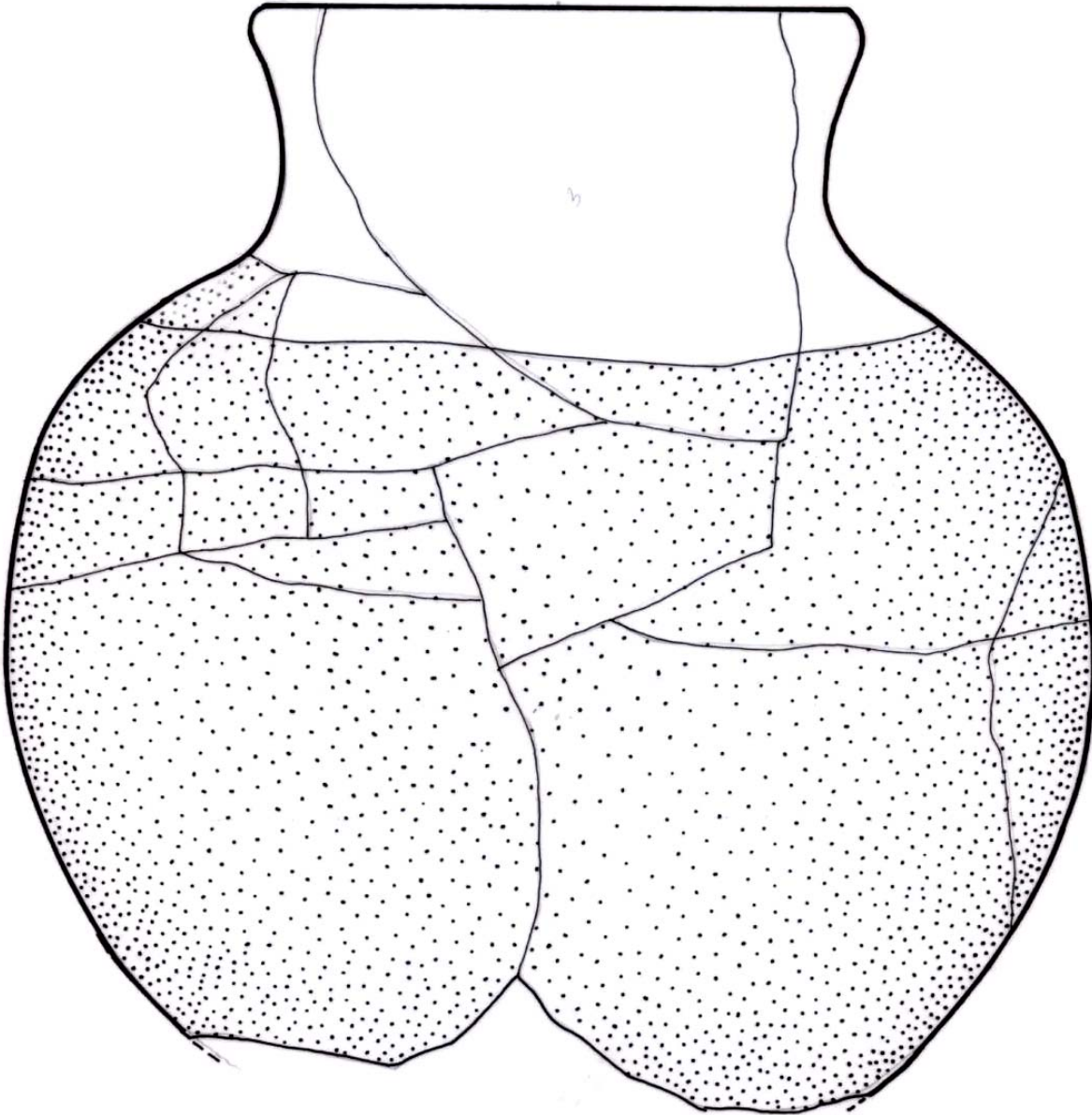


(A)

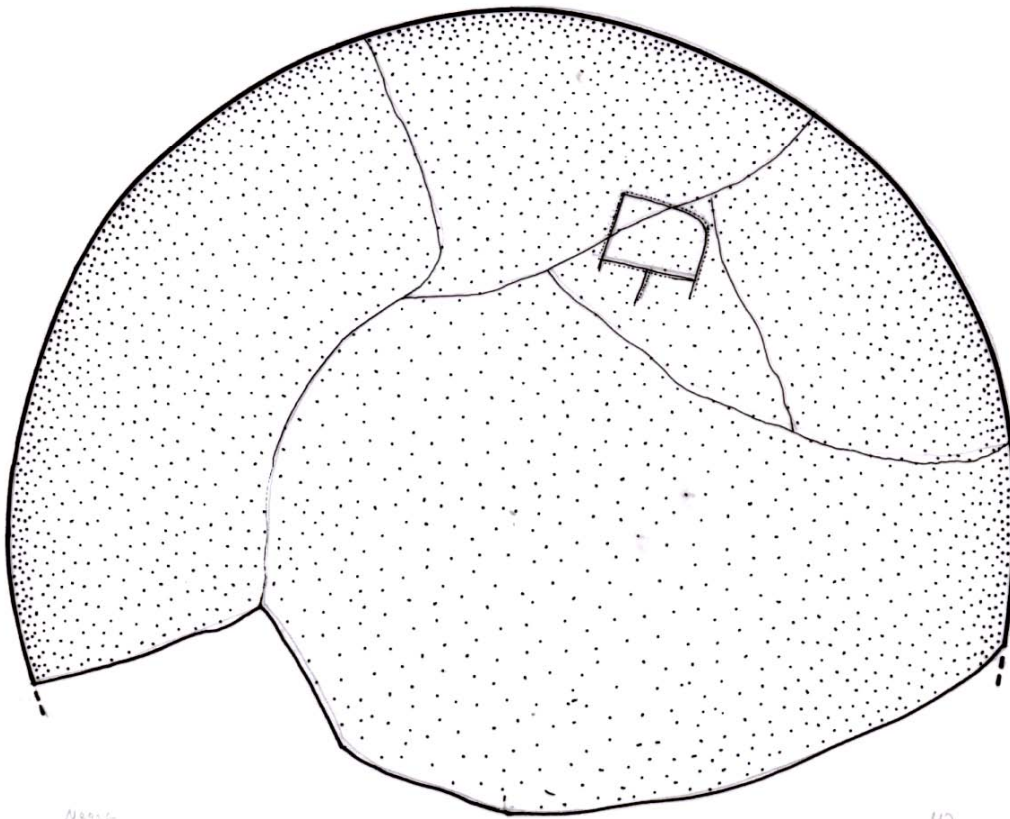
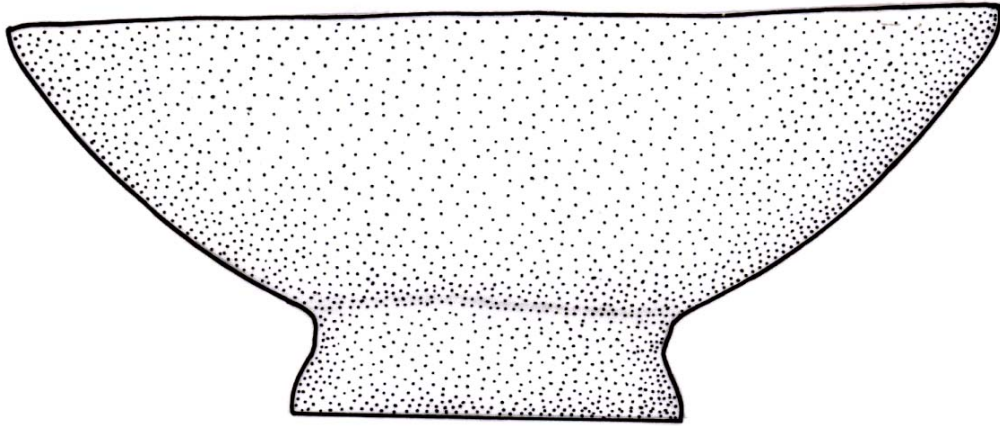
M-U1612-C12



M-U1612-C113



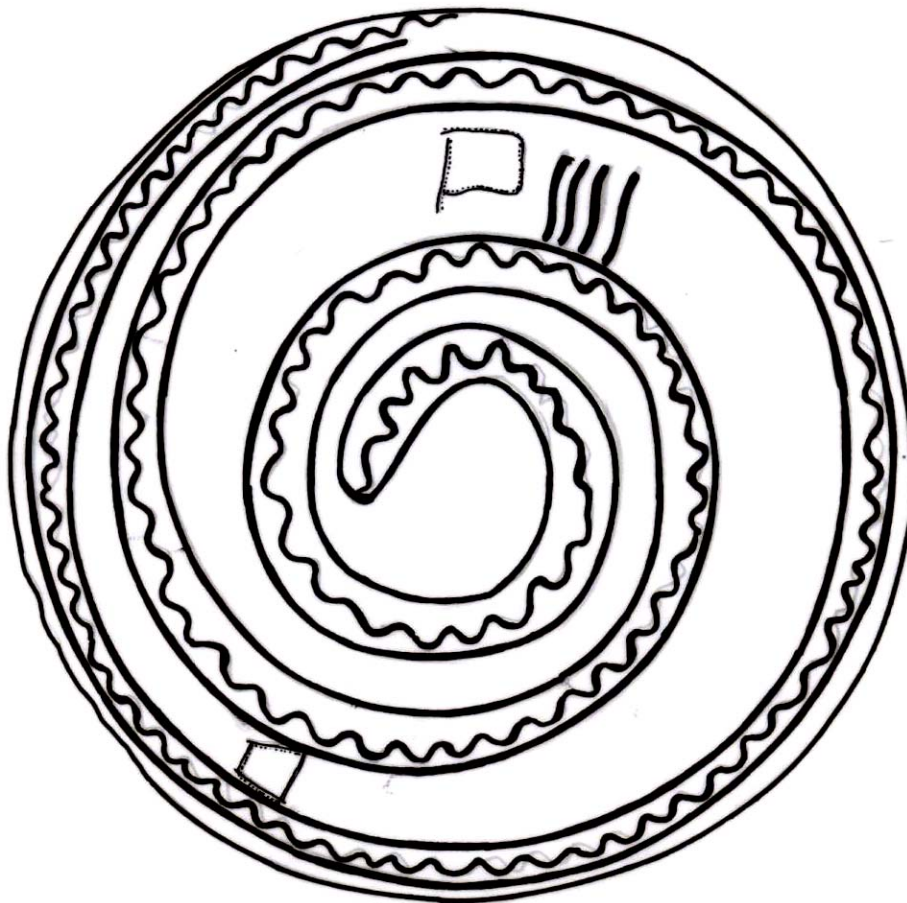
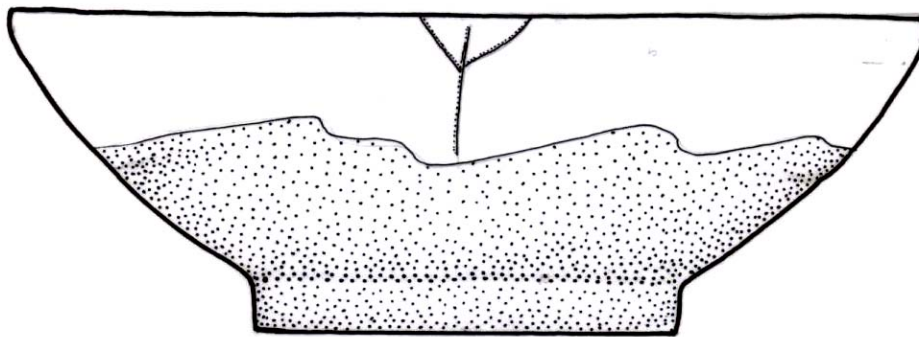
M-U1612-C114



negro

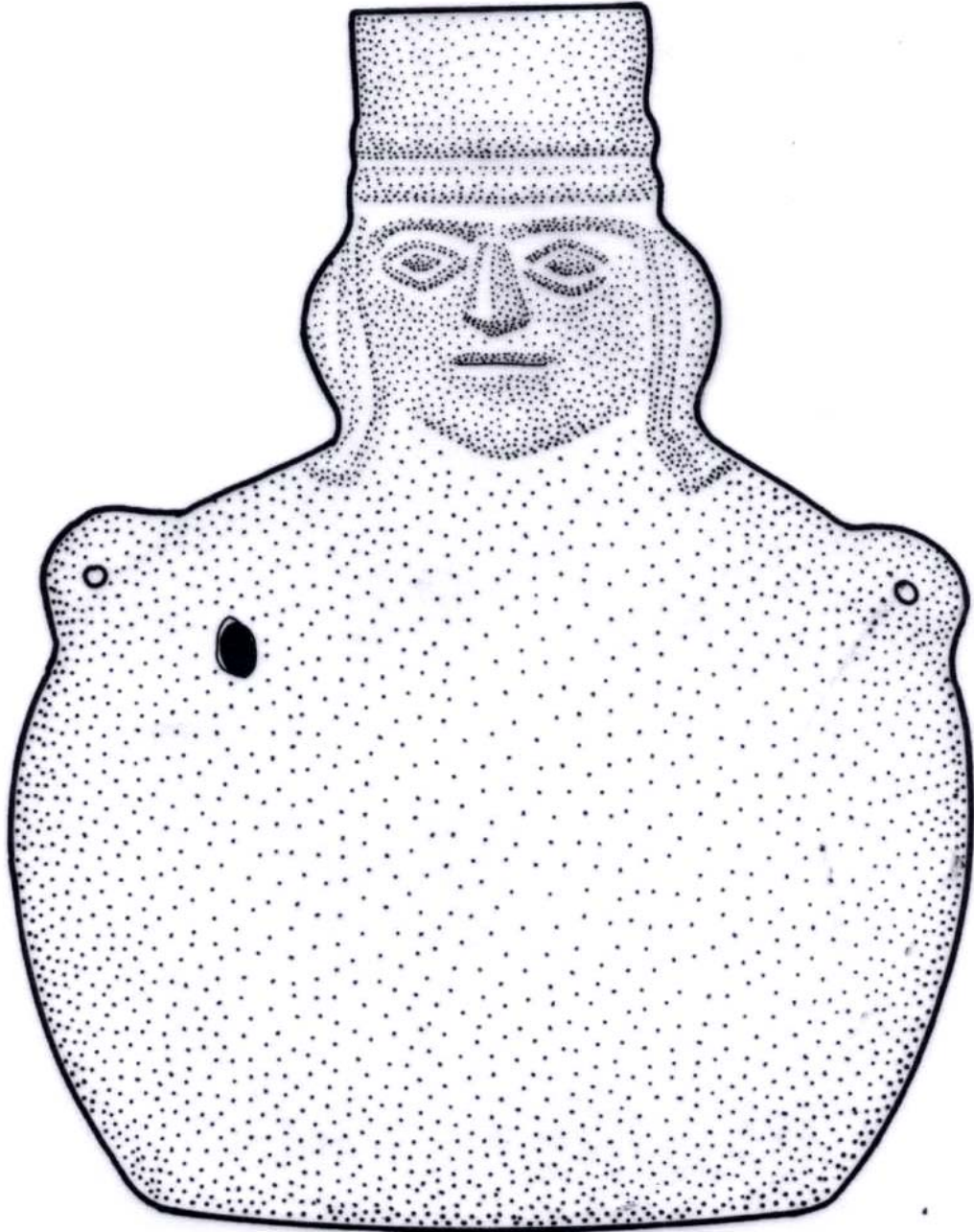
42

M-U1612-C115

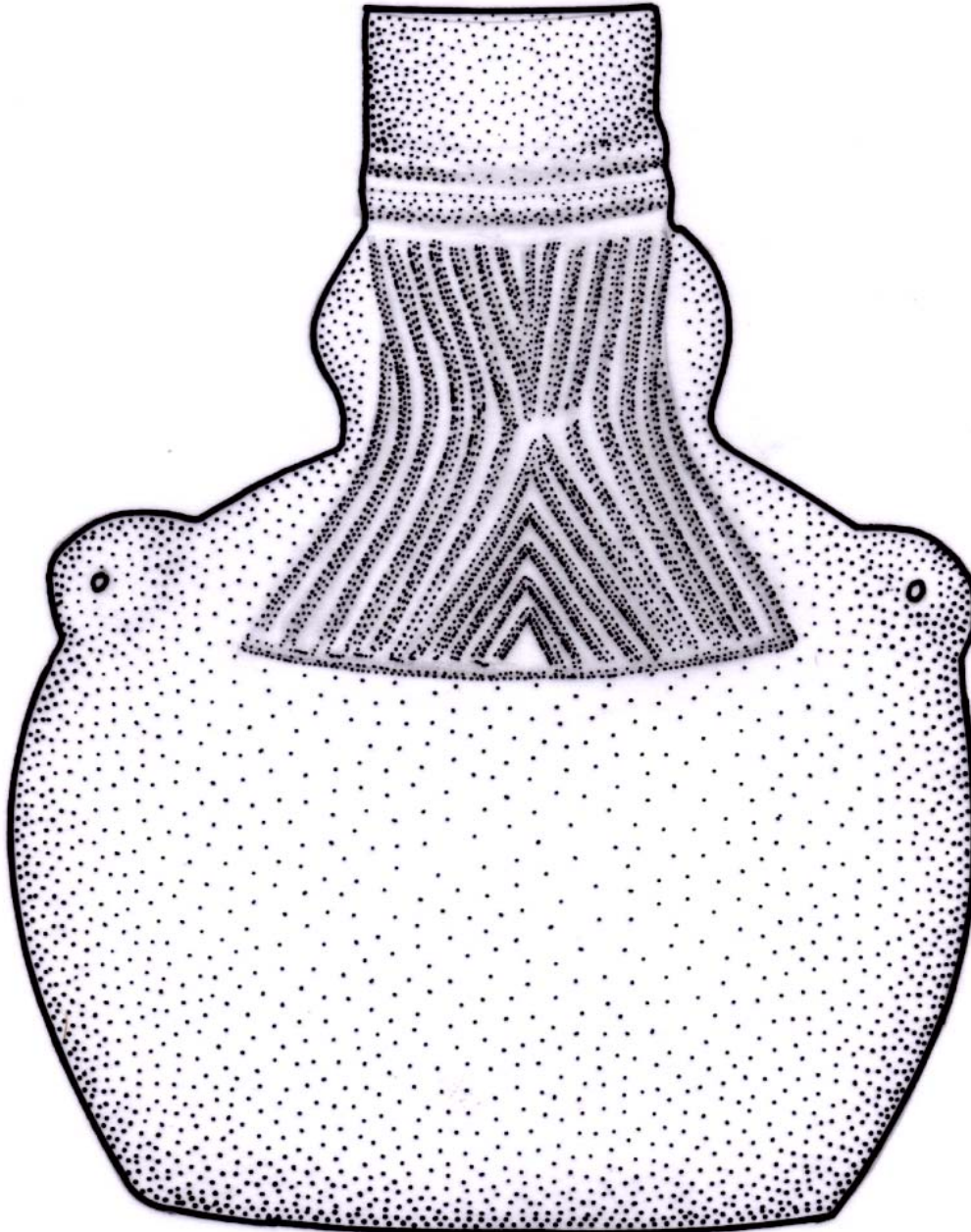


VISTA LATERAL E INTERNA

M-U1613-C01

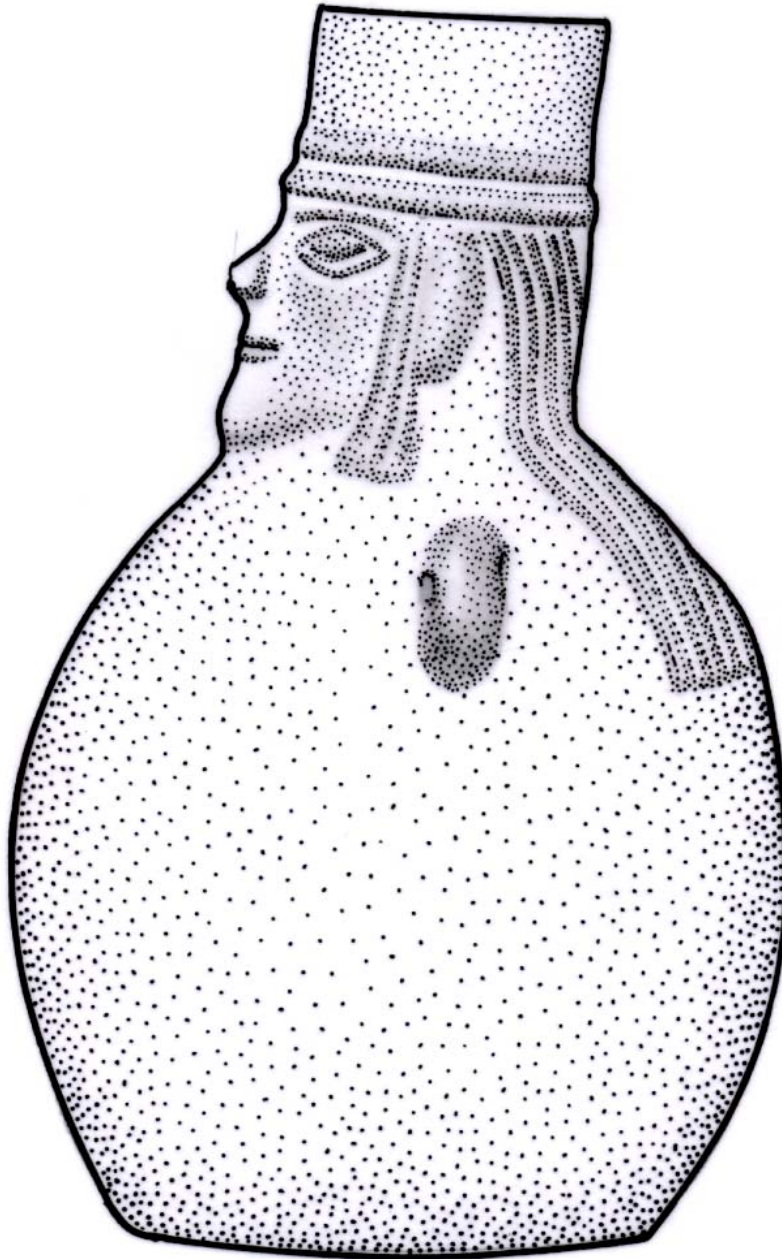


M-U1613-C02



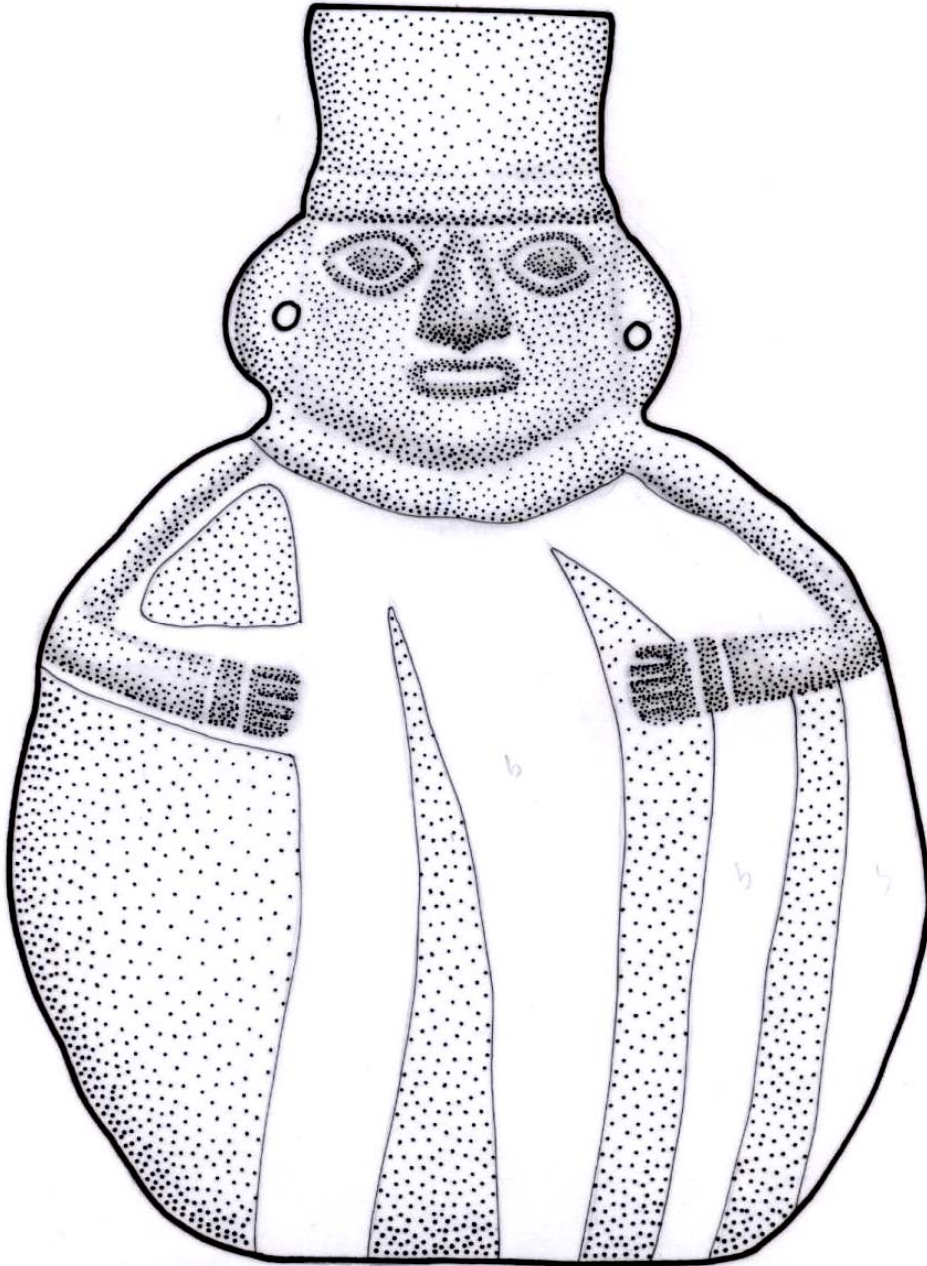
VISTA POSTERIOR

M-U1613-C02

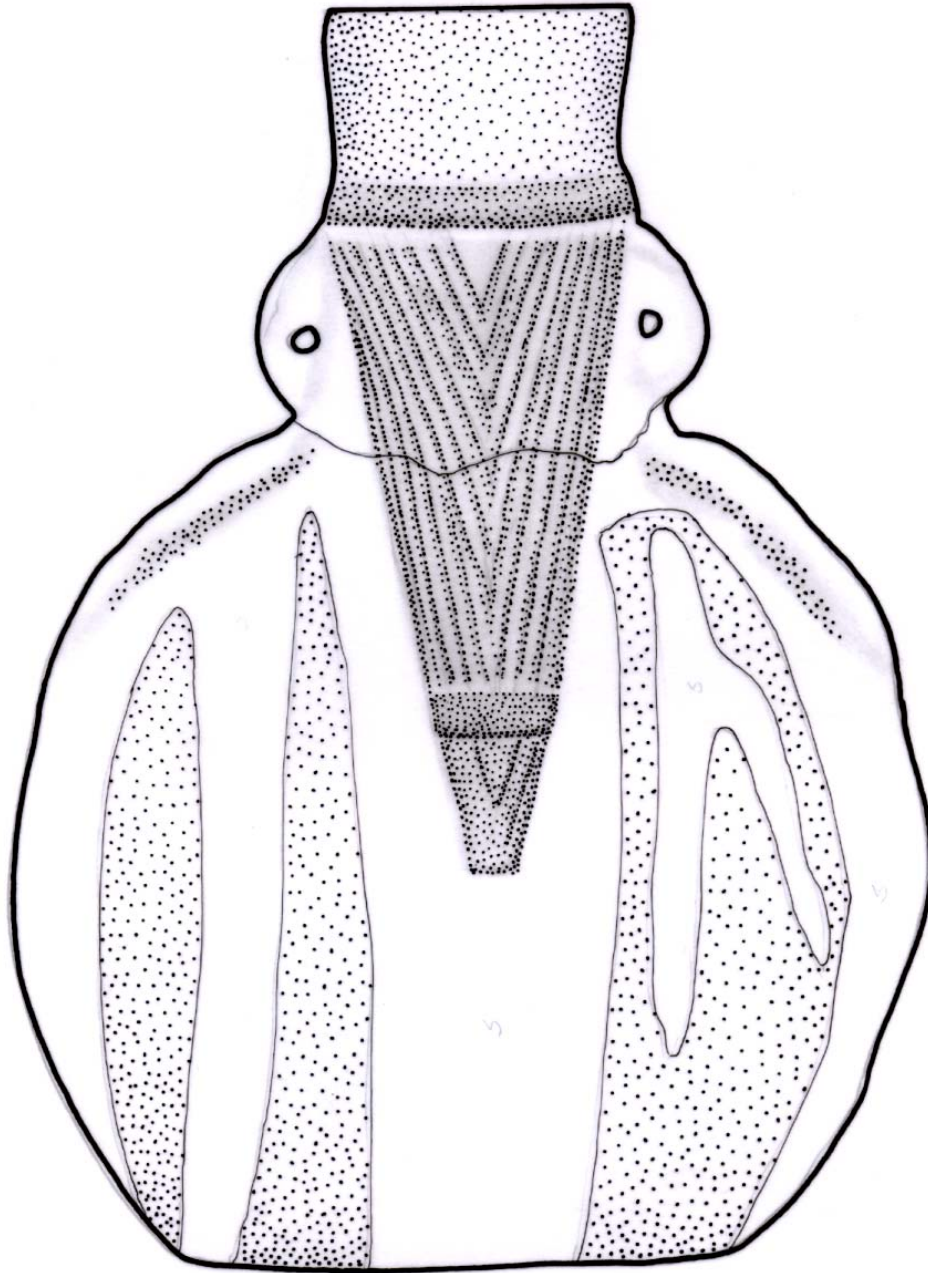


VISTA LATERAL

M-U1613-C02

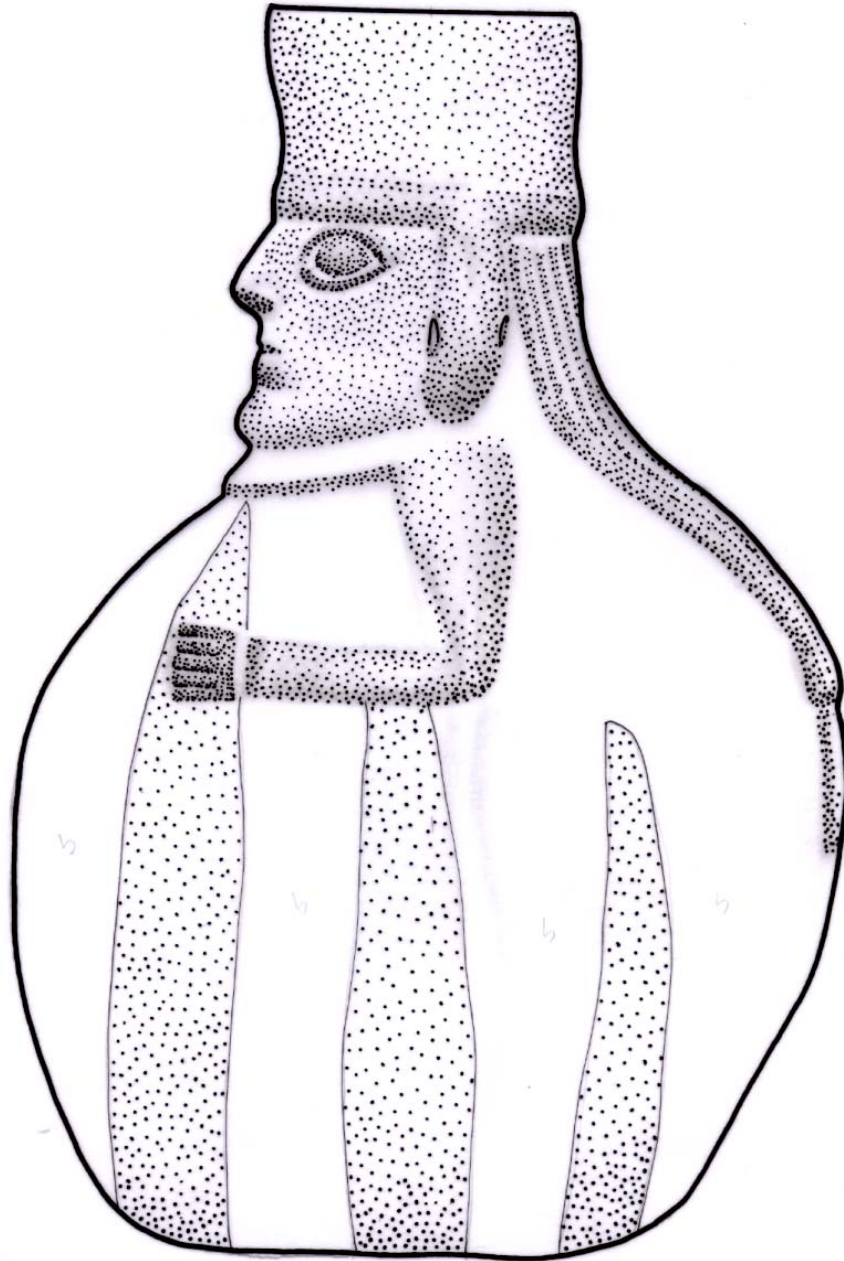


M-U1613-C03



VISTA POSTERIOR

M-U1613-C03



VISTA LATERAL

M-U1613-C02